

بِسْمِ اللّٰهِ الرَّحْمٰنِ الرَّحِیْمِ

Sura La Conquista (al-Faḥḥ)

Mequinense, y consta de veintinueve āyāt

Este sura se reveló una noche en un lugar entre Meca y Medina por el asunto del Tratado de Al-Ḥudaibiya. Relató Muḥammad ibn Ishāq, de az-Zuhri: El sura La Conquista se reveló completamente, de principio a fin, por el asunto de Al-Ḥudaibiya. Se recogió en los dos Ṣaḥīḥ, de Zaid ibn Aslam, y éste de su padre, que el Mensajero de Allāh ﷺ marchaba una noche en uno de sus viajes y junto a él marchaba también ʿUmar ibn al-Jaḥḥāb, y éste le preguntó algo y no recibió respuesta. Le hizo la misma pregunta tres veces sin recibir respuesta alguna. Entonces dijo ʿUmar: ¡Ay de mí! He preguntado con insistencia al Mensajero de Allāh ﷺ tres veces y no me ha contestado. Dijo ʿUmar: Y mi camello se ha alborotado, poniéndose delante de la gente, y he temido que se haya revelado algo del Qurʾān por mí. Y enseguida he oído una voz que me gritaba y dije: He tenido miedo que se haya revelado por mí algo del Qurʾān; entonces he acudido al Mensajero de Allāh ﷺ, le he saludado y ha dicho: “Se me ha revelado esta noche un sura que es más querido para mí que el mundo entero.” Después recitó:

(إِنَّا فَتَحْنَا لَكَ فَتْحًا مُّبِينًا) (الفتح:1)

“Ciertamente, te hemos dado una clara victoria.” (La Conquista-48:1)

Esta es la expresión del ḥadīṭ recogido por Al-Bujāri, y dijo At-Tirmidī: Ḥadīṭ Ḥasan Garīb Ṣaḥīḥ. Y se recogió en Ṣaḥīḥ Muslim, de Qatāda, que Anas ibn Mālik les habló diciendo: Cuando se reveló “Ciertamente, te hemos dado una clara victoria. Para que Allāh te perdona tus faltas pasadas y las que pudieran venir; para que completara Su gracia contigo y te guiara a un camino recto... Eso es ante Allāh un gran triunfo.” Refiriéndose al pacto de Al-Ḥudaibiya cuando la pena y la tristeza les embargaban mientras realizaban el sacrificio en Al-Ḥudaibiya. Entonces, dijo el Profeta ﷺ: “Se me ha revelado un āya que es más querida para mí que todo el mundo entero.” Dijo ʿAṭā, de Ibn ʿAbbās, que los judíos insultaron al Profeta ﷺ y a los musulmanes cuando se reveló:

(وَمَا أَذْرِي مَا يُفْعَلُ بِي وَلَا بِكُمْ) (الأحقاف:9)

“Y no sé lo que será de mí ni lo que será de vosotros.” (La Dunas-46:9)

Y dijeron: ¿Cómo vamos a seguir a un hombre que no sabe lo que será de él? Eso se hizo duro para el Profeta ﷺ y entonces Allāh, el Altísimo, para aliviarle reveló: “Ciertamente, te hemos dado una clara victoria. Para que Allāh te perdonara tus faltas pasadas y las que pudieran venir.” Y en ese sentido dijo Muqātil, de Suleimān: Cuando se reveló Su dicho: “Y no sé lo que será de mí ni lo que será de vosotros.”, se alegraron los idólatras e hipócritas, y dijeron: ¿Cómo vamos a seguir a un hombre que no sabe lo que será de él ni de sus compañeros? Entonces, se reveló a su regreso de Al-Ḥudaibiya: “Ciertamente, te hemos dado una clara victoria.” Es decir, decretamos para ti un veredicto, y entonces quedó abrogada el āya susodicha. Y dijo el Profeta ﷺ: “Se me ha revelado un sura que me alegra más que los camellos de pura raza.” Dijo Al-Mas‘ūdī: Me llegó la noticia de que quien recitara el sura La Conquista la primera noche de Ramaḍān en una oración voluntaria, Allāh le preservaría ese año.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

﴿ إِنَّا فَتَحْنَا لَكَ فَتْحًا مُّبِينًا ﴿١﴾ لِيَغْفِرَ لَكَ اللَّهُ مَا تَقَدَّمَ مِن ذَنْبِكَ وَمَا تَأَخَّرَ وَيُتِمَّ نِعْمَتَهُ عَلَيْكَ وَيَهْدِيَكَ صِرَاطًا مُسْتَقِيمًا ﴿٢﴾ وَيَنْصُرَكَ اللَّهُ نَصْرًا عَزِيمًا ﴿٣﴾ هُوَ الَّذِي أَنْزَلَ السَّكِينَةَ فِي قُلُوبِ الْمُؤْمِنِينَ لِيَزْدَادُوا إِيمَانًا مَعَ إِيمَانِهِمْ ۗ وَلِلَّهِ جُنُودُ السَّمَوَاتِ وَالْأَرْضِ ۗ وَكَانَ اللَّهُ عَلِيمًا حَكِيمًا ﴿٤﴾ لِيَدْخُلَ الْمُؤْمِنِينَ وَالْمُؤْمِنَاتِ جَنَّاتٍ تَجْرِي مِن تَحْتِهَا الْأَنْهَارُ خَالِدِينَ فِيهَا وَيُكَفِّرَ عَنْهُمْ سَيِّئَاتِهِمْ ۗ وَكَانَ ذَلِكَ عِنْدَ اللَّهِ فَوْزًا عَظِيمًا ﴿٥﴾ ﴾

“Ciertamente, te hemos dado una clara victoria. (1) Para que Allāh te perdonara tus faltas pasadas y las que pudieran venir; para que completara Su gracia contigo y te guiara a un camino recto. (2) Y para que Allāh te auxiliara con un auxilio definitivo. (3) Él es Quien hizo descender el sosiego en los corazones de los creyentes para afianzar su creencia. Y a Allāh pertenecen los ejércitos de los cielos y de la tierra. Allāh es Conocedor, Sabio. (4) Para hacer entrar a los creyentes y a las creyentes en Jardines por cuyo suelo corren los ríos,

en los que morarán eternamente. Y para cubrir sus malas acciones. Eso es ante Allāh un gran triunfo.” (5)

“Ciertamente, te hemos dado una clara victoria.” Dijo Qatāda, de Anas, que aquí la victoria se refiere a Al-Ḥudaibiya. Y Ŷābir añadió: No consideramos la Conquista de Meca sino el día de Al-Ḥudaibiya. Dijo Al-Farrā: Vosotros consideráis la Conquista como la Conquista de Meca, y realmente fue una conquista la Conquista de Meca, y nosotros consideramos la Conquista el Testimonio de Ar-Riḍwān el día de Al-Ḥudaibiya. Contábamos con el Profeta ﷺ ese día mil cuatrocientos y Al-Ḥudaibiya era un pozo. Dijo Aḍ-Ḍaḥḥāk: “Ciertamente, te hemos dado una clara victoria.” Sin combate, y con el armisticio llegó la victoria. Dijo Aš-Ša‘bī sobre el āya, que se refiere a la Conquista de Al-Ḥudaibiya, obteniendo en ella lo que no se obtuvo en ningún combate o batalla: Allāh perdonó a Su Profeta ﷺ todas sus faltas anteriores y posteriores, le otorgaron el testimonio de confianza de Ar-Riḍwān, fueron alimentados con el palmeral de Jaibar, llegando el beneficio a su punto culminante, después los romanos prevalecieron sobre los persas, y los creyentes se alegraron por la supremacía de la gente del Libro sobre los zoroastrianos. Dijo Az-Zuhrī: Al-Ḥudaibiya constituyó la mayor de las conquistas; y eso fue porque el Profeta ﷺ acudió a ella con mil cuatrocientos hombres, y cuando se hizo efectivo el armisticio la gente se dispersó, conocieron y oyeron hablar de Allāh. Y todo aquel que quería el Islam se aferraba a él. Y transcurridos dos años los musulmanes se presentaron en Meca en número de diez mil hombres. Dijo Muḡāhid que la conquista más afortunada y provechosa fue la de Jaibar. Sin embargo, la otra fue mayor y Jaibar fue una promesa que le hicieron, como se verá en Sus dichos:

(سَيَقُولُ الْمُخَلَّفُونَ إِذَا انطَلَقْتُمْ إِلَى مَغَائِمٍ لِتَأْخُذُواَهَا) (الفتح:15)

“Y cuando hayáis partido a tomar posesión de los botines, dirán los que se quedaron atrás.”

(La Conquista-48:15)

(وَعَدَّكُمْ اللَّهُ مَغَائِمَ كَثِيرَةً تَأْخُذُونَهَا فَعَجَّلَ لَكُمْ هَذِهِ) (الفتح:20)

“Allāh os ha prometido numerosos botines que obtendréis y os ha anticipado éstos.”(La Conquista-48:20)

“Para que Allāh te perdonara tus faltas pasadas y las que pudieran venir.” Este āya está conectada con la anterior, como si dijera: Ciertamente, te hemos dado una clara victoria para que Allāh reúna para ti el perdón y la victoria. Y Allāh reúne para ti en ella aquello que alegra tus ojos en este mundo y en el Otro. La Conquista de Meca reúne en sí misma cuatro asuntos: el perdón, una gracia completa, la guía del camino recto y un triunfo poderoso. Como si dijera: Me complace para ti la Conquista de Meca y te hemos hecho triunfar sobre tus enemigos para reunir en ella el orgullo por este mundo y el Otro, la vida presente y la venidera. Y también se puede decir que la Conquista de Meca como Ŷihād contra el enemigo es causa del perdón y la recompensa. Y en At-Tirmidī se recogió, de Anas, que dijo: Se reveló al Profeta ﷺ: “Para que Allāh te perdonara tus faltas pasadas y las que pudieran venir.”, por Al-Ḥudaibiya y dijo el Profeta ﷺ: “Se me ha revelado un āya que es más querida para mí que todo cuanto hay sobre la Tierra.” Y a continuación se la recitó a ellos el Profeta ﷺ. Dijeron: ¡Felici-

dades, oh Mensajero de Allāh! Allāh te ha aclarado lo que será de ti. ¿Pero, qué será de nosotros? Entonces se le reveló: “*Para hacer entrar a los creyentes y a las creyentes en Jardines por cuyo suelo corren los ríos... Eso es ante Allāh un gran triunfo.*” Dijo: Ḥadīṭ Ḥasan Ṣaḥīḥ.

“... para que completara Su gracia contigo...” Dijo Ibn ʿAbbās: Es decir, en el Jardín; y se ha dicho, con la Profecía y la sabiduría. O, con la Conquista de Meca, Ṭāʾif y Jaibar; “... y te guiara a un camino recto.” Es decir, y te reafirmara en la guía hasta tu muerte. “*Y para que Allāh te auxiliara con un auxilio definitivo.*” Es decir, con el triunfo final sin que le siga humillación alguna. Dijo Ibn ʿAbbās: Fue enviado el Profeta ﷺ con el Testimonio de que no hay más divinidad que Allāh, y cuando le creyeron, les añadió el *ṣalā*, y cuando le creyeron en eso, les añadió el *zakā*, y cuando le creyeron, les añadió el ayuno, y cuando le creyeron, les añadió la peregrinación. Y así les completó su Dīn. Y ese es Su dicho: “...para afianzar su creencia.”

“*Y a Allāh pertenecen los ejércitos de los cielos y de la tierra...*” Dijo Ibn ʿAbbās: Se refiere a los ángeles, los genios, los demonios y los hombres. “*Para hacer entrar a los creyentes y a las creyentes en Jardines por cuyo suelo corren los ríos, en los que morarán eternamente.*” Es decir, hizo descender el sosiego (*sakīna*) para aumentarles la fe, después, ese aumento de la fe será el motivo de su entrada en el Jardín. Se dijo que cuando el Profeta ﷺ recitó a sus compañeros: “... para que completara Su gracia contigo...”, se reveló:

(وَأَتَمَّمْتُ عَلَيْكُمْ نِعْمِي) (المائدة:3)

“*Y he culminado Mi gracia sobre vosotros.*” (La Mesa Servida-5.3)

Y cuando recitó: “*Y para que Allāh te auxiliara con un auxilio definitivo.*”, se reveló:

(وَكَانَ حَقًّا عَلَيْنَا نَصْرَ الْمُؤْمِنِينَ) (الروم:47)

“*Y era un deber para Nosotros auxiliar a los creyentes.*” (Los Romanos-30:47)

Y eso es como Su dicho:

(إِنَّ اللَّهَ وَمَلَائِكَتَهُ يُصَلُّونَ عَلَى النَّبِيِّ يَا أَيُّهَا الَّذِينَ آمَنُوا صَلُّوا عَلَيْهِ

وَسَلِّمُوا تَسْلِيمًا) (الأحزاب:56)

“*Ciertamente, Allāh y Sus ángeles hacen oración por el Profeta. ¡Vosotros que creéis! Haced oración por él y saludadle con un saludo de paz.*” (Los Partidos-33:56)

Después dijo:

(هُوَ الَّذِي يُصَلِّي عَلَيْكُمْ وَمَلَائِكَتُهُ) (الأحزاب:43)

“*Él es Quien os bendice, así como Sus ángeles [piden por vosotros].*” (Los Partidos-33:43)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَيُعَذِّبُ الْمُنَافِقِينَ وَالْمُنَافِقَاتِ وَالْمُشْرِكِينَ وَالْمُشْرِكَاتِ الظَّالِمِينَ .
 بِاللَّهِ ظَنَّ السَّوْءَ عَلَيْهِمْ دَائِرَةُ السَّوْءِ ۗ وَغَضِبَ اللَّهُ عَلَيْهِمْ وَلَعَنَهُمْ
 وَأَعَدَّ لَهُمْ جَهَنَّمَ ۖ وَسَاءَتْ مَصِيرًا ﴿٦﴾ وَلِلَّهِ جُنُودُ السَّمَاوَاتِ وَالْأَرْضِ
 وَكَانَ اللَّهُ عَزِيزًا حَكِيمًا ﴿٧﴾ إِنَّا أَرْسَلْنَاكَ شَاهِدًا وَمُبَشِّرًا وَنَذِيرًا ﴿٨﴾
 لَتَتُومِنُوا بِاللَّهِ وَرَسُولِهِ ۖ وَتُعَزِّرُوهُ وَتُوَقِّرُوهُ وَتُسَبِّحُوهُ بُكْرَةً وَأَصِيلًا ﴿٩﴾

“Y castiga a los hipócritas y a las hipócritas; a los idólatras y a las idólatras: éstos que piensan mal de Allāh. Sobre ellos se cernirá el mal. Allāh se ha enojado con ellos, los ha maldecido y les ha preparado el Ŷahannam. ¡Qué mal lugar de retorno! (6) Y a Allāh pertenecen los ejércitos de los cielos y de la tierra; Allāh es Conocedor, Sabio. (7) Ciertamente, te hemos enviado como testigo, anunciador de buenas nuevas y advertidor. (8) Para que creáis en Allāh y en Su Mensajero, y Le asistáis, honréis y glorifiquéis mañana y tarde.” (9)

“Y castiga a los hipócritas y a las hipócritas; a los idólatras y a las idólatras: éstos que piensan mal de Allāh.” Es decir, pensaron que el Profeta ﷺ no regresaría a Medina ni ninguno de sus compañeros cuando partieron hacia Al-Ḥudaibiya. O sea, pensaron los idólatras que los eliminarían de raíz. Como dijo Allāh, el Altísimo:

(بَلْ ظَنَنْتُمْ أَنْ لَنْ يَنْقَلِبَ الرَّسُولُ وَالْمُؤْمِنُونَ إِلَىٰ أَهْلِيهِمْ أَبَدًا)
 (الفتح:12)

“Sin embargo, pensasteis que el Mensajero y los creyentes no regresarían nunca a sus familias.”
 (La Conquista-48:12)

“Para que creáis en Allāh y en Su Mensajero, y Le asistáis, honréis y glorifiquéis mañana y tarde.” La asistencia, honra u honorabilidad corresponden al Mensajero ﷺ; y en cuanto a la glorificación mañana y tarde, corresponde a Allāh, el Altísimo. Y en otra interpretación todo corresponde a Allāh: la asistencia sería la firmeza en Su señorío, eximiendo a Allāh de toda cualidad humana, como atribuirle hijo o asociado; honrarle sería tratarle con la gran diferencia que merece, *subḥānahu wa ta‘ālā*; y glorificarle es recordarle con Su alabanza.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

﴿ إِنَّ الَّذِينَ يُبَايِعُونَكَ إِنَّمَا يُبَايِعُونَ اللَّهَ يَدُ اللَّهِ فَوْقَ أَيْدِيهِمْ ۖ فَمَنْ نَكَثَ فَإِنَّمَا يَنْكُثُ عَلَىٰ نَفْسِهِ ۗ وَمَنْ أَوْفَىٰ بِمَا عَاهَدَ عَلَيْهِ اللَّهُ فَمِنْ سِيئَاتِهِ أَجْرًا عَظِيمًا ﴿١٠﴾ سَيَقُولُ لَكَ الْمُخَلْفُونَ مِنَ الْأَعْرَابِ شَغَلَتْنَا أَمْوَالُنَا وَأَهْلُونَا فَاسْتَغْفِرْ لَنَا ۚ يَقُولُونَ بِآلْسِنَتِهِمْ مَا لَيْسَ فِي قُلُوبِهِمْ ۗ قُلْ فَمَنْ يَمْلِكُ لَكُمْ مِنَ اللَّهِ شَيْئًا إِنْ أَرَادَ بِكُمْ ضَرًّا أَوْ أَرَادَ بِكُمْ نَفْعًا ۗ بَلْ كَانَ اللَّهُ بِمَا تَعْمَلُونَ خَبِيرًا ﴿١١﴾ بَلْ ظَنَنْتُمْ أَنْ لَنْ يَنْقَلِبَ الرَّسُولُ وَالْمُؤْمِنُونَ إِلَىٰ أَهْلِيهِمْ أَبَدًا ۖ وَزَيَّبَ لَكُمْ فِي قُلُوبِكُمْ وَظَنَنْتُمْ ظَنًّا سَوِيًّا ۚ وَكُنْتُمْ قَوْمًا بُورًا ﴿١٢﴾ ﴾

“Los que te han jurado fidelidad, en realidad se la han jurado a Allāh; la mano de Allāh estaba sobre sus manos. Y quien falte a su juramento, sólo lo hará en contra de sí mismo; pero al que cumpla el compromiso con Allāh, le daremos una inmensa recompensa. (10) Y te dirán los beduinos que se quedaron atrás: Tuvimos que ocuparnos de nuestros bienes y de nuestras familias: pide perdón por nosotros. Dicen con sus lenguas lo que no está en sus corazones. Di: ¿Y quién tiene poder ante Allāh, si El quiere perjudicaros o quiere beneficiaros? Allāh conoce al detalle lo que hacéis. (11) Sin embargo, pensásteis que el Mensajero y los creyentes no regresarían nunca a sus familias; y esto cautivó vuestros corazones, y pensásteis mal convirtiéndoos en gente perdida.” (12)

“Los que te han jurado fidelidad...” Es decir, en Al-Ḥudaibiya, oh Muḥammad; “... en realidad se la han jurado a Allāh.” Aclara que su juramento al Profeta ﷺ, en realidad es un juramento a Allāh, el Altísimo, como dijo Allāh:

(مَنْ يُطِيعِ الرَّسُولَ فَقَدْ أَطَاعَ اللَّهَ) (التيساء: 80)

“Quien obedece al Mensajero está obedeciendo a Allāh.” (Las Mujeres-4:80)

Y este juramento se conoce con el nombre de Juramento de Ar-Riḍwān, y sobre él trataremos más adelante, In šā Allāh. “... la mano de Allāh estaba sobre sus manos.” Es decir, Su mano en la recompensa está por encima de la mano de ellos en la fidelidad del juramento. Dijo Al-Kalbī: Significa que la gracia de Allāh para con ellos está por encima de lo que hicieron

en el juramento; “Y quien falte a su juramento, sólo lo hará en contra de sí mismo.” Es decir, quien falte al juramento después de haberlo hecho, el perjuicio y las consecuencias de ello revertirán sobre él mismo, negándose, por ello, a sí mismo la recompensa de dicho juramento y haciéndose merecedor del castigo. “... pero al que cumpla el compromiso con Allāh, le daremos una inmensa recompensa.” Es decir, recibirá como recompensa el Jardín. “Y te dirán los beduinos que se quedaron atrás...” Dijeron Muḡāhid e Ibn ‘Abbās: Se refiere a los beduinos: Guifār, Muzaina, Ÿuhaina, Aslam, Aṣḡa‘a y Ad-Dail. Y fueron los beduinos que había alrededor de Medina los que se quedaron atrás cuando el Mensajero de Allāh ﷺ hizo el viaje a Meca el año de la Conquista, después de haberlos convocado para el combate y salir con él precavidos contra los Quraiṣ. Se consagró para la ‘Umra y llevó consigo el animal para inmolarse, de forma que supiera la gente que no quería guerra. Esto a ellos les resultó comprometido y buscaron ocupaciones como excusa. Entonces se reveló la āya: “Tuvimos que ocuparnos de nuestros bienes y de nuestras familias: pide perdón por nosotros.” Es decir, vinieron a que les pidiera el perdón mientras creían en su interior lo contrario de lo que manifestaban. Y Allāh los ridiculizó, diciendo: “Dicen con sus lenguas lo que no está en sus corazones.” Y eso es pura hipocresía. “Di: ¿Y quién tiene poder ante Allāh si El quiere perjudicaros...?” Dijo Ibn ‘Abbās: Es decir, con la derrota; “¿... o quiere beneficiaros?” Es decir, con el triunfo y el botín. Y esto es un rechazo contundente del pensamiento de ellos de quedarse atrás e impedir con ello ser perjudicados y obtener beneficio inmediato.

“Sin embargo, pensásteis que el Mensajero y los creyentes no regresarían nunca a sus familias...” Es decir, pensaron que el Mensajero de Allāh ﷺ y sus compañeros eran pocos e insignificantes; “... y esto cautivó vuestros corazones...” Es decir, la hipocresía. O sea, fueron cautivados y seducidos por los demonios; o Allāh creó eso en sus corazones; “... y pensásteis mal...” Es decir, pensasteis, mal creyendo que Allāh no auxiliaría a Su Mensajero; “... convirtiéndoos en gente perdida.” Es decir, corruptos y que no aportan nada de bien.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’an:

﴿ وَمَنْ لَمْ يُؤْمِنْ بِاللَّهِ وَرَسُولِهِ فَإِنَّا أَعْتَدْنَا لِلْكَافِرِينَ سَعِيرًا ﴿٣٧﴾ وَ لِلَّهِ
 مُلْكُ السَّمَوَاتِ وَالْأَرْضِ يَعْفِرُ لِمَنْ يَشَاءُ وَيُعَذِّبُ مَنْ يَشَاءُ وَكَانَ
 اللَّهُ غَفُورًا رَحِيمًا ﴿٣٨﴾ سَيَقُولُ الْمُخَلَّفُونَ إِذَا انطَلَقْتُمْ إِلَىٰ مَغَانِمَ
 لِتَأْخُذُوهَا ذَرُونَا نَتَّبِعْكُمْ يُرِيدُونَ أَن يُبَدِّلُوا كَلِمَ اللَّهِ قُل لَّن
 نَتَّبِعُونَ كَذٰلِكُمْ قَالَ اللَّهُ مِنْ قَبْلُ فَسَيَقُولُونَ بَلٰ نَحْسَدُونَ تٰ
 كَانُوا لَا يَفْقَهُونَ إِلَّا قَلِيلًا ﴿٣٩﴾ ﴾

“Y quien no ha creído en Allāh y en Su Mensajero... Pues hemos preparado para los incrédulos un Fuego abrasador.

(13) Y a Allāh pertenece la soberanía de los cielos y la tierra: perdona a quien quiere y castiga a quien quiere. Allāh es Perdonador, Compasivo. (14) Y cuando hayáis partido para tomar posesión de los botines, dirán los que se quedaron atrás: ¡Dejad que os sigamos! Querrán cambiar las palabras de Allāh. Di: No nos seguiréis; así lo dijo antes Allāh. Y ellos dirán: Estáis resentidos con nosotros. Sin embargo, poco es lo que comprenden.” (15)

“Y quien no ha creído en Allāh y en Su Mensajero...” Esto es una amenaza para ellos y una aclaración de su incredulidad por la hipocresía. “Y a Allāh le pertenece la soberanía de los cielos y de la tierra...” Es decir, Allāh no necesita de Sus siervos, sino que los prueba con obligaciones para recompensar a quien de ellos crea y obedezca, o castigar a quien sea incrédulo y desobedezca. “Y cuando hayáis partido para tomar posesión de los botines, dirán los que se quedaron atrás...” Es decir, refiriéndose a los botines de Jaibar, porque Allāh, el Altísimo, prometió a la gente de Al-Ḥudaibiya la conquista de Jaibar; los botines eran especialmente para ellos, tanto para los ausentes como para los presentes. Y de ellos sólo se ausentó Yābir ibn ʿAbdullāh, dejando el Mensajero de Allāh ﷺ una parte para él igual a la de los presentes. Dijo Ibn Ishāq: Los encargados del reparto en Jaibar eran Yābbār ibn Ṣajar al-Anṣārī de Banū Salama y Zaid Tābit de Banū an-Naŷyār, que eran contables repartidores. “¡Dejad que os sigamos!” Dijo Muŷāhid: Se quedaron atrás en la salida hacia Meca, y cuando el Profeta ﷺ salió con su gente poniéndose en camino, dijeron: ¡Dejad que os sigamos y combatiremos con vosotros! “Querrán cambiar las palabras de Allāh.” Y eso es Su dicho:

(فَاسْتَأْذَنُوكَ لِلْخُرُوجِ فَقَالَ لَنْ تُخْرَجُوا مَعِيَ أَبَدًا وَلَنْ تُفَاتِلُوا مَعِيَ
عَدُوًّا) (التَّوْبَةُ: 83)

“Y te piden permiso para salir, di: No saldréis conmigo ni lucharéis contra el enemigo junto a mí.” (El Arrepentimiento-9:83)

Según lo dicho por Muŷāhid, Qatāda y la mayoría de la gente de la interpretación, significa que querían cambiar la promesa de Allāh que hizo a la gente de Al-Ḥudaibiya, siendo así que Allāh, el Altísimo, hizo que los botines de Jaibar fuesen como compensación a la ocupación de Meca, al regresar de Al-Ḥudaibiya con motivo del tratado. “Di: No nos seguiréis; así lo dijo antes Allāh.” Es decir, antes de que regresáramos de Al-Ḥudaibiya, pues el botín de Jaibar era especialmente para los que presenciaron Al-Ḥudaibiya. “Y ellos dirán: Estáis resentidos con nosotros.” Es decir, envidiosos; “Sin embargo, poco es lo que comprenden.” Es decir, entienden poco de los asuntos del Dīn, y eso el abandono del combate.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ قُلْ لِلْمُخَلَّفِينَ مِنَ الْأَعْرَابِ سِتْدَعُونَ إِلَى قَوْمٍ أُولِي بَأْسٍ شَدِيدٍ تُقَاتِلُوهُمْ أَوْ يُسَلِّمُونَ ۖ فَإِنْ تَطِيعُوا يُؤْتِكُمْ اللَّهُ أَجْرًا حَسَنًا ۖ وَإِنْ تَتَوَلَّوْا كَمَا تَوَلَّيْتُمْ مِّن قَبْلُ يُعَذِّبْكُمْ عَذَابًا أَلِيمًا ﴿١٦﴾ لَيْسَ عَلَى الْأَعْمَى حَرَجٌ وَلَا عَلَى الْأَعْرَجِ حَرَجٌ وَلَا عَلَى الْمَرِيضِ حَرَجٌ ۚ وَمَنْ يُطِيعِ اللَّهَ وَرَسُولَهُ يُدْخِلْهُ جَنَّاتٍ تَجْرِي مِن تَحْتِهَا الْأَنْهَارُ ۖ وَمَنْ يَتَوَلَّ يُعَذِّبْهُ عَذَابًا أَلِيمًا ﴿١٧﴾ لَقَدْ رَضِيَ اللَّهُ عَنِ الْمُؤْمِنِينَ إِذْ يُبَايِعُونَكَ تَحْتَ الشَّجَرَةِ فَعَلِمَ مَا فِي قُلُوبِهِمْ فَأَنْزَلَ السَّكِينَةَ عَلَيْهِمْ وَأَثَبَهُمْ فَتْحًا قَرِيبًا ﴿١٨﴾ وَمَعَانِمَ كَثِيرَةً يَأْخُذُونَهَا ۗ وَكَانَ اللَّهُ عَزِيزًا حَكِيمًا ﴿١٩﴾ ﴾

“Di a los beduinos que se quedaron atrás: Se os llamará para que luchéis contra una gente de gran coraje hasta que se sometán; y si obedecéis, Allāh os dará una hermosa recompensa; pero si os echáis atrás, como hicisteis antes, os infligirá un doloroso castigo. (16) No hay nada que reprochar al ciego, ni al cojo, ni al enfermo. Quien obedezca a Allāh y a Su mensajero, a ése le haremos entrar en Jardines por cuyo suelo corren los ríos, pero al que se aparte, le aplicaremos un doloroso castigo. (17) Realmente, Allāh quedó complacido con los creyentes cuando te juraron fidelidad bajo el árbol, y supo lo que había en sus corazones e hizo descender sobre ellos el sosiego y los recompensó con una victoria cercana. (18) Y muchos botines que habrían de conseguir. Allāh es Poderoso, Sabio.” (19)

“Di a los beduinos que se quedaron atrás.” O sea, di a esos que se ausentaron de estar en Al-Ḥudaibiya: “Se os llamará para que luchéis contra una gente de gran coraje.” Dijeron Ibn ‘Abbās, ‘Aṭā y otros: Se refiere a los persas; mientras que Ka‘b, Al-Ḥasan y otros dijeron que se refiere a los bizantinos. Y también dijeron que se refiere a ambos, o sea, los persas y los bizantinos. Ibn Ŷubeir dijo que eran las tribus de Hawāzin y Ṭaquīf. Y dijeron Az-Zuhrī y Muqātil: Son los Banū Ḥanīfa, la gente de Al-Yamāma, los compañeros de Musailima. Dijo Rāfi‘u ibn Jadīy: ¡Por Allāh! Cuando antes recitábamos este āya: “Se os llamará para que luchéis contra una gente de gran coraje...”, no sabíamos a quiénes se refería hasta que nos llamó Abū Bakr a combatir a los Banū Ḥanīfa, y entonces supimos que eran ellos.

Este *āya* es indicadora del imamato de Abū Bakr y ʿUmar, Allāh esté complacido de los dos, porque Abū Bakr los llamó a combatir a los Banū Ḥanīfa, mientras que ʿUmar los llamó a combatir a persas y bizantinos.

“... para que luchéis contra una gente de gran coraje hasta que se sometan.” Esta es la ley (*ḥukm*) para quienes no se les toma el impuesto compensatorio (*yǐziya*). Es decir, para uno de los dos asuntos: el combate o el Islam. No hay un tercero. “... y si obedecéis, Allāh os dará una hermosa recompensa...” Es decir, os dará el botín y la victoria en este mundo, y el Jardín en la Otra Vida; “... pero si os echáis atrás, como hicisteis antes...” Es decir, como hicisteis el año de Al-Ḥudaibiya; “... os infligirá un doloroso castigo.” Y ese es el castigo del Fuego.

Cuando se reveló: “... pero si os echáis atrás, como hicisteis antes, os infligirá un doloroso castigo.” Entonces, dijeron los enfermos crónicos: ¿Qué pasa con nosotros, oh Mensajero de Allāh? Y se reveló: “No hay nada que reprochar al ciego, ni al cojo, ni al enfermo.” Es decir, no hay reproche alguno para ellos por no poder combatir debido a su debilidad y enfermedad. “Quien obedezca a Allāh y a Su mensajero...” Es decir, en aquello que les ordene; “... a ése le haremos entrar en Jardines por cuyo suelo corren los ríos, pero al que se aparte, le aplicaremos un doloroso castigo.” Es decir, el castigo del Fuego.

“Realmente, Allāh quedó complacido con los creyentes cuando te juraron fidelidad bajo el árbol...” Este fue el juramento de ar-Riḍwān, que ocurrió en al-Ḥudaybiya. El resumen de sus noticias son: El Profeta ﷺ había acabado la incursión de Banū al-Muṣṭaliq en šawwāl, y en el mes siguiente, es decir, ḏū l-qaʿda, salió para Meca dispuesto a hacer la ʿumra; para ello convocó a los beduinos que había alrededor de Medina, sin embargo, la mayoría de ellos se abstuvo, saliendo el Profeta ﷺ con los muḥāyirūn, los anṣār y los que le habían seguido de los árabes. Todos ellos eran un total de mil cuatrocientos hombres. Llevó consigo el animal de sacrificio, y se consagró con el ihram el Mensajero de Allāh ﷺ para que la gente supiera que no salía para la guerra. Cuando los Quraiš se enteraron de su partida, salió un destacamento de ellos para impedir al Mensajero de Allāh ﷺ llegar a la Mezquita Sagrada y entrar en Meca. Pues si él les combatía ellos le combatirían a él, poniendo a Jālid ibn al-Walīd al mando de un destacamento a caballo que llegó hasta Qurāʿi al-Gamīm. La noticia llegó hasta el Mensajero de Allāh ﷺ cuando éste se encontraba en al-ʿUṣfān, siendo su informador Bišr ibn Sufiān al-Kaʿbī. Pues siguió un camino para evitar el encuentro con ellos, en dirección hacia al-Ḥudaybiya en la parte baja de Meca. Quien los condujo era un guía de los hombres de Aslam. Cuando la noticia de la llegada del Mensajero de Allāh ﷺ a al-Ḥudaybiya llegó a la caballería de Quraiš que estaba al mando de Jālid, justo en ese momento se echó la camella del Profeta ﷺ y la gente dijo; ¡Se ha detenido! ¡Se ha detenido! Les dijo: ‘No rehúsa y no es esa su naturaleza, sino que Aquel que frenó al Elefante y lo apartó de Meca está reteniéndolo a él. Hoy aceptaré cualquier condición que proponga Quraiš y que muestre amabilidad a los parientes.’ Luego ordenó a la gente que desmontara, y objetaron que no había agua para poder detenerse allí; entonces sacó una flecha de su carcaj y se la dio a uno de sus compañeros, y éste bajó con ella a uno de los pozos y pinchó en el centro de él y el agua ascendió y los camellos de la gente bebieron hasta saciarse y se tumbaron allí. El hombre que bajó al pozo con la flecha del Profeta ﷺ fue Nāʾiyya ibn ʿYundub que era quien conducía los camellos de sacrificio del Profeta ﷺ. Se dijo que fue al-Barāʾ ibn ʿĀzib quien bajó con la flecha del Profeta ﷺ, y Allāh sabe quién de ellos fue. Después de una larga discusión se alcanzó la paz y no quedaba ya sino redactar el

acuerdo. ‘Umar saltó y se fue a Abū Bakr diciendo: ‘¿No es él acaso el Enviado a Allāh, y no somos nosotros musulmanes, y no son ellos idólatras?’ –Abū Bakr estuvo de acuerdo, y él prosiguió: ‘Entonces, ¿por qué tenemos que aceptar algo que degrada nuestra religión?’ Le respondió: ‘Aférrate a lo que dice, pues doy testimonio de que él es el Enviado de Allāh.’ ‘Umar dijo: ‘Y yo también.’ Luego fue al Profeta ﷺ y le hizo las mismas preguntas, a lo que el Profeta ﷺ respondió: ‘Soy el siervo de Allāh y Su Profeta. No iré contra Su mandamiento y Él no me defraudará.’ ‘Umar solía decir: ‘No he dejado de dar limosna, ayunar, rezar y liberar esclavos por lo que hice ese día, por miedo a lo que había dicho cuando pensé que (mi plan) era mejor.’

Después el Profeta ﷺ llamó a ‘Alī y le dijo que escribiese ‘En el nombre de Allāh, el Más Compasivo, el Dispensador de Gracia.’ Suhayl dijo: ‘No reconozco esto: escribe “En Tu nombre, oh Allāh.”’ El Profeta ﷺ le dijo que lo escribiese así y él lo hizo. Luego dijo: ‘Escribe “Esto es lo que Muḥammad, el Enviado de Allāh, ha acordado con Suhayl ibn ‘Amr.”’ Suhayl dijo: ‘Si yo aceptara que eres el Enviado de Allāh no te habría combatido. Escribe tu nombre y el nombre de tu padre.’ El Profeta ﷺ dijo: ‘Escribe “Esto es lo que Muḥammad ibn ‘Abdullāh ha acordado con Suhayl ibn ‘Amr: acuerdan el cese de las hostilidades durante diez años en los cuales los hombres estarán seguros y no combatirán, con la condición de que si alguien se une a Muḥammad sin permiso de su tutor les será devuelto a ellos; y si alguno de los que están con Muḥammad se une a los Quraiš, estos no tendrán que devolverle. No habrá enemistad entre nosotros, ni reservas secretas ni mala fe. Quien quiera adherirse al pacto del lado de Muḥammad podrá hacerlo y quien quiera entrar en el pacto del lado de Quraiš podrá hacerlo.”’ Luego concluía: ‘Debes retirarte este año y no entrar en Meca contra nuestra voluntad, y el año próximo te dejaremos vía libre y podrás entrar en ella con tus compañeros, y permanecer allí tres noches. Podréis venir con las armas del viajero y las espadas envainadas. No podréis traer nada más.’ Los términos del tratado resultaron penosos para los musulmanes hasta el punto que murmuraron entre ellos. El Mensajero de Allāh ﷺ les informó de lo que Allāh le había anunciado: El resultado del tratado será una apertura para los musulmanes. Y el Profeta ﷺ dijo a sus compañeros: “Tened paciencia pues, verdaderamente Allāh ha hecho que este tratado sea una causa para que se manifieste Su Dīn.”

Mientras el Profeta ﷺ y Suhayl redactaban el documento, apareció de repente Abū Ŷandal ibn Suhayl encadenado con grillos, pues había escapado para unirse al Profeta ﷺ. Los compañeros del Profeta ﷺ habían salido pensando sin duda que ocuparían Meca por la visión que el Profeta ﷺ había tenido, y cuando vieron el progreso de las negociaciones de paz y la retirada, y el compromiso que el Profeta ﷺ había asumido, se sintieron deprimidos y mortificados. El Profeta ﷺ dijo: ‘Oh Abū Ŷandal, sé paciente y contrólate, pues Allāh os dará alivio y una vía de escape a ti y a los que estáis indefensos. Hemos hecho la paz con ellos y tanto nosotros como ellos hemos invocado a Allāh en nuestro acuerdo y no podemos traicionarles.’ ‘Abdullāh ibn Abū Bakr me contó que cuando el Profeta ﷺ oyó que ‘Uṭmān había sido asesinado declaró que no se irían sin luchar contra el enemigo, y convocó a los hombres para que jurasen su compromiso. El Profeta ﷺ prestó juramento ante sí mismo por ‘Uṭmān, chocando una de sus manos contra la otra. El juramento de ar-Riḍwān se produjo bajo un árbol. Los hombres dijeron después que el Profeta ﷺ les tomó un compromiso hasta la muerte. Ŷābir ibn ‘Ab-

dullāh solía decir que el Profeta ﷺ no les tomó juramento hasta la muerte, sino que su compromiso era que no huirían.

Mencionó Waqī‘u, de Ismā‘īl ibn Abū Jālid, y éste de aš-Ša‘bī, que dijo: El primero en dar el juramento al Mensajero de Allāh ﷺ el día de al-Ḥudaybiya fue Abū Sufiān al-Asdī. Se recogió en Saḥīḥ Muslim, de Abū az-Zubeir, y éste de Yābir, que dijo: Estábamos en al-Ḥudaybiya cuatrocientos hombres; y le dimos el juramento al Profeta ﷺ bajo el árbol. Este árbol era una acacia. Le dimos todos el juramento, excepto el abuelo de Ibn Qais al-Anṣārī, que se había ocultado tras la barriga de su camello.

“... y supo lo que había en sus corazones...” Es decir, en cuanto a sinceridad y fidelidad, según dijo al-Farrā‘. Ibn Yūrai‘y y Qatāda dijeron: En cuanto a la complacencia por el asunto del juramento de que no huirían; “... e hizo descender sobre ellos el sosiego...” hasta que hicieron el juramento. Y el sosiego es la tranquilidad del alma por la gracia de la promesa; “... y los recompensó con una victoria cercana.” Según Qatāda se refiere a la victoria de Jaibar. También se ha dicho que se refiere a la conquista de Meca. “Y muchos botines que habrían de conseguir...” Es decir, las riquezas de Jaibar.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur‘ān:

﴿ وَعَدُّكُمْ اللَّهُ مَغَانِمَ كَثِيرَةً تَأْخُذُوهَا فَعَجَلَ لَكُمْ هُنْدِيهَ وَكَفَّ أَيْدِي النَّاسِ عَنْكُمْ وَلِتَكُونَ آيَةً لِلْمُؤْمِنِينَ وَيَهْدِيَكُمْ صِرَاطًا مُسْتَقِيمًا ﴿٢٠﴾ وَأُخْرَى لَمْ تَقْدِرُوا عَلَيْهَا قَدْ أَحَاطَ اللَّهُ بِهَا وَكَانَ اللَّهُ عَلَى كُلِّ شَيْءٍ قَدِيرًا ﴿٢١﴾ وَلَوْ فَتَلَّكُمْ الَّذِينَ كَفَرُوا لَوْلُوا الْأَدْبَرَ ثُمَّ لَا يَتَّخِذُونَ وِلِيًّا وَلَا نَصِيرًا ﴿٢٢﴾ سُنَّةَ اللَّهِ الَّتِي قَدْ خَلَتْ مِنْ قَبْلُ وَلَنْ نَجِدَ لِسُنَّةِ اللَّهِ تَبْدِيلًا ﴿٢٣﴾ وَهُوَ الَّذِي كَفَّ أَيْدِيهِمْ عَنْكُمْ وَأَيْدِيَكُمْ عَنْهُمْ بِبَطْنِ مَكَّةَ مِنْ بَعْدِ أَنْ أَظْفَرَكُمْ عَلَيْهِمْ وَكَانَ اللَّهُ بِمَا تَعْمَلُونَ بَصِيرًا ﴿٢٤﴾ ﴾

“Allāh os ha prometido numerosos botines que obtendréis y os ha anticipado éstos. Y apartó de vosotros la mano de los hombres, para que fuera un signo para los creyentes y guiaros a un camino recto. (20) Y otros que no habríais podido conseguir, pero Allāh os los tiene reservados. Allāh tiene poder sobre todas las cosas. (21) Y si los que se niegan a creer os hubieran combatido, habrían dado la espalda y después no habrían encontrado quien les auxiliara ni les defendiera. (22) Es la sunna de Allāh que ya sucedió otras veces: no en-

contrarás en la sunna de Allāh ninguna alteración. (23) Y Él es Quien hizo que sus manos se apartaran de vosotros y las vuestras de ellos en la hondonada de Meca, después de haberos dado la victoria sobre ellos. Allāh ve lo que hacéis.”
(24)

“*Allāh os ha prometido numerosos botines que obtendréis...*” Es decir, hasta el Día del Juicio. Dijo Ibn Zaid: Esos son los botines de Jaibar; “... *y os ha anticipado éstos.*” O sea, los de Jaibar, según lo dicho por Muḡāhid. Y según dijo Ibn ʿAbbās: Os anticipó el pacto de Al-Ḥudaibiya. “*Y apartó de vosotros la mano de los hombres.*” Es decir, de los hombres de Meca. Los apartó de vosotros con el pacto. Dijo Qatāda: Apartó de vosotros las manos de los judíos de Medina, después de la salida del Profeta ﷺ hacia Al-Ḥudaibiya y Jaibar. Y dijo Ibn ʿAbbās sobre el *āya*: “*Y apartó de vosotros la mano de los hombres.*” Se refiere a ʿUyaina ibn Ḥiṣn al-Fazārī, ʿAuf ibn Mālik an-Naḡrī y quienes había con ellos; cuando acudieron en ayuda de la gente de Jaibar mientras el Profeta ﷺ los tenía cercados. Entonces Allāh, el Altísimo, arrojó el terror en sus corazones y los alejó de los musulmanes; “... *para que fuera un signo para los creyentes...*” Es decir, para que la derrota de ellos y vuestro triunfo sea un signo para los creyentes; y para que sepan que Allāh los protege. Y se ha dicho también que apartar a la gente de vosotros es un signo para los creyentes. “... *y guiaros a un camino recto.*” Es decir, para que os aumente la guía y os afirme en ella. “*Y otros...*” Es decir, os ha preparado estos botines y otros. “... *que no habríais podido conseguir, pero Allāh os los tiene reservados.*” Dijo Ibn ʿAbbās: Son las conquistas que lograron los musulmanes; como las tierras de Persia y Bizancio, así como el resto de las conquistas que alcanzaron los musulmanes. Ibn Zaid e Ibn Isḡāq dicen que se refiere a Jaibar, la cual prometió Allāh a Su Profeta ﷺ antes de ser conquistada y sin que ellos la hubiesen deseado hasta que Allāh les informó de ella. Al-Ḥasan y Qatāda dicen que se refiere a la conquista de Meca. Dijo ʿIkrima: Se refiere a Ḥunain, porque Allāh dijo: “... *que no habríais podido conseguir...*”

“*Y si los que se niegan a creer os hubieran combatido, habrían dado la espalda y después no habrían encontrado quien les auxiliara ni les defendiera.*” Dijo Qatāda: Se refiere a los incrédulos de Quraiṣ en al-Ḥudaybiya. “*Es la sunna de Allāh que ya sucedió otras veces...*” Es decir, ese es el método de Allāh, como hizo cuando ayudó anteriormente a Sus *awliyāʾ* en contra de sus enemigos. “*Y Él es Quien hizo que sus manos se alejaran de vosotros y las vuestras de ellos en la hondonada de Meca...*” Es decir, al-Ḥudaybiya. “... *después de haberos dado la victoria sobre ellos.*” Relató Yazīd ibn Hārūn, de Ḥammād ibn Salama, de Ṭābit, de Anas, que ochenta hombres de la gente de Meca bajaron armados desde la montaña de Tanʿīm contra el Profeta ﷺ, queriendo sorprenderle a él y a sus compañeros. El Profeta ﷺ envió contra ellos a un grupo de su gente y los vencieron. Los prisioneros fueron llevados al Profeta ﷺ que los liberó; siendo ésta una de las causas del acuerdo de paz al que llegaron. Y fue cuando Allāh reveló: “*Y Él es Quien hizo que sus manos se apartaran de vosotros y las vuestras de ellos en la hondonada de Meca...*”

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ هُمْ الَّذِينَ كَفَرُوا وَصَدُّوكُمْ عَنِ الْمَسْجِدِ الْحَرَامِ وَالْهَدَىٰ
 مَعَكُوفًا أَنْ يَبْلُغَ مَحَلَّهُ ۚ وَلَوْلَا رِجَالٌ مُّؤْمِنُونَ وَنِسَاءٌ مُّؤْمِنَاتٌ لَّمَّ
 تَعْلَمُوهُمْ أَنْ تَطَّعُوهُمْ فَتُصِيبَكُمْ مِنْهُمْ مَعَرَّةٌ بِغَيْرِ عِلْمٍ ۗ لِيَدْخُلَ اللَّهُ فِي
 رَحْمَتِهِ مَنْ يَشَاءُ ۚ لَوْ تَزَيَّلُوا لَعَذَّبْنَا الَّذِينَ كَفَرُوا مِنْهُمْ عَذَابًا أَلِيمًا



“Ellos son los que se negaron a creer y os apartaron de la Mezquita Sagrada y de las ofrendas, impidiendo que llegaran al lugar de sacrificio. Y de no haber sido porque había hombres y mujeres creyentes que no conocíais, habríais atacado y entonces, sin saberlo, habríais incurrido en delito a causa de ellos. Para que Allāh incluyera en Su misericordia a quien quiso, y si hubieran estado aparte de ellos, habríamos castigado a los que de ellos se negaron a creer con un doloroso castigo.” (25)

“Ellos son los que se negaron a creer...” Se refiere a los Quraiš que os impidieron la entrada a la Mezquita Sagrada el año de al-Ḥudaybiya cuando el Profeta ﷺ y sus compañeros se consagraron con el *iḥrām* para la ‘Umra; “... y de las ofrendas, impidiendo que llegaran al lugar de sacrificio.” Esto era algo en lo que no creían, pues la ignorancia de Yāhiliya les llevaba a oponer una tenaz resistencia contra aquello en lo que no creían en su religión. Entonces, Allāh les recriminó por ello y les amenazó.

Se recogió en Saḥīḥ Muslim, de Abū az-Zubeir, de Yābir ibn ‘Abdullāh, que dijo: Sacrificamos con el Mensajero de Allāh ﷺ el año de al-Ḥudaybiya un camello por cada siete hombres y una vaca por cada siete. Y de él mismo se transmitió que dijo: Participamos con el Mensajero de Allāh ﷺ en la peregrinación y la ‘Umra, siete hombres por cada camello. Entonces, un hombre le dijo a Yābir: ¿Se participa igual en el camello que en los corderos? Dijo: No, es sólo para los camellos. Se recogió en al-Bujārī, de Ibn ‘Umar, que dijo: Salimos con el Mensajero de Allāh ﷺ para hacer la ‘Umra y se interpusieron los incrédulos de Quraiš entre nosotros y la Casa Sagrada. Entonces, el Mensajero de Allāh ﷺ sacrificó un camello y se rasuró la cabeza. E hizo tres invocaciones a Allāh para los que se rasuraron la cabeza y una para los que se cortaron el pelo.

“Y de no haber sido porque había hombres y mujeres creyentes...” Es decir, los débiles de los creyentes en Meca que se quedaron en medio de los incrédulos, como Salama ibn Hišām, Ayyāš ibn Abū Rabī‘a, Abū Yāndal ibn Suhail y otros. Eso fue porque después de la Hiḡra del Profeta ﷺ y sus seguidores a Medina, un número de hombres y mujeres de Meca se habían hecho musulmanes, pero los idólatras de Quraiš les impedían emigrar. Su identidad no era conocida sino por unos pocos musulmanes de Medina; “... que no conocíais...” Es decir,

que no sabíais que eran creyentes. “... habríais atacado y entonces, sin saberlo, habríais incurrido en delito a causa de ellos.” Es decir, habríais incurrido en un crimen como consecuencia de haberlos matado, lo que aun siendo por error precisaría de expiación; porque Allāh, el Altísimo, ha impuesto la expiación (*kafāra*), y no el precio de sangre, para el que mata a un creyente en territorio de guerra que no sea emigrante de dicho territorio ni conozca su fe; según Su dicho:

(فَإِنْ كَانَ مِنْ قَوْمٍ عَدُوٍّ لَكُمْ وَهُوَ مُؤْمِنٌ فَتَحْرِيرُ رَقَبَةٍ مُؤْمِنَةٍ)

(النساء: 92)

“Y si perteneciera a una gente enemiga vuestra pero fuera creyente, entonces poned en libertad a un esclavo que sea creyente.” (Las Mujeres-4:92)

“Para que Allāh incluyera en Su misericordia a quien quiso...” Es decir, si los hubieseis matado, Allāh los habría cubierto con Su misericordia. También significa que Allāh no os dio permiso para combatir a los idólatras y que después del pacto entregaran a aquellos a los que se había decretado hacerse musulmanes de la gente de Meca; pues así fue que se hicieron muchos de ellos musulmanes entrando en Su misericordia, o sea, en Su Jardín. “... y si hubieran estado aparte de ellos...” Es decir, si se hubiesen distinguido los creyentes de los incrédulos, Allāh habría castigado a éstos con la espada, según dijo aḍ-Ḍaḥḥāk.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur'an:

﴿ إِذْ جَعَلَ الَّذِينَ كَفَرُوا فِي قُلُوبِهِمُ الْحَمِيَّةَ الْحَمِيَّةَ الْجَاهِلِيَّةَ فَأَنْزَلَ اللَّهُ سَكِينَتَهُ عَلَى رَسُولِهِ وَعَلَى الْمُؤْمِنِينَ وَأَلْزَمَهُمْ كَلِمَةَ التَّقْوَى وَكَانُوا أَحَقَّ بِهَا وَأَهْلَهَا ۗ وَكَانَ اللَّهُ بِكُلِّ شَيْءٍ عَلِيمًا ﴿٢٦﴾ لَقَدْ صَدَقَ اللَّهُ رَسُولَهُ الرُّؤْيَا بِالْحَقِّ لَتَدْخُلَنَّ الْمَسْجِدَ الْحَرَامَ إِنْ شَاءَ اللَّهُ ءَامِنِينَ مُحَلِّقِينَ رُءُوسَكُمْ وَمُقَصِّرِينَ لَا تَخَافُونَ ۗ فَعَلِمَ مَا لَمْ تَعْلَمُوا فَجَعَلَ مِنْ دُونِ ذَلِكَ فَتْحًا قَرِيبًا ﴿٢٧﴾ ﴾

“Mientras los que se negaban a creer mantenían la arrogancia en su corazón, la arrogancia de la ignorancia, Allāh hizo descender Su sosiego sobre Su Mensajero y sobre los creyentes y les infundió la palabra del temor de Él, de la que ellos eran más merecedores y más dignos. Allāh conoce cada cosa. (26) Así fue cómo Allāh le confirmó la visión a Su Men-

sajero con la verdad: Entraréis en la Mezquita Sagrada, si Allāh quiere, a salvo, con la cabeza afeitada o el pelo cortado y no tendréis nada que temer. Él sabía lo que vosotros no sabíais y dispuso, además de esto, una conquista cercana.”
(27)

“Mientras los que se negaban a creer mantenían la arrogancia en su corazón, la arrogancia de la ignorancia...” Aquí se refiere a la arrogancia mostrada por lo idólatras en el trascurso de la redacción del pacto de al-Ḥudaybiya; cuando se negaron a aceptar el encabezamiento del escrito: En el nombre de Allāh, el Compasivo, el Misericordioso. Y también por el hecho de impedirles la entrada en Meca. Dijo Ibn Baḥr: Esa arrogancia demostraba un terco desdén hacia los musulmanes por parte de Suhail ibn ‘Amr, por su negativa a aceptar el basmala en el encabezamiento del pacto, por su fanatismo en la adoración de sus dioses aparte de Allāh. “... Allāh hizo descender Su sosiego sobre Su Mensajero y sobre los creyentes...” Es decir, llevó la serenidad y la complacencia a sus corazones y no como ocurrió con los incrédulos que se llenaron de arrogancia. “... y les infundió la palabra del temor de Él...” La palabra del temor de Allāh (*taqwā*) se ha dicho que es: “Lā ilāha illa Allāh” (No hay más divinidad que Allāh); esto es, según se relató, de un *hadīṭ* de Ubey ibn Ka‘b. En un relato de ‘Aṭā’ al-Jurasānī, añadió: “Muḥammad rasūl Allāh” (Muḥammad, el Mensajero de Allāh). Según ‘Alī e Ibn ‘Umar la palabra es: “Lā ilāha illa Allāh wa Allāhu Akbar” (No hay más divinidad que Allāh y Allāh es el más grande). Dijeron ‘Aṭā’ ibn Abū Rabbāḥ y Muḥāhid que es: “Lā ilāha illa Allāh waḥdahu lā šarīka lah lahu l-mulk wa lahu l-ḥamd wa huwa ‘alā kullī šay’in qadīr” (No hay más divinidad que Allāh, solo y sin asociado, Suyos son el reino y la alabanza, y Él es Poderoso sobre todas las cosas). Dijo az-Zuhrī que es: “Bismillāhi ar-Raḥmān ar-Raḥīm”. “... de la que ellos eran más merecedores y más dignos.” Es decir, ellos eran más merecedores de dicha palabra que los incrédulos de Meca, porque Allāh, el Altísimo, los eligió para Su Dīn y para acompañar a Su Profeta ﷺ.

“Así fue cómo Allāh le confirmó la visión a Su Mensajero con la verdad.” Dijo Qatāda: El Mensajero de Allāh ﷺ vio en sueños que entraba en Meca de esa forma; pero cuando pactaron los Quraiš en al-Ḥudaybiya, dudaron los hipócritas, hasta el punto que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ que entrarían en Meca; entonces Allāh, el Altísimo, reveló: “Así fue cómo Allāh le confirmó la visión a Su Mensajero con la verdad.” Mostrándoles de esa forma que entrarían en Meca otro año y, que la visión del Profeta ﷺ era verdadera. Y Abū Bakr dijo que la visión no se refería a un tiempo concreto, sino que él entraría en Meca sin precisar cuándo. Se relató que la visión tuvo lugar en al-Ḥudaybiya, y que la visión de los profetas es verdadera, siendo una de las formas de revelación para los profetas. “Entraréis...” Es decir, el año próximo; “... en la Mezquita Sagrada, si Allāh quiere...” Dijo Ibn Kisān: Estas son palabras dichas al Profeta ﷺ en su visión, como solía ser la costumbre en la revelación; pues Allāh informó a Su Mensajero de que él dijera eso, y por ello dijo: “si Allāh quiere.” El Profeta ﷺ recibió la educación de Allāh, el Altísimo, en el uso de estas palabras cuando dijo:

(وَلَا تَقُولَنَّ لِشَيْءٍ إِنِّي فَاعِلٌ ذَلِكَ غَدًا إِلَّا أَنْ يَشَاءَ اللَّهُ)
(الْكَهْفُ: 23)

“Y no digas respecto de algo: Lo haré mañana, a menos que añadas: Si Allāh quiere.” (La Caverna-18:23)

Esta entrada en Meca sería en el futuro, pues Allāh les prometió la entrada en la Mezquita Sagrada con la condición de cuando Él quisiera. Al ocurrir eso en el año de al-Ḥudaybiya y el Profeta ﷺ informó a sus compañeros de ello, se alegraron ellos. Después, al retrasarse la entrada en Meca más de lo que ellos hubiesen deseado, les resultó penoso el haber pactado y tener que regresar. Después Allāh les dio permiso al año siguiente, y fue entonces cuando se reveló: *“Así fue como Allāh confirmó la visión a Su Mensajero con la verdad.”*

“... a salvo...” Es decir, a salvo del enemigo; *“... con la cabeza afeitada o el pelo cortado...”* Y tanto el rasurado como el corte de pelo es para los hombres, pero el rasurado es mejor. Y para las mujeres es suficiente con cortar algo del pelo. De Mu'āwiya se transmitió que cogió un poco del pelo del Profeta ﷺ en Marwā, siendo eso en la 'Umra y no en el Ḥaḡy, porque el Profeta ﷺ se rasuró la cabeza en su Ḥaḡy. *“... y no tendréis nada que temer. Él sabía lo que vosotros no sabíais...”* Es decir, sabía el bien que había en el retraso de la entrada en Meca, algo que vosotros no sabíais. Eso fue así porque el Profeta ﷺ, cuando regresó de al-Ḥudaybiya, fue a Jaibar y la conquistó, volviendo cargado con las riquezas de Jaibar y fortalecido doblemente y pudiendo afrontar la conquista de Meca con las fuerzas debidas. *“... y dispuso, además de esto, una conquista cercana.”* Es decir, la conquista de Jaibar, o como se ha dicho, la conquista de Meca. Mu'yāhid dijo que se refiere al pacto de al-Ḥudaybiya. Los efectos favorables provocados por el pacto de al-Ḥudaybiya se notaron en los dos años siguientes, en los que todo aquel que oía hablar del Islam y razonaba un poco entraba en él. Entraron en esos dos años en el Islam tantos o más de los que entraron en todos los años anteriores. Eso lo prueba el hecho de que en el año sexto, que fue cuando se produjo el pacto de al-Ḥudaybiya, había mil cuatrocientos musulmanes, y dos años después había diez mil musulmanes.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur'an:

هُوَ الَّذِي أَرْسَلَ رَسُولَهُ بِالْهُدَىٰ وَدِينِ الْحَقِّ لِيُظْهِرَهُ عَلَى الدِّينِ كُلِّهِ ۚ وَكَفَىٰ بِاللَّهِ شَهِيدًا ﴿١٢٤﴾ مُحَمَّدٌ رَسُولُ اللَّهِ ۗ وَالَّذِينَ مَعَهُ أَشِدَّاءُ عَلَى الكُفَّارِ رُحَمَاءُ بَيْنَهُمْ ۖ تَرَاهُمْ رُكَّعًا سُجَّدًا يَبْتَغُونَ فَضْلًا مِّنَ اللَّهِ وَرِضْوَانًا سِيمَاهُمْ فِي وُجُوهِهِمْ مِّنْ أَثَرِ السُّجُودِ ۗ ذَٰلِكَ مَثَلُهُمْ فِي التَّوْرَةِ ۗ وَمَثَلُهُمْ فِي الْإِنْجِيلِ كَرَرَعٍ أَخْرَجَ شَطْرَهُمْ فَفَازَرَهُ ۖ فَاسْتَعْطَفَ فَأَسْتَوَىٰ عَلَىٰ سُوْقِهِ ۗ

يُعْجِبُ الزُّرَّاعَ لِيَغِيظَ بِهِمُ الْكُفَّارَ ۗ وَعَدَّ اللَّهُ الَّذِينَ ءَامَنُوا وَعَمِلُوا الصَّالِحَاتِ مِنْهُمْ مَغْفِرَةً وَأَجْرًا عَظِيمًا ﴿٢٩﴾

“Él es Quien envió a Su Mensajero con la guía y el Dīn verdadero, para hacerlo prevalecer sobre todos los demás. Y Allāh basta como testigo. (28) Muḥammad es el Mensajero de Allāh y los que están con él son enérgicos con los incrédulos y compasivos entre ellos. Los ves inclinados y postrados buscando el favor de Allāh y Su aceptación, y en sus caras llevan la huella de la postración; así son descritos en la Torá. Y su descripción en el Evangelio es que son como una semilla que echa su brote, que luego Él fortalece, y cobra grosor y toma forma completa sobre su tallo maravillando a los sembradores. Para con ellos indignar a los incrédulos. Allāh ha prometido a los que de ellos crean y practiquen las acciones de bien el perdón y una inmensa recompensa.” (29)

“Él es Quien envió a Su Mensajero...” Es decir, a Muḥammad ﷺ; “... con la guía y el Dīn verdadero, para hacerlo prevalecer sobre todos los demás.” Es decir, por encima de todas las religiones; se ha dicho también para hacer prevalecer a Su Mensajero por encima de todo el Dīn; o sea, por encima del Dīn, aquel cuya legislación es vindicado con la prueba y el argumento y después con la mano y la espada. “Y Allāh basta como testigo.” Es decir, basta como testigo de Su Profeta ﷺ. Y Su testimonio de él es la evidencia de su profecía a través de los milagros. Y también en otra interpretación: Como testigo de aquello por lo que ha sido enviado, porque los incrédulos rechazaron escribir: Esto es lo que ha pactado Muḥammad, el Mensajero de Allāh.

“Muḥammad es el Mensajero de Allāh y los que están con él son enérgicos con los incrédulos y compasivos entre ellos...” Dijo Ibn ‘Abbās: La gente de al-Ḥudaybiya fueron enérgicos con los incrédulos y fieros con ellos como lo hace el león con su presa. También ‘los que están con él’ puede referirse a todos los creyentes para que sean compasivos unos con otros. “... los ves inclinados y postrados...” Es decir, como referencia a la abundancia de sus oraciones; “... buscando el favor de Allāh y Su aceptación...” Es decir, buscando el Jardín y la complacencia de Allāh, el Altísimo. “... y en sus caras llevan la huella de la postración...” Es decir, las señales en la frente del *tahaḥḥud*, o la oración en la noche. Se transmitió de Yābir que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Quien abunde en su oración durante la noche mejorará su rostro durante el día.” Y de Sa‘īd ibn Yūbeir, se recogió en el Saḥīḥ, sobre el Profeta ﷺ, que rezó la mañana del veintiuno de Ramaḍān y el techo de la mezquita goteaba; cuando el Profeta ﷺ salió de su oración, en su frente y en la punta de la nariz tenía restos de agua y barro. Dijo al-Ḥasan: Las señales se refieren a una mancha blanca que aparecerá en el rostro el Día del Juicio. Y de Abū Huraira se transmitió un *ḥadīṭ* del Profeta ﷺ en el que dijo: “Hasta que cuando Allāh terminó de dictaminar entre los siervos y sacó, por Su misericordia, a quienes quiso de

la gente del Fuego, ordenó a los ángeles sacar del Fuego a quienes no asociaron nada con Allāh; y quiso compadecerse de aquellos que dijeron: ‘No hay más divinidad que Allāh.’ Fueron reconocidos en el Fuego por las señales de la postración. Y el Fuego consume al hijo de Ādam, excepto la huella de la postración, pues Allāh ha prohibido al Fuego consumirla.” Dijo Šahr ibn Ḥaušab: La señal de la postración en sus rostros será como la luna en la noche de plenilunio.

“... así son descritos en la Torá. Y su descripción en el Evangelio...” Dijo al-Farrāʿ: En este significado puede haber dos aspectos: uno es que su descripción en la Torá y también en el Evangelio es como en la descripción del Corán; y otro en el que termina la frase cuando son descritos en la Torá. Y después empieza: “Y su descripción en el Evangelio...”; “... es que son como una semilla que echa su brote...” Es decir, que germina y da su fruto. Y ese es el ejemplo que Allāh pone de los compañeros del Profeta ﷺ, es decir, primero fueron unos pocos y después aumentaron y se multiplicaron; pues el Profeta ﷺ cuando empezó la llamada a su Dīn, era débil, hasta que Allāh fue respondiendo a su llamada uno por uno hasta fortalecer su mandato. Eso es como cuando se siembra una semilla que es un pequeño grano, y cuando germina se fortalece y va pasando de un estado a otro hasta dar numerosos frutos. “... maravillando a los sembradores.” Es decir, maravillando esta semilla a sus sembradores. Esto es una parábola como hemos aclarado, pues la semilla es Muḥammad ﷺ y el brote son sus compañeros, que al principio eran unos pocos y después se multiplicaron y se fortalecieron; “Para con ellos indignar a los incrédulos.” Es decir, Allāh hizo esto con Muḥammad ﷺ y sus compañeros para indignar a los incrédulos. “Allāh ha prometido a los que de ellos crean y practiquen las acciones de bien...” Es decir, Allāh ha prometido a esos que estaban con Muḥammad ﷺ y que son los creyentes que han actuado justamente: “... el perdón y una inmensa recompensa.” Es decir, una recompensa ininterrumpida, como será la del Jardín.

Relató Abū ʿUrwā az-Zubeirī, uno de los hijos de az-Zubeir: Estábamos con Mālik ibn Anas y hablaron de un hombre que rebajaba a los compañeros del Mensajero de Allāh ﷺ; entonces Mālik recitó esta aya: “Muḥammad es el Mensajero de Allāh y los que están con él... maravillando a los sembradores. Para con ellos indignar a los incrédulos.” Y dijo: Quien de la gente amanezca teniendo en su corazón ira contra alguno de los compañeros del Mensajero de Allāh ﷺ, pues que lea este āya. Y, en el mismo sentido, dijo Allāh, el Altísimo:

(رَجَالٌ صَدَقُوا مَا عَاهَدُوا اللَّهَ عَلَيْهِ) (الأحزاب: 23)

“Entre los creyentes hay hombres que han sido fieles a su compromiso con Allāh.” (Los Partidos-33:23)

(لِلْفُقَرَاءِ الْمُهَاجِرِينَ الَّذِينَ أُخْرِجُوا مِنْ دِيَارِهِمْ وَأَمْوَالِهِمْ يَبْتَغُونَ فَضْلًا مِنَ اللَّهِ وَرِضْوَانًا... أُولَئِكَ هُمُ الصَّادِقُونَ) (الحشر: 8)

“Para los emigrantes pobres, los que se vieron forzados a dejar sus casas y sus bienes en busca del favor y la complacencia de Allāh... Ésos son los sinceros.” (La Congregación-59:8)

48. La Conquista (al-Fatḥ)

(وَالَّذِينَ تَبَوَّءُوا الدَّارَ وَالْإِيمَانَ مِنْ قَبْلِهِمْ... فَأُولَئِكَ هُمُ الْمُفْلِحُونَ)

(الحشر: 9)

“Y los que antes que ellos se habían asentado en la morada (Medina) y en la creencia... Ésos son los que tendrán éxito.” (La Congregación-59:9)

Y sobre sus compañeros, dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Los mejores de la gente son mis allegados y después aquellos que les sigan.” Dijo también: “No insultéis a mis compañeros, pues, si tan solo uno de vosotros gastara una cantidad de oro como la montaña de Uḥud, no alcanzaría el valor de un almud de uno de ellos ni tampoco la mitad.” Ambos hadices los recogió al-Bujārī. Relató U‘aym ibn Sā‘ida, que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Ciertamente, Allāh, me eligió a mí y eligió a mis compañeros. Hizo de ellos para mí, visires, yernos y suegros. Quienes los insulten serían maldecidos por Allāh, los ángeles y toda la gente. Y Allāh no aceptaría de ellos el Día del Juicio su arrepentimiento ni obra alguna.”

بِسْمِ اللّٰهِ الرَّحْمٰنِ الرَّحِیْمِ

Sura Las Habitaciones Privadas

Medinense, y consta de diez y ocho *āyāt*

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur'ān:

﴿يَتَأْتِيهَا الَّذِينَ ءَامَنُوا لَا تَقْدِمُوا بَيْنَ يَدَيْ اللَّهِ وَرَسُولِهِ ۗ وَاتَّقُوا اللَّهَ ۚ إِنَّ
اللَّهَ سَمِيعٌ عَلِيمٌ ﴿١﴾ يَتَأْتِيهَا الَّذِينَ ءَامَنُوا لَا تَرْفَعُوا أَصْوَاتَكُمْ فَوْقَ صَوْتِ
النَّبِيِّ وَلَا تَجْهَرُوا لَهُ بِالْقَوْلِ كَجَهْرِ بَعْضِكُمْ لِبَعْضٍ أَن تَحْبَطَ
أَعْمَالُكُمْ وَأَنتُمْ لَا تَشْعُرُونَ ﴿٢﴾ إِنَّ الَّذِينَ يَغُضُّونَ أَصْوَاتَهُمْ عِنْدَ رَسُولِ
اللَّهِ أُولَٰئِكَ الَّذِينَ امْتَحَنَ اللَّهُ قُلُوبَهُمْ لِلتَّقْوَىٰ ۚ لَهُمْ مَغْفِرَةٌ وَأَجْرٌ عَظِيمٌ



“¡Vosotros que creéis! No os adelantéis a Allāh y a Su Mensajero, y temed a Allāh: Él es Quien oye y Quien sabe. (1) ¡Vosotros que creéis! No subáis la voz por encima de la del Profeta ni le habléis a voces como hacéis entre vosotros, no vaya a ser que vuestras obras se malogren sin daros cuenta. (2) Ciertamente, los que bajan la voz en presencia del Mensajero de Allāh, éstos son a los que Allāh ha abierto su corazón a Su temor. Tendrán perdón y una inmensa recompensa.” (3)

“¡Vosotros que creéis! No os adelantéis a Allāh y a Su Mensajero y temed a Allāh.” Dicen los ulemas: Los árabes tenían un comportamiento seco y eran de mala educación cuando se dirigían al Profeta ﷺ; y también cuando ponían apodos a la gente. El sura llama pues al buen carácter y al cuidado de la buena educación. El *āya* significa, no deis precedencia a vuestras palabras ni a vuestros hechos ante Allāh ni ante los dichos y hechos de Su Mensajero; o sea, no hagáis prevalecer vuestros dichos y hechos sobre Allāh y Su Mensajero, sino que en los

asuntos tanto del Dīn como del mundo tomaréis el camino de Allāh y Su Mensajero. Y quien antepusiera su dicho o su hecho al Mensajero de Allāh ﷺ, lo habría antepuesto a Allāh, el Altísimo, porque el Mensajero ﷺ no ordena sino el mandato de Allāh, el Altísimo.

En la causa de la revelación del *āya* hay diferencias: Mencionó al-Wāḥidī, de un *ḥadīth* de Ibn Ŷureiḡ, que dijo: Me contó Ibn Abū Mulaika, que ʿAbdullāh ibn az-Zubeir le informó de la llegada de un grupo de jinetes de Banū Tamīm al Mensajero de Allāh ﷺ; dijo Abū Bakr: El emir es al-Qaʿqāʿa ibn Maʿbad. Dijo ʿUmar: El emir es al-Aqrab ibn Ḥābis. Y dijo Abū Bakr: No quieres sino llevarme la contraria. A lo que respondió ʿUmar: No pretendo llevarte la contraria. Entonces porfiaron hasta levantar sus voces. Por eso se reveló: *“¡Vosotros que creéis! No os adelantéis a Allāh y a Su Mensajero, y temed a Allāh... Más les valdría esperar pacientemente a que salieras ante ellos.”* Lo relató al-Bujārī, de al-Ḥasan ibn Muḥammad ibn aṣ-Ṣabbāḥ. También lo mencionó al-Mahdāwī.

En otra versión sobre la causa de la revelación, se relató que el Profeta ﷺ quiso dejar a un hombre a cargo de Medina cuando se dispuso a partir hacia Jaibar, y ʿUmar le indicó que dejara a otro hombre; entonces se reveló: *“¡Vosotros que creéis! No os adelantéis a Allāh y a Su Mensajero...”*

En otro dicho, mencionó al-Māwardī, de aḍ-Ḍaḥḥāk, y éste de Ibn ʿAbbās, Allāh esté complacido de los dos, que dijo: El Profeta ﷺ envió veinticuatro hombres de sus compañeros a los Banū ʿĀmir y los mataron, excepto tres hombres que se quedaron atrás y se volvieron a Medina; éstos a su regreso se encontraron con dos hombres de Banū Sulaim y les preguntaron por su linaje, a lo que respondieron que eran de Banū ʿĀmir, porque éstos eran más poderosos que los Banū Sulaim; entonces, los mataron. Después acudió un grupo de los Banū Sulaim al Mensajero de Allāh ﷺ y le dijeron: Tenemos un pacto entre tú y nosotros, y han matado a dos hombres de los nuestros. Entonces, el Profeta ﷺ pagó su precio de sangre de cien camellos. Y se le reveló este *āya* por la muerte de los dos hombres. Dijo al-Ḥasan: Se reveló por una gente que sacrificaron antes de que rezara el Mensajero de Allāh ﷺ, entonces les ordenó repetir el sacrificio. Ibn Ŷureiḡ dijo que la *āya* significa: No hagáis las acciones de adoración antes del tiempo en el que Allāh y Su Mensajero han ordenado hacerlas.

“¡Vosotros que creéis! No subáis la voz por encima de la del Profeta...” Relataron al-Bujārī y at-Tirmidī, de Ibn Abū Mulaika, que dijo: Me contó ʿAbdullāh ibn az-Zubeir que al-Aqraʿu ibn Ḥābis acudió al Profeta ﷺ; y dijo Abū Bakr: ¡Oh Mensajero de Allāh! Ponlo a cargo de su gente; y dijo ʿUmar: No lo pongas a cargo de su gente, Oh Mensajero de Allāh; y discutieron delante del Profeta ﷺ alzando sus voces. Y entonces se reveló este *āya*.

“... ni le habléis a voces.” Es decir, no dirigíos a él diciendo: ¡Oh Muḥammad! ¡Oh, Aḥmed! Sino llamadle diciendo: ¡Oh Profeta de Allāh! ¡Oh Mensajero de Allāh! O sea, como deferencia hacia él. Y se ha dicho que los hipócritas alzaban sus voces delante del Profeta ﷺ, para que los imitaran los débiles de los musulmanes; entonces, se les prohibió a los musulmanes hacerlo; *“... como hacéis entre vosotros...”* En esto hay una indicación de que la prohibición de alzar la voz no fue absoluta, sino que fue de una forma concreta, es decir, cuando se traspasaban los límites y se gritaban unos a otros: *“... no vaya a ser que vuestras obras se malogren sin daros cuenta.”*

Dijo Abū Bakr ibn al-ʿArabī: El carácter sagrado del Profeta ﷺ muerto es igual que cuando estaba vivo. Sus palabras transmitidas después de su muerte se pronunciarán en el

mismo tono de voz ligero y suave que cuando se hacía estando vivo; pues, si se leen sus palabras será obligado para todo aquel que esté presente no alzar su voz sobre él, y no objetarle nada, como era obligado durante la conversación en sus asambleas. Y Allāh, Glorificado sea, ha avisado de la continuidad del mencionado carácter sagrado del Profeta ﷺ con el paso de los tiempos, por Su dicho:

(وَإِذَا قُرِئَ الْقُرْآنُ فَاسْتَمِعُوا لَهُ وَأَنْصِتُوا) (الأعراف: 204)
 “Y mientras el Qur'an se esté recitando, prestad atención y callad.” (Al-A'raf-7:204)

Y el habla del Profeta ﷺ es de la revelación y tiene la sabiduría que tiene el Qur'an. “Ciertamente, los que bajan la voz en presencia del Mensajero de Allāh...” Es decir, cuando hablan con voz tenue y suave en su presencia en honor a su majestuosidad. Dijo Abū Huraira: Cuando se reveló el āya, dijo Abū Bakr ؓ: ¡Por Allāh! Que no levantaré mi voz sino como cuando se habla en secreto. Dijo 'Abdullāh ibn az-Zubeir: Cuando se reveló: “No subáis la voz por encima de la del Profeta...”, no habló 'Umar ante el Profeta ﷺ después de eso sino de una forma tan baja que era preciso pedirle que se hiciera entender; entonces se reveló: “Ciertamente, los que bajan la voz en presencia del Mensajero de Allāh, éstos son a los que Allāh ha abierto su corazón a Su temor.”

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur'an:

﴿إِنَّ الَّذِينَ يُنَادُونَكَ مِنْ وَرَاءِ الْحُجُرَاتِ أَكْثَرُهُمْ لَا يَعْقِلُونَ ﴿٤﴾
 وَلَوْ أَنَّهُمْ صَبَرُوا حَتَّى تَخْرُجَ إِلَيْهِمْ لَكَانَ خَيْرًا لَهُمْ ۗ وَاللَّهُ غَفُورٌ رَحِيمٌ ﴿٥﴾
 يَا أَيُّهَا الَّذِينَ آمَنُوا إِن جَاءَكُمْ فَاسِقٌ بِنَبَأٍ فَتَبَيَّنُوا أَن تُصِيبُوا قَوْمًا بِجَهْلَةٍ
 فَتُصِيبُكُمْ عَلَىٰ مَا فَعَلْتُمْ نَادِمِينَ ﴿٦﴾﴾

“Esos que te llaman desde la parte de atrás de las habitaciones privadas, en su mayoría no razonan. (4) Más les valdría esperar pacientemente a que salieras ante ellos. Y Allāh es Perdonador, Compasivo. (5) ¡Vosotros que creéis! Si alguien, que no es digno de confianza, os llega con una noticia, aseguraos antes; no vaya a ser que, por ignorancia, causéis daño a alguien y tengáis luego que arrepentiros de lo que hicisteis.” (6)

“Esos que te llaman desde la parte de atrás de las habitaciones privadas, en su mayoría no razonan.” Dijeron Mu'yāhid y otros: Se reveló por los beduinos de Banū Tamīm, de los cuáles llegó una delegación al Profeta ﷺ que entró en la mezquita y lo llamaron a voces cerca de sus habitaciones para que saliera. Eran setenta hombres, al frente de los cuales venía Al-

Aqra‘u ibn Ḥābis. El Profeta ﷺ estaba durmiendo la siesta. Relató Zaid ibn Arqam que dijo: Acudió una gente al Profeta ﷺ, y se dijeron unos a otros, vamos a ir a éste hombre, pues si es un profeta, nosotros seremos los más felices en seguirle, y si es un rey viviremos a su lado. Así que acudieron al Profeta ﷺ y empezaron a llamarle mientras estaba en su habitación: ¡Oh Muḥammad! ¡Oh Muḥammad! Entonces, reveló Allāh este *āya*. Eran de Banū Tamīm, y según Muqātil eran diecinueve, entre ellos Qais ibn ‘Āṣim, Az-Zabarqān ibn Badr, al-Aqra‘u ibn Ḥābis, Suweid ibn Hāšim, Jālid ibn Mālik, ‘Aṭā ibn Ḥābis, Al-Qa‘aqā‘a ibn Ma‘abad, Waqū‘u ibn Waqū‘u, ‘Uyaina ibn Ḥiṣn. Mencionó ‘Abdurrazzāq que por éste último se reveló:

(وَلَا تُطِيعْ مَنْ أَغْفَلْنَا قَلْبَهُ عَن ذِكْرِنَا) (الْكَهْف: 28)

“Y no obedezcas a aquel que hemos hecho que su corazón esté descuidado de Nuestro recuerdo.” (La Caverna-18:28)

Relató al-Bujārī que el grupo de beduinos de Banū Tamīm llegaron a la hora del mediodía en pleno calor, mientras el Mensajero de Allāh ﷺ estaba echado descansando; y empezaron a llamarle: ¡Oh Muḥammad, oh Muḥammad, sal a nosotros! Así pues, se despertó y salió. Entonces se reveló el *āya*. Fue preguntado el Mensajero de Allāh ﷺ por el comportamiento de los beduinos y dijo: “Son los secos de Banū Tamīm, y si no fuera porque son los más fieros de toda la gente combatiendo al tuerto de ad-Da‘yḡāl, invocaría a Allāh contra ellos para que los aniquilara.”

“*Más les valdría esperar pacientemente a que salieras ante ellos.*” Es decir, si esperaran tu salida sería más correcto para ellos en su Dīn y en su vida. Y el Profeta ﷺ no se ocultaba de la gente nada más que en los momentos importantes en los que se ocupaba de sí mismo; y molestarle en esa situación era de mala educación.

“*¡Vosotros que creéis! Si alguien, que no es digno de confianza, os llega con una noticia, aseguraos antes; no vaya a ser que, por ignorancia, causéis daño a alguien y tengáis luego que arrepentiros de lo que hicisteis.*” El *āya* se reveló por al-Walīd ibn ‘Uqba ibn Abū Mu‘aiṭ. Y la causa de la revelación fue lo que relató Sa‘īd, de Qatāda, que el Profeta ﷺ envió a al-Walīd a recoger el *zakā* a los Banū al-Muṣṭaliq; y cuando éstos le vieron llegar, se dirigieron hacia él y éste se asustó; entonces regresó al Profeta ﷺ y le informó de que habían renegado del Islam. Entonces, el Profeta ﷺ envió a Jālid ibn al-Walīd y le mandó que se asegurara de la noticia y no tuviera prisa. Partió, pues, Jālid hasta acudir a ellos por la noche. Envío a sus espías y cuando volvieron informaron a Jālid que estaban aferrados al Islam. Pues oyeron sus llamadas a la oración y sus oraciones. Cuando amaneció, acudió a ellos Jālid y comprobó personalmente que era correcto lo que le habían informado; entonces, regresó al Profeta ﷺ y le informó de lo que había visto. Entonces, se reveló este *āya*. Pues el Profeta ﷺ solía decir: “La calma es de Allāh y la prisa es de Šaiṭān.” En otro relato: El Profeta ﷺ envió a al-Walīd ibn ‘Uqba a los Banū al-Muṣṭaliq después de que se hicieran musulmanes; y cuando éstos oyeron que se acercaba, cabalgaron a su encuentro. Y al-Walīd, cuando oyó que venían hacia él, tuvo miedo de ellos y se volvió al Profeta ﷺ y le informó de que aquella gente quería matarle y le negaron el *zakā*. Entonces, el Mensajero de Allāh ﷺ pensó combatirlos; entre tanto, llegó una delegación de ellos al Mensajero de Allāh ﷺ y le dijeron: ¡Oh Mensajero de Allāh! Hemos oído

de tu emisario y salimos a su encuentro para rendirle honores; y pagarle la parte del *zakā* que nos corresponde, pero él se dio la vuelta y se marchó. Y nos ha llegado la noticia de que el emisario ha pretendido hacer entender al Mensajero de Allāh que nosotros hemos salido para matarle. Y por Allāh que no hemos salido para eso. Entonces, Allāh, el Altísimo, reveló este *āya*. Al-Walīd fue calificado de malvado, es decir, mentiroso, porque el hecho en sí de transmitir una noticia no confirmada daña la reputación de otras personas, constituyendo una ofensa para éstas.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur'an:

﴿ وَأَعْلَمُوا أَنَّ فِيكُمْ رَسُولَ اللَّهِ لَوْ يُطِيعُكُمْ فِي كَثِيرٍ مِّنَ الْأَمْرِ لَعَنِتُّمْ
وَلَكِنَّ اللَّهَ حَبَّبَ إِلَيْكُمُ الْإِيمَانَ وَزَيَّنَهُ فِي قُلُوبِكُمْ وَكَرَّهَ إِلَيْكُمُ الْكُفْرَ
وَالْفُسُوقَ وَالْعِصْيَانَ أُولَئِكَ هُمُ الرَّاشِدُونَ ﴿٧﴾ فَضَلَّأَ مِّنَ اللَّهِ
وَنِعْمَةً ﴿٨﴾ وَاللَّهُ عَلِيمٌ حَكِيمٌ ﴿٩﴾ وَإِن طَافَتَانِ مِنَ الْمُؤْمِنِينَ أَقْتَتَلُوا
فَأَصْلِحُوا بَيْنَهُمَا ط فَإِن بَغَتْ إِحْدَاهُمَا عَلَى الْأُخْرَى فَقْتَتِلُوا الَّتِي تَبْغِي
حَتَّى تَفِيءَ إِلَى أَمْرِ اللَّهِ فَإِن فَاءَتْ فَأَصْلِحُوا بَيْنَهُمَا بِالْعَدْلِ وَأَقْسِطُوا ط
إِنَ اللَّهُ تُحِبُّ الْمُقْسِطِينَ ﴿١٠﴾ ﴾

“Y sabed que entre vosotros está el Mensajero de Allāh, y que si os obedeciera en muchos asuntos, ya habríais caído en la perdición. Pero Allāh os ha hecho amar la creencia, haciéndola hermosa en vuestros corazones, y ha hecho que detestéis la incredulidad, la perversión y la desobediencia. Ésos son los rectamente guiados. (7) Favor de Allāh y merced. Y Allāh es Conocedor y Sabio. (8) Y si dos bandos de creyentes luchan entre sí, reconciliadlos, pero si uno de ellos abusa del otro, combatid al que haya abusado hasta que vuelva a la orden de Allāh; y si lo hace, arreglad las cosas entre ellos con justicia y siendo equitativos. Ciertamente Allāh ama a los justos.” (9)

“Y sabed que entre vosotros está el Mensajero de Allāh...” Por lo tanto, no mintáis; pues, verdaderamente, Allāh le hace saber vuestras noticias y seríais descubiertos; “... y que si os obedeciera en muchos asuntos, ya habríais caído en la perdición.” Es decir, si os apresurais en vuestros deseos antes de clarificar los hechos, tendríais problemas y haríais mal; pues

si hubiese muerto la gente a la que acudió al-Walīd ibn ʿUqba, habría sido por error y la maldición caería contra quien quiso la perdición de esa gente, por una enemistad que tuviese con ellos. “*Pero Allāh os ha hecho amar la creencia...*” Esta es una interpelación a los creyentes sinceros de que no mientan al Profeta ﷺ y no le informen en falso; o sea, que ha hecho de la creencia lo más querido para vosotros. “... *y ha hecho que detestéis la incredulidad, la perversión y la desobediencia.*” Dijo Ibn ʿAbbās: Se refiere especialmente a la mentira. “*Ésos...*” Es decir, esos a los que Allāh ha dado su aprobación y les ha hecho amar la creencia, haciéndoles detestable la incredulidad; “... *son los rectamente guiados.*” Y es como Su dicho:

(وَمَا آتَيْتُمْ مِنْ زَكَاةٍ تُرِيدُونَ وَجْهَ اللَّهِ فَأُولَٰئِكَ هُمُ الْمُضْغَفُونَ)

(الرُّوم: 39)

“*Pero lo que déis de zakā buscando la faz de Allāh, a esos se les multiplicará.*” (Los Bizantinos-30:39)

“*Favor de Allāh y merced.*” Es decir, lo que ha hecho Allāh con vosotros es un favor y una gracia que os ha concedido.

“*Y si dos bandos de creyentes luchan entre sí, reconciliadlos...*” De Saʿīd ibn ʿYubeir se transmitió que dijo: En la época del Mensajero de Allāh ﷺ había entre los Aus y al-Jazraʿy combates; y por ellos Allāh reveló este *āya*. Dijo Qatāda: Se reveló por dos hombres de los auxiliares de Medina entre los cuales había una disputa por un derecho que le asistía a uno de ellos. Uno decía: Tomaré mi derecho por la fuerza. Decía esto porque su tribu era muy grande. El otro lo llamó a acudir al Mensajero de Allāh ﷺ para que dictaminara entre ellos, pero él se negó a seguirle. El asunto entre ellos dos no tardó demasiado hasta que unos y otros sacaron las espadas y se dispusieron a luchar. Entonces se reveló el *āya*. Dijo al-Kalbī: Se reveló por una guerra que se produjo entre Sumair y Ḥātīb, habiendo matado el primero al segundo; entonces los Aus y al-Jazraʿy se enfrentaron entre ellos hasta que acudieron al Profeta ﷺ. Y Allāh ordenó a Su Profeta ﷺ y a los creyentes que reconciliaran a ambas tribus. Dijo as-Sudī: Había una mujer de los *anṣār* llamada Umm Zaid bajo un hombre que no era de los *anṣār*; entonces la mujer disputó con su marido: ella quería visitar a su gente y su marido la recluyó en un lugar inaccesible al que no podía llegar ninguno de su familia. La mujer mandó aviso a su gente, y estos acudieron y la bajaron de donde estaba para llevársela. El hombre por su parte pidió ayuda a los suyos, y entonces salió al paso la tribu de su tío para interponerse entre la mujer y su gente. Entonces porfiaron y combatieron entre ellos. Y se reveló el *āya*. “... *reconciliadlos...*” Es decir, llamándoles al Libro de Allāh y con las peticiones a Allāh, para que les haga llegar a un acuerdo. “... *pero si uno de ellos abusa del otro...*” Es decir, si uno abusa del otro y no responde a la ley de Allāh ni a Su Libro; “... *combatid al que haya abusado hasta que vuelva a la orden de Allāh...*” Es decir, hasta que vuelva a Su Libro; “... *y si lo hace, arreglad las cosas entre ellos con justicia...*” Es decir, si vuelve a la senda de Allāh, sed justos con ellos; “... *y siendo equitativos.*” Por lo tanto, sed justos y no combatáis. “*Ciertamente Allāh ama a los justos.*”

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ إِنَّمَا الْمُؤْمِنُونَ إِخْوَةٌ فَأَصْلِحُوا بَيْنَ أَخَوَيْكُمْ ۗ وَاتَّقُوا اللَّهَ لَعَلَّكُمْ تُرْحَمُونَ ﴾ ﴿١٠﴾ يَتَأَيُّبُ الَّذِينَ ءَامَنُوا لَا يَسْخَرُ قَوْمٌ مِّن قَوْمٍ عَسَىٰ أَن يَكُونُوا خَيْرًا مِّنْهُمْ وَلَا نِسَاءٌ مِّن نِّسَاءٍ عَسَىٰ أَن يَكُنَّ خَيْرًا مِّنْهُنَّ وَلَا تَلْمِزُوا أَنفُسَكُمْ وَلَا تَنَابَزُوا بِاللَّغَبِ ۖ بئسَ الْأَسْمُ الْفُسُوقُ بَعْدَ الْإِيمَانِ ۚ وَمَن لَّمْ يَتُبْ فَأُولَٰئِكَ هُمُ الظَّالِمُونَ ﴿١١﴾

“Los creyentes son, en realidad, hermanos; reconciliad pues a vuestros hermanos y temed a Allāh, tal vez así se os pueda tener misericordia. (10) ¡Vosotros que creéis! Que no se burlen unos hombres de otros, porque pudiera ser que éstos fueran mejores que ellos. Ni unas mujeres de otras, porque pudiera ser que éstas fueran mejores que ellas. No os difaméis unos a otros ni os insultéis con apodos. Malo es dar un nombre infame a alguien que se ha hecho creyente, y quienes no se vuelvan, arrepentidos, éstos serán los injustos.” (11)

“*Los creyentes son, en realidad, hermanos...*” Es decir, en el Dīn, y eso los convierte en inviolables: uno no puede atentar contra el otro; cosa que no ocurre en la hermandad por razones de parentesco. Por eso se ha dicho: La hermandad en el Dīn es más fuerte que la del parentesco: pues la hermandad de parentesco se puede romper por la diferencia del Dīn, y la hermandad en el Dīn no se rompe por la diferencia en el parentesco. Se recogió en los dos Saḥīḥ, de Abū Huraira رضي الله عنه, que dijo el Profeta ﷺ: “No sintáis envidia unos de otros, ni os odiéis, ni os espiéis, ni murmureis unos de otros, ni pujéis sobre la compra de otro. Y sed siervos de Allāh, hermanos.” Y en otro relato: “No sintáis envidia unos de otros, ni pujéis sobre la compra de otro, ni os odiéis, ni os deis la espalda, y que ninguno de vosotros venda la venta de otro (es decir, que un vendedor no interfiera en la venta de otro, ofreciéndola a menor precio). Y sed siervos de Allāh, hermanos. El musulmán es hermano del musulmán, no es injusto con él, no le engaña ni lo desprecia. Y la *taqwā* está aquí – señalando a su pecho tres veces-. Bastante mal hay en la persona que desprecia a su hermano musulmán. Cada musulmán es sagrado para otro, en su sangre, su riqueza y su honor.”

“*¡Vosotros que creéis! Que no se burlen unos hombres de otros, porque pudiera ser que éstos fueran mejores que ellos.*” Hay diferencias entre la causa de su revelación; pues dijo Ibn ʿAbbās que se reveló por Tābit ibn Qais ibn Šammās, el cual tenía un oído sordo, de manera que lo solían dejar en las reuniones con el Profeta ﷺ sentarse a su lado para que le pudiera oír. Un día llegó a la oración del amanecer y había perdido un *rakʿa* con el Profeta ﷺ. Al término de la oración, el Profeta ﷺ salió y se sentó con sus compañeros para empezar la reunión. Cada uno de ellos había tomado su sitio y todos estaban muy apretados unos junto a

otros. Cuando terminó Tābit de hacer la oración, pasó por delante de la gente diciendo: ¡Abriros, abriros! Abrieron paso para él hasta llegar junto al Profeta ﷺ y había un hombre a su lado y le dijo: ¡Déjame sitio! El hombre le contestó: ¡Si ya has encontrado un sitio, siéntate! Entonces se sentó Tābit tras él enojado y después preguntó: ¿Quién es éste? Dijeron: Es fulano. Dijo Tābit: Hijo de fulana, burlándose de ella. O sea, su madre en Ŷāhilīya. El hombre se avergonzó. Entonces se reveló el *āya*.

Dijo aḍ-Ḍaḥḥāk que se reveló por un grupo de gente de los Banū Tamīm, los que se mencionaron al principio del sura, que se burlaron de los pobres de entre los *ṣaḥāba*: como ‘Ammār, Jabbāb ibn Fuhaira, Bilāl, Ṣuḥaib, Salmān, Sālim, criado de Abū Huḍaifa, y otros. Dijo Ibn Zaid: El *āya* significa, que no se burlen quienes Allāh ha cubierto sus faltas de quienes Allāh ha descubierto las suyas; pues, tal vez la manifestación de sus faltas en este mundo es mejor que en el otro. Este *āya* también hace referencia a la prohibición de burlarse unos de otros por algún defecto físico.

“Ni unas mujeres de otras, porque pudiera ser que éstas fueran mejores que ellas.” Dijeron los *mufassirūn*: Se reveló por dos mujeres de las esposas del Profeta ﷺ que se burlaron de Umm Salama; y eso fue porque ella se ató sus caderas con una tira de tela de lino y se le había quedado colgando su extremo por detrás de forma que lo arrastraba; entonces, le dijo ‘Ā’iṣā a Ḥafṣa, Allāh esté complacido de las dos: ¡Mira! Lo que arrastra detrás de ella es como si fuera la lengua de un perro. Y esa fue la burla que hicieron. Dijeron Anas e Ibn Zaid que se reveló por las mujeres del Profeta ﷺ que buscaron un defecto en Umm Salama por su corta estatura. Dijo ‘Ikrima, de Ibn ‘Abbās: Ṣafīa bint Ḥuyay ibn Ajṭab acudió al Mensajero de Allāh ﷺ y le dijo: Oh Mensajero de Allāh, las mujeres me sacan defectos y me dicen judía hija de judíos. Entonces, el Mensajero de Allāh ﷺ le dijo: “Pues no. Di: Ciertamente mi padre es Hārūn, mi tío es Mūsā y mi esposo es Muḥammad.” Entonces, Allāh reveló este *āya*. En Ṣaḥīḥ Muslim, se relató de Abū Huraira, que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Ciertamente Allāh no mira vuestras figuras ni vuestras riquezas, sino que mira vuestros corazones y vuestras acciones.”

“No os difaméis (*talmizū*) unos a otros (lit.: a vosotros mismos)...” Dijo aṭ-Ṭabarī: La difamación (*al-lamz*) es con la mano, con los ojos, con la lengua y por señas. Y la murmuración (*al-hamz*) es sólo con la lengua. Y esta *āya* es como Su dicho:

(وَلَا تَقْتُلُوا أَنْفُسَكُمْ) (النساء: 29)

“Y no os matéis a vosotros mismos.” (Las Mujeres-4:29)

Es decir, no os matéis unos a otros; porque los creyentes son como una sola alma, y el que matara a su hermano sería como si se matara a sí mismo. Y es como Su dicho:

(فَسَلِّمُوا عَلَيَّ أَنْفُسِكُمْ) (التور: 61)

“Saludaos a vosotros mismos.” (La Luz-24:61)

Es decir, saludaos unos a otros. Y significa, no busquéis defectos en el otro, ni que unos maldigan a otros; ya que es preciso que nadie descubra los defectos de otro, porque es como si lo hiciera en sí mismo. Dijo el Profeta ﷺ: “Los creyentes son como un solo cuerpo, si se queja de él un miembro, se resiente el resto del cuerpo, provocándole fiebre e insomnio.” Y en otro

ḥadīṭ dijo el Profeta ﷺ: “Cada uno de vosotros ve la paja en el ojo de su hermano, y no ve el tronco en el suyo.”

“... ni os insultéis con apodos.” Relató at-Tirmidī, de Abū Ŷubeira ibn aḍ-Ḍaḥḥāk, que dijo: Cada hombre de nosotros solía tener dos o tres nombres, y era llamado por alguno de ellos, que tal vez detestaba. Entonces se reveló este *āya*. Dijo: *Ḥadīṭ ḥasan*. Abū Ŷubeira era hermano de Tābit ibn aḍ-Ḍaḥḥāk ibn Jalīfa al-Anṣārī. Y otro de los transmisores de este *ḥadīṭ* fue Abū Zaid Saʿīd ibn ar-Rabīʿa Ṣāḥīb al-Harāwī, que era de confianza. De Abū Dāʿūd se transmitió que dijo: Por nosotros se reveló este *āya*, por los Banū Salama: “... ni os insultéis con apodos. Malo es dar un nombre infame a alguien que se ha hecho creyente...” Dijo: Llegó el Mensajero de Allāh ﷺ y no había un solo hombre de nosotros que no tuviera dos o tres nombres; entonces el Mensajero de Allāh ﷺ decía: “¡Oh fulano!” Y ellos decían: ¡Mah, oh Mensajero de Allāh! Pues detestaba ese nombre. Entonces se reveló el *āya*. En otra interpretación del *āya* dijeron al-Ḥasan y Muḃāhid: A los hombres les solían insultar en su pasado anterior al Islam, por su incredulidad, llamándole: ¡Oh judío! ¡Oh cristiano! Y se reveló la *āya*. Dijo Qatāda: Se refiere al dicho de un hombre a otro: ¡Depravado! ¡Hipócrita! En definitiva, Allāh prohibió que se insultase por el pasado de cada uno. Eso lo indica lo que se relató del Profeta ﷺ cuando dijo: “Quien insulte a un creyente por una falta de la que se arrepintió, Allāh estaría en Su derecho de enviarle una prueba y deshonorarlo en este mundo y en el Otro.”

Recogió al-Bujārī en el Libro de la Educación de al-Ŷāmiʿu aṣ-Ṣaḥīḥ: Capítulo de lo que está permitido mencionar de la gente, como decir: El largo y el corto, sin pretender con ello desmerecer al hombre. Dijo Abū ʿAbdullāh ibn Juwaiz Mandād: El *āya* comprende la prohibición de apodar a los hombres con aquello que detestan, y permite el apodo con aquello que le gusta. Como hizo el Profeta ﷺ cuando apodó a ʿUmar con al-Fārūq (El que separa lo verdadero de lo falso), a Abū Bakr con aṣ-Ṣiddīq (El veraz), ʿUṭmān con Ḍū an-Nūrain (El de las dos luces), Juzayma con Ḍū Ṣahādatain (El de los dos testimonios), Abū Huraira con Ḍū al-Yadain (El de las dos manos), y otros apodos parecidos. “... y quienes no se vuelvan, arrepentidos...” Es decir, quienes no se arrepientan de esos apodos con los que molestan a los interpelados y oyentes. “... éstos serán los injustos.” Es decir, serán injustos consigo mismos por haber incurrido en estas prohibiciones.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿يَتَأْتِيهِمُ الَّذِينَ ءَامَنُوا أَجْتَنِبُوا كَثِيرًا مِّنَ الظَّنِّ إِنَّ بَعْضَ الظَّنِّ إِثْمٌ وَلَا تَجَسَّسُوا وَلَا يَغْتَب بَّعْضُكُم بَعْضًا أَنُحِبُّ أَحَدَكُمْ أَن يَأْكُلَ لَحْمَ أَخِيهِ مَيْتًا فَكَرِهْتُمُوهُ ؕ وَاتَّقُوا اللَّهَ ؕ إِنَّ اللَّهَ تَوَّابٌ رَّحِيمٌ ﴿٢٠﴾ يَتَأْتِيهِمُ النَّاسُ إِنَّا خَلَقْنَاهُمْ مِّن ذَكَرٍ وَأُنثَىٰ وَجَعَلْنَاهُمْ شُعُوبًا وَقَبَائِلَ لِتَعَارَفُوا ؕ إِنَّ أَكْرَمَكُمْ عِندَ اللَّهِ أَتْقَاهُمْ ؕ إِنَّ اللَّهَ عَلِيمٌ خَبِيرٌ ﴿٢١﴾﴾

“¡Vosotros que creéis! Abandonad muchas de las suposiciones. Ciertamente, algunas de ellas son delito. No os espiéis unos a otros ni murmuréis unos de otros. ¿Acaso le gustaría a uno de vosotros comer la carne de su hermano muerto? Os resultaría horrible. Y temed a Allāh, pues ciertamente, Allāh acepta a quien se vuelve a Él y es Compasivo. (12) ¡Hombres! Os hemos creado a partir de un varón y una hembra, y os hemos hecho pueblos y tribus diferentes, para que os conozcáis unos a otros. Ciertamente, el más noble de vosotros ante Allāh es el que más Le teme. Allāh es Conocedor y está perfectamente informado.” (13)

“¡Vosotros que creéis! Abandonad muchas de las suposiciones.” Se reveló por dos hombres de los compañeros del Profeta ﷺ que murmuraron de su acompañante. Eso fue porque el Profeta ﷺ cuando iba de viaje solía juntar a un hombre necesitado con dos hombres desahogados como sirviente de ellos. Juntó a Salmān con dos hombres, y se adelantó a la casa y se apoderó de él el sueño y se durmió sin haberles preparado nada de comer; entonces, vinieron los dos hombres y no encontraron comida ni condumio alguno. Entonces, le dijeron: [Ve y pídele al Profeta ﷺ comida y condumio; así lo hizo y el Profeta ﷺ le dijo:] “Ve a Usāma ibn Zaid y dile que si tiene alguna comida de sobra que te la dé.” Usāma era el almacenista del Profeta ﷺ. Salmān acudió a él y le dijo Usāma: No tengo nada. Regresó a sus dos compañeros y les informó de lo que le había dicho. Dijeron los dos hombres: Tendrá, lo que pasa es que es un tacaño. Después enviaron a Salmān a un grupo de compañeros y tampoco tenían ellos comida. Y dijeron los dos hombres: Si enviáramos a Salmān a por agua al pozo de Sumayḥa (famoso por su abundancia de agua) se secaría. Y después partieron los dos hombres y espionaron a Usāma para ver si tenía algo. Entonces el Profeta ﷺ los vio y dijo: “Como si os viera la carne cruda en vuestras bocas.” Ellos dijeron: ¡Oh Profeta de Allāh! ¡Por Allāh que no hemos comido nada de carne en este día ni otra cosa! Y dijo: “Y sin embargo habéis estado comiendo la carne de Salmān y Usāma.” Entonces se reveló: *“¡Vosotros que creéis! Abandonad muchas de las suposiciones. Ciertamente, algunas de ellas son delito.”* Lo mencionó at-Ta‘labī. Es decir, no hagáis suposiciones malas sobre la gente del bien, sabiendo que lo que trasciende de ellos es el bien.

Se confirmó en los dos Saḥīḥ, de Abū Huraira, que el Profeta ﷺ dijo: “Tened cuidado con la sospecha, porque es la mentira más grande de todas; no indagéis, no espiéis, no pujéis sobre la compra de otro, no os envidiéis, no os odiéis, ni os déis la espalda, sino sed siervos de Allāh, hermanos.” Dijeron los ulemas: Pues la sospecha aquí en el *āya* es la acusación. Y es como quien es acusado de fornicación o de beber vino, por ejemplo, sin que se manifieste algo real contra él, como exige el caso. La prueba de que la sospecha aquí significa la acusación es Su dicho: *“No os espiéis unos a otros...”* Eso es porque puede ser que incurra en la acusación en un principio y quiera espiar para encontrar alguna noticia y buscar algo como prueba de dicha acusación, a través de escuchas y atisbamientos. Así pues, el Profeta ﷺ prohibió eso.

La sospecha es de dos clases: Una es cuando se tienen pruebas fehacientes y está permitido el enjuiciamiento por ellas; y la otra es cuando la sospecha es infundada y no se tienen

pruebas de ella. Y esa es la duda, y no está permitido emitir ningún juicio, estando totalmente prohibida como se ha dicho anteriormente. La sospecha según la *ṣarīʿa* del Islam tiene dos partes: Elogiable y reprobable. La que es elogiada es aquella que pone a salvo el Dīn del que sospecha y el del sospechado. Y la reprobable es su contrario. Como lo indica Su dicho:

(لَوْلَا إِذْ سَمِعْتُمُوهُ ظَنَّ الْمُؤْمِنُونَ وَالْمُؤْمِنَاتُ بِأَنفُسِهِمْ خَيْرًا)
(التُّور: 12)

“¿Por qué los creyentes y las creyentes, cuando lo oísteis, no pensaron bien por sí mismos?” (La Luz-24:12)

(وَوَظَنْتُمْ ظَنَّ السَّوْءِ وَكُنْتُمْ قَوْمًا بُورًا) (الْفَتْح: 12)
“Y pensasteis mal, convirtiéndoos en gente perdida.” (La Conquista-48:12)

Dijo el Profeta ﷺ: “Si uno de vosotros quiere elogiar a su hermano, que diga: Pienso que es así y no elogio a nadie por encima de Allāh.”

“No os espiéis unos a otros...” Hay diferencias entre espiar e indagar: El que indaga lo hace para sí mismo, atisbando y escuchando a hurtadillas las conversaciones de otros, y el que espía lo hace para otro. Y significa la *āyā*: Tomad lo que sea manifiesto y no busquéis las intimidades de los musulmanes; es decir, que ninguno de vosotros busque los defectos de su hermano hasta el punto de encontrarlos después de que Allāh los haya cubierto. En el Libro de Abū Dāʾūd se transmitió de Muʿāwiya, que oyó decir al Mensajero de Allāh ﷺ: “Ciertamente, si espías las intimidades de la gente, la has corrompido o casi la corrompes.” De al-Miqdam ibn Maʿdī, y éste de Abū Umāma, que dijo el Profeta ﷺ: “Si el emir sospecha de la gente, la corromperá.” Se transmitió de Abū Barzā al-Aslamī, que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “¡Oh gente que ha creído con la lengua y no ha entrado la fe en su corazón! No murmuréis de los musulmanes ni descubráis sus intimidades, pues quien las descubra, Allāh descubrirá las tuyas; y a quienes Allāh descubra sus intimidades lo descubriría en su casa.” Dijo ʿAbdurrahmān ibn ʿAuf: Hice una ronda por la noche con ʿUmar ibn al-Jaʿṭāb ؓ en Medina, y vimos una lámpara en una casa y se oían voces altas y jolgorio; entonces dijo ʿUmar: Ésta es la casa de Rabīʿa ibn Umayya ibn Jalaf. Ahora están bebiendo, ¿qué te parece? Le dije: Pues me parece que hemos llegado a lo que Allāh ha prohibido. Dijo Allāh, el Altísimo: “No os espiéis unos a otros...” Y nosotros hemos espiado.

“... ni murmuréis unos de otros.” Allāh, Poderoso y Majestuoso, prohibió la murmuración. Se confirmó su significado en Saḥīḥ Muslim, de Abū Huraira, que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “¿Sabéis qué es la murmuración?” Dijeron: Allāh y Su Mensajero saben más. Dijo: “Es mencionar de tu hermano aquello que detesta.” Se preguntó: ¿Y si lo que digo de mi hermano es cierto? Dijo: “Si es cierto lo que dices de tu hermano, has murmurado de él, y si no lo es, le has calumniado.” Dijo al-Ḥasan: La murmuración tiene tres aspectos y todos están en el Libro de Allāh, el Altísimo: La murmuración propiamente dicha, la invención y la calumnia. La murmuración es decir de tu hermano algo que tiene; la invención es decir de él algo que te ha llegado de un rumor; y en cuanto a la calumnia, es decir de tu hermano lo que no tiene.

“¿Acaso le gustaría a uno de vosotros comer la carne de su hermano muerto?” Aquí Allāh ha comparado la murmuración con comer carne humana muerta, porque el muerto no sabe que comen de su carne, lo mismo que el vivo no sabe cuando murmuran de él. Dijo Qatāda: Lo mismo que os está prohibido comer la carne de vuestro hermano muerto, os está prohibida la murmuración de él estando vivo. En el Libro de Abū Dardā³, se recogió de Anas ibn Mālik, que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Cuando fui ascendido a los cielos pasé por una gente que tenían uñas de latón con las que se arañaban sus rostros y sus pechos, y pregunté a Yibrīl quiénes eran. Dijo que eran los que comían la carne de la gente y atentaban contra su honor.”

“¡Hombres! Os hemos creado a partir de un varón y una hembra...” Es decir, Ādam y Ḥawā. El *āya* se reveló por Abū Hind. Relató Az-Zuhrī: El Mensajero de Allāh ﷺ ordenó a Banū Bayāḍa que casara a Abū Hind con una mujer de ellos. Y dijeron al Mensajero de Allāh ﷺ: ¿Vamos a casar a nuestras hijas con nuestros criados? Entonces, Allāh, Poderoso y Majestuoso, reveló: “Os hemos creado a partir de un varón y una hembra, y os hemos hecho pueblos...” Y se ha dicho que se reveló por Tābit ibn Qais ibn Šammās y su dicho al hombre que no le hizo sitio: Ibn fulāna. Pues, le dijo el Profeta ﷺ: “¿Quién es el que ha mencionado fulana?” Dijo Tābit: ¡Yo, Mensajero de Allāh! Y dijo el Profeta ﷺ: “Mira en los rostros de la gente.” Miró y le dijo: “¿Qué ves?” Dijo: He visto a blanco, negro y rojo. Y dijo el Profeta ﷺ: “Pues, no hagas preferencias entre ellos, excepto por la *taqwā* de Allāh.” Entonces, se reveló este *āya* por Tābit; y se reveló por el hombre que no le hizo sitio:

يَا أَيُّهَا الَّذِينَ آمَنُوا إِذَا قِيلَ لَكُمْ تَفَسَّخُوا فِي الْمَجَالِسِ
(المجادلة: 11)

“¡Vosotros que creéis! Cuando se os diga que hagáis sitio en reuniones, hacéos sitio.” (La Discusión-58:11)

Dijo Ibn ʿAbbās: Tras la Conquista de Meca, ordenó el Profeta ﷺ a Bilāl que se subiera al tejado de la Kaʿba y diera la llamada a la oración. Entonces dijo ʿItāb ibn Asīd: Alabado sea Allāh, que se ha llevado a mi padre para que no viera este día. Dijo Al-Ḥārīṭ ibn Hišām: ¿No ha encontrado Muḥammad nadie mejor que este cuervo negro para llamar a la oración? Dijo Suhail ibn ʿAmr: Si Allāh quisiera algo, Él lo cambiaría. Dijo Abū Sufiān: Yo no digo nada, pues temo que informe de ello el Señor del cielo. Entonces vino Yibrīl al Profeta ﷺ y le informó de lo que dijeron; entonces, él los llamó y les preguntó por lo que habían dicho y ellos se reafirmaron. Entonces, Allāh, el Altísimo, reveló este *āya* como recriminación por su arrogancia y por alardear del linaje y las riquezas. Recogió At-Tirmidī, de Ibn ʿUmar, que el Mensajero de Allāh ﷺ dio un *juṭba* en Meca, diciendo: “¡Hombres! Verdaderamente, Allāh ha hecho desaparecer de vosotros los defectos de ʿYahiliya y su exaltación de la ascendencia. Sin embargo, los hombres son dos: uno que es justo, temeroso y noble por Allāh; y otro que es injusto, perverso y de corazón duro. Los hombres son hijos de Adam. Y Allāh ha creado a Ādam de tierra. Pues dijo Allāh, el Altísimo: “¡Hombres! Os hemos creado a partir de un varón y una hembra, y os hemos hecho pueblos y tribus diferentes para que os conozcáis a unos a otros. Ciertamente, el más noble de vosotros ante Allāh es el que más Le teme. Allāh es Conocedor y está perfectamente informado.” De Abū Naḍra se transmitió que dijo: Nos hablaron quienes

estuvieron presentes en los sermones del Mensajero de Allāh en Mina en mitad de los días de At-Tašrīq, y él subido en el camello dijo: “¡Hombres! ¿Acaso no es vuestro Señor Uno, y vuestro padre uno. Y que no hay preferencia de un árabe sobre el que no lo es, ni de éste sobre el árabe; ni del negro sobre del rojo, ni del rojo sobre el negro, excepto en el temor de Allāh? ¿Y no os lo he transmitido así?” Dijeron: ¡Sí! Dijo: “Pues el que esté presente de vosotros que se lo transmita al ausente.”

“... y os hemos hecho pueblos y tribus diferentes para que os conozcáis unos a otros.” Los pueblos son las cabezas de las tribus; como Rabī‘a, Muḍar, al-Aus y al-Jazra‘y. La raíz de la palabra pueblo (*šā‘b*) significa ramificación, como cuando las ramas de un árbol se van extendiendo y se dice que se ramifican. Y los pueblos tienen un tronco común que se va ramificando, formando tribus. “Ciertamente, el más noble de vosotros ante Allāh es el que más Le teme.” Este *āya* indica que la *taqwā* es la consideración, a tener en cuenta, ante Allāh, el Altísimo, y ante Su Mensajero, antes que el linaje y la riqueza. En un *ḥadīth* del Profeta ﷺ se transmitió que dijo: “Quien quiera ser el más noble de la gente, que tema a Allāh. Y el temor a Allāh significa la observación de los límites de Allāh, o sea, el cumplimiento de Sus mandatos y Sus prohibiciones.” De Abū Huraira se transmitió que dijo el Profeta ﷺ: “Ciertamente Allāh, el Altísimo, dirá el Día del Juicio: Yo he hecho el linaje y vosotros lo habéis hecho también, y he hecho que el más noble de vosotros sea el más temeroso y vosotros no lo habéis cumplido, excepto que habéis dicho: fulano ibn fulano; y Yo hoy elevo Mi linaje y rebajo el vuestro. ¿Dónde están los temerosos? ¿Dónde están los temerosos?” Relató aṭ-Ṭabarī, en un *ḥadīth* de Abū Huraira, que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Ciertamente mis *awliyā‘* son los temerosos el Día del Juicio, aunque tenga otros más allegados por razones de parentesco. ...” En Ṣaḥīḥ Muslim se recogió, de ‘Abdullāh ibn ‘Amr, que oyó decir al Mensajero de Allāh ﷺ en voz alta: “Ciertamente, la familia de mi padre no son para mí *awliyā‘*; sino que mi *walī* es Allāh y los justos de los creyentes.” De Abū Huraira se transmitió que fue preguntado el Profeta ﷺ: ¿Quién es el más noble de los hombres? Dijo: “Yūsuf ibn Ya‘qūb ibn Iṣḥāq ibn Ibrāhīm.” Dijeron: No te preguntamos por eso. Dijo: “Pues el más noble de ellos ante Allāh es el que más le teme.” Dijeron: No es eso lo que te preguntamos. Y dijo: “¿Es por los mejores de los árabes? Los mejores de ellos en ʿĀhiliya son los mejores de ellos en el Islam, si lo entendieron.”

“¡Hombres! Os hemos creado a partir de un varón y una hembra...” Allāh, el Altísimo, ha aclarado en este *āya* que la creación del hombre la ha hecho del varón y la hembra, constituyendo a partir de ellos dos la descendencia, el parentesco, tribus y pueblos. Pero, si hubiera querido, habría creado al hombre sin necesidad de ellos dos, como hizo en la creación de Ādam, o sin varón, como en la creación de ʿĪsā, sobre él la paz; o sin hembra, como creó a Ḥawā.

Hubo un pensamiento de los primeros en el que decían que el feto procedía del esperma eyaculado por el hombre solamente y luego se criaba en el útero de la madre abasteciéndose de la sangre de ella. Argumentaban sus dichos:

(أَلَمْ نَخْلُقْكُمْ مِنْ مَّاءٍ مَّهِينٍ . فَجَعَلْنَاهُ فِي قَرَارٍ مَكِينٍ)

(الْمُرْسَلَات: 20.21)

“¿Acaso no os creamos de un agua insignificante, que depositamos en un recipiente seguro?”

(Los que son enviados-77:20,21)

49. Las Habitaciones Privadas

(كَمْ جَعَلَ نَسْلَهُ مِنْ سُلَالَةٍ مِنْ مَاءٍ مَهِينٍ) (السَّجْدَةُ: 8)

“Después hizo que su descendencia surgiera de una gota de agua insignificante.” (La Prostración-32:8)

(أَلَمْ يَكُ نُطْفَةً مِنْ مَنِيٍّ يُمْنَى) (الْقِيَامَةُ: 37)

“¿Acaso no fue una vez una gota de esperma eyaculada?” (La Resurrección-75:37)

Esto indica que el origen de la creación es una sola gota. Y lo correcto es que la creación es por la participación del líquido seminal masculino y el femenino, como dice Allāh, el Altísimo, en el Qurʾān:

(خُلِقَ مِنْ مَاءٍ ذَاقِي . يُخْرَجُ مِنْ بَيْنِ الصُّلْبِ وَالتَّرَائِبِ) (الطَّارِقُ: 6)

“Ha sido creado de agua eyaculada que sale de entre la espina dorsal y el arco pélvico.” (El Astro Nocturno-86:6)

Se refiere a la espina dorsal del hombre y el arco pélvico de la mujer, según vendrá después su aclaración. Y tanto el líquido eyaculado por el hombre como el eyaculado por la mujer se encuentran y dan lugar al feto. Y cuando dijo Allāh, el Altísimo, en la historia de Nuh:

(فَالْتَقَى الْمَاءُ عَلَى أَمْرٍ قَدْ قُدِرَ) (الْقَمَرُ: 12)

“Y se encontraron las aguas por un mandato que había sido decretado.” (La Luna-54:12)

Y esto sólo se refiere al encuentro del agua del cielo con el agua de la Tierra procedente de los ríos y manantiales.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ قَالَتِ الْأَعْرَابُ ءَأَمْنَا ۗ قُلْ لَمْ تُوْمِنُوا وَلَكِنْ قُولُوا أَسْلَمْنَا وَلَمَّا يَدْخُلِ الْإِيْمَانُ فِي قُلُوْبِكُمْ ۗ وَإِنْ تُطِيعُوا اللَّهَ وَرَسُولَهُ لَا يَلِتْكُمْ مِّنْ أَعْمَالِكُمْ شَيْئًا ۗ إِنَّ اللَّهَ غَفُورٌ رَّحِيمٌ ﴿١٤٠﴾ إِنَّمَا الْمُؤْمِنُونَ الَّذِينَ ءَأَمَنُوا بِاللَّهِ وَرَسُولِهِ ثُمَّ لَمْ يَرْتَابُوا وَجَاهَدُوا بِأَمْوَالِهِمْ وَأَنْفُسِهِمْ فِي سَبِيلِ اللَّهِ ۗ أُولَٰئِكَ هُمُ الصَّادِقُونَ ﴿١٤١﴾ قُلْ أَنْتَ لِمُؤْمِنُونَ ۗ اللَّهُ بِدِينِكُمْ وَاللَّهُ يَعْلَمُ

مَا فِي السَّمَوَاتِ وَمَا فِي الْأَرْضِ ۚ وَاللَّهُ بِكُلِّ شَيْءٍ عَلِيمٌ ﴿١٤﴾ يَمُنُونَ
 عَلَيْكَ أَنْ أَسْلَمُوا ۗ قُلْ لَا تَمُنُوا عَلَيَّ إِسْلَمَكُمْ ۗ بَلِ اللَّهُ يَمُنُّ عَلَيْكُمْ أَنْ
 هَدَيْتُكُمْ لِلْإِيمَانِ ۖ إِنَّ كُنْتُمْ صَادِقِينَ ﴿١٥﴾ إِنَّ اللَّهَ يَعْلَمُ غَيْبَ السَّمَوَاتِ
 وَالْأَرْضِ ۚ وَاللَّهُ بَصِيرٌ بِمَا تَعْمَلُونَ ﴿١٦﴾

“Dicen los beduinos: ¡Creemos! Di: ¡No creéis! Decid más bien: Nos hemos hecho musulmanes; pues aún no ha entrado la fe en vuestros corazones. Y si obedecéis a Allāh y a Su Mensajero, no menoscabará en nada vuestras acciones; ciertamente, Allāh es Perdonador, Compasivo. (14) Los creyentes son aquellos que, habiendo creído en Allāh y en Su Mensajero, no dudan después: y luchan ellos mismos y con sus bienes por la causa de Allāh. Ésos son los veraces. (15) Di: ¿Acaso pretendéis enseñarle a Allāh vuestro Dīn, cuando Allāh sabe lo que hay en los cielos y en la tierra, y cuando Allāh es Conocedor de todo? (16) Te echan en cara haberse hecho musulmanes. Di: No me echéis en cara vuestro Islam, sino que es Allāh Quien os ha favorecido a vosotros al haberlos guiado a la fe, si sois veraces. (17) Ciertamente, Allāh sabe lo oculto de los cielos y la tierra. Y Allāh ve lo que hacéis.”
(18)

“Dicen los beduinos: ¡Creemos! Di: ¡No creéis! Decid más bien: Nos hemos hecho musulmanes...” Se reveló por los beduinos de Banū Asad ibn Juzayma, que llegaron al Mensajero de Allāh ﷺ en un año de sequía manifestando externamente los dos testimonios (No hay más dios que Allāh y Muḥammad es Su Mensajero), pero sin ser creyentes internamente. Y solían decir al Mensajero de Allāh ﷺ: Hemos acudido a ti con nuestros enseres y familia y no te hemos combatido como lo ha hecho la tribu de fulano; y te hemos dado de la *ṣadaqa*. Es decir, echándose en cara. Entonces Allāh, el Altísimo, reveló por ellos este *āya*. Dijo Ibn ʿAbbās: Se reveló por beduinos que querían ser llamados con el nombre de la Hīyra antes de haberla hecho; y Allāh hizo llamarlos por los nombres de los beduinos y no por los de *muhāyirūn*. Dijo as-Sudī: Se reveló por los beduinos mencionados en el sura La Conquista: Los beduinos de Muzaina y Yuhaina, Aslam, Gifār, ad-Dīl y Aššya^c, que dijeron: Hemos creído; o sea, para salvarse ellos mismos y poner a salvo sus riquezas. Y cuando fueron convocados a Medina, se quedaron atrás, entonces se reveló el *āya*. “Y si obedecéis a Allāh y a Su Mensajero...” Es decir, con sinceridad; “... no menoscabará en nada vuestras acciones...” No se verá mermada la recompensa de vuestras acciones. “Los creyentes son aquellos que, habiendo creído en Allāh y en Su Mensajero, no dudan después...” Es decir, fueron veraces y lo confirmaron con la participación en el *yihād* y sus justas acciones; “Ésos son los veraces.” Es decir, en su fe, y no quie-

49. *Las Habitaciones Privadas*

nes se hicieron musulmanes por temor a que los mataran o por intereses. Y cuando se reveló, juraron los beduinos que eran creyentes en secreto y en público, pero mintieron. Y se reveló: “*Di: ¿Acaso, pretendéis enseñarle a Allāh vuestro Dīn...?*” Es decir, el que vosotros tenéis; “*¿... cuando Allāh sabe lo que hay en los cielos y en la tierra, y cuando Allāh es Conocedor de todo?*”

“*Te echan en cara haberse hecho musulmanes.*” Se refiere a cuando dijeron: Hemos venido a ti con nuestros pesados enseres y familias; “*Di: No me echéis en cara vuestro Islam, sino que es Allāh Quien os ha favorecido a vosotros al haberos guiado a la fe, si sois veraces.*” Es decir, si es verdad que sois creyentes.

بِسْمِ اللّٰهِ الرَّحْمٰنِ الرَّحِیْمِ

Sura Qāf

Mequinense, y consta de cuarenta y cinco *āyāt*

El sura es todo mequinense según Al-Ḥasan, ʿAṭā, ʿIkrima y ʿYābir; mientras que Ibn ʿAbbās y Qatāda exceptúan el *āya*:

(وَلَقَدْ خَلَقْنَا السَّمَاوَاتِ وَالْأَرْضِ وَمَا بَيْنَهُمَا فِي سِتَّةِ أَيَّامٍ وَمَا مَسَّنَا
مِنْ لُغُوبٍ) (ق:38)

“Y verdaderamente creamos los cielos y la Tierra, y lo que hay entre ambos, en seis días sin que nos afectara fatiga alguna.” (Qāf-50:38)

Se recogió en Saḥīḥ Muslim, de Umm Hišām bint Ḥārīṭa ibn an-Nuʿmān, que dijo en el *ḥadīṭ*: Solía recitar el Mensajero de Allāh ﷺ el sura “Qāf. ¡Por el Qurʾān glorioso!” cada día del ʿYumuʿa sobre el *minbar* cuando daba el *juṭba* a la gente. De ʿUmar ibn al-Jaṭṭāb ﷺ se transmitió que preguntó a Abū Wāqid al-Laiṭī: ¿Qué solía recitar el Mensajero de Allāh ﷺ en la oración de al-Aḍḥā y al-Fiṭr? Y dijo: Recitaba en las dos oraciones “*Qāf. ¡Por el Qurʾān glorioso!*”, y “*La Hora se acerca y la luna se ha partido en dos.*” (La Luna-54:1). De ʿYābir ibn Samura se transmitió, que el Profeta ﷺ solía recitar en la oración del alba: “*Qāf. ¡Por el Qurʾān glorioso!*”.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿قَالَ وَالْقُرْآنَ الْمَجِيدَ ﴿١﴾ بَلْ عَجِبُوا أَنْ جَاءَهُمْ مُنْذِرٌ مِّنْهُمْ فَقَالَ
الْكَافِرُونَ هَذَا شَيْءٌ عَجِيبٌ ﴿٢﴾ أَءِذَا مِتْنَا وَكُنَّا تُرَابًا ذَلِكُمْ رَجْعٌ بَعِيدٌ
﴿٣﴾ قَدْ عَلِمْنَا مَا تَنْقُصُ الْأَرْضُ مِنْهُمْ وَعِندَنَا كِتَابٌ حَفِيظٌ ﴿٤﴾ بَلْ
كَذَّبُوا بِالْحَقِّ لَمَّا جَاءَهُمْ فَهُمْ فِي أَمْرٍ مَّرِيعٍ ﴿٥﴾﴾

“Qāf. ¡Por el Qurʿān glorioso! (1) Mas se sorprenden de que les haya llegado un advertidor que es uno de ellos. Y dicen los incrédulos: Es algo increíble. (2) ¿Acaso cuando hayamos muerto y seamos tierra...? Ese retorno es muy remoto. (3) Sabemos lo que la tierra consumirá de ellos, pues junto a Nosotros hay un Libro protegido. (4) Sin embargo, cuando la verdad ha venido a ellos, la han negado y están en absoluta confusión.” (5)

“*Qāf. ¡Por el Qurʿān glorioso!*” Dijo Wahb: Dūl Qarnain supervisó la montaña de Qāf y vió bajo ella montañas pequeñas. Le dijo: ¿Quién eres? Dijo: Yo soy Qāf. Dijo: ¿Y cuáles son esas montañas que hay a tu alrededor? Dijo: Son mis venas y no hay una ciudad que no tenga alguna; y cuando Allāh quiere hacer temblar una ciudad me lo ordena y yo muevo esa vena de forma que tiembla ese territorio. Entonces le dijo: ¡Oh Qāf! Infórmame algo de la inmensidad de Allāh. Dijo: Ciertamente, la condición de nuestro Señor es inmensa; y tras de mí hay una tierra de montañas de nieve que se estrellan unas contra otras con una extensión de doscientos cincuenta mil años; y si no fuera por ellas arderían del calor del Ýahannam. Dijo: Dime más. Dijo: Ciertamente, Ýibrīl, sobre él la paz, está parado delante de Allāh, estremeciéndose; y Allāh crea con cada estremecimiento suyo cien mil ángeles. Y éstos son los ángeles que hay detenidos ante Allāh, el Altísimo, con sus cabezas hacia abajo. Si Allāh les da permiso para que hablen dicen: *Lā ilāha illā Allāh*. Y ese es Su dicho:

يَوْمَ يَقُومُ الرُّوحُ وَالْمَلَائِكَةُ صَفًّا لَا يَتَكَلَّمُونَ إِلَّا مَنْ أُوذِنَ لَهُ الرَّحْمَنُ
وَقَالَ صَوَابًا (التَّبَا: 38)

“*El día en que el espíritu (Ýibrīl) y los ángeles se pongan en filas, no hablarán sino aquellos a los que el Misericordioso autorice y hablen con la verdad.*” (La Noticia-78:38)

Y hablar con la verdad significa decir, *lā ilāha illā Allāh*. Dijo az-Zaʿyāy: Su dicho: “*Qāf*” significa: *Quḍīa al-amr* (el asunto ha sido decretado). Dijo Ibn ʿAbbās: “*Qāf*” es uno de los nombres de Allāh, el Altísimo, y jura por él; dijo también que es uno de los nombres del Qurʿān. Dijo Al-Quraḑī: Es la letra con la que comienzan los nombres de Allāh: Qadīr, Qāhir, Qarīb, Qāḑi, Qābiḑ.

El dicho de Allāh, el Altísimo, “*Qāf. ¡Por el Qurʿān glorioso!*”, es un juramento y su respuesta es: “*Sabemos lo que la tierra consumirá de ellos.*” Recogió At-Tirmidī, de Muḥammad ibn ʿAlī, que dijo: “*Qāf*” es el juramento con el nombre más inmenso de Allāh de todos cuantos han llegado a conocimiento de los siervos, y es Al-Qudra (el Poder); y juró también “*¡Por el Qurʿān glorioso!*”, y después cuenta exactamente lo que sale de ese poder en cuanto a creación de los cielos, las tierras y las provisiones para los siervos; creó a los seres humanos, las cualidades del Día del Juicio, el Jardín y el Fuego, y luego dijo:

إِنَّ فِي ذَلِكَ لَذِكْرَى لِمَنْ كَانَ لَهُ قَلْبٌ أَوْ أَلْقَى السَّمْعَ وَهُوَ شَهِيدٌ
(ق: 37)

“Realmente en esto hay un recuerdo para el que tenga corazón y escuche estando presente.”
(Qāf-50:37)

Es decir, el juramento se produce con estas palabras, como si dijera “Qāf”, o sea, por el poder y el Qur'an glorioso he jurado que lo que he contado en este sura es: “Un recuerdo para el que tenga corazón y escuche estando presente.”

“Mas se sorprenden de que les haya llegado un advertidor que es uno de ellos.” Es decir, vino a ellos Muḥammad ﷺ; y con el pronombre “ellos” se refiere a los incrédulos, y como también se ha dicho, a los creyentes y a los incrédulos; y después distingue entre ellos con Su dicho: “Y dicen los incrédulos: Es algo increíble.” Dijo Qatāda: Se asombraron porque fueron llamados a un solo dios. “¿Acaso cuando hayamos muerto y seamos tierra...?” Es decir: ¿Vamos a ser resucitados? “Ese retorno es muy remoto.” O sea, imposible.

Su dicho: “Sabemos lo que la tierra consumirá de ellos.” Es decir, sabemos absolutamente todo lo que la tierra se comerá de sus cuerpos; pero no se Nos perderá nada que nos impida devolverlos de nuevo tal como eran. Y en el Tanzil se dijo:

قَالَ فَمَا بَالُ الْقُرُونِ الْأُولَىٰ قَالَ عَلَّمَهَا عِنْدَ رَبِّي فِي كِتَابٍ لَا يَضِلُّ
رَبِّي وَلَا يَنْسَىٰ (طه: 51-52)

“Dijo: ¿Y qué me decís de las generaciones anteriores? Dijo: Su conocimiento está junto a mi Señor en un Libro. A mi Señor no se le escapa nada, ni olvida.” (Ṭā.Hā-20:51,52)

Y en el Ṣaḥīḥ se recogió del Profeta ﷺ que dijo: “Todo el cuerpo del hijo de Ādam se lo comerá la tierra, excepto la rabadilla, porque de ella fue creado y a partir de ella se recompondrá.” Y se ha confirmado que los cuerpos de los profetas, los awliyā' y los mártires, no los consume la tierra, porque Allāh ha prohibido a la tierra consumirlos. “... y junto a Nosotros hay un Libro protegido.” Es decir, un Libro que lo cuenta todo. Se ha dicho que es la Tabla protegida, o sea, protegida de los demonios, o que en él está todo preservado. Y en otro sentido, significa que junto a Nosotros hay un Libro que registra las acciones de los hijos de Ādam para hacerles la Cuenta. “Sin embargo, cuando la verdad ha venido a ellos, la han negado...” Es decir, cuando les ha llegado el Qur'an, según contó al-Māwardī; o el Islam, o Muḥammad ﷺ; “... y están en absoluta confusión.” O sea, unas veces dicen que es un mago, otras que un poeta y otras que un adivino, según dijeron aḍ-Ḍaḥḥāk e Ibn Zaid.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur'an:

﴿ أَفَلَمْ يَنْظُرُوا إِلَى السَّمَاءِ فَوْقَهُمْ كَيْفَ بَنَيْنَاهَا وَزَيَّنَّاهَا وَمَا هِيَ مِنْ فُرُوجٍ
﴿١﴾ وَالْأَرْضِ مَدَدْنَاهَا وَأَلْقَيْنَا فِيهَا رَوَاسِيَ وَأَنْبَتْنَا فِيهَا مِنْ كُلِّ زَوْجٍ بَهِيجٍ

﴿تَبَصَّرَةٌ وَذِكْرَىٰ لِكُلِّ عَبْدٍ مُّنِيبٍ ﴿٦﴾ وَنَزَّلْنَا مِنَ السَّمَاءِ مَاءً مُّبْرَكًا
 فَأَنْبَتْنَا بِهِ جَنَّاتٍ وَحَبَّ الْحَصِيدِ ﴿٧﴾ وَالنَّخْلَ بَاسِقَاتٍ لَهَا طَلْعٌ نَضِيدٌ
 ﴿٨﴾ رَزَقًا لِّلْعِبَادِ وَأَحْيَيْنَا بِهِ بَلَدَةً مَّيْتًا كَذَٰلِكَ الْخُرُوجُ ﴿٩﴾﴾

“¿Acaso no observan el cielo, cómo lo hemos edificado y embellecido, sin que haya en él fisura alguna? (6) ¿Y la Tierra, cómo la hemos extendido y hemos puesto en ella cordilleras, y hemos hecho crecer toda clase de espléndidas especies? (7) Como evidencia y recordatorio para todo siervo que se vuelve a Allāh. (8) Y hacemos que del cielo caiga agua bendita con la que hacemos brotar jardines y los granos que cosechan. (9) Y esbeltas palmeras de apretados racimos. (10) Como provisión para los siervos. Y con ella devolvemos la vida a una tierra muerta. Así será el resurgir.” (11)

“¿Acaso no miran hacia el cielo...?” Es decir, con una mirada de reflexión, y Quien es capaz de darle existencia al cielo, es capaz de volverlo a hacer; “... cómo lo hemos edificado...” Pues, lo hemos elevado sin pilares; “... y embellecido...” Es decir, con las estrellas; “¿... sin que haya en él fisura alguna?” Sin grietas, o sea, sin que haya en él defecto alguno. “¿Y la Tierra cómo la hemos extendido y hemos puesto en ella cordilleras...?” Sobre esto ya se habló en el sura el Trueno. “¿... y hemos hecho crecer toda clase de espléndidas especies?” Es decir, hermosas, que alegran a los que las contemplan. “Como evidencia y recordatorio...” Es decir, que eso lo hemos hecho como un motivo de reflexión, indicador de la perfección de Nuestro poder. “... para todo siervo que se vuelve a Allāh.” Es decir, que se vuelve a Allāh meditando en Sus muestras de poder. “Y hacemos que del cielo caiga agua bendita...” Es decir, agua que cae de las nubes con gran cantidad de bendiciones. “... con la que hacemos brotar jardines y los granos que cosechan.” Dijo aḍ-Ḍaḥḥāk: Los granos de la cosecha son el trigo y la cebada; y también se ha dicho que son todos los cereales en general que son susceptibles de almacenamiento y que constituyen un alimento para los hombres y los animales. “Y esbeltas palmeras...” Es decir, altas palmeras con sus apretados racimos de dátiles. Añaden Qatāda y ‘Abdullāh ibn Šaddād: Palmeras de altos y rectos troncos. “... de apretados racimos.” Es decir, se refieren a las espadas de la palmera que son lo primero que sale de ésta, y cuyos brotes se suceden de forma ordenada. “Como provisión para los siervos.” Es decir, las especies y granos que brotan como consecuencia del agua caída de las nubes, constituyen la provisión asignada a los hombres. “Y con ella devolvemos la vida a una tierra muerta. Así será el resurgir.” Es decir, el resurgimiento de las tumbas; o sea, de la misma forma que Allāh ha dado vida a esta tierra muerta, os resucitará después de haber muerto.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ كَذَّبَتْ قَبْلَهُمْ قَوْمُ نُوحٍ وَأَصْحَابُ الرَّسِّ وَثَمُودُ ﴿١٢﴾ وَعَادٌ وَفِرْعَوْنُ
وَإِخْوَانُ لُوطٍ ﴿١٣﴾ وَأَصْحَابُ الْأَيْكَةِ وَقَوْمِ تُبَّعٍ ﴿١٤﴾ كُلٌّ كَذَّبَ الرُّسُلَ فَحَقَّ
وَعِيدُ ﴿١٥﴾ أَفَعَيَيْنَا بِالْخَلْقِ الْأَوَّلِ ﴿١٦﴾ بَلْ هُمْ فِي لَبْسٍ مِّنْ خَلْقٍ جَدِيدٍ ﴿١٧﴾ ﴾

“Antes de ellos ya negó la verdad la gente de Nūḥ, los compañeros del Pozo y los Ṭamūd. (12) Así como los ʿĀd, Faraón y los hermanos de Lūṭ. (13) También los compañeros de la espesura y la gente de Tubbaʿ. Todos negaron a los mensajeros y hubo de cumplirse mi amenaza. (14) ¿Acaso no fuimos capaces de crear la primera vez? Sin embargo, ellos hablan con asombro de una nueva creación.” (15)

“Antes de ellos ya negó la verdad la gente de Nūḥ...” Es decir, lo mismo que esos desmintieron la verdad, también la desmintieron aquellos, haciéndose merecedores del castigo; O sea, les recuerda las noticias de sus predecesores para que tuvieran miedo del castigo que recibieron. Y la historia de dichos pueblos ya la hemos mencionado anteriormente. “... y hubo de cumplirse mi amenaza.” Es decir, fueron merecedores de mi amenaza y de mi castigo. “¿Acaso no fuimos capaces de crear la primera vez?” Refiriéndose a la creación del universo, o del hombre en especial. “Sin embargo, ellos hablan con asombro de una nueva creación.” Es decir, se asombran ante la idea de la Resurrección, y de ellos, unos creen y otros no; o sea, que algunos dudan todavía de ella.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَلَقَدْ خَلَقْنَا الْإِنْسَانَ وَنَعَلْمُهُ مَا تُوسَّوْسُ بِهِ ۖ نَفْسُهُ ۗ وَخَنُّ أَقْرَبُ إِلَيْهِ
مِّنْ حَبْلِ الْوَرِيدِ ﴿١٦﴾ إِذْ يَتَلَقَّى الْمُتَلَقِيَانِ عَنِ الْيَمِينِ وَعَنِ الشِّمَالِ
فَعَيْدٌ ﴿١٧﴾ مَا يَلْفِظُ مِنْ قَوْلٍ إِلَّا لَدَيْهِ رَقِيبٌ عَتِيدٌ ﴿١٨﴾ وَجَاءَتْ سَكْرَةُ
الْمَوْتِ بِالْحَقِّ ۗ ذَٰلِكَ مَا كُنْتَ مِنْهُ تَحِيدُ ﴿١٩﴾ ﴾

“Hemos creado al hombre y sabemos lo que su alma le susurra. Estamos más cerca de él que su propia vena yugular. (16) Cuando los ángeles que se ocupan de él escriben, están firmemente a su derecha y a su izquierda. (17) No hay palabra que pronuncie que no tenga a su lado, presente, un vigilante. (18) Y vendrá el estertor de la muerte con la verdad. Eso es de lo que huáis.” (19)

“Hemos creado al hombre y sabemos lo que su alma le susurra.” Es decir, sabemos lo que se agita en lo más secreto de su alma, en su corazón y en su conciencia. Y los que opinan que aquí el hombre se refiere a Ādam, el susurro de su alma fue comer del árbol prohibido, y después la referencia es general a todos los hijos de Ādam. “*Estamos más cerca de él que su propia vena yugular.*” Es la vena que se extiende desde la garganta a los hombros ramificándose a derecha e izquierda. Dijo Al-Ḥasan: Es una vena conectada al corazón, y aquí tiene sentido metafórico para indicar que Allāh, el Altísimo, está más próximo a Su siervo que su vena yugular que está en él mismo; y esa proximidad es de conocimiento y poder.

“*Cuando los ángeles que se ocupan de él escriben, están sentados firmemente a su derecha y a su izquierda.*” Es decir, Nosotros estamos más próximos a él que su propia vena yugular, en el momento en el que los dos ángeles encargados de él están con él; o sea, Nosotros sabemos más de sus estados y no necesitamos a los ángeles para que nos informen, sólo que han sido encargados por imperativos de argumentos. Dijeron Al-Ḥasan, Muḃāhid y Qatāda: Los dos ángeles están, uno a la derecha que escribe las buenas acciones y el otro a la izquierda que escribe las malas. Hasta que muere y entonces se enrolla el pliego de sus acciones para serle leídas el Día de la Resurrección:

(أَفْرَأُ كِتَابَكَ كَفَىٰ بِنَفْسِكَ الْيَوْمَ عَلَيْكَ حَسِيبًا) (الإسراء: 14)

“*¡Lee tu libro! Hoy te bastas a ti mismo para llevar tu cuenta.*” (El Viaje Nocturno-17:14)

“*Cuando los ángeles que se ocupan de él escriben, están firmemente a su derecha y a su izquierda.*” Dijo Muḃāhid: Allāh encargó a dos ángeles que se ocuparan del hombre por la noche, aun teniendo Allāh el conocimiento de sus estados; y otros dos durante el día, para que preservaran sus acciones y escribieran sus huellas por necesidad del argumento a favor o en contra. Uno de los dos se situará a su derecha escribiendo las buenas acciones; y el otro a su izquierda escribiendo las malas. Y ese es Su dicho: “... *están firmemente a su derecha y a su izquierda.*” Dijo Sufiān: Me llegó que el ángel escriba de las buenas acciones es el custodio del ángel escriba de las malas acciones, y cuando el siervo incurre en una falta, le dice: No te apresures, tal vez pida perdón a Allāh. Se relató su significado de un *ḥadīṡ* de Abū Umāma que dijo el Profeta ﷺ: “El escriba de las buenas acciones está a la derecha del hombre, y el escriba de las malas está a su izquierda. El escriba de las buenas acciones es el custodio del escriba de las malas acciones. Cuando el hombre hace una buena acción, el escriba de la derecha se la registra como diez; y si hace una mala acción, le dice el compañero de la derecha al compañero de la izquierda: Déjalo siete horas, tal vez glorifique a Allah o pida perdón.” Se relató en un *ḥadīṡ*, de ‘Alī ؓ, que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Ciertamente, el asiento de los dos ángeles está en tu garganta, tu lengua es su pluma y tu saliva su tinta; y mientras tanto tú entras en asuntos que no te importan y no te avergüenzas ante Allāh ni ante los ángeles.”

“*No hay palabra que pronuncie que no tenga a su lado, presente, un vigilante.*” Es decir, todo aquello que hable el siervo será registrado; y tiene un observador permanente a su lado que dará testimonio de todas y cada una de sus acciones. Dijeron Abū al-Āuzā’ y Muḃāhid: Se escribirá del hombre todo aquello que haga, hasta sus quejidos en la enfermedad. Se relató de Abū Huraira y Anas, que dijo el Profeta ﷺ: “Los dos ángeles protectores elevarán

a Allāh lo que hayan registrado; entonces Allāh verá en el comienzo de la hoja buenas acciones y en su final buenas acciones; entonces Allāh, el Altísimo, dirá a Sus ángeles: ¡Dad testimonio de que he perdonado a Mi siervo lo que hay entre los dos extremos de la hoja!” Dijo ‘Alī ؑ: Ciertamente, Allāh tiene ángeles que llevan hojas blancas; desead pues, que tanto en su comienzo como en su final haya escritas en ellas buenas acciones para que se os perdone lo que hay entre medias. Se relató en un *ḥadīṭ*, de Anas, que dijo el Profeta ﷺ: “Ciertamente, Allāh ha encargado a dos ángeles ocuparse de Su siervo y que escriban sus acciones; pues cuando muera, dirán: Señor nuestro, fulano ha muerto, dános permiso para que subamos al cielo. Entonces Allāh, el Altísimo, dirá: Mis cielos están llenos de ángeles que Me glorifican. Dirán entonces: ¡Oh, Señor nuestro! ¿Nos ponemos en la tierra? Y dirá Allāh, el Altísimo: Mi tierra está llena de criaturas Mías que Me glorifican. Entonces dirán: ¡Oh, Señor! Pues, ¿dónde nos ponemos? Y dirá Allāh, el Altísimo: Ponéos sobre la tumba de mi siervo y decid: ¡Allāhu akbar! ¡Lā ilāha illā Allāh! ¡Subḥāna Allāh! Y anotad eso para Mi siervo hasta el Día del Juicio.”

“Y vendrá el estertor de la muerte con la verdad. Eso es de lo que huíais.” Es decir, vendrá la muerte con su rudeza y su riesgo, pues mientras el hombre está vivo se le registran sus dichos y sus hechos, y se le hace la cuenta de unos y otros; luego le llega la muerte y verá manifiesta la verdad, tal como Allāh, el Altísimo, le había prometido. Y se ha dicho que la verdad (*al-ḥaqq*) es la muerte; y se ha llamado así por su realidad inexorable, o por su tránsito a Dār al-Ḥaqq.

Dijo Abū Bakr al-Anbārī: Se transmitió de Masrūq que dijo: Cuando le llegó la agonía de la muerte a Abū Bakr ؓ, mandó llamar a ‘Ā’īša; y cuando ésta entró a verle dijo: Esto es como dijo el poeta: - Cuando un día se exhalan estertores y por ellos el pecho se oprime - . Entonces, dijo Abū Bakr: ¡Pero no! Dí como dijo Allāh: “Y vendrá el estertor de la muerte con la verdad. Eso es de lo que huíais.”

Se recogió en Ṣaḥīḥ Al-Bujārī, de ‘Ā’īša, que el Mensajero de Allāh ﷺ tenía un recipiente con agua e introdujo sus manos en ella, y luego se frotó su rostro diciendo: “Lā ilāha illā Allāh. Ciertamente, la muerte tiene estertores (*sakarāt*).” Después alzó sus manos y decía refiriéndose a Allāh: “Ante el Acompañante Supremo.” Hasta que murió y sus manos declinaron. Se transmitió de Anas que dijo el Profeta ﷺ: “Verdaderamente, el siervo virtuoso está pendiente de la muerte y sus estertores; y en verdad que la articulaciones de sus huesos se saludan unas a otras diciendo: ¡As-salāmu ‘aleika! Te separas de mí y yo me separo de ti hasta el Día del Juicio!” Y dijo ‘Isa ibn Maryam: “¡Oh, discípulos míos! ¡Pedid a Allāh que os aligere este estertor!” Es decir, la agonía de la muerte.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

﴿ وَنُفِخَ فِي الصُّورِ ذَٰلِكَ يَوْمَ الْوَعِيدِ ﴿١٠١﴾ وَجَاءَتْ كُلُّ نَفْسٍ مَّعَهَا سَآئِقٌ وَشَهِيدٌ ﴿١٠٢﴾ لَّقَدْ كُنْتُمْ فِي غَفْلَةٍ مِّنْ هٰذَا فَكَشَفْنَا عَنْكَ غِطَاءَكَ فَبَصَرُكَ الْيَوْمَ حَدِيدٌ ﴿١٠٣﴾ ﴾

“Y se soplará en el cuerno. Ése es el Día prometido. (20) Cada alma vendrá acompañada de uno que la conducirá y de un testigo. (21) Habías estado descuidado de esto y ahora te hemos quitado el velo, de manera que tu vista, hoy, es aguda.” (22)

“Y se soplará en el cuerno.” Y ese es el último soplo para la Resurrección; “Ése es el día prometido.” Es decir, el día en el que Allāh ha prometido a los incrédulos el castigo. “Cada alma vendrá acompañada de uno que la conducirá y de un testigo.” Dijo Ibn ‘Abbās: La conducirán los ángeles y el testigo será de ellos mismos, o sea, sus manos y sus piernas. Dijo Abū Huraira: La conducirán los ángeles y el testigo serán sus acciones. Dijo Muḡāhid que el conductor del alma y el testigo serán dos ángeles. Y se transmitió de ‘Uṡmān ibn ‘Affān ؓ que dijo estando sobre el *minbar*: “Cada alma vendrá acompañada de uno que la conducirá y de un testigo.” Un ángel la llevará al mandato de Allāh y un testigo dará el testimonio de sus acciones.

Dije (al-Qurṡubī): Lo más correcto es lo recogido en un *ḡadīṡ* de Ḳābir ibn ‘Abdullāh, que dijo: Oí decir al Mensajero de Allāh ﷺ: “Ciertamente, el hijo de Ādam está en un descuido absoluto de lo que Allāh, Poderoso y Majestuoso, ha creado para él. Y en verdad, Allāh, no hay dios sino Él, cuando quiere crear al hombre le dice al ángel: Escribe su provisión, sus acciones y su plazo, si será feliz o desgraciado. Después el ángel elevará eso y Allāh enviará a otro ángel para protegerlo hasta que sea mayor; luego Allāh enviará a dos ángeles que escribirán sus buenas y malas acciones. Y cuando le llegue la muerte se elevarán esos dos ángeles. Después llegará el ángel de la muerte que tomará su espíritu, y cuando sea introducido en su tumba le será devuelto el espíritu a su cuerpo y después se elevará el ángel de la muerte. A continuación acudirán a su tumba dos ángeles que lo examinarán, y una vez concluido el examen se elevarán hasta que llegue la Hora y el ángel de las buenas acciones y el de las malas le desatan un libro que tiene anudado en su cuello; después se presentan con él, uno lo conduce y el otro es testigo. Entonces dirá Allāh, el Altísimo: “Habías estado descuidado de esto y ahora te hemos quitado el velo, de manera que tu vista, hoy, es aguda.” Dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Iréis pasando estadio tras estadio.” Dijo: “Estado tras estado.” Después dijo el Profeta ﷺ: “Ciertamente, lo que tenéis frente a vosotros es un asunto inmenso; pedid pues, la ayuda a Allāh, Al-‘Azīm.” Lo recogió Abū Na‘īm al-Ḳāfīz, de un *ḡadīṡ* de Ḳāfar ibn Muḡammad ibn ‘Alī, de Ḳābir, y dijo en él: Éste es un *ḡadīṡ* Garīb, del *ḡadīṡ* de Ḳāfar. Y sobre el *āya* la mayoría dice que es general, tanto para los musulmanes como para los incrédulos. Mientras que aḡ-Ḍaḡḡāk dice que se refiere especialmente al incrédulo.

“Habías estado descuidado de esto y ahora te hemos quitado el velo...” Dijo Ibn Zaid: Se refiere al Profeta ﷺ; es decir: ¡Oh Muḡammad! Estabas descuidado del Mensaje a Quraiš en su Ḳāhiliya. Dijeron Ibn ‘Abbās y aḡ-Ḍaḡḡāk: Se refiere a los idólatras, que estaban descuidados de las consecuencias de sus asuntos. Y dijeron la mayoría de los *mufasssīrūn* que se refiere al virtuoso y al depravado; “... de manera que tu vista, hoy, es aguda.” Puede referirse a la vista con el corazón, o también a la vista con el entendimiento. En otra referencia es la vista con los ojos, o sea, la vista de tus ojos hoy es aguda; es decir, fuerte y penetrante, que

verá lo que te estaba velado; dijo Mu'yāhid sobre el āya: Es decir, tu mirada al fiel de la balanza, cuando se pesan tus acciones, es hoy aguda.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur'an:

﴿ وَقَالَ قَرِينُهُ هَذَا مَا لَدَىٰ عَتِيدٍ ﴿٢٣﴾ أَلَقِيَا فِي جَهَنَّمَ كُلَّ كَفَّارٍ
عَنِيدٍ ﴿٢٤﴾ مَنَّاعٍ لِلْخَيْرِ مُعْتَدٍ مُّرِيبٍ ﴿٢٥﴾ الَّذِي جَعَلَ مَعَ اللَّهِ إِلَهًا آخَرَ
فَأَلْقِيَاهُ فِي الْعَذَابِ الشَّدِيدِ ﴿٢٦﴾ * قَالَ قَرِينُهُ رَبَّنَا مَا أَطَعَيْتُهُ وَلَا لَكِن
كَانَ فِي ضَلَالٍ بَعِيدٍ ﴿٢٧﴾ قَالَ لَا تَخْتَصِمُوا لَدَىٰ وَقَدْ قَدَمْتُ إِلَيْكُمْ
بِالْوَعِيدِ ﴿٢٨﴾ مَا يُبَدِّلُ الْقَوْلَ لَدَىٰ وَمَا أَنَا بِظَلَمٍ لِّلْعَبِيدِ ﴿٢٩﴾ ﴾

“Y dirá su acompañante: Lo que me incumbe está dispuesto. (23) Que todo desagradecido rebelde sea arrojado al Infierno del Yāhannam. (24) Ése que no se desprende de los bienes, trasgrede y está en duda. (25) Y pone junto a Allāh a otro dios. Arrójalo al duro castigo. (26) Dirá su acompañante: Señor nuestro, no fui yo quien lo extravió, sino que él estaba en un profundo extravío. (27) Dirá: No discutáis ante Mí, pues realmente ya os advertí por adelantado. (28) Y la palabra que doy no cambia, ni soy injusto con los siervos.” (29)

“Y dirá su acompañante...” Es decir, el ángel encargado de él, según dijeron al-Ḥasan, Qatāda y aḍ-Ḍaḥḥāk: “Lo que me incumbe está dispuesto.” Es decir, la escritura de sus acciones que obran en mi poder, están listas y preservadas. Y dijo Mu'yāhid que su acompañante es un demonio que le ha sido asignado. Entonces dirá Allāh, el Altísimo, a su acompañante: “Que todo desagradecido rebelde sea arrojado al Infierno del Yāhannam.” Es decir, todo rebelde que se opone a la verdad y la rechaza de forma contumaz. “Ése que no se desprende de los bienes...” Es decir, que no paga el *zakā* obligatorio ni las demás obligaciones; “... trasgrede y está en duda.” Es decir, no actúa según su lógica ni en su vida ni en sus asuntos. Es injusto y pone en duda el *tawḥīd* de Allāh. Ése es el idólatra al que hace referencia el dicho de Allāh, el Altísimo: “Y pone junto a Allāh a otro dios.” Se ha dicho que se reveló por al-Walīd ibn al-Muḡūira que impedía el Islam a los hijos de su hermano. “Arrójalo al duro castigo.” Esto es una confirmación de la primera orden. “Dirá su acompañante: Señor nuestro, no fui yo quien lo extravió...” Es decir, el demonio que le fue asignado a este incrédulo contumaz se desentendió y lo desmintió; “... sino que él estaba en un profundo extravío.” Es decir, estaba extraviado de la verdad por su propia elección, y yo lo llamé y me respondió y me siguió. Pues aquí su acompañante es, sin diferencias, su demonio. Mientras que según contó aṭ-Ṭaṭlabī, que

dijeron Ibn ʿAbbās y Muqātil: Su acompañante es el ángel; siendo así que al-Walīd ibn al-Muḡūira dirá al ángel que solía escribir sus malas acciones: ¡Señor, él me insistió de forma obstinada! Entonces dirá el ángel: ¡Señor nuestro! Yo no lo he extraviado; o sea, no lo he precipitado. Dijo Saʿīd ibn Yubeir: Dirá el incrédulo: Señor, él añadió cosas de más en el escrito. Y dirá el ángel: Señor nuestro, yo no lo he extraviado; o sea, no he añadido nada de más en el escrito; entonces, en ese momento dirá Allāh, el Altísimo: “Dirá: No discutáis ante Mí...” Es decir, refiriéndose a los incrédulos y sus acompañantes de entre los demonios. Dijo al-Quṣairī: Esto indica que el acompañante es el *ṣaiṭān*. “... pues realmente ya os advertí por adelantado.” Es decir, os envié anteriormente a los mensajeros. “Y la palabra que doy no cambia...” Se ha afirmado que se refiere a Sus dichos:

(مَنْ جَاءَ بِالْحَسَنَةِ فَلَهُ عَشْرُ أَمْثَالِهَا وَمَنْ جَاءَ بِالسَّيِّئَةِ فَلَا يُجْزَى إِلَّا
بِمِثْلِهَا) (الأنعام:160)

“Quien se presente con buenas acciones, tendrá diez como ellas; pero quien se presente con malas acciones, no recibirá más pago que lo que trajo.” (Los Rebaños-6:160)

(لَأَمْلَأَنَّ جَهَنَّمَ مِنَ الْجِنَّةِ وَالنَّاسِ أَجْمَعِينَ) (السجدة:13)

“Llenaré Yāhannam de genios y hombres, todos juntos.” (La Prostración-32:13)

“... ni soy injusto con los siervos.” Es decir, no soy Yo Quien castiga al que no ha sido un depravado.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿يَوْمَ نَقُولُ لِجَهَنَّمَ هَلِ امْتَلَأْتَ وَتَقُولُ هَلْ مِنْ مَزِيدٍ ﴿٣٠﴾ وَأَزْلَفَتْ
الْجَنَّةُ لِلْمُتَّقِينَ غَيْرَ بَعِيدٍ ﴿٣١﴾ هَذَا مَا تُوْعَدُونَ لِكُلِّ أَوَّابٍ حَفِيظٍ ﴿٣٢﴾
مَنْ حَشِيَ الرَّحْمَنَ بِالْغَيْبِ وَجَاءَ بِقَلْبٍ مُنِيبٍ ﴿٣٣﴾ ادْخُلُوهَا بِسَلَامٍ
ذَلِكَ يَوْمُ الْخُلُودِ ﴿٣٤﴾ هُمْ مَا يَشَاءُونَ فِيهَا وَلَدَيْنَا مَزِيدٌ ﴿٣٥﴾﴾

“El Día en que digamos a Yāhannam: ¿Estás lleno? Y éste responda: ¿Hay más? (30) Y el Jardín sea acercado a los temerosos de Allāh, nada lejos. (31) Esto es lo que prometió a todo el que de vosotros se volviera [a Allāh] y fuera cumplidor. (32) Quien temiera al Misericordioso, sin verlo, y se presentara con un corazón obediente. (33) ¡Entrad en él, a salvo! Este es el Día de la Eternidad. (34) Allí tendrán lo que quieren y más aún, junto a Nosotros.” (35)

“El Día en que digamos a Ýahannam: ¿Estás lleno? Y éste responda: ¿Hay más?” Aquí la interpelación es de Allāh, el Altísimo, que habla por Sí mismo en primera persona del plural para recalcar Su inmensidad. Y el *āya* se refiere a quienes Allāh, el Altísimo, ha advertido con anterioridad de que llenará el Infierno de Ýahannam con ellos. La interrogación viene motivada por la veracidad de Su noticia, la confirmación de Su advertencia, la reprobación a Sus enemigos y el aviso a todos Sus siervos en general. Y dirá Ýahannam: “¿Hay más?” Es decir, no queda en mí lugar para nadie más; o sea: ¿Hay más para que pueda aumentar el sitio? Y se ha dicho que Allāh hace hablar al Fuego de la misma forma que hará hablar a los miembros del cuerpo humano. Se recogió en Saḥīḥ al-Bujārī, Muslim y at-Tirmidī, de Anas ibn Mālik, que dijo el Profeta ﷺ: “No se ha parado de arrojar gente en el Infierno de Ýahannam, y éste diga: ¿Hay más? Hasta el punto que el Señor, Todopoderoso, ponga Su pie y los junte a unos con otros hasta decir: ¡Basta, basta! ¡Por Tu poder y generosidad! No ha parado de haber sitio en el Jardín de tal forma que, Allāh hace surgir para él criaturas que habiten los espacios de más que hay en el Jardín.” En otro relato, de un *ḥadīṭ* de Abū Huraira: “En cuanto al Fuego, no se llenará hasta que Allāh ponga sobre él Su pie, y le diga: ¡Basta, basta! Entonces, se llenará y se juntarán apretadamente unos contra otros. Pues Allāh no será injusto con nadie de Sus criaturas. Y en cuanto al Jardín, Allāh hará surgir para él criaturas.” Dicen nuestros ulemas, Allāh tenga misericordia de ellos: En cuanto al significado del pie (*qadam*) aquí, han entendido unos que Allāh los ofrecerá (*yuqaddimuhum*) al Fuego, aun sabiendo Allāh de antemano que ellos son de la gente del Fuego. Asimismo, el pie se refiere a una gran cantidad de gente y otros.

“Y el Jardín sea acercado a los temerosos de Allāh, nada lejos.” Es decir, sea acercado a sus corazones cuando se les diga: Alejáos de la desobediencia. “Esto es lo que prometió a todo el que de vosotros se volviera [a Allāh] y fuera cumplidor.” Es decir, y se les dirá a ellos que esta es la recompensa que se les había prometido en el mundo por boca de los mensajeros; en el *āya* se refiere a aquel que se vuelve a Allāh arrepentido, de forma reiterada; pues, se arrepiente de sus faltas, luego vuelve a incurrir en ellas y se vuelve arrepentido de nuevo; y así sucesivamente. Dijeron aš-Ša‘bī y Muýāhid que se refiere a aquel que recuerda en solitario las faltas que ha cometido y pide a Allāh perdón por ellas. Añadió ‘Ubaid ibn ‘Umeir que se refiere a aquel que no se sienta en una reunión hasta pedir a Allāh perdón en ella. Se transmitió de él también que dijo: Estábamos hablando del que se vuelve a Allāh y es cumplidor, aquel que cuando se levanta de una reunión dice: ¡Subḥāna Allāh wa biḥamdihī! ¡Allāhumma, te pido el perdón de mis errores en esta reunión! Y en el *ḥadīṭ*: “Aquel que cuando se levanta de su reunión dice: ¡Subḥānaka Allāhumma wa biḥamdika, lā ilāha illā anta, astagfiruka wa atūbu ilaik! Allāh le perdonará las faltas en las que haya incurrido en esa reunión.” “... y fuera cumplidor.” De Ibn ‘Abbās: Es decir, y fuera cumplidor del mandato de Allāh. Muýāhid dijo: Es el cumplidor de los derechos de Allāh, el Altísimo, por medio del reconocimiento de ellos y el agradecimiento de Sus gracias. Relató Makḥūl, de Abū Huraira, que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Quien fuera cumplidor de cuatro *rak‘āt* al comienzo del día, sería como el arrepentido reiteradamente y fiel cumplidor.”

“Quien temiera al Misericordioso, sin verlo...” Dijeron aḍ-Ḍaḥḥāk y as-Sudī: Es el temor del siervo cuando está a solas y no le ve nadie; “... y se presentara con un corazón obe-

diente.” Es decir, sincero y humilde ante la majestuosidad de Allāh, y dejando a un lado los caprichos de su propia alma. “*iEntrad en él, a salvo (salām)! Este es el Día de la Eternidad.*” Es decir, a salvo del castigo. Y se ha dicho: En paz con Allāh y Sus ángeles. “*Allí tendrán lo que quieran...*” Es decir, lo que les apetezca y deleite sus ojos; “*... y más aún, junto a Nosotros.*” Es decir, en cuanto a delicias que ni siquiera se imaginan. Dijeron Anas y Yābir: Con la expresión: “*más aún*”, se refiere a la visión del rostro de Allāh, el Altísimo, sin preguntar cómo. Y esto ha aparecido en las noticias elevadas al Profeta ﷺ sobre el dicho de Allāh:

(لِلَّذِينَ أَحْسَنُوا الْحُسْنَىٰ وَزِيَادَةٌ) (يُونُسُ: 26)

“*Los que hicieron el bien tendrán lo más hermoso (al-ḥusnā), y más aún.*” (Yūnus-10:26)

“*Y más aún.*” Es la visión de la faz Noble de Allāh. Mencionaron Ibn al-Mubārak y Yaḥyā ibn Salām de Ibn Mas‘ūd que dijo: ¡Corred al *yūmu ‘a*! Porque verdaderamente Allāh, el Altísimo, aparecerá para la gente del Jardín cada día del *yūmu ‘a* en una duna de alcanfor blanco y estarán cerca de Él. Y añadió Yaḥyā ibn Salām: “Y Allāh les hablará algo de la honrabilidad que no habían visto anteriormente.”

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

﴿وَكَمْ أَهْلَكْنَا قَبْلَهُمْ مِّن قَرْنٍ هُمْ أَشَدُّ مِنْهُمْ بَطْشًا فَنَقَّبُوا فِي الْبِلَادِ هَلْ مِن مَّحِيصٍ ﴿٣٦﴾ إِنَّ فِي ذَلِكَ لَذِكْرَىٰ لِمَن كَانَ لَهُ قَلْبٌ أَوْ أَلْقَى السَّمْعَ وَهُوَ شَهِيدٌ ﴿٣٧﴾ وَلَقَدْ خَلَقْنَا السَّمَوَاتِ وَالْأَرْضَ وَمَا بَيْنَهُمَا فِي سِتَّةِ أَيَّامٍ وَمَا مَسَّنَا مِن لُّغُوبٍ ﴿٣٨﴾ فَاصْبِرْ عَلَىٰ مَا يَقُولُونَ وَسَبِّحْ بِحَمْدِ رَبِّكَ قَبْلَ طُلُوعِ الشَّمْسِ وَقَبْلَ الْغُرُوبِ ﴿٣٩﴾ وَمِنَ اللَّيْلِ فَسَبِّحْهُ وَأَدْبَرَ السُّجُودِ ﴿٤٠﴾﴾

“¿A cuántas generaciones anteriores a ellos hemos destruido? Tenían mayor poderío que ellos y recorrieron el país intentando huir. ¿Pero hay alguna escapatoria? (36) Realmente, en esto hay un recuerdo para el que tenga corazón o escuche estando presente. (37) Ciertamente, creamos los cielos, la Tierra y lo que hay entre ambos en seis días, sin que nos afectara fatiga alguna. (38) Así pues, ten paciencia con lo que dicen y glorifica a tu Señor con Su alabanza, antes de que salga el sol y antes del ocaso. (39) Y glorifícale parte de la noche y después de la postración.” (40)

“¿A cuántas generaciones anteriores a ellos hemos destruido? Tenían mayor poderío que ellos...” Es decir: ¡Oh Muḥammad! ¿Cuántos pueblos anteriores al tuyo, que han sido más fuertes y poderosos, hemos aniquilado? “... y recorrieron el país intentando huir.” Es decir, caminaron por el territorio buscando una escapatoria; o sea: ¡Dad vueltas por los territorios y caminad por ellos a ver si hay escapatoria de la muerte! Lo mencionó at-Ta‘labī. “Realmente en esto hay un recuerdo...” Es decir, lo mencionado en este sura es un recordatorio y una exhortación: “... para el que tenga corazón...” Es decir, intelecto con el que reflexionar, según dijeron Muḥāhid y otros; “... o escuche estando presente.” Es decir, o preste oídos al Qur‘ān con presencia de corazón. “Ciertamente, creamos los cielos, la Tierra y lo que hay entre ambos, en seis días sin que nos afectara fatiga alguna.” Dijeron Qatāda y al-Kalbī: Este āya se reveló por los judíos de Medina, que pretendían que Allāh, el Altísimo, creó los cielos y la tierra en seis días, el primer día era el domingo y el último era el viernes, siendo el sábado el día de descanso; pues, ese día lo pusieron ellos. Y Allāh lo desmintió. “Así pues, ten paciencia con lo que dicen...” Es una interpelación al Profeta ﷺ, al que Allāh ordenó tener paciencia con lo que le decían los idólatras; o sea, no los tomes en consideración. Y se reveló antes de la orden del combate, quedando entonces abrogada el āya. Se ha dicho también que significa: Ten paciencia con lo que dicen los judíos de que Allāh descansó el día del sábado. “... y glorifica a tu Señor con Su alabanza, antes de que salga el sol y antes del ocaso.” Hay un dicho que se refiere a las cinco oraciones obligatorias. Abū Ṣāliḥ dijo que se refiere a la oración del amanecer, porque es antes de que salga el sol, y a la de la tarde porque es antes del ocaso. Relató Ḥarīr ibn ‘Abdullāh, elevado al Profeta ﷺ; dijo: Estábamos sentados con el Profeta ﷺ cuando miró a la luna en una noche de plenilunio y dijo: “Ciertamente, veréis a vuestro Señor como véis esta luna, sin sufrir mal en Su visión; pues, si podéis, no seáis vencidos por la oración de antes de que salga el sol ni la de antes de que se ponga – es decir, la oración del amanecer y de la tarde - .” Y después recitó Ḥarīr:

(وَسَبِّحْ بِحَمْدِ رَبِّكَ قَبْلَ طُلُوعِ الشَّمْسِ وَقَبْلَ غُرُوبِهَا) (طه:130)

“Y glorifica a tu Señor con la alabanza que le es debida antes de la salida del sol y antes de su ocaso.” (Taha-20:130)

Relatado por al-Bujārī y Muslim. Dijo Ibn ‘Abbās: Antes del ocaso se refiere a las oraciones del mediodía y de la tarde. “Y gloríficale parte de la noche y después de la postración.” Es decir, las oraciones del *magrib* y de la noche. En otro dicho, se refiere a la glorificación de Allāh, el Altísimo, por la noche; en otro, que son los dos *rak‘āt* de *al-faḥr*. Quienes dicen que se refiere a la glorificación en la noche, se apoyan en el Saḥīḥ: “Quien se despierte por la noche que diga: *Lā ilāha illā Allāh waḥdahū lā šarīka lahu lahu l-mulku wa lahu l-ḥamd wa huwa ‘alā kulli šai‘in qadīr. Subḥāna Allāhi wa alḥamdulillāhi wa lā ilāha illā Allāh wa Allāhu akbar wa lā ḥawla wa lā quwwata illā billāhi al-‘Alīyu al-‘Azīm.*”

“... y después de la postración.” Dijeron ‘Umar, ‘Alī, Abū Huraira y otros: Después de la postración (*adbāra as-suyūd*) se refiere a dos *rak‘āt* después del *magrib*; y después de las estrellas (*adbāra an-nuḡūm*), son dos *rak‘āt* antes de *al-faḥr*. Lo relató al-‘Awfī, de Ibn ‘Abbās, y éste lo elevó al Profeta ﷺ, que dijo: “Dos *rak‘āt* después del *magrib* significa, des-

pués de la postración.” Y en la expresión de al-Māwardī: Y relató Ibn ʿAbbās que dijo: Pasé una noche con el Profeta ﷺ, y rezó dos *rakʿāt* antes del *faʿyṛ*, luego salió a la oración y dijo: “Oh Ibn ʿAbbās, dos *rakʿāt* antes del *faʿyṛ* es *adbāra an-nuʿūm*, y dos *rakʿāt* después del *magrib* es *adbāra as-suʿūd*.” Se transmitió de Anas, que dijo el Profeta ﷺ: “Quien rezara dos *rakʿāt* después del *magrib* antes de hablar, le sería registrada su oración en *ʿilīyyīn*.” Dijo Anas: Y recitó en el primer *rakʿa*: “*Qul yā ayyuhā l-kāfirūn*”; y en el segundo: “*Qul huwa Allāhu aḥad*”. Añadió Muqātil: Y su tiempo es cuando aún no se ha ocultado el color rojizo del horizonte. Dijo también Ibn ʿAbbās que es la oración de *al-witr*, Ibn Zaid dijo que son las oraciones voluntarias que se hacen después de las obligatorias, dos *rakʿāt* después de cada oración prescrita. Se recogió en el Saḥīḥ, que el Profeta ﷺ decía al término de cada oración prescrita: “*Lā ilāha illā Allāh waḥdahū lā šarīka lahu lahu l-mulku wa lahu l-ḥamd wa huwa ʿalā kullī šaiʿin qadīr*. *Allāhumma lā māni ʿu limā a ʿtāt wa lā mu ʿtī limā mana ʿt wa lā yanfa ʿu dā l-ḥaddi minka al-ḥaddu*.” (... Oh Allāh, nadie puede retener lo que Tú des ni dar lo que Tú retienes. Y no beneficia la riqueza del rico si éste no tiene fe ni es justo.)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿وَأَسْمِعْ يَوْمَ يُنَادِ الْمُنَادِ مِنْ مَكَانٍ قَرِيبٍ ﴿٤١﴾ يَوْمَ يَسْمَعُونَ الصَّيْحَةَ بِالْحَقِّ ذَٰلِكَ يَوْمُ الْخُرُوجِ ﴿٤٢﴾ إِنَّا نَحْنُ الْحَيُّ وَنُؤْمِتُ وَإِلَيْنَا الْمَصِيرُ ﴿٤٣﴾ يَوْمَ تَشَقُّقُ الْأَرْضُ عَنْهُمْ سَرَاعًا ذَٰلِكَ حَشْرٌ عَلَيْنَا يَسِيرٌ ﴿٤٤﴾ نَحْنُ أَعْلَمُ بِمَا يَقُولُونَ ﴿٤٥﴾ وَمَا أَنْتَ عَلَيْهِمْ بِجَبَّارٍ ﴿٤٦﴾ فَذَكِّرْ بِالْقُرْآنِ مَنْ تَخَافُ وَعِيدِ ﴿٤٧﴾﴾

“Y ten presente el Día en que llamará el pregonero desde un lugar cercano. (41) El Día en que oigan el grito con la verdad; ese será el Día del Resurgir. (42) Nosotros somos Quienes damos la vida y Quienes damos la muerte; y a Nosotros es el retorno. (43) El Día en que la tierra se les abra, acudirán veloces. Será fácil para Nosotros reunirlos. (44) Nosotros sabemos mejor lo que dicen. Tú no tienes poder de coacción sobre ellos; así pues, llama con el Qurʾān al recuerdo a quien tema Mi amenaza.” (45)

“Y ten presente el Día en que llamará el pregonero desde un lugar cercano.” Es decir, escucha la llamada y la voz; o el grito, que ese será el Día del Juicio y corresponderá al segundo soplo. El pregonero aquí es Ýibrīl. De az-Zamajšarī: Y se dijo que será Isrāfīl el que sopla y Ýibrīl el que llame a la multitud en la Explanada, diciendo: ¡Venid a la rendición de cuentas! Y se ha dicho que el lugar cercano es la roca de Jerusalén. Se detendrá Ýibrīl o Isrāfīl en la roca y

llamará a la multitud diciendo: ¡Oh huesos carcomidos y deshechos, articulaciones rotas, sudarios fenecidos, corazones vacíos, cuerpos corrompidos, ojos interrogantes, levantaos para el Señor de los mundos! Dijo Qatāda: Isrāfil es el dueño del cuerno. “*El Da en que oigan el grito con la verdad...*” Es decir, el grito de la Resurrección; “... *ese será el Día del Resurgir.*” Es decir, el día de la salida de las tumbas. “*Nosotros somos Quienes damos la vida y Quienes damos la muerte...*” Es decir, damos la vida a los muertos y damos la muerte a los vivos. “*El Día en que la tierra se les abra, acudirán veloces.*” Es decir, acudirán veloces al pregonero, dueño del cuerno, a la roca de Bait al-Maqdis. “*Será fácil para Nosotros reunirlos.*” Es decir, es algo insignificante para Nosotros.

Dije (al-Qurtubī): En la *sunna* encontramos más aclaración de este *āya*; y relató at-Tirmidī, de Mu‘āwiya ibn Ḥayda, un *ḥadīth* del Profeta ﷺ en el que dijo: E hizo señas con su mano hacia Šām diciendo: “Desde aquí hasta allí seréis reunidos jinetes y caminantes, seréis arrastrados por vuestros rostros el Día del Juicio con las bocas tapadas; llegarán setenta pueblos y vosotros seréis los mejores de ellos y los más nobles de ellos para Allāh; y verdaderamente, el primer miembro que hablará en nombre de cada uno de vosotros será su muslo.” Se transmitió de Abū Huraira en un *ḥadīth* en el que mencionó: Después dirá – es decir, Allāh, el Altísimo - , a Isrāfil: “¡Da el soplo de la Resurrección! Entonces, lo dará y saldrán los espíritus como si fueran las abejas que cuando salen y llenan lo que hay entre el cielo y la tierra. Dirá Allāh, Poderoso y Majestuoso: ¡Por Mi poder y Mi majestad, que volverá cada espíritu a su cuerpo! Pues entrarán los espíritus en la tierra yendo a los cuerpos, después entrarán por los cartílagos nasales, y andarán en los cuerpos como anda el veneno en el mordido, después se abrirá la tierra para vosotros y Yo seré el primero para el que se abrirá la tierra; pues, saldréis de ella jóvenes todos vosotros, a una edad de treinta y tres años y la lengua será entonces el siríaco.”

“*Nosotros sabemos mejor lo que dicen...*” Es decir, lo que han dicho para desmentirte e insultarte; “*Tú no tienes poder de coacción sobre ellos...*” Es decir, no tienes autoridad para imponerles el Islam forzosamente; y el *āya* fue abrogada por la orden del combate. Dijo Ibn ‘Abbās: Dijeron: ¡Oh Mensajero de Allāh! Infúndenos miedo. Entonces se reveló: “... *así pues, llama con el Qur‘ān al recuerdo a quien tema Mi amenaza.*” Es decir, la amenaza del castigo para quien haya desobedecido; y la promesa de la recompensa para el que haya obedecido.

بِسْمِ اللّٰهِ الرَّحْمٰنِ الرَّحِیْمِ

Sura Los Vientos que Arrastran

Mequinense, y consta de sesenta āyāt

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَالذَّارِبَاتِ دَرَوًا ﴿١﴾ فَالْحَمَلَاتِ وِقْرًا ﴿٢﴾ فَالْجَارِبَاتِ يُسْرًا ﴿٣﴾
فَالْمُقْسِمَاتِ أَمْرًا ﴿٤﴾ إِنَّمَا تُوعَدُونَ لَصَادِقٍ ﴿٥﴾ وَإِنَّ الدِّينَ لَوَاقِعٌ ﴿٦﴾ ﴾

“¡Por los que arrastran un torbellino! (1) ¡Por las que son portadoras de una carga! (2) ¡Por las que se deslizan con facilidad! (3) ¡Por los que distribuyen un mandato! (4) Que lo que se os ha prometido es verdad. (5) Y la Rendición de Cuentas tendrá lugar.” (6)

“*¡Por los que arrastran un torbellino!*” Se transmitió de ‘Āmir ibn Wāṭila que Ibn al-Kawā preguntó a ‘Alī ؑ diciendo: ¡Oh Emir de los Creyentes! ¿Qué son los que arrastran un torbellino? Dijo: *¡Wailak!* Pregunta por algo más profundo, no por una descripción. “*Los que arrastran un torbellino*”, son los vientos. “*Las que son portadoras de una carga*”, son las nubes. “*Las que se deslizan con facilidad*”, son las naves. Y “*los que distribuyen un mandato*”, son los ángeles. Y relató al-Ḥart, de ‘Alī ؑ, que dijo: “*Los que arrastran un torbellino*”, son los vientos cuando soplan; “*Las que son portadoras de una carga*”, son las nubes que traen las lluvias; “*Las que se deslizan con facilidad*”, son las naves que surcan los mares; Y “*los que distribuyen un mandato*”, son los diferentes ángeles portadores de órdenes: Ÿibrīl, el ángel rudo; Mikāʾīl, el ángel de la misericordia; el Ángel de la Muerte viene con la orden de la muerte. Se ha dicho que todo ello son juramentos, y que cuando Allāh jura por algo lo reafirma en nobleza. Y la respuesta a esos juramentos es: “*Realmente, lo que se os ha prometido es la verdad.*” Es decir, todo aquello que se os ha prometido de bien y mal, recompensa y castigo, ocurrirá realmente. “*Y la Rendición de Cuentas tendrá lugar.*” Es decir, daréis cuenta de vuestras acciones y recibiréis la debida compensación por ellas.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَالسَّمَاءِ ذَاتِ الْحُبُوبِ ﴿٧﴾ إِنَّكُمْ لَفِي قَوْلٍ مُخْتَلِفٍ ﴿٨﴾ يُؤَفَّكُ عَنْهُ مَنَ
 أَفْكَ ﴿٩﴾ قُتِلَ الْخَرَّاصُونَ ﴿١٠﴾ الَّذِينَ هُمْ فِي غَمْرَةٍ سَاهُونَ ﴿١١﴾ يَسْأَلُونَ
 أَيَّانَ يَوْمُ الدِّينِ ﴿١٢﴾ يَوْمَ هُمْ عَلَى النَّارِ يُفْتَنُونَ ﴿١٣﴾ ذُوقُوا فَتَنَتَكُمْ هَذَا
 الَّذِي كُنْتُمْ بِهِ تَسْتَعْجِلُونَ ﴿١٤﴾ ﴾

“¡Por el cielo surcado de órbitas! (7) Ciertamente, vosotros estáis en discrepancia. (8) Y aquel a quien Allāh ha decretado que sea incrédulo no podrá reflexionar. (9) ¡Malditos sean los que dudan! (10) Aquellos que están sumergidos en la incredulidad y nada les importa. (11) Preguntan: ¿Cuándo será el Día del Juicio? (12) Ese Día serán atormentados en el Fuego. (13) ¡Sufrid vuestro castigo! Esto es lo que pedíais con tanta urgencia.” (14)

“¡Por el cielo surcado de órbitas!” El cielo aquí se refiere a las nubes que dan sombra a la Tierra. También es el cielo elevado; o el séptimo cielo, según dijo Ibn ʿUmar. Es el cielo en perfecta ejecución armoniosa, lleno de adornos, estrellas y órbitas, según dijeron Ibn al-ʿArabī, al-Ḥasan u otros. *“Ciertamente, vosotros estáis en discrepancia.”* Esta es la respuesta al juramento anterior; es decir: *“¡Por el cielo!”* Ciertamente, vosotros gente de Meca, discrepáis sobre Muḥammad y el Qurʾān: hay quien cree y hay quien desmiente. *“Y aquel a quien Allāh ha decretado que sea incrédulo no podrá reflexionar.”* Es decir, aquel a quien se le aparta de la fe en Muḥammad y el Qurʾān. *“¡Malditos sean los que dudan!”* En el *tafsīr* significa: ¡Malditos sean los mentirosos! Dijo Ibn ʿAbbās: Malditos sean los que dudan; o sea, los adivinos. Dijo al-Ḥasan: Se refiere a aquellos que dicen que no van a ser resucitados. Y *“los que dudan”* son los embusteros que forjan mentiras sobre aquello que no saben; pues dicen: Muḥammad está loco, es un mentiroso, un mago, o un poeta. *“Aquellos que están sumergidos en la incredulidad y nada les importa.”* En sentido literal, están velados. Y están distraídos del asunto de la Otra vida. *“Preguntan: ¿Cuándo será el Día del Juicio?”* Es decir: Preguntarán que cuándo es el Día de la Retribución; diciendo esto en tono de burla y duda de ese Día. *“Ese Día serán atormentados en el Fuego.”* Es decir, quemados en el Fuego. *“¡Sufrid vuestro castigo!”* O sea, se les dirá: Probad vuestro tormento. *“Esto es lo que pedíais con tanta urgencia.”* Es decir, esto es lo que pedíais en el mundo con apremio.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿إِنَّ الْمُتَّقِينَ فِي جَنَّاتٍ وَعُيُونٍ ﴿١٥﴾ ءَاخِذِينَ مِمَّا آتَتْهُمْ رَبُّهُمْ ۖ إِنَّهُمْ كَانُوا قَبْلَ ذَلِكَ مُحْسِنِينَ ﴿١٦﴾ كَانُوا قَلِيلًا مِّنَ اللَّيْلِ مَا يَهْجَعُونَ ﴿١٧﴾ وَبِالْأَسْحَارِ هُمْ يَسْتَغْفِرُونَ ﴿١٨﴾ وَفِي أَمْوَالِهِمْ حَقٌّ لِّلسَّائِلِ وَالْمَحْرُومِ ﴿١٩﴾﴾

“Ciertamente, los temerosos estarán entre jardines y manantiales. (15) Tomarán lo que su Señor les dará. Verdaderamente, ellos antes habían hecho el bien. (16) Era poco lo que dormían de noche; (17) y en el tiempo anterior al alba pedían perdón. (18) Y de sus bienes, había una parte que era por derecho del mendigo y el desafortunado.” (19)

“Ciertamente, los temerosos estarán en jardines y manantiales.” Una vez que Allāh ha mencionado el devenir de los incrédulos, menciona cuál será el de los creyentes. Es decir, ellos estarán disfrutando en hermosos jardines por los que fluyen los ríos. “Tomarán lo que su Señor les dará.” Es decir, lo que Allāh les dará de recompensa y toda clase de honores. “Verdaderamente, ellos antes habían hecho el bien.” Es decir, habían cumplido con sus obligaciones y fueron bienhechores. “Era poco lo que dormían de noche...” Es decir, dormían poco por la noche y rezaban mucho. Dijo ‘Aṭā’: Y eso es porque les fue ordenado levantarse por la noche a orar. Dijeron Anas y Qatāda en la interpretación del *āya*: Es decir, rezaban entre el magrib y al-‘iṣā’. Y dijo Muḃāhid: Se reveló por los *anṣār* que rezaban las oraciones del magrib y de la noche en la mezquita del Profeta ﷺ, y después se dirigían a Qubā’. “... y en el tiempo anterior al alba pedían perdón.” Es decir, pedían el perdón por sus faltas, según dijo al-Ḥasan. Y el tiempo anterior al alba es un momento en el cual se ruega a Allāh la respuesta a las peticiones. Y sobre esto ya se habló en el sura La Familia de ‘Imrān. Dijeron Ibn ‘Umar y Muḃāhid: Es decir, rezan en el tiempo anterior al alba, y a ese rezo se le ha llamado el de la petición del perdón (el *ṣalāt* de *istigfār*). Y dijo al-Ḥasan en Su dicho: “Era poco lo que dormían de noche...”: Prolongaban la oración desde el principio de la noche hasta el tiempo anterior al alba y entonces pedían perdón. De Ibn Wahb se transmitió que dijo: El *āya* se refiere a los auxiliares de Medina; es decir, venían de madrugada de Qubā’ para rezar en la mezquita del Profeta ﷺ.

“Y de sus bienes, había una parte que era por derecho del mendigo y el desafortunado.” Dijeron Muḃammad ibn Sirīn y Qatāda: El derecho aquí se refiere al Zakā obligatorio. Y dijo Ibn ‘Abbās que es otro *zakā* que llega a los indigentes, o a los invitados, o a los mendigos; porque el sura es mequinense y el Zakā obligatorio se impuso en Medina. Ibn al-‘Arabī dijo: La opinión más fuerte sobre este *āya* es que se refiere al Zakā por el dicho de Allāh, el Altísimo:

(وَالَّذِينَ فِي أَمْوَالِهِمْ حَقٌّ مَّعْلُومٌ . لِّلسَّائِلِ وَالْمَحْرُومِ) (المعارج: 24-)

“Y aquellos que de sus riquezas dan un derecho conocido al mendigo y al desafortunado.” (Los Grados de Elevación-70:24,25)

Y el derecho conocido aquí es el Zakā, del cual ha aclarado la *šarī‘a* su cantidad, su especie y su tiempo; mientras que en el otro *zakā* no se especifican dichos detalles. En Su dicho: “del mendigo (*as-sā‘īl*) y el desafortunado (*al-maḥrūm*)”. El mendigo es aquel que pide a la gente por su necesidad, según dijeron Ibn ‘Abbās, Sa‘īd ibn al-Musayyib y otros. Y el desafortunado es aquel que sufre privación. Y dijeron Qatāda y az-Zuhrī, que *al-maḥrūm* es aquel que no pide a la gente ni habla de su necesidad. Dijo Abū Qilāba: Había un hombre de la gente de al-Yamāma que tenía riqueza, pero llegó una riada y se la llevó. Entonces, dijo un hombre de sus compañeros: A este desafortunado (*al-maḥrūm*) dadle una parte. Se transmitió de Anas, que dijo el Profeta ﷺ: “¡Ay de los ricos! Cuando llegue el Día del Juicio dirán los pobres: Fueron injustos con los derechos que se nos concedieron sobre ellos obligatoriamente. Entonces, dirá Allāh, el Altísimo: ¡Por Mi poder y Mi majestad! Os acercaré a vosotros y los alejaré a ellos.” Después recitó el Mensajero de Allāh ﷺ: “Y de sus bienes, había una parte que era por derecho del mendigo y del desafortunado.”

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

﴿ وَفِي الْأَرْضِ آيَاتٌ لِّلْمُؤْمِنِينَ ﴿٢٠﴾ وَفِي أَنفُسِكُمْ أَفَلَا تُبْصِرُونَ ﴿٢١﴾ وَفِي السَّمَاءِ رِزْقُكُمْ وَمَا تُوعَدُونَ ﴿٢٢﴾ فَوَرَبِّ السَّمَاءِ وَالْأَرْضِ إِنَّهُ لَحَقٌّ مِّثْلَ مَا أَنَّكُمْ تَنطِقُونَ ﴿٢٣﴾ ﴾

“Y en la tierra hay signos para los que tienen certeza. (20) Y en vosotros mismos. ¿Acaso no váis a ver? (21) Y en el cielo está vuestro sustento y lo que se os ha prometido. (22) Y, por el Señor del cielo y de la tierra, que todo esto es tan cierto como que habláis.” (23)

“Y en la tierra hay signos para los que tienen certeza.” Una vez que se han mencionado los asuntos de los dos grupos, Allāh aclara que en la tierra hay señales indicadoras de Su poder para la Resurrección de todos los seres vivos en general. Entre las señales que se encuentran en la tierra, Allāh devuelve la vida a las plantas después de haberse secado; proporciona el alimento a los animales; y en el transitar de los hombres por los territorios, presenciaron las huellas de cómo fueron aniquilados los pueblos antiguos transgresores. Y los que tienen certeza son aquellos sabios que reconocen la Unidad de su Señor, dan veracidad a la Profecía de sus profetas; y los que tienen certeza han sido mencionados especialmente porque son ellos los que se han beneficiado de esas señales y de la reflexión en ellas.

“Y en vosotros mismos. ¿Acaso no váis a ver?” Este *āya* está conectada a la anterior y equivale a decir: En la tierra y en vosotros mismos hay signos para los que tienen certeza. Dijo

Qatāda: Significa que quien vague por la tierra verá signos, y quien reflexione sobre sí mismo sabrá que ha sido creado para adorar a Allāh. Dijo Ibn Zaid: Significa que vosotros habéis sido creados de barro y se os ha dado el oído, la vista y el corazón, dándoos Allāh la capacidad para desenvolveros; como en Su dicho:

(وَمِنْ آيَاتِهِ أَنْ خَلَقَكُمْ مِنْ تُرَابٍ ثُمَّ إِذَا أَنْتُمْ بَشَرٌ تَنْتَشِرُونَ)
(الرُّوم: 20)

“Y parte de Sus signos es que os creó de tierra. Después llegasteis a ser seres humanos con capacidad para desenvolveros.” (Los Bizantinos-30:20)

“Y en vosotros mismos.” Dijo as-Sudī: Es decir, en vuestra vida y en vuestra muerte; así como lo que entra y sale de vosotros mismos, de vuestros alimentos. Dijo al-Ḥasan: En la decrepitud después de la juventud; la debilidad después de la fortaleza; el pelo cano después del negro. También se ha dicho que significa, y en la creación de vosotros mismos, de una gota, un coágulo, un trozo de carne y hueso hasta ser insuflado el espíritu; y en la diversidad de las lenguas, los colores, los rostros y otros signos, tanto internos como externos. Y dijo Allāh, el Altísimo:

(ثُمَّ خَلَقْنَا النُّطْفَةَ عَلَقَةً فَخَلَقْنَا الْعَلَقَةَ مُضْغَةً فَخَلَقْنَا الْمُضْغَةَ عِظَامًا
فَكَسَوْنَا الْعِظَامَ لَحْمًا ثُمَّ أَنْشَأْنَاهُ خَلْقًا آخَرَ فَبَارَكَ اللَّهُ أَحْسَنُ
الْخَالِقِينَ) (المؤمنون: 14)

“Luego, transformamos la gota de esperma creando un coágulo de sangre; y el coágulo de sangre creando un trozo de carne; y el trozo de carne en huesos que revestimos de carne, haciendo de ello otra criatura. Bendito sea Allāh, el mejor de los creadores.” (Los Creyentes-23:14)

Dije (al-Qurṭubī): Y ya hemos adelantado en el āya del *tawḥīd* del sura La Vaca que aquello que hay en el cuerpo del hombre, el cual constituye el pequeño mundo, tiene su equivalente en el gran mundo. “Y en el cielo está vuestro sustento...” Dijeron Saʿīd ibn ʿYubeir y aḍ-Ḍaḥḥāk: El sustento aquí es el agua y la nieve que descienden del cielo, haciendo crecer las plantas y cultivos y dando vida a los seres creados. Dijo Saʿīd ibn ʿYubeir: Todo manantial que haya en la tierra se nutre de la nieve. De al-Ḥasan se transmitió que cuando veía las nubes decía a sus compañeros: ¡Por Allāh, que en ellas está vuestro sustento, sin embargo, vosotros os lo ponéis difícil por vuestras faltas! Dijo la gente de los significados: “Y en el cielo está vuestro sustento...”, significa, y en la lluvia está vuestro sustento; se ha llamado a la lluvia ‘cielo’ porque de él desciende. Dijo Ibn Kīsān: Es decir, y sobre el Señor del cielo recae vuestro sustento; como en Su dicho:

(وَمَا مِنْ دَابَّةٍ فِي الْأَرْضِ إِلَّا عَلَى اللَّهِ رِزْقُهَا) (هُود: 6)

“No hay bicho viviente sobre la tierra cuya provisión no recaiga sobre Allāh.” (Hūd-11:6)

“... y lo que se os ha prometido.” Dijo Muḡāhid: Es decir, lo que se os ha prometido de bien y de mal. También se ha dicho que es el Jardín; o, el Jardín y el Fuego. Dijo Ibn Sirīn: Lo que se os ha prometido del asunto de la Hora.

“Y, por el Señor del cielo y de la tierra, que todo esto es tan cierto...” Allāh reafirma en lo que ha informado, la Resurrección y el sustento que ha creado en el cielo; y ha jurado por Él mismo de que eso es real; y después lo ha reafirmado con Su dicho: “... como que habláis.” Dijeron algunos sabios: De la misma manera que todo hombre habla por sí mismo sin que sea posible hacerlo por boca de otro, todo hombre come su sustento sin que sea posible que coma el sustento de otro. Dijo al-Ḥasan: Me llegó que el Profeta de Allāh ﷺ dijo: “Que Allāh aniquile a gentes por los que su Señor juró y después no Le creyeron. Dijo Allāh, el Altísimo: “Y, por el Señor del cielo y de la tierra, que todo esto es tan cierto...”.”

Se transmitió de Abū Sa‘īd al-Judrī, que dijo el Profeta ﷺ: “Si alguno de vosotros escapa de su sustento, éste le seguiría de la misma manera que le seguirá la muerte.” Y se relató en el *sunan* de Ibn Mā‘īna, de Ḥabba y Sawā‘, hijos de Jālid, que dijeron: Entramos a ver al Profeta ﷺ que estaba ocupado en algo y le ayudamos en ello; entonces dijo: “No desesperéis del sustento tanto como para que se estremezcan vuestras cabezas, pues, verdaderamente el hombre lo da a luz su madre todo enrojecido y sin vestimenta alguna, después Allāh le da su sustento.”

Dije (al-Qurṭubī): Y sobre este significado está la historia de los aš‘ariyyūn cuando enviaron a un emisario de ellos al Profeta ﷺ; entonces el emisario oyó el dicho de Allāh, el Altísimo: “No hay bicho viviente sobre la tierra cuya provisión no recaiga sobre Allāh.” Y regresó sin haber hablado con el Profeta ﷺ y dijo: Los aš‘ariyyūn no son menos ante Allāh que los bichos de la tierra. Y ya lo mencionamos en el sura Hūd. Y dijo Allāh, el Altísimo, por boca del sabio Luqmān:

(يَا بُنَيَّ إِنَّهَا إِنْ تَكُ مِثْقَالَ حَبَّةٍ مِنْ حَرْدَلٍ فَتَكُنْ فِي صَخْرَةٍ أَوْ فِي السَّمَاوَاتِ أَوْ فِي الْأَرْضِ يَأْتِ بِهَا اللَّهُ) (لُقْمَانَ: 16)
“¡Hijo mío! En verdad, aunque se trate de algo como el peso de un grano de mostaza y estuviera [oculto] dentro de una roca, o en los cielos o en la tierra, Allāh lo sacaría a la luz.” (Luqmān-31:16)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur‘ān:

﴿ هَلْ أَتَاكَ حَدِيثٌ ضَيْفِ إِبْرَاهِيمَ الْمُكْرَمِينَ ﴿١٤﴾ إِذْ دَخَلُوا عَلَيْهِ فَقَالُوا سَلَامًا قَالَ سَلَامٌ قَوْمٌ مُنْكَرُونَ ﴿١٥﴾ فَرَاغَ إِلَىٰ أَهْلِهِ فَجَاءَ بِعِجَلٍ ﴿١٦﴾﴾

سَمِينٍ ﴿٢٤﴾ فَقَرَّبَهُ إِلَيْهِمْ قَالَ أَلَا تَأْكُلُونَ ﴿٢٥﴾ فَأَوْجَسَ مِنْهُمْ خِيفَةً ﴿٢٦﴾
 قَالُوا لَا تَخَفْ وَكَشَرُوهُ بِغُلْمٍ عَلِيمٍ ﴿٢٧﴾ ﴿٢٨﴾

“¿Ha llegado hasta ti el relato de los honorables huéspedes de Ibrāhīm? (24) Cuando se presentaron ante él dijeron: ¡Paz! Contestó: Paz, gente desconocida. (25) Entonces se retiró a su familia y vino con un hermoso ternero. (26) Se lo sirvió a ellos, diciendo: ¿Es que no váis a comer? (27) Entonces sintió recelo de ellos. Dijeron: No temas. Y le dieron la buena nueva de un niño sabio.” (28)

“¿Ha llegado hasta ti el relato de los honorables huéspedes de Ibrāhīm...?” Allāh recuerda la historia de Ibrāhīm, sobre él la paz, para aclarar en ella que aniquiló al que desmintió Sus signos, como hizo con el pueblo de Lūt. Dijo Ibn ‘Abbās: Los huéspedes honorables a los que se refiere son: Ýibrīl, Mikā’īl, Isrāfīl – añade ‘Uṭmān ibn Ḥuṣāin – y Rafā’īl, sobre ellos sea la paz. Muḥammad ibn Ka’b dijo: Era Ýibrīl y con él nueve más. Dijo Muḥāhid: Los llamó honorables por el servicio prestado de forma entusiasta del propio Ibrāhīm hacia ellos. “... cuando se presentaron ante él y dijeron: ¡Paz! Contestó: Paz, gente desconocida.” Es decir, contestó: ¡La paz sea con vosotros! Sois extraños y no os conocemos. Se ha dicho: Eran desconocidos porque los vio que no tenían la imagen que él tenía de los seres humanos o de los ángeles. “Entonces se retiró a su familia y vino con un hermoso ternero.” Es decir, acudió a sus huéspedes con un ternero que había asado para ellos; como dijo Allāh en el sura Hūd:

فَمَا لَبِثَ أَنْ جَاءَ بِعِجْلٍ حَنِيذٍ (هُود: 69)

“Y no tardó en venir con un becerro asado.”
 (Hūd-11:69)

“Se lo sirvió a ellos...” Es decir, acercó a ellos el becerro; “... diciendo: ¿Es que no váis a comer?” Dijo Qatāda: La riqueza de Ibrāhīm la constituían principalmente las vacas. Y eligió para ellos un ternero gordo para honrar mejor a sus huéspedes. “Entonces sintió recelo de ellos.” Es decir, sintió temor de ellos. Dijo ‘Amr ibn Dīnār: Dijeron los ángeles, no comemos sino por un precio. Dijo Ibrāhīm: Comed y pagad su precio. Dijeron: ¿Y cuál es su precio? Dijo: Nombraís a Allāh cuando vayáis a comer y le dáis alabanzas cuando terminéis. Entonces se miraron unos a otros y dijeron: Por eso te ha elegido Allāh como Su íntimo (Jalīl Allāh). Y cuando vieron el miedo que había sentido Ibrāhīm: “Dijeron: No temas.” Y le hicieron saber que ellos eran ángeles de Allāh y Sus emisarios. “Y le dieron la buena nueva de un niño sabio.” Es decir, le anunciaron que tendría un hijo de su esposa Sāra. Y se dijo: Cuando le informaron de que eran ángeles, no les creyó; y entonces invocaron a Allāh y resucitó el ternero que les había servido. Relató ‘Aun ibn Abū Šaddād, que Ýibrīl frotó al ternero con su ala, y entonces se puso en pie y fue hacia su madre que estaba en la casa. La mayoría de los ulemas dicen que el hijo anunciado de Ibrāhīm es Isḥāq. Y Allāh, el Altísimo, dice:

وَيَسِّرْنَا لَهُ يَأْسَحَاقَ (الصافات: 112)

“Y le anunciamos a *Ishāq*.” (Los Dispuestos en Filas-37:112)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ فَأَقْبَلَتْ امْرَأَتُهُ فِي صَرَّةٍ فَصَكَّتْ وَجْهَهَا وَقَالَتْ عَجُوزٌ عَقِيمٌ ﴿٢٩﴾ قَالُوا كَذَلِكَ قَالَ رَبُّكَ إِنَّهُ هُوَ الْحَكِيمُ الْعَلِيمُ ﴿٣٠﴾ ﴾

“Entonces apareció su mujer gritando y golpeándose la cara, y exclamó: ¡Una vieja estéril! (29) Respondieron: Así lo ha dicho tu Señor; Él es el Sabio, el Conocedor.” (30)

“Entonces apareció su mujer gritando y golpeándose la cara...” Cuando Sāra oyó el anuncio, empezó a golpearse la cara con las palmas de sus manos, como era la costumbre de las mujeres ante el asombro y el estupor; según dijeron Sufiān, At-Taurī y otros; “... y exclamó: ¡Una vieja estéril!” Es decir: ¿Acaso puede alumbrar una anciana estéril?; como dijo Allāh por boca de Sāra:

(يَا وَيْلَتَا أَلِدُ وَأَنَا عَجُوزٌ) (هُود:72)

“¡Ay de mí! ¿Cómo voy a parir si soy vieja?”

(Hūd-11:72)

“Respondieron: Así lo ha dicho tu Señor...” Es decir, de la misma manera que te informamos, dijo tu Señor: No tengas duda de ello. Y entre el anuncio y el nacimiento transcurrió un año. Sāra no había alumbrado antes de ese momento, y lo hizo a la edad de noventa y nueve años, mientras que Ibrāhīm tenía entonces cien años. “... Él es el Sabio, el Conocedor.” Es Sabio por lo que hace y Conocedor de Sus criaturas.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ قَالَ فَمَا خَطْبُكُمْ أَيُّهَا الْمُرْسَلُونَ ﴿٦١﴾ قَالُوا إِنَّا أُرْسِلْنَا إِلَى قَوْمٍ مُّجْرِمِينَ ﴿٦٢﴾ لِنُرْسِلَ عَلَيْهِمْ حِجَارَةً مِّن طِينٍ ﴿٦٣﴾ مُّسَوَّمَةً عِندَ رَبِّكَ لِلْمُسْرِفِينَ ﴿٦٤﴾ فَأَخْرَجْنَا مَن كَانَ فِيهَا مِّنَ الْمُؤْمِنِينَ ﴿٦٥﴾ فَمَا وَجَدْنَا فِيهَا غَيْرَ بَيْتٍ مِّنَ الْمُسْلِمِينَ ﴿٦٦﴾ وَتَرَكْنَا فِيهَا آيَةً لِلَّذِينَ تَحَفُّونَ الْعَذَابِ الْأَلِيمِ ﴿٦٧﴾ ﴾

“Dijo: ¿Y cuál es vuestra misión, oh enviados? (31) Dijeron: Hemos sido enviados a una gente que hace el mal. (32) Para mandar contra ellos piedras de arcilla (33) marcadas junto a tu Señor y destinadas a los que excedieron los límites. (34) Pues, sacamos de allí a los creyentes que había. (35) Aunque solo encontramos una casa de sometidos. (36) Y dejamos en ella un signo para los que temieran el castigo doloroso.” (37)

Cuando Ibrāhīm, sobre él la paz, se cercioró de que los huéspedes eran ángeles, por haber resucitado al ternero y por la buena nueva que recibió, les preguntó: “¿Y cuál es vuestra misión?” O sea: ¿Cuál es vuestro asunto y vuestra historia? “¡Oh enviados!” Y respondieron: “Hemos sido enviados a una gente que hace el mal.” Refiriéndose al pueblo de Lūṭ; “Para mandar contra ellos piedras de arcilla.” O sea, para lapidarlos con ellas. “Marcadas...” Es decir, rayadas con negro y blanco; o con negro y rojo. Se ha dicho también, reconocidas como piedras del castigo, y en cada piedra estaba escrito el nombre del que va a ser aniquilado con ella. O sea, como si estuviera sellada. “... junto a tu Señor...” Es decir, ante Allāh; pues, ya las había preparado para lapidar a quienes había decretado aniquilar de ese modo. Se dijo que las piedras son como las que conocemos, cuyo origen es de barro o arcilla, sólo que se han convertido en piedras porque el sol las ha quemado con el paso del tiempo. Y dijo: “... de arcilla.” Para saber que no eran piedras de agua, o sea, granizo.

“Pues, sacamos de allí a los creyentes (*muʿminīn*) que había.” Es decir, cuando quisimos aniquilar al pueblo de Lūṭ, sacamos a los que de su pueblo eran creyentes, para que no perecieran. Y ese es Su dicho:

(فَأَسْرِبْ أَهْلِكَ بِقَطْعِ مِنَ اللَّيْلِ وَلَا يَنْفَعُ مِنْكُمْ أَحَدٌ إِلَّا أَمْرًا تَكُ)

(هود:81)

“¡Márchate con tu familia durante la noche, y que ninguno de vosotros vuelva la mirada atrás! Excepto tu mujer.” (Hūd-11:81)

“Aunque solo encontramos una casa de sometidos (*muslimīn*).” Es decir, a Lūṭ y sus dos hijas; o sea, no encontramos en ella mas que a la gente de una casa de sometidos al Creador. Y tanto los creyentes mencionados en el *āya* anterior como los sometidos en este *āya* son iguales. Se ha dicho que el *īmān* (creencia) es la sinceridad con el corazón, y el islam es la exteriorización de la creencia, pues todo creyente (*muʿmin*) es sometido (*muslim*) y no todo sometido (*muslim*) es creyente (*muʿmin*). Y la diferencia que hay entre el *īmān* y el islam está indicada en el dicho de Allāh, el Altísimo:

(قَالَتِ الْأَعْرَابُ آمَنَّا قُلْ لَمْ تُؤْمِنُوا وَلَكِنْ قُولُوا أَسْلَمْنَا وَلَمَّا يَدْخُلِ

الْإِيمَانُ فِي قُلُوبِكُمْ) (الحجرات:14)

“Dijeron los beduinos: ¡Creémos! Di: No creéis, decid más bien: Nos hemos sometido, pues aún

no ha entrado la creencia en vuestros corazones.” (Las Habitaciones Privadas-49:14)

Asimismo, la diferencia entre la creencia y el sometimiento está contenida en el *ḥadīṭ* de ʿĪbrīl, sobre él la paz, recogido en Ṣaḥīḥ Muslim y otros. “Y dejamos en ella un signo para los que temieran el castigo doloroso.” Es decir, una señal y una exhortación, tanto para la gente de aquel tiempo como para la gente venidera. Como en Su dicho:

(وَلَقَدْ تَرَكْنَا مِنْهَا آيَةً بَيِّنَةً لِّقَوْمٍ يَعْقِلُونَ) (العنكبوت:35)

“Y en verdad que hicimos de ella un signo claro para la gente razonable.” (La Araña-29:35)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَفِي مُوسَىٰ إِذْ أَرْسَلْنَاهُ إِلَىٰ فِرْعَوْنَ بِسُلْطٰنٍ مُّبِينٍ ﴿٣٨﴾ فَتَوَلَّىٰ بُرْجَانِيَّةً وَقَالَ سَاحِرٌ أَوْ مُجْنُونٌ ﴿٣٩﴾ فَأَخَذْنَاهُ وَجُنُودَهُ فَنَبَذْنَاهُمْ فِي الْيَمِّ وَهُوَ مُلِيمٌ ﴿٤٠﴾ وَفِي ʿَادِ إِذْ أَرْسَلْنَا عَلَيْهِمُ الرِّيحَ الْعَقِيمَ ﴿٤١﴾ مَا تَذَرُ مِنْ شَيْءٍ أَتَتْ عَلَيْهِ إِلَّا جَعَلَتْهُ كَالرِّمِيمِ ﴿٤٢﴾ ﴾

“Y Mūsā, cuando lo enviamos a Faraón con una prueba evidente. (38) Pero éste con sus ejércitos se desentendió y dijo: Es un mago o un poseso. (39) Entonces, lo castigamos a él y a sus ejércitos arrojándolos al mar, y quedó reprobado. (40) Y los ʿĀd, cuando mandamos contra ellos el viento aciago. (41) Nada de lo que alcanzó quedó sin marchitar.” (42)

“Y Mūsā...” Es decir, y también en la historia de Mūsā dejamos un signo. “... cuando lo enviamos a Faraón con una prueba evidente.” Es decir, con un argumento claro, como fue el del bastón. Y se ha dicho que se refiere a los milagros como el bastón y otros. “Pero éste con sus ejércitos se desentendió y dijo: Es un mago o un poseso.” Es decir, faraón y sus ejércitos se negaron a creer en Mūsā. “Entonces lo castigamos a él y a sus ejércitos...” Es decir, por su incredulidad y oposición a la fe fueron castigados, siendo arrojados al mar. “Y los ʿĀd...” Es decir, y en los ʿĀd dejamos un signo para los que quisieran reflexionar en él. “... cuando mandamos contra ellos el viento aciago.” Es decir, un viento nefasto que no fecunda nube ni árbol alguno. No tiene misericordia, ni *baraka* ni beneficio. De Al-Ḥarṭ ibn ʿAbderrahmān se transmitió que dijo el Profeta ﷺ: “El viento aciago (*al-ʿaquīm*) es el viento del sur.” Dijo Muqātil que es *ad-dabūr* como se recogió en el Ṣaḥīḥ, del Profeta ﷺ: “Fui auxiliado por el viento de levante (*as-sabā*) y fueron aniquilados los ʿĀd por el viento de poniente (*ad-dabūr*).”

“Nada de lo que alcanzó quedó sin marchitar.” Es decir, todo lo que encontró el viento a su paso quedó seco, triturado y reducido a ceniza. Como en Su dicho:

﴿تُدَمِّرُ كُلَّ شَيْءٍ بِأَمْرِ رَبِّهَا فَأَصْبَحُوا لَا يُرَىٰ إِلَّا مَسَاكِينُهُمْ﴾
(الأحقاف:25)

“Y arrasó todo por orden de su Señor. Y cuando amaneció, sólo podían verse sus moradas.”
(Las Dunas-46:25)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿وَفِي ثَمُودَ إِذْ قِيلَ لَهُمْ تَمَتَّعُوا حَتَّىٰ حِينٍ ﴿٤٣﴾ فَعَتَوْا عَنْ أَمْرِ رَبِّهِمْ فَأَخَذَتْهُمُ الصَّعِقَةُ وَهُمْ يَنْظُرُونَ ﴿٤٤﴾ فَمَا اسْتَطَاعُوا مِنْ قِيَامٍ وَمَا كَانُوا مُنْتَصِرِينَ ﴿٤٥﴾ وَقَوْمَ نُوحٍ مِّن قَبْلُ إِذْ أَوْحَيْنَا إِلَيْهِمْ أَن قَوْمًا فَاسِقِينَ ﴿٤٦﴾ وَالسَّمَاءَ بَنَيْنَاهَا بِأَيْدٍ وَإِنَّا لَمُوسِعُونَ ﴿٤٧﴾ وَالْأَرْضَ فَرَشْنَاهَا فَنِعْمَ الْمَاهِدُونَ ﴿٤٨﴾ وَمِن كُلِّ شَيْءٍ خَلَقْنَا زَوْجَيْنِ لَعَلَّكُمْ تَذَكَّرُونَ ﴿٤٩﴾﴾

“Y también los Tamūd, cuando se les dijo: ¡Disfrutad por un tiempo! (43) Y cuando desobedecieron a su Señor, ellos mismos vieron cómo caían fulminados con estrépito. (44) Y no pudieron defenderse, ni fueron socorridos. (45) Y el pueblo de Nūḥ [también fue castigado] anteriormente por ser una gente depravada. (46) Erigimos el cielo con solidez. Somos capaces. (47) Y la Tierra la hemos preparado para vivir en ella. ¡Con qué excelencia la hemos extendido! (48) Y todo lo creamos por parejas, tal vez así reflexionéis.” (49)

“Y también los Tamūd, cuando se les dijo: ¡Disfrutad por un tiempo!” Es decir, en ellos también hay una exhortación y un signo cuando se les dijo: ¡Vivid y disfrutad en el mundo! Hasta el momento de vuestra aniquilación que será en tres días. Como dijo Allāh en el sura Hūd:

﴿تَمَتَّعُوا فِي دَارِكُمْ ثَلَاثَةَ أَيَّامٍ﴾ (هُود:65)

“¡Disfrutad en vuestro hogar durante tres días!” (Hūd-11:65)

“Y cuando desobedecieron a su Señor...” Es decir, discreparon de la orden de Allāh y desjarretaron a la camella. “... ellos mismos vieron cómo caían fulminados con estrépito.” Es decir, murieron repentinamente con estruendo ensordecedor, viéndolo ellos mismos a la luz

del día. “Y no pudieron defenderse, ni fueron socorridos.” Es decir, sin que pudieran levantarse ni hacer nada para impedir su aniquilación. “Y el pueblo de Nūḥ [también fue castigado] anteriormente, por ser una gente depravada.” Es decir, y en la historia del pueblo de Nūḥ, cuando Allāh les envió el diluvio y perecieron ahogados, también hay un signo para reflexionar. “Y el cielo lo erigimos con solidez, y Nosotros tenemos poder sobre él.” Una vez que Allāh, el Altísimo, ha aclarado los signos anteriores, dijo: Y en el cielo hay signos y lecciones que nos indican y enseñan la perfección del Creador. O sea, que en el cielo hay indicaciones de Su fuerza y Su poder. “Y la Tierra la hemos preparado para vivir en ella. ¡Con qué excelencia la hemos extendido!” Es decir, Allāh, el Único, habla de Sí mismo en primera persona del plural, por Su grandeza, Su majestuosidad e inmensidad, diciendo que extendió la Tierra como si fuera una alfombra, dejándola totalmente preparada y lista para su uso como un precioso lecho.

“Y todo lo creamos en parejas, tal vez así reflexionéis.” Es decir, dos géneros, o dos clases diferentes. Dijo Ibn Zaid: Varón y hembra, dulce y salado, y otros parecidos; añadió Muḃāhid: el varón y la hembra; el cielo y la Tierra; el sol y la luna; la noche y el día; la luz y la oscuridad; el llano y la montaña; los genios y los hombres; el bien y el mal; o sea, todo esto lo hemos hecho como una manifestación de Nuestro poder. Y Quien es capaz de eso, lo es también de repetirlo.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ فَفِرُّوا إِلَى اللَّهِ إِنِّي لَكُم مِّنْهُ نَذِيرٌ مُّبِينٌ ﴿٥٠﴾ وَلَا تَجْعَلُوا مَعَ اللَّهِ إِلَهًا
 آخَرَ إِنِّي لَكُم مِّنْهُ نَذِيرٌ مُّبِينٌ ﴿٥١﴾ كَذَلِكَ مَا أَتَى الَّذِينَ مِن قَبْلِهِم مِّن
 رَسُولٍ إِلَّا قَالُوا سَاحِرٌ أَوْ مُجْنُونٌ ﴿٥٢﴾ أَتَوَاصَوْا بِهِ ؕ بَلْ هُمْ قَوْمٌ طَاغُونَ
 ﴿٥٣﴾ فَتَوَلَّ عَنْهُمْ فَمَا أَنْتَ بِمَلُومٍ ﴿٥٤﴾ وَذَكَرْ فَإِنَّ الدِّكْرَىٰ تَنْفَعُ
 الْمُؤْمِنِينَ ﴿٥٥﴾ ﴾

“Así, pues, refugiaos en Allāh, pues realmente yo soy, de Su parte, un claro advertidor para vosotros. (50) Y no pongáis junto a Allāh a otro dios, pues realmente yo soy, de Su parte, un claro advertidor para vosotros. (51) Así mismo, no hubo anteriormente un solo mensajero del que no dijeran: Es un mago o un poseso. (52) ¿Acaso os lo habéis encomendado unos a otros? Pero no, sólo son una gente que va más allá de los límites. (53) ¡Apártate de ellos, porque tú no serás reprochado! (54) Y hazles recordar, porque llamar al recuerdo beneficia a los creyentes.” (55)

Una vez expuesta la suerte que corrieron los pueblos anteriores por desmentir a sus profetas, Allāh, el Altísimo, dijo a Su Profeta ﷺ: Diles, oh Muḥammad; o sea, di a tu pueblo: “Así, pues, refugiaos en Allāh (lit.: huid hacia Allāh)...” Dijo Ibn ‘Abbās: Huid a Allāh por medio del *tawba*, o arrepentimiento, de vuestras faltas. Dijo Abū Bakr al-Warrāq: Es decir, escapad de la obediencia al demonio e id hacia la obediencia del Misericordioso. Añadió al-Ḥunaid: El demonio llama a la falsedad; huid pues a Allāh para libraros de sus susurros. En otro dicho, huid de la ignorancia al conocimiento y de la incredulidad a la creencia; “... *pues realmente yo soy, de Su parte, un claro advertidor para vosotros.*” Es decir, os advierto de Su castigo por la incredulidad y la desobediencia. “*Y no pongáis junto a Allāh a otro dios...*” Ordenó a Muḥammad ﷺ decir eso a la gente, pues él es el advertidor. “*Asimismo, no hubo anteriormente un solo mensajero del que no dijeran: Es un mago o un poseso.*” Esto es un consuelo para el Profeta Muḥammad ﷺ. Es decir, igual que te ha desmentido tu pueblo y ha dicho de ti mago o poseso, desmintieron los pueblos antiguos a otros profetas, y dijeron lo mismo que han dicho ahora.

“*¿Acaso os lo habéis encomendado unos a otros? Pero no, sólo son una gente que va más allá de los límites.*” Es decir, se encomendaron unos a otros, desde el primero al último de ellos, desmentir a sus profetas. Y traspasaron los límites de la incredulidad. “*¡Apártate de ellos, porque tú no serás reprochado!*” Es decir, no serás reprochado ante Allāh, porque tú cumpliste con la trasmisión del mensaje como se te había encargado; y después fue abrogado esto por Su dicho: “*Y hazles recordar, porque llamar al recuerdo beneficia a los creyentes.*” Y también se ha dicho que fue abrogada por el *āya* de la espada. “*Y hazles recordar...*” Es decir, mediante el Qur’an.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’an:

﴿ وَمَا خَلَقْتُ الْجِنَّ وَالْإِنْسَ إِلَّا لِيَعْبُدُونِ ﴿٥٦﴾ مَا أُرِيدُ مِنْهُمْ مِنْ رِزْقٍ وَمَا أُرِيدُ أَنْ يُطْعَمُوا ﴿٥٧﴾ إِنَّ اللَّهَ هُوَ الرَّزَّاقُ ذُو الْقُوَّةِ الْمَتِينُ ﴿٥٨﴾ فَإِنَّ لِلَّذِينَ ظَلَمُوا ذُنُوبًا مِثْلَ ذُنُوبِ أَصْحَابِهِمْ فَلَا يَسْتَعْجِلُونَ ﴿٥٩﴾ فَوَيْلٌ لِلَّذِينَ كَفَرُوا مِنْ يَوْمِهِمُ الَّذِي يُوعَدُونَ ﴿٦٠﴾ ﴾

“Y no he creado a los genios y a los hombres sino para que Me adoren. (56) No quiero de ellos provisión ni quiero que Me alimenten. (57) Allāh es Quien provee, el Dueño del poder, el Fuerte. (58) Los que han sido injustos tendrán una suerte similar a la de sus compañeros. Así pues que no Me apremien. (59) ¡Ay de los que se niegan a creer, por ese Día que se les ha prometido.” (60)

51. Los Vientos que Arrastran

“Y no he creado a los genios y a los hombres sino para que Me adoren.” Esto es especial para aquellos a quienes Allāh había tenido en Su conocimiento anterior que Le adorarían. Pues, aunque la expresión del *āya* es general, su significado está especialmente referido a aquellos que Le adoran. Significa: Y no he creado a la gente feliz, genios y hombres, sino para que Me adoren como un solo Dios. Dijo al-Qušairī: El *āya* es especial y concreta, porque ni a los niños ni a aquellos que no están en pleno uso de sus facultades mentales se les ha ordenado la adoración; y en verdad dijo Allāh, el Altísimo:

(وَلَقَدْ ذَرَأْنَا لِجَهَنَّمَ كَثِيرًا مِّنَ الْجِنِّ وَالإِنسِ) (الأعراف: 179)

“Hemos creado para *Yahannam* muchos genios y hombres.” (Al-A^crāf-7:179)

Y quienes han sido creados para el Infierno de *Yahannam* no son de los que han sido creados para la adoración; luego, el *āya* en cuestión va referida a los creyentes. Como es Su dicho:

(قَالَتِ الْأَعْرَابُ آمَنَّا) (الحجرات: 14)

“Dicen los beduinos: Creemos.” (Las Habitaciones Privadas-49:14)

Y dijo ‘Alī ؑ: Es decir, y no he creado a los genios y a los hombres sino para ordenarles la oración. Y la prueba de ello está en el dicho de Allāh, el Altísimo:

(وَمَا أُمِرُوا إِلَّا لِيَعْبُدُوا إِلَهًا وَاحِدًا) (التوبة: 31)

“Cuando solamente se les ordenó que adoraran a un Único Dios.” (El Arrepentimiento-9:31)

Dijo Muḡāhid: Es decir, sino para que me conozcan. Aṭ-Ta^labī comentó: Este es un buen dicho, porque si no los hubiese creado para eso no conocerían Su existencia ni Su unidad. Y la prueba de ello son Sus dichos:

(وَلَئِن سَأَلْتَهُمْ مَنْ خَلَقَهُمْ لَيَقُولُنَّ اللهُ) (الزخرف: 87)

“Y si les preguntas quién los ha creado, te dirán: Allāh.” (Los Adornos-43:87)

(وَلَئِن سَأَلْتَهُمْ مَنْ خَلَقَ السَّمَوَاتِ وَالْأَرْضَ لَيَقُولُنَّ خَلَقَهُنَّ الْعَزِيزُ

الْعَلِيمُ) (الزخرف: 9)

“Y si les preguntas quién creó los cielos y la tierra, te dirán que los creó el Poderoso, el Sabio.”

(Los Adornos-43:9)

Dijo Al-Kalbī: Es decir, sino para que Me adoren como un solo Dios, pues el creyente adora a Allāh, solo y sin asociado, en la dificultad y en la facilidad, mientras que el incrédulo adora a Allāh nada más que cuando se encuentra en dificultad; como lo prueba Su dicho:

(وَإِذَا غَشِيَهُمْ مَوَّجٌ كَالظُّلَلِ دَعَوُا اللَّهَ مُخْلِصِينَ لَهُ الدِّينَ)
(لُقْمَانَ:32)

“Y cuando les envuelven olas como montañas invocan a Allāh y prometen rendirle culto sincero.” (Luqmān-31:32)

“No quiero de ellos provisión...” Porque Yo soy el que provee (Ar-Razzāq). Dijeron Ibn ‘Abbās y al-Āuzā: Es decir, no quiero que se provean a sí mismos ni que se alimenten. “Los que han sido injustos...” Es decir, los que fueron incrédulos de la gente de Meca; “... tendrán una suerte similar a la de sus compañeros.” Es decir, tendrán su porción de castigo como lo tuvieron los incrédulos de los pueblos antiguos. “Así pues que no Me apremien.” Es decir, que no tengan prisa en pedir que les llegue el castigo; porque ellos dijeron: ¡Oh Muḥammad!

(فَأْتِنَا بِمَا تَعِدُنَا إِنْ كُنْتَ مِنَ الصَّادِقِينَ) (الأعراف:70)
“¡Haz que se cumpla el castigo con que nos amenazas, si es que dices la verdad!” (Al-A‘rāf-7:70)

Y cayó sobre ellos el día de Badr el castigo, haciéndose realidad la amenaza y tomándose de inmediato en este mundo la venganza sobre ellos. Y después en la Otra Vida tendrán el castigo eterno.

بِسْمِ اللّٰهِ الرَّحْمٰنِ الرَّحِیْمِ

Sura El Monte

Mequinense, y consta de cuarenta y nueve *āyāt*

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَالطُّورِ ۝١ وَكِتَابٍ مَّسْطُورٍ ۝٢ فِي رَقٍّ مَّنشُورٍ ۝٣ وَالْبَيْتِ الْمَعْمُورِ ۝٤ وَالسَّفِّ الْمَرْفُوعِ ۝٥ وَالْبَحْرِ الْمَسْجُورِ ۝٦ إِنَّ عَذَابَ رَبِّكَ لَوَاقِعٌ ۝٧ مَا لَهُ مِنْ دَافِعٍ ۝٨ ﴾

“¡Por el Monte! (1) ¡Por un libro escrito (2) en un pergamino desenrollado! (3) ¡Por la casa frecuentada! (4) ¡Por la bóveda elevada! (5) ¡Por el mar rebosante! (6) Ciertamente, el castigo de tu Señor es inevitable: (7) no hay quien pueda impedirlo.” (8)

“*¡Por el monte!*” Aṭ-Ṭūr (El Monte) es el nombre de la montaña sobre la que habló Allāh a Mūsā. Allāh, el Altísimo, juró por el Monte, por su honor y nobleza; y como un recuerdo especial por los signos que encierra. Siendo el Monte una de las montañas del Jardín. Se transmitió de Kaṭīr ibn ʿAbdellāh ibn ʿAmr ibn ʿAuf, de su padre y de su abuelo, que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Hay cuatro montañas que son del Jardín, cuatro ríos y cuatro batallas (Badr, Uḥud, al-Jandaq y Jaibar).” Preguntaron: ¿Cuáles son las montañas? Dijo: “La montaña de Uḥud nos quiere y nosotros la queremos a ella; aṭ-Ṭūr es una de las montañas del Jardín; Lubnān (Líbano) es otra de las montañas del Jardín; y al-ʿYūdī es otra.” (El *ḥadīth*). Dijo Muḃāhid: Aṭ-Ṭūr es en siríaco la montaña, y aquí se refiere al monte Sinaí. Recibe el nombre de monte todo aquel en el que crecen las plantas, y en aquel que no crecen no es un monte, según dijo Ibn ʿAbbās. “*¡Por un libro escrito en un pergamino desenrollado!*” Es decir, el Qurʾān que leen los creyentes de los *maṣāḥif* (ejemplares del Qurʾān). El Qurʾān lo leen los ángeles en la Tabla Protegida; como dijo Allāh, el Altísimo:

(إِنَّهُ لَقُرْآنٌ كَرِيمٌ فِي كِتَابٍ مَّكْنُونٍ) (الْوَاقِعَةُ: 77-78)

“Ciertamente, es un *Qurʾān* Noble en un Libro oculto.” (Lo Que ha de Ocurrir-56:77,78)

Se ha dicho que se refiere a todos los Libros revelados a los profetas, y cada uno de ellos estaba en un pergamino que lo desplegabam cada gente para recitarlo. Dijo al-Kalbī: Es lo que Allāh escribió a Mūsā con Su mano de la Torá, y Mūsā oía el chirriar del cálamo. Dijo al-Farrāʿ: Son las hojas de las acciones, y quien tomara su libro con la mano derecha, serían buenas y quien lo tomara con la izquierda serían malas. Otras *āyāt* equivalentes a ésta son Sus dichos:

(وَأُخْرِجْ لَهُ يَوْمَ الْقِيَامَةِ كِتَابًا يَلْقَاهُ مَنْشُورًا) (الإِسْرَاءُ: 13)

“Y el Día del Juicio le sacaremos un libro que encontrará desenrollado.” (El Viaje Nocturno-17:13)

(وَإِذَا الصُّحُفُ نُشِرَتْ) (التَّكْوِينُ: 10)

“Cuando las páginas sean desenrolladas.” (El Arrollamiento-81:10)

También se ha dicho que el Libro en el *āya* en cuestión se refiere al que Allāh, el Altísimo, escribió a Sus ángeles en el cielo y que leen en él lo que fue y lo que será. Y en otro dicho: Se refiere a lo que Allāh escribió en los corazones de los *awliyāʿ* de entre los creyentes; lo aclara Su dicho:

(أَوْلَيْكَ كَتَبَ فِي قُلُوبِهِمُ الْإِيمَانَ) (الْمُجَادَلَةُ: 22)

“Ha escrito la creencia en sus corazones.” (La Discusión-58:22)

“¡Por la casa frecuentada!” Dijeron ʿAlī, Ibn ʿAbbās y otros: Es una casa que hay en el cielo a la vista de la Kaʿba, y en la que entran cada día setenta mil ángeles. Después salen de ella para no volver. Relató Anas ibn Mālik, de Mālik ibn Ṣaʿṣa, que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Fui llevado al cuarto cielo y se nos elevó la casa frecuentada que estaba frente a la Kaʿba, y si se pudiera postrar lo haría ante ella; cada día entran en ella setenta mil ángeles, y una vez que salen de ella no vuelven a entrar más.” Lo mencionó Al-Māwardī. Relató Al-Quṣairī, de Ibn ʿAbbās, que la casa frecuentada está en el cielo de este mundo. Y en el *ḥadīth* de Ṭābit, de Anas ibn Mālik, se transmitió que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “He venido en al-Burāq... Después ascendimos al séptimo cielo y Yibrīl, sobre él la paz, pidió permiso para entrar. Preguntaron: ¿Quién es? Dijo: Yibrīl. Y le preguntaron de nuevo, ¿quién está contigo? Dijo: Muḥammad. Le preguntaron: ¿Ha sido enviado? Dijo: Ha sido enviado. Entonces se nos abrió y me encontré con Ibrāhīm, sobre él la paz, y a su espalda estaba la casa frecuentada en la que entraban cada día setenta mil ángeles y no regresaban a ella.” También de Ibn ʿAbbās se transmitió que dijo: Allāh tiene en los cielos y en las tierras quince casas: Siete en los cielos y siete en las tierras, y además la Kaʿba; cada una de ellas está frente a la Kaʿba. Dijo al-Ḥasan: La casa frecuentada es la Kaʿba, la Casa Sagrada que es frecuentada por la gente en un número de seiscientas mil personas cada año. Y si un año la gente no llega a ese número, Allāh lo

completa con los ángeles. Fue la primera casa que Allāh puso en la tierra para la adoración. Dijo ar-Rabi^ca ibn Anas: Ciertamente, la casa frecuentada estaba en la tierra ocupando el lugar de la Ka^cba en tiempos de Ādam, sobre él la paz, y cuando llegó el tiempo de Nūh, sobre él la paz, les fue ordenado hacer la peregrinación pero se negaron y le desobedecieron; luego, cuando el agua se desbordó, fue elevada y puesta frente a él en el cielo del mundo, visitándola cada día setenta mil ángeles. Y después no regresarán a ella hasta que se sople en el cuerno. Dijo: Y Allāh, Poderoso y Majestuoso, preparó a Ibrāhīm el lugar de la Casa donde estaba; Dijo Allāh, el Altísimo:

(وَإِذْ بَوَّأْنَا لِإِبْرَاهِيمَ مَكَانَ الْبَيْتِ أَنْ لَا تُشْرِكْ بِي شَيْئًا وَطَهِّرْ بَيْتِيَ
لِلطَّائِفِينَ وَالْقَائِمِينَ وَالرُّكَّعِ السُّجُودِ) (الحج:26)

“Y cuando preparamos para Ibrāhīm el lugar de la Casa: No asocies nada conmigo, purifica Mi Casa para los que dan vueltas alrededor de ella y los que rezan en pie, inclinados y postrados.” (La Peregrinación-22:26)

“iPor la bóveda elevada!” Es decir, el cielo lo llama bóveda, porque lo es para la tierra como el techo lo es para la casa. Como en Su dicho:

(وَجَعَلْنَا السَّمَاءَ سَقْفًا مَحْفُوظًا) (الأنبياء:32)
“E hicimos del cielo una bóveda protegida.”
(Los Profetas-21:32)

Y dijo Ibn ^cAbbās: El Trono es el techo del Jardín. “iPor el mar rebosante!” Dijo Mu^yāhid: Es decir, en llamas; vino en el Jabar: “Ciertamente, el mar se inflamará el Día del Juicio y será fuego.” Dijo Sa[‘]id ibn al-Musayyib: Dijo ^cAlī a un hombre de los judíos: ¿Dónde está Ÿahannam? Dijo: El mar. Dijo: No has dicho más que la verdad. Y recitó: “iPor el mar rebosante!” Y recitó también:

(وَإِذَا الْبِحَارُ سُجِّرَتْ) (التكوير:6)
“Y cuando los mares se desborden.” (El Arrolamiento-81:6)

Dijo ^cAbdullāh ibn ^cAmr: No se hace el *wuḍū* con el agua del mar porque es una capa de Ÿahannam. Y dijo Ka^b: Rebosará el mar mañana y aumentará el fuego de Ÿahannam. “Ciertamente, el castigo de tu Señor es inevitable.” Esto es la respuesta al juramento; es decir, el castigo caerá irremisiblemente sobre los idólatras. Dijo Ÿubeir ibn Mu[‘]im: Me presenté en Medina para preguntar al Mensajero de Allāh ^ﷺ por los prisioneros de Badr y le oí recitar en el *ṣalāt* del *magrib* “aṭ-Ṭūr” hasta Su dicho: “Ciertamente, el castigo de tu Señor es inevitable: no hay quien pueda impedirlo.” Y fue como si se me abriera el corazón; y me hice musulmán por temor a que descendiera el castigo, y no pensaba que pudiera levantarme de mi sitio antes de que me cayera el castigo.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur[’]ān:

﴿ يَوْمَ تَمُورُ السَّمَاءُ مَوْرًا ﴿٩﴾ وَتَسِيرُ الْجِبَالُ سَيْرًا ﴿١٠﴾ فَوَيْلٌ يَوْمَئِذٍ
 لِلْمُكَذِّبِينَ ﴿١١﴾ الَّذِينَ هُمْ فِي حَوْضٍ يَلْعَبُونَ ﴿١٢﴾ يَوْمَ يُدْعَوْنَ إِلَى نَارِ
 جَهَنَّمَ دَعَا ﴿١٣﴾ هَذِهِ النَّارُ الَّتِي كُنْتُمْ بِهَا تُكَذِّبُونَ ﴿١٤﴾ أَفَسِحْرُ هَذَا أَمْ
 أَنْتُمْ لَا تَبْصُرُونَ ﴿١٥﴾ أَصَلَوْهَا فَاصْبِرُوا أَوْ لَا تَصْبِرُوا سَوَاءٌ عَلَيْكُمْ
 إِنَّمَا تُحْزَنُونَ مَا كُنْتُمْ تَعْمَلُونَ ﴿١٦﴾ ﴾

“El Día en que el cielo se sacuda violentamente. (9) Y las montañas echen a andar. (10) ¡Ay de los que negaron la verdad ese Día! (11) Esos que, confundidos, jugaban. (12) El día que sean empujados al Fuego de Yāhannam con desprecio: (13) Este es el Fuego cuya realidad negabais. (14) ¿Es esto magia o es que vosotros no veis? (15) Entrad en él, es igual que tengáis o que no tengáis paciencia. Sólo se os pagará por lo que hicisteis.” (16)

“El día en que el cielo se sacuda violentamente.” Es decir, les caerá el castigo el Día del Juicio, o sea, el día en que el cielo se sacuda. Dijo Ibn ‘Abbās: Se sacudirá el cielo ese día con todo lo que hay en él y temblará. Se ha dicho también que aquí el cielo se refiere a la galaxia por donde transitan las órbitas de los diferentes cuerpos celestes. “Y las montañas echen a andar.” Dijo Muqātil: Las montañas abandonarán sus lugares hasta igualarse con la tierra. Y se ha dicho que echarán a andar como lo hacen hoy las nubes en el mundo; como en Su dicho:

(وَتَرَى الْجِبَالَ تَحْسِبُهَا جَمَادَةً وَهِيَ كَمَرِّ السَّحَابِ) (النَّمْلُ: 88)

“Y veas a las montañas, que creías sólidas, pasar como pasan las nubes.” (Las Hormigas-27:88)

“¡Ay de los que negaron la verdad ese Día! Esos que, confundidos, jugaban.” Es decir, frívolizaban en medio de la duda y la falsedad. Y desmentían los asuntos de Muḥammad ﷺ. “El Día que sean empujados al Fuego de Yāhannam con desprecio.” Es decir, con dureza y violencia. Y en el *tafsīr*: Los guardianes de Yāhannam encadenarán sus manos a sus cuellos, juntarán sus flequillos a sus pies, y después los empujarán violentamente al fuego y caerán de bruces. Y al acercarse al Fuego les dirán los guardianes: “Este es el Fuego cuya realidad negabais.” O sea, cuya realidad negabais en el mundo. “¿Es esto magia...?” Expresión interrogativa que denota recriminación; es decir, se les dirá: ¿Es magia esto que veis ahora con vuestros ojos? “¿... o es que vosotros no veis?” Es decir, sin embargo, no veáis en el mundo ni razonabais. “Entrad en él...” Es decir, les dirán los guardianes: Probad su calor entrando en él; “... Es igual que tengáis o que no tengáis paciencia.” Es decir, da lo mismo que tengáis allí paciencia

como que no la tengáis; o sea, ni la angustia ni la paciencia os beneficiarán en nada. Como informó de ellos Allāh que dirán:

(سَوَاءٌ عَلَيْنَا أَجْرَعْنَا أَمْ سَبَرْنَا) (إبراهيم: 21)

“Es igual para nosotros que nos angustiemos o que tengamos paciencia.” (Ibrāhīm-14:21)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur'an:

﴿ إِنَّ الْمُتَّقِينَ فِي جَنَّاتٍ وَنَعِيمٍ ﴿١٧﴾ فَكِهِينَ بِمَا آتَاهُمْ رَبُّهُمْ وَوَقَّاهُمْ رَبُّهُمْ عَذَابَ الْجَحِيمِ ﴿١٨﴾ كُلُوا وَاشْرَبُوا هَنِيئًا بِمَا كُنْتُمْ تَعْمَلُونَ ﴿١٩﴾ مُتَّكِينَ عَلَى سُرُرٍ مَّصْفُوفَةٍ وَزَوَّجْنَاهُمْ بِحُورٍ عِينٍ ﴿٢٠﴾ ﴾

“Ciertamente, los temerosos de Allāh [morarán] en jardines y delicia. (17) Regocijados por lo que su Señor les dio, pues Él les libró del castigo del Yāhīm. (18) Comed y bebed placenteramente, como recompensa por lo que habéis obrado. (19) Recostados sobre lechos alineados, y los desposamos con huries de grandes ojos.” (20)

“Ciertamente, los temerosos de Allāh [morarán] en jardines y delicia.” Una vez que ha mencionado Allāh el estado de los incrédulos, menciona también el estado de los creyentes. “Regocijados por lo que su Señor les dio, pues Él les libró del castigo del Yāhīm.” Es decir, maravillados por tanta delicia. “Comed y bebed placenteramente, como recompensa por lo que habéis obrado.” Es decir: Comed y bebed gustosa y agradablemente; “Recostados sobre lechos alineados...” Dijo Ibn al-A'rabī: Es decir, lechos unidos unos a otros formando filas. Y en al-Ajbār se dice que se forman las filas de los lechos en el cielo, y cuando los siervos quieren recostarse sobre ellos, bajan a sus pies; y una vez que se han recostado sobre ellos, vuelven a su primer estado. Dijo Ibn 'Abbās: Los lechos son de oro, incrustados de esmeraldas, perlas y rubíes; y el lecho es de largo como la distancia que hay entre Meca y Aila. “... y los desposamos con huries de grandes ojos.” Es decir, los emparejamos con ellas.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur'an:

﴿ وَالَّذِينَ آمَنُوا وَاتَّبَعَتْهُمْ ذُرِّيَّتُهُمْ بِإِيمَانٍ آخَفْنَا بِهِمْ ذُرِّيَّتَهُمْ وَمَا أَلْتَنَاهُمْ مِّنْ عَمَلِهِمْ مِّنْ شَيْءٍ ۚ كُلُّ امْرِئٍ بِمَا كَسَبَ رَهِينٌ ﴿٢١﴾ وَأَمَدَدْنَاهُمْ بِفِكَهَةٍ ﴾

وَلَحْمٍ مِّمَّا يَشْتَهُونَ ﴿٢١﴾ يَتَنَزَّعُونَ فِيهَا كَأَسَا لَا لَعْوُ فِيهَا وَلَا تَأْتِيهِمْ ﴿٢٢﴾
 وَيَطُوفُ عَلَيْهِمْ غِلْمَانٌ هُمْ كَأَنَّهُمْ لَوْلُؤُا مَكْنُونٌ ﴿٢٣﴾

“Y a quienes hayan creído y su descendencia los haya seguido en la creencia, los juntaremos con ellos; y no verán menoscabadas sus acciones. Cada hombre es rehén de lo que ha hecho. (21) Los colmaremos de frutos y carne de la que les apetezca. (22) Allí se pasarán unos a otros una copa que no incita a frivolidad ni maldad. (23) E irán pasando en torno a ellos mancebos como las perlas ocultas.” (24)

Transmitió Sa‘īd ibn Yūbeir, de Ibn ‘Abbās, que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Ciertamente, Allāh, Poderoso y Majestuoso, elevará a la descendencia del creyente a su mismo grado en el Jardín para que se alegren sus ojos por ellos, aunque aquella no alcance el mismo grado por las obras del creyente.” Y después recitó: “*Y a quienes hayan creído y su descendencia los haya seguido en la creencia...*” Pues, Allāh, Poderoso y Majestuoso, juntará para los creyentes toda suerte de alegrías que colmen de felicidad sus almas, el emparejamiento con las huríes del Paraíso y la intimidad con los hermanos creyentes; y con la reunión de sus hijos y su descendencia. Se transmitió también de Ibn ‘Abbās que dijo: Verdaderamente, Allāh reunirá con el creyente a sus hijos pequeños, aquellos que no alcanzaron la fe. Y en una tercera interpretación del *āya*, de Ibn ‘Abbās se transmitió que dijo: Con los creyentes se refiere a los *muhāyīrūn* y los *anṣār*; y su descendencia son los que les siguieron en la fe del Islam. Y en un relato suyo: Si los padres tenían un grado más elevado, Allāh eleva a los hijos hasta el grado de los padres; y si eran los hijos los que tenían un grado más elevado, entonces elevaba a aquellos hasta el grado de los hijos. Y los padres entrarían dentro del nombre de la descendencia, como en Su dicho:

(وَأَيَّةٌ لَهُمْ أَنَّا حَمَلْنَا ذُرِّيَّتَهُمْ فِي الْفُلِكِ الْمَشْحُونِ) (يس:41)

“Y hay un signo para ellos en cómo embarcamos a sus progenitores en la nave abarrotada.”
 (Yasin:36-41)

Y de Ibn ‘Abbās también se transmitió, elevado al Profeta ﷺ que dijo: “Cuando la gente del Jardín entre en él, preguntará cada uno de ellos por sus padres, su esposa y sus hijos, y se les dirá: Ellos no conocieron lo que tú has conocido. Entonces dirá: ¡Oh Señor! Yo he actuado para mí y para ellos. Entonces se ordenará reunirlos con él.” Y dijo Jadiya, Allāh esté complacido de ella: Pregunté al Profeta ﷺ por mis padres que murieron en la época de Yāhi-liya y me dijo: “Ellos están en el Fuego.” Y cuando vio mi rostro apesadumbrado, dijo: “Si vieras su grado los odiarías.” Dijo ella: ¡Oh Mensajero de Allāh! ¿Y mis hijos de ti? Dijo: “En el Jardín.” Después dijo: “Ciertamente, los creyentes y los hijos de éstos estarán en el Jardín, mientras que los idólatras y sus hijos estarán en el Fuego.” Y después recitó: “*Y a quienes hayan creído y su descendencia los haya seguido en la creencia...*”

“... y no verán menoscabadas sus acciones.” Es decir, no hemos disminuido la recompensa de las acciones de los hijos por sus cortas edades; y no hemos mermado en nada la recompensa de las acciones de los padres porque su descendencia haya alcanzado el mismo grado que ellos.

“Cada hombre es rehén de lo que ha hecho.” Se ha dicho que se refiere a la gente del Fuego. Dijo Ibn ‘Abbās: Quedaron rehenes de sus acciones la gente de Īhannam, mientras que la gente del Jardín fueron a su delicia. Por eso dijo Allāh:

(كُلُّ نَفْسٍ بِمَا كَسَبَتْ رَهِينَةٌ . إِلَّا أَصْحَابَ الْيَمِينِ) (المُدَّثِّر: 38-

(39)

“Cada uno será rehén de lo que se buscó, pero no así los compañeros de la derecha.” (El Arrojado-74:38,39)

Se ha dicho que la referencia es general a todas las personas, pues son rehenes de sus acciones y nadie puede mermar el pago a sus acciones; y en cuanto al aumento de la recompensa por las acciones de cada uno, eso es un favor de Allāh. Y también puede ser esto una referencia a la descendencia, aquellos que no creyeron y no alcanzaron a sus padres creyentes. Y, sin embargo, fueron rehenes de su incredulidad. “Los colmaremos de frutos y carne de la que les apetezca.” Es decir, les suministramos copiosa y abundantemente. “Allí se pasarán unos a otros una copa que no incita a frivolidad ni maldad.” Es decir, la tomarán unos de otros en el Jardín. Estarán en el Jardín del Edén y les darán de beber los ángeles; el *raihān* y el saludo serán procedentes de Allāh. “E irán pasando en torno a ellos mancebos...” Es decir, pasarán con frutas y toda clase de alimentos y bebidas; como lo indica Su dicho:

(يُطَافُ عَلَيْهِمْ بِصِحَافٍ مِنْ ذَهَبٍ وَأَكْوَابٍ) (الزُّخْرُف: 71)

“Circularán entre ellos con bandejas de oro y copas.” (Los Adornos-43:71)

(يُطَافُ عَلَيْهِمْ بِكَأْسٍ مِنْ مَعِينٍ) (الصَّافَّات: 45)

“A su alrededor se harán circular copas de un vino de manantial.” (Los Puestos en Filas-37:45)

“... como perlas ocultas.” Es decir, serán en su blancura y hermosura como las ostras perlíferas en sus conchas; como en Su dicho:

(يَطُوفُ عَلَيْهِمْ وِلْدَانٌ مُخَلَّدُونَ) (الْوَاقِعَةُ: 17)

“En torno a ellos irán pasando muchachos eternamente jóvenes.” (Lo Que ha de Ocurrir-56:17)

Es decir, los criados de la gente del Jardín. Y en el Jardín precisamente no hay necesidad alguna de servicio, sin embargo, Allāh ha informado de que estarán en una completa delicia. De ‘Ā’īša, Allāh esté complacido de ella, se transmitió que dijo el Profeta de Allāh ﷺ:

“Ciertamente, el mínimo grado de la gente del Jardín es el de aquel que llama a uno de los sirvientes, y le responden mil, todos ellos diciendo: ¡Labbeik, labbeik! (¡A tu servicio, a tu servicio!).” De Al-Ḥasan se relató que preguntaron: ¡Oh, Mensajero de Allāhi Si los sirvientes son como las perlas, ¿cómo serán entonces los servidos? Dijo: Entre ambos hay como lo que hay entre la luna en la noche de plenilunio y el más pequeño de los astros.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿وَأَقْبَلَ بَعْضُهُمْ عَلَىٰ بَعْضٍ يَتَسَاءَلُونَ ﴿٢٥﴾ قَالُوا إِنَّا كُنَّا قَبْلُ فِي أَهْلِنَا
مُشْفِقِينَ ﴿٢٦﴾ فَمِنَ اللَّهِ عَلَيْنَا وَوَقَدْنَا عَذَابَ السَّمُومِ ﴿٢٧﴾ إِنَّا كُنَّا
مِن قَبْلُ نَدْعُوهُ إِنَّهُ هُوَ الْكَبِيرُ الرَّحِيمُ ﴿٢٨﴾﴾

“Y se encontrarán frente a frente, haciéndose preguntas. (25) Dirán: Antes, cuando estábamos entre los nuestros, fuimos temerosos. (26) Allāh nos favoreció y nos libró del castigo del Simūm. (27) Ciertamente, antes Le rogábamos: verdaderamente, Él es el Virtuoso, el Compasivo.” (28)

“Y se encontrarán frente a frente, haciéndose preguntas.” Dijo Ibn ʿAbbās: Cuando sean resucitados de sus tumbas, se preguntarán unos a otros. Y se ha dicho: Se preguntarán en el Jardín y se recordarán unos a otros cómo les fue en el mundo, las fatigas y el miedo que pasaron; alabarán a Allāh, el Altísimo, por haberlos liberado de todo ello. “Dirán: Antes, cuando estábamos entre los nuestros, fuimos temerosos.” O sea, dirá cada preguntado de ellos a su preguntador: “Antes, cuando estábamos entre los nuestros...” Es decir, cuando estábamos en el mundo, temerosos del castigo de Allāh. “Allāh nos favoreció...” Es decir, nos favoreció con el perdón y el Jardín; “... y nos libró del castigo del Simūm.” Dijo Al-Ḥasan: El *Simūm* es uno de los nombres del Fuego y uno de los grados del Infierno de ʿYahannam. Y el *simūm* es el viento abrasador del desierto. Dijo Abū ʿUbeida: El viento del *simūm* se produce por el día y, tal vez, también por la noche; y el *ḥarūr* es por la noche y, tal vez, por el día. “Ciertamente, antes Le rogábamos...” Es decir, en el mundo de dunia rogábamos a Allāh, el Altísimo, que nos concediera el perdón por nuestra poca aportación a Su causa; “Le rogábamos”, también significa, Le adorábamos: “... verdaderamente, Él es el Virtuoso, el Compasivo.” Es decir, Le rogábamos y Le adorábamos, porque verdaderamente Él es “el Virtuoso”, el Sutil (al-Laṭīf), según dijo Ibn ʿAbbās; y el Verdadero cumplidor de lo que prometió.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ فَذَكِّرْ فَمَا أَنْتَ بِنِعْمَتِ رَبِّكَ بِكَاهِنٍ وَلَا مَجْنُونٍ ﴿٢٩﴾ أَمْ يَقُولُونَ
 شَاعِرٌ نَتَرَبَّصُ بِهِ رَيْبَ الْمَنُونِ ﴿٣٠﴾ قُلْ تَرَبَّصُوا فَإِنِّي مَعَكُمْ مِنَ
 الْمُرْتَبِّينَ ﴿٣١﴾ أَمْ تَأْمُرُهُمْ أَحْلِمُهُمْ بِهَذَا أَمْ هُمْ قَوْمٌ طَاغُونَ ﴿٣٢﴾ أَمْ
 يَقُولُونَ تَقَوَّلَهُ ۗ بَلْ لَا يُؤْمِنُونَ ﴿٣٣﴾ فَلْيَأْتُوا بِحَدِيثٍ مِّثْلِهِ إِنْ كَانُوا
 صَادِقِينَ ﴿٣٤﴾ ﴾

“Así pues, llama al recuerdo que, por el favor de tu Señor, tú no eres ni un adivino ni un poseso. (29) ¿O es que acaso dicen: Es un poeta, aguardemos que le llegue su hora? (30) Di: ¡Esperad, que yo también esperaré con vosotros! (31) ¿Son sus sueños los que les mandan esto, o sólo son gente que se excede? (32) ¿O es que dicen: Se lo ha inventado? Pero no, es que no creen. (33) Que traigan un relato semejante, si es verdad lo que dicen.” (34)

“Así pues, llama al recuerdo...” Es decir: ¡Oh Muḥammad! Llama a tu pueblo al recuerdo con el Qurʾān; “... que, por el favor de tu Señor...” Es decir, por el mensaje de tu Señor; “... tú no eres ni un adivino...” O sea, no te inventas las palabras ni informas de lo que acontecerá mañana si no es por revelación; “... ni un poseso.” Esto es una respuesta de rechazo por lo que dijeron del Profeta ﷺ. Pues, ‘Uqba ibn Abī Mu‘aiṭ dijo que era un poseso; Šaiba ibn Rabī‘a dijo que era un mago, y otros que un adivino; entonces, Allāh, el Altísimo, rechazó sus palabras y las desmintió. O sea, es un juramento: ¡Por el favor de tu Señor! Tú no eres ni adivino ni poseso. “¿O es que acaso dicen: Es un poeta...?” Es decir: Sin embargo, dicen que es un poeta. “¿... aguardemos que le llegue su hora?” Dijo Qatāda: Dijo una gente de los incrédulos: Esperaremos a que le llegue la muerte a Muḥammad, y eso os bastará en contra suya. “Di: ¡Esperad, que yo también esperaré con vosotros!” O sea, diles, oh Muḥammad, que esperen, que yo esperaré con vosotros a que os llegue el castigo. Entonces, fueron castigados con la espada el día de Badr. “¿Son sus sueños los que les mandan esto...?” Es decir, son sus mentes las que les mandan mentir sobre ti; “¿... o sólo son gente que se excede?” Es decir, o se excedieron sin razón; o sea, sin embargo fueron incrédulos injustamente, aunque se les manifestó la verdad. Se relató del Profeta ﷺ que un hombre dijo: ¡Oh Mensajero de Allāh! ¡Que buen juicio tiene fulano el cristiano! Y le contestó el Profeta ﷺ: “¡Qué va! Ciertamente el incrédulo no tiene juicio. ¿Acaso no has oído el dicho de Allāh, el Altísimo?”:

(وَقَالُوا لَوْ كُنَّا نَسْمَعُ أَوْ نَعْقِلُ مَا كُنَّا فِي أَصْحَابِ السَّعِيرِ)
 (الملك: 10)

“Y dijeron: Si hubiéramos escuchado o hubiéramos tenido juicio no estaríamos entre los compañeros del Saṭr.” (La Soberanía-67:10)

Y en el *ḥadīṭ* de Ibn ʿUmar: Pues le recriminó el Profeta ﷺ y después dijo: “¡Qué va! Ciertamente, el dotado de juicio es aquel que actúa en la obediencia a Allāh.” “¿O es que dicen: Se lo ha inventado?” Refiriéndose al Qurʾān; “Pero no, es que no creen.” O sea, por arrogancia; “Que traigan un relato semejante...” Es decir, que traigan un Qurʾān que se le parezca, obra de ellos mismos. “... si es verdad lo que dicen.” Es decir, de que Muḥammad lo ha inventado.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ أَمْ خُلِقُوا مِنْ غَيْرِ شَيْءٍ أَمْ هُمُ الْخَالِقُونَ ﴿٣٥﴾ أَمْ خَلَقُوا السَّمَوَاتِ
وَالْأَرْضَ ۚ بَلْ لَا يُوقِنُونَ ﴿٣٦﴾ أَمْ عِنْدَهُمْ خَزَائِنُ رَيْكَ أَمْ هُمُ
الْمُصِيطِرُونَ ﴿٣٧﴾ أَمْ هُمْ سُلَّمٌ يَسْتَمِعُونَ فِيهِ ۚ فَلْيَأْتِ مُسْتَمِعُهُمْ بِسُلْطٰنٍ
مُبِينٍ ﴿٣٨﴾ أَمْ لَهُ الْبَنَاتُ وَلَكُمْ الْبَنُونَ ﴿٣٩﴾ أَمْ تَسْأَلُهُمْ أَجْرًا فَهُمْ مِنْ مَغْرَمٍ
مُنْقَلُونَ ﴿٤٠﴾ أَمْ عِنْدَهُمُ الْغَيْبُ فَهُمْ يَكْتُبُونَ ﴿٤١﴾ أَمْ يُرِيدُونَ كَيْدًا
فَالَّذِينَ كَفَرُوا هُمُ الْمَكِيدُونَ ﴿٤٢﴾ أَمْ هُمْ إِلٰهٌ غَيْرُ اللَّهِ ۚ سُبْحٰنَ اللَّهِ عَمَّا
يُشْرِكُونَ ﴿٤٣﴾

“¿O es que acaso han sido creados espontáneamente o se han creado a sí mismos? (35) ¿O han creado los cielos y la tierra? Al contrario, no tienen certeza alguna. (36) ¿O es que son dueños de los tesoros (lit.: arcas) de tu Señor, o son ellos los que poseen la soberanía? (37) ¿O es que tienen una escalera desde la que escuchan? El que de ellos lo haga que traiga una prueba clara. (38) ¿O acaso tiene Él hijas mientras que los hijos son para vosotros? (39) ¿O es que les pides algún pago y tal impuesto los tiene agobiados? (40) ¿O tienen delante lo oculto y pueden formularlo por escrito? (41) ¿O es que quieren tender una trampa? Porque son los que se niegan a creer los que han caído en una trampa. (42) ¿No será que tienen otro dios que no es Allāh? ¡Gloria a Allāh por encima de lo que le asocian!” (43)

“¿O es que acaso han sido creados espontáneamente...?” Dijo Ibn ‘Abbās: Es decir, fueron creados sin Señor. Y se ha dicho: Sin madre ni padre, pues son como seres inertes que no tienen uso de razón, ni tienen nada para con Allāh que les obligue. No son así. ¿Acaso no han sido creados de una gota, un coágulo y un trozo de carne? “¿... o se han creado a sí mismos?” Es decir: ¿Acaso dirán que ellos se crearon a sí mismos? “¿O han creado los cielos y la tierra?” Es decir, el asunto no es así. Pues, verdaderamente ellos no han creado nada: “Al contrario no tienen certeza”, de la verdad. “¿O es que son dueños de los tesoros (lit.: arcas) de tu Señor...?” ¿O es que tienen ellos eso y prescinden de Allāh, oponiéndose a Su mandato? Dijo Ibn ‘Abbās: Los tesoros, o las arcas, de tu Señor son la lluvia y la provisión. Se ha dicho también que son las llaves de la misericordia; y dijo ‘Ikrima que se refiere a la Profecía. Es decir: ¿Acaso están en sus manos las llaves de tu Señor con el Mensaje y que lo pueden poner donde ellos quieran? Y pone el ejemplo de las arcas, o silos de almacenamiento, porque son dependencias que se acondicionan para contener y juntar en ellas toda clase de productos de almacenaje perdurables. Y la capacidad o potenciales del Señor son como las arcas en las que se encuentra de todo, sin límite. “¿... o son ellos los que poseen la soberanía?” Dijo Ibn ‘Abbās: Es decir, o son ellos los soberanos y todopoderosos. “¿O es que tienen una escalera...?” Es decir, pretenden tener un acceso elevado al cielo con los medios necesarios para ello; “¿... desde la que escuchan?” Es decir, tienen conexión con las noticias del conocimiento de lo oculto, como conecta con ellas Muḥammad ﷺ a través de la revelación (*waḥī*). “El que de ellos lo haga que traiga una prueba clara.” O sea, un argumento que demuestre lo que pretenden.

“¿O acaso tiene Él hijas mientras que los hijos son para vosotros?” Es decir, les hace ver su necedad ilusoria recriminándolos; o sea: ¿le atribuis hijas a Allāh mientras que vosotros las negáis? “¿O es que les pides algún pago...?” Es decir, por la transmisión del mensaje; “¿... y tal impuesto los tiene agobiados?” Es decir, les resulta pesada la carga que le has impuesto. “¿O tienen delante lo oculto y pueden formularlo por escrito?” Es decir, escriben para la gente lo que ellos quieren del conocimiento de lo oculto; y se ha dicho: Es decir, o tienen ellos el conocimiento de lo que está oculto a la gente, de forma que saben que aquello que les transmite el Mensajero sobre los asuntos del Juicio Final, el Jardín y el Fuego y la Resurrección es falso. Y dijo Qatāda: Cuando dijeron, aguardaremos a que le llegue su hora, dijo Allāh, el Altísimo: “¿O tienen delante lo oculto...?”, de forma que saben cuándo morirá Muḥammad o cómo interpretar sus asuntos. Dijo Ibn ‘Abbās: O tienen la tabla protegida y escriben lo que hay en ella para informar a la gente. Dijo al-Qurṭubī: Escriben significa legislan, y el Libro es la ley. Y en Su dicho:

(كُتِبَ رَبُّكُمْ عَلَى نَفْسِهِ الرَّحْمَةَ) (الأنعام:54)

“Vuestro Señor se ha prescrito a Sí mismo la misericordia.” (Los Rebaños-6:54)

Es decir, se ha legislado. Y en el dicho del Profeta ﷺ: “Por Aquel que tiene mi alma de Su mano que legislaré entre vosotros con el Libro de Allāh.” Es decir, con la ley de Allāh.

“¿O es que quieren tender una trampa?” Es decir: ¿O es que traman algo contra ti en Dār a-Nadwa? “Porque son los que se niegan a creer los que han caído en una trampa.” Es decir, son ellos los que han caído en su propia trampa; como en Su dicho:

(وَلَا يَحِيقُ الْمَكْرُ السَّيِّئُ إِلَّا بِأَهْلِهِ) (فَاطِر: 43)

“Sin embargo, el mal que traman no hace sino rodear a sus propios autores.” (Originador-35:43)

Y eso fue cuando murieron en Badr. “¿No será que tienen otro dios que no es Allāh?” Es decir: ¿Otro dios que crea, provee y gobierna? “¡Gloria a Allāh, por encima de lo que le asocian!” Allāh, el Altísimo se exime a Sí mismo de tener un asociado.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَإِنْ يَرَوْا كِسْفًا مِّنَ السَّمَاءِ سَاقِطًا يَقُولُوا سَحَابٌ مَّرْكُومٌ ﴿٤٤﴾ فَذَرَهُمْ حَتَّىٰ يُلَاقُوا يَوْمَهُمُ الَّذِي فِيهِ يُصْعَقُونَ ﴿٤٥﴾ يَوْمَ لَا يُغْنِي عَنْهُمْ كَيْدُهُمْ شَيْئًا وَلَا هُمْ يُنصَرُونَ ﴿٤٦﴾ وَإِنَّ لِلَّذِينَ ظَلَمُوا عَذَابًا دُونَ ذَلِكَ وَلَٰكِنَّ أَكْثَرُهُمْ لَا يَعْلَمُونَ ﴿٤٧﴾ وَأَصْبِرْ لِحُكْمِ رَبِّكَ فَإِنَّكَ بِأَعْيُنِنَا ۖ وَسَبِّحْ بِحَمْدِ رَبِّكَ حِينَ تَقُومُ ﴿٤٨﴾ وَمِنَ اللَّيْلِ فَسَبِّحْهُ وَإِدْبَرَ النُّجُومِ ﴿٤٩﴾ ﴾

“Si vieran un trozo de cielo cayéndose, dirían: Es una acumulación de nubes. (44) Déjalos hasta que se encuentren con su Día, ése en el que han de caer fulminados. (45) El Día en que su maquinación no les sirva de nada ni sean auxiliados. (46) Y, ciertamente, los que fueron injustos tendrán, antes de eso, un castigo; y, sin embargo, la mayoría de ellos no sabe. (47) Espera con paciencia el juicio de tu Señor, porque realmente tú estás bajo Nuestros ojos. Y glorifica a tu Señor con Su alabanza cuando te levantes. (48) Y glorifícale durante parte de la noche, así como al ocultarse las estrellas.” (49)

“Si vieran un trozo de cielo cayéndose...” Allāh, el Altísimo, dijo esto como respuesta a lo que dijeron:

(فَأَسْقِطْ عَلَيْنَا كِسْفًا مِّنَ السَّمَاءِ) (الشُّعْرَاء: 187)

“Haz que caiga sobre nosotros un trozo de cielo.” (Los Poetas-26:187)

(أَوْ نُسْقِطِ السَّمَاءَ كَمَا زَعَمْتُمْ عَلَيْنَا كِسْفًا) (الإِسْرَاء: 92)

“O que hagamos caer el cielo en pedazos sobre nosotros, como pretendes.” (El Viaje Nocturno-17:92)

Hizo saber Allāh que, si hubiera hecho eso, habrían dicho: *“Es una acumulación de nubes.”* Es decir, una encima de otra se caería sobre nosotros y no sería un cielo. *“Déjalos...”* Abrogada por el *āya* de la espada; *“... hasta que se encuentren con su Día, ése es el que han de caer fulminados.”* Es decir, el día en el que morirán, según dijo Qatada; y según se ha dicho, ése será el día de Badr; y en otros dichos: cuando suene el primer soplo del cuerno, y en el Día del Juicio les llegará tal castigo que les hará perder la razón. *“El Día en que su maquinación no les sirva de nada...”* Es decir, la maquinación que urdieron contra el Profeta ﷺ, en el mundo; *“... ni sean auxiliados.”* Es decir, ni reciban ayuda de Allāh.

“Y, ciertamente, los que fueron injustos...” Es decir, los que fueron incrédulos; *“... tendrán, antes de eso, un castigo...”* Es decir, antes de su muerte. Ibn Zaid dijo: Se refiere a las desgracias del mundo, en cuanto a hambruna, enfermedades, pruebas y la pérdida de riquezas e hijos. Y Muḥahid añadió: Es la hambruna y la sequía durante siete años. Ibn ʿAbbās dijo: Es el combate; y él mismo dice que se refiere al castigo de la tumba. *“... y, sin embargo, la mayoría de ellos no sabe.”* Es decir, no sabe que el castigo caerá sobre ellos; y también se ha dicho que la mayoría no sabe qué será de ellos.

“Espera con paciencia el juicio de tu Señor...” Es decir: Y ten paciencia con el decreto de tu Señor para soportar la carga del mensaje que te ha encomendado. Y también para soportar con paciencia las pruebas a las que te ha sometido por medio de tu pueblo; y después fue abrogada por el *āya* de la espada. *“... porque realmente tú estás bajo Nuestros ojos.”* Es decir, bajo Nuestra mirada, para ver y oír lo que dices y haces; y también: Para que te veamos y te protejamos. *“Y glorifica a tu Señor con Su alabanza cuando te levantes.”* Dijeron ʿAun ibn Mālik, Ibn Masʿūd, ʿAṭāʾ y otros: Es decir, glorifica a Allāh cuando te levantes de tu reunión diciendo: *¡Subḥāna Allāhi wa biḥamdihī! O ¡Subḥānaka Allāhumma wa biḥamdika!* Si la reunión ha sido positiva aumentaría la glorificación, y si no lo ha sido, le serviría de expiación. La indicación de esta interpretación está recogida en el *ḥadīṭ* de at-Tirmidī, de Abū Huraira ﷺ, que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: *“Quien se sentara en una reunión y causara tumulto en ella, sin embargo, antes de levantarse, dijera: ¡Subḥānaka Allāhumma wa biḥamdika aṣḥadu an lā ilāha illā anta astagfiruka wa atūbu ilaik! Le sería perdonado el daño causado en dicha reunión.”* Dijo: Ḥadīṭ Ḥasan Ṣaḥīḥ Garīb. Y de Ibn ʿUmar, se transmitió que dijo: Le contamos al Mensajero de Allāh ﷺ decir cien veces, en una sola reunión, antes de levantarse: *“¡Rabbi-ḡfirlī wa tub ʿalayya innaka Anta at-Tawwābu al-Gafūr!”* Dijo: Ḥadīṭ Ḥasan Ṣaḥīḥ Garīb. Y dijeron Muḥammad ibn Kaʿb, aḍ-Ḍaḥḥāk y ar-Rabīʿa: El significado es: Cuando te levantes para la oración. Se transmitió de ʿUbāda, que dijo el Profeta ﷺ: *“Quien se despertara en la noche diciendo con voz audible: ¡Lā ilāha illā Allāhu waḥdahu lā ṣarīka lah; lahu l-mulku wa lahu l-ḥamd wa huwa ʿalā kulli ṣaiʿin qadīr wa l-ḥamdū lillāhi wa subḥāna Allāhi wa Allāhu akbar wa lā ḥawla wa lā quwwata illā billāh! Y después dijera: ¡Allāhumma-ḡfirlī! O invocara a Allāh, sería respondido; y si hiciera wuḍūʿ y rezara le sería aceptada su oración.”* Lo recogió al-Bujārī. De Ibn ʿAbbās se transmitió, que el Mensajero de Allāh ﷺ solía decir cuando se levantaba para la oración en lo más profundo de la noche: *“¡Allāhumma laka l-ḥamd: Anta*

nūru s-samāwāti wa l-arḍ wa man fiḥinn; Anta al-ḥaq wa waʿduka l-ḥaq wa qawluka l-ḥaq wa liqāʾuka l-ḥaq wa l-ḡannatu ḥaq wa n-nāru ḥaq wa s-sāʿatu ḥaq wa n-nabiyyūna ḥaq wa Muḥammadun ḥaq; Allāhumma laka aslamtu wa ʿalaika tawakkaltu wa bika āmantu wa ilaika anabtu wa bika jāsamtu wa ilaika ḥākamtu fagfirli mā qaddamtu wa ajjartu wa asrartu wa aʿlantu; Anta al-Muqaddim wa anta al-Muʿajjir; lā ilāha illā Anta wa lā ilāha gairuka! (¡Oh Allāh, para ti es la alabanza, Tú eres la luz de los cielos y la tierra y quienes en ellos hay. Para ti es la alabanza, Tú eres Quien ha erigido los cielos y la tierra y de quienes en ellos hay. Para ti es la alabanza, Tú eres el Señor de los cielos y la tierra y quienes en ellos hay. Tú eres el Verdadero y tu promesa es verdadera, Tu dicho es verdadero y Tu encuentro es verdadero. El Jardín y el Fuego son verdaderos; la Hora es verdadera, los profetas y Muḥammad son verdaderos. Oh Allāh, a ti me he entregado, a ti me he confiado, en ti he creído, en ti me he refugiado, por ti he porfiado y he litigado. Perdóname, pues, mis faltas anteriores y posteriores, las públicas y las privadas; Tú eres el Primero y el Último. No hay dios sino Tú y no hay otro dios que no seas Tú!)” Lo relataron al-Bujārī y Muslim. Y también de Ibn ʿAbbās se transmitió que cuando el Profeta ﷺ se despertaba por la noche, se frotaba su rostro con las manos y después recitaba las diez últimas *āyāt* del sura La Familia de ʿImrān.

“Y glorifícale durante parte de la noche, así como al ocultarse las estrellas.” Ya se adelantó ampliamente sobre esto en el sura Qāf, cuando dijo Allāh:

(وَمِنَ اللَّيْلِ فَسَبِّحْهُ وَإِدْبَارَ النُّجُودِ) (ق:40)

“Y glorificalo parte de la noche y después de la postración.” (Qāf-50:40)

Y en cuanto a glorificar a Allāh al ocultarse las estrellas, dijeron ʿAlī, Ibn ʿAbbās, Yābir y Anas que se refiere a los dos *rakʿāt* de *al-faḡr*. Y de aḍ-Ḍaḥḥāk e Ibn Zaid: Se refiere al *ṣalāt* de *subḥ*. Ibn ʿAbbās dijo que la glorificación (*at-tasbīḥ*) es a continuación de las oraciones prescritas. Y también de Ibn ʿAbbās se transmitió, que dijo el Profeta ﷺ: “La glorificación al ocultarse las estrellas son dos *rakʿāt* antes de *al-faḡr*; y la de después de la postración son dos *rakʿāt* después de *al-magrīb*.” Y en Saḥīḥ Muslim se recogió de ʿĀʿiṣa, Allāh esté complacido de ella, que dijo: Los dos *rakʿāt* antes de la oración de *ṣubḥ* eran las oraciones voluntarias que hacía el Profeta ﷺ con más ahinco. Y también de ella se transmitió, que dijo el Profeta ﷺ: “Los dos *rakʿāt* de *al-faḡr* son mejor que el mundo y cuanto hay en él.”

بِسْمِ اللّٰهِ الرَّحْمٰنِ الرَّحِیْمِ

Sura La Estrella (an-Naʿm)

Mequinense, y consta de sesenta y dos *āyāt*

Este sura es todo mequinense, según lo dicho por Al-Ḥasan, ʿIkrima, ʿAṭā y ʿYābir. Mientras que Ibn ʿAbbās y Qatāda, exceptúan un *āya*:

(الَّذِينَ يَجْتَنِبُونَ كَبَائِرَ الْإِثْمِ وَالْفَوَاحِشِ) (النَّجْم: 32)

“Aquellos que no incurrén en los delitos graves ni en las indecencias.” (La Estrella-53:32)

Se transmitió de Ibn Masʿūd que dijo: El sura La Estrella fue el primero que el Mensajero de Allāh ﷺ anunció públicamente en Meca. Recogió Al-Bujārī, de Ibn ʿAbbās, que el Profeta ﷺ se postró en La Estrella (an-Naʿm) y se postraron con él los musulmanes, los idólatras, los genios y los hombres. Y de ʿAbdullāh se transmitió que el Profeta ﷺ recitó el sura La Estrella y se postró en él, y no hubo un solo hombre de su pueblo que no se postrara. Sin embargo, uno de la gente cogió un puñado de arena o tierra y lo elevó hasta su rostro diciendo: ¡Me basta con esto! Dijo ʿAbdullāh: Después vi cómo el hombre fue matado como incrédulo. Lo relataron Al-Bujārī y Muslim. Se dijo que el hombre era Umeiya ibn Jalaf. Y en los dos Ṣaḥīḥ se recogió, de Zaid ibn Tābit, que éste recitó para el Profeta ﷺ el sura La Estrella y no se postró. Y ya se habló de esto al final de sura Al-Aʿrāf, y *alḥamdulillāh*.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَالنَّجْمِ إِذَا هَوَىٰ ۝ مَا ضَلَّ صَاحِبُكُمْ وَمَا غَوَىٰ ۝ وَمَا يَنْطِقُ عَنِ
أَهْوَىٰ ۝ إِنْ هُوَ إِلَّا وَحْيٌ يُوحَىٰ ۝ عَلَّمَهُ شَدِيدُ الْقُوَىٰ ۝ ذُو مِرَّةٍ
فَأَسْتَوَىٰ ۝ وَهُوَ بِالْأُفُقِ الْأَعْلَىٰ ۝ ثُمَّ دَنَا فَتَدَلَّىٰ ۝ فَكَانَ قَابَ
قَوْسَيْنِ أَوْ أَدْنَىٰ ۝ فَأَوْحَىٰ إِلَىٰ عَبْدِهِ مَا أَوْحَىٰ ۝ ﴾

“¡Por las estrellas (an-naʿm) cuando desaparecen! (1) Que vuestro compañero no está extraviado ni en un error. (2) Ni habla movido por el deseo. (3) No es sino una revelación inspirada. (4) Le enseña alguien de gran poder. (5) De gran fortaleza cuando se le presentó. (6) En lo más elevado del horizonte. (7) Después se acercó y descendió. (8) Pues estuvo de Él a una distancia de dos arcos o aún más cerca. (9) E inspiró a Su siervo lo que Le inspiró.” (10)

“*¡Por las estrellas cuando desaparecen!*” Dijeron Ibn ʿAbbās y Muḩāhid que significa: Es cuando las Pléyades se caen, o desaparecen, con el alba (*al-faʿr*). Y los árabes llaman a las Pléyades estrella, aunque por su cantidad sean varias estrellas. Se dijo que son siete estrellas: seis de ellas manifiestas y una oculta con la que examinan los hombres sus vistas. Recogió “Aš-Šifā” del Qāḩī ʿAyāḩ que el Profeta ﷺ veía en las Pléyades doce estrellas. Dijo Muḩāhid que significa también: ¡Por el Qurʿān cuando descende! Porque solía descender gradualmente (*nuḩūman*). Dijo Al-ḩasan: Allāh juró por “*las estrellas*” cuando desaparecen y se ocultan. Y no hay impedimento alguno porque se exprese con el término del singular para designar el plural. Dijo también Al-ḩasan que se refiere con “*an-naʿm*” a las estrellas cuando se desplomen el Día del Juicio. Y dijo As-Sudī: Ciertamente, “*an-Naʿm*” aquí se refiere al planeta Venus porque una gente de los árabes solían adorarlo; o también se refiere a las estrellas fugaces que eran arrojadas a los *šayātīn*. Y la causa de su revelación fue que, cuando Allāh, el Altísimo, quiso enviar a Muḩammad ﷺ como mensajero, se produjo una abundante desintegración de estrellas antes de su nacimiento. Entonces se alarmaron por ello la mayoría de los árabes y acudieron angustiados a un adivino ciego que tenían; éste les solía informar de los acontecimientos, y al preguntarle por ese, les dijo: Mirad las doce constelaciones y si se desintegra alguna de ellas es que desaparecerá el mundo. Y si no se desintegra ninguna es que va a suceder en el mundo algo tremendo. Así pues, percatados de eso. Y cuando fue enviado el Mensajero de Allāh ﷺ, ese fue el tremendo asunto que sintieron. Entonces, Allāh, el Altísimo, reveló: “*¡Por las estrellas cuando desaparecen!*” Es decir, esas estrellas que desaparecieron fueron por la Profecía que aconteció.

“*Que vuestro compañero no está extraviado...*” Esto es la respuesta al juramento; es decir, Muḩammad ﷺ no se ha extraviado de la verdad; “... *ni en un error.*” Es decir, se ha mantenido en la rectitud. Y también se ha dicho que no ha hablado con falsedad. También se puede entender que esto son noticias tuyas después de la revelación; sin embargo, también está permitido interpretarlo como noticias de sus estados en general. Es decir, que siempre adoró al Dios Único. Y eso es lo correcto según hemos aclarado en el sura La Consulta, cuando dijo Allāh, el Altísimo:

(مَا كُنْتُ تَدْرِي مَا الْكِتَابُ وَلَا الْإِيمَانُ) (الشورى: 52)

“*Antes no sabías qué era el Libro ni lo que era la fe.*” (La Consulta-42:52)

“*Ni habla movido por el deseo.*” Dijo Qatāda: Y no habla con el Qurʿān según su propio deseo ni su propia opinión, “*sino según una revelación inspirada,*” a él por Allāh, el Altísimo.

“Le enseña alguien de gran poder.” Es decir, Ýibril, sobre él la paz, según lo dicho por todos los *mufassirîn*, excepto al-Ḥasan que dijo: Él es Allāh, Poderoso y Majestuoso. Y Su dicho: “De gran fortaleza...” Según al-Ḥasan, completa la frase que significa: Dotado de fuerza, y la fuerza es de los atributos de Allāh. Después dijo: “... y se instaló.” Es decir, se instaló Allāh, el Altísimo, sobre el Trono. Y dijeron ar-Rabī‘u ibn Anas y al-Farrā’ sobre el *āya*: “... cuando se le presentó (*istawā*)¹ Ýibril y Muḥammad, sobre ellos dos sea la paz. Y, en definitiva, su significado sería: Se instalaron Ýibril y Muḥammad, sobre ellos dos la paz, la noche del Viaje Nocturno, sobre el horizonte más alto. Y en otra interpretación: Es decir, se instaló Ýibril sobre el horizonte más alto, según lo dicho por Ibn ‘Abbās. O sea, se elevó Ýibril a un lugar en el cielo, después de haber enseñado a Muḥammad ﷺ, según lo dicho por Sa‘īd ibn al-Musayyib e Ibn Ýubeir.

“... y se instaló...” Es decir, volvió a tener la imagen y naturaleza en la que Allāh, el Altísimo, lo había creado, porque él acudía al Profeta ﷺ en forma humana, como solía acudir a todos los profetas; y, le pidió el Profeta Muḥammad ﷺ que le dejara verlo en su verdadera naturaleza, y se le mostró dos veces: Una vez en la tierra y otra en el cielo. En cuanto a la tierra fue en el horizonte más alto, estando el Profeta ﷺ en la montaña de Ḥirā’². Pues se le apareció Ýibril desde el oriente abarcando la tierra hasta el occidente. Entonces, cayó postrado el Profeta ﷺ y se desmayó. Después bajó a él en la forma humana y lo atrajo a su pecho, le frotó el polvo de su rostro, y cuando se despertó el Profeta ﷺ dijo: “¡Oh Ýibril! No pensé que Allāh hubiese creado a nadie con tal forma.” Y le contestó: ¡Oh Muḥammad! He extendido sólo dos de mis alas, pues yo tengo seiscientas alas y entre cada una de ellas hay una distancia como la que hay entre el oriente y el occidente. Y dijo Muḥammad ﷺ: “Ciertamente, esto es algo inmenso.” Y dijo: Yo no soy más que algo insignificante al lado de lo que Allāh ha creado. Y Allāh ha creado a Isrāfil con seiscientas alas, cada una de las cuales tiene la magnitud de todas mis alas. Y él a veces se humilla por temor a Allāh, el Altísimo, tal como lo haría un pajarillo. La prueba de que lo vio una vez en la tierra fue Su dicho:

(وَلَقَدْ رَآهُ بِالْأُفُقِ الْمُبِينِ) (التكوير: 23)

“Fue así que lo vio en el claro horizonte.” (El Arrollamiento-81:23)

Y en cuanto a la vez que lo vio en el cielo fue en el Loto del límite (Sidrat al-Muntahā), la noche que ascendió a los cielos (al-Mi‘rāy). Y no lo vio ninguno de los profetas en esa forma excepto Muḥammad ﷺ.

“Después se acercó...” Es decir, se acercó Ýibril, después de instalarse en el horizonte más alto de la tierra; “... y descendió”. Pues, bajó hasta el Profeta ﷺ con la revelación. Significa: Cuando vio el Profeta ﷺ lo que vio de la inmensidad de Ýibril, sobre él la paz, y eso lo aterró, entonces Allāh lo devolvió a la forma humana, y así se acercó al Profeta ﷺ con la revelación. Y ese es Su dicho: “Y Le inspiró a Su siervo...” Es decir, Allāh inspiró a Ýibril mientras éste estaba a “... a una distancia de dos arcos o aún más cerca.” Eso es según lo dicho por Ibn ‘Abbās, al-Ḥasan, Qatāda, ar-Rabī‘u y otros. Y también de Ibn Abbas se transmitió que dijo

¹ En árabe, el verbo en singular también se puede emplear para designar el plural como en éste caso. De ahí que se entienda así la interpretación última del *āya*.

sobre Su dicho: “Después se acercó y descendió.” Es decir que Allāh, *tabāraka wa taʿālā*, se acercó a Muḥammad ﷺ, pues descendió. O sea, descendió acercándose a él. Dijo Al-Ŷurʿānī: En la expresión hay anteposición y posposición; es decir, descendió y se acercó, porque el descenso es la causa del acercamiento. E Ibn al-Anbārī dijo sobre la *āya* en cuestión: Después descendió Ŷibrīl del cielo y se acercó a Muḥammad ﷺ. Y dijo Ibn ʿAbbās: Descendió para Muḥammad ﷺ la noche de al-Miʿrāy un cobertor de brocado y se sentó sobre él para ser elevado y acercarse a su Señor. Y quienes dijeron: Y se instalaron Ŷibrīl y Muḥammad en el horizonte más alto, dirán: Después se acercó Muḥammad a su Señor con un acercamiento honorable, pues se humilló a Él y cayó postrado. Siendo este dicho de Aḍ-Ḍaḥḥāk.

“Pues estuvo de Él a una distancia de dos arcos o aún más cerca.” Es decir, estaba Muḥammad ﷺ de su Señor, o de Ŷibrīl, a una distancia de dos arcos como los de los árabes; según dijeron Ibn ʿAbbās, ʿAṭā y al-Farrā. Dijo Al-Qāḍī sobre el *āya*: Quien considera el pronombre referido a Allāh, el Altísimo, y no a Ŷibrīl, lo hace una expresión de un acercamiento extremo con una sutileza espacial y clarividencia en el conocimiento (*al-maʿrifā*). Es un honor hecho realidad a Muḥammad ﷺ. Es una expresión de respuesta deseada y un cumplimiento de las peticiones que trasciende el grado y acercamiento de Allāh. Se interpreta en ella lo que se interpreta en el *ḥadīṭ qudsī* del Profeta ﷺ: “Quien se acercara a Mí un palmo, Yo me acercaría a él un brazo, y quien viniera a Mí andando, Yo iría a él corriendo.” Es un acercamiento de respuesta inmediata y aceptación.

“E inspiró a Su siervo lo que Le inspiró.” Aquí hay un énfasis en la excelencia de la revelación que Le inspiró. Significa que Allāh, el Altísimo, inspiró a Muḥammad ﷺ lo que Le inspiró (Lo que tuvo a bien inspirarle). Y se ha dicho que significa también: Y Ŷibrīl inspiró al siervo de Allāh, Muḥammad, lo que le inspiró a él su Señor. Y esto lo dijeron Ar-Rabīʿu, al-Ḥasan, Ibn Zaid y Qatāda. Añadió Qatāda: Allāh inspiró a Ŷibrīl y éste a Muḥammad. Después se dijo: ¿Es vaga o indefinida esta revelación inspirada que nosotros no podemos comprender ni tenemos la capacidad para ello, sólo que creemos en el sentido general de la expresión; o, es una inspiración definida y concreta explicada? En el segundo caso dijo Saʿīd ibn Ŷubeir: Allāh inspiró a Muḥammad: ¿No te encontré huérfano y te di cobijo? ¿No te encontré extraviado y te guié? ¿No te encontré pobre y te enriquecí? Y ese es Su dicho:

(أَمْ نَشْرَحُ لَكَ صَدْرَكَ . وَوَضَعْنَا عَنكَ وِزْرَكَ . الَّذِي أَنْقَضَ ظَهْرَكَ .
وَرَفَعْنَا لَكَ ذِكْرَكَ) (الشُّرْحُ: 1-4)

“¿Acaso no te hemos abierto el pecho? ¿Y te hemos librado de la carga que pesaba sobre tu espalda? ¿Y hemos elevado tu reputación?” (La Abertura-94:1-4)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ مَا كَذَبَ الْفُؤَادُ مَا رَأَى ﴿١﴾ أَفَتُمَرُونَهُ عَلَىٰ مَا يَرَىٰ ﴿٢﴾ وَلَقَدْ رَءَاهُ ﴿٣﴾
نَزْلَةً أُخْرَىٰ ﴿٤﴾ عِنْدَ سِدْرَةِ الْمُنْتَهَىٰ ﴿٥﴾ عِنْدَهَا جَنَّةُ الْمَأْوَىٰ ﴿٦﴾ إِذْ

يَغْشَى السِّدْرَةَ مَا يَغْشَى ﴿١١﴾ مَا زَاغَ الْبَصَرُ وَمَا طَغَى ﴿١٢﴾ لَقَدْ رَأَى مِنْ
 آيَاتِ رَبِّهِ الْكُبْرَى ﴿١٣﴾

“No mintió el corazón en lo que vió. (11) ¿Podéis acaso negar lo que vió? (12) Y ya lo había visto en otra ocasión, (13) junto al Loto del Límite. (14) A cuyo lado está el Jardín del Refugio, (15) cuando cubría al Loto lo que lo cubría. (16) No se desvió la mirada ni se propasó. (17) Y vio algunos de los mayores signos de su Señor.” (18)

“No mintió el corazón en lo que vió.” Es decir, no mintió el corazón de Muḥammad ﷺ la noche de su ascensión (al-Mi^ʿrāy); eso fue porque Allāh, el Altísimo, puso su vista en su corazón hasta ver a su Señor. Y Allāh hizo posible esa visión. Se dijo también que la visión fue real con la vista. La primera interpretación se relató de Ibn ^ʿAbbās y está recogida en Ṣaḥīḥ Muslim, que él vio a Allāh con su corazón; y también eso dijeron Abū Ḍar y una *yamā* ^ʿa de los *ṣaḥāba*; mientras que la segunda es de Anas y otra *yamā* ^ʿa. Se relató también de Ibn ^ʿAbbās que dijo: ¿Acaso nosotros no somos Banū Hāšim y decimos: ¡Ciertamente, Muḥammad vio a su Señor dos veces!? Y sobre eso se habló en el sura Los Rebaños en el dicho de Allāh:

(لَا تُدْرِكُهُ الْأَبْصَارُ وَهُوَ يُدْرِكُ الْأَبْصَارَ) (الأنعام:103)

“La vista no Le alcanza, pero Él abarca toda visión.” (Los Rebaños-6:103)

Relató Muḥammad ibn Ka^ʿb que dijo: Preguntamos: ¡Oh Mensajero de Allāh! ¡Sal-la Allāhu ^ʿalaika! ¿Has visto a tu Señor? Dijo: “Le he visto con mi corazón dos veces.” Después recitó: “No mintió el corazón en lo que vió.”

“¿Podéis acaso negar lo que vió?” O también: Es decir: ¿Acaso lo ponéis en duda y discutís sobre ello? Se dijo: La negación siempre salió de ellos y esta es una nueva disquisición: Le dijeron: ¡Describenos Bait al-Maqdis! Y también: ¡Infórmanos sobre la caravana que va camino de Šām! “Y ya lo había visto en otra ocasión.” Dijo Ibn ^ʿAbbās: Ya vio Muḥammad a su Señor otra vez con su corazón en otra inspiración que tuvo; “Junto al Loto del Límite.” Es decir, Muḥammad ﷺ vio a su Señor junto al Loto del Límite. Y dijeron Ibn Mas^ʿūd y Abū Huraira en el *tafsir* de Su dicho: “Y ya lo había visto en otra ocasión.” Se refiere a Ýibrīl. Y eso se confirmó en Ṣaḥīḥ Muslim, de Ibn Mas^ʿūd, que dijo el Profeta ﷺ: “He visto a Ýibrīl en el horizonte más alto con seiscientas alas y en sus plumas se engarzan perlas y rubíes.”

“Junto al Loto del Límite.” Es decir, lo vio junto al Loto del Límite, en el sexto cielo y llega hasta el séptimo cielo. Se recogió en Ṣaḥīḥ Muslim lo que relató Murra, de ^ʿAbdullāh, que dijo: Cuando el Profeta ﷺ realizó el Viaje Nocturno fue llevado hasta el Loto del Límite en el sexto cielo; hasta él llega todo el que asciende de la Tierra y se coge de él; y también todo el que baja que está por encima de él. Dijo: “Cuando cubría al Loto lo que lo cubría.” Dijo: Mariposas de oro. Dijo: Se le dieron al Mensajero de Allāh ﷺ tres cosas: Se le dieron las cinco oraciones, el final del sura La Vaca, y le fueron perdonadas las faltas a quienes de su pueblo no

asociaran nada con Allāh. Y relató Qatāda, de Anas, que dijo el Profeta ﷺ: “Cuando fui elevado al Loto del Límite, su fruto era como un cántaro y sus hojas como las orejas del elefante, y salían de su tronco dos ríos exteriores y otros dos interiores. Pregunté: ¡Oh Yibrīl! ¿Qué es esto? Dijo: Los dos ríos interiores están en el Jardín y los dos exteriores son el Nilo y el Eúfrates.” Recogió At-Tirmidī de Asmā, hija de Abū Bakr aṣ-Ṣiddīq, Allāh esté complacido de los dos, que oyó decir al Mensajero de Allāh ﷺ cuando fue preguntado por el Loto del Límite: “El jinete puede cabalgar bajo la sombra de sus ramas cien años; en él hay mariposas de oro y sus frutos son como cántaros.” Dijo Abū ʿĪsā: Ḥadīṭ ḥasan. De Tābit, y éste de Anas, se transmitió que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “... Después me llevaron al Loto del Límite y sus hojas eran como las orejas del elefante, su fruto como cántaros, y cuando lo cubrió lo que Allāh, el Altísimo, ordenó que lo cubriera, cambió de tal forma que nadie de la creación de Allāh podría describirlo, tal era su hermosura.” Fue llamado el Loto del Límite, según Ibn Masʿūd, porque hasta él llega todo el que desciende desde arriba y todo el que asciende desde abajo. Ibn ʿAbbās dijo que se llama así porque hasta él llega el conocimiento de los profetas y éste se olvida o pasa desapercibido en lo que hay tras él. En otro dicho: porque hasta allí llegan y se detienen los ángeles y los profetas; o hasta él llegan los espíritus de los mártires, o los espíritus de los creyentes, según Qatāda; o, también, porque hasta él llegará todo el que siguió la *sunna* del Profeta Muḥammad ﷺ y su método, según lo dicho por ʿAlī y ar-Rabīʿu ibn Anas. En otro dicho: El Loto del Límite es un árbol que está sobre las cabezas de los ángeles portadores del Trono, y hasta él llega el conocimiento de las criaturas, según dijo Kaʿb.

Dije (Al-Qurtubī): Se refiere, y Allāh sabe más, a que la altura del árbol del Loto del Límite y sus ramas más altas sobrepasan las cabezas de los portadores del Trono, como lo indica lo dicho anteriormente, pues su origen está en el sexto cielo y se eleva hasta el séptimo cielo, sobrepasando además las cabezas de los portadores del Trono. De Abū Huraira se transmitió que cuando se produjo el Viaje Nocturno del Mensajero de Allāh ﷺ y fue ascendido hasta el Loto del Límite, se le dijo: Este es el árbol del Loto del Límite al que llegará cada uno de los de tu pueblo que haya seguido tu sunna. Pues es un árbol de cuya base salen ríos de agua que no se corrompe, ríos de leche cuyo sabor no se altera, ríos de vino delicioso para los bebedores y ríos de miel pura. Es un árbol que bajo su sombra puede cabalgar un jinete veloz cien años y no termina de cubrir su distancia. Sus hojas cubren a toda la Umma. Lo mencionó At-Taʿlabī.

“A cuyo lado está el Jardín del Refugio.” Esta es la localización del Jardín del Refugio o la Morada que está junto al Loto del Límite. Dijo Al-Ḥasan: Es el Jardín al que irán los temerosos de Allāh (*al-muttaqūn*). Dijo Ibn ʿAbbās: Es el Jardín al que irán los espíritus de los mártires (*ṣuḥadā*), y está a la derecha del Trono. Y también se ha dicho que es el Jardín al que irán los espíritus de todos los creyentes y está bajo el Trono, dónde gozarán y disfrutarán de sus delicias y buenos aires.

“Cuando cubría al Loto lo que lo cubría.” Dijeron Ibn ʿAbbās, aḍ-Ḍaḥḥāk y otros: Mariposas de oro; según se transmitió de Ibn Masʿūd e Ibn ʿAbbās elevado (*marfūʿu*) al Profeta ﷺ. Dijo Al-Ḥasan: Lo cubrió la luz del Señor de los mundos y se iluminó. Dijo al-Quṣairī: Fue preguntado el Mensajero de Allāh ﷺ por lo que cubría al Loto del límite y dijo: “Mariposas de oro.” Y en otro *jabar*: “Lo cubría la luz de Allāh de tal forma que nadie podía mirarlo.” Y dijo ar-Rabīʿu ibn Anas: Lo cubrió la luz del Señor y los ángeles se posan sobre él como lo hacen

los cuervos sobre el árbol. Y del Profeta ﷺ se transmitió que dijo: “Vi al Loto cubierto por mariposas de oro y vi que en cada hoja del árbol había un ángel en pie glorificando a Allāh.” Y ese es Su dicho: “*Cuando cubría al Loto lo que lo cubría.*” Lo mencionaron al-Mahdawī y aṭ-Ṭaṭlabī. Y dijo Anas ibn Mālik sobre el āya: Lo cubrían langostas de oro. Y en otro dicho se dijo que lo cubría un manto de brocado verde. De Ibn ʿAbbās: Lo cubrió el Señor del poder; es decir, lo cubrió lo que Él ordenó cubrirlo. Como en Saḥīḥ Muslim: “Lo cubrió por orden de Allāh lo que lo cubrió.” Y se ha dicho que es una magnificación del asunto; como si dijera: El Loto es una muestra de Allāh como indicador de Su Reino (*malakūt*). Y así son Sus dichos: “*E inspiró a Su siervo lo que Le inspiró.*”

(وَالْمُؤْتَفِكَةَ أَهْوَى . فَغَشَّاهَا مَا غَشَّى) (النجم:53,54)

“*E hizo que cayeran las ciudades que fueron puestas del revés. A las que cubrió lo que las cubrió.*” (La Estrella-53:53,54)

(الْحَقُّةُ مَا الْحَقُّةُ) (الحاقة:1)

“*La verdad indefectible. ¿Qué es la verdad indefectible?*” (La Verdad Indefectible-69:1)

“*No se desvió la mirada ni se propasó.*” Dijo Ibn ʿAbbās: No se desvió a la derecha ni a la izquierda, ni sobrepasó el límite de la mirada; o sea, no sobrepasó lo que le fue ordenado. Y también: Es decir, no prolongó su mirada más allá de los signos que vio. Y esto es una descripción sobre la educación (*adab*) del Profeta ﷺ en ese lugar (*maqām*) donde no se giraba a derecha ni a izquierda. “*Y vio algunos de los mayores signos de su Señor.*” Dijo Ibn ʿAbbās: Vio un manto de brocado verde cubriendo el horizonte del cielo. Y también de él mismo: Vio el Mensajero de Allāh ﷺ a ʿĪbrīl, sobre él la paz, envuelto en un manto de brocado verde que llenaba lo que hay entre el cielo y la tierra. Dijo al-Baihaqī sobre el dicho del *ḥadīṭ*: “Vio un manto de brocado.” Se refiere a ʿĪbrīl, sobre él la paz, en la forma de su autentica naturaleza envuelto en un manto de brocado.

Dije (al-Qurṭubī): Recogió at-Tirmidī, de ʿAbdullāh, que dijo sobre el āya: “*No mintió el corazón en lo que vió.*” Vio el Mensajero de Allāh ﷺ a ʿĪbrīl, sobre él la paz, envuelto en un manto de brocado que llenaba todo lo que había entre el cielo y la tierra. Dijo: Ḥadīṭ Ḥasan Saḥīḥ.

Dije (al-Qurṭubī): Y ya se relató de Ibn ʿAbbās sobre Su dicho: “*Se acercó y descendió.*” Que hay en la frase anteposición y posposición; es decir, descendió el manto de brocado para Muḥammad ﷺ la noche del Miʿrāy, se sentó sobre él y después fue elevado y se acercó a su Señor. Dijo: “Pues me elevó ʿĪbrīl, se retiraron las voces y oí el habla de mi Señor.” Dijeron ʿAbdur-Raḥmān ibn Zaid y Muqātil ibn Ḥayyān: Vio a ʿĪbrīl, sobre él la paz, en su forma natural, en la que está en los cielos. Y así se recogió en Saḥīḥ Muslim, de ʿAbdullāh, que dijo sobre el dicho: “*Y vio algunos de los mayores signos de su Señor.*” Vio a ʿĪbrīl en su verdadera forma, con seiscientas alas y, teniendo en cuenta esto, no sería de extrañar que estuviera envuelto en un manto de brocado y sobre un cobertor. Y Allāh sabe más. Dijo aḍ-Ḍaḥḥāk: Vio el Loto del Límite. Y de Ibn Masʿūd: Vio las mariposas de oro que cubrían el Loto.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ أَفَرَأَيْتُمُ اللَّاتَ وَالْعُزَّىٰ ﴿١٩﴾ وَمَنْوَةَ الثَّالِثَةَ الْآخِرَىٰ ﴿٢٠﴾ أَلَكُمُ الذَّكْرُ وَلَهُ
 الْأُنثَىٰ ﴿٢١﴾ تِلْكَ إِذًا قِسْمَةٌ ضِيزَىٰ ﴿٢٢﴾ إِنْ هِيَ إِلَّا أَسْمَاءٌ سَمَّيْتُمُوهَا أَنْتُمْ
 وَءَابَاؤُكُمْ مَّا أَنْزَلَ اللَّهُ بِهَا مِنْ سُلْطَانٍ ۚ إِنْ يَتَّبِعُونَ إِلَّا الظَّنَّ وَمَا تَهْوَى
 الْأَنْفُسُ ۗ وَلَقَدْ جَاءَهُمْ مِنْ رَبِّهِمْ الْهُدَىٰ ﴿٢٣﴾ أَمْ لِلإِنسَانِ مَا تَمَنَّى ﴿٢٤﴾
 فَلِلَّهِ الْآخِرَةُ وَالْأُولَىٰ ﴿٢٥﴾ وَكَمْ مِنْ مَلَكٍ فِي السَّمَوَاتِ لَا تُغْنِي شَفَاعَتُهُمْ
 شَيْئًا إِلَّا مِنْ بَعْدِ أَنْ يَأْذَنَ اللَّهُ لِمَنْ يَشَاءُ وَيَرْضَىٰ ﴿٢٦﴾ ﴾

“¿Qué consideración os merecen al-Lāt y al-ʿUzzā? (19) ¿Y Manāt, la tercera, la otra? (20) ¿Tenéis vosotros los varones y Él las hembras? (21) Ese sería un injusto reparto. (22) No son sino nombres que vosotros y vuestros padres les habéis dado. Y Allāh no ha hecho descender nada que los autorice. No siguen sino suposiciones y deseos de sus almas, a pesar de que les ha llegado ya la guía de su Señor. (23) ¿Acaso ha de tener el hombre lo que él quiera? (24) De Allāh es la Otra Vida y esta primera. (25) ¿Cuántos ángeles hay en el cielo cuya intercesión no sirve de nada, a menos que Allāh lo autorice en favor de quien quiera y sea de Su agrado?” (26)

“¿Qué consideración os merecen al-Lāt y al-ʿUzzā?” Allāh, el Altísimo, cuando ha mencionado la revelación inspirada al Profeta ﷺ y ha recordado las huellas de Su poder que ha recordado, rebate con argumentos a los idólatras que adoran lo que no razona, diciendo: ¿Qué consideración os merecen estos dioses que adoráis? ¿Acaso se os ha inspirado algo a vosotros como se le ha inspirado a Muḥammad? Según el diccionario aṣ-Ṣiḥāḥ: al-Lāt es el nombre de un ídolo correspondiente a la tribu de Zaquif en Ṭāʾif. Al-Lāt era de la tribu de Ṭaqīf, al-ʿUzzā de Quraiš y Banū Kināna, y Manāt de Banū Hilāl. Dijo Hišām: Manāt era de Huḍail y Juzāʿa. Y envió el Mensajero de Allah ﷺ a ʿAlī ؑ y lo destruyó el año de la Conquista. Después tomaron como ídolo a al-Lāt en Ṭāʾif, siendo éste más nuevo que Manāt; El significado de la raíz de al-Lāt es machacar y hacer harina. Recogió Al-Bujārī, de Ibn ʿAbbās: Hubo un hombre que machacaba grano y dátiles y hacía harina y después la vendía a los peregrinos; esto lo hacía junto a una roca sobre la que vertía harina y grasa; y cuando éste murió erigieron su tumba y le adoraron. Sus servidores eran de Ṭaqīf, y habían construido sobre dicha roca un edificio. Y Quraiš y todos los árabes lo enaltecían. Estaba en el lugar izquierdo de la mezquita de Ṭāʾif y perduró así hasta que los Ṭaqīf se hicieron musulmanes y envió el Mensajero de Allāh ﷺ a al-Muḡīra ibn Šuʿba que la destruyó y la quemó con fuego. Después tomaron a al-ʿUzzā que se

encontraba en el valle de Najla aš-Šāmia, por encima de Dāta ʿIrq: construyeron sobre ella una casa y solían escuchar la voz que procedía de ella.

“¿Y *Manāt*, la tercera, la otra?” *Manāt* (de la raíz *amnā*: derramar sangre) se llamó así porque solían inmolar animales ante el ídolo como acercamiento a la diosa. De ahí también el nombre de *Mīnā* en los rituales del Ḥaŷŷ, que se llamó así por la abundancia de sangre que se derrama durante el Día del Sacrificio, el diez de Dūl Ḥiŷŷa. Y fue la tercera en grado, después de Al-Lāt y al-ʿUzzā, por la consideración de los ídólatras hacia él. “¿Tenéis vosotros los varones y Él las hembras?” Esta es una respuesta de rechazo a ellos, por decir: Los ángeles son hijas de Allāh, y los ídolos son hijas de Allāh: “Eso sería un injusto reparto.”

“No son sino nombres...” Es decir, esos ídolos son sólo nombres que habéis dado a los ídolos; o sea, tallas de madera a las que habéis dado nombre. “... que vosotros y vuestros padres les habéis dado.” Es decir, les habéis imitado en eso; “Y Allāh no ha hecho descender nada que los autorice.” Es decir, Allāh no ha revelado autorización alguna que pueda legitimar la adoración a los ídolos. “No siguen sino suposiciones y deseos de sus almas...” Es decir, sólo se guían por conjeturas, y obedecen sus deseos y apetitos personales; “... a pesar de que les ha llegado ya la guía de su Señor.” Es decir, aunque les llegó la prueba clara a través del Mensajero de Allāh ﷺ. “¿Acaso ha de tener el hombre lo que él quiera?” O sea: ¿Lo que a él le apetezca? ¡No! No le corresponde eso a él. ¿O acaso quiere obtener la intercesión de los ídolos? Se ha dicho que se reveló por an-Naḍr ibn al-Ḥārīṭ, o también por al-Walīd ibn al-Muġūira; “De Allāh es la Otra Vida y esta primera.” Es decir da y quita a quien quiere y lo que quiere, y no lo que a cada uno le apetezca. “¿Cuántos ángeles hay en el cielo cuya intercesión no sirve de nada, a menos que Allāh lo autorice en favor de quien quiera y sea de Su agrado?” Esto es una recriminación de Allāh, el Altísimo, a quienes adoran a los ángeles y a los ídolos, y piensan que eso les acerca a Allāh. Pues, sabed que los ángeles, a pesar de ser adorados y de su honorabilidad con Allāh, no pueden interceder por nadie, excepto que se les dé permiso para ello. Y eso es como Su dicho:

(فَمَا مِنْكُمْ مِنْ أَحَدٍ عَنْهُ حَاجِرِينَ) (الحاقة: 47)

“Y ninguno de vosotros lo habría podido impedir.” (La Verdad Idefectible-69:47)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿إِنَّ الَّذِينَ لَا يُؤْمِنُونَ بِالْآخِرَةِ لَيَسْمُونَ الْمَلَائِكَةَ تَسْمِيَةَ الْأُنثَىٰ ﴿٦٧﴾ وَمَا هُمْ بِهِيَ مِنْ عِلْمٍ إِنْ يَتَّبِعُونَ إِلَّا الظَّنَّ وَإِنَّ الظَّنَّ لَا يُغْنِي مِنَ الْحَقِّ شَيْئًا ﴿٦٨﴾ فَأَعْرِضْ عَنْ مَنْ تَوَلَّىٰ عَنْ ذِكْرِنَا وَلَمْ يُرِدْ إِلَّا الْحَيَاةَ الدُّنْيَا ﴿٦٩﴾﴾

ذَٰلِكَ مَبْلُغُهُمْ مِّنَ الْعِلْمِ ۚ إِنَّ رَبَّكَ هُوَ أَعْلَمُ بِمَن ضَلَّ عَن سَبِيلِهِ ۖ وَهُوَ
 أَعْلَمُ بِمَن أَهْتَدَىٰ ﴿٢٦﴾

“Los que no creen en la Otra Vida les dan a los ángeles nombres femeninos, (26) sin tener conocimiento de ello. No siguen sino suposiciones: y la suposición carece de valor frente a la verdad. (28) Apártate de quien le da la espalda a Nuestro recuerdo y sólo quiere la vida de este mundo. (29) Ese es todo el conocimiento al que llegan. Ciertamente, tu Señor saber mejor quién se extravía de Su camino y sabe mejor quién tiene la guía.” (30)

“Los que no creen en la Otra Vida les dan a los ángeles nombres femeninos.” Son los incrédulos los que dijeron que los ángeles y los ídolos son hijas de Allāh. “Sin tener conocimiento de ello.” Es decir, no fueron testigos de su creación, ni oyeron lo que dijeron del Mensajero de Allāh ﷺ, ni lo vieron en un Libro. “No siguen sino suposiciones;” Es decir, sólo suponen que los ángeles son de género femenino: “... y la suposición carece de valor frente a la verdad.”

“Apártate de quien le da la espalda a Nuestro recuerdo...” Es decir, al Qurʾān y a la fe. Y eso fue abrogado por el āya de la espada. “... y sólo quiere la vida de este mundo.” Se reveló por an-Naḍr ibn al-Hārīt, o también por al-Walīd ibn al-Muḡīra. “Ese es todo el conocimiento al que llegan.” Es decir, sólo ven los asuntos de su mundo e ignoran los de su Dīn. “Ciertamente, tu Señor saber mejor quién se extravía de Su camino y sabe mejor quién tiene la guía.” Y por lo tanto, recompensa a cada uno según sus acciones.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿وَلِلَّهِ مَا فِي السَّمٰوٰتِ وَمَا فِي الْاَرْضِ لِيَجْزِيَ الَّذِيْنَ اَسْتَوْا بِمَا عَمِلُوْا
 وَيَجْزِيَ الَّذِيْنَ اَحْسَنُوْا بِالْحُسْنٰى ﴿٢٧﴾ الَّذِيْنَ يَجْتَنِبُوْنَ كَثِيْرَ الْاِثْمِ
 وَالْفَوٰحِشِ اِلَّا الْمَمۡنَعِ ۚ إِنَّ رَبَّكَ وَاسِعُ الْمَغْفِرَةِ ۚ هُوَ اَعْلَمُ بِكُمْ اِذَاۤ اُنۡشَاۡكُمْ
 مِّنَ الْاَرْضِ وَاِذۡ اَنْتُمْ اَجْنَةُ فِيۡ بُطُوْنِ اُمَّهَاتِكُمْ ۗ فَلَا تُرْكُوْا اَنْفُسَكُمْ ۗ
 هُوَ اَعْلَمُ بِمَنۡ اَتَّقٰٓى ﴿٢٨﴾﴾

“De Allāh es cuanto hay en los cielos y cuanto hay en la Tierra: y castigará a los que hicieron el mal por lo que hicieron, y recompensará con lo más hermoso a quienes hicieron el

bien. (31) Los que no incurren en los delitos graves ni en las indecencias repulsivas, aunque sí lo hagan en faltas leves. Realmente, tu Señor es Magnánimo perdonando y os conoce mejor, pues os creó de la tierra y luego fuisteis embriones en el vientre de vuestras madres. Así pues, no os vanagloriéis. Él sabe mejor quién Le teme.” (32)

“De Allāh es cuanto hay en los cielos y cuanto hay en la Tierra...” Es decir, Él es el dueño absoluto, guía a quien quiere y extravía a quien quiere, para recompensar al bienhechor por sus buenas acciones y castigar al malhechor por sus malas acciones. “Los que no incurren en los delitos graves...” Esta es una descripción de los bienhechores. Es decir, son los que no cometen delitos graves como es la idolatría, que es el peor de los males. “... ni en las indecencias repulsivas...” Como el adulterio. Y dijo Muqātil: Los delitos graves son todas aquellas faltas que merecen el Fuego; y las indecencias repulsivas son toda falta a la que se le aplica una pena. Ya se habló de ello en el sura Las Mujeres. “... aunque sí lo hagan en faltas leves.” Y son aquellas pequeñas faltas de las que nadie está a salvo de caer en ellas, excepto a quien Allāh haya eximido y protegido. Mencionó Muqātil ibn Suleimān: Este *āya* se reveló por un hombre llamado Nabhān at-Tammār (el datilero, tomado de la raíz *tamar*: dátiles), que tenía una tienda en la que vendía dátiles; pues, vino una mujer a comprarle dátiles y él le dijo: Dentro de la tienda tengo algo mejor que esto. Y una vez que hubo entrado la requirió sexualmente, pero ella lo rechazó y se marchó. Entonces, Nabhān se arrepintió y acudió al Mensajero de Allāh ﷺ y le dijo: ¡Oh Mensajero de Allāh! Yo he hecho con una mujer lo que un hombre puede hacer, excepto el coito. Dijo: “Tal vez, su esposo estaba en una expedición (*gazwa*).” Entonces, se reveló el *āya*. También se habló de ello en el sura Hūd, *āya* 114.

Se recogió en Ṣaḥīḥ al-Bujārī y Muslim, de Ibn ʿAbbās, que dijo: No he visto nada más parecido a las faltas leves (*al-lamam*) que lo que transmitió Abū Huraira del Profeta ﷺ: “Ciertamente, Allāh ha decretado para el hijo de Ādam su parte de adulterio, de forma que llega a él irremisiblemente: incurren en adulterio los ojos con la mirada; la lengua cuando habla; el alma cuando desea y le apetece; y los genitales verifican eso o lo desmienten.” Y el significado es: La indecencia repulsiva es el adulterio completo, aquel que merece la pena en este mundo y el castigo en la Otra Vida. Y de az-Zuhrī se transmitió que dijo: La falta leve es cuando la persona comete adulterio, después se arrepiente y no vuelve a incurrir en él; o cuando roba o bebe vino, después se arrepiente y no vuelve a caer en la falta. La prueba de esta interpretación es Su dicho:

وَالَّذِينَ إِذَا فَعَلُوا فَاحِشَةً أَوْ ظَلَمُوا أَنْفُسَهُمْ ذَكَرُوا اللَّهَ فَاسْتَغْفَرُوا
لِدُنُوبِهِمْ ... أُولَئِكَ جَزَاءُهُمْ مَغْفِرَةٌ مِنْ رَبِّهِمْ (آل عمران: 136, 135)
“Aquellos que cuando cometen una indecencia o son injustos consigo mismos, recuerdan a Allāh y piden perdón por sus faltas... Esos tendrán como recompensa el perdón de su Señor.” (La Familia de ʿImrān-3:135,136)

Pues, el recuerdo de Allāh y el arrepentimiento les garantiza el perdón. Como dice Allāh a continuación: “*Realmente, tu Señor es Magnánimo perdonando...*” Dijo al-Kalbī: La falta leve (*al-lamam*) tiene dos aspectos: Uno es cuando se refiere a toda falta sobre la que Allāh no ha mencionado que se le aplique pena alguna en el mundo ni castigo en la Otra Vida; y esa es aquella que la borran las cinco oraciones mientras que no llegue a ser un delito grave ni pertenezca a una indecencia repulsiva. Y el otro aspecto es cuando la falta en la que el hombre incurre una y otra vez es grande y debe arrepentirse de ella. Y también de Ibn ʿAbbās, Abū Huraira y Zaid ibn Ṭābit: Se refiere a las faltas cometidas en ʿĀhiliya, y esas no tienen castigo. Y fue porque los idólatras dijeron a los musulmanes: Vosotros estuvisteis ayer haciendo lo mismo que nosotros hacemos. Entonces se reveló el *āya*. Y eso es como Su dicho:

(وَأَنْ تَجْمَعُوا بَيْنَ الْأُخْتَيْنِ إِلَّا مَا قَدْ سَلَفَ) (النِّسَاء: 23)

“*Así como que estéis casados con dos hermanas a un tiempo, a excepción de lo que ya esté hecho.*” (Las Mujeres-4:23)

“*Realmente, tu Señor es Magnánimo perdonando...*” Es decir, para quien se arrepienta de su falta y pida el perdón por ella; según dijo Ibn ʿAbbās. “... *y os conoce mejor...*” Es decir, Él os conoce mejor que vosotros mismos; “... *pues os creó de la tierra...*” Es decir, creó a vuestro padre Ādam de barro. Dijo (al-Qurṭubī): Y se dijo al principio del sura Los Rebaños que todo hombre es creado del barro del trozo de tierra en el que será enterrado. “... *y luego fuisteis embriones en el vientre de vuestras madres.*” De al-Ḥarṭ ibn Yazīd, y éste de Ṭābit ibn al-Ḥarṭ al-Anṣārī, que dijo: Cuando a un hombre de los judíos se le moría un niño pequeño solía decir: ¡Él es veraz! Esto llegó a conocimiento del Profeta ﷺ, que dijo: “Ha mentido un judío. Pues, no hay alma que Allāh haya creado en el vientre de su madre que no le haya sido decretado ser desgraciada o feliz.” Entonces Allāh, el Altísimo, ante eso reveló este *āya*: “... *y os conoce mejor, pues os creó de la tierra...*”

“*Así pues, no os vanagloriéis.*” Es decir, no alardéis ni os ensalcéis unos a otros, para alejaros así de la vanidad y del vicio de actuar por apariencias; “*Él sabe mejor quién Le teme.*” Es decir, Él sabe mejor quién ha actuado con sinceridad y ha temido Su castigo; según dijeron al-Ḥasan y otros.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ أَفَرَأَيْتَ الَّذِي تَوَلَّى ﴿٢٧﴾ وَأَعْطَى قَلِيلًا وَأَكْدَى ﴿٢٨﴾ أَعِنْدَهُ عِلْمٌ ﴿٢٩﴾ الْغَيْبِ فَهُوَ يَرَى ﴿٣٠﴾ أَمْ لَمْ يُنَبِّأْ بِمَا فِي صُحُفِ مُوسَى ﴿٣١﴾ وَإِبْرَاهِيمَ ﴿٣٢﴾ الَّذِي وَفَّى ﴿٣٣﴾ أَلَّا تَزِرُ وَازِرَةٌ وِزْرَ أُخْرَى ﴿٣٤﴾ وَأَنْ لَيْسَ لِلْإِنْسَانِ إِلَّا مَا

سَعَى ﴿٣٣﴾ وَأَنَّ سَعْيَهُ سَوْفَ يُرَى ﴿٣٤﴾ ثُمَّ يُجْزَاهُ الْجَزَاءَ الْأَوْفَى ﴿٣٥﴾ وَأَنَّ
إِلَىٰ رَبِّكَ الْمُنْتَهَى ﴿٣٦﴾ ﴿٣٧﴾

“¿Has visto a quien vuelve la espalda (33) y da poco y es tacaño? (34) ¿Acaso posee el conocimiento de lo oculto y puede ver? (35) ¿O no ha sido informado de lo que contienen las páginas de Mūsā? (36) ¿Y las de Ibrāhīm, el fiel cumplidor? (37) En cuanto a que nadie cargará con la carga de otro. (38) Y que el hombre sólo obtendrá aquello por lo que se esfuerce. (39) Pero que su esfuerzo se verá. (40) Y luego será recompensado con una plena recompensa. (41) Y que el destino final será hacia tu Señor.” (42)

“¿Has visto a quien vuelve la espalda y da poco y es tacaño?” Cuando Allāh, el Altísimo, ha dejado clara la ignorancia de los idólatras en su adoración de los ídolos, menciona a uno de ellos destacando sus malas acciones. Dijeron Muḡāhid, Ibn Zaid y Muqātil: Se reveló por al-Walīd ibn al-Muḡuīra, el cual había seguido al Mensajero de Allāh en el Dīn, pero uno de los idólatras se lo afeó, diciéndole: ¿Por qué has abandonado la religión de los ancianos y los has desviado pretendiendo que ellos irán al Fuego? Dijo: ¡Ciertamente, he temido el castigo de Allāh! Entonces, el idólatra le garantizó que, si le daba algo de su riqueza y se volvía a su idolatría, cargaría él en su lugar con el castigo de Allāh. Así que aceptó con su petición y se hizo ávaro. Entonces, Allāh reveló esta āya. Añadió Muqātil: al-Walīd solía enaltecer el Qurʾān, pero después se abstuvo de ello; y se reveló: “¿Da poco...?” Es decir, concede poco bien con su lengua; “¿... y es tacaño?” Es decir, interrumpió el bien que hacía y se hizo tacaño. “¿Acaso posee el conocimiento de lo oculto...?” Es decir: ¿Acaso conoce lo que le está oculto del castigo de Allāh? “¿... y puede ver?” Es decir: ¿Y puede ver lo que le está oculto de los asuntos de la Otra Vida y lo que ocurrirá en ella, hasta tal punto de aceptar que otro cargue con el castigo en su lugar? “¿O no se le ha dicho lo que contienen las páginas de Mūsā? ¿Y las de Ibrāhīm el fiel cumplidor?” Como en el sura el Altísimo:

(صُحُفِ إِبْرَاهِيمَ وَمُوسَى) (الْأَعْلَى: 19)

“Las páginas de Ibrāhīm y de Mūsā.” (El Altísimo-87:19)

“En cuanto a que nadie cargará con la carga de otro.” Es decir, nadie será castigado en lugar de otro. Y menciona concretamente las páginas de Mūsā e Ibrāhīm porque en el periodo comprendido entre Nūḡ e Ibrāhīm se solía castigar al hombre por el delito de su hermano, su hijo y su padre; según dijo al-Huḡail ibn Šuraḡbīl. “¿Y las de Ibrāhīm, el fiel cumplidor?” Es decir, estableció todo lo que se le había impuesto obligatoriamente, sin dejar nada. Y se habló de ello en el sura La Vaca, cuando dijo Allāh, el Altísimo:

(وَإِذْ أُنزِلَتْ عَلَيْكَ آيَاتُ الْكِتَابِ يَا مُوسَىٰ إِنِّي اصْطَفَيْتُكَ عَلَىٰ الْعَالَمِينَ وَأَنْزَلْنَاهُ فَاذْكُرُونَاهُ فَخَلَّ طَوْفًا مَّكِينًا) (البقرة: 124)

“Y cuando su Señor puso a prueba a Ibrāhīm con palabras que éste cumplió.” (La Vaca-2:124)

Dijo Abū Bakr al-Warrāq: Es decir, estableció la condición que pretendía; y eso fue que Allāh, el Altísimo, le dijo:

(أَسْلِمَ قَالَ أَسْلَمْتُ لِرَبِّ الْعَالَمِينَ) (البقرة:131)

“iSométete! (iHazte musulmán!) Dijo: Me someto al Señor de los mundos.” (La Vaca-2:131)

Y luego Allāh le pidió corroborar y confirmar su pretensión; o sea, hacerla cierta. Entonces le puso a prueba en su riqueza, sus hijos y en él mismo. Y lo halló perfectamente cumplidor. Y ese es Su dicho: “¿Y las de Ibrāhīm, el fiel cumplidor?” Es decir, declaró estar sometido y después hizo cierta su pretensión. Y también se dijo que fue cada día un fiel cumplidor de sus acciones, rezando cuatro *rak‘āt* al comienzo del día. Relató Sahl ibn Sa‘d, y éste de su padre: ¿Queréis que os diga por qué Allāh nombró a Su *jalīl* Ibrāhīm, como “El fiel cumplidor”? Dijo: Porque siempre que amanecía y anoecía solía decir:

(فَسُبْحَانَ اللَّهِ حِينَ تُمْسُونَ وَحِينَ تُصْبِحُونَ) (الرؤم:17)

“iSubhāna Allāh! Cuando entréis en la noche y cuando entréis en el día.” (Los Bizantinos-30:17)

Y lo relató Sahl ibn Mu‘āḍ, de Anas, y éste de su padre, transmitido del Profeta ﷺ. “Y que el hombre sólo obtendrá aquello por lo que se esfuerce.” Se relató de Ibn ‘Abbās que este *āya* fue abrogada por Su dicho:

(وَالَّذِينَ آمَنُوا وَاتَّبَعَتْهُمْ ذُرِّيَّتُهُمْ بِإِيمَانٍ أَلْحَقْنَا بِهِمْ ذُرِّيَّتَهُمْ)

(الطور:21)

“Y a quienes hayan creído y su descendencia los haya seguido en la creencia, los reuniremos con ellos.” (El Monte-52:21)

Pues, el hijo entrará el Día del Juicio Final en la balanza de su padre, y Allāh, el Altísimo, intercederá a favor de los hijos por los padres y a favor de los padres por los hijos. Y eso lo indica Su dicho:

(آبَاؤُكُمْ وَأَبْنَاؤُكُمْ لَا تَدْرُونَ أَيُّهُمْ أَقْرَبُ لَكُمْ نَفْعًا) (النساء:11)

“Vuestros padres y vuestros hijos, no sabéis cuál de ellos os beneficia más de cerca.” (Las Mujeres-4:11)

Sin embargo, la mayoría de la gente de la interpretación dice que el *āya* es explícita (*muḥkama*) y que la acción de nadie puede beneficiar a otro. Y coincide en que nadie puede

rezar por otro, ni tampoco el ayuno, la peregrinación o la *ṣadaqa* se pueden hacer por el muerto, excepto que éste haya transmitido su voluntad a otro de que haga la peregrinación por él. Entonces, él sería recompensado por ello. Aš-Šāfi‘ī y otros consideran permitida la peregrinación voluntaria en lugar de un muerto. Se relató de Sa‘d ibn ‘Ubāda, que dijo al Profeta ﷺ: Mi madre ha muerto. ¿Puedo dar una *ṣadaqa* por ella? Dijo: “Sí.” Y le preguntó de nuevo: ¿Y cuál es la mejor *ṣadaqa*? Dijo: “Dar de beber agua.” Y se dijo: Ciertamente, Allāh, el Altísimo, no ha dicho sino: “*Y que el hombre solo obtendrá aquello por lo que se esfuerce.*” De manera que al hombre solo le corresponderá de forma obligatoria lo que se haya ganado. Así pues si otro da una *ṣadaqa* por él, no le corresponde nada a él por obligación, excepto que Allāh tenga a bien concederle algo de Su favor; como les concede a los niños de Su favor la recompensa del Jardín sin acciones en su haber.

Dije (al-Qurṭubī): Hay muchos hadices que corroboran este dicho; y es que al creyente le llega la recompensa de la acción justa de otro. Y en el Ṣaḥīḥ: “Cuando el hombre muere, se interrumpen sus acciones excepto en tres casos: ... o un hijo justo que pide por él.” Y todo eso es por el favor de Allāh, Poderoso y Majestuoso.

“*Pero que su esfuerzo se verá.*” Es decir, Allāh, el Altísimo, hará ver el Día del Juicio la recompensa de su esfuerzo: “*Y luego será recompensado con una plena recompensa.*” “*Y que el destino final será hacia tu Señor.*” Es decir, el retorno de cada uno será a Allāh, que dará a cada uno su premio o su castigo.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

﴿وَأَنَّهُ هُوَ أَضْحَكَ وَأَبْكَى ﴿٤٣﴾ وَأَنَّهُ هُوَ أَمَاتَ وَأَحْيَا ﴿٤٤﴾ وَأَنَّهُ خَلَقَ
الزَّوْجَيْنَ الذَّكَرَ وَالْأُنثَى ﴿٤٥﴾ مِنْ نُطْفَةٍ إِذَا تُمْنَى ﴿٤٦﴾﴾

“Y que Él hace reír y hace llorar, (43) da la muerte y da la vida. (44) Y creó a la pareja: varón y hembra, (45) de una gota de esperma eyaculada.” (46)

“*Y que Él hace reír y hace llorar...*” Es decir, Él, Allāh es el Único Hacedor de todo. Se recogió en Ṣaḥīḥ Muslim, de ‘Ā’iṣa, Allāh esté complacido de ella, que dijo: ¡No, por Allāh! Que el Mensajero de Allāh jamás dijo que el muerto fuese castigado por el llanto de alguien, sino que, dijo: “Ciertamente, al incrédulo Allāh le aumentará el castigo por el llanto de su familia; y, ciertamente, Allāh es el que hace reír y el que hace llorar, y nadie cargará con la carga de otro.” Y también de ella se transmitió que dijo: Pasó el Profeta ﷺ junto a una gente de sus compañeros que estaban riendo, y les dijo: “Si supierais lo que yo sé, reiríais poco y lloraríais mucho.” Entonces, descendió sobre él Yibrīl y dijo: ¡Oh Muḥammad! Ciertamente, Allāh te dice: “*Y que Él hace reír y hace llorar.*” Pues, se volvió a ellos y les dijo: “No llegué a dar cuarenta pasos cuando acudí a mí Yibrīl y me dijo: Vé a esos y diles que Allāh, el Altísimo, dice: “*Él hace reír y hace llorar.*”.” Es decir, Él es el que determina la causa de la risa y del llanto. “... *da la muerte y da la vida.*” Es decir, determina las causas de la muerte y la vida. Y se ha dicho: Creó la muerte y la vida; como en Su dicho:

(الَّذِي خَلَقَ الْمَوْتَ وَالْحَيَاةَ) (الْمَلِكُ: 2)

“Aquel que creó la muerte y la vida.” (La Soberanía-67:2)

“Y creó a la pareja: varón y hembra...” Es decir, de los hijos de Ādam; “... de una gota de esperma eyaculada.” Y vertida en el útero.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَأَنَّ عَلَيْهِ النِّشَاطَ الْآخَرَ ﴾ (47) وَأَنَّهُ هُوَ أَغْنَىٰ وَأَقْنَىٰ ﴿٤٨﴾ وَأَنَّهُ هُوَ رَبُّ الشِّعْرَىٰ ﴿٤٩﴾ وَأَنَّهُ أَهْلَكَ عَادًا الْأُولَىٰ ﴿٥٠﴾ وَتَمُودًا فَمَا أَبْقَىٰ ﴿٥١﴾ وَقَوْمَ نُوحٍ مِّن قَبْلُ إِنَّهُمْ كَانُوا هُمْ أَظْلَمَ وَأَطْعَىٰ ﴿٥٢﴾ وَالْمُؤْتَفِكَةَ أَهْوَىٰ ﴿٥٣﴾ فَغَشَّاهَا مَا عَشَىٰ ﴿٥٤﴾ فَبِأَيِّ آيَاتِ رَبِّكَ تَتَمَارَىٰ ﴿٥٥﴾

“Y que a Él Le incumbe volver a crear otra vez. (47) Y que Él es Quien enriquece y Quien empobrece. (48) Y es el Señor de Šiʿrā. (49) Y que Él destruyó a los antiguos ʿĀd, (50) y a los Tamūd, sin dejar a ninguno. (51) Y antes al pueblo de Nūḥ. Ellos fueron más injustos y transgresores. (52) Y que hizo que cayeran las ciudades que fueron puestas del revés. (53) Pues las cubrió lo que las cubrió. (54) ¿Y qué dones de tu Señor pondrás en duda?” (55)

“Y que a Él Le incumbe volver a crear otra vez.” Es decir, a Él Le corresponde devolver los espíritus a los cuerpos para la Resurrección; “Y que Él es Quien enriquece y Quien empobrece.” Dijo Ibn Zaid: Enriquece a quien quiere y empobrece a quien quiere; y después recitó:

(يَبْسُطُ الرِّزْقَ لِمَن يَشَاءُ مِنْ عِبَادِهِ وَيَقْدِرُ لَهُ) (سَبَأٌ: 39)

“Extiende la provisión a quien quiere de Sus siervos y la restringe.” (Saba-34:39)

(وَاللَّهُ يَفْقِضُ وَيَبْسُطُ) (الْبَقَرَةُ: 245)

“Allāh da la estrechez y el desahogo.” (La Vacca-2:245)

Y también se ha dicho que significa: Complace al hombre por lo que le ha dado, o sea, le ha enriquecido; según dijo Ibn ʿAbbās. “Y es el Señor de Šiʿrā.” Y Šiʿrā es un astro luminoso que sale después de Géminis; su salida se produce cuando el calor es más intenso. Y piensan los árabes que es hermano de Canopea. Menciona que es el Señor de Šiʿrā, aunque también sea Señor de los demás astros, porque los árabes solían adorarlo. Pues dijo as-Sudī: Lo adora-

ban Ĥimyar y Juzā'a. Y dijeron otros: El primero en adorarlo fue Abū Kabša. "Y que Él destruyó a los antiguos 'Ād..." Dijo Ibn Zaid: Llamó a los 'Ād los antiguos porque fue el primer pueblo aniquilado después del de Nūḥ, sobre él la paz. También se dijo que fue el primero de los 'Ād y que fue aniquilado por un viento huracanado; y después fue aniquilado el segundo 'Ād por el grito. Se dijo que el primero de los 'Ād era 'Ād ibn Iram ibn 'Auṣ ibn Sām ibn Nūḥ. Y el segundo 'Ād eran los hijos del primer 'Ād. Y se dijo que el segundo 'Ād eran los gigantes del pueblo de Hūd. "... y a los Ṭamūd, sin dejar a ninguno." Los Ṭamūd son el pueblo de Ṣāleḥ, que fue exterminado por el grito. "Y antes al pueblo de Nūḥ." Es decir, aniquiló al pueblo de Nūḥ antes que a los 'Ād y a los Ṭamūd; "Ellos fueron más injustos y transgresores." Y eso fue por la longevidad de Nūḥ entre ellos, hasta el punto de que un hombre de ellos solía coger de la mano a su hijo para acudir a Nūḥ, sobre él la paz, y decía: Tened cuidado con éste que es un mentiroso, y, ciertamente, mi padre caminaba hasta este hombre y me decía lo mismo que yo te he dicho a ti. También significa que esos pueblos fueron más incrédulos y transgresores que los propios idólatras árabes. Siendo esto un consuelo para el Profeta ﷺ. "Y que hizo que cayeran las ciudades que fueron puestas del revés." Es decir, las ciudades del pueblo de Lūṭ, sobre él la paz, se dieron la vuelta con ellos, o sea, se volvieron del revés, quedando abajo lo de arriba; "Pues las cubrió lo que las cubrió." Es decir, fueron cubiertas de piedras; dijo Allāh, el Altísimo:

(فَجَعَلْنَا عَلَيْهَا سَافِلَهَا وَأَمْطَرْنَا عَلَيْهَا حِجَارَةً مِنْ سِجِّيلٍ)

(الحجر: 74)

"Pusimos lo de abajo arriba, e hicimos que cayera sobre ellos una lluvia de piedras de arcilla." (Al-Ĥiṣr-15:74)

Y se ha dicho que la metáfora se refiere en general a todos esos pueblos mencionados; o sea, que los cubrirá el castigo lo que los cubrirá; y la indeterminación en el sentido de la frase es porque cada uno de esos pueblos fue aniquilado de forma diferente a los demás; "¿Y qué dones de tu Señor pondrás en duda?" Es decir: ¿De cuál de las gracias de tu Señor dudarás? Y el interpelado aquí es el hombre desagradecido que siempre niega la verdad de su Señor.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur'an:

﴿ هَذَا نَذِيرٌ مِّنَ النَّذِيرِ الْأُولَىٰ ﴿٥٦﴾ أَزِفَتِ الْأَرْفَةُ ﴿٥٧﴾ لَيْسَ لَهَا مِنْ دُونِ

اللَّهِ كَاشِفَةٌ ﴿٥٨﴾ أَفَمِنَ هَذَا الْحَدِيثِ تَعَجُّبُونَ ﴿٥٩﴾ وَتَضْحَكُونَ وَلَا

تَتَّبِعُونَ ﴿٦٠﴾ وَأَنْتُمْ سَمِدُونَ ﴿٦١﴾ فَاسْجُدُوا لِلَّهِ وَاعْبُدُوا ﴿٦٢﴾ ﴿

"Éste es un amonestador igual que los primeros amonestadores. (56) Lo que ha de venir se acerca ya. (57) Nadie que no sea Allāh podrá revelarlo. (58) ¿Acaso os asombráis de lo

que se os relata? (59) ¿Y reís en vez de llorar (60) mientras estáis distraídos? (61) ¡Postraos ante Allāh y adoradle!” (62)

“Éste es un amonestador igual que los primeros amonestadores.” Dijeron Ibn ʿUraiȳ y Muḥammad ibn Kaʿb: Se refiere a Muḥammad ﷺ como amonestador de la verdad con la que amonestaron los profetas anteriores a él; si le obedecéis habréis triunfado, y si no, caerá sobre vosotros lo que cayó sobre los que desmintieron a los enviados anteriores. Dijo Qatāda: Se refiere al Qurʾān; y es un advertidor como lo fueron los primeros Libros. Dijo Abū Mālik: Esto con lo que os he amonestado son acontecimientos de los pueblos antiguos que están en las páginas de Ibrāhīm y de Mūsā. Dijo as-Sudī: Me informó Abū Šāleḥ diciendo que estas letras que Allāh, el Altísimo, ha mencionado en Su dicho:

(أَمْ لَمْ يُنَبِّأْ بِمَا فِي صُحُفِ مُوسَى . وَإِنَّا لَهُم) (النجم:37)
 “¿No ha sido informado de lo que contienen las páginas de Mūsā y las de Ibrāhīm, el fiel cumplidor?” (La Estrella-53:37)

Hasta Su dicho: “Éste es un amonestador igual que los primeros amonestadores.” Todas están en las páginas de Ibrāhīm y Mūsā. “Lo que ha de venir se acerca ya.” Es decir, se acerca la Hora y se aproxima el Día del Juicio, como en Su dicho:

(يَرَوْنَهُ بَعِيدًا وَنَرَاهُ قَرِيبًا) (المعارج:6-7)
 “Ellos lo ven lejano, pero Nosotros lo vemos cercano.” (Los Grados de Elevación-70:6,7)

“Nadie que no sea Allāh podrá revelarlo.” Es decir, nadie, aparte de Allāh, podrá retrasar o adelantar la llegada de la Hora. “¿Acaso os asombráis de lo que se os relata?” Es decir, el Qurʾān. Y ésta es una expresión interrogativa de recriminación; o sea, os llena de asombro porque lo desmentís; “¿Y reís...?” En tono de burla. “¿... en vez de llorar?” Por miedo a Su amenaza. Y se relató que al Profeta ﷺ, después de la revelación de este āya, no se le vio reír sino sólo sonreír. Y dijo Abū Huraira: Cuando se reveló este āya: “¿Acaso os asombráis de lo que se os relata?” Entonces, dijo la gente de aṣ-Ṣuffa: “Innā lil-lāhi wa innā ilaihi rāʾiyūn.” (De Allāh venimos y a Él volvemos). Después lloraron hasta que sus lágrimas corrieron por sus mejillas, y cuando oyó el Profeta ﷺ su llanto, lloró Él con ellos y lloramos nosotros por su llanto; entonces, dijo el Profeta ﷺ: “No entrará en el Fuego quien haya llorado por temor de Allāh, ni entrará en el Jardín quien persista en la desobediencia a Allāh. Y si no cometierais faltas, Allāh os haría desaparecer y traería a otra gente que cometiera faltas, y Él los perdonaría y tendría compasión de ellos. Ciertamente Él es el Perdonador, el Compasivo.”

Dijo Abū Ḥāzem: Descendió ʿĪbrīl al Profeta ﷺ y había con él un hombre llorando. Y le preguntó: ¿Quién es éste? Dijo: “Éste es fulano”; y dijo ʿĪbrīl: Verdaderamente, nosotros pensamos todas las acciones del hijo de Ādam, excepto el llanto. Y ciertamente, Allāh, el Altísimo, apagará con una sola lágrima el vapor del Fuego del Infierno.

“¿Mientras estáis distraídos?” Es decir, jugueteando. Dijo ʿIkrima que se refiere a que estaban canturreando, pues cuando oían recitar el Qurʾān, canturreaban y jugueteaban para no escucharlo. Y dijo aḍ-Ḍaḥḥāk que alzaban la cabeza en señal de arrogancia.

“¡Postraos ante Allāh y adoradle!” Se refiere a la prostración de la recitación del Qurʾān. Eso es lo dicho por Ibn Masʿūd, Abū Ḥanīfa y Šāfiʿī. Y al comienzo del sura ya se adelantó del *ḥadīṭ* de Ibn ʿAbbās que el Profeta ﷺ se postró en el sura y los idólatras con él. Se dijo que se postraron con él los idólatras porque oyeron voces de los *šayāṭīn* al mismo tiempo de la recitación del Mensajero de Allāh ﷺ y al recitar Su dicho: *“¿Qué opinión os merecen al-Lāt y al-ʿUzza, y Manāt, la tercera, la otra?”* Cuando la noticia llegó a Abisinia, los compañeros del Profeta ﷺ que estaban allí, regresaron pensando de ellos que la gente de Meca había abrazado la fe del Islam; sin embargo, no fue así, sino que fueron más duros y violentos con ellos hasta que Allāh los apartó de ellos. También se ha dicho que se refiere a la prostración en la oración. Siendo éste el dicho de Ibn ʿUmar.

بِسْمِ اللّٰهِ الرَّحْمٰنِ الرَّحِیْمِ

Sura La Luna

Mequinense, y consta de cincuenta y cinco *āyāt*

Es toda mequinense según el consenso de la mayoría. Y dijo Muqātil: Excepto tres *āyāt*, que son los dichos de Allāh, el Altísimo:

(أَمْ يَقُولُونَ نَحْنُ جَمِيعٌ مُّنتَصِرُونَ... وَالسَّاعَةُ أَذْهَى وَأَمْرٌ) (القَمَر: 46-

(44

“¿O acaso dicen: Somos un grupo invencible? ...
y la Hora será más temible y más amarga.” (La
Luna-54:44-46)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur'an:

﴿ أَقْتَرَبَتِ السَّاعَةُ وَآذَنَقَ الْقَمَرُ ﴿١﴾ وَإِنْ يَرَوْا آيَةً يُعْرَضُوا وَيَقُولُوا سِحْرٌ
مُّسْتَمِرٌّ ﴿٢﴾ وَكَذَّبُوا وَاتَّبَعُوا أَهْوَاءَهُمْ ﴿٣﴾ وَكُلُّ أَمْرٍ مُّسْتَقَرٌّ ﴿٤﴾ وَلَقَدْ
جَاءَهُمْ مِنَ الْأَنْبَاءِ مَا فِيهِ مُزْدَجَرٌ ﴿٥﴾ حِكْمَةٌ بَلِغَةٌ ﴿٦﴾ فَمَا تُغْنِ الْنُذُرُ
﴿٧﴾ فَتَوَلَّ عَنْهُمْ يَوْمَ يَدْعُ الدَّاعِ إِلَىٰ شَيْءٍ نُّكْرٍ ﴿٨﴾ خُشْعًا أَبْصَرُهُمْ
تَخْرُجُونَ مِنَ الْأَجْدَاثِ كَأَنَّهُمْ جَرَادٌ مُّنتَشِرٌ ﴿٩﴾ مُهْطِعِينَ إِلَى الدَّاعِ ﴿١٠﴾
يَقُولُ الْكَافِرُونَ هَذَا يَوْمٌ عَسِرٌ ﴿١١﴾ ﴿

“La Hora se acerca, y la luna se ha partido en dos. (1) Y si ven un signo se desentienden y dicen: Es una magia persistente. (2) Han negado la verdad y siguen sólo sus pasiones. Pero cada asunto conlleva un resultado definitivo. (3) Y lo cierto es que les han llegado del pasado noticias disuasio-

rias. (4) Una sabiduría llevada a su extremo. ¿Pero, de qué les han servido las advertencias? (5) Así, pues, apártate de ellos. El Día en el que el pregonero anuncie algo espantoso. (6) La mirada rendida, saldrán de las tumbas como langostas desorientadas, (7) acudiendo apresuradamente hacia quien los llamó. Dirán los incrédulos: Éste es un día difícil.”

“*La Hora se acerca, y la luna se ha partido en dos.*” Relató Qatāda, de Anas, que dijo: Nos dio un discurso el Mensajero de Allāh ﷺ cuando el sol estaba a punto de ocultarse y dijo: “No queda de vuestro mundo por lo que ya ha transcurrido, sino lo que queda del día de hoy con respecto a lo que ya ha pasado.” Y veíamos que quedaba del sol nada más que un poco. Dijeron Ka‘b y Wahb: El mundo son seis mil años, de ellos ya han pasado cinco mil seiscientos. Lo mencionó an-Nuḥās. Se transmitió de Anas que la gente de Meca pidió al Profeta ﷺ que les trajera un signo; entonces se partió la luna en dos, en Meca. Y se reveló: “*La Hora se acerca, y la luna se ha partido en dos... Es una magia persistente.*” Dijo Abū ‘Īsā at-Tirmidī: Ḥadīṭ ḥasan ṣaḥīḥ. Dijo al-Quṣairī: No ocurrirá la partición de la luna y él esperando; es decir, se acerca la llegada de la Hora y la partición de la luna. Y cuando llegue la Hora se partirá el cielo con todo lo que hay en él, la luna y los demás astros que lo pueblan. Y mencionó al-Māwardī que este dicho es el de la mayoría. Y añadió: Porque cuando se parta, no habrá nadie que no lo vea; ya que es un signo y la gente es toda igual en los signos. Dijo al-Ḥasan: Se acerca la Hora, y cuando llegue se partirá la luna después del segundo sopro.

Dije (al-Qurṭubī): Se ha confirmado por la transmisión de los justos (*naql al-āḥād al-‘adūl*) que la luna se partió en Meca; y eso es lo manifiesto en el Tanzīl, y no es preciso que toda la gente se una en eso, porque fue un signo nocturno de una petición que hizo el Profeta ﷺ a Allāh, el Altísimo, para confirmar la veracidad de su mensaje. Y ya se adelantó en el Ṣaḥīḥ que fueron la gente de Meca los que preguntaron y pidieron al Profeta ﷺ que les mostrara un signo. Entonces, les mostró la luna partida en dos mitades, como transmitieron Ibn Mas‘ūd y otros. Y de Ḥuḍaifa, cuando estaba dando un *juṭba*, dijo: ¿Acaso, no se acerca la Hora y la luna ya se partió en la época de vuestro Profeta ﷺ? “*Y si ven un signo se desentienden y dicen: Es una magia persistente.*” Esto indica que ellos vieron la partición de la luna. Dijo Ibn ‘Abbās: Se juntaron los idólatras y fueron al Mensajero de Allāh ﷺ y le dijeron: Si eres veraz, parte la luna en dos mitades para nosotros: una mitad sobre Abū Qubais y otra sobre Qu‘aiqa‘ān. Entonces, les dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “¿Si lo hago, creeréis?” Contestaron: ¡Sí! Era una noche de plenilunio y el Mensajero de Allāh ﷺ pidió a su Señor que le concediera lo que decían; entonces, en ese momento se partió la luna en dos y el Profeta ﷺ acto seguido llamó a los idólatras diciendo: ¡oh fulano, oh citano, sed testigos! Y dijeron los Quraiš: Eso es de la magia de Ibn Abū Kabša, él os ha embrujado. Preguntad a los viajeros nómadas. Pues, les preguntaron y dijeron: ¡Sí, hemos visto la luna partida! Entonces, se reveló: “*La Hora se acerca y la luna se ha partido en dos. Y si ven un signo se desentienden.*” Es decir, si ven un signo que indica la veracidad de Muḥammad se desentienden de creer en él.

“*Han negado la verdad y siguen sólo sus pasiones.*” Es decir, han desmentido a nuestro Profeta y se han desviado siguiendo sus propios deseos caprichosamente; “*Pero cada asunto conlleva un resultado definitivo.*” Es decir, el que haya determinado y fijado cada uno

con sus acciones. Pues, el bien tiene como resultado definitivo para su gente el Jardín, y el mal termina en el Fuego. “Y lo cierto es que les han llegado del pasado noticias disuasorias.” Es decir, les han llegado a esos incrédulos noticias de los pueblos anteriores que si las aceptaran les alejarían de la incredulidad. “Una sabiduría llevada a su extremo. ¿Pero, de qué les han servido las advertencias?” Es decir, el Qur'an es sabio en extremo. ¿Pero, de qué les sirve si lo desmienten y discrepan de él? Como dijo Allāh, el Altísimo:

(وَمَا تُعْجِبُ الْآيَاتُ وَالنُّذُرُ عَنْ قَوْمٍ لَا يُؤْمِنُونَ) (يُونُس: 101)

“Sin embargo, a los incrédulos no les sirven de nada los signos ni las advertencias.” (Yūnus-10:101)

“Así, pues, apártate de ellos. El Día en el que el pregonero anuncie algo espantoso.” Es decir, apártate de ellos, oh Muḥammad, pues tú ya les has aportado las pruebas que necesitaban, y verán el Día que el pregonero llame; o sea, y no preguntes por ellos ni por sus estados el Día del Juicio, pues serán llamados a algo espantoso. Y reciban un duro castigo. El pregonero será Isrāfil, sobre él la paz. “La mirada rendida...” Es decir, la mirada sobrecogida por el espanto, y en ella se refleja el horror y la angustia de ese momento; y dijo Allāh, el Altísimo:

(أَبْصَارُهَا خَاشِعَةٌ) (النَّازِعَات: 9)

“Sus miradas estarán humilladas.” (Los que Arrancan-79:9)

(خَاشِعِينَ مِنَ الذُّلِّ يَنْظُرُونَ مِنْ طَرْفٍ خَفِيٍّ) (الشُّورَى: 45)

“Humillados, con la mirada baja a causa de la humillación.” (La Consulta-42:45)

“... saldrán de las tumbas como langostas desorientadas.” Igual que en Su dicho:

(يَوْمَ يَكُونُ النَّاسُ كَالْفَرَاشِ الْمَبْثُوثِ) (الْقَارِعَةُ: 4)

“Es el día en que los hombres serán como polillas dispersas.” (La Conmoción-101:4)

Es decir, desconcertados y sin saber a dónde ir, tal es la angustia que los atenaza. “Acudiendo apresuradamente hacia quien los llamó...” Es decir, lo buscarán presurosos con la mirada y los oídos atentos; “... dirán los incrédulos: Éste es un día difícil.” Es decir, el Día del Juicio será un día difícil y terrible por la dureza que habrá.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur'an:

﴿ كَذَّبَتْ قَبْلَهُمْ قَوْمُ نُوحٍ فَكَذَّبُوا عَبْدَنَا وَقَالُوا مَجْنُونٌ وَازْدَجَرَ ﴿١﴾

فَدَعَا رَبَّهُ أَنِّي مَغْلُوبٌ فَانتَصِرَ ﴿٢﴾ فَفَتَحْنَا أَبْوَابَ السَّمَاءِ بِمَاءٍ مُنْهَرٍ ﴿٣﴾

وَفَجَّرْنَا الْأَرْضَ عُيُونًا فَالْتَقَى الْمَاءُ عَلَى أَمْرٍ قَدْ قُدِرَ ﴿٩﴾ وَحَمَلْنَاهُ عَلَى
ذَاتِ الْوَلَحِ وَدُسُرٍ ﴿١٠﴾ تَجْرِي بِأَعْيُنِنَا جَزَاءً لِمَنْ كَانَ كُفِرَ ﴿١١﴾ وَلَقَدْ
تَرَكْنَاهَا آيَةً فَهَلْ مِنْ مُدَكِّرٍ ﴿١٢﴾ فَكَيْفَ كَانَ عَذَابِي وَنُذْرٍ ﴿١٣﴾ وَلَقَدْ
يَسَّرْنَا الْقُرْآنَ لِلذِّكْرِ فَهَلْ مِنْ مُدَكِّرٍ ﴿١٤﴾

“Antes que ellos ya había negado la verdad la gente de Nūḥ. Negaron a Nuestro siervo y dijeron: Es un poseso; y lo rechazaron con amenazas. (9) Entonces, rogó a su Señor: ¡Me han vencido; auxiliame! (10) Y abrimos las puertas del cielo con un agua torrencial. (11) E hicimos que la Tierra se abriera en manantiales, y se encontraron las aguas por un mandato que había sido decretado. (12) Y lo llevamos en una embarcación hecha de tablas y clavos, (13) navegando bajo Nuestra mirada: como recompensa para el que había sido negado. (14) Y, en verdad, la hemos dejado como un signo. ¿Hay quien reflexione? (15) ¡Y cómo fueron Mi castigo y Mi advertencia! (16) Realmente, hemos hecho el Qurʾān fácil para recordar. ¿Hay, pues, quien recapacite?” (17)

“Antes que ellos ya había negado la verdad la gente de Nūḥ.” Han sido mencionados varios acontecimientos de los pueblos antiguos anteriores a su pueblo, como consideración hacia el Profeta ﷺ y un consuelo para él. “Negaron a Nuestro siervo...” Es decir, a Nūḥ; o sea, el pueblo de Nūḥ desmintió a los enviados, y los idólatras de Quraiš también desmintieron a Nuestro siervo. “... y dijeron: Es un poseso; y lo rechazaron con amenazas.” Es decir, dijeron que estaba loco, y fue coaccionado y rechazado en su pretensión de la Profecía, insultándole y amenazándole con combatirlo. “Entonces, rogó a su Señor: ¡Me han vencido; auxiliame!” Es decir, Nūḥ hizo una petición a su Señor para que le auxiliara después de quedar agotado por la contumaz negación de su pueblo. “Y abrimos las puertas del cielo con un agua torrencial.” Es decir, respondimos a su petición y le ordenamos que subiera a una embarcación. Y entonces abrimos las puertas del cielo derramando, gran cantidad de agua. Dijo Ibn ʿAbbās: Y abrimos las puertas del cielo con agua abundante, sin proceder de las nubes, durante cuarenta días ininterrumpidamente. “E hicimos que la Tierra se abriera en manantiales...” Dijo ʿUbaid ibn ʿUmair: Allāh inspiró a la tierra para que soltara su agua, que brotó de inmediato por medio de los manantiales; y si una fuente de ellas tardara en brotar se enojaría contra ella y haría que su agua fuese amarga hasta el Día del Juicio. “... y se encontraron las aguas...” Es decir, el agua del cielo se juntó con el agua de la tierra; “... por un mandato que había sido decretado.” Es decir, por un mandato en la proporción de las aguas, sin que una de las dos superara a la otra; lo relató Ibn Qutaiba. O sea, tanto el agua del cielo como la de la tierra eran iguales. “Y lo llevamos en una embarcación hecha de tablas y clavos.” Es decir, lo llevamos a bordo de una

nave construida con tablas de madera clavadas. “Navegando bajo Nuestra mirada: como recompensa para el que había sido negado.” Es decir, bajo Nuestra protección. Y eso lo hicimos como recompensa para Nūḥ, sobre él la paz, por su paciencia ante el daño sufrido de su pueblo que lo había negado. “Y, en verdad, la hemos dejado como un signo. ¿Hay quien reflexione?” Se refiere a que ese hecho quedó para que sirviera de ejemplo. Y también se ha dicho que se refiere a la embarcación, que fue un signo para que los que vinieran después del pueblo de Nūḥ reflexionaran en él y no desmintieran a los enviados. “¿Y cómo fueron Mi castigo y Mi advertencia! Realmente, hemos hecho el Qurʾān fácil para recordar.” Es decir, hemos facilitado el Qurʾān para ser recordado, memorizado y practicado. “¿Hay, pues, quien recapacite?” Dijeron Abū Bakr, al-Warrāq e Ibn Šauḍab: ¿Hay quien busque bien y conocimiento para que se le facilite el estudio del Qurʾān?

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ كَذَّبَتْ عَادٌ فَكَيْفَ كَانَ عَدَابِي وَنُذْرٍ ﴿١٨﴾ إِنَّا أَرْسَلْنَا عَلَيْهِمْ رِيحًا صَرْصَرًا فِي يَوْمٍ نَحْسٍ مُسْتَمِرٍّ ﴿١٩﴾ تَنْزِعُ النَّاسَ كَأَنَّهُمْ أَعْجَازُ نَخْلٍ مُنْقَعِرٍ ﴿٢٠﴾ فَكَيْفَ كَانَ عَدَابِي وَنُذْرٍ ﴿٢١﴾ وَلَقَدْ يَسَّرْنَا الْقُرْآنَ لِلذِّكْرِ فَهَلْ مِنْ مُدَكِّرٍ ﴿٢٢﴾ ﴾

“Los ʿĀd negaron la verdad. ¿Y cómo fueron Mi castigo y Mi advertencia! (18) Enviamos contra ellos un viento gélido en un día nefasto y sin fin. (19) Se llevaba a los hombres como palmeras arrancadas de cuajo. (20) ¿Y cómo fueron mi castigo y mi advertencia! (21) Realmente, hemos hecho el Qurʾān fácil para recordar. ¿Hay, pues, quien recapacite?” (22)

“Los ʿĀd negaron la verdad. ¿Y cómo fueron Mi castigo y Mi advertencia!” Estos fueron el pueblo de Hūd. “Enviamos contra ellos un viento gélido...” Es decir, de un frío intenso, según dijeron Qatāda y aḍ-Ḍaḥḥāk; “... en un día nefasto y sin fin.” Dijo Ibn ʿAbbās: Fue en un día en el que estaban pesimistas. Fue en el último miércoles del mes, y perecieron todos desde el más pequeño hasta el más grande de ellos. Y ya se habló de ello en el sura La Prostración, en Su dicho:

(فَأَرْسَلْنَا عَلَيْهِمْ رِيحًا صَرْصَرًا فِي أَيَّامٍ نَحْسَاتٍ) (فُصِّلَتْ: 16)

“Entonces enviamos contra ellos un viento gélido a lo largo de días fatales.” (Fuṣṣilat-41:16)

Es decir, durante días en los que persistió el castigo contra ellos hasta que fueron aniquilados; o sea, hasta que cayeron al Fuego del Infierno. Añadió aḍ-Ḍaḥḥāk: Fueron en unos días amargos para ellos.

“Se llevaba a los hombres como palmeras arrancadas de cuajo.” Es decir, la violencia del viento los hacía levantarse del suelo como cuando una palmera es arrancada de cuajo. Dijo Muḥammad ibn Kaʿb, y éste de su padre, que dijo el Profeta ﷺ: “El viento arrancó a la gente de sus tumbas.”

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ كَذَّبَتْ ثَمُودُ بِالنُّذُرِ ﴿٢٣﴾ فَقَالُوا أَبَشَرًا مِّنَّا وَاحِدًا نَّتَّبِعُهُ إِنْآ إِذَا لَفِي
ضَلَالٍ وَسُعُرٍ ﴿٢٤﴾ أَءَلْقَى الذِّكْرَ عَلَيْهِ مِّن بَيْنِنَا بَلْ هُوَ كَذَّابٌ أَشِرٌ ﴿٢٥﴾
سَيَعْمُونَ غَدًا مِّن الكَذَّابِ الْآشِرِ ﴿٢٦﴾ ﴾

“Los Ṭamūd no se tomaron en serio las advertencias. (23) Y dijeron: ¿Es que vamos a seguir a quien no es más que un ser humano como cualquiera de nosotros? Si lo hiciéramos estaríamos en un extravío y una locura. (24) ¿Cómo es que de entre todos nosotros ha sido precisamente a él al que se le ha revelado el Recuerdo? Al contrario, no es más que un embustero con pretensiones. (25) Ya sabrán el día de mañana quién era el embustero con pretensiones.” (26)

“Los Ṭamūd no se tomaron en serio las advertencias.” Fue el pueblo de Ṣāleḥ el que desmintió a los enviados y a sus profetas, o desmintió signos que eran advertencias; “Y dijeron: ¿Es que vamos a seguir a quien no es más que un ser humano como cualquiera de nosotros? Si lo hiciéramos estaríamos en un extravío y una locura.” Es decir, estaríamos en una locura por la dureza de su actividad, según mencionó Ibn ʿAbbās. “¿Cómo es que de entre todos nosotros ha sido precisamente a él al que se le ha revelado el Recuerdo?” Es decir: ¿Ha especificado en Ṣāleḥ el mensaje de entre toda la familia de Ṭamūd, a pesar de haber entre ellos quien era más rico y de mejor condición que él? Y la frase interrogativa aquí expresa negación; “Al contrario, no es más que un embustero con pretensiones.” Es decir, no es como pretende; sin embargo, quiere atribuirse falsas pretensiones y ser arrogante con nosotros. “Ya sabrán el día de mañana quién era el embustero con pretensiones.” Es decir, verán el castigo el Día del Juicio, o cuando caiga sobre ellos el castigo en este mundo.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ إِنَّا مُرْسَلُوا أَلْنَاقَةَ فِتْنَةً لَهُمْ فَأَرْتَقِيَهُمْ وَأَصْطَبِرُ ﴿٢٧﴾ وَنَبِيَّهُمْ أَنَّ أَلْمَاءَ
 قِسْمَةٌ بَيْنَهُمْ كُلُّ شَرْبٍ مُّحْتَضَرٌ ﴿٢٨﴾ فَنَادَوْا صَاحِبُهُمْ فَتَعَاطَى فَعَقَرَ ﴿٢٩﴾
 فَكَيْفَ كَانَ عَذَابِي وَنُذُرِ ﴿٣٠﴾ إِنَّا أَرْسَلْنَا عَلَيْهِمْ صَيْحَةً وَاحِدَةً فَكَانُوا
 كَهَشِيمِ أَلْمُحْتَضِرِ ﴿٣١﴾ وَلَقَدْ يَسَّرْنَا أَلْقُرْآنَ لِلذِّكْرِ فَهَلْ مِنْ مُّذَكِّرٍ ﴿٣٢﴾ ﴾

“Ciertamente, enviamos a la camella como una prueba para ellos: Obsérvalos y ten paciencia. (27) Y anúnciales que el agua habrá de ser compartida, y cada uno tendrá su turno de bebida. (28) Entonces llamaron a su compañero, que tuvo la osadía y la desjarretó. (29) ¡Y cómo fueron Mi castigo y Mi advertencia! (30) Enviamos contra ellos un solo grito y quedaron como el ramaje pisoteado por el ganado en un aprisco. (31) Y, en verdad, hemos hecho el Qur'án fácil para recordar. ¿Hay, pues, quien recapacite?” (32)

“Ciertamente, enviamos a la camella como una prueba para ellos.” Es decir, la enviamos al monte de donde la pidieron. Y se relató que Şāleḥ rezó dos *rak'a* e hizo una invocación a Allāh; entonces, se partió la roca que habían señalado, saliendo de ella la camella; “Obsérvalos y ten paciencia.” Es decir, espera a ver lo que hacen y ten paciencia ante sus inconveniencias. “Y anúnciales que el agua habrá de ser compartida, y cada uno tendrá su turno de bebida.” Es decir, repartida entre la familia de Tamūd y la camella: Para ella un día y para ellos otro; como en Su dicho:

(هَا شَرْبٌ وَلَكُمْ شَرْبٌ يَوْمَ مَعْلُومٍ) (الشُّعْرَاءُ: 155)

“Ella tendrá su turno de bebida y vosotros el vuestro, un día fijado.” (Los Poetas-26:155)

Dijo Ibn 'Abbās: El día de bebida fijado para ellos no bebía nada de agua la camella, y ésta les daba de beber leche que tomaban deliciosamente. Y cuando era el día de bebida fijado para la camella, ésta bebía toda el agua sin que quedara nada para ellos. Relató Abū az-Zubair, de Ŷābir, que dijo: Cuando acampamos, durante la expedición del Mensajero de Allāh ﷺ a Tabūk, dijo: “¡Hombres! No pidáis signos como pidió el pueblo de Şāleḥ a su profeta que Allāh les enviara una camella. Pues Allāh se la envió, saliendo de aquel hueco, y bebía el agua de ellos el día de turno que le tocaba y ellos ordeñaban a la camella lo mismo que ellos solían beber el día de su turno.” Y ese es el significado de Su dicho: “Y anúnciales que el agua habrá de ser compartida, y cada uno tendrá su turno de bebida.”

“Entonces llamaron a su compañero, que tuvo la osadía y la desjarretó.” Ya se describió en el sura al-A'rāf el significado de esto. Dijo Ibn 'Abbās: El que desjarretó a la camella fue Quḍār ibn Sālif. “Enviamos contra ellos un solo grito...” Se refiere al grito de Ŷibrīl, sobre él la paz, y ya se habló de ello en el sura Hūd. “... y quedaron como el ramaje pisoteado por el

ganado en un aprisco.” Dijo Ibn ‘Abbās: Quedó como la hierba que se come el ganado; y también como huesos carcomidos y roídos, según dijo Qatāda. Y Sa‘īd ibn Yūbeir dijo: Es como el polvo dispersado en un día de viento.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

﴿ كَذَّبَتْ قَوْمُ لُوطٍ بِاللُّذُرِّ ﴿٣٣﴾ إِنَّا أَرْسَلْنَا عَلَيْهِمْ حَاصِبًا إِلَّا آلَ لُوطٍ ط
 حَاجِّينَهُمْ بِسِحْرِ ﴿٣٤﴾ نِعْمَةً مِّنْ عِنْدِنَا كَذَلِكَ نَجْزِي مَنْ شَكَرَ ﴿٣٥﴾ وَلَقَدْ
 أَنْذَرَهُمْ بَطْشَتْنَا فَتَمَارَوْا بِاللُّذُرِّ ﴿٣٦﴾ وَلَقَدْ رَاوَدُوهُ عَنْ ضَيْفِهِ
 فَطَمَسْنَا أَعْيُنَهُمْ فَذُوقُوا عَذَابِي وَنُذُرِ ﴿٣٧﴾ وَلَقَدْ صَبَّحَهُم بُكْرَةً عَذَابٌ
 مُّسْتَقَرٌّ ﴿٣٨﴾ فَذُوقُوا عَذَابِي وَنُذُرِ ﴿٣٩﴾ وَلَقَدْ يَسَّرْنَا الْقُرْآنَ لِلذِّكْرِ فَهَلْ
 مِن مُّذَكِّرٍ ﴿٤٠﴾ ﴾

“La gente de Lūṭ no tomó en serio las advertencias. (33) Y enviamos contra ellos una pedrisca de la que libramos la familia de Lūṭ, a los que salvamos al amanecer, (34) como una gracia de Nuestra parte: así es como pagamos a quien es agradecido. (35) Ya les había advertido de Nuestra furia, pero ellos dudaron de las advertencias. (36) Intentaron seducir a sus huéspedes y cegamos sus ojos. ¡Gustad Mi castigo y Mi advertencia! (37) Y les llegó por la mañana un castigo fijado. (38) ¡Gustad Mi castigo y Mi advertencia! (39) Hemos hecho el Qur’ān fácil para recordar. ¿Hay, pues, quien recapacite?” (40)

“La gente de Lūṭ no tomó en serio las advertencias.” Allāh, el Altísimo, informó también del pueblo de Lūṭ, cuando le desmintieron; “Y enviamos contra ellos una pedrisca...” Es decir, enviamos un viento huracanado y violento que arrojaba piedras contra ellos. “... de la que libramos la familia de Lūṭ...” Es decir, salvamos a los que le siguieron de su familia, que fueron nada más que sus dos hijas; “... a los que salvamos al amanecer.” Es decir, de madrugada, o, el tiempo que hay entre el final de la noche y el despuntar del alba; “Como una gracia de Nuestra parte...” Es decir, como una concesión Nuestra de bienes para Lūṭ y sus dos hijas; “... así es como pagamos a quien es agradecido.” Es decir, así es como recompensamos a quien cree en Allāh y Le obedece. “Ya les había advertido de Nuestra furia, pero ellos dudaron de las advertencias.” O sea, Lūṭ ya les había avisado seriamente, y les había amenazado del duro castigo que caería sobre ellos, si no le obedecían. “Intentaron seducir a sus huéspedes...” Es decir, quisieron de él que les entregase a aquellos ángeles que acudieran como hués-

pedes suyos para seducirlos y sodomizarlos; como ya se habló de ellos anteriormente; "... y cegamos sus ojos." Se relató que Yibril, sobre él la paz, les golpeó con un ala y los dejó ciegos. Y se dijo que borró totalmente sus ojos del rostro, sin dejar hendidura alguna. Dijo Aḍ-Ḍaḥḥāk: Borró sus miradas sin que vieran a los huéspedes; pues dijeron: Los hemos visto antes cuando entraron en la casa. ¿Y a dónde han ido ahora? Y volvieron pero no los vieron. "iGustad Mi castigo y Mi advertencia!" Es decir, les hice probar Mi castigo, del cuál les había advertido Lūṭ. "Y les llegó por la mañana un castigo fijado." Es decir, un castigo duradero y permanente que se fijó en ellos hasta acabar en el castigo de la Otra Vida; "iGustad Mi castigo y Mi advertencia!" Es decir, el castigo que cayó sobre ellos de dejarlos ciegos; y no se refiere al castigo con el que fueron aniquilados, y al que se refiere el *āya* anterior mencionada.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur'an:

﴿وَلَقَدْ جَاءَ آلَ فِرْعَوْنَ الْتَنْذِرُ ﴿٤١﴾ كَذَّبُوا بِآيَاتِنَا كُلِّهَا فَأَخَذْنَاهُمْ أَخَذَ
عَزِيزٍ مُّقْتَدِرٍ ﴿٤٢﴾ أَكْفَارُكُمْ خَيْرٌ مِنْ أَوْلِيَّتِكُمْ أَمْ لَكُمْ بَرَاءَةٌ فِي الزُّبُرِ ﴿٤٣﴾ أَمْ
يَقُولُونَ نَحْنُ جَمِيعٌ مُنْتَصِرُونَ ﴿٤٤﴾ سَيُهْزَمُ الْجَمْعُ وَيُوَلُّونَ الدُّبُرَ ﴿٤٥﴾ بَلِ
السَّاعَةُ مَوْعِدُهُمْ وَالسَّاعَةُ أَدْهَىٰ وَأَمْرٌ ﴿٤٦﴾﴾

“Y les llegaron Mis advertencias a la gente de faraón. (41) Negaron la veracidad de todos Nuestros signos y los agarramos con el castigo del Poderoso y Capacitado. (42) ¿Acaso son mejores que ellos los que de vosotros se niegan a creer? ¿O es que aparece en las Escrituras alguna inmunidad para vosotros? (43) ¿O acaso dicen: Somos un grupo invencible? (44) Tal grupo será derrotado y se dará a la fuga. (45) Pero la Hora será su cita; y ésta será aún más terrible y más amarga.” (46)

“Y les llegaron Mis advertencias a la gente de faraón.” Es decir, a los egipcios. Y los amonestadores fueron Mūsā y Hārūn. “Negaron la veracidad de todos Nuestros signos...” Es decir, hicieron caso omiso de Nuestros milagros indicadores de Nuestra Unicidad y de la Profecía de Nuestros profetas. Y dichos milagros fueron: El bastón, la mano, la hambruna, la ceguera, el diluvio, la langosta, los piojos, las ranas y la sangre; "... y los agarramos con el castigo del Poderoso y Capacitado." Es decir, Victorioso en Su venganza y Capaz de hacer lo que quiere. “¿Acaso son mejores que ellos los que de vosotros se niegan a creer?” Aquí los interpelados son los incrédulos árabes de la Umma de Muḥammad ﷺ. Esta es una frase interrogativa que indica una recriminación; es decir, no son vuestros incrédulos mejores que los incrédulos de los pueblos antiguos que perecieron por su incredulidad. “¿O es que aparece en las Escrituras alguna inmunidad para vosotros?” Es decir: ¿O es que aparece en los Libros

revelados a los profetas algo que os ponga a salvo del castigo? Y dijo Ibn ʿAbbās: ¿O es que tenéis en la Tabla Protegida una inmunidad del castigo? “¿O acaso dicen: Somos un grupo invencible?” Es decir, una *ḡamāʿa* invulnerable, por ser muy numerosos y de gran fortaleza; y no dicen, somos invencibles por seguir los signos de Allāh. Entonces, Allāh les responde diciendo: “*Tal grupo será derrotado y se dará a la fuga.*” Es decir, el grupo de los incrédulos de Meca, será derrotado. Siendo eso el día de Badr y otros. Dijo Muqātil: Abū ʿYahl fustigó a su caballo el día de Badr y se adelantó en la fila diciendo: ¡Nosotros venceremos hoy a Muḥammad y sus compañeros! Entonces, Allāh, el Altísimo reveló: “¿... *Somos un grupo invencible? Tal grupo será derrotado y se dará a la fuga.*” Y dijo Saʿd ibn ʿUbeir, y éste de Saʿd ibn Abū Waqqāṣ: Cuando se reveló Su dicho: “*Tal grupo será derrotado y se dará a la fuga.*”, no sabía de qué grupo se trataba. Y cuando llegó el día de Badr vi al Profeta ﷺ ponerse en pie con la cota de malla, diciendo: ¡Allāhumma, ciertamente, los Quraiṣ han venido para retarte y retar a tu mensajero con su altanería y soberbia; así, pues, derrótalos esta mañana! Y después recitó la *āya*: “*Tal grupo será derrotado y se dará a la fuga.*” Entonces, supe su interpretación. Y este es uno de los milagros del Profeta ﷺ, porque informó de algo oculto y así sucedió después.

Dijo Ibn ʿAbbās: Entre la revelación de este *āya* y Badr transcurrieron siete años, pues, según esto el *āya* es mequinense. Y recogió al-Bujārī, de ʿĀʿiṣa, la madre de los creyentes, Allāh esté complacido de ella, que dijo: Se reveló sobre Muḥammad ﷺ en Meca cuando yo era una niña y jugaba: “*Pero la Hora será su cita; y ésta será aún más terrible y más amarga.*” Y de Ibn ʿAbbās se transmitió que el Profeta ﷺ dijo, estando en un pabellón que tenía el día de Badr: “¡Te suplico Tu compromiso y Tu promesa, Allāhumma, pues si no no serás adorado nunca después de hoy!” Entonces, Abū Bakr ؓ le tomó su mano y dijo: Te basta con eso, oh Mensajero de Allāh, pues has importunado a tu Señor; y al tiempo que salió de su tienda decía: “*Tal grupo será derrotado y se dará a la fuga. Pero la Hora será su cita...*” Refiriéndose al Día del Juicio. “... *y ésta será aún más terrible y más amarga.*” Es decir, más terrible y más amarga que lo que les acaeció el día de Badr.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ إِنَّ الْمُجْرِمِينَ فِي ضَلَالٍ وَسُعْرٍ ﴿٤٧﴾ يَوْمَ يُسْحَبُونَ فِي النَّارِ عَلَىٰ

وُجُوهِهِمْ ذُقُوا مَسَّ سَقَرٍ ﴿٤٨﴾ إِنَّا كُلَّ شَيْءٍ خَلَقْنَاهُ بِقَدَرٍ ﴿٤٩﴾ ﴿

“Ciertamente, los depravados están en un extravío y una locura. (47) El Día en que sean arrojados de cara al Fuego: ¡Gustad el contacto del Saqar! (48) Ciertamente, Nosotros hemos creado cada cosa en una medida.” (49)

“*Ciertamente, los depravados están en un extravío y una locura.*” Se recogió en Ṣaḥīḥ Muslim, de Abū Huraira, que dijo: Vinieron los idólatras de Quraiṣ a porfiar con el Mensajero de Allāh ﷺ sobre el decreto (*qadar*) y entonces se reveló: “*El Día en que sean arrojados de cara al Fuego: ¡Gustad el contacto del Saqar! Ciertamente, Nosotros hemos creado cada cosa en una medida [determinada].*” También lo recogió at-Tirmidī, y dijo: Ḥadīṭ Ḥasan

Şahih. Y relató Muslim, de Tāūs, que dijo: Llegué a conocer a una gente de los compañeros del Mensajero de Allāh ﷺ que decían: Todas las cosas tienen una medida (*qadar*). Dijo: Y oí decir a ‘Abdullāh ibn ‘Umar: Dijo el Profeta ﷺ: “Todas las cosas tienen una medida, hasta la incapacidad y la habilidad – ó – la habilidad y la incapacidad.”

“*Gustad el contacto del Saqar!*” O sea: Se les dirá, probad el toque del Saqar en el momento que se produzca el dolor. Y Saqar es uno de los nombres del Fuego de Ŷahannam. Y dijo ‘Aṭā’: Saqar es el nivel sexto de Ŷahannam. “*Ciertamente, Nosotros hemos creado cada cosa en una medida.*” La gente de la *sunna* afirma que Allāh, *subḥānahu*, ha predestinado todas las cosas; es decir, supo la medida y el alcance de ellas, sus estados y sus tiempos, antes de darles la existencia; después creó de ellas lo que tuvo en Su conocimiento antes de que le diera la existencia. Pues no sucederá nada en el mundo superior ni inferior, que no haya salido antes de Su conocimiento, Su poder y Su deseo, antes de su creación. Y que todo eso sucederá por la facilidad de Allāh, Su poder, Su aprobación y Su inspiración, *subḥānahu lā ilāha illā huwa wa lā jāliq gairuhu* (Gloria a Él; no hay dios sino Él, ni otro creador más que Él).

Relato Abū az-Zubair, de Ŷābir ibn ‘Abdullāh ؓ, que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Ciertamente, los zoroastrianos de esta Umma son los desmentidores de los designios de Allāh. Así pues, si enferman no los visitéis, si mueren no estéis presentes y si os los encontráis no los saludéis.” Lo recogió Ibn Mā’ya en su Sunan. Se transmitió de Anas que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Los qadaríes, aquellos que dicen: ‘El bien y el mal está en nuestras manos’, no tendrán parte en mi intercesión, ni soy yo de ellos ni ellos son de mí.” Y juró ‘Abdullāh ibn ‘Umar diciendo: Si uno de ellos gastara en oro tanto como la montaña de Uḥud no se lo aceptaría Allāh mientras no creyera en el decreto. Y eso es lo mismo que Su dicho sobre los hipócritas:

(وَمَا مَنَعَهُمْ أَنْ تُقْبَلَ مِنْهُمْ نَفَقَاتُهُمْ إِلَّا أَنَّهُمْ كَفَرُوا بِاللَّهِ وَبِرَسُولِهِ)
(التوبة: 54)

“¿Y qué les ha impedido que les sea aceptado lo que gastan, sino que no creen en Allāh ni en Su Mensajero?” (El Arrepentimiento-9:54)

Y se transmitió de Abū Huraira que dijo el Profeta ﷺ: “La creencia en el decreto ahuyenta la pena y la tristeza.”

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’an:

﴿ وَمَا أَمْرُنَا إِلَّا وَاحِدَةٌ كَلِمِجٍ بَالْبَصَرِ ﴿٥٤﴾ وَلَقَدْ أَهْلَكْنَا شِيَاعَكُمْ فَهَلْ
مِنْ مُدَّكِرٍ ﴿٥٥﴾ وَكُلُّ شَيْءٍ فَعَلُوهُ فِي الزُّبُرِ ﴿٥٦﴾ وَكُلُّ صَغِيرٍ وَكَبِيرٍ مُسْتَطَرٌ ﴿٥٧﴾

﴿٥٥﴾ إِنَّ الْتَّقِينَ فِي جَنَّاتٍ وَنَهْرٍ ﴿٥٤﴾ فِي مَقْعَدٍ صِدْقٍ عِنْدَ مَلِيكٍ مُّقْتَدِرٍ



“Nuestra orden es como un abrir y cerrar de ojos, una sola vez. (50) Y ya destruimos antes a vuestros congéneres. ¿Habrá alguien que recapacite? (51) Cada una de las cosas que hicieron est  en las escrituras. (52) Todo, pequeño o grande, est  registrado. (53) Ciertamente, los temerosos estarán entre jardines y ríos, (54) en un lugar de reposo verdadero, junto a un Señor Todopoderoso.” (55)

“Nuestra orden es como un abrir y cerrar de ojos, una sola vez.” Es decir, Mi decreto en Mi creación es más rápido que un sólo parpadeo del ojo. “Y ya destruimos antes a vuestros congéneres.” Es decir, a los incrédulos como vosotros de los pueblos antiguos. “Cada una de las cosas que hicieron est  en las escrituras.” Es decir, todo lo que hicieron esos pueblos anteriores a ellos, de bien y de mal, est  registrado. Y esa es la aclaración de Su dicho: “Nosotros hemos creado cada cosa en una medida [determinada].” “... en las escrituras.” O sea, en la Tabla Protegida. Y también se ha dicho, en los libros de los  ngeles guardianes; o en la madre del Libro. “Todo, pequeño o grande, est  registrado.” Es decir, toda falta, tanto pequeña como grande, est  registrada a nombre de su autor, antes de que la haga, para pagar por ella. “Ciertamente, los temerosos estarán entre jardines y ríos.” Una vez descritos los incrédulos, se describe también a los creyentes; y éstos, estarán entre ríos de agua, vino, miel y leche, según lo dicho por Ibn  urai . “En un lugar de reposo verdadero...” Es decir, en una verdadera congregación, cómoda y placentera, sin frivolidades. Y esa es la del Jardín. “... junto a un Señor Todopoderoso.” Es decir, en la proximidad y cercanía, en el estadio elevado, el alto grado y la honorabilidad. El estadio y la posición está caracterizado por ser verdadero para que tome allí su lugar la gente verdadera y sincera.

Dijo Taur ibn Yaz d, de J lid ibn Ma ad n: Nos llegó la noticia de que los  ngeles vendrán a los creyentes el Día del Juicio y les dirán:  Oh *awliy * de All h!  Partid! Preguntarán:  Hacia dónde? Les dirán: Al Jardín. Y dirán los creyentes: Ciertamente, ir is con nosotros a algo distinto a nuestro deseo. Dirán:  Y cuál es vuestro deseo? Entonces, dirán: Un lugar de reposo verdadero junto a un Señor Todopoderoso.

بِسْمِ اللّٰهِ الرَّحْمٰنِ الرَّحِیْمِ

Sura El Misericordioso (ar-Raḥmān)

Mequinense, y consta de setenta y seis *āyāt*

Este sura es todo mequinense, según lo dicho por Al-Ḥasan, ʿUrwa ibn az-Zubeir, ʿIkrima, ʿAṭā y ʿYābir. Mientras que Ibn ʿAbbās, exceptúa un *āya*, que es Su dicho:

(يَسْأَلُهُ مَنْ فِي السَّمَاوَاتِ وَالْأَرْضِ) (الرَّحْمٰن: 29)

“A Él le piden todos los que están en los cielos y en la Tierra.” (El Misericordioso-55:29)

Se relató de ʿUrwa ibn az-Zubeir que dijo: El primero que recitó el Qurʾān en voz audible, después del Profeta ﷺ, fue Ibn Masʿūd. Y eso fue porque los *ṣaḥāba* dijeron: No han escuchado nunca los Quraiš este Qurʾān recitado en voz alta. ¿Pues quién quiere hacérselo escuchar? Entonces, dijo Ibn Masʿūd: ¡Yo! Y dijeron: Tememos por ti. Y nosotros lo que queremos es un hombre con tribu y poder sobre ellos. Entonces rehusó hacerles caso y se puso en pie junto al *maqām* y dijo: Bismillāhi ar-Raḥmāni ar-Raḥīm. “*El Misericordioso. Ha enseñado el Qurʾān.*” Después continuó alzando la voz mientras los Quraiš en su asamblea decían pensativos: ¿Qué dice Ibn Ummi ʿAbdī? Dijeron: Él dice lo que pretende decir Muḥammad que se le ha revelado. Y entonces le golpearon hasta dejarle huellas en su rostro. En un *ḥadīṭ* correcto del Profeta ﷺ se transmitió que se levantó para hacer el *ṣalāt* del amanecer en Najla, y recitó el sura “Ar-Raḥmān”, y pasó junto a él un grupo de genios y creyeron en él. Y en at-Tirmidī se recogió de ʿYābir que dijo: Salió el Mensajero de Allāh ﷺ al encuentro de sus compañeros y les recitó el sura Ar-Raḥmān de principio a fin y se callaron; entonces dijo: “Le he recitado el sura a los genios la noche de los genios y dieron una respuesta mejor que la vuestra. Siempre que llegaba a Su dicho: “¿Qué dones de vuestro Señor, ambos (hombres y genios) podréis negar?” Decían: No hay nada de tus gracias, Señor nuestro, que desmintamos, pues para Ti es la alabanza.” Dijo: Este es un *ḥadīṭ* Garīb. Y por él se deduce que el sura es mequinense. Y Allāh sabe más. Se relató que Qais ibn ʿĀṣim al-Miqrī dijo al Profeta ﷺ: ¡Recita para mí lo que te ha sido revelado! Entonces le recitó el sura Ar-Raḥmān. Y le dijo de nuevo: Repítelo. Y se lo repitió tres veces. Y después dijo: ¡Por Allāh! Verdaderamente tiene elegancia y es una dulzura; su principio es copioso y su final fructífero. Esto no lo dice ser humano alguno. Y yo atestiguo que no hay más dios que Allāh y que tú eres el Mensajero de Allāh. Y se relató de ʿAlī ؑ que

dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Todas las cosas tienen una musa y la musa del Qurʾān es el sura Ar-Raḥmān.”

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿الرَّحْمَنُ ۙ عَلَّمَ الْقُرْآنَ ۚ خَلَقَ الْإِنْسَانَ ۖ عَلَّمَهُ الْبَيَانَ ۖ الشَّمْسُ وَالْقَمَرُ ۖ حُسْبَانٍ ۚ وَالنَّجْمُ وَالشَّجَرُ ۖ يَسْجُدَانِ ۚ وَالسَّمَاءَ رَفَعَهَا وَوَضَعَ الْمِيزَانَ ۖ أَلَّا تَطْغَوْا فِي الْمِيزَانِ ۖ وَأَقِيمُوا الْوَزْنَ بِالْقِسْطِ وَلَا تُخْسِرُوا الْمِيزَانَ ۖ وَالْأَرْضَ وَضَعَهَا لِلْأَنَامِ ۗ فِيهَا فَكْهَةٌ وَالنَّخْلُ ذَاتُ الْأَكْمَامِ ۖ وَالْحَبُّ ذُو الْعَصْفِ ۖ وَالرَّيْحَانُ ۗ فَبِأَيِّ آيَاتِ رَبِّكُمَا تُكَذِّبَانِ﴾

“El Misericordioso. (1) Ha enseñado el Qurʾān. (2) Ha creado al hombre. (3) Le ha enseñado a hablar. (4) El sol y la luna discurren por dos órbitas precisas. (5) La estrella y el árbol se postran. (6) Ha elevado el cielo y ha puesto la balanza. (7) Para que no abusarais al establecerla. (8) Y que cumplierais en el peso con equidad y sin menoscabo. (9) Ha puesto la Tierra para las criaturas. (10) En ella hay frutas y palmeras con brotes en espatas. (11) Semillas con paja y arrayán. (12) ¿Qué dones de vuestro Señor podréis negar ambos?” (13)

“El Misericordioso.” Dijeron Saʿīd ibn Yūbeir y ʿĀmir aš-Šaʿbī, sobre el *āya*, “الرحمن”: La apertura de tres suras, cuando se juntan, forman uno de los nombres de Allāh, el Altísimo: “الر” y “ن” y “ح”. Y la suma de las tres forman: “الرحمن”. “Ha enseñado el Qurʾān.” Es decir, se lo ha enseñado a Su Profeta ﷺ para que se lo haga saber a la gente. Y se reveló cuando preguntaron los idólatras: ¿Y qué es ar-Raḥmān? Es decir, se reveló como respuesta a la gente de Meca cuando dijeron: Se lo enseña un hombre llamado Raḥmān al-Yamāma, refiriéndose a Mu-seilima, el mentiroso. Entonces Allāh, el Altísimo, reveló: “El Misericordioso. Ha enseñado el Qurʾān.” Dijo az-Zaʿyāy que “Ha enseñado el Qurʾān”, significa que lo ha facilitado para que se recuerde y para que se recite; como dijo:

(وَلَقَدْ يَسَّرْنَا الْقُرْآنَ لِلذِّكْرِ) (القمر: 17)

“Realmente, hemos hecho el Qurʾān fácil para recordar.” (La Luna-54:17)

“Ha creado al hombre.” Dijeron Ibn ‘Abbās, Qatāda y al-Ḥasan que se refiere a Ādam, sobre él la paz. “Le ha enseñado a hablar (*al-bayān*).” Es decir, le ha enseñado los nombres de todas las cosas. Y también: Le ha enseñado todas las lenguas. Y de Ibn ‘Abbās e Ibn Kīsān: Aquí el hombre se refiere a Muḥammad ﷺ y *al-bayān* se refiere a la aclaración de lo lícito y lo ilícito, la guía y el extravío. Y dijo aḍ-Ḍaḥḥāk: *Al-bayān* es la aclaración del bien y el mal. Y también se ha dicho que el hombre aquí se refiere a la gente en general. Y se desprende aquí que *al-bayān* es lo que distingue al hombre del resto de los animales; o sea, que le enseñó al hombre lo que no les enseñó a los demás animales. Añadió as-Sudī: Se refiere a que enseñó a cada pueblo la lengua en la que habla. Y se dijo: Le enseñó la caligrafía y la escritura con el cálamo. Como en Su dicho:

عَلَّمَ بِالْقَلَمِ . عَلَّمَ الْإِنْسَانَ مَا لَمْ يَعْلَمْ (العلق: 4-5)

“Enseñó por medio del cálamo. Enseñó al hombre lo que no sabía.” (El Coágulo-96:4,5)

“El sol y la luna discurren por dos órbitas precisas.” Es decir, conocidas. Dijeron Ibn ‘Abbās, Qatāda y Abū Mālik: O sea, discurren en dos órbitas en las que una no sobrepasa a la otra ni se desvía de ella. Dijeron Ibn Zaid e Ibn Kīsān: Significa que por medio de ellas se cuentan el tiempo, los periodos y las edades. Y si no fuera por la noche y el día, y el sol y la luna, nadie sabría cómo calcular nada si todo el tiempo fuese noche o día. “La estrella y el árbol se postran.” Dijeron Ibn ‘Abbās y otros: La estrella es lo que no tiene tronco, [está suspendida en el espacio] y el árbol tiene tronco [y está clavado en la tierra]. Y al-Farrā³ dijo: Su postración es que ambos reciben al sol cuando éste se levanta y después se inclinan con él hasta reflejar la sombra. Y la postración de ambos es el movimiento de su sombra con ellos al girar, según dijo az-Zaʿyāy. Como dijo Allāh, el Altísimo:

أَوَلَمْ يَرَوْا إِلَىٰ مَا خَلَقَ اللَّهُ مِن شَيْءٍ يَتَفَيَّأُ ظِلَّالُهُ عَنِ الْيَمِينِ
وَالشَّمَالِ سُجَّدًا لِلَّهِ (النحل: 48)

“¿O es que no ven, en las cosas que Allāh ha creado, cómo se desplaza su sombra, a derecha e izquierda, postrándose ante Allāh?” (Las Abejas-16:48)

“Ha elevado el cielo y ha puesto la balanza...” Es decir, ha puesto la justicia. De Muḥāhid y otros: Es decir, ha puesto en la Tierra la justicia y ha ordenado establecerla en ella. O sea, Allāh ha puesto la *ṣarīʿa* (la ley del Qurʾān) en la Tierra y al hombre le corresponde implantarla con justicia. “Para que no abusarais al establecerla.” Esto es según la interpretación de que la balanza es la justicia; y quien dijo que la balanza aquí es el peso, significa que hay que dar el peso justo; “Y que cumplirais en el peso con equidad y sin menoscabo.” O sea, sin disminuir en nada lo que establezca la balanza. Y eso es como Su dicho:

وَلَا تَنْقُصُوا الْمِكْيَالَ وَالْمِيزَانَ (هود: 84)

“No disminuyáis en la medida ni en el peso.” (Hūd-11:84)

“Ha puesto la Tierra para las criaturas.” Es decir, para hombres y genios, según dijeron Ibn ʿAbbās y al-Ḥasan. Y en general para todo bicho que se mueva en ella. “En ella hay frutas...” Es decir, hay todo tipo de frutos con los que se puede deleitar el hombre; “... y palmeras con brotes en espatas.” Es decir, espatas que rodean el cuello de la palmera. “Semillas con paja y arrayán (raiḥān).” Se refiere al grano como el trigo, la cebada y otros. De Ibn ʿAbbās: La paja es lo que queda ya seco, de las hojas que envuelven al grano cuando éste ha sido cortado y cosechado. Y según esto, la paja es lo que no se come y el arrayán aquí es lo que se come, o sea, el grano. Aunque se conoce también como raiḥān, a toda planta en general buena y aromática. “¿Qué dones de vuestro Señor podréis negar ambos?” Aquí hay una interpelación a hombres y genios, según lo dicho por la mayoría. Y lo indica el ḥadīṭ de ʿĀbir mencionado al comienzo del sura, recogido por At-Tirmidī, y en el que dijo: “Los genios han respondido mejor que vosotros”. Y se ha dicho: Cuando dijo: “Creó al hombre.” Y “creó a los genios.” Eso indica que tanto lo anterior como lo posterior es para los dos.

(سَنفُرُغُ لَكُمْ أَيُّهَا النَّفَّالَانِ) (الرَّحْمَنُ: 31)

“Nos encargaremos de vosotros, los dos que tenéis la responsabilidad [hombres y genios].”
(El Misericordioso-55:31)

O sea, los interpelados son los hombres y los genios. Y dijo también en este sura:

(يَا مَعْشَرَ الْجِنِّ وَالْإِنْسِ) (الرَّحْمَنُ: 33)

“¡Genios y hombres!” (El Misericordioso-55:33)

Dijo Al-ʿYurʿānī: Interpela a los genios junto a los hombres, aunque no se haya mencionado a los genios con anterioridad. Y los genios cargan con el peso de la responsabilidad lo mismo que los hombres; por eso se citan ambos en estas āyāt.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ خَلَقَ الْإِنْسَانَ مِنْ صَلْصَلٍ كَالْفَخَّارِ ﴿١٤﴾ وَخَلَقَ الْجَانَّ مِنْ مَّارِجٍ ﴿١٥﴾ مِنْ نَارٍ ﴿١٦﴾ فَبِأَيِّ آيَاتِ رَبِّكُمَا تُكَذِّبَانِ ﴿١٧﴾ رَبُّ الْمَشْرِقَيْنِ وَرَبُّ الْمَغْرِبَيْنِ ﴿١٨﴾ فَبِأَيِّ آيَاتِ رَبِّكُمَا تُكَذِّبَانِ ﴿١٩﴾ مَرَجَ الْبَحْرَيْنِ يَلْتَقِيَانِ ﴿٢٠﴾ بَيْنَهُمَا بَرْزَخٌ لَّا يَبْغِيَانِ ﴿٢١﴾ فَبِأَيِّ آيَاتِ رَبِّكُمَا تُكَذِّبَانِ ﴿٢٢﴾ تَخْرُجُ مِنْهُمَا اللَّوْلُؤُ ﴿٢٣﴾ وَالْمَرْجَانُ ﴿٢٤﴾ فَبِأَيِّ آيَاتِ رَبِّكُمَا تُكَذِّبَانِ ﴿٢٥﴾ ﴾

“Creó al hombre de barro seco cual cerámica. (14) Y creó a los genios de puro fuego. (15) ¿Qué dones de vuestro Señor podréis ambos negar? (16) Señor de los dos nacientes y de

los dos ponientes. (17) ¿Qué dones de vuestro Señor podréis ambos negar? (18) Ha dejado que los dos mares se encuentren libremente. (19) Entre ambos hay un espacio que no traspasan. (20) ¿Qué dones de vuestro Señor podréis ambos negar? (21) De ambos salen las perlas y el coral. (22) ¿Qué dones de vuestro Señor podréis ambos negar? (23)

“*Creó al hombre...*” Una vez que Allāh, el Altísimo, ha mencionado la creación del gran Universo de los cielos y de la Tierra y cuanto hay en ellos de signos de Su unicidad, capacidad y poder, menciona, a continuación, la creación del pequeño mundo diciendo: “*Creó al hombre...*” Es decir, a Ādam; “... *de barro seco cual cerámica.*” Es decir, barro seco y cocido que produce el sonido propio de la cerámica. Como en Sus dichos:

(وَلَقَدْ خَلَقْنَا الْإِنْسَانَ مِنْ صَلْصَالٍ مِنْ حَمِإٍ مَسْنُونٍ) (الحجر: 26)
“*Hemos creado al hombre de barro seco.*” (Al-Ḥiṣr-15:26)

(إِنَّا خَلَقْنَاهُمْ مِنْ طِينٍ لَازِبٍ) (الصافات: 11)
“*Ciertamente, los hemos creado de barro viscoso.*” (Los que se ponen en Filas-37:11)

(عِيسَىٰ عِنْدَ اللَّهِ كَمَثَلِ آدَمَ خَلَقَهُ مِنْ تُرَابٍ) (آل عمران: 59)
“*‘Īsā, ante Allāh, es como Ādam, al que ha creado de tierra.*” (La Familia de ‘Imrān-3:59)

Y en el significado de todos estos dichos hay acuerdo; siendo así que cogió polvo de la Tierra con el que hizo una masa al mezclarlo con agua y lo convirtió en barro; después se hizo barro seco; y por último se coció cual cerámica. Pasando así por los diferentes estadios que se describen en las *āyāt* mencionadas. “*Y creó a los genios de fuego puro.*” Dijo Al-Ḥasan: Creó a Iblīs que es el padre de los genios; y añadió: Lo creó de la pureza del fuego. De Ibn ‘Abbās: Lo creó de la punta de la lengua de la llama cuando ésta chisporrotea. Y añadió: De la llama que sube del fuego y se mezcla la una con el otro siendo roja, amarilla y verde. “*Señor de los dos nacientes y de los dos ponientes.*” Es decir, la salida y la puesta del sol y la luna; o también, el solsticio de verano y de invierno. “*Ha dejado que los dos mares...*” Dijo Ibn ‘Abbās: El mar del cielo y el mar de la Tierra; “... *se encuentren libremente.*” Es decir, en cada año. Dijeron Al-Ḥasan y Qatāda: Se refiere al mar de los persas y al de los romanos. Y dijo Ibn Ŷuraiy: Se refiere al mar de agua salada y a los ríos de agua dulce. Y se ha dicho: El mar de oriente y el de occidente se encuentran en sus extremos; o también, el mar de perlas y coral. “*Entre ambos hay un espacio (barzaj) que no traspasan.*” Es decir, una barrera entre el cielo y la Tierra, según el primer dicho; y según el segundo dicho, el *barzaj* sería la tierra que separa a los dos mares y esa es el Ḥiṣāz, según dijeron Al-Ḥasan y Qatāda.

En el *jabar* se transmitió de Abū Huraira que dijo el Profeta ﷺ: “Allāh, el Altísimo, habló a la dirección occidental, diciendo: He puesto en ti a siervos míos que me alaben haciendo *tasbīḥ*, me ensalcen haciendo *takbīr*; declaren Mi unidad haciendo *tahlīl*, y me glorifiquen con *tamayūd*. ¿Pues, qué harás tú para ellos? Dijo: Los ahogaré, oh Señor. Dijo: Yo los llevaré sobre

Mi mano y pondré tu violencia en tus direcciones. Después, habló a la dirección oriental diciendo: Pondré en ti siervos míos que me alaben haciendo *tasbīḥ*, me ensalcen haciendo *takbīr*, declaren Mi unidad haciendo *tahlīl* y me hagan glorioso con *tamýīd*. ¿Pues, qué harás tú con ellos? Dijo: Te alabaré con ellos si te alaban, te ensalzaré con ellos si te ensalzan, declararé Tu unidad con ellos si ellos declaran Tu unidad, y te glorificaré con ellos si te glorifican; entonces, Allāh les dio a ellos la recompensa de las perlas y el coral y puso entre las dos direcciones un *barzaj* que no traspasarán: una la transformó en salobre y salada y dejó la otra en su estado dulce.” Y se ha dicho que el *barzaj* es el periodo comprendido entre este mundo y la Otra Vida, cuya duración es un tiempo que Allāh ha fijado; y ambos no lo traspasan. Y cuando Allāh dé Su permiso para acabar con este mundo, los dos mares se convertirán en uno solo. Y eso es como Su dicho:

(وَإِذَا الْبِحَارُ فُجِّرَتْ) (الْإِنْفِطَار: 3)

“Cuando los mares se mezclen.” (La Hendidura-82:3)

“De ambos salen las perlas y el coral.” Es decir, salen del agua para vosotros, las perlas y el coral, lo mismo que salen de la tierra el grano, la paja y el *raihān*. Y dijo “de ambos”, cuando en realidad salen del mar salado, porque los árabes juntan las dos clases de agua para luego informar sobre una de ellas, como en Su dicho:

(يَا مَعْشَرَ الْجِنِّ وَالْإِنْسِ أَلَمْ يَأْتِكُمْ رُسُلٌ مِنْكُمْ) (الْأَنْعَام: 130)

“¡Comunidad de hombres y genios! ¿No os llegaron mensajeros surgidos de vosotros?” (Los Rebaños-6:130)

Es decir, aquí cita tanto a hombres y genios primero, cuando en realidad los mensajeros pertenecen al género humano y no a los genios; según dijeron Al-Kalbī y otros. Añadió *Az-Zaḥyāy*: Allāh primero menciona a los dos y luego cuando sale algo de uno de los dos, en realidad ha salido de ellos; y eso es como Su dicho:

(أَلَمْ تَرَوْا كَيْفَ خَلَقَ اللَّهُ سَبْعَ سَمَاوَاتٍ طِبَاقًا وَجَعَلَ الْقَمَرَ فِيهِنَّ نُورًا)

(وَجَعَلَ الشَّمْسَ سِرَاجًا) (نُوح: 15)

“¿Acaso no veis cómo Allāh ha creado siete cielos, uno sobre otro, y puso en ellos una luna a modo de luz y un sol a modo de lámpara?”

(Nūḥ-71:15)

Y la luna está en el cielo del mundo, sin embargo, primero menciona a los siete cielos porque aquel está entre ellos. Y se ha dicho que cuando el agua dulce y salada se encuentran es como si el agua dulce hubiese fecundado al agua salada; pues, se remite a ambos, de la misma forma que se remite la procedencia del hijo al varón y la hembra, aunque en realidad lo ha parido la hembra. Y en otro dicho: Las perlas salen de un lugar en el que se encuentran el agua dulce y el agua salada.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur'an:

﴿وَلَهُ الْجَوَارِ الْمُنشَآتُ فِي الْبَحْرِ كَالْأَعْلَامِ ﴿٢٤﴾ فَبِأَيِّ آلَاءِ رَبِّكُمَا تُكَذِّبَانِ ﴿٢٥﴾ كُلُّ مَنْ عَلَيْهَا فَانٍ ﴿٢٦﴾ وَيَبْقَىٰ وَجْهَ رَبِّكَ ذُو الْجَلَالِ وَالْإِكْرَامِ ﴿٢٧﴾ فَبِأَيِّ آلَاءِ رَبِّكُمَا تُكَذِّبَانِ ﴿٢٨﴾ يَسْأَلُهُ مَنْ فِي السَّمَوَاتِ وَالْأَرْضِ ﴿٢٩﴾ كُلَّ يَوْمٍ هُوَ فِي شَأْنٍ ﴿٣٠﴾ فَبِأَيِّ آلَاءِ رَبِّكُمَا تُكَذِّبَانِ ﴿٣١﴾﴾

“Suyas son las naves cuyas velas se alzan en el mar como picos montañosos. (24) ¿Qué dones de vuestro Señor podréis ambos negar? (25) Todo cuanto hay en ella es perecedero; (26) pero la faz de tu Señor, Dueño de Majestad y Honor, permanece. (27) ¿Qué dones de vuestro Señor podréis ambos negar? (28) A Él le piden todos los que están en los cielos y en la Tierra. (29) Cada día Él está en algún asunto.” (30)

“Suyas son las naves cuyas velas se alzan en el mar como picos montañosos.” Dijo Mu'yāhid: Son las naves cuando despliegan sus velas y surcan veloces los mares. Y se asemejan a altas montañas. “Todo cuanto hay en ella es perecedero.” Es decir, todo cuanto hay en la Tierra. Y ya se habló de ello al comienzo del sura, en Su dicho: “Y puso la Tierra para las criaturas.” Dijo Ibn 'Abbās: Cuando se reveló este āya dijeron los ángeles: ¡La gente de la Tierra ha perecido! Entonces, se reveló:

(كُلُّ شَيْءٍ هَالِكٌ إِلَّا وَجْهَهُ) (الْقَصَص: 88)

“Todo perecerá excepto Su faz.” (Las Historias-28:88)

Y la muerte es la certeza que une a todas las criaturas por igual; y la gracia de ella es que supone el tránsito a la Otra Vida para dar cuenta de la primera. “Pero la faz de tu Señor, Dueño de Majestad y Honor, permanece.” Es decir, permanece Allāh, el Altísimo. La faz aquí expresa Su existencia y Su esencia, *subhānah*. Y sobre la faz de Allāh se habló en el sura La Vaca, en Su dicho:

(فَأَيْنَمَا تُولُوا فَعَمَّ وَجْهَ اللَّهِ) (الْبَقَرَة: 115)

“Donde quiera que os volváis, allí encontraréis la faz de Allāh.” (La Vaca-2:115)

De Al Qushairi: La faz de Allāh es un atributo añadido a Su esencia, sin el cómo; y ocurre cuando se quiere especificar al Señor por la honorabilidad; y lo correcto sería decir: Su faz es Su existencia y Su esencia. “Dueño de Majestad y Honor (*Dūl Ŷalāli wal-Ikrām*).” La Majes-

tad de Allāh es Su inmensidad y Su orgullo; y a Él le corresponde el Honor de no serle atribuído lo que no le es propio, como la idolatría (*širk*). Se transmitió de Anas que dijo el Profeta ﷺ: “Abundancia en vuestras peticiones con ‘Dāl Ŷalālī wal-Ikrām’.”

“A Él le piden todos los que están en los cielos y en la Tierra.” Dijeron Ibn ‘Abbās y Abū Šāleḥ: La gente del cielo le pide el perdón y no le pide la provisión; y la gente de la Tierra le piden ambos. Dijo Ibn Ŷuraiy: Los ángeles le piden la provisión para la gente de la Tierra, y así, las dos peticiones, la de la gente del cielo y la de la gente de la Tierra, son para la gente de la Tierra. Y en el *ḥadīth*: “Ciertamente, entre los ángeles hay uno que tiene cuatro rostros: uno como el del hombre que le pide la provisión para el hijo de Ādam; otro como el del león que le pide la provisión para los felinos; otro como el del toro que le pide la provisión para los animales de rebaño (*al-bahā’im*); y otro como el del águila que le pide la provisión para las aves.” Y relató Abū Dardā ؓ que dijo el Profeta ﷺ sobre el *āya*: “Cada día Él está en algún asunto.” Dijo: “Entre Sus asuntos está perdonar faltas, aliviar las penas, elevar a unos y bajar a otros.” Y dijo ‘Amr ibn Maimūn que Su asunto es dar la muerte al vivo, dar la vida a quien quiera a partir de un embrión en los úteros de las madres, elogiar y humillar, proveer y restringir. Y un emir le preguntó a su ministro sobre el *āya*: “Cada día Él está en algún asunto”. Pero no supo decirle su significado, y le pidió un aplazamiento hasta el día siguiente, marchándose a su casa afligido. Entonces, le dijo un esclavo negro que tenía: ¿Qué te ocurre? Y él le informó. Entonces, le dijo: Vuelve al emir, que yo le explicaré el *āya*. Entonces lo llamó y le dijo: ¡Oh emir! Su asunto es que hace entrar la noche en el día y el día en la noche; saca al vivo del muerto y al muerto del vivo; cura al enfermo y enferma al que está sano; pone a prueba al que está libre de ella y libera a quien pone a prueba; eleva al humillado y humilla al poderoso; empobrece al rico y enriquece al pobre. Entonces, le dijo el emir al oír sus palabras: Me has liberado, y que Allāh te libere a ti. Después ordenó al ministro que se quitara sus ropas y se las diera al esclavo; y dijo: ¡Oh señor! Esto es uno de los asuntos de Allāh, el Altísimo.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

﴿ سَنَفْرُغُ لَكُمْ أَيُّهَ الثَّقَلَانِ ﴿٣١﴾ فَبِأَيِّ آلَاءِ رَبِّكُمَا تُكَذِّبَانِ ﴿٣٢﴾
 بِمَعَشَرَ آجِنٍ وَالْإِنْسِ إِنِ اسْتَطَعْتُمْ أَن تَنْفُذُوا مِنْ أَقْطَارِ السَّمَوَاتِ
 وَالْأَرْضِ فَانْفُذُوا ۚ لَا تَنْفُذُونَ إِلَّا بِسُلْطَنِ ﴿٣١﴾ فَبِأَيِّ آلَاءِ رَبِّكُمَا
 تُكَذِّبَانِ ﴿٣٢﴾ يُرْسَلُ عَلَيْكُمَا شَوْاظٌ مِّن نَّارٍ وَنُحَاسٌ فَلَا تَنْتَصِرَانِ ﴿٣٢﴾
 فَبِأَيِّ آلَاءِ رَبِّكُمَا تُكَذِّبَانِ ﴿٣٢﴾ ﴾

“Nos ocuparemos de vosotros, los dos que tenéis la responsabilidad. (31) ¿Qué dones de vuestro Señor podréis ambos negar? (32) ¡Genios y hombres juntos! Si podéis salir de los confines del cielo y la tierra, hacedlo. Pero no tendréis sali-

da si no es con un poder. (33) ¿Qué dones de vuestro Señor podréis ambos negar? (34) Se mandará contra vosotros una llamarada de fuego y cobre fundido, y no os podréis auxiliar unos a otros. (35) ¿Qué dones de vuestro Señor podréis ambos negar?” (36)

“Nos ocuparemos de vosotros, los dos que tenéis la responsabilidad (*aṭ-Ṭaqalān*).” Es decir, Nos ocuparemos de vosotros para que déis cuenta de vuestras acciones y os demos el justo pago por ellas. Y esto es una amenaza para ellos. Y en el *ḥadīṭ* del Profeta ﷺ, cuando le dieron su testimonio de lealtad los *ansār* la noche de al-ʿAqaba, gritó el demonio: ¡Oh gente de las casas de Mina! Esto es reprochable; él reúne a los Banū Qaila para luchar contra vosotros; Entonces dijo el Profeta ﷺ: “¡Este es el diablo de al-ʿAqaba! Por Allāh, oh enemigo de Allāh, que me ocuparé de ti.” Es decir, me encargaré de anular y echar por tierra tu asunto. Y dijo Yaʿfar el veraz: Se han llamado “*ṭaqalān*” (lit.: dos pesos), refiriéndose a los genios y a los hombres, porque a ellos se les ha cargado con el peso de la responsabilidad de las faltas; “*iGenios y hombres juntos!*” Mencionó Ibn al-Mubārak, y éste de Yūwaibir, de aḍ-Ḍaḥḥāk, que dijo: Cuando llegue el Día de la Resurrección, Allāh ordenará al cielo del mundo y se resquebrajará con su gente; los ángeles estarán en sus filas esperando las órdenes de su Señor. Entonces, bajarán a la tierra y la rodearán con todo cuanto haya en ella. Después ordenará Allāh lo mismo al cielo que le sigue, y bajarán y se pondrán en fila tras la otra; después al tercer cielo y después al cuarto y después al quinto y después al sexto y después al séptimo. Entonces, bajará el más alto de los ángeles en todo su esplendor y dominio, al flanco izquierdo de Yāhannam y oirán sus estertores; y no acudirán a un sitio que no encuentren en él filas de ángeles. Y ese es Su dicho: “*iGenios y hombres juntos! Si podéis salir de los confines del cielo y la tierra, hacedlo. Pero no tendréis salida si no es con un poder.*” Y también dijo aḍ-Ḍaḥḥāk: Mientras esté la gente en sus mercados se abrirá el cielo y bajarán los ángeles. Entonces huirán los genios y los hombres, pero éstos serán rodeados por los ángeles. Y ese es Su dicho: “*Pero no tendréis salida si no es con un poder.*” Lo mencionó an-Nuḥās.

Dije (al-Qurṭubī): Según esto último, dicho acontecimiento ocurrirá en el mundo; y según lo mencionado por Ibn al-Mubārak, ocurrirá en la Otra Vida. También dijo aḍ-Ḍaḥḥāk: Si podéis escapar de la muerte, hacedlo pues. Y dijo Ibn ʿAbbās: Si podéis aprender lo que hay en los cielos y en la tierra, aprendedlo, pero no lo hagáis si no es con un poder, es decir, con una prueba fehaciente de Allāh, el Altísimo. “*Se mandará contra vosotros una llamarada de fuego y cobre fundido...*” Es decir, aunque salierais, se enviarían sobre vosotros llamaradas de fuego, y os agarraría el castigo que os impediría escapar. “*... y no os podréis auxiliar unos a otros.*” Es decir, ni los genios ni los hombres se podrán ayudar unos a otros.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ فَإِذَا أَدْشَقَّتِ السَّمَاءُ فَكَانَتْ وَرْدَةً كَالدِّهَانِ ﴿٣٧﴾ فَبِأَيِّ آلَاءِ رَبِّكُمَا تُكَذِّبَانِ ﴿٣٨﴾ فَيَوْمَئِذٍ لَا يُسْأَلُ عَنْ ذَنْبِهِ إِنْسٌ وَلَا جَانٌّ ﴿٣٩﴾ فَبِأَيِّ آلَاءِ رَبِّكُمَا تُكَذِّبَانِ ﴿٤٠﴾ ﴾

“Cuando el cielo se resquebraje y sea como el cuero rojo. (37) ¿Qué dones de vuestro Señor podréis ambos negar? (38) Entonces, ese Día, a ningún genio ni hombre habrá que preguntarle por sus faltas. (39) ¿Qué dones de vuestro Señor podréis ambos negar?” (40)

“Cuando el cielo se resquebraje...” Es decir, cuando el cielo se abra el Día del Juicio; “... y sea como el cuero rojo.” Significa que se tornará rojizo como la piel fina, resquebrajándose y deritiéndose por el calor del Fuego de ʿĪhannam. Según mencionaron Abū ʿUbeida y al-Farrā. “Entonces ese día a ningún genio ni hombre habrá que preguntarle por sus faltas.” Y eso es como Su dicho:

(وَلَا يُسْأَلُ عَنْ ذُنُوبِهِمُ الْمُجْرِمُونَ) (الْقَصَص: 78)

“Y no se les preguntará por sus faltas a los malhechores.” (Las Historias-28:78)

Y el Día del Juicio tendrá muchos lugares, por lo largo y prolongado que será: En unos lugares se preguntará y en otros no. Esto es según lo dicho por ʿIkrima. Dijeron Al-Ḥasan y Qatāda: No serán preguntados por sus faltas, pues Allāh ya las tiene señaladas contra ellos y los ángeles las han registrado. De Ibn ʿAbbās y otros: Significa que los ángeles no preguntarán por ellos porque los reconocerán por sus señales, como lo prueba Su dicho a continuación:

(يُعْرِفُ الْمُجْرِمُونَ بِسِيمَاهُمْ فَيُؤْخَذُ بِالنَّوَاصِي وَالْأَقْدَامِ)

(الرحمن: 41)

“Los malhechores serán reconocidos por sus marcas y agarrados por los flequillos y los pies.” (El Misericordioso-55:41)

Y también de Ibn ʿAbbās se transmitió que dijo sobre Su dicho: “Entonces, ese Día, a ningún genio ni hombre habrá que preguntarle por sus faltas.” Es decir, no serán preguntados porque Allāh sabe más de ellas que ellos mismos; sin embargo, les dirá que porqué han incurrido en ellas en forma de pregunta recriminatoria. Dijo Qatāda: Esa cuestión es anterior. Y después serán selladas sus bocas y hablarán los miembros como testigos citados contra ellos. Y en un *ḥadīth* recogido en Ṣaḥīḥ Muslim, de Abū Huraira, se transmitió que dijo en él el Mensajero de Allāh ﷺ: “Se encontrará con el siervo y le dirá: ¡Fulano! ¿Acaso no te honré y te casé; y dispuse para ti los caballos y los camellos para disfrutarlos? Y dirá: ¡Claro que sí! Y le dirá: ¿Pensaste que te encontrarías conmigo? Contestará: ¡No! Y le dirá: ¡Yo te olvidaré hoy

como Me olvidaste tú! Después se encontrará con el segundo, y le dirá lo mismo que al primero. Y después con el tercero, y le dirá lo mismo, y éste dirá: ¡Oh Señor! ¡He creído en Ti, en Tu Libro y en Tu enviado! ¡He rezado, he ayunado, he dado sadaqa y he hecho el bien cuanto he podido! Se le dirá entonces: Ahora enviaremos a Nuestro testigo para que nos dé su testimonio contra ti. Entonces, el siervo pensará para sí mismo que quién será el testigo que dé testimonio en contra suya. Pues, a él se le sellará la boca y se le dirá a su muslo, a su carne y a sus huesos que hablen de lo que estos hicieron. Y quien se disculpe a sí mismo será el hipócrita, y con ése Allāh se enojará.”

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur'an:

﴿ يُعْرِفُ الْمَجْرُمُونَ بِسِيمَاهُمْ فَيُؤْخَذُ بِالنَّوَصِي وَالْأَقْدَامِ ﴿٤١﴾ فَبِأَيِّ
 ءَالَاءِ رَبِّكُمَا تُكَذِّبَانِ ﴿٤٢﴾ هَذِهِ جَهَنَّمُ الَّتِي يُكَذِّبُ بِهَا الْمَجْرُمُونَ ﴿٤٣﴾
 يَطُوفُونَ بَيْنَهَا وَبَيْنَ حَمِيمٍ ءَانِ ﴿٤٤﴾ فَبِأَيِّ ءَالَاءِ رَبِّكُمَا تُكَذِّبَانِ ﴿٤٥﴾
 وَلَمَنْ خَافَ مَقَامَ رَبِّهِ جَنَّاتٍ ﴿٤٦﴾ فَبِأَيِّ ءَالَاءِ رَبِّكُمَا تُكَذِّبَانِ ﴿٤٧﴾
 ذَوَاتَا أَفْنَانٍ ﴿٤٨﴾ فَبِأَيِّ ءَالَاءِ رَبِّكُمَا تُكَذِّبَانِ ﴿٤٩﴾ فِيهَا عَيْنَانِ تَجْرِيَانِ
 ﴿٥٠﴾ فَبِأَيِّ ءَالَاءِ رَبِّكُمَا تُكَذِّبَانِ ﴿٥١﴾ ﴾

“Los malhechores serán reconocidos por sus marcas y agarrados por los flequillos y los pies. (41) ¿Qué dones de vuestro Señor podréis ambos negar? (42) Este es Yāhannam cuya existencia negaban los malhechores. (43) Irán y volverán entre su fuego y un agua hirviendo. (44) ¿Qué dones de vuestro Señor podréis ambos negar? (45) Y quien haya temido la comparecencia ante su Señor tendrá dos jardines. (46) ¿Qué dones de vuestro Señor podréis ambos negar? (47) De gran frondosidad. (48) ¿Qué dones de vuestro Señor podréis ambos negar? (49) En ellos habrá dos manantiales surtiendo. (50) ¿Qué dones de vuestro Señor podréis ambos negar? (51)

“Los malhechores serán reconocidos por sus marcas...” Dijo al-Ḥasan: La negrura del rostro y los ojos azulados. Dijo Allāh, el Altísimo:

(وَتَحْشُرُ الْمُجْرِمِينَ يَوْمَئِذٍ زُرْقًا) (طه: 102)

“Y reuniremos a los malhechores que, ese Día, tendrán los ojos en blanco y el rostro ennegrecido.” (Ṭaha-20:102)

(يَوْمَ تَبْيَضُّ وُجُوهٌ وَتَسْوَدُّ وُجُوهٌ) (آلِ عِمْرَانَ: 106)

“El día en que unos rostros se vuelvan blancos y otros negros.” (La Familia de ‘Imrān-3:106)

“... y agarrados por los flequillos y los pies.” Es decir, los ángeles los cogerán por sus flequillos; o sea, de los pelos de la parte delantera de sus cabezas y de sus pies, para ser arrojados en el Fuego. Dijo Aḍ-Ḍaḥḥāk: Se le juntará su flequillo y sus pies a cada uno con una cadena por detrás de su espalda. Y de él mismo: Se cogerá de los dos pies al hombre y se juntarán los dos con su flequillo hasta que se le quiebre su espalda, y después será arrojado al Fuego. También se ha dicho: Los ángeles los arrastrarán al Fuego; una vez los cogen por su flequillo arrastrándolos boca abajo; y otra vez los cogen de sus pies arrastrándolos boca arriba. “Este es Ŷahannam cuya existencia negaban los malhechores.” Es decir, se les dirá: este es el Fuego del que se os había informado y que vosotros negasteis. “Irán y volverán entre su fuego y un agua hirviendo (ḥamīmīn ān).” Dijo Qatāda: Una vez irán al agua hirviendo y otra irán al fuego del Ŷaḥīm. Dijo Ka‘b: “Ān” es el nombre de uno de los valles de Ŷahannam lleno de agua hirviendo, en el cual se junta la pus de la gente del Fuego, y se sumergirán en él con sus cadenas hasta que se les separen las articulaciones; después saldrán de él y Allāh los recompondrá en una nueva creación y serán arrojados al Fuego. Y ese es Su dicho: “Irán y volverán entre su fuego y un agua hirviendo (ḥamīmīn ān).” Se relató del Profeta ﷺ que una noche oyó a un joven que recitaba: “Cuando el cielo se resquebraje y sea como el cuero rojo.” Entonces, se detuvo el joven ahogado por las lágrimas y acertó a decir: ¡Ay de mí, por un Día en el que se resquebraje el cielo, ay de mí! Entonces, dijo el Profeta ﷺ: “¡Allāh se apiada de ti, joven! Y por Aquel que tiene mi alma en Su mano, que los ángeles del cielo han llorado por tu llanto.”

“Y quien haya temido la comparecencia ante su Señor...” Una vez que Allāh, el Altísimo, ha mencionado los estados de la gente del Fuego, menciona lo que ha preparado para los virtuosos. Y significa: Quien ha temido la comparecencia ante su Señor para rendirle cuentas y ha abandonado la desobediencia. Y se ha dicho: Quien ha temido la supervisión y observación de su Señor; como lo aclara Su dicho:

(أَفَمَنْ هُوَ قَائِمٌ عَلَىٰ كُلِّ نَفْسٍ بِمَا كَسَبَتْ) (الرَّعْدُ: 33)

“¿Acaso Quien está sobre cada alma atento a lo que ha adquirido...?” (El Trueno-13:33)

Dijo Muḥammad ibn ‘Alī at-Tirmiḏī: “... tendrá dos jardines.” Es decir, un jardín por el temor de su Señor y otro por abandonar sus pasiones. Dijo Ibn ‘Abbās: Es decir, tendrá dos jardines quien haya temido la comparecencia de su Señor después de haber cumplido con sus obligaciones. En definitiva, para todo temeroso de Allāh habrá dos jardines. Y se relató de Ibn ‘Abbās que dijo el Profeta ﷺ: “Los dos jardines serán dos huertos en la extensión del Jardín: Cada uno de ellos tendrá una distancia de cien años y en el centro de cada uno habrá una casa de luz de la que no sale otra cosa más que una vibración sonora; su quietud y reposo es solemne y sus árboles son firmes.” Añadió Muqātil: Son el Jardín del Edén y el Jardín de las Deli-

cias. Y también, según 'Aṭā e Ibn Šauḍab, se reveló por Abū Bakr aṣ-Šiddīq ؓ en especial, cuando mencionó un día en el que el Jardín se acercará para los temerosos y el Fuego se mostrará a los extraviados. Y añadió Aḍ-Ḍaḥḥāk: Fue que Abū Bakr aṣ-Šiddīq ؓ bebió leche un día para calmar su sed y quedó admirado de su sabor. Al preguntar por ella le dijeron que no era *ḥalāl*; entonces la vomitó y el Mensajero de Allāh ﷺ al verlo dijo: “¡Allāh se compadezca de ti! Por ti se ha revelado un *āya*.”

“*De gran frondosidad.*” Dijeron Ibn 'Abbās y otros: Es decir, pletóricos de toda clase de árboles frutales; y según Muḃāhid: Llenos de ramas y espesura que proporcionan grandes sombras sobre los huertos. “*En ellos habrá dos manantiales surtiendo.*” Es decir, en cada uno de los dos jardines habrá una fuente de agua corriente. Dijo Ibn 'Abbās: Fluirá agua en abundancia por la fuente, como un honor de Allāh, el Altísimo, hacia la gente del Jardín. Y añadió Ibn 'Abbās: Dos manantiales de los que fluirá agua cristalina y dulce: Uno de ellos es Tasnīm y el otro Salsabīl. Y de él mismo: Los guijarros de los manantiales son rojos como rubíes y verdes como esmeraldas; su tierra como el *kāfir* y su fango de un olor penetrante como el almizcle; y sus orillas de azafrán.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur'an:

﴿ فِيهِمَا مِنْ كُلِّ فَاكِهَةٍ زَوْجَانِ ﴿٥٢﴾ فَبِأَيِّ آلَاءِ رَبِّكُمَا تُكَذِّبَانِ ﴿٥٣﴾
 مُتَّكِعِينَ عَلَى فُرُشٍ بَطَائِنُهَا مِنْ إِسْتَبْرَقٍ ﴿٥٤﴾ وَجَنَى الْجَنَّتَيْنِ دَانٍ ﴿٥٥﴾
 فَبِأَيِّ آلَاءِ رَبِّكُمَا تُكَذِّبَانِ ﴿٥٦﴾ فِيهِنَّ قَصَصَاتُ الطَّرَفِ لَمْ يَطْمِثْهُنَّ إِنْسٌ
 قَبْلَهُمْ وَلَا جَانٌ ﴿٥٧﴾ فَبِأَيِّ آلَاءِ رَبِّكُمَا تُكَذِّبَانِ ﴿٥٨﴾ كَأَنَّهُنَّ الْيَاقُوتُ
 وَالْمَرْجَانُ ﴿٥٩﴾ فَبِأَيِّ آلَاءِ رَبِّكُمَا تُكَذِّبَانِ ﴿٦٠﴾ هَلْ جَزَاءُ الْإِحْسَنِ إِلَّا
 الْإِحْسَنُ ﴿٦١﴾ فَبِأَيِّ آلَاءِ رَبِّكُمَا تُكَذِّبَانِ ﴿٦٢﴾ ﴾

“En ellos habrá dos parejas de cada fruto. (52) ¿Qué dones de vuestro Señor podréis ambos negar? (53) Estarán recostados en divanes tapizados interiormente de brocado. Los frutos de ambos jardines estarán al alcance de la mano. (54) ¿Qué dones de vuestro Señor podréis ambos negar? (55) Allí habrá unas de mirada recatada, a las que antes de ellos no habrá tocado hombre ni genio. (56) ¿Qué dones de vuestro Señor podréis ambos negar? (57) Parecerán rubíes y corales. (58) ¿Qué dones de vuestro Señor podréis ambos negar? (59) ¿No es el bien la recompensa del bien? (60) ¿Qué dones de vuestro Señor podréis ambos negar?” (61)

“En ellos habrá dos parejas de cada fruto.” Es decir, dos clases o especies, ambas dulces para deleitarse. Dijo Ibn ʿAbbās: Toda clase y especie de árbol que hay en el mundo, dulce y amargo, lo habrá en el Jardín, hasta la amarga tuera, salvo que será dulce. “Estarán recostados en divanes tapizados interiormente de brocado.” Es decir, tapizados por dentro de lo que se ve; y el brocado es una tela basta y gruesa de seda. Le preguntaron a Saʿīd ibn ʿYubeir: Si el tapizado del interior es de brocado. ¿Cómo será, pues, el del exterior? Dijo: Eso es de lo que dijo Allāh:

(فَلَا تَعْلَمُ نَفْسٌ مَّا أُخْفِيَ لَهُم مِّن قُرَّةِ أَعْيُنٍ) (السَّجْدَة: 17)
 “Ninguna alma sabe lo que le aguarda de alegría para sus ojos.” (La Prostración-32:17)

Dijo Ibn ʿAbbās: Se os ha descrito su interior para que dirijáis a él vuestros corazones; pues, en cuanto al exterior no lo conoce nadie más que Allāh. En el *jabar* se recogió del Profeta ﷺ que dijo: “Su exterior es de una luz resplandeciente y fulgurante.” “Los frutos de ambos jardines estarán al alcance de la mano.” Es decir, los frutos maduros que se cosechen de los árboles estarán cercanos. Dijo Ibn ʿAbbās: Estarán cerca los árboles para que los pueda alcanzar el *walī* de Allāh, si quiere, estando de pie, sentado o recostado. Y sin que medie lejanía alguna ni espina que le estorbe. “Allí habrá unas de mirada recatada...” Es decir, en los jardines mencionados; ó, según se ha dicho también, en los divanes tapizados de brocado en su interior. Es decir, habrá mujeres cuyos ojos los tendrán reservados exclusivamente para sus esposos y no para otros; “... a las que antes de ellos no habrá tocado hombre ni genio.” Es decir, no habrá tenido relación sexual alguna anteriormente, ni tampoco la había tocado hombre o genio alguno. Y en este *āya* hay una indicación de que los genios también tienen relaciones sexuales como los hombres; o sea, entran en el Jardín y allí tendrán genias para ellos. Dijo Ḍamra: Los creyentes tendrán esposas de entre las huríes: las humanas para los humanos y las genias para los genios. “Parecerán rubíes y corales.” Relató At-Tirmidī, de ʿAbdullāh ibn Masʿūd, que dijo el Profeta ﷺ: “Ciertamente, a las mujeres de la gente del Jardín se les verá lo blanco de sus pantorrillas tras setenta túnicas, y hasta se les verá su tuétano.” Y eso es porque Allāh dijo: “Parecerán rubíes y corales.” Es decir, tal será su transparencia. Y dijo ʿAmr ibn Maimūn: Ciertamente, la mujer de las huríes vestirá setenta túnicas y se le verá el tuétano de los huesos de sus pantorrillas, lo mismo que se ve la bebida roja en el interior de un vidrio blanco.

“¿No es el bien la recompensa del bien?” El sentido interrogativo de la frase tiene varios aspectos: Uno es el sentido afirmativo y rotundo; o sea, el bien no tiene otra recompensa que no sea el bien, como Su dicho:

(هَلْ أَتَى عَلَى الْإِنْسَانِ حِينٌ مِّنَ الدَّهْرِ لَمْ يَكُنْ شَيْئاً) (الْإِنْسَان: 1)
 “¿Acaso no hubo un tiempo para el hombre en el que no fue nada?” (El Hombre-76:1)

Otro es el sentido interrogativo propiamente dicho, como Su dicho:

(فَهَلْ وَجَدْتُمْ مَّا وَعَدَ رَبُّكُمْ حَقًّا) (الْأَعْرَاف: 44)

“¿Habéis encontrado cierto que lo que vuestro Señor os prometió?” (Al-A'raf-7:44)

Otro tiene el sentido imperativo o de mandato, como Su dicho:

(فَهَلْ أَنْتُمْ مُنْتَهُونَ) (المائدة:91)

“¿No desistiréis?” (La Mesa Servida-5:91)

Y otra es que no hay opción a la negativa, como Su dicho:

(فَهَلْ عَلَى الرَّسُولِ إِلَّا الْبَلَاغُ) (النحل:35)

“¿Y qué otra cosa corresponde a los mensajeros sino transmitir?” (Las Abejas-16:35)

Y “¿No es el bien la recompensa del bien?” Dijo 'Ikrima: ¿No es la recompensa del Jardín para quien dijo que no hay más divinidad que Allāh? Ibn 'Abbās dijo: No hay otra recompensa que la del Jardín para quien dijo que no hay más divinidad que Allāh y actuó según la práctica de Muḥammad ﷺ. Transmitió Anas que el Profeta ﷺ recitó el *āya* y después dijo: ¿Sabéis lo que ha dicho vuestro Señor? Contestaron: Allāh y Su Mensajero saben más. Dijo: “Dice que la recompensa de aquel a quien he agraciado con el *tawḥīd* no es otra que el Jardín.” Se transmitió de Ibn 'Abbās que el Profeta ﷺ recitó el *āya* y dijo: “Dice Allāh: La recompensa de aquel a quien he agraciado con Mi conocimiento (*ma'rifa*) y Mi *tawḥīd* no es otra que la morada de Mi Jardín y Mi aprisco por Mi misericordia.”

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur'an:

﴿ وَمِنْ دُونِهِمَا جَنَّاتٍ ﴿٦٢﴾ فَبِأَيِّ آلَاءِ رَبِّكُمَا تُكَذِّبَانِ ﴿٦٣﴾ مُدَّهَامَتَانِ ﴿٦٤﴾ فَبِأَيِّ آيَاتِ رَبِّكُمَا تُكَذِّبَانِ ﴿٦٥﴾ فِيهِمَا عَيْنَانِ نَضَّاخَتَانِ ﴿٦٦﴾ فَبِأَيِّ آيَاتِ رَبِّكُمَا تُكَذِّبَانِ ﴿٦٧﴾ فِيهِمَا فَاكِهَةٌ وَنَخْلٌ وَرُمانٌ ﴿٦٨﴾ فَبِأَيِّ آيَاتِ رَبِّكُمَا تُكَذِّبَانِ ﴿٦٩﴾ ﴾

“Y además de esos, habrá dos jardines más. (62) ¿Qué dones de vuestro Señor podréis ambos negar? (63) De profundo verdor. (64) ¿Qué dones de vuestro Señor podréis ambos negar? (65) En ellos habrá dos fuentes manando. (66) ¿Qué dones de vuestro Señor podréis ambos negar? (67) En ellos habrá frutas, palmeras y granados. (68) ¿Qué dones de vuestro Señor podréis ambos negar?” (69)

“Y además de esos, habrá dos jardines más.” Dijo Ibn ‘Abbās: Y los jardines son para los que temieron el *maqām* de su Señor; en los dos primeros habrá palmerales y frutales; y en los dos últimos los cultivos y las plantas. Dijo Ibn Zaid: Los dos primeros de oro son para los allegados y los dos últimos de árboles frondosos para los compañeros de la derecha.

Dije (al-Qurṭubī): A esta afirmación llegó también Abū ‘Abdullāh al-Ḥasan ibn al-Ḥusein en su libro “El método del Dīn”. Cuando Allāh describe los dos jardines indica la diferencia entre ambos diciendo en los primeros: “En ellos (los jardines) habrá dos manantiales surtiendo [agua corriente].” Y en los otros: “En ellos habrá dos fuentes manando.” Es decir, fluyendo, pero que no es lo mismo que cuando surte y corre; porque el manar no es lo mismo que el correr. “De profundo verdor.” Es decir, verdosos y frondosos; y con aspecto negruzco debido a su gran espesura. Los dos primeros fueron descritos por la abundancia de ramas y los dos siguientes por su verdosidad. “En ellos habrá dos fuentes manando.” Y de Ibn ‘Abbās se transmitió que significa: Manando el bien y la bendición. De Anas: Manando para los *awliyā* de Allāh el almizcle, el ámbar, el *kāfir* en las casas de la gente del Jardín, y ese manar es como cuando la lluvia riega los campos. “En ellos habrá frutas, palmeras y granados.” La mayoría de los ulemas coincide en que las palmeras y los granados dan frutas y entraría en la primera denominación, y sólo los repite especificando sus nombres para destacar su preferencia sobre las demás frutas. Como es el caso de Sus dichos:

(حَافِظُوا عَلَى الصَّلَوَاتِ وَالصَّلَاةِ الْوُسْطَى) (البقرة: 238)

“Observad las oraciones prescritas y la oración del medio.” (La Vaca-2:238)

(مَنْ كَانَ عَدُوًّا لِلَّهِ وَمَلَائِكَتِهِ وَرُسُلِهِ وَجِبْرِيلَ وَمِيكَالَ) (البقرة: 98)

“Quien sea enemigo de Allāh, de Sus ángeles, de Sus mensajeros, y de Yibrīl y Mikā’īl...” (La Vaca-2:98)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

﴿ فِيهِنَّ حَيْرَاتٌ حِسَانٌ ﴿٧٠﴾ فَبِأَيِّ آلَاءِ رَبِّكُمَا تُكَذِّبَانِ ﴿٧١﴾ حُورٌ مَّقْصُورَاتٌ فِي الْحِيَامِ ﴿٧٢﴾ فَبِأَيِّ آلَاءِ رَبِّكُمَا تُكَذِّبَانِ ﴿٧٣﴾ لَمْ يَطْمِثْهُنَّ إِنْسٌ قَبْلَهُمْ وَلَا جَانٌّ ﴿٧٤﴾ فَبِأَيِّ آلَاءِ رَبِّكُمَا تُكَذِّبَانِ ﴿٧٥﴾ مُتَّكِئِينَ عَلَى رَفْرَفٍ خُضْرٍ وَعَبْقَرِيٍّ حِسَانٍ ﴿٧٦﴾ فَبِأَيِّ آلَاءِ رَبِّكُمَا تُكَذِّبَانِ ﴿٧٧﴾ تَبَرَّكَ اسْمُ رَبِّكَ ذِي الْجَلَالِ وَالْإِكْرَامِ ﴿٧٨﴾ ﴾

“Habrá unas elegidas y hermosas. (70) ¿Qué dones de vuestro Señor podréis ambos negar? (71) De ojos hermosísimos, resguardadas en tiendas. (72) ¿Qué dones de vuestro Señor

podréis ambos negar? (73) Antes de ellos ningún hombre ni genio las habrá tocado. (74) ¿Qué dones de vuestro Señor podréis ambos negar? (75) Estarán recostados sobre cobertores verdes y hermosos lechos. (76) ¿Qué dones de vuestro Señor podréis ambos negar? (77) ¡Bendito sea el nombre de tu Señor, Dueño de la Majestad y del Honor!” (78)

“*Habrá unas elegidas y hermosas.*” Es decir, únicas y poseedoras de bien; y dotadas de gran hermosura. Y en la descripción de su hermosura está Su dicho: “*Parecerán rubíes y corales.*” Y en el *ḥadīṭ*: “Ciertamente, las huríes se cogerán la mano unas de otras y cantarán con voces que nunca han oído las criaturas otras mejores que las de ellas y ni siquiera iguales que ellas. Nosotras somos las complacientes que jamás nos enojamos; siempre somos residentes y nunca partimos de viaje; somos eternas, pues no morimos nunca; somos las gracias y nunca sufrimos infortunios; somos las elegidas y hermosas, amadas para esposos honorables.” Lo recogió At-Tirmidī en su significado del *ḥadīṭ* de ‘Alī ؓ. Y dijo ‘Ā’iṣa, Allāh esté complacido de ella: Si las huríes dicen esto, les responderán las mujeres creyentes de la gente del mundo: Nosotras somos las orantes y vosotras no habéis orado; nosotras somos las ayunantes y vosotras no habéis ayunado; nosotras hemos hecho las abluciones y vosotras no; nosotras hemos dado *ṣadaqa* y vosotras no. Entonces dijo ‘Ā’iṣa: ¡Por Allāh! Las hemos vencido.

Hay diferencias sobre quienes son mejores en bondad y hermosura, si las huríes o las mujeres. Se ha dicho que las huríes por la mención que se hace ellas en el Qurʾān y la Sunna; y por el dicho del Profeta ﷺ en su *du‘ā* por el muerto en la oración del difunto: “¡Y dale una esposa mejor que la suya!” Y también se ha dicho que las mujeres son mejores setenta mil veces. Mencionó Ibn al-Mubārak, de Ḥayān ibn Abī Yābla: Ciertamente, quienes de las mujeres del mundo entren en el Jardín serán preferidas sobre las huríes por lo que hicieron en dunia. Y se dijo: Ciertamente, las huríes mencionadas en el Qurʾān son las esposas creyentes de los profetas y los creyentes, que han sido creadas en la Otra Vida de la mejor forma e imagen. Pero, lo más conocido es que las huríes no son de las mujeres de la gente de dunia sino que han sido creadas en el Jardín, porque Allāh, el Altísimo, dijo: “*Antes de ellos ningún hombre ni genio las habrá tocado.*” Y la mayoría de las mujeres de la gente de dunia han sido tocadas. Y porque dijo el Profeta ﷺ: “Ciertamente, los que en menor número habiten el Jardín serán las mujeres.”

“*De ojos hermosísimos, resguardadas en tiendas (lit.: en jaimas).*” De ojos muy blancos e irises muy negros. Estarán a cubierto en cámaras nupciales. Dijo Umar ؓ, describiendo la jaima: Es como una perla ahuecada. Y se transmitió de Anas que dijo el Profeta ﷺ: “La noche que ascendí a los cielos había en el Jardín un río en cuyas orillas había cúpulas de corales y de ellas se oyó una voz que decía: ¡As-salāmu ‘alaika yā rasūl-allāh! Pregunté: ¡Yibrīl! ¿Quiénes son? Dijo: Doncellas de las huríes que han pedido permiso a su Señor para darte el saludo. Y se les ha dado permiso y han dicho: Nosotras somos las eternas que no morimos nunca, las gracias que nunca sufrimos infortunios y las complacientes que no nos enojamos jamás. Esposas de hombres honorables.”

“*Estarán recostados sobre cobertores (rafraf) verdes y hermosos lechos.*” Recogió At-Tirmidī al-Ḥakīm en su libro “Nawādir al-Uṣūl” que *ar-rafraf* es una especie de balancín o

tumbona que cuando alguien se recuesta en ella se inclina a derecha y a izquierda, se eleva y desciende; deleitándose de esa forma con su amada. Por lo tanto *ar-raḥraf* es como el lecho más sofisticado de todos. También se ha dicho que, *ar-raḥraf* es cierto pájaro al servicio de Allāh, el Altísimo. Se relató en el *ḥadīṭ* de la ascensión del Profeta ﷺ a los cielos que cuando alcanzó el Loto del Límite, llegó a él *ar-raḥraf*, que tomándolo de ʿĪbrīl, voló con él a la base del Trono. Y mencionó que dijo: “Voló conmigo descendiéndome y elevándome hasta detenerse conmigo ante mi Señor.” Pues, ar-Raḥraf está al servicio de su Señor como lo está al-Burāq, montado por los profetas. Y este *raḥraf* Allāh lo ha sometido al servicio de la gente de los dos jardines cercanos; y él es su diván y su lecho sobre las orillas y riberas de esos ríos y las jaimas de sus esposas elegidas y hermosas. “*¡Bendito sea el nombre de tu Señor, Dueño de la Majestad y del Honor!*” Es decir, el nombre con el que se abre este sura. Como si Él mostrara a Sus criaturas que todo lo descrito es por Su misericordia. Es decir, por Mi misericordia os he creado y he creado para vosotros los cielos y la Tierra con todo lo que hay entre ambos. Pues, todo eso es para vosotros en el nombre de ar-Raḥmān. Ensalza Su nombre y después dice: “*¡Dueño de la Majestad y del Honor!*” Majestuoso en Su esencia y Honorable en Sus hechos.

بِسْمِ اللّٰهِ الرَّحْمٰنِ الرَّحِیْمِ

Sura El Suceso (al-Wāqui'a)

Mequinense, y consta de noventa y siete *āyāt*

Es mequinense, según dijeron Al-Ḥasan, 'Ikrima, Yābir y 'Aṭā. Sin embargo, Ibn 'Abbās y Qatāda dijeron que es mequinense, excepto un *āya* que se reveló en Medina:

(وَتَجْعَلُونَ رِزْقَكُمْ أَنْكُمْ تُكَذِّبُونَ) (الْوَاقِعَةُ: 82)

“¿Agradecéis vuestra provisión negando la verdad?” (Lo que ha de ocurrir-56:82)

Y dijo Al-Kalbī: Es mequinense, excepto cuatro *āyāt*; de ellas, dos se revelaron en el viaje del Profeta ﷺ a Meca, y son:

(أَفِيْهَذَا الْحَدِيثِ أَنْتُمْ مُدْهِنُونَ . وَتَجْعَلُونَ رِزْقَكُمْ أَنْكُمْ تُكَذِّبُونَ)

(الْوَاقِعَةُ: 81-82)

“¿Es que sois capaces de no ser sinceros con este relato? Y agradecéis vuestra provisión negando la verdad.” (El Suceso-56:81,82)

Y las otras dos se revelaron en su viaje a Medina, y son:

(ثُلَّةٌ مِنَ الْأَوَّلِينَ . وَثُلَّةٌ مِنَ الْآخِرِينَ) (الْوَاقِعَةُ: 39-40)

“Muchos de los primeros y muchos de los últimos.” (El Suceso-56:39,40)

Dijo Masrūq: Quien quiera saber las noticias de los primeros y de los últimos, las noticias de la gente del Jardín y del Fuego, las noticias de la gente de este mundo y del Otro, que recite el sura El Suceso (al-Wāqui'a).

Mencionaron Abū 'Umar ibn 'Abdelbar y at-Ta'labī que 'Uṭmān fue a visitar a Ibn Mas'ūd en la enfermedad que le causó la muerte, y le dijo: ¿De qué te quejas? Dijo: De mis faltas. Dijo: ¿Y qué deseas? Dijo: La compasión de mi Señor. Dijo: ¿Quieres que llamemos a un médico? Dijo: El médico me ha enfermado. Dijo: ¿Quieres que mandemos traer tu paga? Dijo: No tengo ya necesidad de ella; me la restringiste durante mi vida; ¿y me la traes ahora en mi muerte? Dijo: Será para tus hijas después de ti. Dijo: ¿Temes la pobreza de mis hijas des-

pués de mí? Pues, ciertamente, les he mandado a ellas que reciten el sura El Suceso cada noche, pues, verdaderamente, he oído decir al Mensajero de Allāh ﷺ: “Quien recitara el sura El Suceso jamás le sobrevendría la pobreza.”

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ إِذَا وَقَعَتِ الْوَاقِعَةُ ۖ لَيْسَ لَهَا كَافِرَةٌ ۖ خَافِضَةٌ رَافِعَةٌ ۖ إِذَا رُجَّتِ الْأَرْضُ رَجًا ۖ وَنُسَّتِ الْجِبَالُ بَسًّا ۖ فَكَانَتْ هَبَاءً مُنْبَثًّا ۖ ﴾

“Cuando tenga lugar el Suceso. (1) No habrá nadie que pueda negar su acontecer. (2) Rebajará [a unos] y elevará [a otros]. (3) Cuando la Tierra se mueva convulsivamente. (4) Y las montañas caigan desmoronadas. (5) Y se conviertan en polvo esparcido.” (6)

“*Cuando tenga lugar el Suceso.*” Es decir, cuando tenga lugar el Día de la Resurrección, y eso será cuando suene el último soplo del cuerno; o sea, entonces recordad y os daréis cuenta de lo terrible de ese Día. El *āya* es una condición relativa al tiempo y su respuesta es Su dicho: “*Los compañeros de la derecha. ¡Oh, los compañeros de la derecha!*”

“*No habrá nadie que pueda negar su acontecer.*” Es decir, no se oirá mentira ni frivolidad alguna sobre ella. Pues todo aquel que informe sobre su acontecer será veraz en su información. “*Rebajará [a unos] y elevará [a otros].*” Dijo As-Sudī: Es decir, rebajará a los arrogantes y elevará a los débiles y humildes. Dijo ‘Umar ibn al-Jaṭṭāb ﷺ: Hará descender hasta el nivel más bajo del Fuego a los enemigos de Allāh, y elevará a los *awliyā* de Allāh al más alto de los grados del Jardín. “*Cuando la Tierra se mueva convulsivamente.*” De Muḡāhid y otros: O sea, cuando tiemble la Tierra. Dijo Al-Kalbī: Y eso será que Allāh inspirará a la Tierra y ésta se agitará temblorosa, rompiéndose y quebrándose cuanto haya sobre ella, de montañas y todo lo demás: “*Y las montañas caigan desmoronadas.*” Es decir, deshechas y desmenuzadas, mezcladas unas con otras y convertidas en tierra y arena, como si fuera harina: “*Y se conviertan en polvo esparcido.*” Es decir, así hará Allāh con las acciones de Sus siervos desobedientes; como en Su dicho en el sura El Discernimiento (al-Furqān):

(وَقَدَّمْنَا إِلَىٰ مَا عَمِلُوا مِنْ عَمَلٍ فَجَعَلْنَاهُ هَبَاءً مَّنْثُورًا) (الْفُرْقَان: 23)

“*Iremos a las acciones que hayan hecho y las convertiremos en polvo disperso.*” (El Discernimiento-25:23)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَكُنْتُمْ أَزْوَاجًا ثَلَاثَةً ﴿٧﴾ فَأَصْحَابُ الْمَيْمَنَةِ مَا أَصْحَابُ الْمَيْمَنَةِ ﴿٨﴾
 وَأَصْحَابُ الْمَشْأَمَةِ مَا أَصْحَابُ الْمَشْأَمَةِ ﴿٩﴾ وَالسَّابِقُونَ السَّابِقُونَ ﴿١٠﴾
 أُولَئِكَ الْمُقَرَّبُونَ ﴿١١﴾ فِي جَنَّاتِ النَّعِيمِ ﴿١٢﴾ ثَلَاثَةٌ مِنَ الْأُولَىٰ ﴿١٣﴾ وَقَلِيلٌ
 مِّنَ الْآخِرِينَ ﴿١٤﴾ عَلَىٰ سُرُرٍ مَّوْضُونَةٍ ﴿١٥﴾ مُتَّكِنِينَ عَلَيْهَا مُتَقَدِّمِينَ ﴿١٦﴾

“Y vosotros seáis de tres clases: (7) Los compañeros de la derecha. ¡Oh, los compañeros de la derecha! (8) Y los compañeros de la izquierda. ¡Oh, los compañeros de la izquierda! (9) Y los adelantados. ¡Oh, los adelantados! (10) Esos serán los que tengan cercanía. (11) En los Jardines de las Delicias. (12) Muchos de los primeros, (13) y pocos de los últimos. (14) Estarán sobre divanes tejidos de oro. (15) Recostados unos frente a otros.” (16)

“... Y los adelantados.” Es decir, aclara estos tres grupos: Los compañeros de la derecha serán cogidos por la derecha hacia el Jardín y los otros por la izquierda hacia el Fuego; y serán a los que se les dará su libro en su derecha y en su izquierda, respectivamente. En cuanto a los adelantados son aquellos que cuando se les dice la verdad la aceptan y cuando se les pide dan con esplendidez; y son justos con la gente igual que lo son con ellos mismos. Lo mencionó Al-Mahdawī. Y Muḥammad ibn Ka‘b al-Quraḏī dijo: Esos son los profetas. Al-Ḥasan y Qatāda dijeron: Esos son los que se adelantaron en la fe (*īmān*) de cada Umma. Y de ‘Ikrima: Son aquellos que rezaron hacia las dos alquiblas; como lo indica Su dicho:

(وَالسَّابِقُونَ الْأُولُونَ مِنَ الْمُهَاجِرِينَ وَالْأَنْصَارِ) (التَّوْبَةُ:100)

“Y de los adelantados los precursores, tanto los emigrantes o *muhāyirūn* como los auxiliares o *anṣār*.” (El Arrepentimiento-9:100)

Y de Muḥāhid y otros: Fueron los que se adelantaron al Ḥihād y los primeros que se dispusieron espiritualmente para la oración; o, también, dispuestos al arrepentimiento y a las acciones virtuosas. Dijo Allāh, el Altísimo:

(وَسَارِعُوا إِلَىٰ مَغْفِرَةٍ مِّن رَّبِّكُمْ) (آلِ عِمْرَانَ:133)

“Y acudid prestos hacia el perdón de vuestro Señor.” (La Familia de ‘Imran-3:133)

Y después Allāh, el Altísimo, los elogia diciendo:

(أُولَئِكَ يُسَارِعُونَ فِي الْحَيْرَاتِ وَهُمْ لَهَا سَابِقُونَ) (الْمُؤْمِنُونَ:61)

“Ésos son los que se apresurarán en hacer el bien y los adelantados en ello.” (Los Creyentes-23:61)

“Esos serán los que tengan cercanía. En los Jardines de las Delicias.” Es decir, éstos que han sido descritos serán los dotados de proximidad a su Señor y los que alcanzarán un alto grado ante Él. “Muchos de los primeros, y pocos de los últimos.” O sea, muchos serán de los pueblos antiguos, y pocos de los que creyeron en Muḥammad ﷺ. Dijo Al-Ḥasan: Muchos serán de los anteriores a esta Umma y pocos serán de los compañeros de Muḥammad ﷺ. ¡Allāhumma, haznos de ellos por Tu generosidad! Y se dijo que cuando se reveló el āya entristeció a los compañeros del Profeta ﷺ y entonces se reveló:

(ثُلَّةٌ مِنَ الْأُولَىٰ . وَثُلَّةٌ مِنَ الْآخِرِينَ) (الْوَاقِعَةُ:39-40)

“Muchos de los primeros y muchos de los últimos.” (El Suceso-56:39,40)

Y dijo el Profeta ﷺ: “Ciertamente, ruego que vosotros seáis un cuarto de la gente del Jardín, más bien un tercio de la gente del Jardín, más bien la mitad y os repartiréis en la otra mitad.” Lo transmitió Abū Huraira y fue mencionado por Al-Māwardī. Y de Ibn ‘Abbās que dijo el Profeta ﷺ: “Las dos muchedumbres serán de mi Umma.” Refiriéndose a: “Muchos de los primeros y muchos de los últimos.” Y esto se relató de Abū Bakr aṣ-Ṣiddīq ؓ que dijo: Ambos serán de la Umma de Muḥammad ﷺ: unos serán de los primeros de su Umma y los otros serán de los últimos. Y eso es como Su dicho:

(فَمِنْهُمْ ظَالِمٌ لِّنَفْسِهِ وَمِنْهُمْ مُقْتَصِدٌ وَمِنْهُمْ سَابِقٌ بِالْخَيْرَاتِ يُأْتُونَ

(اللَّهُ) (فَاطِر:32)

“Y entre ellos, unos serán injustos consigo mismos, otros se mantendrán en el término medio, y otros, con el permiso de Allāh, se pondrán por delante en acciones de bien.” (Creador-35:32)

“Estarán sobre divanes tejidos de oro.” Es decir, los adelantados celebrarán sus asambleas en divanes tejidos de oro, según Ibn ‘Abbās; o en divanes engarzados de perlas, corales y esmeraldas, según ‘Ikrima; “Recostados unos frente a otros.” Pues, nadie verá la nuca de otro. Dijo Al-Kalbī: Cada diván tendrá trescientas brazas de largo; y cuando quiera el siervo sentarse en él, descenderá, y una vez sentado, se elevará.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

﴿ يَطُوفُ عَلَيْهِمْ وِلْدَانٌ مُّخَلَّدُونَ ﴿١٧﴾ بِأَكْوَابٍ وَأَبَارِيقٍ وَكَأْسٍ مِّن مَّعِينٍ ﴿١٨﴾

لَّا يُصَدَّعُونَ عَنْهَا وَلَا يُنْزَفُونَ ﴿١٩﴾ وَفَنَكِهَةٌ مِّمَّا يَتَخِرُّونَ ﴿٢٠﴾ وَلَحْمٍ

طَيْرٍ مِّمَّا يَشْتَبُونَ ﴿١٧﴾ وَحُورٌ عِينٌ ﴿١٨﴾ كَأَمْثَلِ اللَّوْثِ الْمَكْنُونِ ﴿١٩﴾ جَزَاءً
بِمَا كَانُوا يَعْمَلُونَ ﴿٢٠﴾ لَا يَسْمَعُونَ فِيهَا لَغْوًا وَلَا تَأْتِيهَا إِلَّا فَيْلًا
سَلْمًا سَلْمًا ﴿٢١﴾

“En torno a ellos irán pasando muchachos eternamente jóvenes. (17) Con copas, vasijas y vasos de un vino que manará de un manantial. (18) No les provocará dolor de cabeza ni embriaguez. (19) Tendrán las frutas que elijan. (20) Y la carne de ave que les apetezca. (21) Y unas de ojos hermosísimos, (22) parecidas a perlas semiocultas. (23) Como recompensa por lo que hicieron. (24) Allí no oirán frivolidad ni incitación al mal. (25) Tan sólo la palabra: Paz, paz.” (26)

“En torno a ellos irán pasando muchachos eternamente jóvenes.” Es decir, no morirán nunca ni cambiarán ni se volverán decrepitos. Dijeron ‘Alī Ibn Abī Ṭālib y al-Ḥasan al-Baṣrī: Los muchachos aquí son los hijos de los musulmanes que murieron pequeños sin tener buenas ni malas acciones. Y dijo Salmān al-Fārisī: Los hijos de los idólatras serán los sirvientes de la gente del Jardín; “Con copas, vasijas y vasos de un vino que manará de un manantial.” Y ya se habló de esto anteriormente; “No les provocará dolor de cabeza ni embriaguez.” Es decir, será una bebida deliciosa que no les provocará molestia alguna, al contrario que las bebidas de este mundo. “Tendrán las frutas que elijan.” Es decir, elegirán las que quieran por su abundancia y variedad; “Y la carne de ave que les apetezca.” Relató At-Tirmidī, de Anas ibn Mālik, que fue preguntado el Profeta ﷺ: ¿Qué es al-Kawṭar? Dijo: “Ese es un río que me ha dado Allāh, el Altísimo, en el Jardín, más blanco que la leche, más dulce que la miel, y en él hay aves con cuellos como los de las camellas.” Dijo ‘Umar: Verdaderamente esa es una delicadeza. Dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “La he comido mejor que ella.” Dijo Ḥadīṭ Ḥasan. De Abū Dardā’ se transmitió que dijo el Profeta ﷺ: “Ciertamente, en el Jardín hay aves como los cuellos de los camellos de Bactriana, se alinean en la mano del *walī* de Allāh; y dirá una de ellas: ¡Oh *walī* de Allāh! He pastado en los prados bajo el Trono y he bebido de las fuentes de Tasnīm. ¡Come, pues, de mí! Y no han parado de enorgullecerse delante de él hasta que su corazón ha pensado en comerse una de ellas. Entonces, se mostraron delante de él de diversos colores para comer de las que quisiera. Y una vez saciado juntará los huesos de las aves y volarán a los pastos donde quieran en el Jardín.” Dijo ‘Umar: ¡Oh Profeta de Allāh! Verdaderamente, eso es una delicia. Y dijo: “Comerlas es más delicioso todavía que eso.” Y se relató de Abū Sa‘īd al-Judrī, que dijo el Profeta ﷺ: “Ciertamente, en el Jardín hay una clase de ave que tiene setenta mil plumas y caerá en el plato del hombre de la gente del Jardín. Después se sacudirá el ave y saldrá de cada pluma un alimento más blanco que la nieve, más fresco y blando que la mantequilla y más dulce que la miel. Ningún alimento se parecerá al otro, pues comerá de él lo que quiera y después se marchará volando.”

“Y unas de ojos hermosísimos, parecidas a perlas semiocultas.” Es decir, aquellas que no han sido tocadas por las manos ni les ha caído el polvo, tal es su pureza y resplandor; “Co-

mo recompensa por lo que hicieron.” Y ya se habló de las huríes en el sura El Monte y otros. Y se transmitió de Anas que dijo el Profeta ﷺ: “Allāh creó a las huríes del azafrán.” Y dijo Jālid ibn al-Walīd: Oí decir al Profeta ﷺ: “Ciertamente, el hombre del Jardín cogerá una de las manzanas del Jardín y se partirá en su mano, saliendo de ella una de las huríes que si mirara al sol, éste se ruborizaría por su hermosura sin que disminuyera nada de la manzana.” Y le dijo un hombre: ¡Oh Abū Suleimān! Verdaderamente, esto es admirable. ¿Y que no disminuya nada de la manzana? Dijo: Sí, es como la lamparilla que con ella se enciende otra e ilumina y no disminuye, y Allāh es capaz de hacer lo que quiere. Y se relató de Ibn ‘Abbās, Allāh esté complacido de los dos, que dijo: Allāh creó a las huríes, desde los dedos de sus pies hasta sus rodillas, del azafrán; de sus rodillas hasta sus pechos, del almizcle oloroso; y desde su cuello hasta su cabeza, del alcanfor blanco. Sobre ella llevará setenta mil túnicas como las anemonas. Cuando aparece resplandecerá de luz su rostro brillante como resplandece el sol para la gente del mundo, y cuando se vuelve se verá su hígado por la finura de sus vestidos y su piel. En su cabeza tendrá setenta mil penachos del almizcle oloroso; y de cada penacho de ella saldrá un paje elevando su cola, y dirá: Esta es la recompensa de los *awliyā*?. “Como recompensa por lo que hicieron.”

“Allí no oirán frivolidad ni incitación al mal. Tan sólo la palabra: Paz, paz.” Dijo Ibn Abbas: Es decir, no oirán falsedad ni mentira alguna, pues sólo se saludarán unos a otros. Y se ha dicho también que les saludarán los ángeles y les saludará su Señor.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَأَصْحَابُ الْيَمِينِ مَا أَصْحَابُ الْيَمِينِ ﴿٢٧﴾ فِي سِدْرٍ مَّخْضُودٍ ﴿٢٨﴾ وَطَلْحٍ مَّنْضُودٍ ﴿٢٩﴾ وَظِلِّ مَمْدُودٍ ﴿٣٠﴾ وَمَاءٍ مَّسْكُوبٍ ﴿٣١﴾ وَفِكَهَةٍ كَثِيرَةٍ ﴿٣٢﴾ لَا مَقْطُوعَةٍ وَلَا مَمْنُوعَةٍ ﴿٣٣﴾ وَفُرْشٍ مَّرْفُوعَةٍ ﴿٣٤﴾ إِنَّا أَنْشَأْنَاهُنَّ إِنْشَاءً ﴿٣٥﴾ فَجَعَلْنَاهُنَّ أَبْكَارًا ﴿٣٦﴾ غُرُبًا أَتْرَابًا ﴿٣٧﴾ لِأَصْحَابِ الْيَمِينِ ﴿٣٨﴾ ثُلَّةٌ مِّنَ الْأَوَّلِينَ ﴿٣٩﴾ وَثُلَّةٌ مِّنَ الْآخِرِينَ ﴿٤٠﴾ ﴾

“Y los compañeros de la derecha. ¡Oh, los compañeros de la derecha! (27) Estarán entre azufafos sin espinas. (28) Y exuberantes árboles de plátano. (29) En sombras perennes. (30) Y agua en continuo fluir. (31) Y abundantes frutas (32) que no dejarán de producirse ni serán inaccesibles. (33) En lechos elevados. (34) Ciertamente, las habremos creado de nuevo. (35) Y las habremos hecho vírgenes; (36) amorosas y de la misma edad. (37) Para los compañeros de la derecha. (38) Muchos de los primeros. (39) Y muchos de los últimos.” (40)

“Y los compañeros de la derecha. ¡Oh, los compañeros de la derecha!” Vuelve de nuevo a mencionar los estadios de los compañeros de la derecha, y esos son los adelantados, según se ha dicho; y la repetición es por la gran consideración y grado de delicia obtenido por ellos. “Estarán entre azufaifos sin espinas.” Es decir, entre azufaifos que se les ha despojado las espinas, según dijeron Ibn ‘Abbās y otros. Y mencionó Ibn al-Mubārak, de Şafwān, y éste de Salīm ibn ‘Āmr, que dijo: Solían decir los compañeros del Profeta ﷺ: Nos benefician los campesinos y sus cuestiones. Dijo: Un día llegó un campesino diciendo: ¡Oh Mensajero de Allāh! Allāh ha mencionado en el Quran un árbol molesto. ¿Y no veo que haya en el Jardín un árbol que pueda molestar a sus moradores? Le preguntó el Mensajero de Allāh ﷺ: “¿Y cuál es?” Dijo: El azufaifo que tiene espinas molestas. Entonces dijo el Profeta ﷺ: “¿Es que no ha dicho Allāh: “... entre azufaifos sin espinas?” Pues, Allāh los ha despojado de las espinas y ha puesto en el lugar de cada espina un fruto; pues crecen de ella frutos que se hienden quebrándose en setenta y dos clases de alimento que ninguno de ellos se parece al otro.” “Y exuberantes árboles de plátano (ṭalḥ).” “aṭ-Ṭalḥ” son los árboles plataneros, y una platanera sola es “ṭalḥa”, y esto es lo dicho por la mayoría de los *mufasssīrūn*, ‘Alī, Ibn ‘Abbās y otros. Y dijo al-Ḥasan: No es un árbol de plátano, sino un árbol frondoso que da sombra fresca y húmeda. Y añadió Abū ‘Ubaida: Es un árbol inmenso con espinas. Dijo as-Sudī: Este árbol tiene unos frutos más dulces que la miel. Y dijo Maşrūq: Los árboles del Jardín, desde sus raíces hasta sus ramas y sus frutos, son exuberantes; y siempre que se come un fruto, otro mejor que él ocupa su lugar. “En sombras perennes.” Es decir, que permanecen siempre, sin que las elimine ni las borre el sol; como en Su dicho:

(أَلَمْ تَرَ إِلَى رَبِّكَ كَيْفَ مَدَّ الظِّلَّ وَلَوْ شَاءَ لَجَعَلَهُ سَاكِنًا) (الْفُرْقَان: 45)

“¿Es que no ves cómo tu Señor alarga la sombra, y que si hubiera querido la habría hecho inmóvil?” (El Discernimiento-25:45)

Se recogió en Şaḥīḥ at-Tirmidī y otros, del *ḥadīṭ* de Abū Huraira, que transmitió del Profeta ﷺ: “Y en el Jardín hay un árbol cuya sombra tardaría en atravesarla un jinete cien años. Y recitad si queréis: “En sombras perennes.” “Y agua en continuo fluir.” Es decir, agua corriente sin interrupción; o sea, y agua vertida que corre noche y día, ininterrumpidamente. “Y abundantes frutas, que no dejarán de producirse...” Es decir, se darán toda clase de frutas en abundancia en cualquier tiempo, sin que se interrumpan las frutas de verano ni de invierno. “... ni serán inaccesibles.” Es decir, no tendrán impedimento alguno para cogerlas, porque no tendrán ni espinas ni estarán lejos ni habrá un muro que los separe de ellas, sino que con solo apetecerlas el siervo se acercarán a él y las cogerán; y dijo Allāh, el Altísimo:

(وَذَلَّلْتُ فَطُوفُهَا تَذَلُّلًا) (الْإِنْسَان: 14)

“Y sus frutos bajarán sumisamente.” (El Hombre-76:14)

“En lechos elevados.” Recogió at-Tirmidī, de Abū Sa‘īd, que dijo el Profeta ﷺ sobre el *āya*: “Su altura es como la que hay entre el cielo y la tierra, cuya distancia es de quinientos años.” Dijo: Ḥadīṭ Garīb, no lo conocemos nada mas que de Rišdīn ibn Sa‘d. Dijo la gente de conocimiento sobre el *tafsīr* de este *ḥadīṭ*: Los lechos están en grados escalonados y lo que hay entre cada uno de ellos es como lo que hay entre el cielo y la tierra. “Ciertamente, las habremos creado de nuevo.” Se refiere a las mujeres del mundo; es decir, las hemos recreado, o sea, hemos repetido su creación en un estado de juventud y belleza perfecta. Y también puede referirse a las huries. Y dijo Umm Salama, Allāh esté complacido de ella: Pregunté al Profeta ﷺ por Su dicho: “Ciertamente, las habremos creado de nuevo. Y las habremos hecho vírgenes; amorosas y de la misma edad.” Y dijo: “¡Oh Umm Salama! Son aquellas que murieron en el mundo como ancianas, canosas y de corta vista. Allāh las hace a todas por igual vírgenes, amadas y de una sola edad.” Y la edad aquí es de treinta y tres años: “Para los compañeros de la derecha.”

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

﴿ وَأَصْحَابُ الشِّمَالِ مِمَّا أَصْحَابُ الشِّمَالِ ﴿٤١﴾ فِي سُمُومٍ وَحَمِيمٍ ﴿٤٢﴾ وَظِلِّ
مِّنْ تَحْمُومٍ ﴿٤٣﴾ لَا بَارِدٍ وَلَا كَرِيمٍ ﴿٤٤﴾ إِنَّهُمْ كَانُوا قَبْلَ ذَلِكَ مُتْرَفِينَ ﴿٤٥﴾
وَكَانُوا يُصِرُّونَ عَلَى الْحِنثِ الْعَظِيمِ ﴿٤٦﴾ وَكَانُوا يَقُولُونَ أَإِذَا مِتْنَا
وَكُنَّا تُرَابًا وَعِظْمًا أَعْنَا لَمَجْعُوثُونَ ﴿٤٧﴾ أَوَّابًا أُنَّا الْأَوَّلُونَ ﴿٤٨﴾ قُلْ إِنَّا
الْأَوَّلِينَ وَالْآخِرِينَ ﴿٤٩﴾ لَمَجْمُوعُونَ إِلَى مِيقَاتِ يَوْمٍ مَّعْلُومٍ ﴿٥٠﴾ ثُمَّ إِنَّكُمْ
أَيْهَا الضَّالُّونَ الْمُكْذِبُونَ ﴿٥١﴾ لَا تَكُونُونَ مِنْ شَجَرٍ مِّن رَّقُومٍ ﴿٥٢﴾ فَمَا لَكُمْ
مِنَ الْبَطُونِ ﴿٥٣﴾ فَشَرِبُونَ عَلَيْهِ مِنَ الْحَمِيمِ ﴿٥٤﴾ فَشَرِبُونَ شُرْبَ الْهَلِيمِ ﴿٥٥﴾
﴿ هَذَا نُزُلُهُمْ يَوْمَ الدِّينِ ﴿٥٦﴾ ﴾

“Y los compañeros de la izquierda. ¡Oh, los compañeros de la izquierda! (41) Estarán entre un viento ardiente y agua hirviendo, (42) a la sombra de una humareda abrasante, (43) ni fresca ni generosa. (44) Ciertamente, antes habían estado entregados a la vida fácil, (45) aferrados al gran error. (46) Y decían: ¿Acaso cuando hayamos muerto y seamos tierra y huesos, se nos devolverá a la vida? (47) ¿Y también lo serán nuestros primeros padres? (48) Di: Ciertamente, los primeros y los últimos (49) serán reunidos en

el lugar de encuentro de un Día conocido. (50) Luego vosotros, los extraviados, los que negasteis la verdad, (51) comeréis del árbol de Zaqqūm, (52) con el que llenaréis vuestros vientres. (53) Y sobre ello beberéis agua hirviendo, (54) beberéis como bebe el camello enfermo que no puede calmar su sed. (55) Éstos serán sus presentes el Día de la Retribución.” (56)

“Y los compañeros de la izquierda.” Allāh, el Altísimo, ha mencionado los estadios de la gente del Fuego y los ha nombrado los compañeros de la izquierda, porque ellos cogerán sus libros con la mano izquierda; luego magnifica su mención por las duras pruebas que sufrirán y los terribles castigos que recibirán, y dijo: “¡Oh, los compañeros de la izquierda! Estarán en un viento ardiente (*samūm*)...” Y el “*samūm*” es un viento abrasador que penetra por los poros del cuerpo. Y aquí se refiere al poderoso calor del Fuego y su acción de quemar; “... y agua hirviendo (*ḥamīm*).” Es decir, agua caliente en un grado limitado, y cuando el Fuego quema sus cuerpos y hasta sus entrañas huyen a socorrerse al *ḥamīm*; o sea, como aquel que huye del fuego para socorrerse con agua que lo apague, y entonces la encuentra caliente e hirviendo (*ḥamīman*). Como Su dicho en el sura Muḥammad:

(وَسُقُوا مَاءً حَمِيمًا فَقَطَّعَ أَمْعَاءَهُمْ) (مُحَمَّد: 15)

“Y se le dará de beber agua hirviendo que le destrozará los intestinos.” (Muḥammad-47:15)

“A la sombra de una humareda abrasante.” Es decir, huyen despavoridos del *samūm* para refugiarse en la sombra, como lo haría la gente del mundo; y entonces se encuentran con que dicha sombra es humeante y abrasadora. Es decir, es del humo negro puro de Ŷaḥannam (*yaḥmūm*). Dijo Ibn Zaid: El “*yaḥmūm*” es una montaña en el Ŷaḥannam a cuya sombra corre a refugiarse la gente del Fuego. “Ni fresca ni generosa (*karīm*).” Sino todo lo contrario, abrasadora, porque es del humo del borde de Ŷaḥannam; no es dulce ni agradable a la vista, y toda cosa que no encierra bien alguno se dice que no es generosa; y se ha dicho: “A la sombra de una humareda abrasante.” Es decir, a la sombra del Fuego con el que serán castigados; como en Su dicho:

(لَهُمْ مِنْ فَوْقِهِمْ ظُلَلٌ مِنَ النَّارِ وَمِنْ تَحْتِهِمْ ظُلَلٌ) (الرَّؤْم: 16)

“Tendrán sobre ellos las sombras del Fuego, y por debajo aún más sombras.” (Los Grupos-39:16)

“Ciertamente, antes habían estado entregados a la vida fácil.” Es decir, merecieron este castigo porque ellos, cuando estaban en el mundo, se entregaron a los placeres y apetitos aunque fuese ilícitamente; “Aferrados al gran error.” Es decir, establecidos en la idolatría, según Al-Ḥasan y otros; ó, aferrados al gran error del que no se arrepentían nunca, según dijeron Qatāda y Muḥāhid. Y también, aferrados al juramento de que no habría resurrección para ellos. Pues, dijo Allāh, el Altísimo, informando de ellos:

(وَأَقْسَمُوا بِاللَّهِ جَهْدَ أَيْمَانِهِمْ لَا يَبْعَثُ اللَّهُ مَنْ يَمُوتُ) (التَّحْل: 38)
 “Y juraron solemnemente que Allāh no resucitará a quien muera.” (Las Abejas-16:38)

“Y diciendo: ¿Acaso cuando hayamos muerto...?” O sea, dirán eso en señal de alejamiento de toda creencia en la Resurrección. Entonces, dijo Allāh, el Altísimo: “Di...” O sea, diles, oh Muḥammad: “Ciertamente, los primeros...” de vuestros padres; “... y los últimos...” de vosotros: “Serán reunidos en el lugar de encuentro de un Día conocido.” Refiriéndose al Día de la Resurrección; Es decir, que vosotros seréis reunidos es un juramento verdadero, a diferencia de vuestro falso juramento. “Luego vosotros, los extraviados...” De la guía; “... los que negasteis la verdad.” De la Resurrección: “Comeréis del árbol de Zaqqūm.” Y ese es un árbol de una vista detestable y de un sabor detestable. Y es el que ya se mencionó en el sura Las Filas. “Con el que llenaréis vuestros vientres.” Es decir, llenaréis vuestras barrigas de ese árbol. “Y sobre ello beberéis...” Es decir, sobre la comida del árbol de Zaqqūm; “... agua hirviendo.” Y ese agua que hierve a borbotones es la pus de la gente del Fuego. Es decir, la comida amarga del Zaqqūm les producirá una sed que al beber el agua pensarán que se van a saciar, sin embargo, la encontrarán hirviendo. “Beberéis como bebe el camello enfermo que no puede calmar su sed.” Y esa enfermedad del camello es debida a su sed acuciante y no encuentra mas que arena en la tierra. “Éstos serán sus presentes el Día de la Retribución.” Es decir, la provisión que se les ha preparado como se les prepara a los huéspedes en honor a ellos.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ نَحْنُ خَلَقْنَكُمْ فَلَوْلَا تُصَدِّقُونَ ﴿٥٧﴾ أَفَرَأَيْتُمْ مَا تُمْنُونَ ﴿٥٨﴾ ءَأَنْتُمْ
 خَلَقْتُمْهُمْ أَمْ نَحْنُ الْخَالِقُونَ ﴿٥٩﴾ نَحْنُ قَدَرْنَا بَيْنَكُمْ الْأَمْوَاتَ وَمَا نَحْنُ
 بِمَسْبُوقِينَ ﴿٦٠﴾ عَلَىٰ أَنْ نُبَدِّلَ أَمْثَلَكُمْ وَنُنشِئَكُمْ فِي مَا لَا تَعْلَمُونَ ﴿٦١﴾
 وَلَقَدْ عَلَّمْتُمُ النَّشَأَ الْأُولَىٰ فَلَوْلَا تَذَكَّرُونَ ﴿٦٢﴾ أَفَرَأَيْتُمْ مَا تَحْرُثُونَ ﴿٦٣﴾
 ءَأَنْتُمْ تَزْرَعُونَهُ أَمْ نَحْنُ الزَّارِعُونَ ﴿٦٤﴾ لَوْ نَشَاءُ لَجَعَلْنَاهُ حُطَبًا فَظَلَّمْتُمْ
 تَفَكَّهُونَ ﴿٦٥﴾ إِنَّا لَمُعْرِضُونَ ﴿٦٦﴾ بَلْ لَحْنٌ مَحْرُومُونَ ﴿٦٧﴾ ﴾

“¿No os hemos creado, por qué entonces no dáis fe? (57) ¿Os habéis fijado en lo que eyaculáis? (58) ¿Sois vosotros los que lo creáis, o somos Nosotros los creadores? (59) Hemos decretado que entre vosotros exista la muerte y no podéis impedirnos (60) que pongamos en vuestro lugar a otros semejantes a vosotros ni que os creemos como no sa-

béis. (61) Ya habéis conocido vuestra primera creación. ¿Acaso no vais a recordar? (62) ¿Os habéis fijado en lo que cultiváis? (63) ¿Sois vosotros los que hacéis germinar, o somos Nosotros los germinadores? (64) Si quisiéramos, lo convertiríamos en rastrojo y os quedaríais lamentándoos. (65) ¡Hemos sido castigados! (66) Es más: hemos caído en desgracia.” (67)

“¿No os hemos creado, por qué entonces no dáis fe?” Es decir: ¿Por qué, entonces, no creéis en la Resurrección? “¿Os habéis fijado en lo que eyaculáis?” Es decir: En el esperma que vertís en los úteros de las mujeres. “¿Sois vosotros los que lo creáis...?” Es decir: ¿Sois vosotros los que a partir de ahí dáis forma al ser humano?; “¿... o somos Nosotros los creadores?” O sea, los que creamos. Y estos son argumentos en contra de ellos y una aclaración del primer *āya*; es decir, si estáis convencidos de que Nosotros somos creadores del hombre y no otro, reconoced, pues, la Resurrección. “Hemos decretado que entre vosotros exista la muerte...” Esto es también otro argumento en contra suya. Es decir, Aquel que es capaz de decretar la muerte, lo es también de decretar la creación. Y si decreta la creación, también decreta la Resurrección. “... y no podéis impedirnos que pongamos en vuestro lugar a otros semejantes a vosotros...” Es decir, si quisiéramos cambiaros por otros como vosotros, no Nos impediría nadie hacerlo. Y dijo Ṭabarī: Significa que hemos decretado la muerte entre vosotros para reemplazaros por otros de vuestra misma especie, después de vuestra muerte. Y nadie se adelantará ni se retrasará de su plazo fijado. “... ni que os creemos como no sabéis.” Es decir, en aspectos y formas que no conocéis. Dijo al-Ḥasan: Es decir, os convertiremos en monos y cerdos, como hicimos con pueblos anteriores a vosotros. Y también se ha dicho: Significa que os crearemos en la Resurrección en una forma distinta a la vuestra en el mundo: Pues, se embellecerá al creyente con la blancura de su rostro y se afeará al incrédulo con la negrura de su rostro. O también significa que os crearemos en un mundo que no conocéis y en un lugar que no sabéis. “Ya habéis conocido vuestra primera creación.” Es decir, si habéis sido creados de una gota de esperma, siendo después un coágulo, y después un trozo de carne, cuando aún no erais nada, según dijeron esto Muḃāhid y otros. Y de Qatāda y Aḃ-Ḍaḃḃāḃ: Se refiere a la creación de Ādam, sobre él la paz. “¿Acaso no vais a recordar?” Es decir: ¿Por qué no vais a recordar entonces?

“¿Os habéis fijado en lo que cultiváis?” Este es otro argumento; o sea, decidme lo que cultiváis de vuestra tierra cuando arrojáis en ella la semilla: ¿Vosotros la hacéis crecer hasta obtener de su cultivo la espiga y el grano? ¿Sois vosotros los que hacéis esto o somos Nosotros? De vosotros es abrir la tierra y echar la semilla. Pues si reconocéis que la espiga que resulta del grano no os pertenece a vosotros, ¿cómo podéis negar entonces que resuciten los muertos de la tierra y sean creados de nuevo?

Se transmitió de Abū Huraira, que dijo el Profeta ﷺ: “Que no diga nadie de vosotros: ‘He cultivado’, sino que diga: ‘He labrado’. Pues, ciertamente el Cultivador es Allāh.” Y añadió Abū Huraira: ¿Acaso no habéis oído el dicho de Allāh, el Altísimo?: “¿Sois vosotros los que hacéis germinar, o somos Nosotros los germinadores?” Y lo recomendable para todo aquel que arroje la semilla en la tierra es que recite, después de refugiarse en Allāh contra *šaiṭān*

(a 'ūdū billāhi min aš-šaiṭāni raḡīim): “¿Os habéis fijado en lo que cultiváis? ...” Y después diga: ¡Pero, Allāh, es el Cultivador, el Germinador y el que hace crecer las plantas! ¡Allāhumma ṣal-lī 'alā Muḡammad! ¡Provéenos del fruto y apártanos de su mal! ¡Harnos ser agradecidos por Tus gracias y haznos recordar Tus favores! Y después dijo: “Si quisiéramos, lo convertiríamos en rastrojo...” Es decir, el cultivo lo dejaríamos roto, ajado y deshecho, sin posibilidad alguna de beneficiarse de él. Eso es para que reflexionárais y os sirviera de amonestación. “... y os quedaríais lamentándoos.” Es decir, primero os quedaríais asombrados por su desaparición, y después os lamentaríais por lo que os ha pasado. “¡Hemos sido castigados! Es más: hemos caído en desgracia.” Es decir, hemos sido arruinados y se nos ha privado de la provisión. Se transmitió de Anas que el Profeta ﷺ pasó por la tierra de los *anṣār* y dijo: “¿Qué os impide labrar la tierra?” Dijeron: Que es árida y estéril. Y dijo: “¡No lo hagáis por eso! Pues Allāh, el Altísimo, dice: ¡Yo soy el Cultivador! ¡Si quiero cultivo con el agua! ¡Si quiero cultivo con el viento! ¡Y si quiero cultivo con la semilla!” Después recitó: “¿Os habéis fijado en lo que cultiváis? ¿Sois vosotros los que hacéis germinar, o somos Nosotros los germinadores?”

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur'ān:

﴿ أَفَرَأَيْتُمُ الْمَاءَ الَّذِي تَشْرَبُونَ ﴿٦٨﴾ ءَأَنْتُمْ أَنْزَلْتُمُوهُ مِنَ الْمُزْنِ أَمْ نَحْنُ الْمُنزِلُونَ ﴿٦٩﴾ لَوْ نَشَاءُ جَعَلْنَاهُ أُجَاجًا فَلَوْلَا تَشْكُرُونَ ﴿٧٠﴾ أَفَرَأَيْتُمُ النَّارَ الَّتِي تُورُونَ ﴿٧١﴾ ءَأَنْتُمْ أَنْشَأْتُمْ شَجَرَتَهَا أَمْ نَحْنُ الْمُنشِئُونَ ﴿٧٢﴾ نَحْنُ جَعَلْنَاهَا تَذَكُّرًا وَرَمْتَعًا لِلْمُفْقِرِينَ ﴿٧٣﴾ فَسَبِّحْ بِاسْمِ رَبِّكَ الْعَظِيمِ ﴿٧٤﴾ ﴾

“¿Os habéis fijado en el agua que bebéis? (68) ¿Sois vosotros los que la hacéis caer de la nube, o somos Nosotros? (69) Si hubiéramos querido la habríamos hecho salobre. ¿Por qué, pues, no agradecéis? (70) ¿Os habéis fijado en el fuego que encendéis? (71) ¿Sois vosotros los que habéis creado el árbol que le sirve de leña, o somos Nosotros los creadores? (72) Lo hemos hecho un recuerdo y beneficio para los viajeros. (73) Así pues, glorifica el nombre de tu Señor, el Inmenso.” (74)

“¿Os habéis fijado en el agua que bebéis?” Es decir: ¿Para que podáis vivir y calmar vuestra sed? “¿Sois vosotros los que la hacéis caer de la nube, o somos Nosotros?” Es decir: ¿Si sabéis que Yo la he hecho descender, por qué no me lo agradecéis adorándome a Mí solo sinceramente? ¿Y por qué negáis Mi capacidad para repetir la creación de nuevo, de todo ser? “Si hubiéramos querido la habríamos hecho salobre.” Es decir, la habríamos hecho tan salada

que no os serviría para cultivar ni beber ni para ninguna otra cosa; “¿Por qué, pues, no agradecéis?” O sea: ¿Por qué no agradecéis a Quien ha hecho eso para vosotros? “¿Os habéis fijado en el fuego que encendéis?” Es decir: Informadme del fuego que encendéis y que alimentáis con la madera de los árboles: “¿Sois vosotros los que habéis creado el árbol que le sirve de leña, o somos Nosotros los creadores?” Es decir: Si sabéis Mi capacidad, agradecedme pues y no neguéis Mi poder para la Resurrección. “Lo hemos hecho un recuerdo...” Es decir, el fuego del mundo es una exhortación para tener una idea más clara del gran Fuego; según dijo Qatāda. Y en el Ṣaḥīḥ se transmitió del Profeta ﷺ que dijo: “Ciertamente, vuestro fuego, este que encendéis vosotros los hijos de Ādam, es una de las setenta partes que tiene el Fuego de ʿĪhannam.” Y dijeron: ¡Oh Mensajero de Allāh! ¿Y si fuera suficiente con eso? Dijo: “Pues, verdaderamente el Fuego de ʿĪhannam sobrepasa al del mundo en sesenta y nueve partes, todas ellas como el calor del fuego del mundo.” “... y beneficio para los viajeros.” Dijo al-Mahdāwī: El *āya* sirve para todos en general, porque el fuego lo necesitan tanto el viajero, como el residente, el rico y el pobre. Añade al-Quṣairī: Especifica al viajero porque es el que más se beneficia de todos, teniendo en cuenta que los beduinos no tenían mas remedio que encender el fuego por la noche y ahuyentar de ese modo a las fieras, además de otros muchos beneficios. “Así pues, glorifica el nombre de tu Señor, el Inmenso.” Es decir, exime a Allāh de los asociados que le atribuyen los idólatras y de la incapacidad de la Resurrección.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ فَلَا أُقْسِمُ بِمَوَاقِعِ النُّجُومِ ﴿٧٥﴾ وَإِنَّهُ لَقَسَمٌ لَوْ تَعْلَمُونَ عَظِيمٌ ﴿٧٦﴾
 إِنَّهُ لَقُرْآنٌ كَرِيمٌ ﴿٧٧﴾ فِي كِتَابٍ مَكْنُونٍ ﴿٧٨﴾ لَا يَمَسُّهُ إِلَّا الْمُطَهَّرُونَ ﴿٧٩﴾
 تَنْزِيلٌ مِّن رَّبِّ الْعَالَمِينَ ﴿٨٠﴾ ﴾

“Y juro por el ocaso de los astros. (75) Y, ciertamente, si supierais, es un juramento inmenso. (76) Verdaderamente, es un Qurʾān Noble. (77) En un libro oculto. (78) No lo tocan sino los purificados. (79) Revelación procedente del Señor de los mundos.” (80)

“Y juro por el ocaso de los astros.” Es decir, cuando aparecen y desaparecen según sus órbitas; según dijeron Qatāda y otros. Al-Ḥasan dijo: Cuando los astros caigan y se dispersen el Día de la Resurrección. Y dijo Ibn ʿAbbās: Se refiere aquí el *āya* a la revelación del Qurʾān en fases o gradualmente (*nuḃūman*): Allāh, el Altísimo, lo hizo descender de la Tabla Protegida desde el cielo más alto hasta los ángeles escribas (*saḃāra*), y ellos se lo trasladaron a ʿĪbrīl durante treinta noches; y de ʿĪbrīl a Muḃammad, sobre ellos dos la paz, durante veinte años; pues, él se lo inspiraba según los acontecimientos de su Umma. Lo recogió al-Māwardī, de Ibn ʿAbbās y as-Sudī. Y en otro relato, también de Ibn ʿAbbās, se transmitió que dijo: Descendió el Qurʾān hasta el cielo del mundo de una sola vez, y después descendió a la tierra en fases: Espaciado de cinco en cinco *āyāt*, a veces más y a veces menos. Y ese es Su dicho: “Y juro por

el ocaso de los astros. Y, ciertamente, si supierais, es un juramento inmenso. Verdaderamente, es un Qur'ān Noble.” Es decir, el descenso gradual del Qur'ān es un juramento inmenso, según dijeron Ibn 'Abbās y otros. Y es un Qur'ān Noble que Allāh, el Altísimo, lo ha hecho como un milagro para Su Profeta ﷺ. Y es Noble para los creyentes porque es la palabra de su Señor y una cura para sus corazones; y es Noble para la gente del cielo porque es una revelación de su Señor y Su inspiración. Y se ha dicho que es Noble por las cualidades nobles que contiene y por sus significados más profundos.

“En un libro oculto. Revelación procedente del Señor de los mundos.” Es decir, preservado por Allāh y a salvo de toda falsedad. Y el Libro aquí se trata de un Libro en el cielo, según dijo Ibn 'Abbās. Y añadieron Yābir y otros que se refiere a la Tabla Protegida. Y en otras interpretaciones se ha dicho que son la Torá, el Evangelio y az-Zabūr; e incluso el *muṣḥaf* que tenemos en nuestras manos. “No lo tocan sino los purificados.” Aquí hay diferencias, primero en cuanto al significado de tocar si es tangible con las manos físicamente, ó es en sentido metafórico o de significado. Así mismo hay diferencias en cuanto a “los purificados”: ¿Quiénes son? Dijeron Anas y Sa'īd ibn Yubeir: No tocará ese Libro nadie más que los purificados de las faltas y esos son los enviados de los ángeles y los enviados de los hijos de Adam; pues, Yibrīl, el que descendió con el Libro es puro, y los enviados a los que acudió con él son también puros. Dijo Al-Kalbī: Son los ángeles escribas nobles y virtuosos (*as-safara, al-kirām, al-barara*).

Y todo eso es un solo dicho, como el elegido por Mālik cuando dijo: Lo mejor que he oído sobre Su dicho: “No lo tocan sino los purificados.” Es que el *āya* es del mismo grado que las que hay en el sura Frunció el Ceño:

(فَمَنْ شَاءَ ذَكَرْهُ . فِي صُحُفٍ مُّكَرَّمَةٍ . مَرْفُوعَةٍ مُّطَهَّرَةٍ . بِأَيْدِي

سَفَرَةٍ . كِرَامٍ بَرَرَةٍ) (عَبَسَ: 12-16)

“Así pues quien quiera que recuerde. Contenido en páginas nobles. Elevadas y purificadas. Por manos de escribas mediadores, nobles y virtuosos.” (Frunció el ceño-80:12-16)

Y en otra interpretación, se ha dicho que aquí el “libro” se refiere al *muṣḥaf* del Qur'ān. Pues, ya relataron Mālik y otros sobre el escrito del Mensajero de Allāh ﷺ que dirigió a 'Amr ibn Ḥazem y que he transcrito: De Muḥammad a Šuraḥbīl ibn 'Abdikulāl, al-Ḥaraṭ 'Abdikulāl, Nu'aim ibn 'Abdikulāl Qail Ḍi Ru'ain, Ma'āfir y Hamdān...: (Y en el escrito decía) Y que nadie toque el Qur'ān que no esté purificado. Y de Ibn 'Umar se transmitió que dijo el Profeta ﷺ: “No toques el Qur'ān si no estás purificado.” Y le dijo la hermana de 'Umar ibn al-Jaṭṭāb a éste al hacerse musulmán después de haber ido a verla y pedirle la hoja del Qur'ān (*saḥīfa*): “No lo tocan sino los purificados.” Entonces, se levantó, tomó un *gusl* y se hizo musulmán. Y sobre este *āya* dijo el Profeta ﷺ: “Es el gusto por el sabor de la fe de quien se ha complacido con Allāh como Señor, con el Islam como Dīn y con Muḥammad ﷺ como profeta.” Dijo Al-Ḥusein ibn al-Faḍl: No conoce su explicación ni su interpretación salvo a quien Allāh ha purificado de la idolatría y de la hipocresía. “Revelación procedente del Señor de los mundos.” Se ha dicho que este *āya* es una calificación de la anterior: “Verdaderamente, es un Qur'ān Noble.”

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur'an:

﴿ أَفَبِهَذَا الْحَدِيثِ أَنْتُمْ مُدْهِنُونَ ﴿٨١﴾ وَتَجْعَلُونَ رِزْقَكُمْ أَنْكُمْ تُكَذِّبُونَ ﴿٨٢﴾
 فَلَوْلَا إِذَا بَلَغَتِ الْحُلُقُومَ ﴿٨٣﴾ وَأَنْتُمْ حِينِيذٍ تَنْظُرُونَ ﴿٨٤﴾ وَخُنَّ أَقْرَبُ إِلَيْهِ
 مِنْكُمْ وَلَكِنْ لَا تَبْصُرُونَ ﴿٨٥﴾ فَلَوْلَا إِنْ كُنْتُمْ غَيْرَ مَدِينِينَ ﴿٨٦﴾ تَرْجِعُونَهَا
 إِنْ كُنْتُمْ صَادِقِينَ ﴿٨٧﴾ ﴾

“¿Sois capaces de no ser sinceros con este relato, (81) y agradeceréis negando la verdad? (82) ¿Acaso cuando el aliento vital llega a la garganta, (83) y estáis pendientes mirando, (84) no estamos Nosotros más cerca de él que vosotros, aunque no [Nos] veáis? (85) ¿Por qué entonces, si es verdad que no vais a rendir cuentas, (86) no le devolvéis a la vida, si sois veraces?” (87)

“¿Sois capaces de no ser sinceros con este relato,...?” Es decir: ¿Es que vais a ser mentirosos con el Qur'an? O también: ¿Váis a ser incrédulos con el Qur'an? Como Su dicho:

(وَدُّوا لَوْ تُدْهِنُ فَيُدْهِنُونَ) (القلم:9)

“Desearían [los idólatras] que fueras transigente con sus creencias, para así serlo ellos también [con la tuya].”

“¿... y agradeceréis negando la verdad?” Esto es según dijo Ibn 'Abbās; pues aquí el *āya* en árabe literalmente significa: ¿Y hacéis de vuestra provisión la negación de la verdad? De forma que pone el nombre de la provisión en lugar de su agradecimiento. Y se dijo: “¿Y hacéis de vuestra provisión...?” Es decir, del agradecimiento de vuestra provisión, aquel que si lo tuviérais os volvería la provisión a vosotros; “¿... la negación de la verdad?” Es decir, la negación de la verdad de la provisión; ó sea, ponéis la mentira en el lugar del agradecimiento. Como en el dicho de Allāh, el Altísimo:

(وَمَا كَانَ صَلَاتُهُمْ عِنْدَ الْبَيْتِ إِلَّا مُكَاءً وَتَصْدِيَةً) (الأَنْعَال:35)

“Y sus rezos junto a la Casa no son sino silbidos y palmadas.” (Los Botines de Guerra-8:35)

Es decir, no rezaban sino que silbaban y daban palmadas en el lugar de la oración. Y se relató de 'Alī ibn Abī Ṭālib que dijo el Profeta ﷺ: “¿Y hacéis de vuestro agradecimiento la negación de la verdad?” Y se recogió en Ṣaḥīḥ Muslim en el capítulo sobre la aclaración de que ha incurrido en incredulidad (*kafāra*) quien dijo: ‘Ha llovido por el ocaso de aquella estrella y la salida de aquella otra.’ De Ibn 'Abbās que dijo: Llovía sobre la gente en la época del

Profeta ﷺ y éste decía: “Ha habido entre los hombres quienes son agradecidos; y de ellos quienes son incrédulos: Pues dijeron sobre la lluvia: ‘Esto es misericordia de Allāh’; mientras que algunos dijeron: ‘La lluvia ha coincidido por la confluencia de esa o aquella estrella’.” Entonces se reveló: “Y juro por el ocaso de los astros...” Hasta Su dicho: “... ¿Y agradeceréis negando la verdad?” Y se recogió en el Muwaṭṭaʿ, de Zaid ibn Jālid al-Ŷuhanī, que dijo: Rezó con nosotros el Mensajero de Allāh ﷺ la oración del amanecer en al-Ḥudaibīya, después de haber llovido por la noche; y cuando hubo concluido, se dirigió a la gente diciendo: “¿Sabéis lo que ha dicho vuestro Señor?” Dijeron: Allāh y Su Mensajero saben más. Dijo: “Han amanecido de Mis siervos uno creyendo en Mí y no creyendo en los astros: En cuanto a quien dijo que ha llovido por el favor de Allāh y Su misericordia, ese es el creyente en Mí y que no ha creído en los astros; y en cuanto a quien dijo que ha llovido por la confluencia de esta o aquella estrella, pues ese es el creyente en los astros y no creyente en Mí.”

“¿Acaso cuando el aliento vital llega a la garganta...?” Es decir: ¿Es que no va a llegar el alma o el espíritu a la garganta? Y en un *ḥadīṭ*: “Ciertamente, el ángel de la muerte tendrá ayudantes que cortarán las venas y juntarán el alma poco a poco hasta llegar con ella a la garganta, y entonces será cuando lo haga morir el ángel.” “¿... y estáis pendientes mirando...?” Es decir, miráis al moribundo sin poder hacer nada por él. Dijo Ibn ʿAbbās: Se refiere a los familiares del agonizante, que están presentes esperando a que salga su alma. Después se dijo que es una respuesta a ellos en su dicho a sus hermanos:

(لَوْ كَانُوا عِنْدَنَا مَا مَاتُوا وَمَا قَاتَلُوا) (آل عَمْرَانَ: 156)

“Si se hubieran quedado con nosotros no habrían muerto ni los habrían matado.” (La Familia de ʿImrān-3:156)

Es decir, pues ¿devolvieron el alma de alguno de ellos cuando le llegó a la garganta? Y se ha dicho que significa: ¿Acaso cuando llega el alma de uno de vosotros a la garganta ante el estertor de la muerte y vosotros estáis presentes, podéis devolver su alma a su cuerpo, a pesar de vuestro celo por prolongar su vida, queriendo que permanezca en ella? Y esta es la respuesta a Su dicho:

(مَمُوتٌ وَنَحْيًا وَمَا يُهْلِكُنَا إِلَّا الدَّهْرُ) (الْحَاقَّةُ: 24)

“Morimos y vivimos, y no es sino el tiempo lo que acaba con nosotros.” (La Arrodillada-45:24)

“¿... No estamos Nosotros más cerca de él que vosotros, aunque no [Nos] veáis?” Es decir, con el poder, el conocimiento y la visión. Dijo ʿĀmir ibn ʿAbdulqais: No he mirado a ninguna cosa que no haya visto a Allāh, el Altísimo, más cerca de mí que ella; y también se dijo que se refiere a nuestros ángeles enviados que toman su alma. “¿Por qué entonces, si es verdad que no vais a rendir cuentas,...? ¿... No lo devolvéis a la vida, si sois veraces?” Es decir: ¿Por qué entonces, si a vosotros no se os va a hacer la cuenta ni vais a pagar por vuestras malas acciones? Devolved, pues, el alma a sus cuerpos, si es verdad lo que decís; y de no hacerlo, que no lo haréis, serán falsas vuestras pretensiones de que no vais a rendir cuentas.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ فَأَمَّا إِنْ كَانَ مِنَ الْمُقْرَبِينَ ﴿٨٨﴾ فَرَوْحٌ وَرَيْحَانٌ وَجَنَّتُ نَعِيمٍ ﴿٨٩﴾ وَأَمَّا
 إِنْ كَانَ مِنْ أَصْحَابِ الْيَمِينِ ﴿٩٠﴾ فَسَلَامٌ لَكَ مِنْ أَصْحَابِ الْيَمِينِ ﴿٩١﴾ وَأَمَّا
 إِنْ كَانَ مِنَ الْمُكَذِّبِينَ الضَّالِّينَ ﴿٩٢﴾ فَنُزُلٌ مِّنْ حَمِيمٍ ﴿٩٣﴾ وَتَصْلِيَةٌ حَمِيمٍ ﴿٩٤﴾
 إِنَّ هَذَا هُوَ حَقُّ الْيَقِينِ ﴿٩٥﴾ فَسَبِّحْ بِاسْمِ رَبِّكَ الْعَظِيمِ ﴿٩٦﴾ ﴾

“Y si fuera de los allegados: (88) tendrá alivio, generosa provisión y un Jardín de delicias. (89) Y si fuera de los compañeros de la derecha: (90) paz a ti de los compañeros de la derecha. (91) Pero si fuera de los que negaron la verdad, de los extraviados: (92) pues, entonces, tendrá presentes de agua hirviendo. (93) Y se abrasará en el ʿĪḥīm. (94) Esto es, con certeza, la pura verdad. (95) Glorifica, pues, el nombre de tu Señor, el Inmenso.” (96)

“Y si fuera de los allegados: tendrá, alivio (*rauḥ*), generosa provisión (*raiḥān*) y un Jardín de delicias.” Ha mencionado los rangos de las criaturas ante la muerte y ante la Resurrección, aclarando sus grados: Es decir, si el fallecido fuera de los allegados, y por tanto de los adelantados, tendrá alivio, ó misericordia, ó descanso, según dijeron Ibn ʿAbbās, al-Ḥasan y Aḍ-Ḍaḥḥāk respectivamente. Y añade Abū l-ʿAbbās ibn ʿAṭāʾ: *Ar-rauḥ* es la mirada al rostro de Allāh, *ar-raiḥān* es oír Su palabra y Su inspiración, y un Jardín de delicias es que no haya velo en él que oculte el rostro de Allāh, Poderoso y Majestuoso. “Y si fuera de los compañeros de la derecha...” Es decir, si el fallecido fuera de los compañeros de la derecha: “Paz a ti de los compañeros de la derecha.” Es decir, no verás de ellos nada más que lo que te guste ver; pues ellos se verán a salvo del castigo de Allāh. Y también significa: Paz a ti de parte de ellos; o sea, los compañeros de la derecha te invocarán: ¡Oh Muḥammad! Para que Allāh te dé salutations y bendiciones. Y con otro matiz significa que ellos, los compañeros de la derecha, te saludarán diciendo: ¡Salām para ti, oh Muḥammad!

“Pero, si fuera de los que negaron la verdad...” Es decir, de los que negaron la Resurrección; “... de los extraviados.” Los que se apartaron de la guía y el camino de la verdad; “Pues, entonces, tendrá presentes de agua hirviendo.” Es decir, tendrá como provisión agua hirviendo. Como dijo Allāh, el Altísimo:

﴿ ثُمَّ إِنَّكُمْ أَيْهَا الضَّالُّونَ الْمُكَذِّبُونَ . لَا تَكُلُونَ ﴾ (الواقعة: 51)

“Luego, vosotros los extraviados, los que negasteis la verdad, comeréis del árbol de *Zaqqūm*.”
 (Al-Wāqīʿa-51:56)

﴿ ثُمَّ إِنَّ هُمْ عَلَيْهَا لَشَوْبًا مِّنْ حَمِيمٍ ﴾ (الصافات: 67)

“Y además tendrán una pócima de agua hirviendo.” (Los que se ponen en Filas-37:67)

“Y se abrasarán en el *Yāhīn*.” Es decir, entrando en el Fuego. “Esto es, con certeza, la pura verdad.” Es decir, esto que os hemos relatado es la pura y verdadera certeza. Dijo Qatāda sobre esta *āya*: Ciertamente, Allāh no va a dejar a nadie de entre la gente hasta confrontarlo con la certeza de este Qurʾān: Pues, en cuanto al creyente, le ha dado la certeza de él en el mundo, beneficiándole eso, el Día de la Resurrección; y en cuanto al incrédulo, le dará la certeza el Día de la Resurrección, cuando ésta ya no le beneficie. “Glorifica, pues, el nombre de tu Señor, el Inmenso.” Es decir, exime de todo mal el nombre de tu Señor. Recuerda el nombre inmenso de tu Señor, Allāh. De ʿUqba ibn ʿĀmir se transmitió que dijo: Cuando se reveló “Glorifica, pues, el nombre de tu Señor, el Inmenso.” Dijo el Profeta ﷺ: “¡Hacedlo en vuestra inclinación (*rukūʿ*)!” Y cuando se reveló: “¡Glorifica el nombre de tu Señor, el Altísimo!” Dijo el Profeta ﷺ: “¡Decidlo en vuestra postración (*suḡūd*)!”

بِسْمِ اللّٰهِ الرَّحْمٰنِ الرَّحِیْمِ

Sura El Hierro

Medinense, y consta de veintinueve *āyāt*

Se transmitió de Al-ʿIrbād ibn Sāriya que el Profeta ﷺ solía recitar los “*musabbiḥāt*” (glorificadores), los suras que empiezan por “*sabbaḥa, yusabbiḥu*”: “El Hierro”, “La Concentración”, “La Fila”, “El Viernes” y “El Desengaño”.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ سَبَّحَ لِلَّهِ مَا فِي السَّمٰوٰتِ وَالْاَرْضِ ۗ وَهُوَ الْعَزِيزُ الْحَكِيْمُ ﴿١﴾ لَهُ مُلْكُ
السَّمٰوٰتِ وَالْاَرْضِ ۗ يُحْيِي ۙ وَيُمِيتُ ۗ وَهُوَ عَلٰى كُلِّ شَيْءٍ قَدِيْرٌ ﴿٢﴾ هُوَ
الْاَوَّلُ وَالْاٰخِرُ وَالظَّاهِرُ وَالْبَاطِنُ ۗ وَهُوَ بِكُلِّ شَيْءٍ عَلِيْمٌ ﴿٣﴾ ﴾

“Todo cuanto hay en los cielos y en la Tierra glorifica a Allāh, y Él es el Poderoso, el Sabio. (1) Suya es la soberanía de los cielos y de la Tierra, da la vida y da la muerte, y Él es Poderoso sobre todas las cosas. (2) Él es el Primero y el Último, el Manifiesto y el Oculto; y es Conocedor de todas las cosas.” (3)

“*Glorifica a Allāh todo cuanto hay en los cielos y en la Tierra.*” Es decir, lo magnifican y Le eximen de todo mal. Y dijo Ibn ʿAbbās: Oran para Allāh “*todo cuanto hay en los cielos*” de ángeles que ha creado, y cuanto hay “*en la Tierra*” sean seres animados o inanimados, con espíritu o sin él. Y dijo Allāh, el Altísimo:

(وَإِنْ مِنْ شَيْءٍ إِلَّا يُسَبِّحُ بِحَمْدِهِ وَلَكِنْ لَا تَفْقَهُونَ تَسْبِيحَهُمْ)

(الإسراء:44)

“*No hay nada que no Le glorifique con Su alabanza; sin embargo, vosotros no entendéis su glorificación.*” (El Viaje Nocturno-17:44)

(وَسَخَّرْنَا مَعَ دَاوُدَ الْجِبَالَ يُسَبِّحْنَ) (الأنبياء: 79)

“Y subordinamos las montañas a Dāūd para que le acompañaran en sus cantos de glorificación.” (Los Profetas-21:79)

“Suya es la soberanía de los cielos y de la Tierra...” Es decir, la soberanía corresponde al Soberano, que es Allāh, y Él es únicamente el que ejecuta Su mandato por Su poder; “... da la vida y da la muerte...” O sea, da la vida o hace vivir a quien no tenía vida; y también da la vida de nuevo a los muertos en el Día de la Resurrección. Y da la muerte, o hace morir a los vivos en el mundo. “... y Él es Poderoso sobre todas las cosas.” O sea, no hay nada que no pueda hacer. “Él es el Primero y el Último, el Manifiesto y el Oculto.” Se recogió en Ṣaḥīḥ Muslim, de Abū Huraira, que dijo el Profeta ﷺ: “¡Oh Allāh, Tú eres el Primero y no hay nada ni nadie antes de Tí! ¡Tú eres el Último y no hay nada ni nadie después de Tí! ¡Tú eres el Manifiesto y no hay nada ni nadie por encima de Tí! ¡Tú eres el Oculto y no hay nada ni nadie aparte de Tí! ¡Destínanos el Dīn y líbranos de la pobreza!” “... y es Conocedor de todas las cosas.” Es decir, conoce lo que ha sido y lo que será, pues no se le escapa nada sin que Él lo sepa.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ هُوَ الَّذِي خَلَقَ السَّمَوَاتِ وَالْأَرْضَ فِي سِتَّةِ أَيَّامٍ ثُمَّ اسْتَوَىٰ عَلَىٰ الْعَرْشِ ۚ يَعْلَمُ مَا يَلِجُ فِي الْأَرْضِ وَمَا يَخْرُجُ مِنْهَا وَمَا يَنْزِلُ مِنَ السَّمَاءِ وَمَا يَرْجِعُ فِيهَا ۗ وَهُوَ مَعَكُمْ أَيْنَ مَا كُنْتُمْ ۗ وَاللَّهُ بِمَا تَعْمَلُونَ بَصِيرٌ ﴿٤﴾ لَهُ مَلَكٌ يُورِثُ الْأَرْضَ وَالسَّمَوَاتِ ۗ وَإِلَى اللَّهِ تُرْجَعُ الْأُمُورُ ﴿٥﴾ يُورِثُ اللَّيْلَ فِي النَّهَارِ وَيُورِثُ النَّهَارَ فِي اللَّيْلِ ۗ وَهُوَ عَلِيمٌ بِذَاتِ الصُّدُورِ ﴿٦﴾ ﴾

“Él es Quien creó los cielos y la Tierra en seis días, y a continuación se asentó en el Trono. Conoce lo que entra en el seno de la Tierra y lo que sale de ella, lo que cae del cielo y lo que a él asciende. Y está con vosotros dondequiera que estéis. Allāh ve lo que hacéis. (4) Suya es la soberanía de los cielos y de la Tierra. Y a Allāh se remiten los asuntos. (5) Hace que la noche penetre en el día y que el día penetre en la noche; y es el Conocedor de lo que encierran los corazones.” (6)

“Él es Quien creó los cielos y la Tierra en seis días, y a continuación se asentó en el Trono.” Ya se habló ampliamente de esto en el sura Al-Aʿrāf. “Conoce lo que entra en el seno

de la Tierra...” Es decir, de lluvia y otros; “... y lo que sale de ella.” Es decir, de plantas, minerales, etc.; “... lo que cae del cielo...” O sea, de provisión, lluvia y ángeles; “... y lo que a él asciende.” Es decir, ascienden al cielo los ángeles y las acciones de los siervos; “Y está con vosotros dondequiera que estéis.” Es decir, está con vosotros con Su poder, Su autoridad y Su conocimiento. “Allāh ve lo que hacéis.” Es decir, ve vuestras acciones sin que se le escape nada. “Y a Allāh se remiten los asuntos.” Es decir, los asuntos de las criaturas el Día de la Resurrección.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur'an:

﴿ ءَامِنُوا بِاللَّهِ وَرَسُولِهِ وَأَنْفِقُوا مِمَّا جَعَلَكُمْ مُسْتَحْلِفِينَ فِيهِ فَالَّذِينَ
ءَامَنُوا مِنْكُمْ وَأَنْفَقُوا هُمْ أَجْرٌ كَبِيرٌ ﴿٧﴾ وَمَا لَكُمْ لَا تُؤْمِنُونَ بِاللَّهِ
وَالرَّسُولِ يَدْعُوكُمْ لَتُؤْمِنُوا بِرَبِّكُمْ وَقَدْ أَخَذَ مِيثَاقَكُمْ إِنْ كُنْتُمْ مُؤْمِنِينَ ﴿٨﴾
هُوَ الَّذِي يُنَزِّلُ عَلَىٰ عَبْدِهِ ءَايَاتٍ بَيِّنَاتٍ لِيُخْرِجَكُمْ مِنَ الظُّلُمَاتِ إِلَى
النُّورِ وَإِنَّ اللَّهَ بِكُمْ لَرَءُوفٌ رَحِيمٌ ﴿٩﴾ ﴾

“Creed en Allāh y en Su Mensajero, y gastad de aquello que ha delegado en vosotros: porque los que de vosotros crean y den con generosidad, tendrán una enorme recompensa. (7) ¿Cómo es que no creéis en Allāh cuando el Mensajero os está llamando a que creáis en vuestro Señor y tiene vuestro compromiso, si sois creyentes? (8) Él es Quien hace descender sobre Su siervo signos clarificadores para sacaros de las tinieblas a la luz. Allāh es Indulgente y Compasivo con vosotros.” (9)

“Creed en Allāh y en Su Mensajero...” Es decir, creed verdaderamente que Allāh es Uno y que Muḥammad es Su mensajero; “... y gastad...” Es decir, dad *sadaqa* por la causa de Allāh; y se ha dicho que se refiere al Zakā obligatorio. Y en general se refiere a todas las acciones justas que realiza el siervo buscando la complacencia de Allāh; “... de aquello que ha delegado en vosotros...” Y os ha hecho depositarios de ello, lo cual prueba que el origen del reino pertenece a Allāh y al siervo le corresponde un comportamiento adecuado y correcto conforme a lo que complace a Allāh, el Altísimo, y recompensa por ello con el Jardín. Y dijo Al-Ḥasan: “... de aquello que ha delegado en vosotros.” Significa, de aquello que habéis heredado de quienes hubo anteriormente a vosotros. Aprovechad, pues, la ocasión de ejercer los derechos de Allāh antes de que cese vuestro turno y pase a ser responsabilidad de quienes vengan tras de vosotros. “... porque los que de vosotros crean...” Y actúen rectamente; “... y den con generosidad...” por la causa de Allāh; “... tendrán una enorme recompensa.” Y esa es el Jardín.

“¿Cómo es que no creéis en Allāh...?” La frase interrogativa indica una recriminación. Es decir: ¿Qué excusa tenéis ahora si se os han mostrado las pruebas? “¿... cuando el Mensajero os está llamando a que creáis en vuestro Señor...?” Allāh, aclara con esto que no hay veredicto ni juicio antes de la aparición de las legislaciones. “¿... y tiene vuestro compromiso...?” Dijo Muḡāhid: Se refiere al primer compromiso que contrajo el primer hombre, Ādam, de que Allāh es vuestro Señor y no hay otro dios para vosotros más que Él; “¿... si sois creyentes?” Es decir, si creéis que Allāh es vuestro Señor.

“Él es Quien hace descender sobre Su siervo signos clarificadores...” Se refiere al Qurʾān. Y también se ha dicho que se refiere a los milagros. Es decir, os ha impregnado de la fe en Muḡammad por los milagros que le han acompañado, y el Qurʾān es el más grande e inmenso de ellos; “... para sacaros de las tinieblas a la luz.” Es decir, para sacaros, con el Qurʾān, de la oscuridad de la idolatría y la incredulidad, a la luz de la fe y la guía.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَمَا لَكُمْ أَلَّا تُنْفِقُوا فِي سَبِيلِ اللَّهِ وَلِلَّهِ مِيرَاثُ السَّمَاوَاتِ وَالْأَرْضِ لَا يَسْتَوِي مِنْكُمْ مَنْ أَنْفَقَ مِنْ قَبْلِ الْفَتْحِ وَقَتْلَ أَوْلِيَّكَ أَكْبَرُ أَعْظَمُ دَرَجَةً مَنِ الَّذِينَ أَنْفَقُوا مِنْ بَعْدِ وَقَتْلُوا وَكُلًّا وَعَدَّ اللَّهُ الْحَسَنَىٰ وَاللَّهُ بِمَا تَعْمَلُونَ

﴿ حَبِيرٌ ﴾

“¿Y cómo es que no gastáis por la causa de Allāh cuando a Allāh Le pertenece la herencia de los cielos y la Tierra? No son iguales los que de vosotros gastaron antes de la conquista y combatieron - pues éstos tienen el mayor grado - y los que gastaron después y combatieron. A ambos Allāh les ha prometido lo más hermoso. Y Allāh sabe perfectamente lo que hacéis.” (10)

“¿Y cómo es que no gastáis por la causa de Allāh cuando a Allāh Le pertenece la herencia de los cielos y la Tierra?” Es decir: ¿Qué es lo que os impide gastar por la causa de Allāh para acercaros con ello a vuestro Señor, si vosotros vais a morir y dejaréis vuestras riquezas en herencia a quienes Allāh destine? “No son iguales los que de vosotros gastaron antes de la conquista y combatieron...” La mayoría de los *mufassirūn* afirman que con la “conquista” se refiere a la Conquista de Meca. Y dijeron Šaʿbī y az-Zuhrī que se refiere a la conquista de Al-Ḥudaibīya. Dijo Qatāda: Hubo dos combates, uno mejor que el otro; y hubo dos gastos, uno mejor que el otro; pues el combate y el gasto anteriores a la Conquista de Meca fueron mejores que el combate y el gasto que se produjeron después. Y eso fue porque las necesidades de los musulmanes eran mayores, y también la debilidad de los mismos era mayor por ser menos en número y en medios.

Relató Ašhab, de Mālik, que dijo: Es preciso dar preferencia y anteponer a la gente de mérito y resolución. Pues, dijo Allāh, el Altísimo: “No son iguales los que de vosotros gastaron antes de la conquista y combatieron...” Y dijo Al-Kalbī: El āya se reveló por Abū Bakr aṣ-Ṣiddīq ؓ, pues en ella hay una clara indicación de su preferencia y favor de Allāh sobre los demás, porque fue el primero en hacerse musulmán. Y de Ibn Mas'ūd se transmitió: Los primeros en manifestar públicamente su Islam con la espada fueron el Profeta Muḥammad ؐ y Abū Bakr. “A ambos Allāh les ha prometido lo más hermoso.” Es decir, tanto a los adelantados anteriores como a los últimos que los alcanzaron: a todos ellos Allāh les ha prometido los mejores grados del Jardín.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur'an:

﴿ مَنْ ذَا الَّذِي يُقْرِضُ اللَّهَ قَرْضًا حَسَنًا فَيُضْعِفُهُ لَهُ وَأَكْرَهُ أَجْرًا كَرِيمًا ﴿١١﴾ يَوْمَ تَرَى الْمُؤْمِنِينَ وَالْمُؤْمِنَاتِ يَسْعَى نُورُهُمْ بَيْنَ أَيْدِيهِمْ وَبِأَيْمَانِهِمْ بُشْرَانُكُمْ الْيَوْمَ جَنَّاتٌ تَجْرِي مِنْ تَحْتِهَا الْأَنْهَارُ خَالِدِينَ فِيهَا ذَلِكَ هُوَ الْفَوْزُ الْعَظِيمُ ﴿١٢﴾ ﴾

“¿Quién le hará a Allāh un hermoso préstamo para que se lo multiplique y obtenga una generosa recompensa? (11) El Día en que veas a los creyentes y a las creyentes, y su luz mostrándose por delante de ellos y a su derecha. Hoy, vuestras buenas nuevas son Jardines por cuyo suelo corren los ríos en los que estaréis eternamente. Ése será el triunfo supremo.” (12)

“¿Quién le hará a Allāh un hermoso préstamo...?” Aquí hay una recomendación y un estímulo al gasto por la causa de Allāh. Y se ha llamado “préstamo” porque implica una devolución a cambio de lo gastado; es decir: ¿Quién gasta por la causa de Allāh para que Allāh se lo devuelva multiplicado muchas veces? Dijo Al-Kalbī: El préstamo aquí significa *sadaqa*; y hermoso (*hasan*) significa dar de corazón y de forma altruista totalmente. “... para que se lo multiplique...” Entre siete y setecientas veces hasta lo que Allāh quiera multiplicárselo. Y en otros dichos se refiere a las acciones de bien en general, el gasto en la familia, y los actos voluntarios de adoración. Y de Al-Qušairī: El préstamo hermoso consiste en que el que lo da tenga una intención sincera y lo haga de buena gana, buscando con ello la faz de Allāh, sin alardear ni echarlo en cara, y que lo que da lo haya obtenido de forma lícita. Y lo que da no debe ser un sobrante en mal estado, por Su dicho:

(وَلَا تَيَمَّمُوا الْخَبِيثَ مِنْهُ تُنْفِقُونَ) (البقرة: 267)

“Y no escojáis intencionadamente lo que, de ello, sea despreciable para darlo.” (La Vaca-2:267)

Y el que da lo ha de hacer en un estado de amor por la vida holgada, pues el Profeta ﷺ fue preguntado por la mejor de las *ṣadaqāt* y dijo: “Es aquella que das cuando estás sano, eres celoso de tu riqueza buscando el bienestar y no la retrasas hasta el final de tus días y dices esto para fulano y esto para citano.” Y la *ṣadaqa* se ha de dar en secreto, como Su dicho:

(وَإِنْ تُخْفُوهَا وَتُؤْتُوهَا الْفُقَرَاءَ فَهُوَ خَيْرٌ لَكُمْ) (الْبَقَرَةُ: 271)

“Pero si la ocultáis y la dáis a los necesitados, será mejor para vosotros.” (La Vaca-2:271)

Tampoco deberá echarlo en cara, por Su dicho:

(لَا تُبْطِلُوا صَدَقَاتِكُمْ بِالْمَنِّ وَالْأَذَى) (الْبَقَرَةُ: 264)

“No hagáis que vuestras dádivas pierdan su valor porque las echéis en cara o causéis un perjuicio por ellas.” (La Vaca-2:264)

Ni tampoco le dé demasiada importancia a su *ṣadaqa* por la insignificancia de este mundo; y que gaste de lo que ama; pues, dijo Allāh, el Altísimo:

(لَنْ تَنَالُوا الْبِرَّ حَتَّى تُنْفِقُوا مِمَّا حُبُّونَ) (آلِ عِمْرَانَ: 92)

“No alcanzaréis la virtud hasta que no déis de lo que amáis.” (La Familia de ‘Imrān-3:92)

“¿... y obtenga una generosa recompensa?” Es decir, el Jardín.

“El Día en que veas a los creyentes y a las creyentes, y su luz mostrándose por delante de ellos...” Dijo Al-Ḥasan: Es decir: Y su luz les muestre el *Ṣirāt*; o sea, les ilumine el camino delante de ellos por el que tendrán que pasar. *“¿... y a su derecha...?”* Es decir, a su derecha los libros o escritos de sus buenas y justas acciones. Y dijo Qatāda: Se nos recordó que el Profeta de Allāh ﷺ dijo: “Ciertamente, de los creyentes habrá a quien su luz ilumine como entre Medina y Adén, ó como entre Medina y Ṣan‘ā, y también menos de eso, hasta que haya a quien su luz ilumine solamente el lugar de sus pies.”

“Hoy, vuestras buenas nuevas son Jardines por cuyo suelo corren los ríos en los que estaréis eternamente.” Es decir, se os anunciará la buena nueva del Jardín por cuyo suelo tendréis ríos de leche, agua, vino y miel; ó sea, por el suelo de vuestras moradas en el Jardín.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

﴿يَوْمَ يَقُولُ الْمُنْفِقُونَ وَالْمُنْفِقَاتُ لِلَّذِينَ آمَنُوا انظُرُونَا نَقْتِسِسْ
 مِنْ نُورِكُمْ قِيلَ ارْجِعُوا وَرَاءَكُمْ فَالْتَمِسُوا نُورًا فَضُرِبَ بَيْنَهُم بِسُورٍ لَهُ
 بَابٌ بَاطِنُهُ فِيهِ الرَّحْمَةُ وَظَاهِرُهُ مِنْ قِبَلِهِ الْعَذَابُ ﴿١٣﴾ يُنَادُوهُمْ أَلَمْ
 نَكُنْ مَعَكُمْ ۗ قَالُوا بَلَىٰ وَلَكِنَّكُمْ فَتَنْتُمْ أَنْفُسَكُمْ وَتَرَبَّصْتُمْ وَارْتَبْتُمْ
 وَغَرَّتْكُمْ الْآمَانِيُّ حَتَّىٰ جَاءَ أَمْرُ اللَّهِ وَغَرَّكُمْ بِاللَّهِ الْغُرُورُ ﴿١٤﴾ فَأَلْيَوْمَ لَا
 يُؤْخَذُ مِنْكُمْ فِدْيَةٌ وَلَا مِنَ الَّذِينَ كَفَرُوا ۗ مَأْوَانُكُمْ النَّارُ هِيَ مَوْلَانُكُمْ
 وَبِئْسَ الْمَصِيرُ ﴿١٥﴾﴾

“El Día en que los hipócritas y las hipócritas les digan a los que creyeron: Esperad que nos podamos iluminar con vuestra luz. Se les dirá: Volveos sobre vuestros pasos y buscad una luz. Y quedarán separados por un muro que tendrá una puerta tras la cuál habrá misericordia, mientras que fuera, ante ella, estará el castigo. (13) Los llamarán: ¿Acaso no estuvimos con vosotros? Dirán: ¡No, por el contrario! Os traicionásteis a vosotros mismos; estuvisteis esperando y dudasteis; y las falsas esperanzas os sedujeron hasta que os llegó la orden de Allāh. Os engañó el seductor apartándoos de Allāh. (14) Así pues, hoy no se os aceptará ningún rescate, como tampoco se les aceptará a los que se negaron a creer. Vuestra morada será el Fuego. Él se encargará de vosotros. ¡Y qué mal lugar de destino!” (15)

“El Día en que los hipócritas y las hipócritas les digan a los que creyeron: Esperad, para que nos podamos iluminar con vuestra luz.” Dijeron Ibn ‘Abbās y Abū Umāma: Las tinieblas cubrirán el Fuego el Día de la Resurrección – añadió al-Māwardī: supongo que eso será después del veredicto final. Después, se les dará luz para poder caminar con ella por el Širāṭ; dijeron los *mufassirūn*: Allāh dará luz a los creyentes el Día de la Resurrección en la medida de sus acciones, para que caminen con ella por el Širāṭ, y también se les dará a los hipócritas como un engaño para ellos. La prueba de ello es Su dicho:

(إِنَّ الْمُنَافِقِينَ يُخَادِعُونَ اللَّهَ وَهُوَ خَادِعُهُمْ) (النساء:142)

“Ciertamente, los hipócritas pretenden engañar a Allāh, pero es Él quien los engaña.” (Las Mujeres-4:142)

Según dijo Ibn ʿAbbās: primeramente, se le dará luz a toda la gente, excepto a los incrédulos, y después se les despojará de la suya a los hipócritas por su hipocresía. Dijo Al-Kalbī: Más bien, los hipócritas se iluminarán con la luz de los creyentes, pues a ellos no se les dará luz; y cuando vayan caminando, Allāh les enviará un viento y una oscuridad, extinguiendo de esa manera la luz de los hipócritas. Y ese es Su dicho:

(يَوْمَ لَا يُخْزِي اللَّهُ النَّبِيَّ وَالَّذِينَ آمَنُوا مَعَهُ نُورُهُمْ يَسْعَى بَيْنَ أَيْدِيهِمْ

وَبِأَيْمَانِهِمْ يَقُولُونَ رَبَّنَا أُنِّمْنَا لَنَا نُورَنَا) (التحریم: 8)

“El Día en que Allāh no humillará al Profeta ni a los que hayan creído con él. Su propia luz correrá delante de ellos y a su derecha. Dirán: ¡Señor nuestro! ¡Complétanos nuestra luz!” (La Prohibición-66:8)

Es decir, dirán eso los creyentes por temor a que se les despoje de la luz como se les despojó a los hipócritas. Y si se quedan los hipócritas en la oscuridad de las tinieblas, y no ven el sitio donde poner sus pies al caminar, les dirán a los creyentes: *“Esperad, para que nos podamos iluminar con vuestra luz.”* Y les dijeron los ángeles: *“Volveos sobre vuestros pasos y buscad una luz.”* Y también se ha dicho que esas son palabras de los creyentes. Pues cuando volvieron, se quedaron aislados sin poder pedir la luz; *“Y quedarán separados por un muro...”* Se les dirá: *¿Por qué no pedísteis la luz en el mundo con la creencia? “... que tendrá una puerta tras la cual habrá misericordia.”* Es decir, la parte interior que da luz a los creyentes; *“... mientras que fuera, ante ella, estará el castigo.”* Es decir, la parte exterior de los hipócritas que da al Fuego. Dijo Kaʿb al-Aḥbār: Es la puerta que hay en Bait al-Maqdis en Jerusalén, conocida con el nombre de Puerta de la Misericordia (Bāb ar-Raḥma). Y dijo ʿAbdullāh ibn ʿAmr: Es el muro oriental de Bait al-Maqdis cuya puerta interior es la mezquita, *“... mientras que fuera, ante ella, estará el castigo.”* O sea, el castigo de ʿYahannam. Se levantó ʿUbāda ibn aṣ-Ṣāmit sobre el muro oriental de Bait al-Maqdis y lloró diciendo: Desde aquí nos informó el Mensajero de Allāh ﷺ que vio ʿYahannam. Y se ha dicho que la misericordia que está en el interior de la puerta es la luz de los creyentes, mientras que el castigo que queda fuera en el exterior de la puerta es la oscuridad de los hipócritas.

“Los llamarán...” Es decir, llamarán los hipócritas a los creyentes, diciendo: *“¿Acaso no estuvimos con vosotros?”* Es decir: *¿Es que no estuvimos con vosotros en el mundo, rezando igual que vosotros, participando en las expediciones igual que vosotros y haciendo todo lo mismo que vosotros? “Dirán: ¡No, por el contrario!”* Dirán los creyentes: *Sólo estuvisteis con nosotros en apariencia. “Os traicionasteis a vosotros mismos...”* Es decir, os arruinasteis por la hipocresía; *“... estuvisteis esperando y dudasteis.... Os engañó el seductor apartándoos de Allāh.”* Es decir, esperando la muerte del Profeta ﷺ, y dudasteis del Tawḥīd de Allāh y de la Profecía de Muḥammad ﷺ. *“... y las falsas esperanzas os sedujeron...”* Es decir, los falsos deseos de que se debilitaran los creyentes; o la falsa esperanza del engaño de *šaiṭān*. *“... hasta que os llegó la orden de Allāh.”* Es decir, la muerte; o también, el triunfo de Su Profeta ﷺ. *“Os engañó el seductor apartándoos de Allāh.”* Es decir, os engañó el demonio con su seducción. Y se transmitió de Ibn Masud que dijo: Hizo para nosotros el Profeta ﷺ un trazo cuadrangular y después hizo otro en medio saliendo del cuadro, y de éste trazó líneas pequeñas a derecha e

izquierda, y dijo: “Éste es el hijo de Ādam, éste su plazo que le rodea, éste su falsa esperanzas que ha excedido su plazo, y éstas líneas pequeñas son los obstáculos que se han interpuesto en su camino: si se libra de uno, le pillará otro.”

“Así pues, hoy no se os aceptará ningún rescate, como tampoco se les aceptará a los que se negaron a creer.” Es decir, a vosotros los hipócritas ni a vosotros los incrédulos; “Vuestra morada será el Fuego.” Es decir, vuestro lugar y vuestra casa será el Fuego.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur'an:

﴿ أَلَمْ يَأْنِ لِلَّذِينَ ءَامَنُوا أَنْ تَخْشَعَ قُلُوبُهُمْ لِذِكْرِ اللَّهِ وَمَا نَزَلَ مِنَ الْحَقِّ وَلَا يَكُونُوا كَالَّذِينَ أُوتُوا الْكِتَابَ مِنْ قَبْلُ فَطَالَ عَلَيْهِمُ الْأَمَدُ فَقَسَتْ قُلُوبُهُمْ وَكَثِيرٌ مِّنْهُمْ فَاسِقُونَ ﴿١٦﴾ أَعْلَمُوا أَنَّ اللَّهَ يُحْيِي الْأَرْضَ بَعْدَ مَوْتِهَا قَدْ بَيَّنَّا لَكُمُ الْآيَاتِ لَعَلَّكُمْ تَعْقِلُونَ ﴿١٧﴾ ﴾

“¿Acaso no les ha llegado a los creyentes el momento de que sus corazones se sometan al recuerdo de Allāh y a lo que se ha revelado de la verdad, y no sean como aquellos a los que se les dio el Libro anteriormente, cuyo tiempo fue largo, y sus corazones se endurecieron, estando muchos de ellos descarriados? (16) Sabed que Allāh vivifica la tierra después de muerta. Os hacemos claros los signos, para que podáis entender.” (17)

“¿Acaso no les ha llegado a los creyentes el momento de que sus corazones se sometan al recuerdo de Allāh y a lo que se ha revelado de la verdad...?” Se relató que imperaron en demasía las bromas y las risas entre los compañeros del Profeta ﷺ cuando encontraron el bienestar en Medina, y entonces se reveló el *āya* y dijo el Profeta ﷺ a propósito de ella: “Verdaderamente, Allāh os pide la humildad y el recogimiento (*juṣūʿ*).” Y ante eso dijeron: ¡Lo haremos! Se ha dicho que se reveló por los hipócritas un año después de la Hiyra, cuando éstos pidieron a Salmān que les hablara de las maravillas de la Torá, y se reveló:

(الر تِلْكَ آيَاتِ الْكِتَابِ الْمُبِينِ... نَحْنُ نَقُصُّ عَلَيْكَ أَحْسَنَ

الْقِصَصِ) (يُوسُف: 1-3)

“Alif. Lam. Ra. Ésos son los signos del Libro claro... Vamos a contarte la más hermosa de las historias.” (Yūsuf-12:1-3)

Entonces, les informó Salmān de que estas historias son más hermosas que ninguna otra y más beneficiosas para ellos, pero éstos lo rechazaron y volvieron a preguntarle lo mismo

y entonces se reveló: “¿Acaso no les ha llegado a los creyentes el momento de que sus corazones se sometan al recuerdo de Allāh y a lo que se ha revelado de la verdad...?” Y según esta interpretación, aquí los creyentes son aquellos que manifestaron su fe con la lengua. Dijeron As-Sudī y otros: “¿Acaso no les ha llegado a los creyentes...?” O sea, los creyentes en apariencia y que ocultaron su incredulidad. Y también se ha dicho que el āya se reveló por los creyentes. De Sa‘d: Dijeron al Profeta ﷺ: ¡Si nos contaras historias, Mensajero de Allāh! Y se reveló: “Vamos a contarte la más hermosa de las historias.” Y dijeron después de un tiempo: ¡Si nos relataras! Y se reveló:

(اللَّهُ نَزَّلَ أَحْسَنَ الْحَدِيثِ) (الرُّم: 23)

“Allāh ha hecho descender el más hermoso de los relatos.” (Los Grupos-39:23)

Y dijeron después de un tiempo: ¿Y si nos recordaras? Entonces, Allāh, el Altísimo, hizo descender: “¿Acaso no les ha llegado a los creyentes el momento de que sus corazones se sometan al recuerdo de Allāh y a lo que se ha revelado de la verdad...?” Y añadió Ibn Mas‘ūd: Y el tiempo que hubo entre nuestra conversión al Islam y la reprimenda que recibimos con este āya fue de cuatro años. Entonces, se miraron unos a otros, diciendo: ¿Qué hemos hecho? Dijo al-Ḥasan: Se les ha reprendido siendo ellos los más queridos para Allāh de todos. Y se ha dicho: Esta es una interpelación a quienes han creído en Mūsā e ‘Īsā y no en Muḥammad, sobre ellos la paz; porque dijo a continuación de esto:

(وَالَّذِينَ آمَنُوا بِاللَّهِ وَرُسُلِهِ) (الحديد: 19)

“Y aquellos que han creído en Allāh y en Sus mensajeros.” (El Hierro-57:19)

Es decir: ¿Acaso no les ha llegado a aquellos que han creído en la Torá y en el Evangelio el momento de que ablanden sus corazones para el Qur‘ān? Y no sean como sus antecesores, el pueblo de Mūsā y de ‘Īsā, que dejaron pasar largo tiempo entre ellos y su Profeta de tal forma que sus corazones se endurecieron. “Sabed que Allāh vivifica la tierra después de muerta.” Dijo Ṣāleḥ al-Marā: Significa que ablanda los corazones después de haber estado endurecidos. O también significa que vivifica al incrédulo con la guía hacia la fe, después de su muerte a la incredulidad y el extravío. “Os hacemos claros los signos para que podáis entender.” Es decir, que Allāh vivifica la tierra después de muerta es una prueba de Su poder.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur‘ān:

﴿ إِنَّ الْمُسْـَٔدِّقِينَ وَالْمُصْـَٔدِّقَاتِ وَأَقْرَضُوا اللَّهَ قَرْضًا حَسَنًا يُضَعْفُ لَهُمْ
وَلَهُمْ أَجْرٌ كَرِيمٌ ﴿١٨﴾ وَالَّذِينَ ءَامَنُوا بِاللَّهِ وَرُسُلِهِ أُولَٰئِكَ هُمُ

الصَّادِقُونَ وَالشُّهَدَاءُ عِنْدَ رَبِّهِمْ لَهُمْ أَجْرُهُمْ وَنُورُهُمْ وَالَّذِينَ كَفَرُوا
وَكَذَّبُوا بِآيَاتِنَا أُولَٰئِكَ أَصْحَابُ الْجَحِيمِ ﴿٤١﴾

“Ciertamente, a los que den *ṣadaqa* y a las que den *ṣadaqa* generosamente y hagan a Allāh un hermoso préstamo, éste les será multiplicado y tendrán una generosa recompensa. (18) Y aquellos que hayan creído en Allāh y Sus mensajeros, esos son los veraces y los que darán testimonio ante su Señor. Tendrán su recompensa y su luz. Pero los que se negaron a creer y negaron la verdad de Nuestros signos, esos serán los moradores del *Īhīm*.” (19)

“Ciertamente, a los que den *ṣadaqa* y a las que den *ṣadaqa* generosamente...” Aquí hay un estímulo a dar *ṣadaqa*; y por eso dijo Allāh: “... y hagan a Allāh un hermoso préstamo...” Es decir, por medio de la *ṣadaqa* y el gasto por la causa de Allāh. Y también se ha dicho que es toda acción justa, sea *ṣadaqa* u otra cosa, mientras sea verdadera y sincera; “... y tendrán una generosa recompensa.” Es decir, el Jardín. “Y aquellos que hayan creído en Allāh y Sus mensajeros, esos son los veraces...” Dijeron Muḥāhid, Zaid ibn Aslam que los veraces y los que darán testimonio ante su Señor son los creyentes: Los *ṣiddīqūn*, *ṣuhadāʾ*, y *ṣāliḥūn*. “... y los que darán testimonio (*ṣuhadāʾ*) ante su Señor. Tendrán su recompensa y su luz.” Es decir, tendrán la recompensa de ellos mismos y la luz de ellos mismos. Y sobre quiénes son ellos hay dos dichos: Uno, que son los enviados los que darán testimonio de sus pueblos, según hayan creído o hayan desmentido. Este es el dicho de al-Kalbī y su argumento es Su dicho:

(وَجِئْنَا بِكَ عَلَىٰ هَؤُلَاءِ شَهِيدًا) (النساء: 41)

“¿... y te traigamos a ti [Muḥammad] como testigo contra éstos?” (Las Mujeres-4:41)

Y el segundo dicho es que los pueblos de los mensajeros atestiguarán el Día de la Resurrección. Y sobre su testimonio hay otros dos dichos: Uno, que darán testimonio sobre sí mismos de lo que hicieron de obediencia y de desobediencia. Y el segundo, es que darán testimonio de que sus profetas transmitieron el mensaje a sus pueblos. Y hay un tercer dicho de Muqātil, en el que se refiere a los mártires (*ṣuhadāʾ*) que murieron en combate por la causa de Allāh. “Pero los que se negaron a creer y negaron la verdad de Nuestros signos...” Es decir, se negaron a creer a los enviados y negaron la verdad de sus milagros; “... esos serán los moradores del *Īhīm*.” Pues esos no tendrán ni recompensa ni luz.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ أَعْلَمُوا أَنَّمَا الْحَيَاةُ الدُّنْيَا لَعِبٌ وَهُوَ زِينَةٌ وَتَفَاخُرٌ بَيْنَكُمْ وَتَكَاثُرٌ فِي
 الْأَمْوَالِ وَالْأَوْلَادِ ۖ كَمَثَلِ غَيْثٍ أَعْجَبَ الْكُفَّارَ نَبَاتُهُ ثُمَّ يَهِيجُ فَتَرَاهُ
 مُصْفَرًّا ثُمَّ يَكُونُ حُطَمًا ۖ وَفِي الْآخِرَةِ عَذَابٌ شَدِيدٌ وَمَغْفِرَةٌ مِّنَ اللَّهِ
 وَرِضْوَانٌ ۗ وَمَا الْحَيَاةُ الدُّنْيَا إِلَّا مَتَاعُ الْغُرُورِ ﴿٢٠﴾ سَابِقُوا إِلَىٰ مَغْفِرَةٍ مِّن
 رَبِّكُمْ وَجَنَّةٍ عَرْضُهَا كَعَرْضِ السَّمَاءِ وَالْأَرْضِ أُعِدَّتْ لِلَّذِينَ ءَامَنُوا
 بِاللَّهِ وَرُسُلِهِ ۚ ذَٰلِكَ فَضْلُ اللَّهِ يُؤْتِيهِ مَن يَشَاءُ ۚ وَاللَّهُ ذُو الْفَضْلِ الْعَظِيمِ



“Sabed que la vida del mundo es en realidad juego y distracción, así como apariencia, jactancia entre vosotros y rivalidad en riqueza e hijos. Es como una lluvia que admira a los sembradores por las plantas que genera, pero que después se secan y las ves amarillentas hasta convertirse en deshecho. En la Otra Vida habrá un duro castigo, y también perdón de Allāh y beneplácito. La vida del mundo no es más que el disfrute de un engaño. (20) Competid por el perdón de vuestro Señor y un Jardín cuya anchura es como la que hay entre el cielo y la Tierra, que ha sido preparado para los que creyeron en Allāh y en Sus mensajeros. Ése es el favor de Allāh, que Él da a quien quiere. Y Allāh es Dueño del inmenso favor.” (21)

“Sabed que la vida del mundo es en realidad juego y distracción...” Esta expresión tiene una conexión con el hombre que deja el Ŷihād por temor de su propia vida, y teme la muerte irremediable. Pues, Allāh, el Altísimo, aclara en este *āya* que la vida de este mundo ya está determinada y por lo tanto no es preciso abandonar la orden de Allāh por preservar algo que no permanece. El término, “en realidad”, lleva un significado implícito de que la vida del mundo es un falso juego y una mera distracción que poco después se extingue y fenece; “... así como apariencia, jactancia entre vosotros y rivalidad en riqueza e hijos.” Es decir, aparentar para este mundo sin actuar para la Otra Vida; y rivalizar en la consecución de bienes materiales y descendencia; así como jactarse unos de otros por tener mejor linaje. Se recogió en Ṣaḥīḥ Muslim que el Profeta ﷺ dijo: “Ciertamente, Allāh me ha inspirado que seáis modestos y humildes unos con otros y que ninguno de vosotros sea arrogante con el otro...” (el *ḥadīf*). Y también en el Ṣaḥīḥ se recogió que dijo el Profeta ﷺ: “Hay cuatro cosas de mi pueblo que son asuntos de Ŷahilīya: La jactancia del linaje...” (el *ḥadīf*).

“Es como una lluvia que admira a los sembradores (lit.: *kuffār*, o incrédulos) por las plantas que genera...” Es decir, es el ejemplo de la vida del mundo comparada con los cultivos sembrados, que maravillan a quienes los contemplan por su verdor y la abundancia de lluvia que reciben, pero después de poco tiempo enseguida se marchitan y se secan, convirtiéndose en deshecho; como si no hubiese habido nada. Y se ha dicho que aquí el término “*kuffār*” designa a los *kāfirīn*, o aquellos que no creen en Allāh, por ser los que más se quedan maravillados de los adornos del mundo. “En la Otra Vida habrá un duro castigo...” O sea, para los incrédulos; “... y también perdón de Allāh y beneplácito.” Dijo Al-Farrā: Es decir, uno de dos, o un duro castigo, o un perdón.

“Competid por el perdón de vuestro Señor y un Jardín...” Es decir, corred y daos prisa en hacer justas acciones para obtener mediante ellas el perdón de vuestro Señor. Y también se ha dicho: Buscad el arrepentimiento de vuestras faltas (*tawba*) que es el que conduce al perdón. “... cuya anchura es como la que hay entre el cielo y la Tierra.” Es decir, si se uniera uno con otro; dijo Al-Ḥasan: Es decir, todos los cielos y las tierras juntos unos con otros. Dijo Ṭāreq ibn Šihāb: Preguntaron a ‘Umar رضي الله عنه unos de la gente de Al-Ḥīra: ¿Te has dado cuenta del dicho de Allāh?: “Y un Jardín cuya anchura es como la que hay entre el cielo y la Tierra.” Pues, si eso es así, ¿dónde está el Fuego? Entonces les dijo ‘Umar: ¿Habéis visto cuando se vuelva la noche y viene el día? ¿Dónde está entonces la noche? Dijeron: Se ha quitado de la Torá lo mismo que eso. “... que ha sido preparado para los que creyeron en Allāh y en Sus mensajeros.” Así pues la creencia o la fe es la condición para la obtención del Jardín; y añade algo más en el sura La Familia de ‘Imrān, cuando dice Allāh, el Altísimo:

(وَسَارِعُوا إِلَىٰ مَغْفِرَةٍ مِّن رَّبِّكُمْ وَجَنَّةٍ عَرْضُهَا السَّمَاوَاتُ وَالْأَرْضُ
أَعِدَّتْ لِلْمُتَّقِينَ الَّذِينَ يُنْفِقُونَ فِي السَّرَّاءِ وَالضَّرَّاءِ وَالْكَاطِمِينَ الْغَيْظَ
وَالْعَافِينَ عَنِ النَّاسِ) (آل عمران: 133-134)

“Y acudid prestos hacia un perdón de vuestro Señor y a un Jardín preparado para los temerosos de Allāh, cuyo ancho son los cielos y la Tierra. Ésos que dan en los momentos de desahogo y en los de estrechez, refrenan la ira y perdonan a los hombres.” (La Familia de ‘Imrān-3:133,134)

“Ése es el favor de Allāh, que Él da a quien quiere.” Es decir, el Jardín no se obtiene ni se entra en él sino por la misericordia de Allāh, el Altísimo, y por Su favor.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ مَا أَصَابَ مِنْ مُصِيبَةٍ فِي الْأَرْضِ وَلَا فِي أَنْفُسِكُمْ إِلَّا فِي كِتَابٍ مِّن قَبْلِ أَنْ نَبْرَأَهَا إِنَّ ذَٰلِكَ عَلَى اللَّهِ يَسِيرٌ ﴿١٠١﴾ لِكَيْلَا تَأْسَوْا عَلَىٰ مَا فَاتَكُمْ

وَلَا تَفْرَحُوا بِمَا آتَاكُمْ ۗ وَاللَّهُ لَا يُحِبُّ كُلَّ مُخْتَالٍ فَخُورٍ ﴿٢٢﴾ الَّذِينَ
 يَبْخُلُونَ وَيَأْمُرُونَ النَّاسَ بِالْبَخْلِ ۗ وَمَنْ يَتَوَلَّ فَإِنَّ اللَّهَ هُوَ الْغَنِيُّ
 الْحَمِيدُ ﴿٢٤﴾

“No hay nada que ocurra en la Tierra o en vosotros mismos, que no esté en un libro antes de que lo hayamos causado. Eso es fácil para Allāh. (22) Para que no os desesperéis por lo que hayáis perdido ni os alegréis, arrogantes, por lo que os ha dado. Allāh no ama al que se vanagloria o es jactancioso. (23) Ésos que escatiman e incitan a la gente a la tacañería. Y quien se desentienda... Allāh es Rico, en Sí mismo alabado.” (24)

“No hay nada que ocurra en la Tierra...” Dijo Muqātil: Se refiere a la sequía que impide el crecimiento de plantas y frutos; “... o en vosotros mismos...” Es decir, de acontecimientos, enfermedades y estrechez en la vida, según dijeron Qatāda y otros; “... que no esté en un libro...” Es decir, en la Tabla Protegida. “... antes de que lo hayamos causado.” Y dijo Ibn ‘Abbās: Ya estaba escrito antes de ser creado. Añadió Sa‘īd ibn Āshub: Ya estaba escrito antes de ser creada la Tierra y los hombres. “Eso es fácil para Allāh.” Es decir, la creación de todo eso y su preservación es fácil para Allāh. Dijo Ar-Rabī‘u ibn Šāleḥ: Cuando enfermó gravemente Sa‘īd ibn Āshub ﷺ lloré. Entonces me dijo: ¿Qué te hace llorar? Lloro por lo que veo en ti y lo que se te ha ido. Y le contestó Sa‘īd: Pues no llores, porque ya estaba en el conocimiento de Allāh que sucediera. ¿Acaso no has oído Su dicho?: “No hay nada que ocurra en la Tierra o en vosotros mismos, que no esté en un libro...” Y dijo Ibn ‘Abbās: Cuando Allāh creó el cálamo, le dijo: ¡Escribe! Y escribió todo cuanto iba a suceder hasta el Día del Juicio. Por este *āya* un grupo de *ahl al-faql* dejó de tomar medicinas en sus enfermedades como prueba de la confianza y entrega total a su Señor, y dijeron: ¡Allāh conoce los días de enfermedad y los días de salud, y si las criaturas pusieran todo su empeño en disminuir o aumentar eso no serían capaces! Dijo Allāh, el Altísimo: “No hay nada que ocurra en la Tierra o en vosotros mismos, que no esté en un libro antes de que lo hayamos causado.”

“Para que no os desesperéis por lo que hayáis perdido.” Después de que Allāh haya aclarado que está en Su conocimiento lo que ha de acontecer en la Tierra y en vosotros mismos, ha escrito el designio del hombre, y a éste sólo le corresponde acatar Su mandato, porque, lo ejecute o no, no va a variar en un ápice dicho designio. Y en este *āya* Allāh indica al hombre el comportamiento a seguir en dicha situación, para que no se entristezca por lo que haya perdido de provisión; y eso es así porque si él sabe y comprende que la suya se ha acabado, no se desesperaría pues, de lo que se hubiese perdido. Y de Ibn Mas‘ūd se transmitió que dijo el Profeta ﷺ: “Ninguno de vosotros saboreará la fe mientras no sepa que lo que le haya acontecido no pudo evitarlo y lo que no le haya pasado no pudo hacer que le ocurriera.” Y después recitó: “Para que no os desesperéis por lo que hayáis perdido.” Es decir, no entristecer por lo que se os haya escapado del mundo, porque no está en vuestra capacidad haberlo

impedido, porque de haber sido capaces no se os habría escapado nada. “... ni os alegréis, arrogantes, por lo que os ha dado.” Es decir, por lo que os ha sido dado del mundo. Relató ‘Ikrima, de Ibn ‘Abbās: El hombre o está triste o está alegre, pero el creyente convierte su desgracia en paciencia y su fortuna en agradecimiento. “Allāh no ama al que se vanagloria o es jactancioso.” Es decir, el que se jacta por lo que se le ha dado y es engreído por ello con la gente. Y se ha dicho: El que se vanagloria es el que se mira a sí mismo con aire prepotente; y el jactancioso es el que mira a los demás con desprecio; y ambos constituyen idolatría velada.

“Ésos que escatiman e incitan a la gente a la tacañería...” Se ha dicho que se refiere a los jefes judíos que escatimaban y no aclaraban debidamente las cualidades de Muḥammad ﷺ que estaban contenidas en sus libros, para que no creyera la gente en él y no se quedaran ellos sin el dinero de la gente en nombre de la religión. “Ésos que escatiman...” Es decir, los que escatiman el conocimiento y son avaros con él, no enseñando nada a la gente. Y esa es la tacañería en el sentido de no cumplir con los derechos de Allāh, el Altísimo. Y según ‘Āmir ibn ‘Abdullāh al-Aš‘arī se refiere a la tacañería de no dar *ṣadaqa* ni pagar los derechos del Zakā y otros. “Y quien se desentienda... Allāh es Rico, en Sí mismo alabado.” Es decir, quienes se desentiendan de la fe (*īmān*), Allāh prescinde de ellos.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

﴿ لَقَدْ أَرْسَلْنَا رُسُلَنَا بِالْبَيِّنَاتِ وَأَنْزَلْنَا مَعَهُمُ الْكِتَابَ وَالْمِيزَانَ لِيَقُومَ
النَّاسُ بِالْقِسْطِ وَأَنْزَلْنَا الْحَدِيدَ فِيهِ بَأْسٌ شَدِيدٌ وَمَنْفَعٌ لِلنَّاسِ وَلِيَعْلَمَ
اللَّهُ مَنْ يَنْصُرُهُ وَرُسُلَهُ بِالْغَيْبِ إِنَّ اللَّهَ قَوِيٌّ عَزِيزٌ ﴿٢٥﴾ وَلَقَدْ أَرْسَلْنَا
نُوحًا وَإِبْرَاهِيمَ وَجَعَلْنَا فِي ذُرِّيَّتِهِمَا النُّبُوَّةَ وَالْكِتَابَ فَمِنْهُمْ مُهْتَدٍ
وَكَثِيرٌ مِّنْهُمْ فَاسِقُونَ ﴿٢٦﴾ ﴾

“Y así fue como enviamos a Nuestros mensajeros con las pruebas claras; e hicimos descender con ellos el Libro y la Balanza, para que los hombres pudieran establecer la equidad. E hicimos descender el hierro, que encierra tanto un poder de agresión como utilidad para los hombres. Y para que Allāh supiera quiénes, sin verlo, Le ayudaban a Él y a Sus mensajeros. Ciertamente, Allāh es Fuerte, Poderoso. (25) Y así fue como enviamos a Nūh y a Ibrāhīm, y pusimos en su descendencia la Profecía y el Libro. Entre ellos los hubo que siguieron la guía, pero fueron muchos los que se desviaron.” (26)

“Y así fue como enviamos a Nuestros mensajeros con las pruebas claras...” Es decir, los enviamos con los milagros evidentes y las leyes manifiestas. Y también se dijo que fueron enviados con la sinceridad para Allāh, el Altísimo, en la adoración; estableciendo el Ṣalā y pagando el Zakā. Y a eso fue a lo que llamaron los mensajeros: Nūḥ y todos los demás hasta Muḥammad ﷺ. “... e hicimos descender con ellos el Libro...” Es decir, les revelamos los Libros, o sea, les inspiramos las noticias sobre sus predecesores. “... y la Balanza, para que los hombres pudieran establecer la equidad.” Es decir, para que pudieran establecer la justicia en todos sus tratos y pactos. “E hicimos descender el hierro...” Se relató de ‘Umar ؓ que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Ciertamente, Allāh ha hecho descender del cielo a la Tierra cuatro bendiciones: El hierro, el fuego, el agua y la sal.” Y relató ‘Ikrima, de Ibn ‘Abbās, que dijo: Tres cosas descendieron con Ādam, sobre él la paz: La Piedra Negra, que era más blanca y pura que la nieve; el bastón de Mūsā, que era un pilar del Jardín cuya altura era de diez brazas sobre la altura de Mūsā; y el hierro con el que descendieron tres cosas más: El yunque, las tenazas y la muela, o el martillo. Lo mencionó Al-Māwardī. Y de Aṭ-Ṭaṭabī se relató que dijo Ibn ‘Abbās: Descendió Ādam del Jardín llevando con él cinco herramientas de los herreros: El yunque, las tenazas, la muela, el martillo y la aguja. Dijo la gente de los significados: Allah hizo posible sacar el hierro de las minas e inspiró a los hombres su fabricación; “... que encierra tanto un poder de agresión como utilidad para los hombres.” Es decir, las armas, armaduras y escudos para la guerra, y otros de uso común como el cuchillo, el hacha, la aguja y otros. “Y para que Allāh supiera quiénes, sin verlo, Le ayudaban a Él y a Sus mensajeros.” Es decir, Allāh hizo descender el hierro para saber quiénes quiénes ayudaban a Su Dīn llamando a él y defendiendo Su causa; y quiénes creían en Sus mensajeros.

“Y así fue como enviamos a Nūḥ y a Ibrāhīm, y pusimos en su descendencia la Profecía y el Libro.” Aquí Allāh concreta en dos profetas lo que antes ha generalizado sobre el envío de los mensajeros con los Libros, e informa que ha enviado a Nūḥ e Ibrāhīm haciendo que la Profecía saliera del linaje de ambos; o sea, hizo que salieran los profetas de la descendencia de ambos. Y algunos de ellos constituyeron pueblos que recitaron los Libros celestiales revelados: La Torá, el Evangelio, az-Zabūr y al-Furqān.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

﴿ثُمَّ قَفَّيْنَا عَلَىٰ آثَرِهِمْ بِرُسُلِنَا وَقَفَّيْنَا بِعِيسَىٰ ابْنِ مَرْيَمَ وَآتَيْنَاهُ
الْإِنْجِيلَ وَجَعَلْنَا فِي قُلُوبِ الَّذِينَ اتَّبَعُوهُ رَأْفَةً وَرَحْمَةً وَرَهَابَنِيَّةً
أَتَدْعُوهَا مَا كَتَبْنَاهَا عَلَيْهِمْ إِلَّا ابْتِغَاءَ رِضْوَانِ اللَّهِ فَمَا رَعَوْهَا حَقَّ
رِعَايَتِهَا فَفَاتِنَا الَّذِينَ ءَامَنُوا مِنْهُمْ أَجْرَهُمْ ۗ وَكَثِيرٌ مِنْهُمْ فَاسِقُونَ ﴿٢٧﴾﴾

“Luego, a continuación de ellos, hicimos que vinieran Nuestros mensajeros, e hicimos venir a ‘Īsā, el hijo de Maryam, al que le dimos el Evangelio. Y pusimos en los corazones de

los que le siguieron piedad y misericordia; y el monacato, novedad que ellos instituyeron, sin que se lo hubiéramos prescrito, buscando únicamente la complacencia de Allāh. Pero, no lo cumplieron como debía ser cumplido. A los que de ellos creyeron les daremos su recompensa, pero son muchos los perdidos.” (27)

“Luego, a continuación de ellos, hicimos que vinieran Nuestros mensajeros...” Es decir, hicimos que vinieran Mūsā, Ilyās, Dāud, Suleimān, Yūnus y otros; “... e hicimos venir a ʿĪsā, el hijo de Maryam, al que le dimos el Evangelio.” Pues, él es de la descendencia de Ibrāhīm por parte de su madre. “Y pusimos en los corazones de los que le siguieron piedad y misericordia; y el monacato...” Es decir, pusimos el amor y la armonía entre ellos. Y se ha dicho que en esto hay una indicación de que les fue ordenado en el Evangelio un pacto de no agresión entre ellos, y para ello Allāh les ablandó los corazones, al contrario que los judíos, cuyos corazones se endurecieron y cambiaron las palabras de su sitio.

“... y el monacato, novedad que ellos instituyeron...” Dijo Qatāda: El monacato o ascetismo que ellos instituyeron como novedad consistía en rechazar a las mujeres y aislarse en monasterios o ermitas; “... sin que se lo hubiéramos prescrito...” Es decir, no se lo impusimos obligatoriamente ni se lo ordenamos; según lo dicho por Ibn Zaid; “... buscando únicamente la complacencia de Allāh.” Es decir, no les ordenamos sino lo que complace a Allāh. Y se ha dicho también que significa: No se lo prescribimos, pero ellos lo instituyeron buscando la complacencia de Allāh. “Pero no lo cumplieron como debía ser cumplido.” Es decir, no lo establecieron debidamente. Y esto lo hizo parte de la gente que por medio del monacato buscaban el poder sobre el pueblo y apropiarse de sus riquezas; como dijo Allāh, el Altísimo:

يَا أَيُّهَا الَّذِينَ آمَنُوا إِنَّ كَثِيرًا مِّنَ الْأَخْيَارِ وَالرُّهْمَانِ لَيَأْكُلُونَ أَمْوَالَ

النَّاسِ بِالْبَاطِلِ وَيَصُدُّونَ عَن سَبِيلِ اللَّهِ (التَّوْبَةُ: 34)

“¡Vosotros que creéis! Ciertamente, muchos de los doctores y sacerdotes consumen la riqueza de los hombres por medio de falsedades y apartan del camino de Allāh.” (El Arrepentimiento-9:34)

En el Musnad de Aḥmed ibn Ḥanbal se recogió un *ḥadīṭ* de Abū Umāma al-Bāhili que dijo: Salimos en una de las expediciones con el Mensajero de Allāh ﷺ, y dijo: Pasó un hombre por una cueva en la que había agua, y se dijo a sí mismo que podría permanecer en la cueva, y con el agua que había y algún alimento que pudiera encontrar por los alrededores podría vivir allí aislado del mundo. Dijo: Podría acudir al Mensajero de Allāh ﷺ a pedirle permiso y si me lo da me quedaría y si no me lo da pues no me quedaría. Así que acudió a él diciendo: He pasado junto a una cueva en la que hay agua y alimento suficiente para vivir y he pensado que me podría quedar allí viviendo aislado del mundo. Y me dijo el Profeta ﷺ: “Verdaderamente, yo no he sido enviado con el judaísmo ni con el cristianismo, sino que he sido enviado con el Dīn Ḥanīf. Y, por Aquel que tiene el alma de Muḥammad en Su mano, que una salida matutina o una salida vespertina por la causa de Allāh es mejor que el mundo y lo que hay en él. Y la

posición de uno de vosotros en la primera fila es mejor que su oración durante sesenta años.” Y de Ibn Mas‘ūd se transmitió que dijo: Me dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “¿Sabes quién es el más sabio de la gente?” Le dije: Allāh y Su Mensajero saben más. Dijo: “El más sabio de la gente es el que mejor visión tenga de la verdad si discrepan de ella, aunque se quede corto en la acción y se tenga que arrastrar sobre su trasero. ¿Sabes de dónde han tomado los hijos de Israel el monacato? Se les aparecieron los gigantes después de ‘Īsā y actuaban en la desobediencia a Allāh. Entonces se enojaron los hombres de fe, y fueron combatidos y derrotados tres veces de tal forma que quedaron muy pocos de ellos. Y dijeron: Si nos aniquilan no quedará nadie para llamar al Dīn; venid, pues, para dividirnos por la tierra y esperan que Allāh envíe al Profeta iletrado que nos ha prometido ‘Īsā – refiriéndose a Muḥammad ﷺ -. Entonces se dispersaron y se retiraron a las cuevas en las montañas e instauraron el monacato. Y hubo entre ellos quien se aferró a su Dīn y hubo quienes fueron incrédulos.” Y recitó el *āya*: “... y el monacato, novedad que ellos instituyeron...” “¿Sabes cuál es el monacato de mi pueblo? La Hégira, el Ŷihād, el ayuno, la oración, la peregrinación mayor y menor, y el *tabkir* (decir Allāhu akbar) en las colinas. ¡Oh Ibn Mas‘ūd! Discreparon los que os precedieron de los judíos formando setenta y una sectas; de ellos se salvó una y pereció el resto; discreparon los que os precedieron de los cristianos formando setenta y dos sectas, se salvaron tres y pereció el resto de ellas. Una de las tres hizo frente a los reyes de forma que fueron combatidos por el Din de ‘Īsā, muriendo en el combate; otra no tuvo fuerzas para hacer frente a los reyes pero se levantaron frente a su pueblo y los llamaron al Din de ‘Īsā ibn Maryam, sobre él la paz. Entonces, los cogieron los reyes, los mataron y los cortaron con sierras; y la tercera secta ni tenía fuerzas para hacer frente a los reyes ni se levantó frente a su pueblo para llamarlos al Din de Allāh, el Din de ‘Īsā ibn Maryam. Y se fueron a las montañas y se retiraron allí, haciendo vida monacal. Y por ellos dijo Allāh, el Altísimo: “... y el monacato, novedad que ellos instituyeron...” Así pues, quienes creyeron en mí y me siguieron, habrán cumplido como debían, y quienes no creyeron en mí, éstos serán los perdidos.” Es decir, los que se hicieron judíos y cristianos. Y se ha dicho también que aquellos que conocieron a Muhammad ﷺ y no creyeron en él, éstos son los perdidos. Y en el *āya* hay consuelo para el Profeta ﷺ; es decir, los de antes también persistieron en la incredulidad, no te sorprendas, pues, por la gente de tu época que se obstine en la incredulidad.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur‘ān:

﴿يَتَأْتِيهَا الَّذِينَ ءَامَنُوا اتَّقُوا اللَّهَ ءَامِنُوا بِرَسُولِهِ يُؤْتِكُمْ كِفْلَيْنِ مِّن رَّحْمَتِهِ وَيَجْعَلْ لَّكُمْ نُورًا تَمْشُونَ بِهِ وَيَغْفِرْ لَكُمْ ؕ وَاللَّهُ غَفُورٌ رَّحِيمٌ ۝١٦٠﴾
 ﴿لَقَدْ عَلِمَ أَهْلُ الْكِتَابِ ءَلَّا يَقْدِرُونَ عَلَىٰ شَيْءٍ مِّن فَضْلِ اللَّهِ ۖ وَأَنَّ الْفَضْلَ بِيَدِ اللَّهِ يُؤْتِيهِ مَن يَشَاءُ ۗ وَاللَّهُ ذُو الْفَضْلِ الْعَظِيمِ ۝١٦١﴾

“¡Vosotros que habéis creído! Temed a Allāh y creed en Su mensajero, y Él os dará de Su misericordia doblemente, os conferirá una luz en la que caminaréis y os perdonará. Allāh es Perdonador, Compasivo. (28) Para que la gente del Libro sepa que no tiene ningún poder sobre el favor de Allāh, sino que el favor está todo en manos de Allāh y Él lo da a quien quiere. Y Allāh es Dueño del inmenso favor.” (29)

“¡Vosotros que habéis creído!” Es decir, en Mūsā e ‘Īsā: “Temed a Allāh y creed en Su mensajero...” Es decir: Creed en Muḥammad ﷺ; “... Y Él os dará de Su misericordia doblemente (kiflain)...” O sea, os dará dos recompensas iguales por vuestra fe en ‘Īsā y en Muḥammad ﷺ; y esto es como Su dicho:

(أُولَئِكَ يُؤْتَوْنَ أَجْرَهُمْ مَرَّتَيْنِ بِمَا صَبَرُوا) (الفصص: 54)

“Ésos recibirán su [parte de] recompensa dos veces por haber sido pacientes.” (Las Historias-28:54)

“... doblemente (kiflain)...” El *kifl* literalmente significa la suerte o parte que le ha tocado o correspondido a cada uno. Dijo Ibn Zaid: Se refiere a la recompensa de este mundo y del Otro. Y también, cuando se reveló: “Ésos recibirán su [parte de] recompensa dos veces por haber sido pacientes.” Los creyentes de la gente del Libro se jactaron ante los compañeros del Profeta ﷺ, entonces se reveló este *āya*. “... y os conferirá una luz...” Es decir, os dará claridad y guía; dijo Ibn ‘Abbās que se refiere al Qur’ān; “... en la que caminaréis...” Es decir, caminaréis por el Sirāṭ en la Otra Vida hacia el Jardín; “... y os perdonará.” Vuestras faltas. “Para que la gente del Libro sepa que...” Dijo Qatada: Envidió la gente del Libro a los musulmanes y entonces se reveló el *āya*; es decir, para que la gente del Libro sepa que ellos: “... no tienen ningún poder sobre el favor de Allāh...” Dijo Muḥāhid: Solían decir los judíos: Está a punto de salir de nosotros un profeta que cortará las manos y los pies; y cuando salió de los árabes, lo negaron y se reveló: “Para que la gente del Libro sepa...” Y el favor de Allāh aquí puede ser el Islam, la recompensa, la provisión de Allāh, o las gracias infinitas de Allāh. “... sino que el favor está en manos de Allāh.” Es decir, no está en sus manos de para que cambien la Profecía de Muḥammad ﷺ a quien ellos quieran.

بِسْمِ اللّٰهِ الرَّحْمٰنِ الرَّحِیْمِ

Sura La Discusión

Medinense, y consta de veintidos *āyāt*

Este sura es medinense según el consenso de la mayoría, excepto la riwaya de Ata que dijo: las diez primeras *āyāt* son medinenses y el resto son mequinenses; y añadió Al-Kalbī: Todo el sura se reveló en Medina, excepto Su dicho:

(مَا يَكُونُ مِنْ نَجْوَى ثَلَاثَةٍ إِلَّا هُوَ رَابِعُهُمْ) (المجادلة:7)

“No hay confidencia de tres en la que Él no sea el cuarto.” (La Discusión-58:7)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur'an:

﴿ قَدْ سَمِعَ اللّٰهُ قَوْلَ الَّتِي تُجَادِلُكَ فِي زَوْجِهَا وَتَشْتَكِي اِلَى اللّٰهِ وَاللّٰهُ
يَسْمَعُ تَحَاوُرَكُمْ اِنَّ اللّٰهَ سَمِيعٌ بَصِيْرٌ ﴿۱﴾ الَّذِيْنَ يُظْهِرُوْنَ مِنْكُمْ مِّنْ
نِّسَابِهِمْ مَا هُمْ بِاُمَّهَاتِهِمْ اِنَّ اُمَّهَاتِهِمْ اِلَّا النِّسْبُ وَلَدْنَهُمْ وَإِنَّهُمْ
لَيَقُولُوْنَ مُنْكَرًا مِّنَ الْقَوْلِ وَزُورًا ﴿۲﴾ وَإِنَّ اللّٰهَ لَعَفُوٌّ غَفُوْرٌ ﴿۳﴾ ﴾

“Allāh ha escuchado las palabras de la que recurrió a ti para defenderse de su esposo y en su queja suplicaba a Allāh; y Allāh escuchaba vuestra discusión. Realmente, Allāh es Quien oye y Quien ve. (1) Aquellos de vosotros que repudien a sus mujeres [diciéndoles: ¡Tú eres para mí como la espalda de mi madre!], ellas no son sus madres: sus madres son las que los parieron. Y, verdaderamente, lo que dicen es digno de repulsa, pues es una falsedad. Ciertamente, Allāh es Indulgente, Perdonador.” (2)

“*Allāh ha escuchado las palabras de la que recurrió a ti para defenderse de su esposo y en su queja suplicaba a Allāh.*” La que se quejaba a Allāh era Jawla bint Ṭaʿlaba y su esposo era Aus ibn aṣ-Ṣāmit, hermano de ʿUbāda ibn aṣ-Ṣāmit. Pasó junto a ella ʿUmar ibn al-Jaṭṭāb ﷺ durante su califato acompañado de su séquito y la mujer lo paró largo tiempo exhortándole y diciendo: ¡Oh ʿUmar! Primero te llamaban ʿUmeir (el diminutivo de ʿUmar), luego te decían ʿUmar y ahora te llaman Amīr al-Muʿminīn. Pues, teme a Allāh, oh ʿUmar; ciertamente, quien tiene la certeza de la muerte teme la pérdida de su plazo; y quien tiene la certeza de la Cuenta teme el castigo. Mientras, ʿUmar oía sus palabras y permanecía de pie escuchando. Le dijeron: ¡Oh, Amīr al-Muʿminīn! ¿Tanto te detienes por esta anciana? Y dijo ʿUmar: ¡Por Allāh! Si ella me retuviera desde el comienzo del día hasta su final, permanecería escuchándola, excepto para la oración obligatoria. ¿Sabéis quién es esta anciana? Es Jawla, hija de Ṭaʿlaba, y Allāh ha escuchado sus palabras desde más allá de los siete cielos. ¿Escucha sus palabras el Señor de los mundos y no las va a escuchar ʿUmar?

Dijo ʿĀʿiṣa, Allāh esté complacido de ella: ¡Tabāraka! Aquel que ha expandido Su oído a todas las cosas. Ciertamente, yo he escuchado algunas palabras de Jawla bint Ṭaʿlaba y otras no; y ella se quejaba de su marido al Mensajero de Allāh ﷺ diciendo: ¡Oh Mensajero de Allāh! Ha consumido mi juventud, le he dado hijos y ahora que soy mayor y me he quedado sin familia me ha repudiado. ¡Allāhumma, a Ti me quejo! Y no pasó mucho tiempo hasta que ʿYibrīl descendió con este *āya*: “*Allāh ha escuchado las palabras de la que recurrió a ti para defenderse de su esposo y en su queja suplicaba a Allāh.*” Este relato lo recogió Ibn Māya en su Sunan.

Recogió Al-Bujārī, de ʿĀʿiṣa, que dijo: ¡Alḥamdulillāh! Aquel que ha expandido Su oído a las voces. Ha venido la que discutía quejándose de su esposo al Mensajero de Allāh ﷺ y yo estaba al lado de la casa de forma que oía lo que decía. Entonces, Allāh, el Altísimo, reveló el *āya*. Relató Al-Ḥasan que dijo Jawla: ¡Oh Mensajero de Allāh! Allāh ha abrogado las costumbres de ʿYahilīya; pero mi marido me ha repudiado con las palabras: ¡Tú eres para mí como la espalda de mi madre! Entonces le dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “No se me ha revelado nada sobre esto.” Dijo ella: ¡Oh Mensajero de Allāh! Se te ha inspirado en todas las cosas. ¿Y esto se te ha ocultado? Dijo: “Es lo que te he dicho.” Y dijo: A Allāh me quejo, no a Su Mensajero. Entonces Allāh reveló: “*Allāh ha escuchado las palabras de la que recurrió a ti para defenderse de su esposo y en su queja suplicaba a Allāh.*”

Mencionó Ibn al-ʿArabī en su *Aḥkām al-Qurʾān*: Se relató que Jawla bint Ṭaʿlaba fue repudiada por su marido (Ṭalāq aṣ-Ṣāḥib), de forma que acudió al Profeta ﷺ y preguntó sobre ello. Entonces le dijo el Profeta ﷺ: “¡Ya eres ilícita para él!” Pues, dijo ella: ¡Suplico a Allāh en mi necesidad de Él! Después volvió y le dijo lo mismo el Mensajero de Allāh ﷺ: “¡Eres ilícita para él!” Y ella repitió: ¡Suplico a Allāh en mi necesidad de Él! Y ʿĀʿiṣa que estaba tomando un *gusl*, primero su parte derecha y luego su parte izquierda, cuando descendió la revelación sobre el asunto. Y cuando la mujer volvía para repetir lo mismo, le dijo ʿĀʿiṣa: ¡Calla, pues la revelación ha descendido! Y cuando hubo descendido el Qurʾān, dijo el Mensajero de Allāh ﷺ al marido de la mujer: “¡Libera a un esclavo!” Dijo: No tengo con qué liberarlo. Dijo: ¡Ayuna dos meses seguidos! Dijo: Si no como tres veces al día, temo perder la vista. Dijo: “Entonces, alimenta a sesenta pobres.” Dijo: ¡Ayúdame! Y le ayudó con algo.

“Aquellos de vosotros que repudien a sus mujeres [diciéndoles: ¡Tú eres para mí como la espalda de mi madre!]” Y la frase: “Tú eres para mí como la espalda de mi madre”, significa: Tú eres ilícita para mí y no me está permitido el coito contigo. Y según el consenso de los *fuqahā*, quien diga esto a su esposa y su intención sea ‘*az-zihār*’ habrá incurrido en ello; pero si su intención era el divorcio, quedará divorciado de forma irrevocable.

“Y, verdaderamente, lo que dicen es digno de repulsa, pues es una falsedad.” Es decir, es escandaloso y una mentira; pues, eso no se contempla en la ley islámica. “Y, ciertamente, Allāh es Indulgente, Perdonador.” Y Él puso la expiación (*kafāra*) para liberar a esos que incurrieron en dicha acción repulsiva.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur'an:

﴿ وَالَّذِينَ يُظَاهِرُونَ مِنْ نِسَائِهِمْ ثُمَّ يَعُودُونَ لِمَا قَالُوا فَتَحْرِيرُ رَقَبَةٍ مِّن قَبْلِ أَنْ يَتَمَاسَا ۚ ذَٰلِكُمْ تُوعَظُونَ بِهِ ۗ وَاللَّهُ بِمَا تَعْمَلُونَ خَبِيرٌ ﴿٣﴾
 فَمَنْ لَّمْ يَجِدْ فَصِيَامُ شَهْرَيْنِ مُتَتَابِعَيْنِ مِنْ قَبْلِ أَنْ يَتَمَاسَا ۗ فَمَنْ لَّمْ
 يَسْتَطِعْ فَإِطْعَامُ سِتِّينَ مِسْكِينًا ۚ ذَٰلِكَ لِتُؤْمِنُوا بِاللَّهِ وَرَسُولِهِ ۗ وَتِلْكَ
 حُدُودُ اللَّهِ ۗ وَلِلْكَافِرِينَ عَذَابٌ أَلِيمٌ ﴿٤﴾

“Quienes repudien así a sus mujeres, pero luego se retracten de lo que dijeron, deberán liberar a un esclavo antes de volver a tener relación con ellas. Así se os exhorta, y Allāh sabe perfectamente lo que hacéis. (3) Y quien no encuentre [con qué liberar a un esclavo] que ayune dos meses consecutivos antes de tener relación. Y quien no pueda que dé de comer a sesenta pobres. Esto es para que creáis en Allāh y en Su Mensajero. Y éstos son los límites de Allāh. Y los incrédulos tendrán un castigo doloroso.” (4)

“Quienes repudien así a sus mujeres, pero luego se retracten de lo que dijeron, deberán liberar a un esclavo...” Es decir, su expiación o *kafāra* será la de liberar a un esclavo. Y según todos los ulemas, el repudio (*dihār*) consiste en el dicho del hombre a su mujer: ‘Tú eres para mí como la espalda de mi madre’; esta es la frase literal, o sea, eres para mí tan ilícita como mi madre. Y ése es el dicho repulsivo, repugnante y falso al que se refiere Allāh cuando dice: “Y, verdaderamente, lo que dicen es digno de repulsa, pues es una falsedad.” Pues, quien diga eso le estará prohibido realizar el coito con su mujer. Y a quien se retracte de lo dicho le será necesario pagar la expiación, por el dicho de Allāh, el Altísimo: “Quienes repudien así a sus mujeres, pero luego se retracten de lo que dijeron, deberán liberar a un esclavo...” Y esto indica que la expiación del repudio por haber dicho la frase en cuestión no se hará

efectiva mientras no haya retractación de lo dicho. Y la retractación es haber resuelto cohabitar con ella, o sea permanecer con ella, y a partir de ahí podrá hacer efectiva la expiación; según dijeron Abū Ḥanīfa y Mālik. “Así se os exhorta...” Es decir, así es como se os ordena hacerlo; “... y Allāh sabe perfectamente lo que hacéis.” Es decir, conoce lo que hagáis de expiación y demás cosas.

“Y quien no encuentre [cómo liberar a un esclavo] que ayune dos meses consecutivos antes de tener relación. Y quien no pueda que dé de comer a sesenta pobres.” Es decir, quien no encuentre, es que no tenga esclavo o que no tenga para comprar su liberación, o que tenga esclavo pero que no pueda prescindir absolutamente de sus servicios, o que tenga para comprar su liberación, pero necesita el dinero para sus gastos. Entonces deberá ayunar, según Šāfi‘ī; mientras que Abū Ḥanīfa es de la opinión que deberá liberar a un esclavo ante todo, aunque esté necesitado de él o del dinero para liberarlo. Y Mālik dice que si tiene casa y criado deberá liberar al esclavo, y si no que ayune dos meses seguidos, salvo estando de viaje o enfermo. Y si la enfermedad se alarga o es demasiado viejo siendo incapaz de llevar a cabo el ayuno, entonces deberá alimentar a sesenta pobres, dando a cada uno de ellos dos puñados o *mud* como los del Profeta ﷺ. Es decir, todo lo que le coja en las dos manos estando juntas y extendidas. “Esto es para que creáis en Allāh y en Su Mensajero.” Es decir, esto que hemos descrito sobre la firmeza en la obligatoriedad de la expiación (*kafāra*) es para que deis veracidad de que corresponde a un mandato de Allāh, el Altísimo. Y algunos ulemas toman la *kafāra* como una indicación (*dalil*) de la creencia en Allāh, *subḥānahu wa ta‘ālā*. O sea, para que seáis obedientes a Allāh, el Altísimo y os detengáis antes Sus límites y no los sobrepaséis. “Y ésos son los límites de Allāh.” Es decir, Allāh aclara aquí que el repudio (*zihār*) es la desobediencia, y Su obediencia es hacer efectiva la expiación (*kafāra*). “Y los incrédulos tendrán un castigo doloroso.” Es decir, aquellos que no crean en las leyes de Allāh, el Altísimo, tendrán el castigo de Ŷahannam.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur‘ān:

﴿ إِنَّ الَّذِينَ يُحَادُّونَ اللَّهَ وَرَسُولَهُ كَثَبُوا وَكَبُتُوا كَمَا كَبَتَ الَّذِينَ مِنْ قَبْلِهِمْ وَقَدْ أَنْزَلْنَا آيَاتٍ بَيِّنَاتٍ وَلِلْكَافِرِينَ عَذَابٌ مُهِينٌ ﴿١٠٠﴾ يَوْمَ يَبْعَثُهُمُ اللَّهُ جَمِيعًا فَيُنَبِّئُهُمْ بِمَا عَمِلُوا أَحْصَاهُ اللَّهُ وَنَسُوهُ وَاللَّهُ عَلَى كُلِّ شَيْءٍ شَهِيدٌ ﴿١٠١﴾ أَلَمْ تَرَ أَنَّ اللَّهَ يَعْلَمُ مَا فِي السَّمَوَاتِ وَمَا فِي الْأَرْضِ مَا يَكُونُ مِنْ نَجْوَى ثَلَاثَةٍ إِلَّا هُوَ رَابِعُهُمْ وَلَا خَمْسَةٍ إِلَّا هُوَ سَادِسُهُمْ وَلَا أَدْنَى مِنْ

ذَلِكَ وَلَا أَكْثَرَ إِلَّا هُوَ مَعَهُمْ أَيْنَ مَا كَانُوا ثُمَّ يُنَبِّئُهُم بِمَا عَمِلُوا يَوْمَ
الْقِيَامَةِ إِنَّ اللَّهَ بِكُلِّ شَيْءٍ عَلِيمٌ ﴿٥﴾

“Los que se enfrentan a Allāh y a Su Mensajero serán exterminados como lo fueron los que les precedieron. Y hemos hecho descender signos clarificadores, pero los incrédulos tendrán un castigo infame. (5) El Día en que Allāh les haga a todos volver a la vida y les haga saber lo que hicieron... Allāh les tomaba cuenta de todo, pero ellos lo olvidaron; y Allāh es Testigo de todas las cosas. (6) ¿Es que no ves que Allāh conoce lo que hay en los cielos y en la Tierra? No hay confidencia de tres en la que Él no sea el cuarto, o de cinco en la que Él no sea el sexto; ni de menos o más que eso que Él no esté con ellos dondequiera que estén. Luego, el Día de la Resurrección, Él les hará saber lo que hicieron. Ciertamente, Allāh es conocedor de todas las cosas.” (7)

“Los que se enfrentan a Allāh y a Su Mensajero...” Una vez que Allāh ha mencionado a los creyentes que se detienen ante Sus límites, menciona a los que Le rebaten y discrepan de Él. Y eso es como Su dicho:

(ذَلِكَ بِأَنَّهُمْ شَاقُوا اللَّهَ وَرَسُولَهُ) (الأنفال: 13)

“Eso es porque se han opuesto a Allāh y a Su Mensajero.” (Los Botines-8:13)

“Los que se enfrentan a Allāh...” Es decir, a los *awliyā* de Allāh; como en el *jabar*: “Quien humille por Mí a un *walī* Me habrá retado en duelo.” “... serán exterminados como lo fueron los que les precedieron.” Es decir, serán castigados, maldecidos y aniquilados. Dijo Al-Farrā: Se refiere al azote que sufrieron los idólatras el día de Al-Jandaq, o también se ha dicho, el día de Badr. “Y hemos hecho descender signos clarificadores...” Es decir, signos claros sobre lo que hicimos con aquellos predecesores vuestros que rebatieron a Allāh y a Su Mensajero. “El Día en que Allāh les haga a todos volver a la vida y les haga saber lo que hicieron...” Es decir, hombres y mujeres serán resucitados de sus tumbas, todos iguales en un mismo estado, y serán informados de sus acciones en el mundo; se les mostrarán las hojas de sus acciones para que las recuerden y no tengan argumentos para rebatirlas. “Allāh es Testigo de todas las cosas.” Es decir, no se le escapa absolutamente nada.

“¿Es que no ves que Allāh conoce lo que hay en los cielos y en la Tierra?” Y por lo tanto no le queda nada oculto, sea secreto o público. “No hay confidencia de tres” La confidencia es un secreto, y todo secreto es una confidencia; la confidencia puede ser entre tres y el secreto es entre dos; “... en la que Él no sea el cuarto.” Es decir, Allāh sabe y oye su confidencia. El oído de Allāh abarca todas las palabras que se digan. Pues ya oyó Allāh la discusión de la mujer que fue repudiada por su marido. “... ni de menos o más que eso sin que Él no esté con ellos

dondequiera que estén.” Es decir, no importa el número de personas ni tampoco el secretismo, pues Él sabe tanto lo secreto como lo público. Y esto se reveló por una gente de los hipócritas que hicieron algo en secreto y Allāh les hizo saber que eso no le quedaba oculto a Él, según dijo Ibn ‘Abbās. Y según Qatāda y Muḃāhid se reveló por los judíos.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

﴿ أَلَمْ تَرَ إِلَى الَّذِينَ أُهُوا عَنِ النَّجْوَى ثُمَّ يَعُودُونَ لِمَا أُهُوا عَنْهُ
وَيَتَنَجَّوْنَ بِالْآثَمِ وَالْعُدْوَانِ وَمَعْصِيَتِ الرَّسُولِ وَإِذَا جَاءُوكَ حَيَّوْكَ
بِمَا لَمْ يُحْيِكَ بِهِ اللَّهُ وَيَقُولُونَ فِي أَنْفُسِهِمْ لَوْلَا يُعَذِّبُنَا اللَّهُ بِمَا نَقُولُ
حَسْبُهُمْ جَهَنَّمُ يَصَلَوْنَهَا فَبِئْسَ الْمَصِيرُ ﴾

“¿Qué te parecen éstos a los que se les había prohibido hablar en secreto, y sin embargo volvieron a hacer lo que se les había prohibido, haciéndolo con maldad, enemistad y rebeldía contra el Mensajero? Y cuando vinieron a ti con un saludo que no es el que Allāh te da, diciendo para sus adentros: ¿Por qué no nos castiga Allāh por lo que decimos? Ÿahannam bastará para ellos; en él se abrasarán. ¡Qué mal lugar de destino!” (8)

“¿Qué te parecen éstos a los que se les había prohibido hablar en secreto...?” Refiriéndose a los judíos y los hipócritas, como ya se ha mencionado anteriormente. Añadió Ibn ‘Abbās que éstos miraban a los musulmanes al mismo tiempo que hablaban secretamente entre ellos, deduciendo por eso los musulmanes que estaban hablando mal de ellos. Y decían los creyentes: Tal vez les ha llegado de nuestros hermanos y familiares de entre los emigrantes y los auxiliares, alguna muerte, desgracia o derrota de algunos de ellos, causándoles un mal que les hace aumentar sus quejas al Profeta ﷺ. Entonces se les prohibió hacerse confianzas, y al no hacer caso se reveló esto. Relató Abū Sa‘īd al-Judrī que dijo: Estábamos una noche hablando entre nosotros y salió a nuestro encuentro el Mensajero de Allāh ﷺ y dijo: “¿Qué son estas confianzas? ¿Acaso no os han sido prohibidas?” Dijimos: ¡Nos arrepentimos a Allāh, oh Mensajero de Allāh! Estábamos recordando al Anticristo, temerosos de él. Y dijo: “¿Queréis que os informe de algo que yo tengo más temeroso que él?” Dijimos: ¡Claro, Mensajero de Allāh! Dijo: “La idolatría encubierta. Y es que un hombre actúe en el lugar de otro.” Lo mencionó Al-Māwardī. “... haciéndolo con maldad, enemistad...” Es decir, con la mentira y la injusticia; “... y rebeldía contra el Mensajero.” Es decir, y discrepancia hacia él. “Y cuando vinieron a ti con un saludo que no es el que Allāh te da...” Se refiere a los judíos que cuando iban a ver al Profeta ﷺ decían: ¡As-sāmmu ‘aleika! Aparentemente parecía un saludo (*salām*), pero ellos internamente querían decir ‘la muerte’. Entonces, el Profeta ﷺ les respondía dicien-

do: “¡Aleikum! (¡Para vosotros!)” Y por eso dijo el Profeta ﷺ a sus compañeros: “Si os saluda la gente del Libro decid: ¡Para ti lo que has dicho!” Pues, Allāh, el Altísimo, reveló: “Y cuando vinieron a ti con un saludo que no es el que Allāh te da...”

“... diciendo para sus adentros: ¿Por qué no nos castiga Allāh por lo que decimos?” Dijeron: Si Muḥammad fuera un profeta Allāh nos castigaría por lo que decimos, sin embargo, Allāh no nos castiga. Y se dijo: Dijeron ellos: Nos responde diciéndonos ‘*aleikum as-sāni*’ y *as-sām* es la muerte; pues, si fuera profeta su invocación sería respondida y moriríamos. De tal forma que en el *āya* hay un grado de admiración en ellos. “*Yahannam* bastará para ellos.” Es decir, será suficiente como castigo para ellos el día de mañana.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur'an:

﴿يَتَأْتِيهَا الَّذِينَ ءَامَنُوا إِذَا تَنَجَّيْتُمْ فَلَا تَتَنَجَّوْا بِالْإِثْمِ وَالْعُدْوَانِ
وَمَعْصِيَةِ الرَّسُولِ وَتَتَنَجَّوْا بِالْبِرِّ وَالتَّقْوَىٰ ۗ وَاتَّقُوا اللَّهَ الَّذِي إِلَيْهِ
تُحْشَرُونَ ﴿٩﴾ إِنَّمَا النَّجْوَىٰ مِنَ الشَّيْطَانِ لِيَحْزُونَ الَّذِينَ ءَامَنُوا وَلَيْسَ
بِضَارِهِمْ شَيْءٌ إِلَّا بِإِذْنِ اللَّهِ ۗ وَعَلَى اللَّهِ فَلْيَتَوَكَّلِ الْمُؤْمِنُونَ ﴿١٠﴾ يَتَأْتِيهَا
الَّذِينَ ءَامَنُوا إِذَا قِيلَ لَكُمْ تَفَسَّحُوا فِي الْمَجَالِسِ فَافْسَحُوا يَفْسَحِ
اللَّهُ لَكُمْ وَإِذَا قِيلَ أَنْشُرُوا فَأَنْشُرُوا يَرْفَعُ اللَّهُ الَّذِينَ ءَامَنُوا مِنْكُمْ وَالَّذِينَ
أُوتُوا الْعِلْمَ دَرَجَاتٍ ۗ وَاللَّهُ بِمَا تَعْمَلُونَ خَبِيرٌ ﴿١١﴾﴾

“¡Vosotros que creéis! Cuando habléis en secreto, no lo hagáis con maldad, enemistad o desobediencia hacia el Mensajero, sino hacedlo con obediencia o temerosidad. Y temed a Allāh, para cuyo encuentro seréis reunidos. (9) Realmente, las habladurías en secreto proceden del demonio, para entristecer a los que creen; pero éstas no les causarán ningún daño, si no es con el permiso de Allāh. A Allāh se confían los creyentes. (10) ¡Vosotros que creéis! Cuando se os diga que hagáis sitio en alguna reunión, hacedlo; y Allāh os hará sitio a vosotros. Y cuando se os diga que os levantéis, hacedlo; Allāh elevará en grados a los que de vosotros crean y a los que han recibido el conocimiento. Allāh sabe perfectamente lo que hacéis.”

“*iVosotros que creéis! Cuando habléis en secreto...*” Allāh, el Altísimo, prohíbe a los creyentes en este *āya* que se hablen en secreto en la forma que lo hacían los hipócritas y judíos. “*Realmente, las habladurías en secreto proceden del demonio...*” Es decir, de los susuros de los demonios; “*... para entristecer a los que creen...*” Es decir, haciéndoles pensar que han sufrido desgracias en las expediciones, o si ven que se reúnen para maquinan contra los musulmanes; o, tal vez, haciendo confidencias al Profeta ﷺ para menospreciar a los musulmanes ante él ﷺ; “*... pero éstas no les causarán ningún daño, si no es con el permiso de Allāh.*” Es decir, con Su consentimiento, conocimiento o mandato; “*A Allāh se confían los creyentes.*” Es decir, entregan todos sus asuntos a Él con una confianza plena en Su ayuda; y se refugian en Él contra *šaiṭān* y contra todo mal; pues Él es el que da autoridad a *šaiṭān* para los susurros, como una prueba y un examen para el siervo. Y cuando Él quisiera los apartaría de Sus siervos.

Se recogió en los dos *Ṣaḥīḥ*, de Ibn ‘Umar, que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Si hay tres personas juntas que no se hablen dos en secreto aparte del otro.” Y de ‘Abdullāh ibn Mas‘ūd se transmitió que dijo el Profeta ﷺ: “Si estáis tres personas que dos ellas no se hagan confidencias aparte del otro, hasta que no venga alguien más, a fin de que no se entristezca.” Y el significado de esto lo demostró Ibn ‘Umar cuando estaba hablando con un hombre y llegó otro que le pidió hacerle unas confidencias en secreto, pero le dijo que esperara hasta que llegara una cuarta persona. Y así lo hizo. Mencionado en *Al-Muwaṭṭa*.

“*iVosotros que creéis! Cuando se os diga que hagáis sitio en alguna reunión, hacedlo...*” Una vez que Allāh, el Altísimo, ha aclarado que los judíos saludaban al Profeta ﷺ con un saludo que no era el que Allāh le daba, recriminándoles por ello, conecta esto con la buena educación sobre cómo sentarse con el Mensajero de Allāh ﷺ; de tal forma que no le pusieran en estrechez en la reunión (*ma‘yilis*). Y ordena a los musulmanes que sean compasivos y condescendientes unos con otros, cediendo espacio a los demás a fin de que cada uno pueda oír y ver bien al Profeta ﷺ en las reuniones.

Dije (Al-Qurṭubī): El *āya* también es aplicable en general en todas las asambleas en las que se reúnan los musulmanes en las cuales se busca el bien y la recompensa; ya sea la asamblea para el recuerdo de Allāh, el estudio del Qur’ān, o la celebración del día del *ḡumu‘a*. Pues cada uno tiene derecho al sitio que ha ocupado y nadie puede levantarlo de él, pero sí puede ceder un poco de espacio para otro sin que ello le cause daño alguno. Relataron Al-Bujārī y Muslim, de Ibn ‘Umar, que dijo el Profeta ﷺ: “Ningún hombre podrá levantar a otro de su sitio para sentarse en él.” Y de él mismo se transmitió que el Profeta ﷺ prohibió que se levantara a un hombre de su sitio y sentar en ese sitio a otro; pero se debe ceder espacio para hacer sitio. Pues, Ibn ‘Umar detestaba que un hombre se levantara de su sitio para que se sentara él.

“*... y Allāh os hará sitio a vosotros.*” Es decir, en vuestras tumbas; y también se ha dicho que se os hará sitio ampliamente en este mundo y el Otro; “*Y cuando se os diga que os levantéis, hacedlo.*” Es decir, levantaos para la oración, el *Ŷihād* y las acciones de bien en general, según dijeron la mayoría de los *mufassirūn*. Dijeron Muḡāhid y Aḡ-Ḍaḥḥāk: Cuando se llame para la oración, levantaos a hacerla. Y eso fue porque había hombres que les resultaba pesado levantarse para la oración, entonces se reveló el *āya*. Dijo Qatāda: Y, en general, levantaos y acudid cuando se os llame para acciones reconocidas como buenas.

“Allāh elevará en grados a los que de vosotros crean y a los que han recibido el conocimiento.” Es decir, elevará en recompensa en la Otra vida y en honorabilidad en este mundo; pues, eleva al creyente por encima del que no lo es y eleva al que sabe por encima del que no. Dijo Ibn Mas‘ūd: Allāh elogia a los *‘ulamā* es este *āya*. Y significa que Allāh eleva en grados a aquellos que han recibido el conocimiento, sobre los creyentes que no lo han recibido. O sea, grados en su Dīn, si hacen lo que se les ha ordenado hacer. Y también se refiere al concedor del Qur’ān y de las acciones obligatorias. Dijo ‘Umar: Ciertamente, vuestro Profeta ﷺ ha dicho: “Ciertamente, Allāh elevará a unos por este Libro y rebajará por él a otros.” Y también dijo: “El mérito del sabio sobre el siervo es como el de la luna sobre el resto de los astros en una noche de plenilunio.”

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

﴿يَتَأْتِيهَا الَّذِينَ ءَامَنُوا إِذَا نَجَّيْتُمُ الرُّسُولَ فَقَدِمُوا بَيْنَ يَدَيْ جُؤُنُكُمْ
صَدَقَةٌ ذَٰلِكَ خَيْرٌ لَّكُمْ وَأَطْهَرُ ۖ فَإِن لَّمْ تَجِدُوا فَإِنَّ اللَّهَ غَفُورٌ رَّحِيمٌ ﴿١٢﴾
ءَأَشْفَقْتُمْ أَن تُقَدِّمُوا بَيْنَ يَدَيْ جُؤُنُكُمْ صَدَقَاتٍ ۖ فَإِذ لَّمْ تَفْعَلُوا وَتَابَ
اللَّهُ عَلَيْكُمْ فَأَقِيمُوا الصَّلَاةَ وَءَاتُوا الزَّكَاةَ وَأَطِيعُوا اللَّهَ وَرَسُولَهُ ۗ وَاللَّهُ
خَبِيرٌ بِمَا تَعْمَلُونَ ﴿١٣﴾﴾

“¡Vosotros que creéis! Cuando queráis hablar en privado con el Mensajero, ofreced antes alguna liberalidad. Eso es mejor para vosotros y más puro; pero si no encontráis, Allāh es Perdonador, Compasivo. (12) ¿Os asusta tener que ofrecer dádivas antes de vuestras confidencias? Pues, si no lo hacéis, Allāh siempre se vuelve a vosotros con Su perdón. Pero estableced la oración, pagad el Zakā y obedeced a Allāh y a Su Mensajero. Allāh sabe perfectamente lo que hacéis.”
(13)

“¡Vosotros que creéis! Cuando queráis hablar en privado con el Mensajero...” Dijo Ibn ‘Abbās: Se reveló a causa de los musulmanes que se prodigaban en demasía, planteándole cuestiones en privado al Mensajero de Allāh ﷺ hasta ponerle en aprietos. Entonces Allāh, Poderoso y Majestuoso, quiso aligerar a Su Profeta ﷺ de esa carga. Y cuando dijo eso, mucha gente se abstuvo de acudir a él. Dijo Al-Ḥasan que se reveló a causa de una gente de los musulmanes que solían hacer un apartado confidencial con el Profeta ﷺ, y entonces otro grupo de musulmanes sospechó que aquellos los consideraban de menor rango por sus conversaciones privadas. Eso les produjo cierta incomodidad, y Allāh les ordenó dar *ṣadaqa* antes para que cortaran con la acción privada. Y se reveló: “Cuando queráis hablar en privado con el

Mensajero ofreced, antes alguna liberalidad (ṣadaqa).” Y dijo Zaid ibn Aslam: Se reveló a causa de los judíos e hipócritas que hacían confidencias en privado al Profeta ﷺ y decían de él: Ciertamente, se le ha dado permiso para que escuche todo lo que se le diga. Y solía no impedir a nadie que le hiciera confidencias. Esto importunó a los musulmanes, porque *šaiṭān* arrojaba en sus almas la idea de que le decían confidencialmente que un ejército se había reunido para combatirlo. Dijo: Entonces, Allāh, el Altísimo, reveló: “*¡Vosotros que creéis! Cuando habléis en secreto, no lo hagáis con maldad, enemistad o desobediencia hacia el Mensajero...*” Y como no se abstuvieron, Allāh reveló este *āya* y la gente falsa se abstuvo de secretismos, porque no ofrecían dádivas para poder hacerlos. Y eso también incomodó a la gente de la fe y se abstuvieron de hacer confidencias por los pocos medios de que disponían muchos de ellos para poder ofrecer *ṣadaqa*. Y Allāh les alivió en lo que viene después del *āya*, cuando dijo: “*Eso es mejor para vosotros y más puro; pero, si no encontráis cómo, Allāh es Perdonador, Compasivo.*”

Relató At-Tirmidī de ʿAlī ibn Abī Ṭālib ؑ que dijo: Cuando se reveló: “*¡Vosotros que creéis! Cuando queráis hablar en privado con el Mensajero, ofreced antes alguna liberalidad (ṣadaqa).*” Me dijo el Profeta ﷺ: ¿Qué te parece un dinar? Dije: No lo podrán dar. Dijo: “Entonces, medio dinar.” Dije: Tampoco podrán. Dijo: ¿Cuánto? Dije: ¡Šaīra! (El peso y medida equivalente a 6 granos de cebada en oro) Dijo: “¡Verdaderamente, tú eres austero!” Dijo: Entonces, se reveló: “*¿Os asusta tener que ofrecer dádivas (ṣadaqāt) antes de vuestras confidencias?*” Dijo ʿAlī: Por mí alivió Allāh a este pueblo. Dijo Ibn al-ʿArabī: Esto indica dos cuestiones de base: La primera es que abroga un acto de adoración antes de que se realice, y la segunda es la visión de las estimaciones por analogía (*qiyās*).

Dije (Al-Qurṭubī): Se desprende que la abrogación se produce después de dar la *sadaqa*. Pues, se relató de Muṣṣab ibn Muṣṣab que el primero en dar la *ṣadaqa* por ello fue ʿAlī ibn Abī Ṭālib ؑ y entonces habló confidencialmente con el Profeta ﷺ. Relató que dio de *ṣadaqa* un sello. Mencionaron Al-Qušairī y otros, de ʿAlī ibn Abī Ṭālib: “En el Libro de Allāh hay un *āya* que no la practicó nadie antes de mí ni después de mí. Y es: “*¡Vosotros que creéis! Cuando queráis hablar en privado con el Mensajero, ofreced antes alguna liberalidad (ṣadaqa).*” Pues, yo tenía un dinar y lo cambié; y cada vez que hablaba en privado con el Profeta ﷺ, daba un dirham de *ṣadaqa* hasta que se terminó. Entonces fue abrogada por el otro *āya*: “*¿Os asusta tener que ofrecer dádivas (ṣadaqāt) antes de vuestras confidencias?*” Y en el mismo sentido se expresó Ibn ʿAbbās. Y dijo Ibn ʿUmar: ʿAlī ؑ tenía tres cosas que si yo tuviera tan sólo una de ellas sería más querida para mí que un camello de pura raza: Su casamiento con Fāṭima, la concesión del estandarte el día de Jaibar, y el *āya* de la confidencia (*naṣwā*). “*Eso es mejor para vosotros y más puro.*” Es decir, purifica vuestros corazones de la desobediencia; “*... pero, si no encontráis...*” Es decir, si no encontráis pobres; “*Allāh es Perdonador, Compasivo.*”

“*¿Os asusta tener que ofrecer dádivas (ṣadaqāt) antes de vuestras confidencias?*” Dijo Ibn ʿAbbās: ¿Sois tacaños con la *ṣadaqa* y os importuna tener que darla? Dijo Muqātil ibn Ḥayyān: Eso ocurrió sólo diez noches y después fue abrogado. Y Al-Kalbī dijo que sólo fue una noche; “*Pues, si no lo hacéis, Allāh siempre se vuelve a vosotros con Su perdón...*” Es decir, Allāh abolió esa ley; y esa es una interpelación para quien encontró con qué dar *sadaqa*; “*Pero, estableced la oración, pagad el Zakā...*” Pues la obligatoriedad del Zakā abrogó esta *ṣadaqa*.

Esto indica que la abrogación ocurrió antes de cumplirse la ley. Y lo que se relató de 'Alī ibn Abī Ṭālib ؓ es débil, porque Allāh, el Altísimo, dijo: “Pues, si no lo hacéis...” Y eso indica que nadie dio *ṣadaqa* alguna. Y Allāh sabe más. “... y obedeced a Allāh...” Es decir, cumpliendo con Sus obligaciones; “... y a Su Mensajero.” En su *sunna*.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur'an:

﴿ أَلَمْ تَرَ إِلَى الَّذِينَ تَوَلَّوْا قَوْمًا غَضِبَ اللَّهُ عَلَيْهِمْ مَا هُم مِّنكُمْ وَلَا مِنْهُمْ وَيَحْلِفُونَ عَلَى الْكُذِبِ وَهُمْ يَعْلَمُونَ ﴿١٤﴾ أَعَدَّ اللَّهُ لَهُمْ عَذَابًا شَدِيدًا إِنَّهُمْ سَاءَ مَا كَانُوا يَعْمَلُونَ ﴿١٥﴾ اتَّخَذُوا أَيْمَانَهُمْ جُنَّةً فَصَدُّوا عَن سَبِيلِ اللَّهِ فَلَهُمْ عَذَابٌ مُّهِينٌ ﴿١٦﴾ ﴾

“¿Qué te parecen ésos que toman como protectores a unos con los que Allāh está enojado? Ésos no son de los vuestros ni de ellos. Juran con mentiras y ellos lo saben. (14) Allāh les ha preparado un fuerte castigo. ¡Qué malo es lo que hacen! (15) Se escudan en sus juramentos mientras apartan a otros del camino de Allāh. Tendrán un castigo infame.” (16)

“¿Qué te parecen ésos que toman como protectores a unos con los que Allāh está enojado?” Dijo Qatāda: Son los hipócritas que tomaron a los judíos como protectores; “Ésos no son de los vuestros ni de ellos.” Dice: Los hipócritas no son de los judíos ni tampoco de los musulmanes, sino que son indecisos entre unos y otros; e iban a los judíos con las noticias de los musulmanes. Dijeron As-Sudī y Muqātil: Se reveló por dos hipócritas, ‘Abdullāh ibn Ubeī y ‘Abdullāh ibn Nabtal: Uno de los dos solía sentarse con el Profeta ﷺ para ir después con sus palabras a los judíos; pues estando el Profeta ﷺ en una de sus habitaciones, dijo: “Entra a vosotros ahora un hombre cuyo corazón es el de un arrogante y mira con los ojos de *ṣaiṭān*.” Entonces entró ‘Abdullāh ibn Nabtal – era azulón, bajito y de barba ligera - . Y le dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “¿Por qué motivo me insultas tú y tus compañeros?” Él juró por Allāh que no hacía eso. Y le dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “¡Lo hiciste!” Luego, partió y vino con sus compañeros y juraron por Allāh que no le habían insultado. Entonces se reveló este *āya*. Y los judíos son mencionados en el Quran: “¿... a unos con los que Allāh está enojado?”

“Allāh les ha preparado...” Es decir, a esos hipócritas; “... un fuerte castigo.” En Ŷahannam, y ése es el nivel más bajo del Fuego. “Se escudan en sus juramentos mientras apartan a otros del camino de Allāh.” Es decir, para librarse de morir en el combate y apartan a la gente del Islam; “Tendrán un castigo infame.” En decir, en el mundo serán castigados con la muerte en el combate y en la Otra Vida con el Fuego.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur'an:

﴿ لَنْ تُغْنِيَ عَنْهُمْ أَمْوَالُهُمْ وَلَا أَوْلَادُهُمْ مِنَ اللَّهِ شَيْئًا ۗ أُولَٰئِكَ أَصْحَابُ
النَّارِ ۗ هُمْ فِيهَا خَالِدُونَ ﴿١٧﴾ يَوْمَ يَبْعَثُهُمُ اللَّهُ جَمِيعًا فَيَحْلِفُونَ لَهُ كَمَا
سَحَلِفُونَ لَكُمْ ۗ وَيُحْسِبُونَ أَنَّهم عَلَىٰ شَيْءٍ ۗ أَلَّا إِلَهُم ۗ هُمُ الْكَٰذِبُونَ ﴿١٨﴾
أَسْتَحْوَذَ عَلَيْهِمُ الشَّيْطَانُ فَأَنسَاهُمْ ذِكْرَ اللَّهِ ۗ أُولَٰئِكَ حِزْبُ الشَّيْطَانِ ۗ
أَلَّا إِنَّ حِزْبَ الشَّيْطَانِ هُمُ الْخٰسِرُونَ ﴿٢٠﴾ ﴾

“Ni sus riquezas ni sus hijos les servirán de nada ante Allāh. Ésos son los morsedores del Fuego, en el que estarán eternamente. (17) El Día en que Allāh los devuelva a todos a la vida, le jurarán como os juraban a vosotros, y pensarán que tienen dónde asirse. ¿Acaso no son ellos los que mienten? (18) El demonio se apoderó de ellos y les hizo olvidar el recuerdo de Allāh. Ellos son el partido del demonio. ¿Acaso no son los del partido del demonio los perdedores?” (20)

“Ni sus riquezas ni sus hijos les servirán de nada ante Allāh.” Es decir, nos les librarán del castigo de Allāh en nada. De Muqātil se relató que dijeron los hipócritas: Ciertamente, Muḥammad pretende que triunfará el Día de la Resurrección y esto nos ha importunado; pues, por Allāh que triunfaremos nosotros mismos el Día de la Resurrección con nuestros hijos y nuestras riquezas, si es que llega ese Día. Entonces se reveló: “El Día en que Allāh los devuelva a todos a la vida...” Es decir, tendrán un castigo infame el día en que sean resucitados. “... le jurarán como os juraban a vosotros, y pensarán que tienen dónde asirse. ¿Acaso no son los que mienten?” Es decir, creerán que con negar y jurar les basta para beneficiarse de ello en la Otra Vida. Y de Ibn ʿAbbās se transmitió que dijo el Profeta ﷺ: “Llamará una voz el Día de la Resurrección, diciendo: ¿Dónde está los porfiadores contra Allāh? Entonces se levantarán los qadaríes de rostros oscuros y sombríos y ojos azulados; las comisuras de la boca torcidas y chorreando baba. Dirán: ¡Por Allāh! No hemos adorado aparte de Ti al sol ni la luna, ni ídolo ni estatua, ni hemos tomado dios alguno aparte de Ti.”

“El demonio se apoderó de ellos y les hizo olvidar el recuerdo de Allāh.” Es decir, se apoderó de ellos con sus susurros, haciéndoles olvidar el cumplimiento de los mandatos de Allāh. “Ellos son el partido del demonio. ¿Acaso no son los del partido del demonio los perdedores?” Es decir, hicieron un mal negocio porque canjearon el Jardín por el Ýahannam, y la guía por el extravío; y por lo tanto, resultaron perdedores.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ إِنَّ الَّذِينَ يُحَادُّونَ اللَّهَ وَرَسُولَهُ أُولَئِكَ فِي الْأَذَلِّينَ ﴾ كَتَبَ اللَّهُ
 لَأَغْلِبَنَّ أَنَا وَرُسُلِي ۚ إِنَّ اللَّهَ قَوِيٌّ عَزِيزٌ ﴿٢٠﴾ لَا تَجِدُ قَوْمًا يُؤْمِنُونَ
 بِاللَّهِ وَالْيَوْمِ الْآخِرِ يُوَادُّونَ مَنْ حَادَّ اللَّهَ وَرَسُولَهُ وَلَوْ كَانُوا
 ءَابَاءَهُمْ أَوْ أَبْنَاءَهُمْ أَوْ إِخْوَانَهُمْ أَوْ عَشِيرَتَهُمْ ۗ أُولَئِكَ كَتَبَ فِي قُلُوبِهِمُ
 الْإِيمَانَ وَأَيَّدَهُم بِرُوحٍ مِّنْهُ ۖ وَيُدْخِلُهُمْ جَنَّاتٍ تَجْرِي مِنْ تَحْتِهَا الْأَنْهَارُ
 خَالِدِينَ فِيهَا ۚ رَضِيَ اللَّهُ عَنْهُمْ وَرَضُوا عَنْهُ ۗ أُولَئِكَ حِزْبُ اللَّهِ ۗ أَلَا إِنَّ
 حِزْبَ اللَّهِ هُمُ الْمُفْلِحُونَ ﴿٢١﴾

“Los que se enfrentan a Allāh y a Su Mensajero, éstos estarán entre los más bajos. (20) Allāh ha escrito: Yo venceré y también Mis mensajeros. Ciertamente, Allāh es Fuerte, Poderoso. (21) No encontraréis a nadie que, creyendo en Allāh y en el Último Día, sienta afecto por quien se opone a Allāh y a Su Mensajero, aunque se trate de sus padres, o sus hijos, o sus hermanos o los de su tribu. Ha escrito la creencia en sus corazones, les ha ayudado con un espíritu procedente de Él; y les hará entrar en Jardines por cuyo suelo corren los ríos, donde serán inmortales. Allāh estará satisfecho de ellos y ellos lo estarán de Él. Ésos son el partido de Allāh. ¿Acaso no son los del partido de Allāh los triunfadores?” (22)

“Los que se enfrentan a Allāh y a Su Mensajero, éstos estarán entre los más bajos.” Es decir, entre los más humillados. Y ya se ha hablado sobre esto al comienzo del sura; “Allāh ha escrito: Yo venceré y también Mis mensajeros.” Es decir, Allāh ha decretado eso; y se dijo que lo escribió en la Tabla Protegida. Dijo Muqātil que dijeron los creyentes: Si Allāh conquistó para nosotros Meca, Tāʿif, Jaibar y lo que hay a su alrededor, rogamos que Allāh haga sucumbir ante nosotros a Persia y Roma; y dijo ‘Abdullāh ibn Ubeī ibn Salūl: ¿Pensáis que Persia y Roma son como las ciudades que habéis conquistado? ¡Por Allāh! Ellos son más numerosos y combativos de lo que imagináis. Entonces, se reveló: “Yo venceré y también Mis mensajeros” Y es como Su dicho:

(وَلَقَدْ سَبَقَتْ كَلِمَتُنَا لِعِبَادِنَا الْمُرْسَلِينَ ۖ إِنَّهُمْ هُمُ الْمُتَنصُرُونَ ۖ
 وَإِنَّا جُنْدَنَا هُمُ الْغَالِبُونَ) (الصَّافَّات: 171-173)

“Ya adelantamos Nuestra Palabra a Nuestros siervos los mensajeros. Y fueron auxiliados. Y

ciertamente, Nuestros ejércitos fueron los vencedores.” (Los que se ponen en Filas-37:171-173)

“No encontraréis a nadie que creyendo en Allāh y en el Último Día sienta afecto por quien se opone a Allāh y a Su Mensajero, aunque se trate de sus padres...” Dijo As-Sudī: Se reveló por ʿAbdullāh ibn Ubei ibn Salūl que fue a sentarse con el Profeta ﷺ; entonces éste bebió agua y le dijo ʿAbdullāh: ¡Por Allāh, oh Mensajero de Allāh! ¿No has dejado nada de sobra de tu bebida para dársela de beber a mi padre y que tal vez Allāh purifique con ella su corazón? Entonces, le trajo agua que le había quedado y se la dio. Y le dijo su padre ʿAbdullāh: ¿Qué es esto? Dijo: Es agua de la que le ha quedado al Profeta ﷺ y te la he traído para que purifiques con ella tu corazón. Entonces, le dijo su padre: “Si me trajeras la orina de tu madre sería más pura que esa agua.” Entonces se enojó y acudió al Profeta ﷺ y le dijo: ¡Oh Mensajero de Allāh! ¿Me das permiso para que mate a mi padre? Dijo el Profeta ﷺ: “Más bien acompaña-le y hazle el bien.” Dijo Ibn Masʿūd: Se reveló por Abū ʿUbeida ibn al-ʿYarrāḥ, que mató a su padre ʿAbdullāh ibn al-ʿYarrāḥ el día de Uḥud, y se dijo que fue el día de Badr. Al-ʿYarrāḥ solía abordar continuamente a Abū ʿUbeida y éste lo rechazaba; y cuando eso se repitió muchas veces, fue a él Abū ʿUbeida y lo mató. Entonces Allāh reveló, cuando mató a su padre: “No encontraréis a nadie que creyendo en Allāh y en el Último Día...” “... o sus hijos...” Abū Bakr llamó a su hijo para retarlo el día de Badr; “... o sus hermanos...” Es decir, Musʿab ibn ʿUmeir mató a su hermano ʿUbeid ibn ʿUmeir; “... o los de su tribu.” Es decir, ʿUmar ibn al-Jaṭṭāb mató a su tío Al-ʿAṣ ibn Hišām ibn al-Muguira el día de Badr; y ʿAlī y Ḥamza mataron a ʿUtba y Šaiba y a al-Walīd el día de Badr.

Mālik tomó este *āya* como prueba para enemistarse con los qadaríes y no sentarse con ellos. Dijo Ašhab, de Mālik: No te reúnas con los qadaríes y enemístate con ellos por Allāh; por Su dicho: “No encontraréis a nadie que, creyendo en Allāh y en el Último Día, sienta afecto por quien se opone a Allāh y a Su Mensajero.”

Dije (Al-Qurṭubi): Y en el significado de los qadaríes entran toda la gente de injusticia y la enemistad. El Profeta ﷺ solía decir: “¡Oh Allāh! No des al depravado gracia alguna conmigo, pues he visto en lo que me ha sido inspirado: “No encontraréis a nadie que creyendo en Allāh y en el Último Día... Ha escrito la creencia en sus corazones.” Es decir, ha creado la veracidad en sus corazones; o sea, en los corazones de aquellos que no han tomado protectores entre quienes se han enfrentado a Allāh. “... les ha ayudado con un espíritu procedente de Él; y les hará entrar en Jardines por cuyo suelo corren los ríos.” Es decir, les proporcionó fortaleza y les dio la victoria con el Qurʾān y las pruebas claras; y también con la luz, la fe y la guía. Y dijeron otros: Les ayudó con ʿYibrīl, sobre él la paz. “Allāh estará satisfecho de ellos y ellos lo estarán de Él.” Es decir, y ellos se habrán alegrado por lo que les ha dado.

بِسْمِ اللّٰهِ الرَّحْمٰنِ الرَّحِیْمِ

Sura La Reunión (al-Ḥaṣr)

Medinense, y consta de veinticuatro *āyāt*

Relató Ibn ʿAbbās que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Quien recitara el sura La Reunión no habrá nada, ni el Jardín ni el Fuego, ni el Trono ni el Escabel, ni los cielos ni la Tierra, ni los bichos ni los vientos, ni las nubes ni los pájaros, ni las bestias ni los árboles ni las montañas, ni el sol ni la luna ni los ángeles, que no recen a Allāh por él y Le pidan el perdón para él. Y si muere ese día o esa noche, morirá mártir.” Y de Anas se transmitió que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Quien recitara el final del sura La Reunión:

﴿لَوْ أَنْزَلْنَا هَذَا الْقُرْآنَ عَلَىٰ جَبَلٍ لَّرَأَيْتَهُ خَاشِعًا مُّتَصَدِّعًا مِّنْ خَشْيَةِ
اللَّهِ... يُسَبِّحُ لَهُ مَا فِي السَّمَاوَاتِ وَالْأَرْضِ وَهُوَ الْعَزِيزُ الْحَكِيمُ﴾
(الحشر: 21-24)

“Si le hubiésemos revelado este Qurʾān a una montaña, la habrías visto humillada y partida en dos, por temor de Allāh... A Él le glorifica cuanto hay en los cielos y en la Tierra. Y Él es el Poderoso, el Sabio.”

Y si muere en esa noche, morirá mártir.” Relató At-Tirmidī, de Maʿqil ibn Yasār que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Quien diga tres veces al despertar: ‘Aʿūdū billāhi as-Samīʿu al-ʿAlīm min aš-šaiṭāni ar-raḡīm’ y recitara las tres *āyāt* finales del sura La Reunión, Allāh encargaría a setenta mil ángeles para que orasen por él hasta el anochecer, y si muriera ese día, moriría como mártir; y quien lo recitara cuando anochezca, lo mismo.” Dijo: Ḥadīṭ Ḥasan Garīb.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ سَبَّحَ لِلَّهِ مَا فِي السَّمَوَاتِ وَمَا فِي الْأَرْضِ ۗ وَهُوَ الْعَزِيزُ الْحَكِيمُ ﴿١﴾ هُوَ
 الَّذِي أَخْرَجَ الَّذِينَ كَفَرُوا مِنْ أَهْلِ الْكِتَابِ مِنْ دِيَارِهِمْ لِأَوَّلِ الْحَشْرِ ۗ مَا
 ظَنَّتُمْ أَنْ تَخْرُجُوا ۗ وَظَنُّوا أَنَّهُمْ مَانِعَتُهُمْ حُصُونُهُمْ مِنَ اللَّهِ فَأَتَاهُمُ اللَّهُ
 مِنْ حَيْثُ لَمْ يَحْتَسِبُوا ۗ وَقَذَفَ فِي قُلُوبِهِمُ الرُّعْبَ ۗ يُخْرِبُونَ بُيُوتَهُمْ بِأَيْدِيهِمْ
 وَأَيْدِي الْمُؤْمِنِينَ فَاعْتَبِرُوا يٰٓأُولِيَ الْأَبْصَارِ ﴿٢﴾ ﴾

“Todo cuanto hay en los cielos y en la Tierra glorifica a Allāh; y Él es el Poderoso, el Sabio. (1) Él es Quien sacó de sus hogares, en la primera reunión, a aquellos de la gente del Libro que se negaron a creer. No pensasteis que iban a salir y ellos pensaron que sus fortalezas los defenderían de Allāh; sin embargo, Allāh les llegó por donde no esperaban, y arrojó el miedo en sus corazones. Arruinaban sus casas con sus propias manos, además de las de los creyentes. Sacad, pues, una lección de ello, vosotros que tenéis visión.” (2)

“Él es Quien sacó de sus hogares, en la primera reunión, a aquellos de la gente del Libro que se negaron a creer.” Sobre este dicho preguntó Sa‘īd ibn Yubeir a Ibn ‘Abbās: ¿Es el sura La Reunión? Dijo: Es el sura an-Naḍīr, por un grupo de judíos descendientes de Hārūn, sobre él la paz, que llegaron a Medina en la *fitna* de los hijos de Israel a la espera de Muḥammad ﷺ, siendo el asunto de ellos lo que Allāh ha expresado textualmente.

“... en la primera reunión...” Es decir, en la primera reunión en el mundo. Dijo Az-Zuhrī: Eran sabeos que no les pilló el éxodo. Allāh, Poderoso y Majestuoso, había decretado para ellos el éxodo, y si no fuera por eso les habría castigado en este mundo. Y la primera reunión a la que fueron congregados en este mundo fue a Šām. Dijeron Ibn ‘Abbās e ‘Ikrima: Quien tenga duda de la congregación en Šām que recite este *āya*. Y el Profeta ﷺ les dijo: “¡Salid!” Preguntaron: ¿A dónde? Dijo: ¡A la tierra de la congregación! Dijo Qatāda: Esa es la primera reunión. Dijo Ibn ‘Abbās: Fueron los primeros congregados de la gente del Libro y que fueron sacados de sus hogares. Se dijo también que fueron sacados de sus fortalezas hacia Jaibar. Dijo Ibn al-‘Arabī: La reunión tuvo un principio, un intermedio y un final. El principio o la primera reunión fue el éxodo de la tribu de Naḍīr, su intermedio fue el éxodo de Jaibar, y su final será la Reunión el Día de la Resurrección.

“No pensasteis que iban a salir...” Se refiere a la importancia de los asuntos judíos y la fuerza que tenían en el pensamiento de los musulmanes; *“... y ellos pensaron que sus fortalezas los defenderían de Allāh...”* Es decir, pensaban que con el gran armamento del que disponían, además de los ejércitos bien guarnecidos en sus fortalezas, les bastaría para superar cualquier contingencia; *“... sin embargo, Allāh les llegó por donde no esperaban, y arrojó el miedo en sus corazones.”* Es decir, les llegó la orden de Allāh y Su castigo. Y les invadió el

miedo con la muerte de su jefe, Ka'b ibn al-A'sraf, pues lo mató Muḥammad ibn Maslama, Abū Nā'ila Silkān ibn Salāma, 'Abbād ibn Bi'sr, al-Hārith ibn Aus y Abū 'Abs; y la noticia es conocida en la Sīra. En el Ṣaḥīḥ se recogió del Profeta ﷺ que dijo: "He sido auxiliado por el miedo [infundido al enemigo] ante mí en un recorrido de un mes de distancia." Pues, ¿cómo no va a ser auxiliado a la distancia de una milla, desde Medina hasta el lugar de los Banū an-Naḍīr? Y esto fue una concesión especial de Allāh a Su Profeta Muḥammad ﷺ y no a nadie más.

"Arruinaban sus casas con sus propias manos, además de las de los creyentes." Es decir, las destrozaban y derrumbaban. Dijeron Qatāda y Aḍ-Ḍaḥḥāk: Los creyentes las destrozaban desde fuera para entrar, y los judíos las destrozaban desde dentro para con esos elementos construir lo derrumbado de sus fortalezas. Y se relató que ellos habían hecho un pacto de no agresión mutua con el Mensajero de Allāh ﷺ; pero cuando los musulmanes vencieron en Badr, dijeron los judíos de Banū an-Naḍīr: Verdaderamente, él es el Profeta que ha sido descrito en la Torá; pero, cuando fueron vencidos en Uḥud, dudaron de él y violaron el pacto. Pues salió Ka'b ibn al-A'sraf con cuarenta jinetes dirigiéndose a Meca, y se coaligaron con los Quraish en contra de los musulmanes. Entonces, el Profeta ﷺ ordenó a Muḥammad ibn Maslama al-Anṣārī salir tras él, hasta que consiguió matarlo con astucia y asediarlos por la mañana con los escuadrones; y les dijo: ¡Salid de Medina! Dijeron: Preferimos la muerte mejor que eso. Entonces, se llamaron a la guerra. Y se dijo que pidieron una demora de diez días al Profeta ﷺ para poder hacer sus preparativos para la partida. Entonces, el hipócrita 'Abdullāh ibn Ubei y sus compañeros los persuadieron para que no salieran de las fortalezas, diciendo: Si os combaten, nosotros estaremos con vosotros y no os traicionaremos; y si sois expulsados, nosotros saldremos con vosotros. Entonces se prepararon y se hicieron fuertes e inexpugnables durante veintiuna noches, hasta que Allāh infundió el temor en sus corazones y perdieron toda esperanza de ser auxiliados por los hipócritas y pidieron el armisticio. Pero les fue rechazado, excepto el exilio. "Sacad, pues, una lección de ello, vosotros que tenéis visión." Es decir, destruyeron sus riquezas con sus propias manos.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur'ān:

﴿وَلَوْلَا أَنْ كَتَبَ اللَّهُ عَلَيْهِمُ الْجَلَاءَ لَعَذَّبْتُمْ فِي الدُّنْيَا وَهُمْ فِي الآخِرَةِ
عَذَابُ النَّارِ ﴿٣﴾ ذَلِكَ بِأَنَّهُمْ شَاقُّوا اللَّهَ وَرَسُولَهُ ۗ وَمَنْ يُشَاقِقِ اللَّهَ فَإِنَّ اللَّهَ
شَدِيدُ الْعِقَابِ ﴿٤﴾ مَا قَطَعْتُمْ مِّن لِّينَةٍ أَوْ تَرَكْتُمُوهَا قَائِمَةً عَلَى
أُصُولِهَا فَبِإِذْنِ اللَّهِ وَلِيُخْزِيَ الْفَاسِقِينَ ﴿٥﴾﴾

"De no haber sido porque Allāh había decretado el exilio para ellos, los habría castigado en este mundo. Y tendrán en la Otra Vida el castigo del Fuego. (3) Eso por haberse opuesto a Allāh y a Su mensajero: y quien se opone a Allāh... cierta-

mente, Allāh es duro castigando. (4) Las palmeras que cortasteis, como las que dejasteis en pie sobre sus raíces, fue con permiso de Allāh y para humillar a los descarriados.” (5)

“De no haber sido porque Allāh había decretado el exilio para ellos...” Es decir, si no fuera porque Él decretó desterrarlos de sus hogares; y que permanecerían un tiempo durante el cual creerían algunos de ellos y también nacerían de ellos algunos que creerían, “...los habría castigado en este mundo.” Es decir, los habría castigado con la muerte y el cautiverio; como hizo con los Banū Quraiza. Y el destierro consiste en el abandono del país por parte del desterrado; y se diferencia de la expulsión en que aquel se produce necesariamente con la mujer y los hijos, mientras que en la expulsión no. “Eso por haberse opuesto a Allāh y a Su mensajero: y quien se opone a Allāh...” Es decir, el destierro es por la enemistad y discrepancia con el mandato de Allāh.

“Las palmeras que cortasteis, como las que dejasteis en pie sobre sus raíces, fue con permiso de Allāh y para humillar a los descarriados.” Eso fue porque cuando el Profeta ﷺ llegó a las fortalezas de los Banū an-Naḍīr, en Al-Buwaira, cuando violaron el pacto por haberse aliado con los Quraiš el día de Uḥud, ordenó cortar sus palmeras y quemarlas. Y hay diferencias en el número de esas. Qatāda y Aḍ-Ḍaḥḥāk dijeron que fueron seis. Muḥammad ibn Isḥāq dijo que cortaron una y quemaron otra. Y eso fue por orden expresa del Mensajero de Allāh ﷺ, para debilitar sus fuerzas, o para ampliar el campo de acción. Eso les produjo a los judíos ciertos reparos por ser de la gente del Libro, y dijeron: ¡Oh Muḥammad! ¿Tú no afirmabas ser un profeta justo? ¿Es justo quien corta las palmeras y corta los árboles? ¿Has encontrado en lo que Allāh te ha revelado permiso para corromper en la Tierra? Eso importunó al Profeta ﷺ y también molestó a los creyentes de tal forma que hubo ciertas discrepancias entre ellos. Y entonces se reveló el āya confirmando la prohibición de talar los árboles y haciendo lícita la tala que ordenó el Profeta ﷺ con el permiso de Allāh.

La salida del Profeta ﷺ contra los Banū an-Naḍīr se produjo en el mes de Rabīʿu al-Awal del año cuarto de la Hégira. En aquel tiempo se prohibió el vino. Y después de producirse el asedio a sus fortalezas durante veintiuna noches y haber sido traicionados los Banū an-Naḍīr por los hipócritas de ʿAbdullāh ibn Ubeī ibn Salūl, pidieron a los musulmanes que no hubiera derramamiento de sangre ni los castigaran a cambio de que se llevaran todas las riquezas que pudieran cargar los camellos, excepto las armas. Y así mismo lo aplicaron en Jaibar. De ellos hubo quienes se exiliaron a Šām y quienes se exiliaron a Jaibar.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَمَا أَفَاءَ اللَّهُ عَلَىٰ رَسُولِهِ مِنْهُمْ فَمَا أَوْجَفْتُمْ عَلَيْهِ مِنْ خَيْلٍ وَلَا رِكَابٍ وَلَكِنَّ اللَّهَ يُسَلِّطُ رُسُلَهُ عَلَىٰ مَنْ يَشَاءُ ۗ وَاللَّهُ عَلَىٰ كُلِّ شَيْءٍ قَدِيرٌ ﴿٥٠﴾ مَا أَفَاءَ اللَّهُ عَلَىٰ رَسُولِهِ مِنْ أَهْلِ الْقُرَىٰ فَلِلَّهِ وَلِلرَّسُولِ وَلِذِي

الْقُرْبَىٰ وَالْيَتَامَىٰ وَالْمَسْكِينِ وَأَبْنِ السَّبِيلِ كَيْ لَا يَكُونَ دُولَةَ بَيْنَ
الْأَغْنِيَاءِ مِنْكُمْ ۚ وَمَا آتَاكُمْ الرَّسُولُ فَخُذُوهُ وَمَا نَهَاكُمْ عَنْهُ فَانْتَهُوا ۚ
وَاتَّقُوا اللَّهَ ۚ إِنَّ اللَّهَ شَدِيدُ الْعِقَابِ ﴿٦﴾

“Y lo que Allāh le dio a Su Mensajero en calidad de botín, procedente de ellos, fue sin que tuviérais que hacer correr caballo o camello alguno. Allāh da poder a Sus mensajeros por encima de quien quiere. Allāh tiene poder sobre todas las cosas. (6) Lo que Allāh le dio a Su Mensajero en calidad de botín, procedente de los habitantes de las aldeas, pertenece a Allāh y al Mensajero; a los parientes y a los huérfanos; a los pobres y a los viajeros; para que así no haya privilegios para los ricos de vosotros. Y lo que os da el Mensajero tomadlo; pero, lo que os prohíba dejadlo. Y temed a Allāh. Ciertamente, Allāh es duro en el castigo. (7)

“Y lo que Allāh le dio a Su Mensajero en calidad de botín, procedente de ellos...” Es decir, lo que Allāh le devolvió a Su Mensajero de las riquezas de Banū an-Naḍīr. “... fue sin que tuviérais que hacer correr caballo o camello alguno.” Es decir, sin tener que cruzar grandes distancias ni llegar a enfrentamientos bélicos o pasar dificultad alguna. De hecho, no fueron más que dos millas desde Medina andando y sin montar a caballo ni a camello alguno; excepto el Profeta ﷺ que montó un camello, y se dijo que un burro; pues convino en un pacto el destierro de los Banū an-Naḍīr y se apoderó de sus riquezas. Entonces pidieron los musulmanes al Profeta ﷺ que hiciera el reparto de esas riquezas. Y se reveló: “Y lo que Allāh le dio a Su Mensajero en calidad de botín, procedente de ellos, fue sin que tuviérais que hacer correr caballo o camello alguno.” Eso significa que Allāh hizo que las riquezas de Banū an-Naḍīr fuesen para el Profeta ﷺ especialmente y que él las pusiera dónde quisiera. Y el Profeta ﷺ las repartió entre los emigrantes (*al-muhāyirūn*). Dijo al-Wāquidī: Y lo relató Ibn Wahb, de Mālik. Y no dio a los *anṣār* de Medina más que a tres personas necesitadas: Abū Duḡāna Simāk ibn Jaraša, Sahl ibn Ḥunaif y al-Ḥārīṭ ibn aṣ-Ṣimma. Y no se hicieron musulmanes de los Banū an-Naḍīr sino dos hombres: Sufiān ibn ʿUmeir y Saʿd ibn Wahb. Y eso fue para preservar sus riquezas. Se recogió en Ṣaḥīḥ Muslim, de ʿUmar, que el Profeta dedicó de las riquezas de Banū an-Naḍīr que le habían sido concedidas a él especialmente, el gasto de un año a su familia; y el resto lo empleó en animales de montar para la guerra, armamento y otros pertrechos para la causa de Allāh. “Allāh da poder a Sus mensajeros por encima de quien quiere.” Es decir, por encima de sus enemigos. Y esto es una aclaración de que esas riquezas eran especialmente para el Mensajero de Allāh ﷺ.

“Lo que Allāh le dio a Su Mensajero en calidad de botín (*al-fai*), procedente de los habitantes de las aldeas.” Dijo Ibn ʿAbbās: La gente de las aldeas eran los Quraiza y an-Naḍīr; y las aldeas que estaban a tres días de Medina y Jaibar eran ʿUraina y Yanbuʿ; y Allāh se las concedió a Su Mensajero.

Dijo una gente de los Šāfi‘ī: En el reparto de lo obtenido por los musulmanes de las riquezas de los incrédulos sin luchar hay cinco partes: Cuatro de ellas son para el Profeta ﷺ y de la parte restante se hacen cinco partes: Una es también para el Profeta ﷺ; otra para su clan – los Banū Hāšim y Banū Al-Muṭṭalib -, porque a ellos se les ha prohibido recibir de la *ṣadaqa*, y por eso se les ha hecho partícipes de *al-fai*; otra parte para los huérfanos; otra para los pobres; y otra para el viajero. Y después de la muerte del Mensajero de Allāh ﷺ, su parte corresponde a los *muṣāhidīn* que se encuentran en la defensa de las fronteras de los territorios de los musulmanes.

“Y lo que os da el Mensajero tomado; pero, lo que os prohíba dejadlo.” Es decir, lo que os dé como riquezas obtenidas del botín, tomado; y lo que os prohíba coger del botín a traición o robo, absteneos de cogerlo; según dijeron Al-Ḥasan y otros. As-Sudī dijo: Lo que os dé de las riquezas de *al-fai*, aceptadlas; y de las que no os dé, no las pidáis. Y dijo Al-Māwardī que la *āya* es general para todos los mandatos y prohibiciones del Profeta ﷺ, y él no manda sino para cuestiones de verdadero interés, y no prohíbe sino lo que es corrupción. Y en el dicho del Profeta ﷺ: “Lo que os mande hacer, hacedlo en la medida que podáis, y lo que os prohíba, apartaos de de ello.” “Y temed a Allāh.” Es decir, temed el castigo de Allāh, porque Él es duro para quien le desobedece; y se dijo: Temed a Allāh en sus mandatos y prohibiciones y no seáis transgresores; “Ciertamente, Allāh es duro en el castigo.” Es decir, con quienes se oponen a Sus mandatos.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿لِلْفُقَرَاءِ الْمُهَاجِرِينَ الَّذِينَ أُخْرِجُوا مِنْ دِيَارِهِمْ وَأَمْوَالِهِمْ يَبْتَغُونَ
فَضْلًا مِنَ اللَّهِ وَرِضْوَانًا وَيَنْصُرُونَ اللَّهَ وَرَسُولَهُ أُولَئِكَ هُمُ الصَّادِقُونَ
﴿٨﴾ وَالَّذِينَ تَبَوَّءُوا الدَّارَ وَالْإِيمَانَ مِنْ قَبْلِهِمْ يُحِبُّونَ مَنْ هَاجَرَ إِلَيْهِمْ وَلَا
يَجِدُونَ فِي صُدُورِهِمْ حَاجَةً مِمَّا أُوتُوا وَيُؤْتُونَ عَلَى أَنْفُسِهِمْ وَلَوْ كَانَ
بِهِمْ حَصَاصَةٌ وَمَنْ يُوَقِّ شُحَّ نَفْسِهِ فَأُولَئِكَ هُمُ الْمُفْلِحُونَ ﴿٩﴾﴾

“Para los emigrados pobres, los que se vieron forzados a dejar sus hogares y sus bienes buscando el favor y la aceptación de Allāh, y los que ayudaron a Allāh y a Su Mensajero: éstos son los sinceros. (8) Y los que antes de ellos se habían asentado en ese territorio y en la fe aman a quienes emigraron a ellos, sin que les haya quedado nada en sus corazones por el reparto que recibieron, y los prefieren a sí mismos, aún estando en extrema necesidad. El que está libre de su propia avaricia... Ésos son los que tendrán éxito.” (9)

“Para los emigrados pobres, los que se vieron forzados a dejar sus hogares...” Es decir, los botines y *al-fai* son para los emigrados pobres. Y aquí los emigrados son aquellos que emigraron de Meca junto al Profeta ﷺ por amor a él y como ayudantes suyos. Dijo Qatāda: Son los emigrantes que dejaron las casas, las riquezas, las familias y las tierras por amor a Allāh y a Su Mensajero ﷺ. “... los que se vieron forzados a dejar sus hogares y sus bienes...” Es decir, los incrédulos de Meca los obligaron a salir forzosamente; y eran veinte hombres. “... buacando el favor y la aceptación de Allāh...” Es decir, en busca del botín en este mundo y la complacencia de Allāh en la Otra Vida. “... y los que ayudaron a Allāh y a Su Mensajero.” Es decir, en el Ŷihād por la causa de Allāh: “Ésos son los sinceros.” Es decir, por hacer esas acciones. Se relató que ʿUmar ibn al-Jaṭṭāb daba un discurso (*juṭba*) en al-Ŷābya (aldea cercana a Damasco) en el que decía: Quien quiera preguntar por el Qurʾān que acuda a Ubei ibn Kaʿb; quien quiera preguntar por las cuestiones obligatorias que acuda a Zaid ibn Ṭābit; quien quiera preguntar por la jurisprudencia (*fiqh*) que acuda a Muʿaḍ ibn Ŷābal; y quien quiera preguntar por la riqueza que acuda a mí, pues Allāh, el Altísimo, me ha hecho guardián y repartidor. ¿Acaso no soy claro y manifiesto con las esposas del Profeta ﷺ y después los primeros emigrantes - mis compañeros y yo - que fuimos sacados de Meca de nuestros hogares y de nuestras riquezas?

“Y los que antes de ellos se habían asentado en ese territorio y en la fe.” Sin lugar a dudas se refiere a los auxiliares (*anṣār*) de Medina que ocuparon sus casas y fueron habitantes de la ciudad y creyentes sinceros antes de que llegaran los emigrantes. Es decir, antes de la Hīyra del Profeta ﷺ y sus compañeros. Y en la *āya* hay un elogio hacia los auxiliares de Medina que amaron a los emigrantes y no sintieron envidia de ellos porque no participaron en el reparto de las riquezas capturadas a los Banū an-Naḍīr.

Dijo Ibn Wahb: Oí mencionar a Mālik el mérito y favor del que goza Medina sobre el resto de las ciudades, diciendo: El asentamiento de los habitantes de Medina se produjo por la fe del *īmān* y la Hīyra, mientras que el resto de las ciudades fueron conquistadas con la espada. Y después recitó: “Y los que antes de ellos se habían asentado en ese territorio y en la fe, aman a quienes emigraron a ellos y los prefieren a sí mismos.”

“... aman a quienes emigraron a ellos, sin que les haya quedado nada en sus corazones por el reparto que recibieron...” Es decir, no envidiaron a los emigrantes por las riquezas anteriormente mencionadas que les correspondieron a aquellos ni por las pocas que recibieron ellos, sino que se conformaron y se sintieron satisfechos.

“... y los prefieren a sí mismos, aún estando en extrema necesidad.” Recogió At-Tirmidī, de Abū Huraira, que un hombre tuvo un huésped por la noche y no tenía nada que ofrecerle, excepto su comida y la de sus niños. Entonces, le dijo a su mujer: Acuesta a los niños, apaga la lamparilla y acerca al huésped lo que tengas. Entonces se reveló la *āya*. Dijo: Ḥadīṭ Ḥasan Ṣaḥīḥ. Dijo Az-Zuhrī, de Anas ibn Mālik: Cuando los emigrantes de Meca llegaron a Medina con las manos vacías, los *anṣār* poseían tierras e inmuebles. Entonces, éstos compartieron con los emigrantes la mitad de los beneficios de sus riquezas cada año, aportando ellos su trabajo y ayuda. Y la madre de Anas cedió un palmeral que tenía ella al Profeta ﷺ. Y él a su vez se lo dio a Umm Aiman, su criada, madre de Usāma ibn Zaid. Dijo Ibn Ṣihāb: Me informó Anas ibn Mālik que cuando el Mensajero de Allāh ﷺ concluyó la campaña de Jaibar, los emigrantes devolvieron a los *anṣār* las prebendas que éstos les habían otorgado. Dijo: Y el

Mensajero de Allāh ﷺ devolvió a mi madre su palmeral. Y en el Muwaṭṭa de Mālik: Un pobre pidió a ʿĀʾiṣa, esposa del Profeta ﷺ, y ésta estaba ayunando y sólo tenía un pan. Le dijo a su criada: ¡Dáselo! Dijo ella: No tienes con qué romper el ayuno. Y le dijo de nuevo: ¡Dáselo! Dijo: Así lo hice. Dijo: Y al hacerse de noche nos regalaron una oveja lista para comer. Entonces me llamó ʿĀʾiṣa y me dijo: ¡Come de aquí que esto es mejor que tu pan redondo! Dijeron nuestros ulemas: Pues, esa es la riqueza que produce un verdadero beneficio; y el hecho puro ante Allāh le proporciona de inmediato al autor la respuesta que Él quiere y eso no merma en nada lo que le tiene reservado para el día de mañana. Y quien dejara algo para Allāh no lo habría perdido. Y la acción de ʿĀʾiṣa, Allāh esté complacido de ella, es de las que Allāh ha elogiado como un ejemplo en la preferencia a los demás sobre uno mismo, a pesar de estar en necesidad. Y quien hiciera eso se habrá purificado de la avaricia y habrá triunfado sin pérdida alguna para él.

“*El que está libre de su propia avaricia... Ésos son los que tendrán éxito.*” Y en la *āya* se refiere a la avaricia que impide el pago del Zakā y todo lo que no es obligatorio como el gasto en la familia y el cumplimiento de la hospitalidad. Relató Al-Aswad, de Ibn Masʿūd, que un hombre vino a él y le dijo: Temo ser de los que perezcan. Dijo: ¿Y eso por qué? Dijo: He oído a Allāh, Poderoso y Majestuoso, decir: “*El que está libre de su propia avaricia... Ésos son los que tendrán éxito.*” Y yo soy un hombre ávaro que apenas da nada de sus manos. Dijo Ibn Masʿūd: No es esa la avaricia que Allāh, el Altísimo, ha mencionado en el Qurʾān, sino que la avaricia es la codicia que hace que el hombre se coma la riqueza de su hermano injustamente. Así pues, Ibn Masʿūd ؓ ha diferenciado entre la avaricia, o, codicia y la tacañería. Añadió Ṭāūs: La tacañería es cuando el hombre no da nada de lo que tiene en su mano; mientras que la avaricia es cuando el hombre codicia lo que está en manos de los demás. Pues le gustaría conseguir lo que tienen los demás, de forma lícita o ilícita. Y el Profeta ﷺ solía hacer la siguiente invocación: “¡Allāhumma me refugio en Tí de mi propia codicia, de mi despilfarro y de mis caprichos!” Ibn ʿAbbās dijo: La codicia es característica de quien sigue los caprichos y no acepta la fe. Y dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Preservaos de la injusticia, porque verdaderamente la injusticia es oscuridad en el Día de la Resurrección; y preservaos de la codicia, pues ésta hizo perecer a los que os precedieron haciéndoles derramar su sangre y hacer lícito lo que era ilícito.” Y dijo Cosroes a sus compañeros: ¿Qué es lo peor para el hijo de Ādam? Dijeron: La pobreza. Dijo Cosroes: La codicia es peor que la pobreza, porque el pobre cuando encuentra algo se sacia y el codicioso aunque encuentre jamás se sacia.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَالَّذِينَ جَاءُوا مِنْ بَعْدِهِمْ يَقُولُونَ رَبَّنَا اغْفِرْ لَنَا وَلِإِخْوَانِنَا
الَّذِينَ سَبَقُونَا بِالْإِيمَانِ وَلَا تَجْعَلْ فِي قُلُوبِنَا غِلًّا لِلَّذِينَ ءَامَنُوا رَبَّنَا
إِنَّكَ رَءُوفٌ رَحِيمٌ ﴿٥١﴾ أَلَمْ تَرَ إِلَى الَّذِينَ نَافَقُوا يَقُولُونَ لِإِخْوَانِهِمْ

الَّذِينَ كَفَرُوا مِنْ أَهْلِ الْكِتَابِ لِيَنْ أُخْرِجْتُمْ لِنَخْرُجَ بِكُمْ مَعَكُمْ وَلَا
 نُطِيعُ فِيكُمْ أَحَدًا أَبَدًا وَإِنْ قُوتِلْتُمْ لَنَنْصُرَنَّكُمْ وَاللَّهُ يَشْهَدُ إِنَّهُمْ لَكَاذِبُونَ
 ﴿١٠﴾ لِيَنْ أُخْرِجُوا لَا تَخْرُجُونَ مَعَهُمْ وَلِيَنْ قُوتِلُوا لَا يَنْصُرُونَهُمْ وَلِيَنْ
 نَصُرُوهُمْ لِيُوَلِّبُوا الْأَدْبَرَ ثُمَّ لَا يُصَرُّوا ﴿١١﴾

“Y los que han venido después de ellos dicen: ¡Señor nuestro! Perdónanos a nosotros y a nuestros hermanos que nos precedieron en la fe; y no pongas en nuestros corazones ningún rencor hacia los que creen. ¡Señor nuestro! Realmente, Tú eres Clemente, Compasivo. (10) ¿No has visto cómo los hipócritas les dicen a sus hermanos, los que de la gente del Libro se habían negado a creer: Si sois expulsados, saldremos con vosotros y nunca obedeceremos a nadie en lo que os afecte; y si os combaten, saldremos en vuestra ayuda? Allāh atestigua que son unos mentirosos. (11) Si son expulsados no saldrán con ellos, y si son combatidos no los ayudarán. Y si les ayudaran, darían la espalda y de nada les serviría su ayuda.” (12)

“Y los que han venido después de ellos...” Es decir, los seguidores (*tābi‘īn*) y quienes entraron en el Islam antes del Día de la Resurrección. Dijo Ibn Abū Leila: Los hombres se conocen por tres estadios: Los emigrantes, los que estaban asentados en el territorio de Medina y en la fe, y los que vinieron después de ellos. Esfuérate, pues, y no te salgas de uno de estos estadios. Esto significa: Sé un emigrante y si no puedes, sé un auxiliar, y si no puedes, actúa como ellos lo hicieron, y si no puedes, ámalos y pide perdón por ellos como Allāh te ha ordenado. De ‘Alī ibn al-Ḥusein se transmitió que acudió a él un hombre y le dijo: ¡Oh hijo de la hija del Profeta ﷺ! ¿Qué dices sobre ‘Uṭmān? Le dijo: ¡Hermano! ¿Tú eres de la gente de los que Allāh dijo: “Para los pobres emigrantes”? Dijo: ¡No! Dijo: Entonces si no eres de la gente de ese *āya*, entonces eres de la gente sobre los que dijo Allāh: “Y aquellos que se asentaron en la morada [de Medina] y la fe.” Dijo: ¡No! Dijo: Pues, por Allāh que si no eres de la gente de la tercera *āya* habrás salido del Islam; y esa es: “Y los que han venido después de ellos dicen: ¡Señor nuestro! Perdónanos a nosotros y a nuestros hermanos que nos precedieron en la fe.”

Y la *āya* es general por los que vinieron después de los *muhāyirūn* y los *anṣār*, los seguidores del Profeta ﷺ (los *tābi‘īn*) y todos los que le hayan seguido después hasta el Último Día. Y en el *ḥadīth ṣaḥīḥ* se transmitió que entró el Profeta ﷺ al cementerio y dijo: “¡As-salāmu ‘aleikum! Casa de gente creyente. Ciertamente, nosotros os alcanzaremos y me gustaría haber visto a nuestros hermanos.” Dijeron: ¡Mensajero de Allāh! ¿No somos nosotros tus hermanos? Dijo: “Vosotros, más bien, sois mis compañeros, y nuestros hermanos son los que vengan después y yo estaré junto al ‘estaque’ (*al-ḥawḍ*).”

“¡Señor nuestro! Perdónanos a nosotros y a nuestros hermanos que nos precedieron en la fe.” Dijo Ibn ‘Abbās: Allah, el Altísimo, ordenó pedir el perdón por los compañeros del Profeta Muḥammad ﷺ, sabiendo que iban a tener *fitna*. Y dijo ‘Ā’iṣa: Se os ha ordenado pedir perdón por los compañeros de Muḥammad ﷺ y les habéis insultado. Oí decir a vuestro Profeta ﷺ: “No se irá esta Umma hasta que el último de ellos no maldiga al primero.” Y dijo Ibn ‘Umar: Oí decir al Mensajero de Allāh ﷺ: “Si veis a los que insultan a mis compañeros, decidles: ¡Allāh maldiga a los malos de vosotros!”

“¿No has visto cómo los hipócritas les dicen a sus hermanos, los que de la gente del Libro se habían negado a creer: Si sois expulsados, saldremos con vosotros...?” Esto es un asombro por parte de la gente del Libro cuando los hipócritas les prometieron ayuda sabiendo que ellos no creían en religión ni Libro alguno. A la cabeza de esos hipócritas estaban: ‘Abdullāh ibn Ubeī ibn Salūl, ‘Abdullāh ibn Nabtal y Rufā‘a ibn Zaid. Les dijeron a los Quraiza y a los Naḍīr: “Si sois expulsados, saldremos con vosotros...” Y también se ha dicho que lo dijeron los Banū Naḍīr a Quraiza; “... y nunca obedeceremos a nadie en lo que os afecte...” Se refieren a Muḥammad ﷺ; no le obedeceremos para combatirlos a vosotros. Y en esto hay una indicación de la certeza de la Profecía de Muḥammad con respecto al conocimiento de lo oculto, porque ellos fueron expulsados y no salieron con ellos, fueron combatidos y no les ayudaron; como dijo Allāh, el Altísimo: “Allāh atestigua que son unos mentirosos.” Es decir, son unos mentirosos en palabras y en hechos.

“Si son expulsados no saldrán con ellos y si son combatidos no los ayudarán. Y si les ayudaran, darían la espalda...” Significa que si los judíos son expulsados no saldrán con ellos los hipócritas; y si los combaten tampoco recibirán ayuda de los hipócritas; y si los judíos ayudaran a los hipócritas, aún así éstos huirían del combate.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

﴿لَأَنْتُمْ أَشَدُّ رَهَبَةً فِي صُدُورِهِمْ مِّنَ اللَّهِ ذَٰلِكَ بِأَنَّهُمْ قَوْمٌ لَا يَفْقَهُونَ
 ﴿٣١﴾ لَا يُقَاتِلُونَكُمْ جَمِيعًا إِلَّا فِي فُرَىٰ مُّحْصَنَةٍ أَوْ مِنْ وَّرَآءِ جُدُرٍ بَأْسُهُمْ
 بَيْنَهُمْ شَدِيدٌ تَحْسَبُهُمْ جَمِيعًا وَقُلُوبُهُمْ شَتَّىٰ ذَٰلِكَ بِأَنَّهُمْ قَوْمٌ لَا
 يَعْقِلُونَ ﴿٣٢﴾ كَمَثَلِ الَّذِينَ مِنْ قَبْلِهِمْ قَرِيبًا ذَاقُوا وَبَالَ أَمْرِهِمْ وَهُمْ
 عَدَابُ الْيَوْمِ ﴿٣٣﴾ كَمَثَلِ الشَّيْطَانِ إِذْ قَالَ لِلْإِنْسَانِ اكْفُرْ فَلَمَّا كَفَرَ قَالَ
 إِنِّي بَرِيءٌ مِّنكَ إِنِّي أَخَافُ اللَّهَ رَبَّ الْعَالَمِينَ ﴿٣٤﴾ فَكَانَ عَقِبَهُمَا آتُهُمَا
 فِي النَّارِ خَالِدَيْنِ فِيهَا وَذَٰلِكَ جَزَاؤُ الظَّالِمِينَ ﴿٣٥﴾﴾

“En verdad que vosotros inspiráis más temor en sus corazones que Allāh. Eso es porque son gente que no comprende. (13) No combatirán juntos contra vosotros a no ser desde aldeas fortificadas o detrás de murallas. Entre ellos hay una fuerte hostilidad: les creéis unidos, pero sus corazones están separados. Eso es porque son gente que no razona. (14) Se parecen a sus más cercanos precursores. Gustaron las malas consecuencias de su asunto y tendrán un doloroso castigo. (15) Como cuando el demonio le dice al hombre: ¡Niégate a creer! Y cuando se ha negado a creer, le dice: Me desentendiendo de ti. Yo temo a Allāh, el Señor de los mundos. (16) Pero el final de ambos es el Fuego, donde morarán eternamente. Y ese es el pago de los injustos.” (17)

“*En verdad que vosotros...*” Es decir, vosotros los musulmanes; “... *inspiráis más temor en sus corazones que Allāh...*” Es decir, en los corazones de los Banū an-Naḍīr. Y puede referirse también a los corazones de los hipócritas, o a los dos grupos; o sea, temen de vosotros más que lo que temen de su Señor; “*Eso es porque son gente que no comprende.*” Es decir, no comprenden la magnitud de la inmensidad de Allāh y Su poder.

“*No combatirán juntos contra vosotros...*” Es decir, los judíos; “... *a no ser desde aldeas fortificadas o detrás de murallas.*” Es decir, creyendo que eso los iba a defender de vosotros; o sea, detrás de muros que los defiendan de su cobardía y su miedo; “*Entre ellos hay una fuerte hostilidad...*” Es decir, hay enemistad entre ellos; dijo as-Sudī: sus corazones difieren de tal forma que no se ponen de acuerdo en una sola opinión; “... *les creéis unidos, pero sus corazones están separados.*” Es decir, los judíos y los hipócritas, según dijo Muḡāhid. Dijo Aṭ-Ṭawrī: Son los idólatras y la gente del Libro. Es decir, difieren en sus opiniones, en sus testimonios y en sus propios deseos; y sólo están de acuerdo en su enemistad con la gente de la verdad.

“*Se parecen a sus más cercanos precursores...*” Dijo Ibn ‘Abbās: Se refiere a los Qainuqā’a anteriores a los Banū an-Naḍīr; y Qatāda dice que se refiere a los Banū an-Naḍīr que fueron anteriores a los Quraīza. Y se ha dicho que es general para todos aquellos que fueron castigados por su incredulidad antes que los Banū an-Naḍīr, desde Nūḡ hasta Muḡammad ﷺ. “*Gustaron las malas consecuencias de su asunto...*” Es decir, sufrieron las consecuencias de su incredulidad en este mundo: como fueron el combate y el cautiverio; o el destierro; según se refiera a los Banū Quraīza, o a los Banū an-Naḍīr, respectivamente; y entre ambos sucesos hubo un tiempo de dos años. Y la batalla de Badr fue seis meses antes que la campaña de Banū an-Naḍīr. “... *y tendrán un doloroso castigo.*” Es decir, en la Otra Vida.

“*Como cuando el demonio le dice al hombre: ¡Niégate a creer!*” Esta comparación o parábola es para los hipócritas y judíos en su traición y falta al compromiso de ayuda que adquirieron con ellos. Se relató del Profeta ﷺ que el hombre al que le dijo el demonio, ‘niégate a creer (*ukfūr*)’, era un monje a cuyo cargo se le había dejado una mujer afectada de un trastorno mental para que pidiera por ella, pero el demonio le había tentado de tal forma que hizo el coito con ella y quedó embarazada; después el monje, por temor al escándalo, degolló a la

mujer y al niño. Luego acudieron los hermanos de la mujer, a quienes en sueños el demonio les había mostrado lo sucedido con el monje, indicándoles el lugar donde habían sido enterrados. Así que llegaron a donde estaba el monje y le hicieron bajar de su lugar de oración para matarlo. Entonces, vino el demonio y le prometió al monje que si se postraba para él lo libraría de ellos. Entonces se postró y luego el demonio se desentendió de él, se lo entregó a ellos y lo crucificaron. Y por él se reveló esta *āya*: “Como cuando el demonio le dice al hombre: ¡Niegate a creer! Y cuando se ha negado a creer, le dice: Me desentiendo de ti. Yo temo a Allāh, el Señor de los mundos... Y ese es el pago de los injustos.” Lo mencionó Al-Qāḍī Ismā‘īl y ‘Alī ibn al-Madīnī, de ‘Ubeid ibn Rifā‘a az-Zurāqī, y éste del Profeta ﷺ. Y el *jabar* sobre esto lo mencionaron en toda su amplitud Ibn ‘Abbas y Wahb ibn Munabbih.

Y se ha dicho también que significa la *āya*: El ejemplo de los hipócritas en su traición a los Banū an-Naḍīr es como el de Iblīs cuando les dijo a los incrédulos de Quraiš:

(لَا غَالِبَ لَكُمْ الْيَوْمَ مِنَ النَّاسِ وَإِنِّي جَارٌ لَكُمْ) (الأنفال: 48)

“Hoy no habrá entre los hombres quien pueda vencerlos. Y, ciertamente, yo soy para vosotros un protector.” (Los Botines de Guerra-8:48)

Y dijo Muḡāhid que aquí el hombre se refiere a todos los hombres en general, a los que el demonio tienta y seduce con sus susurros haciéndoles incurrir en lo ilícito y depravado.

“Pero el final de ambos es el Fuego, donde morarán eternamente.” Es decir, el resultado final del monje y del demonio.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

﴿يَأْتِيهَا الَّذِينَ ءَامَنُوا اتَّقُوا اللَّهَ وَلْتَنْظُرْ نَفْسٌ مَّا قَدَّمَتْ لِغَدٍ وَاتَّقُوا
 اللَّهَ ۚ إِنَّ اللَّهَ خَبِيرٌ بِمَا تَعْمَلُونَ ﴿١٨﴾ وَلَا تَكُونُوا كَالَّذِينَ نَسُوا اللَّهَ فَأَنْسَاهُمْ
 أَنْفُسَهُمْ ۗ أُولَٰئِكَ هُمُ الْفَاسِقُونَ ﴿١٩﴾ لَا يَسْتَوِي أَصْحَابُ النَّارِ
 وَأَصْحَابُ الْجَنَّةِ ۗ أَصْحَابُ الْجَنَّةِ هُمُ الْفَائِزُونَ ﴿٢٠﴾ لَوْ أَنْزَلْنَا هَذَا
 الْقُرْآنَ عَلَىٰ جَبَلٍ لَّرَأَيْتَهُ خَاشِعًا مُّصَدِّعًا مِّنْ خَشْيَةِ اللَّهِ ۗ وَتِلْكَ
 الْأَمْثَلُ نَضْرِبُهَا لِلنَّاسِ لَعَلَّهُمْ يَتَفَكَّرُونَ ﴿٢١﴾﴾

“¡Vosotros que creéis! ¡Temed a Allāh! Y que cada uno espere para el mañana lo que él mismo se haya buscado. Y temed a Allāh. Ciertamente Allāh está informado de lo que hacéis. (18) Y no seáis como aquellos que olvidaron a Allāh y Él los hizo olvidarse de sí mismos. Ésos son los descarriados.

(19) No son iguales los moradores del Fuego y los moradores del Jardín. Los moradores del Jardín son los que han triunfado. (20) Y si hubiéramos hecho descender este Qurʾān a una montaña, la habrías visto humillada y partida en dos, por temor de Allāh. Estos son los ejemplos con los que llamamos la atención de los hombres, para que puedan reflexionar.” (21)

“*¡Vosotros que creéis! ¡Temed a Allāh!*” Es decir, obedeciendo Sus mandatos y prohibiciones con el cumplimiento de las obligaciones inherentes a los mismos. “*Y que cada uno espere para el mañana...*” Es decir, para el Día de la Resurrección; pues los árabes emplean el término ‘mañana’ para designar el futuro. Dijeron Al-Ḥasan y Qatāda: Ha aproximado tanto la Hora que la ha hecho como si fuera a ocurrir mañana; y no hay duda de que todo lo que ha de venir está cerca. Pues la muerte es algo que irremediablemente ha de ocurrir más temprano que tarde. “... *lo que él mismo se haya buscado.*” Es decir, tanto de bien como de mal. “... *ciertamente, Allāh está informado de lo que hacéis.*” Dijo Saʿīd ibn Yūbeir: Es decir, de lo que ocurre en vosotros.

“*Y no seáis como aquellos que olvidaron a Allāh...*” Es decir, que dejaron de cumplir con Su mandato; “... *y Él los hizo olvidarse de sí mismos.*” O sea, dejando de hacerse el bien a sí mismos. Y se ha dicho: Olvidaron de cumplir con los derechos de Allāh y Él los hizo olvidarse de sus propios derechos. “*Ésos son los descarriados.*” Dijeron Ibn Yūbeir e Ibn Zaid: Ésos son los desobedientes, o los mentirosos. En definitiva, los que abandonaron la obediencia Allāh. “*No son iguales los moradores del Fuego y los moradores del Jardín.*” Es decir, en mérito y grados; “*Los moradores del Jardín son los que han triunfado.*” Es decir, son los allegados honorables; los que se han librado del Fuego. Y ya se habló sobre el significado de esta *āya* en las suras La Mesa Servida, La Prostración y Ṣad, cuando dijo Allāh, el Altísimo:

(قُلْ لَا يَسْتَوِي الْخَبِيثُ وَالطَّيِّبُ) (المائدة:100)

“*Di: No son iguales lo malo y lo bueno.*” (La Mesa Servida-5:100)

(أَفَمَنْ كَانَ مُؤْمِنًا كَمَنْ كَانَ فَاسِقًا لَا يَسْتَوُونَ) (السجدة:18)

“*¿Acaso el que es creyente es como el descarriado?*” (La Prostración-32:18)

(أَمْ نَجْعَلُ الَّذِينَ آمَنُوا وَعَمِلُوا الصَّالِحَاتِ كَالْمُفْسِدِينَ فِي الْأَرْضِ أَمْ

نَجْعَلُ الْمُتَّقِينَ كَالْفُجَّارِ) (ص:28)

“*¿Es que vamos a considerar a los que creen y obran justamente del mismo modo que a los que corrompen en la tierra? ¿O, a los temerosos como a los depravados?*” (Ṣad-38:28)

“*Y si hubiéramos hecho descender este Qurʾān a una montaña, la habrías visto humillada y partida en dos, por temor de Allāh.*” Aquí hay un estímulo y una incitación a la reflexión en las exhortaciones del Qurʾān. Y aclara que no hay excusa para dejar la reflexión. Pues,

si las montañas tuviesen el componente de la razón y fuesen interpeladas con este Qurʾān, se someterían a sus amonestaciones y advertencias; y las verías a pesar de su solidez y firmeza, partidas y destrozadas por el temor de Allāh. “Estos son los ejemplos con los que llamamos la atención de los hombres, para que puedan reflexionar.” Es decir, si Allāh hiciera descender este Qurʾān sobre una montaña, ésta quedaría atemorizada por Su promesa y se partiría por Su amenaza. Y vosotros los humillados y subyugados por la sublimidad del Qurʾān no deseáis su promesa ni os atemoriza su amenaza.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿هُوَ اللَّهُ الَّذِي لَا إِلَهَ إِلَّا هُوَ عَالِمُ الْغَيْبِ وَالشَّهَادَةِ هُوَ الرَّحْمَنُ
الرَّحِيمُ هُوَ ۝۲۲ اللَّهُ الَّذِي لَا إِلَهَ إِلَّا هُوَ الْمَلِكُ الْقُدُّوسُ السَّلَامُ
الْمُؤْمِنُ الْمُهَيَّبُ الْعَزِيزُ الْجَبَّارُ الْمُتَكَبِّرُ ۚ سُبْحَانَ اللَّهِ عَمَّا
يُشْرِكُونَ ۝۲۳ هُوَ اللَّهُ الْخَلِيقُ الْبَارِئُ الْمُصَوِّرُ لَهُ الْأَسْمَاءُ
الْحُسْنَىٰ يُسَبِّحُ لَهُ مَا فِي السَّمَوَاتِ وَالْأَرْضِ وَهُوَ الْعَزِيزُ الْحَكِيمُ
﴿۲۴﴾

“Él es Allāh, Aquel que no hay más dios que Él, el Conocedor de lo oculto y de lo manifiesto. Él es el Misericordioso, el Compasivo. (22) Él es Allāh, Aquel que no hay más dios que Él, el Rey, el Santificado, la Paz, el que da Seguridad, el Vigilante, el Insuperable sin igual, el Compulsivo, el Soberbio. ¡Gloria a Allāh por encima de lo que Le asocian! (23) Él es Allāh, el Creador, el Originador, el Modelador. Suyos son los nombres más hermosos. Todo cuanto hay en los cielos y en la Tierra Le glorifica. Y Él es el Poderoso, el Sabio.” (24)

“Él es Allāh, Aquel que no hay más dios que Él, el Conocedor de lo oculto y de lo manifiesto.” Dijo Ibn ʿAbbās: Allāh es el Conocedor de lo secreto y lo público; y también: Es el Conocedor de lo que ha sido y de lo que será. “Él es Allāh, Aquel que no hay más dios que Él, el Rey (Al-Mālik), el Santificado.” El Santificado, “Al-Quddūs” es el que está exento de toda imperfección y purificado de cualquier defecto. “As-Salām”, es decir, el que está curado y limpio de toda merma o defecto. Y en otro sentido, el que da el *salām*, o saludo de paz, a Sus siervos en el Jardín. Como Su dicho:

(سَلَامٌ قَوْلًا مِنْ رَبِّ رَحِيمٍ) (يس: 58)

“¡Paz! Palabra de un Señor Compasivo.” (Yāsīn
-36:58)

“Al-Mu³min”, el que da veracidad a Sus enviados haciéndoles manifiestos Sus milagros en ellos. Y siendo veraz con Sus creyentes haciéndoles realidad la recompensa que les ha prometido; así como con el castigo con el que amenazó a los incrédulos. Y también significa: Aquel que pone a salvo a Sus *awliyā* de Su castigo; y pone a salvo a Sus siervos de Su injusticia. Y es el que da seguridad, de *āmān* que es lo contrario del miedo. Como Su dicho:

(وَأَمَّنَّهُمْ مِنْ خَوْفٍ) (فُرُش:4)

“Y los ha librado del miedo.” (Qurāiṣ-106:4)

Dijo Muḡāhid: “Al-Mu³min” es Aquel que se ha Unificado a Sí mismo en Su dicho:

(شَهِدَ اللَّهُ أَنَّهُ لَا إِلَهَ إِلَّا هُوَ) (آل عَمْرَانَ:18)

“Allāh ha atestiguado que no hay dios sino Él.”

(La Familia de ʿImrān-3:18)

Y dijo Ibn ʿAbbās: Cuando llegue el Día de la Resurrección, la gente del *tawḡīd* será sacada del Fuego. Y los primeros que saldrán serán aquellos cuyo nombre coincida con el de un profeta; y cuando ya no queden de estos, Allāh dirá a los demás: ¡Vosotros sois los musulmanes y Yo soy As-Salām! ¡Vosotros sois los *mu³minūn* y Yo soy Al-Mu³min! Pues, los sacará del fuego por la *baraka* de estos dos nombres. “*Al-Muḡaimīn*, *Al-ʿAzīz*.” Ya se habló de estos dos nombres anteriormente. “*Al-Ÿabbār*.” Dijo Ibn ʿAbbās: Es el Inmenso. Y el *Ÿabarūt* de de Allāh es Su inmensidad. Y según esto es un atributo de Su esencia. “*Al-Mutakabbir*.” El Soberbio, Aquel que se enorgullece de Su señorío y no hay nada como Él. Y la soberbia (*al-kibriyā*) en los atributos de Allāh es elogio, pero en los hombres es reprobación. Y en el Ṣaḡīḡ se recogió de Abū Huraira que el Mensajero de Allāh ﷺ, en aquello que relató de su Señor, *tabāraka wa ta ʿālā*, dijo: “Al-kibriyā”, la soberbia es Mi manto (*riḡā*) y la Inmensidad es Mi lienzo ceñido (*izār*); pues, quien me discutiera alguno de los dos, lo destrozaría y después lo arrojaría al Fuego.” Después, Allah por Su Majestad e Inmensidad, se exime a Sí mismo de toda idolatría cuando dice: “¡Gloria a Allāh por encima de lo que Le asocian!”

“Él es Allāh, el Creador, el Originador, el Modelador. Suyos son los nombres más hermosos.” Él, Allāh es “*Al-Jāliq*”, el Creador; “*Al-Bārī*”, el Originador que todo lo comienza. “*Al-Muṣawwir*”, el Modelador de todas las imágenes y figuras compuestas de formas diferentes. Y Allāh creó al hombre en los úteros de las madres en tres estadios sucesivos: un embrión colgante, un trozo de carne y una imagen con sus características propias que lo harán diferente a todos los demás. ¡Tabāraka Allāh! ¡El mejor de los creadores!

“*Todo cuanto hay en los cielos y en la Tierra Le glorifica. Y Él es el Poderoso, el Sabio.*” Ya se habló de ellos en su momento. De Abū Huraira se transmitió que dijo: Pregunté a mi amigo íntimo Abūlqāsem, el Mensajero de Allāh ﷺ, por el Inmenso nombre de Allāh, y dijo: “¡Abu Huraira! Aférrate a la parte final del sura La Reunión. ¡Abunda pues, en su recitación!” Se lo repetí y me lo repitió, se lo volví a repetir y me lo repitió. Y de Anas ibn Mālik se transmitió que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Quien recitara el sura Al-Ḥaṣr, Allāh le perdonaría sus faltas anteriores y posteriores.” Y de Abū Umāma se transmitió que dijo el Mensaje-

59. La Reunión (al-Ḥaṣr)

ro de Allāh ﷻ: “Quien recitara el final del sura Al-Ḥaṣr en una noche o en un día, y Allāh lo tomara esa noche o ese día, Allāh le pondría en el Jardín.”

بِسْمِ اللّٰهِ الرَّحْمٰنِ الرَّحِیْمِ

Sura La Examinada (al-Mumtaḥana)

Medinense, y consta de trece āyāt

“Al-Mumtaḥana”, la Examinada se remite a la mujer por la que se reveló este sura; y fue Umm Kulthūm bint ‘Uqba ibn Abī Mu‘aiṭ, que era la mujer de ‘Abderraḥmān ibn ‘Auf con la que tuvo a su hijo Ibrāhīm ibn ‘Abderraḥmān. Dijo Allāh, el Altísimo:

(فَأَمْتَحِنُهُنَّ اللَّهُ أَعْلَمُ بِإِيمَانِهِنَّ) (الْمُمْتَحَنَةُ: 10)

“iExaminadlas! Allāh conoce mejor su fe.” (La Examinada-60:10)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

﴿يٰۤاَيُّهَا الَّذِيْنَ ءَامَنُوْا لَا تَتَّخِذُوْا عَدُوِّيْ وَعَدُوْكُمْ اَوْلِيَاۗءَ تُلْقُوْنَ اِلَيْهِمْ
بِالْمَوَدَّةِ وَقَدْ كَفَرُوْا بِمَا جَاءَكُمْ مِّنَ الْحَقِّ يُخْرِجُوْنَ الرَّسُوْلَ وَاِيَّاكُمْ اَنْ
تُّؤْمِنُوْا بِاللّٰهِ رَبِّكُمْ اِنْ كُنْتُمْ حَرَجْتُمْ جِهَدًا فِىْ سَبِيْلِىْ وَاَبْتِغَاۗءَ مَرْضَاتِىْ
تُسِرُوْنَ اِلَيْهِمْ بِالْمَوَدَّةِ وَاَنَا اَعْلَمُ بِمَا اَخْفَيْتُمْ وَمَا اَعْلَنْتُمْ وَمَنْ يَفْعَلْهُ مِنْكُمْ
فَقَدْ ضَلَّ سَوَاۗءَ السَّبِيْلِ ﴿١٠﴾﴾

“iVosotros que creéis! No toméis por amigos aliados a los que son enemigos Míos y vuestros – dándoles muestras de afecto cuando ellos se han negado a creer en la verdad que os ha llegado y han expulsado al Mensajero, y os han expulsado a vosotros porque creíais en Allāh vuestro Señor – si habéis salido a luchar por Mi causa buscando Mi complacencia... Les confiáis secretos por amistad; pero Yo sé lo que escondéis y lo que mostráis. Y el que de vosotros lo haga, se habrá extraviado del camino llano.” (1)

“¡Vosotros que creéis! No toméis por amigos aliados a los que son enemigos Míos y vuestros...” La causa de la revelación del comienzo de este noble sura fue la historia de Ḥāṭib ibn Abī Balta‘a: Fue que éste era un hombre de los emigrantes y también de los que participaron en Badr. En Meca tenía hijos y riqueza, pero él no era de los mismos de Quraiš, sino que era un aliado de ‘Uṭmān. Cuando el Mensajero de Allāh ﷺ resolvió partir a la conquista de Meca una vez que la gente de allí violó el tratado que tenía con ellos, ordenó a los musulmanes que se preparasen para la expedición y dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “¡Allāhumma, impide que les lleguen noticias nuestras!” Entonces, este Ḥāṭib hizo un escrito que envió con una mujer de Quraiš, dirigido a la gente de Meca, notificándoles la intención del Mensajero de Allāh ﷺ de enviar una expedición contra ellos; esto lo hizo para ganarse ante ellos una posición de fuerza. Entonces, Allāh, el Altísimo, le dio a conocer el hecho al Profeta ﷺ como respuesta a su petición; y él envió a unos al encuentro de la mujer para cogerle el escrito e impedir de esa manera que les llegaran noticias sobre la expedición hacia Meca, como se aclarará en el *ḥadīṭ* a continuación.

Recogió Muslim, de ‘Alī ؓ, que dijo: Nos envió el Mensajero de Allāh ﷺ a mí, a Zubeir y al-Miqdād y nos dijo: “Id a Rauḍa Jājin donde encontraréis a una mujer viajera portando un escrito y arrebatádselo.” Así pues, partimos velozmente con nuestros caballos y llegamos donde la mujer y le dijimos: ¡Saca el escrito! Dijo: ¡No tengo escrito! Y le dijimos: ¡O nos das el escrito o te obligaremos por la fuerza! Y finalmente lo sacó de su trenza. Regresamos con el escrito al Mensajero de Allāh ﷺ y ponía en él: ‘De Ḥāṭib ibn Abī Balta‘a... a una gente de los idólatras de Meca informándoles de algunos asuntos del Mensajero de Allāh ﷺ.’ Entonces, le dijo el Mensajero de Allāh ﷺ a Ḥāṭib: “¡Ḥāṭib! ¿Qué es esto?” Dijo: No te precipites conmigo, Mensajero de Allāh. Yo era un hombre afín a Quraiš – dijo Sufiān que era aliado de Quraiš pero no era de ellos - . Fue de los que emigraron contigo y tenía parentesco con ellos que le servía de protección para su familia. Pues, quise mantener para ellos dicha protección, pero no lo hice por incredulidad ni por renegar de mi Dīn; ni tampoco por complacencia en la incredulidad después del Islam. Y dijo el Profeta ﷺ: “Ha dicho la verdad.” Y entonces, Allāh, el Altísimo, reveló: “¡Vosotros que creéis! No toméis por amigos aliados a los que son enemigos Míos y vuestros...”

El nombre de la mujer era Sāra y era partidaria de Quraiš. Y el escrito decía: El Mensajero de Allāh ﷺ, se dirige hacia vosotros con un ejército como la noche y marcha como la corriente. Y juro por Allāh que aunque marchara él solo hacia vosotros, Allāh le daría el triunfo sobre vosotros, y ejecutaría para él Su promesa en vosotros. Ciertamente, Allāh es su Walī y su Protector.

El sura es fundamento para la prohibición de tomar como jefes a los incrédulos. Y ya se ha tratado el tema en más de una ocasión; entre ellas están Su dichos:

(لَا يَتَّخِذِ الْمُؤْمِنُونَ الْكَافِرِينَ أَوْلِيَاءَ مِنْ دُونِ الْمُؤْمِنِينَ) (آل

عمران:28)

“Que los creyentes no tomen como aliados o protectores a los incrédulos en vez de a los creyentes.” (La Familia de ‘Imrān-3:28)

(يَا أَيُّهَا الَّذِينَ آمَنُوا لَا تَتَّخِذُوا بَطَانَةً مِنْ دُونِكُمْ) (آل
عَمْرَانَ: 118)

“¡Oh creyentes! No toméis por amigos de confianza a quienes no sean de los vuestros.” (La Familia de ‘Imrān-3:118)

(يَا أَيُّهَا الَّذِينَ آمَنُوا لَا تَتَّخِذُوا الْيَهُودَ وَالنَّصَارَىٰ أَوْلِيَاءَ)
(الْمَائِدَة: 51)

“¡Oh creyentes! No toméis como aliados a los judíos ni a los cristianos.” (La Mesa Servida-5:51)

“... *dándoles muestras de afecto...*” Es decir, de forma aparente o manifiesta; aunque el corazón de Ḥāṭib estaba sano, como lo prueban las palabras del Profeta ﷺ cuando les dijo: “En cuanto a vuestro compañero, ha dicho la verdad.” Y significa que les dais noticias del Mensajero de Allāh ﷺ a causa del afecto que hay entre vosotros y ellos: les confiáis secretos de los musulmanes y les ayudáis.

En definitiva, quien abundara en divulgar defectos de los musulmanes, informando de ellos a sus enemigos, no por ello sería incrédulo si lo hiciera por un tema mundanal quedando su creencia sana, como hizo Ḥāṭib cuando pretendió con ello proteger sus bienes y su familia y no renegar del Dīn del Islam. Y si decimos que por eso no es incrédulo, ¿entonces se le aplica la pena de ejecución o no? En ello hay diferencias de opinión: Mālik, Ibn al-Qāsem y Aṣḥab dijeron que corresponde al *imām* decidir por *iytihād*. Y dijo ‘Abdulmālik: Si eso se convierte en una costumbre se ejecuta al autor porque sería un espía. Pues dijo Mālik que al espía se le ejecuta. Y eso es lo correcto por el perjuicio que causa a los musulmanes y por propagar la corrupción en la Tierra.

“... *si habéis salido a luchar por Mi causa buscando Mi complacencia...*” Aquí la *āya* es una condición y su respuesta va antepuesta. Significa que si habéis salido al Ḥāṭib por Mi causa, no toméis a Mis enemigos ni a los vuestros como aliados. Y Su dicho: “*Les confiáis secretos por amistad...*” Todo esto constituye una reprimenda para Ḥāṭib; “... *pero Yo sé lo que escondéis y lo que mostráis.*” Es decir, lo que ocultáis secretamente y lo que hacéis público. “*El que de vosotros lo haga, se habrá extraviado del camino llano.*” Es decir, el que de vosotros les envíe informes en secreto y por escrito, habrá errado el camino.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur'an:

﴿إِنْ يَتَّقِفُواكُمْ يَكُونُوا لَكُمْ أَعْدَاءً وَيَبْسُطُوا إِلَيْكُمْ أَيْدِيَهُمْ وَأَلْسِنَتَهُمْ
بِالسُّوءِ وَوَدُّوا لَوْ تَكْفُرُونَ ﴿٥١﴾ لَنْ نَنْفَعَكُمْ أَرْحَامَكُمْ وَلَا أَوْلَادَكُمْ يَوْمَ
الْقِيَامَةِ يَفْصَلُ بَيْنَكُمْ وَاللَّهُ بِمَا تَعْمَلُونَ بَصِيرٌ ﴿٥٢﴾﴾ فَدَكَانَتْ لَكُمْ أُسْوَةٌ

حَسَنَةً فِي إِبْرَاهِيمَ وَالَّذِينَ مَعَهُ إِذْ قَالُوا لِقَوْمِهِمْ إِنَّا بُرءُؤُا مِنْكُمْ وَمِمَّا
تَعْبُدُونَ مِنْ دُونِ اللَّهِ كَفَرْنَا بِكُمْ وَبَدَا بَيْنَنَا وَبَيْنَكُمْ الْعَدَاوَةُ وَالْبَغْضَاءُ
أَبَدًا حَتَّى تُوْمِنُوا بِاللَّهِ وَحَدَهُ إِلَّا قَوْلَ إِبْرَاهِيمَ لِأَبِيهِ لَأَسْتَغْفِرَنَّ لَكَ وَمَا
أَمْلِكُ لَكَ مِنَ اللَّهِ مِنْ شَيْءٍ رَبَّنَا عَلَيْكَ تَوَكَّلْنَا وَإِلَيْكَ أَنْتَبْنَا وَإِلَيْكَ
الْمَصِيرُ ﴿١٠١﴾ رَبَّنَا لَا تَجْعَلْنَا فِتْنَةً لِلَّذِينَ كَفَرُوا وَآغْفِرْ لَنَا رَبَّنَا إِنَّكَ أَنْتَ
الْعَزِيزُ الْحَكِيمُ ﴿١٠٢﴾

“Si os alcanzan, serán vuestros enemigos y alargarán hacia vosotros sus manos y sus lenguas para haceros mal. Querrían que dejárais de creer. (2) Ni vuestra consanguinidad ni vuestros hijos os servirán el Día de la Resurrección. Él hará distinción entre vosotros [con Su juicio]. Allāh ve lo que hacéis. (3) En Ibrāhīm y en los que con él estaban tenéis un hermoso ejemplo, cuando dijeron a su gente: No respondemos de vosotros y de lo que adoráis aparte de Allāh, sino que renegamos de vosotros. La enemistad y el odio habrán surgido entre nosotros para siempre a menos que creáis en Allāh y en nadie más. Sin embargo, Ibrāhīm le dijo a su padre: Pediré perdón por ti, pero no puedo hacer nada en tu favor ante Allāh. ¡Señor nuestro! A Ti nos confiamos, a Ti nos volvemos arrepentidos, y a Ti hemos de retornar. (4) ¡Señor nuestro! No pongas a prueba a los que se niegan a creer dándoles poder sobre nosotros y perdónanos Señor. Realmente, Tú eres el Poderoso, el Sabio.” (5)

“Si os alcanzan, serán vuestros enemigos y alargarán hacia vosotros sus manos y sus lenguas para haceros mal.” Es decir, si prevalecen sobre vosotros y ejercen su autoridad sobre vosotros os fustigarán y os asestarán un duro golpe, además de insultaros verbalmente; *“Querrían que dejárais de creer.”* Es decir, que dejarais de creer en Muḥammad; así pues, no los tratéis honorablemente, porque ellos no lo harán con vosotros. *“Ni vuestra consanguinidad ni vuestros hijos os servirán el Día de la Resurrección.”* Cuando se excusó Ḥāṭib diciendo que tenía hijos y parentesco entre los idólatras, Allāh, el Altísimo, aclaró que ni la familia ni los hijos les servirán de nada el Día de la Resurrección si se Le ha desobedecido por esa causa. *“Él hará distinción entre vosotros [con Su juicio].”* Es decir, hará entrar en el Jardín a los creyentes y en el Fuego a los incrédulos. *“Allāh ve lo que hacéis.”*

“En Ibrāhīm y en los que con él estaban tenéis un hermoso ejemplo...” Cuando Allāh, Poderoso y Majestuoso, prohibió aliarse con los incrédulos, mencionó la historia de Ibrāhīm,

sobre él la paz, y destaca de su vida cómo se desentendió y desmarcó de los incrédulos. Tomad, pues, ejemplo de él, excepto en la petición de perdón por su padre. “No respondemos de vosotros y de lo que adoráis aparte de Allāh.” Es decir, de vuestra adoración a los ídolos. “La enemistad y el odio habrán surgido entre nosotros para siempre a menos que creáis en Allāh y en nadie más...” Es decir, la enemistad y el odio se instalará para siempre entre nosotros, mientras persistais en vuestra incredulidad; “... a menos que creáis en Allāh y en nadie más.” Y entonces, en ese caso, la enemistad se transformará en alianza. “Sin embargo, Ibrāhīm le dijo a su padre: Pediré perdón por ti...” Por lo tanto, no sigáis su ejemplo en la petición de perdón por los idólatras. Y en ello hay una predilección de nuestro Profeta ﷺ sobre los demás profetas, porque cuando se nos ordenó seguirlo fue una orden absoluta y total; por Su dicho:

(وَمَا آتَاكُمْ الرَّسُولُ فَخُذُوهُ وَمَا نَهَاكُمْ عَنْهُ فَانْتَهُوا) (الحشر: 7)

“Y lo que os dé el Mensajero tomadlo, pero lo que os prohíba dejadlo.” (La Reunión-59:7)

Y cuando se nos ordenó seguir el ejemplo de Ibrāhīm, sobre él la paz, se exceptuó alguno de sus hechos. Y se dijo que fue una excepción temporal; pues, el dicho de Ibrāhīm a su padre: ¡Pediré perdón por tí! Ocurrió porque él pensó que se haría musulmán. Y cuando le quedó claro que no sería así, se desentendió de él. “... pero no puedo hacer nada en tu favor ante Allāh.” Estas son palabras de Ibrāhīm, sobre él la paz, a su padre. Es decir, no puedo impedir en absoluto que caiga el castigo de Allāh sobre ti si eres idólatra. “¡Señor nuestro! A Ti nos confiamos, a Ti nos volvemos arrepentidos y a Ti hemos de retornar.” Esto es una invocación de Ibrāhīm, sobre él la paz, y sus compañeros. Y también esta petición o *duʿā* sirve de enseñanza para todos los creyentes; es decir, desentendeos de los incrédulos y confíaos a Allāh haciendo esa invocación. “¡Señor nuestro! No pongas a prueba a los que se niegan a creer dándoles poder sobre nosotros...” Es decir, no hagas prevalecer sobre nosotros a nuestros enemigos de forma que piensen estar en posesión de la verdad y por dicha causa los pongas a prueba; “... y perdónanos Señor. Realmente, Tú eres el Poderoso, el Sabio.”.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ لَقَدْ كَانَ لَكُمْ فِيهِمْ أُسْوَةٌ حَسَنَةٌ لِّمَن كَانَ يَرْجُوا اللَّهَ وَالْيَوْمَ الْآخِرَ
وَمَن يَتَوَلَّ فَإِنَّ اللَّهَ هُوَ الْعَزِيزُ الْحَمِيدُ ﴿٦١﴾ * عَسَى اللَّهُ أَن يَجْعَلَ بَيْنَكُمْ
وَبَيْنَ الَّذِينَ عَادَيْتُم مِّنْهُمْ مَّوَدَّةً وَاللَّهُ قَدِيرٌ ﴿٦٢﴾ وَاللَّهُ غَفُورٌ رَّحِيمٌ ﴿٦٣﴾ لَا
يَنْهَى اللَّهُ عَنِ الَّذِينَ لَمْ يُقَاتِلُوكُمْ فِي الدِّينِ وَلَمْ يُخْرِجُوكُم مِّن دِيَارِكُمْ
أَن تَبَرُّوهُمْ وَتُقْسِطُوا إِلَيْهِمْ ﴿٦٤﴾ إِنَّ اللَّهَ يُحِبُّ الْمُقْسِطِينَ ﴿٦٥﴾ إِنَّمَا يَنْهَى
كُمُ

اللَّهُ عَنِ الَّذِينَ قَتَلُواكُمْ فِي الدِّينِ وَأَخْرَجُوكُمْ مِنْ دِيَارِكُمْ وَظَهَرُوا عَلَى
إِحْرَاجِكُمْ أَنْ تَوَلَّوهُمْ ۚ وَمَنْ يَتَوَلَّهُمْ فَأُولَئِكَ هُمُ الظَّالِمُونَ ﴿٦﴾

“En ellos tenéis un hermoso ejemplo para quien tenga esperanza en Allāh y en el Último Día. Pero el que se desentienda, Allāh es verdaderamente el Rico, el Alabado. (6) Puede ser que Allāh ponga afecto entre vosotros y los que de ellos hayáis tenido como enemigos. Allāh es Poderoso. Y Allāh es Perdonador y Compasivo. (7) Allāh no os prohíbe que tratéis bien y con equidad a los que no os hayan combatido a causa de vuestra creencia ni os hayan hecho abandonar vuestros hogares. Ciertamente, Allāh ama a los justos. (8) Allāh sólo os prohíbe que toméis por amigos aliados a los que os hayan combatido a causa de vuestra creencia; os hayan hecho abandonar vuestros hogares o hayan colaborado en vuestra expulsión. Quien los tome como amigos aliados... Ésos son los injustos.” (9)

“En ellos tenéis un hermoso ejemplo para quien tenga esperanza en Allāh y en el Último Día.” Es decir, en Ibrāhīm y los profetas y *awliyā* que estaban con él teneis un ejemplo de apartarse de los incrédulos; *“Pero el que se desentienda, Allāh es verdaderamente el Rico, el Alabado.”* Es decir, los que se desentiendan del Islam y de la aceptación de esta exhortación, Allāh prescindirá de ellos y no tendrá necesidad de su adoración hacia Él. Cuando se reveló esto, los musulmanes se enemistaron de inmediato con sus familiares y allegados idólatras; entonces, Allāh viendo la dureza de la aflicción de los musulmanes, reveló: *“Puede ser que Allāh ponga afecto entre vosotros y los que de ellos hayáis tenido como enemigos...”* Siendo eso porque se haga musulmán el incrédulo, como ya sucediera con algunos de ellos después de la Conquista de Meca: Abū Sufiān ibn Ḥarb, Al-Ḥārīṭ ibn Hišām, Suhail ibn ʿAmr y Ḥakīm ibn Ḥizām.

Dijo Ibn ʿAbbās que el *“afecto”* fue después de la Conquista por el casamiento del Profeta ﷺ con Umm Ḥabība bint Abī Sufiān que estaba bajo la tutela de ʿAbdullāh ibn Yāḥš. Ella y su esposo fueron de los emigrantes a Abisinia. Entonces, su esposo se hizo cristiano y le pidió a ella que lo siguiera, pero ésta lo rechazó y permaneció en su Dīn. Después murió su esposo siendo cristiano. Entonces, envió el Profeta ﷺ un emisario al Negus para pedirla en matrimonio. Y preguntó el Negus a sus compañeros: *¿Quién de vosotros es su wal?* Dijeron: Jālid ibn Saʿīd ibn al-ʿĀš. Dijo: Pues, cájala con vuestro profeta. Y así lo hizo. Y el Negus por su parte le otorgó una dote de cuatrocientos dinares.

“Allāh no os prohíbe que tratéis bien y con equidad a los que no os hayan combatido a causa de vuestra creencia...” Esta *āya* es un permiso de Allāh, el Altísimo, para mantener el contacto con aquellos que no se han enemistado con los creyentes ni les han combatido. Dijo Ibn Zaid: Esto sucedió al comienzo del Islam durante la tregua y antes de la orden del combate; y después fue abrogada, según Qatāda, por Su dicho:

(فَأَقْضُوا الشَّرْكَاءَ حَيْثُ وَجَدْتُمُوهُمْ) (التَّوْبَةُ: 5)

“¡Matad a los idólatras dondequiera que los encontréis!” (El Arrepentimiento-9:5)

Dijo Al-Ḥasan que la *āya* se refiere especialmente a los que firmaron un tratado con el Profeta ﷺ. Y éstos fueron: Juzā‘a y Banū al-Ḥārīt ibn ‘Abdemanāf. Y según Muḡāhid se refiere a los creyentes que permanecieron en Meca y no emigraron. Y la mayoría de la gente de la interpretación dijo que la *āya* es explícita (*muḡkama*); argumentando que Asmā, hija de Abū Bakr preguntó al Profeta ﷺ: ¿Puedo contactar con mi madre y verla siendo idólatra? Dijo: “¡Sí!” Lo relataron Al-Bujārī y Muslim. Relató ‘Āmir ibn ‘Abdullāh ibn az-Zubeir, y éste de su padre, que Abū Bakr aṣ-Ṣiddīq divorció a su mujer Qutaila, madre de Asmā bint Abū Bakr, en la época de Ḥāhiliya, y ésta fue a verla en el periodo de tregua entre el Profeta ﷺ y los incrédulos de Quraiṣ, llevándole a su hija Asmā algunas cosas y regalos; pero ella no quiso aceptárselos sin antes comunicárselo al Mensajero de Allāh ﷺ. Así que se lo mencionó y entonces Allāh, el Altísimo, reveló: “*Allāh no os prohíbe que tratéis bien y con equidad a los que no os hayan combatido a causa de vuestra creencia...*”

“*Allāh sólo os prohíbe que toméis por amigos aliados a los que os hayan combatido a causa de vuestra creencia...*” Y esos fueron los idólatras de la gente de Meca que colaboraron en vuestra expulsión.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’an:

﴿يَتَأْتِيهَا الَّذِينَ ءَامَنُوا إِذَا جَاءَكُمْ الْمُؤْمِنَاتُ مَهْجِرَاتٍ فَامْتَحِنُوهُنَّ ۗ
 اللَّهُ أَعْلَمُ بِإِيمَانِهِنَّ فَإِنْ عَلِمْتُمُوهُنَّ مُؤْمِنَاتٍ فَلَا تَرْجِعُوهُنَّ إِلَى الْكُفَّارِ
 لَا هُنَّ حِلٌّ لَهُمْ وَلَا هُمْ يَحِلُّونَ لَهُنَّ وَءَاتُوهُنَّ مَّا أَنفَقُوا ۚ وَلَا جُنَاحَ
 عَلَيْكُمْ أَنْ تَنْكِحُوهُنَّ إِذَا ءَاتَيْتُمُوهُنَّ أَجُورَهُنَّ ۚ وَلَا تُمْسِكُوا بِعِصَمِ
 الْكُوفَارِ ۚ وَسَأَلُوا مَّا أَنفَقْتُمْ وَلَيْسَ لَكُم مَّا أَنفَقُوا ذَلِكُمْ حُكْمُ اللَّهِ تَحْكُمُ
 بَيْنَكُمْ ۗ وَاللَّهُ عَلِيمٌ حَكِيمٌ ﴿٥٥﴾

“¡Vosotros que creéis! Cuando acudan a vosotros las creyentes, después de haber emigrado, examinadlas; Allāh conoce su fe. Y si verificáis que son creyentes, no las devolváis a los incrédulos. Ellas no son lícitas para ellos ni ellos lo son para ellas. Dadles a ellos lo que gastaron y no hay impedimento alguno en que os caséis con ellas, siempre que les hagáis entrega de una dote. No mantengáis los lazos conyu-

gales con las no creyentes. Pedid lo que hayais gastado y que ellos pidan lo que hayan gastado. Este es el juicio que Allāh decide entre vosotros. Allāh es Conocedor y Sabio.” (10)

“¡Vosotros que creéis! Cuando acudan a vosotros las creyentes, después de haber emigrado, examinadlas...” Cuando Allāh, el Altísimo, ordenó a los musulmanes abandonar la alianza con los idólatras, eso implicó la emigración de éstos del territorio idólatra al territorio del Islam. Y aclara las normas de la emigración de las mujeres. Dijo Ibn ‘Abbās: El pacto con los idólatras de Quraiṣ el año de Al-Ḥudaibīya establecía que quien de la gente de Meca acudiera al Profeta ﷺ, sería devuelto a ellos; entonces acudió Sa‘īda bint al-Ḥārīṭ al-Aslamīya, inmediatamente después de terminar con la escritura del tratado y estando el Profeta ﷺ aún en Al-Ḥudaibīya. Su esposo incrédulo, Ṣaifī ibn ar-Rāhib, llegó y dijo: ¡Devuélveme a mi mujer como tú lo has estipulado! Entonces, se reveló la *āya*. Y se dijo: Vino Umm Kulthūm bint ‘Uqba ibn Abī Mu‘aiṭ y llegó su familia pidiendo al Profeta ﷺ que se la devolviera. Y se dijo que huyó de su esposo ‘Amr ibn al-‘Aṣ acompañada de sus dos hermanos ‘Imāra y al-Walīd. Entonces, el Profeta devolvió a los dos hermanos y la retuvo a ella. Y le dijeron al Profeta ﷺ: ¡Devuélvela por la condición estipulada! Dijo: “La condición era sólo para los hombres, no para las mujeres.” Entonces, Allāh, el Altísimo, reveló esta *āya*. “... *examinadlas...*” Es decir, había quien de ellas quería perjudicar a su marido diciendo: Emigraré a Muḥammad ﷺ. Por eso el Profeta ﷺ ordenó examinarlas. En cuanto al examen, dijo Ibn ‘Abbās: Se le pedía que jurase por Allāh que no salía por odio a su marido ni por deseo de ir de una tierra a otra, ni por enamoramiento de un hombre de los nuestros, sino por amor a Allāh y a Su Mensajero. Y si jura por Allāh, Aquel que no hay dios sino Él, sobre eso, el Profeta ﷺ le entregará a su esposo su dote y lo que haya gastado en ella. Y entonces no la devolverá. Y ese es Su dicho: “... *y si verificáis que son creyentes, no las devolváis a los incrédulos. Ellas no son lícitas para ellos ni ellos lo son para ellas.*” Y también según Ibn ‘Abbās, el examen consistía en que pronunciara las dos declaraciones de fe (*aṣ-ṣhādatain*): ‘Aṣhadu an lā ilāha illā Allāh wa aṣhadu anna Muḥammadan rasūlu Allāh.’ Y la prueba más clara de la separación de la mujer musulmana de su esposo idólatra es su Islam y no su emigración a los musulmanes.

“*Dadles a ellos lo que gastaron...*” Allāh, el Altísimo, ha ordenado que si la mujer musulmana que emigra de su marido incrédulo es retenida por los musulmanes, éstos deberán devolver al marido lo que haya gastado en ella. Y aquí correspondería al *imām* tomar de la Casa de la Riqueza (Bait-al-Māl) lo necesario para el pago. Dijo Muqātil: Devolverá la dote aquel que la despose de los musulmanes; y si no hay nadie para desposarla, no recibirá nada su esposo incrédulo. Y dijo Qatāda: La ley sobre la devolución de la dote se refiere a las mujeres de la gente que haya contraído un pacto con los musulmanes. “... *y no hay impedimento alguno en que os caséis con ellas...*” Es decir, si se han hecho musulmanas y han cumplido su periodo de espera. “... *siempre que les hagáis entrega de una dote.*” Es decir, está permitido su casamiento con la condición de la entrega de una dote, porque el Islam es la causa de separación entre ella y su esposo incrédulo. “*No mantengáis los lazos conyugales con las no creyentes.*” Es decir, no sigáis casados con las incrédulas; o sea, quien tuviera una mujer incrédula en Meca, debía romper su relación matrimonial con ella. Solían los incrédulos casarse con las musulmanas; y los musulmanes casarse con las idólatras. Después eso fue abrogado por

esta *āya*. Entonces, ‘Umar ibn al-Jaṭṭāb divorció a dos mujeres idólatras que tenía en Meca: Quraiba bint Abū Omeya que se casó con Mu‘āwiya ibn Abī Sufiān, permaneciendo los dos en su idolatría en Meca. Y Umm Kulthūm bint ‘Amr al-Juzāiyya, madre de ‘Abdullāh ibn al-Muguīra; pues, se casó con Abū Ŷaham ibn Ḥudāfa, siendo idólatras ambos. Y en casa de Ṭalḥa ibn ‘Ubeidullāh estaba Arwa bint Rabī‘a ibn al-Ḥārīṭ ibn ‘Abdelmuṭṭalib, interponiéndose entre ambos el Islam. Después se casó como musulmana con Jālid ibn Sa‘īd ibn al-‘Ās; siendo ella de las que huyeron al Profeta ﷺ de entre las mujeres incrédulas. Entonces, la retuvo y la casó con Jalid; y el Profeta ﷺ casó a su hija Zainab antes del Islam con Ibn al-‘Ās ibn Rabī‘a; después ella se hizo musulmana y a continuación su marido.

“*Pedid lo que hayais gastado y que ellos pidan lo que hayan gastado.*” Dijeron los *mufasssīrūn*: Había musulmanas que renegaban del Islam y se iban a los incrédulos que tenían un pacto con los musulmanes; a éstos se les decía: ¡Traed su dote! Y a los musulmanes, a los que acudía una incrédula como emigrante musulmana, se les decía: ¡Devolved a los incrédulos su dote! Y eso era lo justo y equitativo en las dos situaciones. Y fue esa la ley de Allāh especial para ese tiempo y ese suceso en concreto por consenso de la Umma, según dijo Ibn al-‘Arabī.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

﴿ وَإِنْ فَاتَكُمْ سَيِّئٌ مِّنْ أَزْوَاجِكُمْ إِلَى الْكُفَّارِ فَعاقِبْتُمْ فَتاتُوا الَّذِينَ
 ذَهَبَتْ أَزْوَاجُهُمْ مِّثْلَ مَا أَنْفَقُوا وَاتَّقُوا اللَّهَ الَّذِي أَنْتُمْ بِهِءِ مُؤْمِنُونَ ﴿١١﴾
 يَا أَيُّهَا النَّبِيُّ إِذَا جَاءَكَ الْمُؤْمِنَاتُ يُبَايِعْنَكَ عَلَى أَنْ لَا يُشْرِكْنَ بِاللَّهِ
 شَيْئًا وَلَا يَسْرِقْنَ وَلَا يَزْنِينَ وَلَا يَقْتُلْنَ أَوْلَادَهُنَّ وَلَا يَأْتِينَ بِبُهْتَانٍ
 يَفْتَرِينَهُ بَيْنَ أَيْدِيهِنَّ وَأَرْجُلِهِنَّ وَلَا يَعْصِيَنَّكَ فِي مَعْرُوفٍ فَبَايِعْنَهُنَّ
 وَأَسْتَغْفِرْ لَهُنَّ اللَّهُ إِنَّ اللَّهَ غَفُورٌ رَّحِيمٌ ﴿١٢﴾ يَا أَيُّهَا الَّذِينَ ءَامَنُوا لَا تَتَوَلَّوْا
 قَوْمًا غَضِبَ اللَّهُ عَلَيْهِمْ قَدْ يَيسُوا مِنَ الْآخِرَةِ كَمَا يَيسَ الْكُفَّارُ مِنَ
 أَصْحَابِ الْقُبُورِ ﴿١٣﴾ ﴾

“Y si alguna de vuestras esposas huye a los incrédulos y conseguís algún botín, dadles a aquellos cuyas esposas se marcharon algo similar a lo que gastaron [en sus dotes]. Y temed a Allāh en Quien creéis. (11) ¡Oh Profeta! Cuando vengan a ti las creyentes para jurarte fidelidad en los términos de no asociar nada a Allāh, no robar, no cometer adulterio, no matar a sus hijos, no inventar ninguna falsedad que ten-

gan entre sus manos y sus piernas; y no desobedecerte en nada de lo reconocido como bueno, acéptales el juramento y pide perdón por ellas. Ciertamente, Allāh es Perdonador, Compasivo. (12) ¡Vosotros que creéis! No toméis por amigos aliados a gente con la que Allāh se ha enojado. Ellos han desesperado de la Otra Vida, al igual que los incrédulos no esperan nada con respecto a los que están en las tumbas.” (13)

Se transmitió en el *jabar* que los musulmanes dijeron: Nos hemos complacido con lo que Allāh ha dictaminado y después escribieron a los idólatras y éstos se abstuvieron. Entonces se reveló: “*Y si alguna de vuestras esposas huye a los incrédulos y conseguís algún botín, dadles a aquellos cuyas esposas se marcharon algo similar a lo que gastaron [en sus dotes].*” Y relató Az-Zuhrī, de ʿUrwa, y éste de ʿĀʾiṣa, Allāh esté complacido de ella, que dijo: Allāh ha dictaminado entre vosotros y ha dicho: “*Pedid lo que hayais gastado y que ellos pidan lo que hayan gastado.*” Y así se lo comunicaron por escrito los musulmanes a los incrédulos de Meca que mantenían con ellos un pacto. Añadieron Qatāda y Muḃāhid: Ordenaron que se les diera del botín a aquellos cuyas esposas se marcharon, lo mismo que ellos gastaron en ellas, refiriéndose a las dotes. Y dijo también Qatāda: Si conseguís algo por vuestras esposas que se marcharon a los incrédulos con los que tenéis un pacto, dadles a ellos también por las suyas algo similar a lo que ellos gastaron. Después, eso fue abrogado por el sura “Barāʾa” (At-Tawba). Y dijo Az-Zuhrī: Eso se interrumpió el año de la Conquista de Meca.

“*¡Oh Profeta! Cuando vengan a ti las creyentes para jurarte fidelidad...*” Cuando el Mensajero de Allāh ﷺ conquistó Meca, acudieron las mujeres de allí a testimoniarle el juramento de fidelidad, y le fue ordenado tomarles el compromiso de no caer en la idolatría. Se recogió en Ṣaḥīḥ Muslim, de ʿĀʾiṣa, la esposa del Profeta ﷺ, que dijo: Cuando las creyentes emigraban al Mensajero de Allāh ﷺ, eran examinadas por el dicho de Allāh, el Altísimo: “*¡Oh Profeta! Cuando vengan a ti las creyentes para jurarte fidelidad en los términos de no asociar nada a Allāh, no robar, no cometer adulterio...*” Hasta el final de la *āya*. Dijo ʿĀʾiṣa: Y quien de las creyentes se reafirmara en esto se habría reafirmado en el examen y el Profeta ﷺ les decía entonces: “*¡Partid, pues os he tomado vuestro juramento de fidelidad!*” Y añadió ʿĀʾiṣa: ¡Por Allāh! Y no tomó de las mujeres el Mensajero de Allāh ﷺ, sino como Allāh, el Altísimo, le había ordenado. Ni tocó la palma de la mano de ninguna mujer, sino que cuando les tomaba el juramento les decía: “*¡Os he tomado el juramento de palabra!*” Y dijo Umm ʿAṭīya: Cuando llegó el Mensajero de Allāh ﷺ a Medina reunió a las mujeres de los *ansār* en una casa. Después nos envió a ʿUmar ibn al-Jaṭṭāb que puesto en pie en la puerta nos saludó y nosotras le devolvimos el saludo. Y dijo: Soy un emisario a vosotras del Mensajero de Allāh ﷺ para tomaros el juramento de no asociar nada a Allāh. Entonces dijimos: ¡Sí! Entonces extendió su mano desde fuera de la casa y nosotras extendimos nuestras manos desde dentro. Después añadió: ¡Allāhumma, soy testigo!

Se relató que el Profeta ﷺ cuando dijo: “*... en los términos de no asociar nada a Allāh...*”, dijo Hind bint ʿUtba, velada con *niqāb* por temor a que el Profeta ﷺ la reconociera por lo que hizo con Ḥamza el día de Uḥud: ¡Por Allāh! Nos tomas la obligación nuestra sobre un asunto que no he visto que se lo hayas tomado a los hombres – siendo el juramento de

fidelidad de los hombres ese día sobre el Islam y el Ŷihād solamente -. Y dijo el Profeta ﷺ: “... no robar (ellas)...” Entonces, dijo Hind: Ciertamente, Abū Sufiān es un hombre tacaño y tengo que sisarle de su dinero para nuestro alimento; y dijo Abū Sufiān: Eso es para ti lícito. Entonces, sonrió el Profeta ﷺ y la reconoció. Le dijo: “¿Tú eres Hind?” Dijo ella: ¡Allāh ha perdonado lo pasado! Y dijo: “... no cometer adulterio, no matar a sus hijos...” Es decir, no enterrar vivas a las recién nacidas como hacían en la época del paganismo, ni abortar las deficientes mentales o poseídas. Y dijo Hind: Nosotras los hemos criado de pequeños y vosotros los habéis matado de mayores el día de Badr, pues, tanto vosotros como ellos sabéis más.

“... no inventar ninguna falsedad que tengan entre sus manos y sus piernas; y no desobedecerte en nada de lo reconocido como bueno, acéptales el juramento y pide perdón por ellas...” Es decir, no atribuir a sus maridos hijos que no fueran suyos; y está expresado aquí de forma metafórica, porque el vientre de la mujer que lleva el hijo está entre sus manos o delante de ella, y sus genitales por los que nacerá, están entre sus piernas. De Umm Salama se transmitió que el Profeta ﷺ dijo sobre la āya: “... y no desobedecerte en nada de lo reconocido como bueno...” Se refiere a los lamentos y llantos de histeria de las plañideras. Se recogió en los dos Ṣaḥīḥ, de Ibn ʿAbbās, que dijo: Estuve presente en la oración del ʿId al-Fiṭr con el Mensajero de Allāh ﷺ, Abū Bakr, ʿUmar y ʿUṭmān, y todos la rezaron antes del *juṭba* y a continuación el *juṭba*; pues, como si viera al Profeta ﷺ haciendo ademán con su mano para que se sentara la gente, y después cruzó por entre ellos y se dirigió hacia las mujeres con Bilāl y les dijo: “¡Oh Profeta! Cuando vengan a ti las creyentes para jurarte fidelidad en los términos de no asociar nada a Allāh, no robar, no cometer adulterio, no matar a sus hijos, no inventar ninguna falsedad que tengan entre sus manos y sus piernas...” Hasta terminar la āya completamente y después dijo: “¿Os comprometéis vosotras a eso?” Y dijo respondiendo una sola mujer: ¡Sí, oh Mensajero de Allāh! Y dijo: “Entonces, dad *ṣadaqa*.” Y Bilāl extendió una túnica y echaron en ella pulseras y anillos.

“¡Vosotros que creéis! No toméis por amigos aliados a gente con la que Allāh se ha enojado.” Es decir, a los judíos. Y eso fue porque una gente de los pobres musulmanes solían dar informaciones de ellos a los judíos y mantenían relaciones con ellos, y así obtenían prebendas suyas. Y entonces, se les prohibió eso. “Ellos han desesperado de la Otra Vida, al igual que los incrédulos no esperan nada con respecto a los que están en las tumbas.” Se refiere a los judíos según Ibn Zaid; o también a los hipócritas, ó a los judíos y cristianos, según dijo Al-Ḥasan. Dijo Ibn Masʿūd: Significa que abandonaron la práctica para la Otra Vida prefiriendo la vida de este mundo. Dijo Muṣāhid: Es decir, lo mismo que desesperaron de volver al mundo los incrédulos que están en las tumbas. Y se ha dicho que el sura termina igual que empezó, o sea con la prohibición de tomar a los incrédulos como aliados.

بِسْمِ اللّٰهِ الرَّحْمٰنِ الرَّحِیْمِ

Sura Las Filas (aş-Şaff)

Medinense, y consta de catorce *āyāt*

Es medinense según la mayoría, según mencionó Al-Māwardī; y también se ha dicho que es mequinense, según mencionó An-Nuḥās de Ibn ʿAbbās.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʿān:

﴿ سَبِّحَ لِلَّهِ مَا فِي السَّمَوَاتِ وَمَا فِي الْأَرْضِ ۗ وَهُوَ الْعَزِيزُ الْحَكِيمُ ﴿١﴾
يَتَأْتِيهَا الَّذِينَ ءَامَنُوا لِمَ تَقُولُونَ مَا لَا تَفْعَلُونَ ﴿٢﴾ كَبُرَ مَقْتًا عِنْدَ اللَّهِ
أَنْ تَقُولُوا مَا لَا تَفْعَلُونَ ﴿٣﴾

“Glorifica a Allāh todo cuanto hay en los cielos y en la Tierra, y Él es el Poderoso, el Sabio. (1) ¡Vosotros que creéis! ¿Por qué decís lo que no hacéis? (2) Es muy abominable ante Allāh que digáis lo que no hacéis.” (3)

“Glorifica a Allāh (*sabbaḥa lillāhi*) todo cuanto hay en los cielos y en la Tierra, y Él es el Poderoso, el Sabio.” Este sura comienza con “*Sabbaḥa lillāhi*” (Glorifica a Allāh) y por eso se llama uno de los “*musabbihāt*”. Y ya se ha hablado de ello anteriormente.

“¡Vosotros que creéis! ¿Por qué decís lo que no hacéis?” Dijeron Ibn ʿAbbās y ʿAbdullāh ibn Rawāḥa: ¡Si supiéramos qué acciones son las más queridas para Allāh, las haríamos! Pues, cuando se reveló el ʿYihād, lo detestaron. Dijo Al-Kalbī: Dijeron los creyentes: ¡Oh, Mensajero de Allāh! Si supiéramos cuál de las acciones es la más querida para Allāh, correríamos a hacerla; entonces, se reveló:

(هَلْ أَذِلُّكُمْ عَلَىٰ تِجَارَةٍ تُنْجِيكُمْ مِنْ عَذَابِ أَلِيمٍ) (الصَّف: 10)
“¡Vosotros que creéis! ¿Queréis que os indique un negocio que os salvará de un doloroso castigo?” (Las Filas-61:10)

Entonces, se pararon un poco a pensarlo y después dijeron: ¡Si supiéramos qué es, lo compraríamos con nuestro dinero, almas y familias! Pues, Allāh, el Altísimo, se lo indicó en Su dicho:

(تُؤْمِنُونَ بِاللَّهِ وَرَسُولِهِ وَنُجَاهِدُونَ فِي سَبِيلِ اللَّهِ بِأَمْوَالِكُمْ وَأَنْفُسِكُمْ)
(الصَّف: 11)

“Que creáis en Allāh y en Su Mensajero y que luchéis por la causa de Allāh con vuestros bienes y personas.” (Las Filas-61:11)

Entonces, fueron probados el día de Uḥud y huyeron. Luego se reveló el reproche que recibieron por dejar el cumplimiento de lo que habían dicho. Esta *āya*, por lo tanto, obliga a todo aquel que se impone a sí mismo el propósito de llevar a cabo una acción que suponga una obediencia, a la ejecución de la misma. Se recogió en Ṣaḥīḥ Muslim, de Abū Mūsā, que envió un emisario suyo a los recitadores del Qurʾān de Basora; pues, se encontró con trescientos hombres que habían recitado el Qurʾān y dijo: Vosotros sois la mejor gente de Basora y sus recitadores del Qurʾān: seguid recitándolo, y que no pase demasiado tiempo sin que lo practiquéis, para que no se endurezcan vuestros corazones como se les endurecieron a vuestros predecesores. Y, ciertamente, nosotros solíamos recitar un sura que la comparábamos en tamaño y dureza con “Barāʾa”, pero la he olvidado, y sólo memoricé de ella: “Si el hijo de Ādam poseyera dos valles repletos de dinero, querría tener otro más y nada llenaría su barriga sino la tierra.” Y recitábamos un sura de los “*musabbihāt*” y lo he olvidado, pero recuerdo de él: “*¡Vosotros que creéis! ¿Por qué decís lo que no hacéis?*” Pues, se registrará como testigo en vuestros cuellos y seréis preguntados por él el día de la Resurrección.

Entre las buenas costumbres y la honradez está el cumplimiento de la palabra, la promesa y los pactos; pues, Allāh, el Altísimo, ha elogiado a quien lo haya cumplido. Y dijo:

(وَالْمُوفُونَ بِعَهْدِهِمْ إِذَا عَاهَدُوا) (البقرة: 177)

“Y el que es fiel cumplidor de los pactos y compromisos cuando los contrae.” (La Vaca-2:177)

(وَاذْكُرْ فِي الْكِتَابِ إِسْمَاعِيلَ إِنَّهُ كَانَ صَادِقَ الْوَعْدِ) (مريم: 54)

“Y recuerda en el Libro a Ismāʿīl, él fue cumplidor de la promesa.” (Maryam-19:54)

Dijo An-Najaʿī: Hay tres *āyāt* que me impiden hablar a la gente, exhortándola:

(أَتَأْمُرُونَ النَّاسَ بِالْبِرِّ وَتَنْسَوْنَ أَنْفُسَكُمْ) (البقرة: 44)

“¿Cómo es que ordenáis a los hombres la virtud y os olvidáis de vosotros mismos?” (La Vaca-2:44)

(وَمَا أُرِيدُ أَنْ أَمْلِكَكُمْ إِلَىٰ مَا أَنْهَأَكُمْ عَنْهُ) (هود: 88)

“Y no quiero ser distinto a vosotros en lo que os prohíbo.” (Hūd-11:88)

(يَا أَيُّهَا الَّذِينَ آمَنُوا لِمَ تَقُولُونَ مَا لَا تَفْعَلُونَ) (الصف: 2)

“¡Vosotros que creéis! ¿Por qué decís lo que no hacéis?” (Las Filas-61:2)

Se transmitió de Anas ibn Mālik que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “La noche del Viaje Nocturno fui llevado a una gente que les cortaban sus labios con tijeras de fuego; y cada vez que se los cortaban se volvían a recomponer completamente. Pregunté: ¿Quiénes son esos, Yibrīl?” Dijo: “Esos son los oradores (*juṭabā*) de tu Umma que decían y no hacían, recitaban el Libro de Allāh y no lo practicaban.” Y sobre el dicho de Allāh: “¿Por qué decís lo que no hacéis?” Es una frase interrogativa en sentido reprochable para aquellos que hablan de un bien que ellos no practican. “Es muy abominable ante Allāh que digáis lo que no hacéis.” O sea, aborrecible.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur'an:

﴿ إِنَّ اللَّهَ يُحِبُّ الَّذِينَ يُقَاتِلُونَ فِي سَبِيلِهِ صَفًّا كَانَهُمْ بُنْيَنٌ مَّرْصُوعٌ ﴾ (٤) وَإِذْ قَالَ مُوسَىٰ لِقَوْمِهِ يَنْقُومِ لِمَ تُؤْذُونِي وَقَدْ تَعْلَمُونَ أَنِّي رَسُولُ اللَّهِ إِلَيْكُمْ فَلَمَّا زَاغُوا أَزَاغَ اللَّهُ قُلُوبَهُمْ ۗ وَاللَّهُ لَا يَهْدِي الْقَوْمَ الْفَاسِقِينَ ﴿٥﴾ وَإِذْ قَالَ عِيسَى ابْنُ مَرْيَمَ بَنِي إِسْرَائِيلَ إِنِّي رَسُولُ اللَّهِ إِلَيْكُمْ مُصَدِّقًا لِمَا بَيْنَ يَدَيَّ مِنَ التَّوْرَةِ وَمُبَشِّرًا بِرَسُولٍ يَأْتِي مِنْ بَعْدِي اسْمُهُ أَحْمَدٌ ۗ فَلَمَّا جَاءَهُمْ بِالْبَيِّنَاتِ قَالُوا هَذَا سِحْرٌ مُّبِينٌ



“Ciertamente, Allāh ama a los que combaten por Su causa en filas, como si fueran un sólido edificio. (4) Y cuando Mūsā le dijo a su gente: ¡Gente mía! ¿Por qué me perjudicáis si sabéis que yo soy el mensajero de Allāh para vosotros? Y cuando se apartaron, Allāh apartó sus corazones. Allāh no guía a la gente descarriada. (5) Y cuando dijo ʿĪsā, hijo de Maryam: ¡Hijos de Israel! Yo soy el mensajero de Allāh para vosotros, para confirmar la Tora que había antes de mí y para anunciar a un mensajero que ha de venir después de mí cuyo nombre es Aḥmad. Pero cuando vino a ellos con las pruebas evidentes, dijeron: Esto es pura magia.”

“Ciertamente, *Allāh ama a los que combaten por Su causa en filas, como si fueran un sólido edificio.*” Es decir, en filas apretadas fuertemente. Significa que a Allāh le gusta la firmeza en el Ŷihād por la causa de Allāh, aferrándose cada uno a su sitio como se aferra el edificio al suelo. Dijo Saʿīd ibn Ŷubeir: Esto es una enseñanza de Allāh, el Altísimo, de cómo tienen que estar los creyentes en el combate contra sus enemigos. Y el combatiente, ya sea infante o jinete, no deberá abandonar su puesto en la fila, sino es absolutamente necesario y para ejecutar una orden concreta de quien esté al mando. Ni intentar acción suicida alguna, como ya se dijo en Su dicho:

(وَلَا تُلقُوا بِأَيْدِيكُمْ إِلَى التَّهْلُكَةِ) (البقرة:195)

“Y no os arrojéis vosotros mismos a la destrucción.” (La Vaca-2:195)

“Y cuando *Mūsā le dijo a su gente: ¡Gente mía! ¿Por qué me perjudicáis si sabéis que yo soy el mensajero de Allāh para vosotros?*” Cuando Allāh, el Altísimo, ha mencionado el asunto del Ŷihād, aclara que Mūsā e ʿĪsā han ordenado a la gente el *tawhīd* y que hicieran el Ŷihād por la causa de Allāh, advirtiéndoles del castigo en caso de discrepancia. Y sobre el perjuicio a Mūsā, es cuando le dijeron:

(اجْعَلْ لَنَا إِلَهًا كَمَا لَهُمْ آلِهَةٌ) (الأعراف:138)

“Queremos que nos busques un dios, igual que ellos tienen dioses.” (Al-Aʿrāf-7:138)

(فَادْهَبْ أَنْتَ وَرَبُّكَ فَقَاتِلَا) (المائدة:24)

“Así que id tú y tu Señor, y luchad vosotros.” (La Mesa Servida-5:24)

“¿... si sabéis que yo soy el mensajero de Allāh para vosotros?” Es decir, tenéis la absoluta certeza de ello. “Y cuando se apartaron, *Allāh apartó sus corazones.*” Es decir, cuando se apartaron de la verdad, entonces Allāh apartó sus corazones de la guía. Y también significa que cuando dejaron lo que se les había ordenado en cuanto al respeto al Mensajero de Allāh ﷺ y la obediencia a su Señor, Allāh puso el extravío en sus corazones, como un castigo para ellos por lo que hicieron.

“Y cuando dijo ʿĪsā, hijo de Maryam: *¡Hijos de Israel! Yo soy el mensajero de Allāh para vosotros, para confirmar la Tora...*” Es decir, he sido enviado a vosotros con el Evangelio; o sea, porque en la Tora está mi descripción y que yo no he venido para contravenir la Tora de forma que huyáis de mí. “... que había antes de mí y para anunciar a un mensajero que ha de venir después de mí cuyo nombre es *Aḥmad.*” Es decir, el nombre de nuestro profeta ﷺ; y Aḥmad significa, el que más alaba a su Señor. Todos los profetas, la paz sea con ellos, alaban a su Señor y nuestro Profeta Aḥmad es el de más alabanzas de todos ellos; y en cuanto a Muḥammad y Maḥmūd son derivados de la misma raíz que expresan la alabanza de forma reiterativa e intensiva; pues *muḥammad* es el alabado una vez tras otra como el *mukarram* es el honrado una vez tras otra. Y Allāh, *subḥānahu*, nombró a nuestro Profeta Muḥammad antes de ser llamado así, siendo ésta una de las señales de la Profecía. Y su veracidad hace honor a su nombre; y él es *maḥmūd* (alabado) en el mundo por la guía que se le ha dado y por haber

sido beneficiado con el conocimiento y la sabiduría; y es *maḥmūd* en la Otra Vida por la intercesión que se le dio. Y no fue Muḥammad hasta que no fue Aḥmad alabando a su Señor y después fue informado y honrado; o sea, que Aḥmad fue anterior a Muḥammad como lo mencionó 'Īsā, sobre él la paz. Y lo mencionó Mūsā, sobre él la paz, cuando le dijo su Señor: 'Esa es la Umma de Aḥmad.' Y dijo: ¡Oh Allāh! Hazme ser de la Umma de Aḥmad. Pues fue mencionado como Aḥmad antes de ser mencionado como Muḥammad. Porque su alabanza a su Señor fue anterior a la alabanza de la gente a él. Y cuando fue enviado, entonces fue Muḥammad (el alabado) de hecho. Se relató que dijo el Profeta ﷺ: "Mi nombre en la Torá es Aḥīd (*aḥāda*: apartar), porque aparto a mi pueblo del Fuego; mi nombre en el Zabūr es Al-Māḥī (el que suprime), porque conmigo Allāh suprimió la adoración de los ídolos; mi nombre en el Evangelio es Aḥmad; y mi nombre en el Qur'an es Muḥammad porque soy *maḥmūd* (alabado) entre la gente del cielo y la Tierra." Y se recogió en el Ṣaḥīḥ que dijo el Profeta ﷺ: "Tengo cinco nombres: Muḥammad, Aḥmad, Al-Māḥī con el que Allāh ha suprimido la incredulidad, Al-Ḥāšir (el que congrega a la gente), y Al-Āquib."

"Pero cuando vino a ellos con las pruebas evidentes, dijeron: Esto es pura magia." Se ha dicho que se refiere a 'Īsā y también a Muḥammad ﷺ.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur'an:

﴿ وَمَنْ أَظْلَمُ مِمَّنِ افْتَرَىٰ عَلَى اللَّهِ الْكَذِبَ وَهُوَ يُدْعَىٰ إِلَى الْإِسْلَامِ وَاللَّهُ لَا يَهْدِي الْقَوْمَ الظَّالِمِينَ ﴿٧﴾ يُرِيدُونَ لِيُطْفِئُوا نُورَ اللَّهِ بِأَفْوَاهِهِمْ وَاللَّهُ مُتِمُّ نُورِهِ وَلَوْ كَرِهَ الْكَافِرُونَ ﴿٨﴾ هُوَ الَّذِي أَرْسَلَ رَسُولَهُ بِالْهُدَىٰ وَدِينِ الْحَقِّ لِيُظْهِرَهُ عَلَى الدِّينِ كُلِّهِ وَلَوْ كَرِهَ الْمُشْرِكُونَ ﴿٩﴾ ﴾

“¿Pero quién es más injusto que quien inventa mentiras sobre Allāh habiendo sido llamado al Islam? Allāh no guía a la gente injusta. (7) Quieren apagar la luz de Allāh con sus bocas, pero Allāh siempre hace culminar Su luz, por mucho que les pese a los incrédulos. (8) Él es Quien ha enviado a Su mensajero con la guía y el Dīn verdadero para hacerlo prevalecer sobre todas las demás, por mucho que les pese a los idólatras.” (9)

“¿Pero quién es más injusto...?” Es decir: No hay nadie más injusto; “¿... que quien inventa mentiras sobre Allāh habiendo sido llamado al Islam?” Esta es una frase de admiración y asombro sobre quien negó a 'Īsā y a Muḥammad después de haber de haber visto manifiestos los milagros de ambos. “Allāh no guía a la gente injusta.” Es decir, no guía a quienes en Su ley se les ha puesto el sello del extravío. “Quieren apagar la luz de Allāh con sus bocas...” Sobre la ‘luz de Allāh’ hay varios dichos: Se refiere al Qur'an, que quieren desmentirlo y decla-

rarlo falso, según Ibn ʿAbbās; al Islam, porque quieren rechazarlo con palabras, según dijo As-Sudī; a Muḥammad ﷺ, porque quieren aniquilarlo con rumores alarmistas y tendenciosos, según dijo Aḍ-Ḍaḥḥāk; a los argumentos e indicaciones de Allāh que pretenden negar, según Ibn Baḥr; y en un quinto dicho, según Ibn ʿĪsā, es un ejemplo de quien quiere apagar la luz del sol y no puede porque es imposible, y de la misma manera es imposible falsear la Verdad de Allāh. Y la causa de la revelación de este āya la contó ʿAṭā, de Ibn ʿAbbās: Se prolongó la ausencia de revelación al Profeta ﷺ hasta cuarenta días; entonces dijo Kaʿb ibn al-Aṣraf: ¡Gente de los judíos! ¡Alegraos! Pues Allāh ha apagado la luz de Muḥammad sobre aquello que descendía sobre él y lo que venía a completar su mandato. Entonces el Profeta ﷺ se entristeció por ello y Allāh, el Altísimo, reveló este āya y la revelación ya no le fue interrumpida después. “... pero Allāh siempre hace culminar Su luz...” Es decir, por la manifestación de Su luz en todos los horizontes; “... por mucho que les pese a los incrédulos.”

“Él es Quien ha enviado a Su mensajero con la guía...” Es decir, ha enviado a Muḥammad con la verdad y la buena orientación; “... para hacerlo prevalecer sobre todas las demás, por mucho que les pese a los idólatras.” Es decir, para elevarlo sobre los demás con las pruebas contundentes e irrefutables. Y al final de los tiempos no se manifestará nada más que el Dīn del Islam. Dijo Muḥāhid: Eso es así porque cuando descienda ʿĪsā a la Tierra no habrá en ella más que el Islam. Y añadió Abū Huraira: “... para hacerlo prevalecer sobre todas las demás...”, con la llegada de ʿĪsā. Y entonces no habrá incrédulo alguno que no se haga musulmán. Y se recogió en Ṣaḥīḥ Muslim, de Abū Huraira, que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “¡Bajaré el hijo de Maryam como un gobernante justo, romperá la cruz, matará al cerdo y dejará el yízia sin efecto! ¡Se dejará la camella joven y no se irá tras ella! ¡Desaparecerá el odio, el rencor y la envidia! ¡Se dejará el dinero y no habrá nadie que lo acepte!”

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿يَتَأْتِيهَا الَّذِينَ ءَامَنُوا هَلْ أَذُكُمَّرَ عَلَىٰ تَحِيْرَةٍ تُنْجِيكُمْ مِّنْ عَذَابِ ٱلْأَلِيْمِ ﴿١٠﴾
 تُؤْمِنُونَ بِٱللَّهِ وَرَسُولِهِ ۖ وَتُجَاهِدُونَ فِي سَبِيْلِ ٱللَّهِ بِأَمْوَالِكُمْ وَأَنفُسِكُمْ
 ذَٰلِكُمْ خَيْرٌ لَّكُمْ إِن كُنتُمْ تَعْمَلُونَ ﴿١١﴾ يَغْفِرْ لَكُمْ ذُنُوبَكُمْ ۗ وَٱلَّذِي خَلَقَكُمْ
 جَنَّتِ تَجْرِي مِنْ تَحْتِهَا ٱلْأَنْهَارُ وَمَسْكِنٌ طَيِّبَةٌ فِي جَنَّتِ عَدْنٍ ۗ ذَٰلِكَ ٱلْفَوْزُ
 ٱلْعَظِيْمُ ﴿١٢﴾ وَأُخْرَىٰ تُحِبُّونَهَا ۖ نَصْرٌ مِّنْ ٱللَّهِ وَفَتْحٌ قَرِيْبٌ ۗ وَبَشِيْرٌ ٱلْمُؤْمِنِيْنَ



“¡Vosotros que creéis! ¿Queréis que os indique un negocio que os salvará de un doloroso castigo? (10) Que creáis en Allāh y en Su mensajero, y que luchéis por la causa de Allāh con vuestros bienes y personas. Eso es lo mejor para voso-

tros, si supierais. (11) Él perdonará vuestras faltas y os hará entrar en Jardines por cuyo suelo corren los ríos; y en buenas estancias en los Jardines del Edén. Y ese es el triunfo supremo. (12) Y otra ganancia que amáis: Una ayuda de Allāh y una victoria cercana. Anuncia buenas nuevas a los creyentes.” (13)

“¡Vosotros que creéis! ¿Queréis que os indique un negocio que os salvará de un doloroso castigo?” Dijo Muqātil: El *āya* se reveló por ʿUṭmān ibn Maẓʿūn, el cual le dijo al Mensajero de Allāh ﷺ: Si se me permitiera divorciaría a Jawla, me haría monje, me castraría y me prohibiría la carne, no dormiría de noche ni jamás comería durante el día. Entonces le dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Ciertamente, en mi *sunna* está el casamiento y no hay monacato en el Islam; pues el monacato de mi Umma es el ʿYihād por la causa de Allāh; la castración de mi Umma es el ayuno; y no os prohibáis las cosas buenas que Allāh ha hecho lícitas para vosotros. Y mi *sunna* es que duermo y me levanto, ayuno y desayuno; y quien no desee mi *sunna* no es de los míos.” Entonces dijo ʿUṭmān: ¡Oh Profeta de Allāh! Desearía que me dijeras: ¿Cuál de los negocios es más querido a Allāh, para que yo lo haga? Y se reveló el *āya*. Y el negocio es el ʿYihād. Dijo Allāh, el Altísimo:

(إِنَّ اللَّهَ اشْتَرَى مِنَ الْمُؤْمِنِينَ أَنْفُسَهُمْ وَأَمْوَالَهُمْ) (التَّوْبَةُ: 111)

“Ciertamente, Allāh ha comprado de los creyentes sus personas y sus riquezas.” (El Arrepentimiento-9:111)

Y esta interpelación es para todos los creyentes. “Que creáis en Allāh y en Su mensajero, y que luchéis por la causa de Allāh con vuestros bienes y personas.” Menciona primero los bienes de la riqueza, porque es lo primero por lo que se empieza a gastar por la causa de Allāh; “Eso es lo mejor para vosotros, si supierais.” Es decir, ese hecho es mejor que vuestras riquezas y que vuestras propias almas. “Él perdonará vuestras faltas...” Esta es la respuesta inmediata a la frase interrogativa anterior. Es decir, si aceptáis y lleváis a cabo las indicaciones del negocio de la creencia en Allāh y de hacer el ʿYihād, seréis perdonados. “... y en buenas estancias en los Jardines del Edén.” De Al-Ḥasan se transmitió que dijo: Pregunté a ʿImrān ibn al-Ḥuṣein y a Abū Huraira sobre el *tafsīr* de este *āya* y dijeron: Nos preguntó el Mensajero de Allāh ﷺ sobre el *āya* y dijo: “Es un palacio de perlas en el Jardín con setenta casas de rubies rojos; en cada casa hay setenta habitaciones de esmeraldas con setenta aposentos y setenta colchones de todos los colores, y sobre cada uno de ellos una mujer de las huries; en cada uno de los aposentos hay setenta mesas servidas con setenta comidas diferentes y setenta sirvientes y sirvientas; y Allāh, *tabāraka wa taʿālā*, dará al creyente con una sola comida la fuerza que daría todo eso.” “Y ese es el triunfo supremo.” Es decir, la felicidad más grande y duradera. “Y otra ganancia que amáis: Una ayuda de Allāh y una victoria cercana.” Es decir, otro negocio más, como es una victoria inmediata y la obtención de botín en este mundo; y se ha dicho que se refiere a la Conquista de Meca. Y dijo Ibn ʿAbbās: Se refiere a las conquistas de Persia y Roma. “Anuncia buenas nuevas a los creyentes.” Es decir, anunciales que Allāh está complacido de ellos.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿يَتَأْتِيهَا الَّذِينَ ءَامَنُوا كُونُوا أَنْصَارَ اللَّهِ كَمَا قَالَ عِيسَى ابْنُ مَرْيَمَ
لِلْحَوَارِيِّينَ مَنْ أَنْصَارِي إِلَى اللَّهِ قَالَ الْحَوَارِيُّونَ نَحْنُ أَنْصَارُ اللَّهِ
فَفَامَنَّا طَائِفَةٌ مِّنْ بَنِي إِسْرَائِيلَ وَكَفَرَت طَّائِفَةٌ فَأَيَّدْنَا الَّذِينَ ءَامَنُوا
عَلَىٰ عَدُوِّهِمْ فَأَصْبَحُوا ظَاهِرِينَ ﴿١٤﴾﴾

“¡Vosotros que creéis! Sed auxiliares de Allāh, tal y como dijo ‘Īsā, el hijo de Maryam, a sus discípulos: ¿Quién me ayudará [en el camino] hacia Allāh? Y dijeron los discípulos: Nosotros somos los auxiliares de Allāh. Hubo una parte de los hijos de Israel que creyó, pero otros negaron. Dimos apoyo contra sus enemigos a los que habían creído y fueron los vencedores.” (14)

“¡Vosotros que creéis! Sed auxiliares de Allāh, tal y como dijo ‘Īsā, el hijo de Maryam, a sus discípulos...” Esto es una confirmación del asunto del Ŷihād; es decir, sed discípulos de vuestro Profeta para que Allāh os haga prevalecer sobre quienes discrepen de vosotros, como hizo prevalecer a los discípulos de ‘Īsā sobre quienes discreparon de ellos. Significa el *āya*: ¡Diles, oh Muḥammad! Sed auxiliares de Allāh. Y así fueron realmente, por la gloria de Allāh. Le auxiliaron y fueron setenta hombres, los mismos que dieron su testimonio de fidelidad al Profeta ﷺ la noche de Al-‘Aqaba. Se dijo que eran de Quraiš y los enumeró Qatāda: Abū Bakr, ‘Umar, ‘Alī, Ṭalḥa, Az-Zubeir, Sa‘d ibn Mālik, ‘Āmir Abū ‘Ubeida, ‘Uṭmān ibn Maz‘ūn, Ḥamza ibn ‘Abdelmuṭṭalib. No mencionó a Sa‘id entre ellos, pero mencionó a Ŷa‘far ibn Abī Ṭālib ﷺ. *“... tal y como dijo ‘Īsā, el hijo de Maryam, a sus discípulos...”* Y eran doce hombres, los más puros de ellos. Fueron los primeros que creyeron en ‘Īsā de los hijos de Israel, según dijo Ibn Abbās. Y dijo Muqātil: Dijo Allāh a ‘Īsā: Cuando entres en la ciudad ve al río donde están los lavaderos y pídeles ayuda; entonces acudió a ellos ‘Īsā y les dijo: ¿Quién me ayudará [en el camino] hacia Allāh? Dijeron: ¡Nosotros te ayudaremos! Pues le creyeron y le ayudaron. *“Hubo una parte de los hijos de Israel que creyó, pero otros negaron...”* Los dos grupos en tiempos de Isa se separaron después de ascender éste al cielo, según se habló en el sura La Familia de ‘Imrān. *“Dimos apoyo contra sus enemigos a los que habían creído y fueron los vencedores.”* Es decir, contra los que negaron a ‘Īsā; dijo Ibn ‘Abbās: Allāh apoyó a los que creyeron en el tiempo de ‘Īsā con el predominio manifiesto de Muḥammad sobre la religión de los incrédulos. Y dijo Muḥāhid: Apoyó en su tiempo a los que se enfrentaron contra los que negaron a ‘Īsā.

بِسْمِ اللّٰهِ الرَّحْمٰنِ الرَّحِیْمِ

Sura La Congregación (al-Ŷumu'a)

Medinense, y consta de once *āyāt*

Se recogió en Ṣaḥīḥ Muslim, de Abū Huraira, que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “El mejor día en el que ha salido el sol es el día del *Ŷumu'a*, en él fue creado Ādam, en él entró en el Paraíso y en dicho día salió de él, y la Hora no será sino en el día del *Ŷumu'a*.” Y también de Abū Huraira se transmitió que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Nosotros, los últimos, seremos los primeros el Día de la Resurrección y los primeros en entrar al Jardín, a pesar de que ellos recibieron el Libro antes que nosotros y discreparon de él, pues Allāh nos guió a la verdad en lo que ellos discreparon; y en este día, en el que ellos discreparon, Allāh nos ha guiado a él; dijo: El día del *Ŷumu'a*, pues hoy el día es para nosotros, mañana para los judíos y pasado mañana para los cristianos.”

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur'an:

﴿ يُسَبِّحُ لِلّٰهِ مَا فِي السَّمٰوٰتِ وَمَا فِي الْاَرْضِ الْمَلِكِ الْقَدُّوسِ الْعَزِيزِ
الْحَكِيمِ ﴿١﴾ هُوَ الَّذِي بَعَثَ فِي الْاُمَمِیْنَ رَسُوْلًا مِّنْهُمْ يَتْلُوْا عَلَیْهِمْ اٰیٰتِهٖ
وَيُزَكِّيْهِمْ وَيُعَلِّمُهُمُ الْكِتٰبَ وَالْحِكْمَةَ وَاِنْ كَانُوْا مِنْ قَبْلُ لَفِي ضَلٰلٍ مُّبِیْنٍ
﴿٢﴾ وَاٰخَرِیْنَ مِنْهُمْ لَمَّا يَلْحَقُوْا بِهِمْ ؕ وَهُوَ الْعَزِيزُ الْحَكِيْمُ ﴿٣﴾

“Glorifica a Allāh todo cuanto hay en los cielos y en la Tierra, el Rey, el Santificado, el Poderoso, el Sabio. (1) Él es Quien ha hecho surgir para los iletrados un mensajero que es uno de ellos; les recita Sus signos, los purifica y les enseña el Libro y la Sabiduría, cuando antes estaban en un claro extravío. (2) Y para otros de ellos que aún no han venido. Él es el Poderoso, el Sabio.” (3)

“Él es Quien ha hecho surgir para los iletrados...” Dijo Ibn ‘Abbās: Los iletrados son todos los árabes, ya supieran escribir algunos de ellos o no supieran, porque ellos no eran gente del Libro. Se ha dicho que los iletrados son aquellos que no saben escribir, pero si saben leer. Y así eran los Quraiš. “... un mensajero que es uno de ellos...” Es decir, Muḥammad ﷺ; y no hay una sola tribu árabe que no tenga con el Mensajero de Allāh ﷺ proximidad en el linaje; y en ese aspecto Allāh, el Altísimo, purificó a Su Profeta contra el cristianismo de ellos, pues no tuvo ascendente alguno de ellos en su linaje. Él era iletrado que no leía el libro ni aprendió de él. Y eso constituye una indicación clara de su milagro y la veracidad de su Profecía. “... les recita Sus signos...” Es decir, el Qur’ān; “... los purifica (yuzakkīhim)...” Es decir, purifica sus corazones con la fe del *īmān*, según dijo Ibn ‘Abbās; y según Ibn Ŷureiŷ y Muqātil, los purifica limpiándolos de las impurezas de la incredulidad y las faltas. Y añadió As-Sudī: Les toma el *zakā* de sus riquezas para purificarlos; “... y les enseña el Libro y la Sabiduría...” Es decir, les enseña el Qur’ān y la Sunna, según dijo Al-Ḥasan; y según Ibn Abbas, les enseña la caligrafía con el cálamo. Y añadió Mālik ibn Anas: La sabiduría (*al-ḥikma*) es el *fiqh* o la jurisprudencia en el Dīn; “... cuando antes estaban en un claro extravío.” Es decir, antes de serles enviado el Profeta ﷺ estaban apartados de la verdad.

“Y para otros de ellos que aún no han venido. Él es el Poderoso, el Sabio.” Es decir, envió para los iletrados de ellos y para otros de ellos que no existían entonces pero que vendrían después de ellos. Dijeron Ibn ‘Umar y Sa‘īd ibn Ŷubeir: Son los extranjeros no árabes. Se recogió en Ṣaḥīḥ Al-Bujārī y Muslim, de Abū Huraira, que dijo: Estábamos sentados junto al Profeta ﷺ y se le reveló el sura Al-Ŷumu‘a, y cuando recitó: “Y para otros de ellos que aún no han venido.” Preguntó un hombre: ¿Quiénes son esos, oh Mensajero de Allāh? Pero no respondió el Profeta ﷺ hasta que no fue preguntado, una, dos o tres veces más. Añadió: Y con nosotros están Salmān al-Fārisī. Dijo: Entonces puso su mano el Profeta ﷺ sobre Salmān y después dijo: “Si el *īmān* estuviera en las Pléyades lo obtendría uno de estos hombres.” Y en otra *riwāya*: “Si el Dīn estuviera en las Pléyades, iría hasta ellas un hombre de Persia – o dijo – un hombre de los hijos de Persia, hasta conseguirlo.” Dijeron Ibn Zaid y Muqātil ibn Ḥayān: Son quienes entrarían en el Islam después del Profeta ﷺ hasta el Día de la Resurrección. Relató Sahl ibn Sa‘d as-Sā‘adī que dijo el Profeta ﷺ: “Ciertamente, la columna vertebral de mi Umma serán hombres y mujeres que entrarán en el Jardín sin Cuenta.” Después recitó: “Y para otros de ellos que aún no han venido.” Y se relató del Profeta ﷺ que dijo: “Me vi en sueños dando de beber a un rebaño de ganado negro y le seguía otro pardusco. ¿Cómo lo interpretas, Abū Bakr?” Dijo: El rebaño negro son los árabes y el pardusco son los no árabes que les seguirán después. Y le dijo el Profeta ﷺ: “Así lo ha interpretado el ángel.” O sea, Ŷibrīl, sobre él la paz.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

﴿ ذَٰلِكَ فَضْلُ اللَّهِ يُؤْتِيهِ مَن يَشَاءُ ۗ وَاللَّهُ ذُو الْفَضْلِ الْعَظِيمِ ﴿٤١﴾ مَثَلُ
الَّذِينَ حُمِلُوا التَّوْرَةَ ثُمَّ لَمْ يَحْمِلُوهَا كَمَثَلِ الْحِمَارِ تَحْمِلُ أَسْفَارًا ۗ

بئسَ مثْلُ الْقَوْمِ الَّذِينَ كَذَبُوا بِآيَاتِ اللَّهِ ۗ وَاللَّهُ لَا يَهْدِي الْقَوْمَ الظَّالِمِينَ



“Ese es el favor de Allāh, que Él da a quien quiere. Allāh es Dueño del favor inmenso. (4) La parábola de quienes les fue encomendada la Torá y no actuaron conforme a ella, es un asno que lleva una carga de libros. Qué mala es la semejanza de la gente que niega los signos de Allāh. Allāh no guía a la gente injusta.” (5)

“Ese es el favor de Allāh, que Él da a quien quiere.” Dijo Ibn ‘Abbās: Es decir, el hecho de alcanzar los no árabes a los Quraiš. O también se refiere al favor del Islam. Recogió Muslim, de Abū Šāleḥ, y éste de Abū Huraira, que unos pobres de los emigrantes acudieron al Mensajero de Allāh ﷺ y le dijeron: La gente de riqueza se ha hecho con los grados más altos. Dijo: ¿Y cómo es eso? Dijeron: Rezan como rezamos nosotros, ayunan como lo hacemos nosotros, dan *ṣadaqa* y nosotros no, y liberan esclavos y nosotros no. Entonces dijo el Profeta ﷺ: “Queréis que os enseñe algo con lo que alcanzaréis a los que os han adelantado y con lo que adelantaréis a los que vengan después de vosotros. Y no habrá nadie mejor que vosotros, excepto que haga lo mismo que vosotros.” Contestaron: ¡Claro que sí, Mensajero de Allāh! Dijo: “Repetid el ‘*subḥāna Allāh*’, ‘*al-ḥamdulillāh*’ y ‘*Allāhu akbar*’ treinta y tres veces al final de cada oración.” Dijo Abū Šāleḥ: Regresaron de nuevo los pobres de los emigrantes al Mensajero de Allāh ﷺ y le dijeron: Nuestros hermanos, la gente de riqueza, han oído lo que hemos hecho y ellos han hecho lo mismo. Entonces dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Ese es el favor de Allāh, que se lo da a quien quiere.”

“La parábola de quienes les fue encomendada la Torá y no actuaron conforme a ella...” Esta es una parábola que Allah ha puesto sobre los judíos que abandonaron la práctica de la Torá y no creyeron en Muḥammad ﷺ; “... es un asno que lleva una carga de libros.” Es decir, porque el asno no sabe si lo que lleva son libros o es estiércol; y aquí hay un toque de atención de Allah, el Altísimo, a quien se le encomienda un libro, de aprender sus significados y enseñar correctamente lo que contiene, y para que no le ocurra lo que les ocurrió a los judíos. “... y no actuaron conforme a ella...” Es decir, no la practicaron; o sea, tienen la Torá en sus manos pero no la practican; y eso es como el burro que va cargado de libros y no se beneficia de ellos, soportando su peso nada más.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’an:

﴿ قُلْ يَتَّيِبُوا الَّذِينَ هَادُوا إِنْ زَعَمْتُمْ أَنَّكُمْ أَوْلِيَاءُ لِلَّهِ مِنْ دُونِ النَّاسِ فَتَمَنَّوْا الْمَوْتَ إِنْ كُنْتُمْ صَادِقِينَ ﴿١٠١﴾ وَلَا يَتَمَنَّوْنَهُ أَبَدًا بِمَا قَدَّمْتُمْ

أَيْدِيهِمْ ۖ وَاللَّهُ عَلِيمٌ بِالظَّالِمِينَ ﴿٦﴾ قُلْ إِنَّ الْمَوْتَ الَّذِي تَفِرُّونَ مِنْهُ فَإِنَّهُ مُلَاقِيكُمْ ۖ ثُمَّ تُرَدُّونَ إِلَىٰ عِلْمِ الْغَيْبِ وَالشَّهَادَةِ فَيُنبِّئُكُمْ بِمَا كُنْتُمْ تَعْمَلُونَ ﴿٧﴾ يَتَأَيُّهَا الَّذِينَ ءَامَنُوا إِذَا نُودِيَ لِلصَّلَاةِ مِنْ يَوْمِ الْجُمُعَةِ فَاسْعَوْا إِلَىٰ ذِكْرِ اللَّهِ وَذَرُوا الْبَيْعَ ۚ ذَٰلِكُمْ خَيْرٌ لَّكُمْ إِنْ كُنْتُمْ تَعْلَمُونَ ﴿٨﴾

“Di: ¡Vosotros que practicáis el judaísmo! Si pretendéis que sois los amigos exclusivos de Allāh sobre el resto de los hombres, desead la muerte, si es verdad lo que decís. (6) Pero jamás la desearán por lo que han obrado. Allāh conoce a los injustos. (7) Di: Tened por seguro que la muerte, de la que huís, os alcanzará y luego regresaréis al Conocedor de lo oculto y de lo manifiesto, para haceros saber lo que hayáis hecho. (8) ¡Vosotros que creéis! Cuando se llame a la oración del viernes, acudid prestos al recuerdo de Allāh y dejad toda compraventa; eso es mejor para vosotros, si supiérais.” (9)

Cuando pretendieron los judíos el favor exclusivo y dijeron: “Nosotros somos los hijos de Allah y Sus amados.” Dijo Allāh, el Altísimo: “Si pretendéis que sois los amigos exclusivos de Allāh (*awliyā*) sobre el resto de los hombres...” Pues los *awliyā* ante Allāh tienen un don especial; “... desead la muerte, si es verdad lo que decís.” Es decir, para alcanzar el grado que alcanzan los *awliyā* de Allāh; “Pero jamás la desearán por lo que han obrado.” Es decir, por su pasada actuación de negar a Muḥammad ﷺ; pues, si la desearan, morirían y serían falsas sus pretensiones de la *walāya*. Y en el *ḥadīṭ* dijo el Profeta ﷺ cuando se reveló este *āya*: “¡Por Aquel que tiene el alma de Muḥammad en Su mano! Si los judíos desearan la muerte, no habría uno solo que quedara sin morir.” Y en esto hay una noticia sobre lo oculto y un milagro del Profeta ﷺ. Y ya se habló del significado de este *āya* en el sura La Vaca en Su dicho:

قُلْ إِنْ كَانَتْ لَكُمْ الدَّارُ الْآخِرَةُ عِنْدَ اللَّهِ خَالِصَةً مِنْ دُونِ النَّاسِ فَتَمَنَّوْا الْمَوْتَ إِنْ كُنْتُمْ صَادِقِينَ (البقرة:94)

“Di: Si es verdad que la morada de la Otra Vida junto a Allāh, os pertenece en exclusiva sin incluir al resto de los hombres, desead entonces la muerte, si sois sinceros.” (La Vaca-2:94)

“Di: Tened por seguro que la muerte, de la que huís, os alcanzará...” Es decir, de nada servirá huír de la muerte. “¡Vosotros que creéis! Cuando se llame a la oración del viernes (*al-*

ʿaymu ‘a)...” Dijo Al-Farrā: Se dice: *al-ʿaymu* ‘a’ con *sukūn* sobre la *mīm*; *al-ʿaymu* ‘a’ con *ḍamma* sobre la *mīm*; y *al-ʿayma* ‘a’ con *fatḥa* sobre la *mīm*. Y dijo Ibn ‘Abbās: ¡Decid *ʿaymu* ‘a’! O sea, con *ḍamma* sobre la *mīm*. Se transmitió de Salmān que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Se llamó *ʿaymu* ‘a’ (congregación) porque Allāh congrega en ella a los hijos de Ādam.”

Dijo Ibn Sīrīn: La gente de Medina se reunía ya antes de la llegada del Profeta a Medina y antes de que se revelara el sura Al-ʿaymu ‘a’; fue así porque dijeron: los judíos tienen un día en el que se reúnen, cada siete días tienen un día que es el sábado; los cristianos tienen otro día igual que es el domingo; pues venid que nos reunamos un día que sea nuestro para recordar a Allāh y rezar en él. Y dijeron: El día del sábado es para los judíos y el domingo para los cristianos, así que haced el día de *‘al-‘arūba*’ que es como llamaban antes al viernes. Se reunieron junto a As‘ad ibn Zurāra (Abū Umāma ﷺ); rezó con ellos ese día dos *rakā* y les exhortó al recuerdo de Allāh; lo llamaron el día de *‘Al-ʿaymu* ‘a’ (la Congregación) porque se congregaron en él. Y As‘ad sacrificó para ellos una oveja de la que comieron y cenaron porque eran pocos; según se relató fueron doce hombres. Siendo ese el primer *ʿaymu* ‘a’ del Islam.

En cuanto al primer *ʿaymu* ‘a’ que congregó el Profeta ﷺ con sus compañeros, según la gente de la Sira y los historiadores: Llegó el Profeta ﷺ como emigrante y acampó en Qubā, entre Banī ‘Amr ibn ‘Auf, un lunes doce de Rabī‘u al-Awwal a media mañana. Y desde ese año empieza a contar la historia. Y acampó en Qubā hasta el jueves y fundó allí la primera mezquita; después salió el viernes hacia Medina y le cogió el *ʿaymu* ‘a’ entre los Banī Sālim ibn ‘Auf, en la hondonada de un valle que tenían, donde su gente había tomado aquel lugar como mezquita. Se congregaron y dio el *juṭba*. Y fue el primer *juṭba* que dio en Medina, en el que dijo el Profeta ﷺ: “Alḥamdulillah, a Él le alabo, le pido la ayuda, el perdón y la guía; creo en Él y no Le niego. Me enemisto con quien Le niega. Atestiguo que no hay más divinidad que Él, solo y sin asociado, y atestiguo que Muḥammad es Su siervo y Su mensajero; al que envió con la Guía y el Dīn verdadero; la luz, la exhortación y la sabiduría; tras un periodo sin enviados, de poco conocimiento, de gente extraviada, era una época final, la Hora se acercaba y el plazo concluía; quien obedeciera a Allāh y a Su Mensajero se orientaba y quien no, se habría extraviado y alejado profundamente; os aconsejo en la *taqwā* de Allāh y lo mejor que un musulmán puede aconsejar a otro es estimularle para la Otra Vida, inspirándose en la *taqwā* de Allāh; precaveos contra aquello de lo que Allāh os ha advertido de Sí mismo. Pues la *taqwā* de Allāh es para quien actúa conforme a ella, temeroso de su Señor, buscando sinceramente la recompensa de la Otra Vida. Y quien tenga una relación correcta con su Señor, tanto en lo manifiesto como en lo secreto, con la intención de pretender con ello únicamente la Faz de Allāh, tendrá un efecto inmediato a su favor, y contará en su haber también para después de su muerte, cuando el hombre esté necesitado de aquello que haya hecho de bien; mientras que aquello que sea todo lo contrario, pues desearía haber sido algo muy lejano.

(وَيُحَذِّرُكُمُ اللَّهُ نَفْسَهُ وَاللَّهُ رَءُوفٌ بِالْعِبَادِ) (آلِ عِمْرَانَ: 30)

“Allāh os advierte de Sí mismo. Y Allāh es Benévolo con los siervos.” (La Familia de ‘Imrān-3:30)

Él es verídico en Su dicho y Cumplidor de Su promesa, pues dice:

62. La Congregación (al-Ŷumu‘a)

(مَا يُبَدِّلُ الْقَوْلَ لَدَيَّ وَمَا أَنَا بِظَلَامٍ لِلْعَبِيدِ) (ق:29)

“La palabra que doy no cambia ni soy injusto con los siervos.” (Qāf-50:29)

Temed a Allāh en vuestros asuntos tanto para esta vida como para Otra, en lo secreto y en lo público; pues dijo Allāh:

(مَنْ يَتَّقِ اللَّهَ يَكْفُرْ عَنْهُ سَيِّئَاتِهِ وَيُعْظِمْ لَهُ أَجْرًا) (الطَّلَاق:5)

“Y quien tema a Allāh, él le cubrirá sus faltas y le magnificará la recompensa.” (El Divorcio-65:5)

Y quien tema a Allāh habrá obtenido un gran triunfo, pues ese temor le preserva del castigo y la ira de Allāh, y verdaderamente la *taqwā* de Allāh pone blancos los rostros, complace a Allāh y eleva en grados; tomad pues, vuestra porción de ella y no obréis con negligencia respectode Allāh, pues os ha enseñado Su Libro y os ha trazado Su camino para saber quiénes han sido los veraces y quiénes los mentirosos. Haced el bien como Allāh os lo ha hecho con vosotros, enemistaos con Sus enemigos, haced el verdadero Ŷihād por Allāh; Él os ha elegido y os llamado musulmanes; Él da la muerte y da la vida como una demostración concluyente. Y no hay fuerza ni poder sino por Allāh. Abundancia, pues, en el recuerdo de Allāh, el Altísimo, y actuad para después de la muerte. Pues quien mejorare su relación con Allāh, Él le bastará en su relación con la gente. Eso es porque Allāh dictamina sobre la gente y ésta no dictamina sobre Él; es Dueño de la gente y ellos no lo son de Él. Allāh es el más grande. Y no hay fuerza ni poder sino por Allāh, el Altísimo, el Inmenso.”

“¡Vosotros que creéis! Cuando se llame a la oración del viernes (al-Ŷumu‘a)...” La llamada a la oración (al-*adān*) en la época del Mensajero de Allāh ﷺ se hacía una vez que él se sentaba sobre el *minbar*; y así lo hicieron también Abū Bakr, ‘Umar y ‘Alī en Kūfa; después llegó ‘Uṭmān y añadió otro *adān* previo al anterior llamado ‘*az-zaurā*’ (lugar elevado o gran roca en la puerta de la mezquita), cuando aumentó la gente en Medina; y cuando lo oían acudían a la mezquita, hasta que se sentaba ‘Uṭmān sobre el *minbar* y el almuédano del Mensajero de Allāh ﷺ hacía otro *adān* y entonces daba el *juṭba* ‘Uṭmān. “... *acudid prestos al recuerdo de Allāh...*” Aquí el ir ‘prestos’ no significa que se tenga que ir corriendo sino que significa acudir con los corazones dispuestos en la intención para la ocasión del *Ŷumu‘a*; como en Su dicho:

(وَمَنْ أَرَادَ الْآخِرَةَ وَسَعَىٰ لَهَا سَعْيَهَا وَهُوَ مُؤْمِنٌ فَأُولَٰئِكَ كَانَ سَعْيُهُمْ

مَشْكُورًا) (الإِسْرَاءُ:19)

“Pero quien desee la Otra Vida con prestancia y se esfuerce a ella siendo creyente... A éstos se les agradecerá su esfuerzo.” (El Viaje Nocturno-17:19)

“¡Vosotros que creéis!” Esta es una interpelación para quienes es obligatorio el *Ŷumu‘a*. Y se exceptúan los enfermos, viajeros, esclavos, mujeres y niños. Relató Abū az-Zubeir,

de Yābir, que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Quien crea en Allāh, en Su Mensajero y en el Último Día deberá hacer el *yumu'a* el día de la Congregación, excepto el enfermo, el viajero, la mujer, el esclavo o el niño. Y quien prescindiera del *yumu'a* y se entretuviera con algún juego o comercio, Allāh prescindiría de él. Pues Allāh es Rico, Alabado.” En relación a la distancia, es obligatorio para todo el que se encuentre a tres millas de distancia de la mezquita, según la opinión de Mālik y Al-Leit; y le es obligado el *yumu'a* a todo aquel que oiga el *adān*, según la opinión de Aḥmed ibn Ḥannbal e Ishāq. Y en el *hadīt* de 'Amr ibn Šu'aib, de su padre y de su abuelo, se transmitió que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “El *yumu'a* es obligatorio para el que oiga la llamada a la oración.” Y la obligatoriedad del *yumu'a* no solo viene expresada en la *āya* del Qur'an en cuestión sino también por la confirmación en el *hadīt* del Profeta ﷺ, que dijo: “Cesarán las gentes en su abandono de los *yumu'āt* o Allāh sellará sus corazones y después serán de los negligentes.” Y en un *hadīt* de Yābir ibn 'Abdullāh se transmitió del Mensajero de Allāh ﷺ: “Quien dejara tres *yumu'āt* sin necesidad, Allāh sellaría su corazón.”

Allāh ha hecho obligatorio acudir presto al *yumu'a* de forma absoluta y sin condición alguna. Y se ha confirmado por el Qur'an y la Sunna la condición del *wuḍū* en todas las oraciones, por Su dicho:

(إِذَا قُمْتُمْ إِلَى الصَّلَاةِ فَاغْسِلُوا وُجُوهَكُمْ) (المائدة:6)

“Cuando vayáis a hacer la oración lavaos vuestras caras.” (La Mesa Servida-5:6)

Y dijo el Profeta ﷺ: “Allāh no acepta la oración sin la purificación (*ṭahūr*).” Se recogió en Ṣaḥīḥ Muslim, de Abū Huraira, que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Quien haga *wuḍū* el día del *yumu'a* de forma completa y después acuda al *yumu'a* y escuche atentamente y en silencio, Allāh le perdonará las faltas cometidas de un *yumu'a* a otro y tres días más. Y quien toque las piedrecillas se habrá distraído jugando.” Y si bien el *gusl* del *yumu'a* no es obligatorio, tiene un gran mérito y favor aquel que lo toma, por el *hadīt* del Profeta ﷺ: “Quien haga el *wuḍū* el día del *yumu'a*, eso es lo correcto y una gracia. Y quien tome el *gusl*, sería mejor.” La coincidencia del día del *yumu'a* con el día del 'Īd no exime de la obligatoriedad de hacer el *yumu'a*. Y sólo discrepa de ello Aḥmed ibn Ḥannbal, que dice que no existe obligatoriedad de hacer el *yumu'a* por ir precedido del 'Īd y acaparar la atención sobre él.

Y se recogió en Ṣaḥīḥ Muslim, de An-Nu'mān ibn Bašīr, que dijo: El Mensajero de Allāh ﷺ, solía recitar en los dos 'Īd y en el *yumu'a*, los suras “Al-A'ā” (El Altísimo) y “Al-Gāšiya” (El Envolverte). Y cuando coincidían el 'Īd y el *yumu'a* en un mismo día, también recitaba los dos suras en las dos oraciones.

“... y dejad toda compraventa; eso es mejor para vosotros, si supierais.” Allah, el Altísimo, prohibió toda venta, y por extensión toda compra también, en el tiempo del *yumu'a*.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur'an:

﴿ فَإِذَا قُضِيَتِ الصَّلَاةُ فَانْتَشِرُوا فِي الْأَرْضِ وَابْتَغُوا مِنْ فَضْلِ اللَّهِ
وَأَذْكُرُوا اللَّهَ كَثِيرًا لَعَلَّكُمْ تُفْلِحُونَ ﴾ وَإِذَا رَأَوْا تِجْرَةً أَوْ هَوًّا أَنْفَضُوا إِلَيْهَا
وَتَرَكَوْكَ قَائِمًا ۚ قُلْ مَا عِنْدَ اللَّهِ خَيْرٌ مِنَ اللَّهِوِ وَمِنَ التِّجَارَةِ ۚ وَاللَّهُ خَيْرُ
الرَّزَاقِينَ ﴿﴾

“Pero una vez concluída la oración, id y dispersaos por la tierra en busca del favor de Allāh. Y recordad mucho a Allāh, tal vez así podáis obtener éxito. (10) Y cuando ven algún negocio o alguna distracción, corren hacia ello y te dejan plantado. Di: Lo que hay junto a Allāh es mejor que la diversión y el negocio. Y Allāh es el mejor de los proveedores.” (11)

“*Pero una vez concluída la oración, id y dispersaos por la tierra...*” Esto es un mandato de permiso; o sea, cuando terminéis de la oración dispersaos por la tierra para vuestro comercio y la búsqueda de vuestras necesidades; “... *en busca del favor de Allāh.*” Es decir, en busca de Su provisión. ‘Irāk ibn Mālik, cuando terminaba de rezar la oración del Ŷumu‘a, salía y se detenía en la puerta de la mezquita, diciendo: ¡Allāhumma! He respondido a Tu llamada. He rezado Tu oración obligatoria y me he dispersado como me has ordenado. Provéeme de Tu favor y Tú eres el mejor de los proveedores. “*Y recordad mucho a Allāh...*” Y el recuerdo de Allāh es la obediencia a Él y el cumplimiento de las obligaciones en señal de agradecimiento a las gracias concedidas por Allāh.

“*Y cuando ven algún negocio o alguna distracción, corren hacia ello y te dejan plantado (lit.: de pie).*” Se recogió en Ṣaḥīḥ Muslim, de Ŷābir ibn ‘Abdellāh, que el Profeta ﷺ estaba de pie dando el *juṭba* el día del Ŷumu‘a, y en ese momento llegó una caravana procedente de Ṣām y la gente se marchó hacia ella, quedando nada más que doce hombres – y en un relato –, yo estaba entre ellos. Entonces se reveló esta *āya* sobre el Ŷumu‘a.

Según relató Asad ibn ‘Amr en un *ḥadīṭ mursal*, los doce hombres que se quedaron con el Profeta ﷺ fueron: Abū Bakr, ‘Umar, ‘Uṭmān, ‘Alī, Ṭalḥa ibn Zubeir, Sa‘d ibn Abī Waqqāṣ, ‘Abdurraḥmān ibn ‘Auf, Abū ‘Ubeida ibn al-Ŷarrāḥ, Sa‘īd ibn Zaid, Bilāl y ‘Abdullāh ibn Mas‘ūd; según uno de los dos relatos. Y en el otro relato, ‘Ammār ibn Yāsir.

Dije (Al-Qurtubī): No ha mencionado a Ŷābir, y Muslim recogió que estaba entre ellos. Y según esto, ese es el número que tiene de haber para celebrar el Ŷumu‘a; pero también hay otros dichos que admiten menos y también más.

“... *y te dejan plantado (lit.: de pie).*” El *imām jaṭīb* ha de estar de pie para dar el *juṭba*. Dijo ‘Alqama: Fue preguntado ‘Abdullāh, si el Profeta ﷺ daba el *juṭba* de pie o sentado. Y dijo: ¿Es que no has recitado: “... *y te dejan plantado (lit.: de pie)?* Y dará el *juṭba* apoyado sobre un arco o un bastón. Recogió Ibn Māya, de Hišām ibn ‘Ammār, que el Mensajero de Allāh ﷺ cuando daba el *juṭba* en la guerra lo hacía apoyado sobre un arco y cuando lo daba en el Ŷumu‘a lo hacía sobre un bastón. Y lo mínimo que se ha de decir en el Ŷumu‘a son alaban-

zas a Allāh, bendiciones y saluciones por Su Profeta ﷺ, aconsejar en la *taqwā* de Allāh y recitar un *āya* del Qur'an. Y es obligatorio, en el segundo jutba, las cuatro cosas del primero, excepto que en lugar de la recitación del *āya*, se hacen invocaciones a Allāh; según dijo la mayoría de los *fuqahā*. Recogió Abū Dāud, de Az-Zuhrī, que dijo: Al principio del *juṭba* del Profeta ﷺ, éste solía decir: “Alabanzas a Allāh. Le alabamos, Le pedimos ayuda y Le pedimos perdón; nos refugiamos en Él del mal de nosotros mismos; a quien Allāh guía no hay extravío para él, y a quien extravía, no hay guía para él. Atestiguamos que no hay dios sino Allāh y que Muḥammad es Su siervo y mensajero, al que envió como albriciador y amonestador ante la llegada de la Hora. Quien obedezca a Allāh y a Su mensajero estará bien orientado, y quien le desobedezca se habrá extraviado. Pedimos a Allāh, nuestro Señor, que nos haga ser de los obedientes a él y a Su mensajero; que buscan Su complacencia y que se alejan de Su ira. Pues nosotros estamos con Él y para Él.”

Quien entre en la mezquita y el *imām* ya está dando el *juṭba* no puede hacer ningún *raka*, según lo dicho por Mālik. Y en el *Muwaṭṭa*, de Ibn Šihāb: La salida del *imām* para el *juṭba* del *ḡumu'a* corta la oración y su palabra corta la palabra.

Mencionamos aquí varios relatos del mérito del *ḡumu'a*. De Abu Huraira se transmitió que el Mensajero de Allāh ﷺ recordó el día del *ḡumu'a* y dijo: “En él hay una hora en la que si coincide el siervo musulmán mientras reza y le pide algo a Allāh se lo concede.” E hizo señales con su mano indicando la cortedad de dicha hora o espacio de tiempo. Y recogió Muslim, de Abū Mūsā, que oyó decir al Mensajero de Allāh ﷺ: “Es desde que el imam se sienta hasta que concluye la oración.” Se transmitió de Anas que un día se nos hizo larga la espera del Profeta ﷺ y cuando salió a nuestro encuentro dijimos: ¿Te has visto retenido? Dijo: “Ha sido porque Ÿibrīl ha venido a mí en forma de mujer blanca y llevaba un punto negro. Le pregunté: ¿Qué es, Ÿibrīl? Dijo: Es el *ḡumu'a* que encierra un bien para ti y para tu Umma; lo quisieron los judíos y cristianos y lo erraron, y Allāh os guió a vosotros a él. Le pregunté: ¡Oh Ÿibrīl! ¿Y qué es ese punto negro? Dijo: Es la hora que hay en el día del *ḡumu'a* en la que si coincide el siervo musulmán pidiéndole algún bien a Allāh, Él se lo da, o se lo guarda para el día del Juicio, o le libra de un mal equivalente; es el mejor de los días ante Allāh, y ciertamente la gente del Jardín lo llaman el día del Aumento.” Relató Al-Ḥasan que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Ciertamente, la gente del Jardín verá a su Señor sobre una duna de *kāfir* cuyos extremos no se verán; y en el que habrá un río de agua corriente y en sus orillas el almizcle y doncellas recitando el Qur'an con la más hermosa de las voces; las escuchan los primeros y los últimos y cuando éstos se marchan a sus casas cada hombre tomaba de la mano a quiénes quería de ellas. Después pasaban por puentes de perlas para ir a sus casas, y si no fuera porque Allāh los guiaba hacia ellas, no se habrían podido guiar; eso fue por lo Allāh les concedió a ellos en cada *ḡumu'a*.” De Anas se transmitió que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “La noche del Viaje Nocturno en que fui ascendido al cielo vi bajo el Trono setenta ciudades, cada una de ellas era setenta veces mas grande que las vuestras, llenas de ángeles glorificando y santificando a Allāh; y en su glorificación decían: ¡Allāhumma! Perdona a aquel que presenciaba el día del *ḡumu'a*. ¡Allāhumma! Perdona a quien tomaba el *ḡusl* el día del *ḡumu'a*.” Recogió Ibn Māya, de Abū Huraira, que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “El *ḡumu'a* borra las faltas cometidas hasta el siguiente *ḡumu'a*, mientras no sean de las graves.” Y de Aus ibn Aus aṭ-Ṭaqafī se transmitió que oyó decir al Mensajero de Allāh ﷺ: “Quien se lavara y tomara un *ḡusl* el día del *ḡumu'a* y

acudiera temprano a la mezquita andando y se colocara cerca del *imām*, y después prestara atención sin distraerse en juegos, por cada paso que diera tendría la recompensa de un año que hubiera estado ayunando y orando en pie por la noche.” Y de ÿābir ibn ‘Abdellāh se transmitió que dijo: Nos dio un *juḥba* el Mensajero de Allāh ﷺ en el que dijo: “¡Hombres! Arrepentíos a Allāh antes de morir. Apresuraos en hacer justas acciones antes de preocuparos. Corresponded a vuestro Señor con abundante recuerdo para Él, con constante sadaqa tanto en secreto como en público, y seréis provisionados, ayudados y recompensados. Sabed que Allāh os ha hecho obligatorio el *ÿumu'a* en este lugar mío, en este mes mío y en este año mío, hasta el Día de la Resurrección; quien lo dejara por negligencia después de mi vida o de mi muerte, teniendo un *imām* justo o injusto, Allāh no le arroparía ni le bendeciría en sus asuntos. No tendría oración ni *zakā* ni peregrinación; no tendría ayuno ni virtud alguna mientras no se arrepintiera. Y quien se arrepintiera, Allāh se lo aceptaría. Que una mujer no haga de *imām* para un hombre ni un campesino para un emigrante (*muhāÿir*), ni un depravado para un creyente, excepto que sea coaccionado por la fuerza de una autoridad de la que tema su espada o su fusta.”

“*Di: Lo que hay junto a Allāh es mejor que la diversión y el negocio.*” Es decir, la recompensa que tiene Allāh de vuestra oración es mejor que vuestro deleite por el juego y el beneficio de vuestro comercio; o la provisión que Allāh ha repartido para vosotros es mejor que vuestro juego y comercio; “*Y Allāh es el mejor de los proveedores.*” Es decir, el que más provisión da y por lo tanto pedídsela a Él. Y pedidle ayuda en la obediencia a Él y la obtención del bien que tiene junto a Sí mismo, en este mundo y el otro.

بِسْمِ اللّٰهِ الرَّحْمٰنِ الرَّحِیْمِ

Sura Los Hipócritas (al-Munāfiqūn)

Medinense, y consta de once *āyāt*

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ إِذَا جَاءَكَ الْمُنْفِقُونَ قَالُوا نَشْهَدُ إِنَّكَ لَرَسُولُ اللَّهِ وَاللَّهُ يَعْلَمُ إِنَّكَ لَرَسُولُهُ وَاللَّهُ يَشْهَدُ إِنَّ الْمُنْفِقِينَ لَكَاذِبُونَ ﴿١﴾ اتَّخَذُوا أَيْمَانَهُمْ جُنَّةً فَصَدُّوا عَنِ سَبِيلِ اللَّهِ إِيَّاهُمْ سَاءَ مَا كَانُوا يَعْمَلُونَ ﴿٢﴾ ذَلِكَ بِأَنَّهُمْ ءَامَنُوا ثُمَّ كَفَرُوا فَطُبِعَ عَلَى قُلُوبِهِمْ فَهُمْ لَا يَفْقَهُونَ ﴿٣﴾ وَإِذَا رَأَيْتَهُمْ تُعْجِبُكَ أَجْسَامُهُمْ وَإِنْ يَقُولُوا تَسْمَعُ لِقَوْلِهِمْ كَأَنَّكُمْ خُشْبٌ مُّسْنَدَةٌ ﴿٤﴾ تَحْسَبُونَ كُلَّ صَيْحَةٍ عَلَيْهِمْ هُمُ الْعَدُوُّ فَاحْذَرْهُمْ قَتَلَهُمُ اللَّهُ أَنَّى يُؤْفَكُونَ ﴿٥﴾ ﴾

“Cuando vienen a ti los hipócritas, dicen: Atestiguamos que eres el Mensajero de Allāh. Allāh sabe que tú eres Su Mensajero y Allāh atestigua que los hipócritas son mentirosos. (1) Toman sus juramentos como tapadera y apartan a otros del camino de Allāh. ¡Qué malo es lo que hacen! (2) Eso es porque han renegado después de haber creído y sus corazones han sido sellados, de manera que no entienden. (3) Cuando los ves, te gusta su aspecto; y si hablan, sus palabras captan tu atención. Son como postes plantados. Creen que cualquier grito va dirigido contra ellos. Ellos son el enemigo, tened cuidado. ¡Que Allāh los mate! ¡Cómo mienten!” (4)

63. Los Hipócritas (al-Munāfiqūn)

“Cuando vienen a ti los hipócritas, dicen: Atestiguamos que eres el Mensajero de Allāh.” Relató Al-Bujārī de Zaid, ibn Arqam, que dijo: Estuve con mi tío y oí decir a ‘Abdullāh ibn Ubei ibn Salūl:

(لَا تُنْفِقُوا عَلَيَّ مِنْ عِنْدِ رَسُولِ اللَّهِ حَتَّى يَنْفَضُوا) (المنافقون:7)
“No gastéis en favor de los que están con el Mensajero hasta que no se separen de él.” (Los Hipócritas-63:7)

Y dijo:

(لَئِنْ رَجَعْنَا إِلَى الْمَدِينَةِ لَيُخْرِجَنَّ الْأَعَزُّ مِنْهَا الْأَذَلَّ) (المنافقون:8)
“Si regresamos a Medina, los más poderosos expulsarán a los más débiles.” (Los Hipócritas-63:8)

Le mencioné eso a mi tío y éste al Mensajero de Allāh ﷺ que envió un emisario a ‘Abdullāh ibn Ubei y sus compañeros, todos los cuales juraron no haberlo dicho; los creyó a ellos el Mensajero de Allāh ﷺ y me desmintió; luego me asaltó un pensamiento como no me había venido otro igual antes y me senté en mi casa. Entonces Allāh, el Altísimo reveló: “Cuando vienen a ti los hipócritas... los más poderosos expulsarán a los más débiles.” Y el Mensajero de Allāh ﷺ me envió un emisario para que fuese y después dijo: “Ciertamente Allāh ha corroborado tu testimonio.” Lo recogió At-Tirmidī y dijo: Ḥadīṭ Ḥasan Ṣaḥīḥ.

Fue preguntado Ḥudāifa ibn al-Yamān sobre el hipócrita y dijo: Es quien describe el Islam pero no lo practica. Se recogió en los dos Ṣaḥīḥ, de Abū Huraira, que dijo el Profeta ﷺ: “Las señales del hipócrita son tres: Cuando habla miente, cuando promete no cumple y cuando se le confía algo traiciona.” Y de ‘Abdullāh ibn ‘Amr se transmitió que dijo el Profeta ﷺ: “Hay cuatro características que aquel que las tuviera lo convertirían en un puro hipócrita; y quien tuviera alguna de ellas, tendría una característica de la hipocresía hasta que la abandonara: Cuando se le confía algo traiciona, cuando habla miente, cuando pacta no cumple y cuando porfía escandaliza.” Y en otro dicho del Profeta ﷺ: “El creyente es aquel que cuando habla dice la verdad, cuando promete cumple, y si se le confía algo, lo lleva a cabo.”

“... dicen: Atestiguamos que eres el Mensajero de Allāh.” Se ha dicho que “atestiguamos” significa juramos; sin embargo, aquí implica de forma manifiesta que los hipócritas atestiguan que Muḥammad es el Mensajero de Allāh, como un reconocimiento externo de su fe en el Islam y una negación de la hipocresía de sus almas; “Y Allāh sabe que tú eres Su Mensajero.” Como dijeron ellos con sus lenguas, pero no lo creían con el corazón; “... y Allāh atestigua que los hipócritas son mentirosos.” Es decir, en su manifestación del falso testimonio y en el juramento con sus lenguas. Allāh desmintió su fe; y eso era Su dicho:

(يَخْلِفُونَ بِاللَّهِ إِنَّهُمْ لَمِنْكُمْ وَمَا هُمْ مِنْكُمْ) (التَّوْبَةُ:56)
“Y juran por Allāh que son de los vuestros, pero no son de los vuestros.” (El Arrepentimiento-9:56)

“Toman sus juramentos como tapadera.” Es decir, para encubrir lo que son en realidad. Y se refiere a los juramentos que son la causa de la revelación de la *āya*, cuando Ibn Ubei y sus compañeros juraron no haber dicho lo que sí dijeron. Y dijo Aḍ-Ḍaḥḥāk: Se refiere al juramento que hicieron por Allāh: “Y juran por Allāh que son de los vuestros.” Y Su dicho: “... y apartan a otros del camino de Allāh.” Significa, se apartan o apartan a los creyentes del establecimiento de la ley de Allāh contra ellos: la ejecución, el cautiverio y la captura de las riquezas; “¡Qué malo es lo que hacen!” Es decir, qué malvadas son sus acciones de hipocresía, falsos juramentos y testimonios, y malvado es apartar a otros del camino de Allāh. “Eso es porque han renegado después de haber creído y sus corazones han sido sellados, de manera que no entienden.” Esto es un conocimiento de Allāh, el Altísimo, de que el hipócrita es incrédulo. Es decir, se reafirman con la lengua y niegan con el corazón.

“Cuando los ves, te gusta su aspecto...” Es decir, sus formas y maneras; “... y si hablan, sus palabras captan tu atención.” Es decir, ‘Abdullāh ibn Ubei; dijo Al-Kalbī: Se refiere a Ibn Ubei, el abuelo de Ibn Qais y Mu‘atib ibn Qušair que tenían cuerpos bien formados y robustos y de buen aspecto, y eran de lengua elocuente. Y en Su dicho: “Son como postes plantados.” Se refiere a que eran hombres de hermosa planta, como si fueran postes plantados. Los compara con los postes de madera plantados que ni oyen ni razonan. O sea, sin espíritu. “Creen que cualquier grito va dirigido contra ellos.” Es decir, piensan, cuando oyen cualquier grito en la mezquita, que es contra ellos; y que el Profeta ﷺ ha ordenado matarlos, de manera que se llenan de terror. Después, Allāh los describe diciendo: “Ellos son el enemigo, tened cuidado.” Es decir, sed precavidos y no confiad en sus dichos, y cuidado con sus engaños; “¡Que Allāh los mate!” Es decir, que Allāh los maldiga, según dijeron Ibn ‘Abbās y Abū Mālīk. Estas son palabras de reproche y recriminación. “¡Cómo mienten!” Es decir, están desviados de la verdad y de la buena orientación.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’an:

﴿ وَإِذَا قِيلَ لَهُمْ تَعَالَوْا يَسْتَغْفِرْ لَكُمْ رَسُولُ اللَّهِ لَوَّاْ رُءُوسَهُمْ وَرَأَيْتَهُمْ يَصُدُّونَ وَهُمْ مُسْتَكْبِرُونَ ﴿٦٦﴾ سَوَاءٌ عَلَيْهِمْ أَسْتَغْفَرْتَ لَهُمْ أَمْ لَمْ تَسْتَغْفِرْ لَهُمْ لَنْ يَغْفِرَ اللَّهُ لَهُمْ ۚ إِنَّ اللَّهَ لَا يَهْدِي الْقَوْمَ الْفَاسِقِينَ ﴿٦٧﴾ هُمُ الَّذِينَ يَقُولُونَ لَا تُنْفِقُوا عَلَيَّ مِنْ عِنْدِ رَسُولِ اللَّهِ حَتَّىٰ يَنْفَضُوا ۗ وَبِاللَّهِ حَزَائِنُ السَّمَوَاتِ وَالْأَرْضِ وَلَكِنَّ الْمُنَافِقِينَ لَا يَفْقَهُونَ ﴿٦٨﴾ يَقُولُونَ لَيْنَ رَجَعْنَا إِلَى الْمَدِينَةِ لِيُخْرِجَنَا الْأَعْرَابُ مِنْهَا الْأَذَلَّ ۗ وَبِاللَّهِ الْعِزَّةِ لِرَسُولِهِ ۖ وَلِلْمُؤْمِنِينَ ۖ وَلَكِنَّ الْمُنَافِقِينَ لَا يَعْلَمُونَ ﴿٦٩﴾ ﴾

“Y cuando se les dice: Venid para que el Mensajero pida perdón por vosotros, vuelven la cabeza y los ves que se apartan con soberbia. (5) Es igual que pidas perdón por ellos o que no, Allāh no les va a perdonar. Ciertamente, Allāh no guía a la gente descarriada. (6) Ellos son los que dicen: No gastéis en favor de los que están con el Mensajero hasta que no se separen de él. A Allāh pertenecen las arcas de los cielos y de la Tierra, sin embargo los hipócritas no comprenden. (7) Dicen: Si regresamos a Medina, los más poderosos expulsarán a los más débiles. De Allāh es el poder, de Su Mensajero y de los creyentes: pero los hipócritas no saben.” (8)

“Y cuando se les dice: Venid para que el Mensajero pida perdón por vosotros...” Cuando se reveló el Qurʾān, describiendo las características de los hipócritas, fueron a ellos gentes de sus tribus y les dijeron: Habéis escandalizado con vuestra hipocresía. Arrepentíos de ella al Profeta y pedid el perdón para vosotros; sin embargo, movieron sus cabezas en sentido negativo y de burla, según dijo Ibn ʿAbbās. “... vuelven la cabeza y los ves que se apartan con soberbia.” Es decir, se apartan del Mensajero de Allāh ﷺ, insolentes y arrogantes con la creencia. Y se reveló por ʿAbdullāh ibn Ubeī, aunque vaya expresado en plural, por lo que se le dijo: Ven para que el Mensajero de Allāh pida perdón por ti; entonces movió la cabeza, burlándose. Y se dicho que contestó al tiempo que movía la cabeza: ¡Me habéis ordenado que crea y he creído, me habéis dicho que pague el *zakā* de mi riqueza y lo he pagado: ya sólo me queda postrarme ante Muḥammad!

“Es igual que pidas perdón por ellos o que no, Allāh no les va a perdonar.” Es decir, tu petición de perdón no servirá de nada, porque Allah no les perdonará. Como en Sus dichos:

(سَوَاءٌ عَلَيْهِمْ أُنذِرْتَهُمْ أَمْ لَمْ تُنذِرْتَهُمْ لَا يُؤْمِنُونَ) (البقرة:6)

“Es igual que les adviertas como que no les adviertas: no creerán.” (La Vaca-2:6)

(سَوَاءٌ عَلَيْنَا أَوَعَضْتَ أَمْ لَمْ تُكُنْ مِنَ الْوَاعِظِينَ) (الشُّعْرَاء:136)

“Nos da igual que nos exhortes o que no lo hagas.” (Los Poetas-26:136)

“Ellos son los que dicen: No gastéis en favor de los que están con el Mensajero hasta que no se separen de él.” Hemos descrito al comienzo del sura la causa de la revelación. Ibn Ubeī dijo: No gastéis en aquellos que hay junto a Muḥammad mientras no se retiren y se aparten de él. Y Allāh, *subḥānahu*, les hizo saber que las arcas de los cielos y la Tierra Le pertenecen a Él. Gasta como quiere y en quien quiere. Dijo un hombre a Ḥātim al-Aṣam: ¿De dónde comes? Contestó éste: “A Allāh pertenecen las arcas de los cielos y de la Tierra.” “Sin embargo los hipócritas no comprenden.” Es decir, no comprenden que cuando Allāh quiere un asunto, lo facilita.

“Dicen: Si regresamos a Medina, los más poderosos expulsarán a los más débiles.” El autor del dicho fue Ibn Ubeī, como se ha mencionado. Y se ha dicho que cuando dijo: “... los

más poderosos expulsarán a los más débiles.” Y regresó a Medina, no permaneció más que unos pocos días y murió. Entonces, el Mensajero de Allāh ﷺ, pidió perdón por él y le vistió con su camisa; entonces, se reveló esta *āya*: “Allāh no les va a perdonar.” Y ya se aclaró ampliamente todo esto en el sura El Arrepentimiento. Y se relató que ‘Abdullāh ibn ‘Abdullāh ibn Ubeī ibn Salūl dijo a su padre: ¡Por Aquel que no hay dios sino Él! No entrarás en Medina mientras no digas que el Mensajero de Allāh ﷺ es el poderoso y yo soy el débil; y así lo dijo. Creían que el poder era por la abundancia de riqueza y seguidores. Y Allāh, el Altísimo, aclara que el poder, la autoridad y la fuerza son de Allāh.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur'an:

﴿يَتَأْتِيهَا الَّذِينَ ءَامَنُوا لَا تُلْهِكُمْ ءَمْوَالُكُمْ وَلَا ءَوْلَادُكُمْ عَن ذِكْرِ ءَللّٰهِ
 وَمَن يَفْعَلْ ذَٰلِكَ فَاُوْلٰٓئِكَ هُمُ الْخٰسِرُونَ ﴿٩﴾ وَاَنْفِقُوا مِمَّا رَزَقْنٰكُمْ
 مِّن قَبْلِ اَنْ يَّآتِيَ ءَاحْدَڪُمْ ءَلْمَوْتُ فَيَقُولَ رَبِّ لَوْلَا ءَخَّرْتَنِيْ اِلٰى اَجَلٍ
 قَرِيْبٍ فَاَصَدَّقَ وَاَكُن مِّنَ الصّٰلِحِيْنَ ﴿١٠﴾ وَلَن يُؤَخِّرَ ءَللّٰهُ نَفْسًا اِذَا جَآءَ
 اَجْلُهَا ءَوَاللّٰهُ خَبِيْرٌ مِّمَّا تَعْمَلُوْنَ ﴿١١﴾﴾

“¡Vosotros que creéis! Que ni vuestras riquezas ni vuestros hijos os distraigan del recuerdo de Allāh. Y quien lo haga... Ésos son los perdedores. (9) Gastad de la provisión que os damos antes de que le llegue la muerte a cualquiera de vosotros y diga entonces: ¡Señor mío! Si me dieras un poco más de plazo, podría dar con generosidad y ser de los justos. (10) Pero Allāh no va a dar ningún plazo a nadie cuando le llegue su fin. Allāh conoce perfectamente lo que hacéis.” (11)

“¡Vosotros que creéis! Que ni vuestras riquezas ni vuestros hijos os distraigan” Allāh advierte a los creyentes contra las formas de los hipócritas; es decir, no os entretengáis con vuestras riquezas como hacen los hipócritas, como cuando dijo el avaro de su riqueza: No gastéis en los que están con el Mensajero de Allāh. “... del recuerdo de Allāh.” Es decir, de la Peregrinación y del Zakā; y se ha dicho, de la recitación del Qur'an, o de la constancia en el recuerdo (*dikr*), o de las cinco oraciones, según dijo Aḍ-Ḍahḥāk; o de todas las obligaciones, como dijo Al-Ḥasan. “Y quien lo haga...” Es decir, a quien le distraiga la riqueza y los hijos de la obediencia a su Señor, “... éstos son los perdedores.”

“Gastad de la provisión que os damos antes de que le llegue la muerte a cualquiera de vosotros.” Eso indica la obligatoriedad del cumplimiento inmediato del Zakā, y no está permitido retrasarlo en absoluto; así como el resto de las obligaciones cuando su tiempo se ha con-

63. Los Hipócritas (*al-Munāfiqūn*)

cretado. “*Si me dieras un poco más de plazo, podría dar con generosidad y ser de los justos.*” Es decir, pide ser devuelto al mundo para obrar justamente. Recogió At-Tirmidī, de Ibn ʿAbbās, que dijo: A quien su riqueza le alcanzaba para la Peregrinación a la Casa de su Señor, o para que tuviera la obligación de pagar el Zakā, y no lo hizo, pidió volver al mundo ante la llegada de la muerte. Y dijo un hombre: ¡Oh Ibn ʿAbbās! Teme a Allāh. Pidieron volver los incrédulos. Y dijo: Te recitaré Qurʾān sobre eso: “*¡Vosotros que creéis! Que ni vuestras riquezas ni vuestros hijos os distraigan del recuerdo de Allāh. Y quien lo haga... Ésos son los perdedores. Gastad de la provisión que os damos antes de que le llegue la muerte a cualquiera de vosotros. Y diga: ¡Señor mío! Si me dieras un poco más de plazo, podría dar con generosidad y ser de los justos.*” Hasta Su dicho: “*Allāh conoce perfectamente lo que hacéis.*” Dijo: ¿Y qué hace obligatorio el Zakā? Dijo: Si alcanza la riqueza da doscientos o más. Dijo: ¿Y qué hace obligatoria la Peregrinación? Dijo: Si tiene para aprovisionarse durante el camino y la montura. Añadió Ibn ʿAbbās: Este *āya* se hizo dura para la gente del *tawhīd*, porque nadie desea volver al mundo o retrasarse más tiempo, mientras tenga junto a Allāh un bien en la Otra Vida. Dije (Al-Qurṭubī): Excepto el mártir que desea volver para morir de nuevo por el honor (*karāma*) que ve en ello.

بِسْمِ اللّٰهِ الرَّحْمٰنِ الرَّحِیْمِ

Sura El Desengaño (at-Tagābun)

Medinense, y consta de dieciocho *āyāt*

Es medinense según la mayoría, y Aḏ-Ḍaḥḥāk dijo que es mequinense; y Al-Kalbī dijo que es mequinense y medinense.

Y de Ibn ʿAbbās: El sura At-Tagābun se reveló en Meca, excepto las *āyāt* del final, que se revelaron en Medina por ʿAuf ibn Mālik al-Ašyaʿī, quien se quejó al Mensajero de Allāh ﷺ por la sequedad de su mujer y sus hijos; entonces, Allāh, el Altísimo, reveló:

يَا أَيُّهَا الَّذِينَ آمَنُوا إِنَّ مِنْ أَزْوَاجِكُمْ وَأَوْلَادِكُمْ عَدُوًّا لَكُمْ
فَاخْذُرُوهُمْ (التَّغَابُن: 14)

“¡Vosotros que creéis! Ciertamente, entre vuestras esposas e hijos hay enemigos para vosotros: guardaos, pues, de ellos.” (El Desengaño-64:14)

Y de ʿAbdullāh ibn ʿUmar se transmitió que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Todo nacido llega con cinco *āyāt* del comienzo del sura “At-Tagābun” escritas en su cabeza.”

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿يُسَبِّحُ لِلّٰهِ مَا فِي السَّمٰوٰتِ وَمَا فِي الْاَرْضِ لَهُ الْمُلْكُ وَلَهُ الْحَمْدُ وَهُوَ
عَلٰى كُلِّ شَيْءٍ قَدِيْرٌ ﴿١﴾ هُوَ الَّذِيْ خَلَقَكُمْ فَمِنْكُمْ كٰفِرٌ وَمِنْكُمْ مُّؤْمِنٌ
وَاللّٰهُ بِمَا تَعْمَلُوْنَ بَصِيْرٌ ﴿٢﴾ خَلَقَ السَّمٰوٰتِ وَالْاَرْضَ بِالْحَقِّ وَصَوَّرَكُمْ
فَاَحْسَنَ صُوْرَكُمْ وَإِلَيْهِ الْمَصِيْرُ ﴿٣﴾﴾

“Glorifica a Allāh todo cuanto hay en los cielos y en la Tierra. Suya es la soberanía y Suyas son las alabanzas. Él es Poderoso sobre todas las cosas. (1) Él es Quien os ha creado. Y entre vosotros unos son incrédulos y otros son creyentes.

Allāh ve lo que hacéis. (2) Creó los cielos y la Tierra con la verdad, y os dio la mejor forma. Y a Él será el retorno.” (3)

“Él es Quien os ha creado. Y entre vosotros unos son incrédulos y otros son creyentes.” Dijo Ibn ‘Abbās: Ciertamente, Allāh ha creado a los hijos de Ādam como creyentes e incrédulos, y los volverá a recrear el Día de la Resurrección creyentes e incrédulos. Se relató de Abū Sa‘īd al-Judrī que dijo: Nos estaba dando un *juṭba* por la noche el Profeta ﷺ y nos mencionó cosas que serán: “Nacerá el hombre en niveles diversos: Habrá uno que nacerá creyente, vivirá creyente y morirá creyente; otro, nacerá incrédulo, vivirá incrédulo y morirá incrédulo; otro, nacerá creyente, vivirá creyente y morirá incrédulo; y otro, nacerá incrédulo, vivirá incrédulo y morirá creyente.” De Ibn Mas‘ūd se transmitió que dijo el Profeta ﷺ: “Allāh creó a faraón en el vientre de su madre incrédulo y creó a Yaḥyā ibn Zakariyā en el vientre de su madre, creyente.” Y se recogió en el Ṣaḥīḥ, de Ibn Mas‘ūd: “Si uno de vosotros actúa como la gente del Jardín hasta que sólo quede entre ambos una braza y en ese tramo final actúa como lo hace la gente del Fuego, entrará en él; y si uno de vosotros actúa como la gente del Fuego hasta que sólo quede entre ambos una braza, y en ese tramo final actúa como lo hace la gente del Jardín, entrará en él.” Y se recogió en Ṣaḥīḥ Muslim, de Sahl ibn Sa‘ad as-Sā‘dī, que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Hay hombres que actúan como la gente del Jardín, según lo que parece a la gente, pero son de la gente del Fuego; y hay hombres que actúan como la gente del Fuego, según lo que parece a la gente, pero son de la gente del Jardín.” Y dijo Az-Za‘ayyā – y éste es el mejor de los dichos, adoptado por el consenso de la mayoría: Ciertamente, Allāh creó al incrédulo, y su incredulidad es un hecho suyo adquirido por él, aunque Allāh sea el Creador de la incredulidad; y ha creado al creyente, siendo su fe un hecho suyo y adquirido por él, aunque Allāh haya sido el Creador de la fe o el *imān*. Y cuando el incrédulo niega, elige la incredulidad después de haberla creado Allāh, porque Allāh, el Altísimo, ha decretado eso para él y lo ha sabido de él.

“Creó los cielos y la Tierra con la verdad, y os dio la mejor forma. Y a Él será el retorno.” Es decir, creó a Ādam, sobre él la paz, con la mejor forma y lo creó con Su mano en honor a él. Y según Muqātil se refiere a todas las criaturas a las que perfeccionó sus formas; como en Su dicho:

(لَقَدْ خَلَقْنَا الْإِنْسَانَ فِي أَحْسَنِ تَقْوِيمٍ) (التين:4)

“Hemos creado al hombre de la mejor forma.”

(La Higuera-95:4)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

﴿يَعْلَمُ مَا فِي السَّمَوَاتِ وَالْأَرْضِ وَيَعْلَمُ مَا تُسْرُونَ وَمَا تُعْلِنُونَ ۗ وَاللَّهُ عَلِيمٌ
بِدَاتِ الصُّدُورِ ۝ أَلَمْ يَأْتِكُمْ نَبُؤُا الَّذِينَ كَفَرُوا مِنْ قَبْلُ فَدَاقُوا وَبَالَ
أَمْرِهِمْ وَهُمْ عَذَابٌ أَلِيمٌ ۝ ذَٰلِكَ بِأَنَّهُ كَانَتْ تَأْتِيهِمْ رُسُلُهُمْ بِالْبَيِّنَاتِ

فَقَالُوا أَبَشْرٌ مِّمَّنْ يَهْدُونَنَا فَكَفَرُوا وَتَوَلَّوْا ۗ وَأَسْتَغْنَىٰ اللَّهُ ۖ وَاللَّهُ غَنِيٌّ حَمِيدٌ ﴿٦﴾
 زَعَمَ الَّذِينَ كَفَرُوا أَنْ لَنْ يُبْعَثُوا ۗ قُلْ بَلَىٰ وَرَبِّي لَتُبْعَثُنَّ ثُمَّ لَتُنَبُّونَ بِمَا
 عَمِلْتُمْ ۖ وَذَٰلِكَ عَلَىٰ اللَّهِ يَسِيرٌ ﴿٧﴾

“Conoce lo que hay en los cielos y en la Tierra y sabe lo que guardáis en secreto y lo que manifestáis. Y Allāh sabe lo que encierran los corazones. (4) ¿No os han llegado las noticias de vuestros predecesores? Se negaron a creer y gustaron las consecuencias de su acción. Y tendrán un doloroso castigo. (5) Eso es porque, habiéndoles llegado sus mensajeros con las pruebas claras, dijeron: ¿Es que nos van a guiar simples seres humanos? Pues se negaron a creer y se desentendieron; y Allāh prescindió de ellos. Allāh es Rico en Sí mismo, Digno de alabanza. (6) Los que se negaron a creer pretendieron que no iban a ser devueltos a la vida. Di: Al contrario. ¡Por tu Señor! Seréis resucitados y luego se os hará saber lo que hicisteis. Eso es fácil para Allāh.” (7)

“Conoce lo que hay en los cielos y en la Tierra...” Ya se ha tratado en más de un lugar sobre esto. Pues Él es el Conocedor de lo oculto y lo manifiesto, y no se le escapa nada. *“¿No os han llegado las noticias de vuestros predecesores?”* La interpelación aquí es a los Quraiš; es decir: ¿Acaso no os han llegado las noticias sobre los incrédulos de los pueblos antiguos? *“Eso es...”* Ese castigo para ellos fue por su incredulidad en los mensajeros que les llegaron. *“... dijeron ¿Es que nos van a guiar simples seres humanos?”* Es decir, detestaron que los enviados fueran seres humanos. *“Y se negaron a creer...”* Es decir, en este dicho; pues lo dijeron de forma que lo empequeñecieron y no creyeron en que Allāh pueda enviar a quien quiera de Sus siervos. *“Allāh es Rico en Sí mismo, Digno de alabanza.”* Es decir, con Su autoridad Allāh puede prescindir de la obediencia de Sus siervos; según dijo Muqātil.

“Los que se negaron a creer pretendían que no iban a ser devueltos a la vida...” Es decir, sospecharon o supusieron que no iban a ser resucitados. *“Di...”* O sea, di, oh Muḥammad: *“Al contrario. ¡Por tu Señor! Seréis resucitados...”* Es decir, se os sacará vivos de vuestras tumbas; *“... y luego se os hará saber lo que hicisteis.”* Es decir, se os mostrarán vuestras acciones. *“Eso es fácil para Allāh.”* Es decir, la resurrección es más fácil que la creación.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur'an:

﴿فَقَامِنُوا بِاللَّهِ وَرَسُولِهِ وَالنُّورِ الَّذِي أَنْزَلْنَا ۗ وَاللَّهُ بِمَا تَعْمَلُونَ خَبِيرٌ﴾
 ﴿يَوْمَ نَجْمَعُكُمْ لِيَوْمِ الْجَمْعِ ۗ ذَٰلِكَ يَوْمُ التَّغَابُنِ ۗ وَمَنْ يُؤْمِنُ بِاللَّهِ﴾

وَيَعْمَلْ صَالِحًا يُكَفِّرْ عَنْهُ سَيِّئَاتِهِ ۖ وَيُدْخِلْهُ جَنَّاتٍ تَجْرِي مِنْ تَحْتِهَا
الْأَنْهَارُ خَالِدِينَ فِيهَا أَبَدًا ۚ ذَٰلِكَ الْفَوْزُ الْعَظِيمُ ﴿٨﴾

“Creed pues en Allāh y en Su Mensajero y en la luz que hemos hecho descender. Allāh está perfectamente informado de lo que hacéis. (8) El Día en que os reúna con motivo del Día de la Reunión, ése será el Día del Desengaño. Quien haya creído en Allāh y haya actuado con rectitud, Él le cubrirá sus malas acciones y le hará entrar en jardines por cuyo suelo corren los ríos. En ellos vivirán eternamente. Ese es el gran triunfo.” (9)

“Creed pues en Allāh y en Su Mensajero...” Allāh, el Altísimo, les ha ordenado la fe después de haberles dado a conocer la llegada de la Hora; “... y en la luz que hemos hecho descender.” Y esa luz es el Qur’ān, la cuál sirve de guía en la oscuridad y el extravío.

“Allāh está perfectamente informado de lo que hacéis. El Día en que os reúna con motivo del Día de la Reunión...” Esta es una expresión de amenaza, como si dijera: ¡Por Allāh! Seréis castigados el Día que os reúna. Y el Día de la Reunión será un Día en el que Allāh reunirá a los primeros y a los últimos, a los hombres y a los genios, a la gente del cielo y a la gente de la Tierra; “... ése será el Día del Desengaño (at-Tagābun).” Es decir, el Día de la Resurrección. Y ese Día se llamó “at-Tagābun” porque ‘gabana’ (timará) en él la gente del Jardín a la gente del Fuego. Es decir, la gente del Jardín tomó el Jardín, y la gente del Fuego el Fuego; o sea, a modo de intercambio. De manera que el timo concurre con motivo de un intercambio de bien por mal, y de lo malo por lo bueno, y la delicia por el castigo. Se dice: ‘Gabanta fulān’ (has timado a fulano), si le has vendido o comprado algo y él ha salido perdiendo y tú has salido ganando en el intercambio. Y así hizo la gente del Jardín con la gente del Fuego. Dicen los *mufassirūn*: El timado será quien tenía su casa en el Jardín; entonces, queda manifiesto que el timo del incrédulo ocurre por su abandono de la fe; y el del creyente por la pérdida de los días y las buenas acciones. Si se dice: ¿Qué comportamiento ha de concurrir para que haya timo en él? Se le dirá: Está en el ejemplo de la compra y la venta; como en Su dicho:

(أُولَٰئِكَ الَّذِينَ اشْتَرُوا الضَّلَالَةَ بِالْهَدَىٰ) (الْبَقَرَة: 16)

“Ésos son los que han ‘comprado’ el extravío a cambio de la guía.” (La Vaca-2:16)

Y cuando menciona que los incrédulos compraron el extravío con la guía y no percibieron ganancia en su negocio sino que sufrieron pérdida, menciona también que fueron timados. Siendo así porque la gente del Jardín compró la Otra Vida pagando con la de este mundo; y la gente del Fuego compró este mundo pagando con el abandono del Otro Mundo. Y esta es una especie de intercambio real y metafórico.

Y el ‘tagābun’, o desengaño, también puede concurrir sin que sea en el Día de la Resurrección, pero se trata de un desengaño que no implica fatalidad última. Dijeron Al-Ḥasan y

Qatāda: Hemos sabido que el desengaño puede ser de tres clases: El de un hombre que tomó un conocimiento y lo enseñó, pero él lo echó a perder porque no lo puso en práctica, por lo que fue desgraciado; y el que lo aprendió de él lo puso en práctica y fue feliz; la segunda clase es la de un hombre que adquirió riqueza de diferentes formas y se le pidió pero fue avaro, abandonando la obediencia a Allāh por dicho motivo y sin hacer ningún bien con su riqueza; pues la dejó a su heredero que la empleó en la obediencia a Su Señor; y la tercera clase de desengaño es la de un hombre que tenía un esclavo, el cual actuó en la obediencia a su Señor y fue feliz; mientras que el dueño actuó en la desobediencia a su Señor y fue desgraciado.

Se relató del Profeta ﷺ que dijo: “Ciertamente, Allāh, el Altísimo, llevará ante Él el Día de la Resurrección al esposo y la esposa, entonces Allāh les dirá: ¡Decid lo que tengáis que decir! El esposo dirá: ¡Oh Señor mío! Yo me ocupé de mantenerla, buscando de lo lícito y lo ilícito; y éstos son los acreedores que me lo reclaman y no tengo con qué pagarles. Después dice la esposa: ¡Oh Señor mío! ¿Qué podría decir? Él lo ha ganado ilícitamente y yo lo disfruté lícitamente. Y me ha decepcionado cuando Te ha desobedecido, buscando mi satisfacción. Así pues que sea alejado de mí y aniquilado. Entonces, Allāh, el Altísimo, dice: ¡Has dicho la verdad! Así que a él se le ordenará entrar en el Infierno y a ella al Jardín, la cual desde lo más alto llamará dónde él y dirá: Hemos ganado más que vosotros.” Y ese es el Día del Desengaño.

Dijo Ibn al-‘Arabī: Nuestros ulemas emplean el dicho de Allāh, el Altísimo: “... ése será el Día del Desengaño (*at-Tagābun*)”, como argumento para decir que no está permitido el timo (*al-gabn*) en los asuntos del mundo, porque Allāh, el Altísimo, ha especificado ‘*at-Tagābun*’ para el Día de la Resurrección diciendo: “... ése será el Día del Desengaño (*at-Tagābun*).” Y esa especificación implica que no se acepta ‘*gabn*’, o timo, en el mundo.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

﴿ وَالَّذِينَ كَفَرُوا وَكَذَّبُوا بِآيَاتِنَا أُولَٰئِكَ أَصْحَابُ النَّارِ خَالِدِينَ فِيهَا ۚ وَبِئْسَ الْمَصِيرُ ﴿١٠﴾ مَا أَصَابَ مِنْ مُصِيبَةٍ إِلَّا بِإِذْنِ اللَّهِ ۗ وَمَنْ يُؤْمِنْ بِاللَّهِ يَهْدِ قَلْبَهُ ۗ وَاللَّهُ بِكُلِّ شَيْءٍ عَلِيمٌ ﴿١١﴾ وَأَطِيعُوا اللَّهَ وَأَطِيعُوا الرَّسُولَ ۚ فَإِنْ تَوَلَّيْتُمْ فَإِنَّمَا عَلَىٰ رَسُولِنَا الْبَلَاغُ الْمُبِينُ ﴿١٢﴾ اللَّهُ لَا إِلَهَ إِلَّا هُوَ ۗ وَعَلَىٰ اللَّهِ فَلْيَتَوَكَّلِ الْمُؤْمِنُونَ ﴿١٣﴾ ﴾

“Los que se hayan negado a creer y hayan tachado de mentira Nuestros signos, éstos serán los moradores del Fuego, donde morarán eternamente. ¡Qué mal lugar de destino! (10) Nada sucede si no es con permiso de Allāh. Y el que crea en Allāh habrá guiado su corazón. Allāh es Concedor de cada cosa. (11) Obedeced a Allāh y obedeced al Mensajero. Y si dais la espalda, ciertamente, a Nuestro Mensajero sólo le

incumbe transmitir con claridad. (12) Allāh, no hay dios sino Él; y en Allāh confían los creyentes.” (13)

“Los que se hayan negado a creer y hayan tachado de mentira Nuestros signos...” Es decir, los que hayan desmentido el Qurʾān; “... éstos serán los moradores del Fuego, donde morarán eternamente. ¡Qué mal lugar de destino!” Una vez que Allāh ha mencionado lo que tendrán los creyentes, menciona lo que tendrán los incrédulos, y de eso ya se ha hablado ampliamente. “Nada sucede si no es con permiso de Allāh.” Es decir, por Su deseo y Su decreto. Dijo Al-Farrā: Todo sucede por mandato de Allāh; y se ha dicho, con el conocimiento de Allāh. Y se ha dicho que la causa de su revelación fue que los incrédulos dijeron: Si fuera verdad lo que tienen los musulmanes, los libraría de las desgracias del mundo; pero Allāh ha aclarado que toda desgracia que sucede en el propio hombre, o en su riqueza, o en sus dichos y hechos, implica una pena o es obligado un castigo inmediato o aplazado en el conocimiento de Allāh y en Su decreto.

“Y el que crea en Allāh...” Es decir, le dé veracidad y sepa ciertamente que nada le ocurrirá si no es con el permiso de Allāh; “... habrá guiado su corazón.” Es decir, en la paciencia y en la complacencia y satisfacción; y se ha dicho: se habrá reafirmado en la fe. Y según dijo Ibn Ŷubeir: “Y el que crea en Allāh habrá guiado su corazón.”, en la desgracia, y dirá: “Ciertamente, de Allāh venimos y a Él volvemos.” Y dijo Ibn ʿAbbās: Significa que Allāh pondrá la certeza en su corazón para que sepa que lo que le ocurra no lo puede evitar; y lo que él quiera no le podrá ocurrir. “Obedeced a Allāh y obedeced al Mensajero.” Es decir, dedicaos firmemente a la práctica del Libro de Allāh y de la Sunna de Su Mensajero. Y si no lo hacéis así, pues al Mensajero sólo le corresponde la transmisión del mensaje. “Allāh, no hay dios sino Él; y en Allāh confían los creyentes.” Es decir, no hay nadie digno de adoración sino Él, ni Creador sino Él; así pues, confíaos a Él.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿يَتَّيِبُهَا لِلَّذِينَ ءَامَنُوا إِنَّ مِنْ أَزْوَاجِكُمْ وَأَوْلَادِكُمْ عَدُوًّا لَكُمْ
فَاَحْذَرُوهُمْ وَإِن تَعْفُوا وَتَصْفَحُوا وَتَغْفِرُوا فَإِنَّ اللَّهَ غَفُورٌ رَحِيمٌ ﴿١٤﴾
إِنَّمَا أَمْوَالُكُمْ وَأَوْلَادُكُمْ فِتْنَةٌ وَاللَّهُ عِنْدَهُ أَجْرٌ عَظِيمٌ ﴿١٥﴾﴾

“¡Vosotros que creéis! Ciertamente, entre vuestras esposas e hijos hay enemigos para vosotros: guardaos, pues, de ellos. Pero, si sois indulgentes, pasais por alto y perdonáis; ciertamente, Allāh es Perdonador, Compasivo. (14) Realmente, vuestras riquezas e hijos no son sino una prueba, pero Allāh tiene junto a Sí una inmensa recompensa.” (15)

“¡Vosotros que creéis! Ciertamente, entre vuestras esposas e hijos hay enemigos para vosotros: guardaos, pues, de ellos.” Aṭ-Ṭabarī relata de ʿAṭā ibn Yasār, que todo el sura at-

Tagābun se reveló en Meca, excepto estas *āyāt* que se revelaron en Medina por ʿAuf ibn Mālik al-Ašyāʿī, como se mencionó al comienzo del sura. ʿAuf era un hombre con familia e hijos y cuando se disponía para ir de campaña (*gazwa*) le lloraban y le enternecían diciendo: ¿A quién nos dejas? Entonces, se enternecía y se quedaba. Entonces, se reveló el *āya*. Recogió At-Tirmidī, de Ibn ʿAbbās, que un hombre le preguntó por este *āya* y dijo: Ésos eran hombres de la gente de Meca que se hicieron musulmanes y quisieron acudir al Profeta ﷺ y entonces sus esposas e hijos se negaron a dejarlo ir. Y cuando fueron al Profeta ﷺ y vieron que la gente se había instruido en el Dīn, pensaron castigarlos. Entonces, Allāh, el Altísimo reveló el *āya*. Ḥadīṭ Ḥasan Ṣaḥīḥ. Y se recogió en Ṣaḥīḥ Al-Bujārī, de Abū Huraira, que dijo el Profeta ﷺ: “Ciertamente *šaiṭān* se sienta ante el hijo de Ādam para susurrarle en el camino de la fe y le dice: ¿Cortas con tu religión y con la de tus padres? Pero lo rechaza y cree; después se sienta ante él en el camino de la *hīyra* y le dice: ¿Vas a hacer la *hīyra*, dejando tu riqueza y tu familia? Pero él lo rechaza y hace la *hīyra*; después se sienta ante él en el camino del *yihād* y le dice: ¿Vas a hacer el *yihād*, matándote a ti mismo y luego se casarán tus mujeres y se repartirán tu riqueza? Pero él lo rechaza y hace el *yihād*, combatiendo por Su causa. Y es un derecho para Allāh admitirle en el Jardín.” Y sobre los susurros de *šaiṭān*, dijo Allāh, el Altísimo:

(وَقَيَّضْنَا لَهُمْ قُرَنَاءَ فَزَيَّنُوا لَهُمْ مَا بَيْنَ أَيْدِيهِمْ وَمَا خَلْفَهُمْ)

(فُصِّلَتْ: 25)

“Les habíamos asignado compañeros inseparables (*šayaṭīn*) que les embellecieron lo que tenían ante ellos y lo que había de venir.”
(Fuṣṣilat-41:25)

“Pero, si sois indulgentes, pasáis por alto y perdonáis; ciertamente, Allāh es Perdonador, Compasivo.” Relató Aṭ-Ṭabarī, de ʿIkrima, sobre este *āya* que cuando el hombre quería acudir al Profeta ﷺ, su familia le decía: ¿A dónde vas, dejándonos aquí? Y cuando se hacía musulmán el hombre y se instruía en el Dīn, decía: ¡Volveré a esos que me prohibían hacer esto y les haré tal y tal! Y entonces se reveló la *āya*.

“Realmente, vuestras riquezas e hijos no son sino una prueba, pero Allāh tiene junto a Sí una inmensa recompensa.” Es decir, son una prueba para vosotros porque os llevan o inducen a incurrir en lo prohibido y en el incumplimiento de los derechos de Allāh, el Altísimo; pues, no les obedezcáis en la desobediencia a Allāh. Y en el *ḥadīṭ*: “Se traerá al hombre el Día de la Resurrección y se dirá: Su familia se ha comido sus *ḥasanāt*.” Recogieron At-Tirmidī y otros, de ʿAbdullāh ibn Buraida, y éste de su padre, que dijo: He visto al Profeta ﷺ dando un jutba y llegaron Al-Ḥasan y Al-Ḥusein, sobre ellos dos la paz, con dos camisas rojas y largas andando y tropezando; entonces, bajó del *minbar* el Mensajero de Allāh ﷺ, los cogió y los puso delante de él, y dijo: “Allāh, Poderoso y Majestuoso, ha sido veraz cuando dijo: “Realmente, vuestras riquezas e hijos no son sino una prueba...” He visto a estos dos niños andar y tropezar y no he podido esperar hasta el punto de tener que interrumpir mis palabras para levantarlos.”

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ فَاتَّقُوا اللَّهَ مَا اسْتَطَعْتُمْ وَأَسْمِعُوا وَأَطِيعُوا وَأَنْفِقُوا خَيْرًا لِأَنْفُسِكُمْ ۗ
 وَمَنْ يُوقِ شُحَّ نَفْسِهِ فَأُولَٰئِكَ هُمُ الْفَالِحُونَ ﴿١٦﴾ ۗ إِنَّ تَقْرِيضَ اللَّهِ قَرْضًا
 حَسَنًا يُضَعِّفُهُ لَكُمْ وَيَغْفِرَ لَكُمْ ۗ وَاللَّهُ شَكُورٌ حَلِيمٌ ﴿١٧﴾ ۗ عَلِيمُ الْغَيْبِ
 وَالشَّهَادَةِ الْعَزِيزُ الْحَكِيمُ ﴿١٨﴾ ۗ ﴾

“Así pues, temed a Allāh cuanto podáis, escuchad, obedeced y dad con sinceridad; pues será bueno para vosotros mismos. Aquel que está libre de su propia avaricia... ésos son los que tendrán éxito. (16) Si le hacéis un hermoso préstamo a Allāh, Él os lo devolverá duplicado y os perdonará. Allāh es Agradecido, Benévolo. (17) El Conocedor de lo oculto y de lo manifiesto, el Poderoso, el Sabio.” (18)

“Así pues, temed a Allāh cuanto podáis...” La gente de la interpretación, entre ellos Qatāda, Rabī‘a ibn Anas, as-Sudī e Ibn Zaid, dicen que este āya abroga Su dicho:

(يَا أَيُّهَا الَّذِينَ آمَنُوا اتَّقُوا اللَّهَ حَقَّ تَقَاتِهِ) (آل عمران: 102)

“¡Vosotros que creéis! Temed a Allāh como debe ser temido.” (La Familia de ‘Imrān-3:102)

Dijo Ibn Zaid que este dicho de Allāh trajo un asunto duro y penoso, del que dijeron: ¿Quién sabe la magnitud de ese temor y quién puede alcanzarlo? Y cuando Allāh supo que se les hizo penoso de llevar a cabo, lo abrogó y les trajo este otro āya: “Así pues, temed a Allāh cuanto podáis...” y se ha dicho que es *muḥkama* o explícita, es decir, que no ha habido abrogación. Dijo Ibn ‘Abbās sobre Su dicho: “¡Vosotros que creéis! Temed a Allāh como debe ser temido.” Este āya no ha sido abrogado, sin embargo, ‘como debe ser temido’ es que haga el Ŷihād para Allāh como debe ser hecho, sin lamentaciones ni reproche alguno, y que satisfagan con los derechos de Allāh con verdadera equidad, aunque sea en contra de ellos mismos, de sus padres y de sus hijos. Y en cuanto al āya en cuestión: “Así pues, temed a Allāh cuanto podáis...” Significa: ¡Hombres! Temed a Allāh y cumplid con Él debidamente en aquello que ha hecho una prueba para vosotros, de vuestras riquezas y vuestros hijos, y que no os supere la prueba de ellos, desviándoos de vuestras obligaciones para con Allāh: la *hiyra* o emigración de la tierra del *kufri*, o la incredulidad, a la tierra del Islam; haced, pues, la *hiyra*, si podéis. Y eso es porque Allāh, el Altísimo, ha excusado a quien no pueda hacer la *hiyra*, por Su dicho:

(إِنَّ الَّذِينَ تَوَفَّاهُمُ الْمَلَائِكَةُ طَالِبِي أَنْفُسِهِمْ قَالُوا فِيمَ كُنْتُمْ قَالُوا
 كُنَّا مُسْتَضْعَفِينَ فِي الْأَرْضِ... فَأُولَٰئِكَ عَسَى اللَّهُ أَنْ يَعْفُو عَنْهُمْ)
 (التساء: 97-99)

“A los que se llevan los ángeles habiendo sido injustos, les dirán: ¿En qué estuvisteis? Res-

ponderarán: Estábamos en situación de debilidad en la Tierra... Pues, tal vez Allāh disculpe a éstos. (Las Mujeres-4:97-99)

“... escuchad, obedeced y dad con sinceridad...” Es decir, escuchad y obedeced al Profeta ﷺ primero, y a los que tengan autoridad entre vosotros, después; como en Su dicho:

(وَ أَطِيعُوا اللَّهَ وَأَطِيعُوا الرَّسُولَ وَأُولِي الْأَمْرِ مِنْكُمْ) (النِّسَاء:59)

“Obedeced a Allāh, obedeced al Mensajero y a los que tienen autoridad entre vosotros.” (Las Mujeres-4:59)

“... y dad con sinceridad...” Se refiere al Zakā, según Ibn ʿAbbās; o también se refiere a la donación voluntaria o la sadaqa en general. Se relató del Profeta ﷺ que un hombre le dijo: Tengo un dinar, ¿qué hago? Dijo: “Gástalo en ti mismo.” Le dijo: ¿Tengo otro? Dijo: “Gástalo en tu esposa.” Le dijo: ¿Tengo otro? Dijo: “Gástalo en tus hijos.” Le dijo: Tengo otro: Dijo: “Dalo de sadaqa.”

“Aquel que está libre de su propia avaricia...” Ya se ha hablado anteriormente; “Si le hacéis un hermoso préstamo a Allāh...” Ya se ha hablado en el sura La Vaca y el sura El Hierro. “Allāh es Agradecido, Benévolo.” Ya se ha mencionado el significado del agradecimiento en el sura La Vaca. “El Conocedor de lo oculto y de lo manifiesto, el Poderoso, el Sabio.” Es decir, a Quien no se le escapa nada. Al-ʿAzīz, el Poderoso, es el Victorioso en todas las cosas y Al-Ḥakīm, el Sabio, el Creador de las cosas; como en Su dicho:

(تَنْزِيلُ الْكِتَابِ مِنَ اللَّهِ الْعَزِيزِ الْحَكِيمِ) (الْجاثية:2)

“Revelación del Libro procedente de Allāh, el Poderoso, el Sabio.” (La Arrodillada-45:2)

Dijo Ibn al-Anbārī: “Al-Ḥakīm” es Al-Muḥkam (Perfecto) en la creación de las cosas; como también en Su dicho:

(الر تِلْكَ آيَاتُ الْكِتَابِ الْحَكِيمِ) (يُونُس:1)

“Alif, Lām, Rā. Estos son los signos del Libro Sabio (Perfecto).” (Yūnus-10:1)

بِسْمِ اللّٰهِ الرَّحْمٰنِ الرَّحِیْمِ

Sura El Divorcio (at-Talāq)

Medinense, y consta de doce āyāt

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur'ān:

﴿يَتَأْتِيَ النَّبِيَّ إِذَا طَلَّقْتُمُ النِّسَاءَ فَطَلَّقُوهُنَّ لِعَدَّتِهِنَّ وَأَحْصُوا الْعِدَّةَ
وَاتَّقُوا اللَّهَ رَبَّكُمْ لَا تُخْرِجُوهُنَّ مِنْ بُيُوتِهِنَّ وَلَا تَخْرُجْنَ إِلَّا أَنْ
يَأْتِيَنَّ بِفَحِشَةٍ مُّبَيِّنَةٍ وَتِلْكَ حُدُودُ اللَّهِ وَمَنْ يَتَعَدَّ حُدُودَ اللَّهِ فَقَدْ ظَلَمَ
نَفْسَهُ لَا تَدْرِي لَعَلَّ اللَّهَ يُحْدِثُ بَعْدَ ذَلِكَ أَمْرًا﴾

“¡Profeta! Cuando divorciéis a las mujeres, hacedlo de manera que estén en disposición de empezar su periodo de espera. Guardad el periodo de espera y temed a Allāh, vuestro Señor. No las hagáis salir de sus casas ni que tampoco salgan ellas, a menos que hayan cometido una indecencia evidente. Esos son los límites de Allāh; quien traspase los límites de Allāh, habrá sido injusto consigo mismo. Tú no sabes si Allāh dispondrá otra cosa después.” (1)

“¡Profeta! Cuando divorciéis a las mujeres...” La interpelación es para el Profeta ﷺ y Allāh se dirige a él en plural en señal de alta consideración. Se recogió en el Sunan de Ibn Māya que Sa‘īd ibn Ūbeir transmitió, de Ibn ‘Abbās, y éste de ‘Umar ibn al-Jaṭṭāb, que el Mensajero de Allāh ﷺ divorció a Ḥafṣa, Allāh esté complacido de ella, y después la retornó a él de nuevo. Y relató Qatāda, de Anas, que dijo: El Mensajero de Allāh ﷺ divorció a Ḥafṣa, Allāh esté complacido de ella, y ésta se fue con su familia. Entonces, Allāh, el Altísimo le reveló: “¡Profeta! Cuando divorciéis a las mujeres, hacedlo de manera que estén en disposición de empezar su periodo de espera.” Y se le dijo: Hazla retornar. Ella es una de tus esposas en el Jardín. Dijo Al-Kalbī: La causa de la revelación del āya fue por el enojo del Profeta ﷺ con Ḥafṣa por haber revelado a ‘Ā’iṣa un secreto que él le había confiado; entonces la divorció de

una vez. Y se reveló la *āya*. Y dijo As-Sudī: Se reveló por ‘Abdullāh ibn ‘Umar, que divorció de una sola vez a su mujer estando en la menstruación; entonces, el Mensajero de Allāh ﷺ le ordenó que la retornara de nuevo con él y la mantuviera con ella hasta estar pura, y esperar de nuevo a la segunda menstruación y a que estuviera pura; y si entonces quisiera divorciarla que lo haga estando pura y sin hacer el coito con ella. Pues ese es el periodo de espera (*‘idda*) que Allāh, el Altísimo, ha ordenado que se observe para divorciar a las mujeres.

Relató Aṭ-Ṭaṭlabī, de Ibn ‘Umar, que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “De lo lícito, o *ḥalāl*, lo que más odia Allāh es el divorcio.” Y de ‘Alī se transmitió que dijo el Profeta ﷺ: “Casaos y no os divorciéis, porque ciertamente por el divorcio tiembla el Trono.” Se transmitió de Mu‘āḍ ibn Yabal que le dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “¡Mu‘āḍ! Allāh no ha creado sobre la faz de la Tierra nada más querido para Él que la liberación de esclavos; y Allāh no ha creado sobre la faz de la Tierra nada más odiado para Él que el divorcio; y si el hombre le dice a su esclavo: ¡Estás libre, *in šā Allāh!* Será libre de forma irrevocable y sin excepción; y si el hombre le dice a su esposa: ¡Estás divorciada, *in šā Allāh!* Puede revocarse.” De Ibn ‘Abbās se transmitió que dijo: El divorcio tiene cuatro aspectos: Dos que son lícitos y otros dos que son ilícitos; En cuanto a los lícitos es cuando el divorcio se produce estando la mujer en estado de purificación sin hacer el coito, y si hay divorcio cuando la mujer está en estado de gestación de forma clara y notoria; y en cuanto a los ilícitos es si el divorcio se produce en estado de menstruación, y si hay divorcio cuando ha hecho el coito, y por lo tanto no sabe si puede haber embarazo o no.

“... que estén en disposición de empezar su periodo de espera.” Aquí comprende a las esposas con las que sus esposos hayan tenido relación matrimonial, pues las que no, salen de dicho ámbito, por Su dicho:

يَا أَيُّهَا الَّذِينَ آمَنُوا إِذَا نَكَحْتُمُ الْمُؤْمِنَاتِ ثُمَّ طَلَقْتُمُوهُنَّ مِنْ قَبْلِ
أَنْ تَمْسُوهُنَّ فَمَا لَكُمْ عَلَيْهِنَّ مِنْ عِدَّةٍ تَعْتَدُونَهَا (الأخزاب: 49)
“¡Vosotros que creéis! Cuando desposéis a las
creyentes y luego las divorciéis antes de ha-
berlas tocado, no tenéis que contar ningún pe-
riodo de espera.” (Los Partidos-33:49)

De ‘Abdullāh ibn Mas‘ūd se transmitió que dijo: El divorcio de la *sunna* es que éste se produzca una vez en cada uno de los tres meses estando purificada, y cuando sea la tercera y última vez, ése será el periodo de espera que Allāh ha ordenado que se observe. “Guardad el periodo de espera y temed a Allāh, vuestro Señor.” Es decir, contadlo en el caso de las esposas con las que ha habido relación matrimonial, y el esposo puede formar de nuevo a su esposa, siempre que no se hayan cumplido los tres meses del periodo de espera. Y en el caso de cumplirse todo el tiempo, ellas quedarán libres para volverse a casar, por Su dicho:

(وَالْمُطَلَّاتُ يَتَرَبَّصْنَ بِأَنْفُسِهِنَّ ثَلَاثَةَ قُرُوءٍ) (البقرة: 228)
“Las divorciadas deberán esperar tres mens-
truaciones para estar en disposición de volver-
se a casar.” (La Vaca-2:228)

“No las hagáis salir de sus casas ni que tampoco salgan ellas...” Es decir, el esposo no tiene derecho para echar a la esposa de la casa matrimonial cuando la divorcie, mientras esté en el periodo de espera, ni le está permitido a la esposa salir de la casa por un derecho del marido, excepto para casos de necesidad. Y si sale, incurriría en falta pero no se interrumpiría el período de espera. Se recogió en el Şaḥīḥ de Muslim, de ʿĀbir ibn ʿAbdullāh, que dijo: Fue divorciada mi tía y quiso ir a su palmeral a cosechar los dátiles y le recriminó un hombre que saliera. Entonces, acudió al Profeta ﷺ y éste le dijo: “Claro que sí puedes recolectar tu palmeral, pues tal vez puedas dar *ṣadaqa* o hacer el bien.” Este *ḥadīṭ* es la prueba de Mālik, Šāfiʿī, Ibn Ḥannbal y al-Leiṭ en su dicho: La que está en el período de espera puede salir durante el día para sus necesidades y no debe abandonar su casa durante la noche. Abū Ḥanīfa dijo que eso es para la que se le ha muerto el marido y que la divorciada no puede salir ni de noche ni de día. “... a menos que hayan cometido una indecencia evidente.” Dijeron Ibn ʿAbbās, Ibn ʿUmar y otros: Se refiere al adulterio y en ese caso sale y se le aplica la pena. Y también de Ibn ʿAbbās: La “indecencia” se refiere al adulterio, robo u hostilidad contra su familia. Y según Ibn ʿUmar también y as-Sudī: La “indecencia” es el abandono de la casa durante el período de *ʿidda*; y equivale a decir: A menos que hayan cometido una indecencia evidente saliendo de sus casas sin derecho; pues, de salir, incurrirían en delito. Dijo Qatāda: La “indecencia” es la hostilidad (*an-nuṣūz*), o el abandono del débito conyugal. Y eso es que cuando el esposo divorcie a la esposa por dicho motivo ésta sale de su casa. “Esos son los límites de Allāh...” Es decir, éstas leyes que ha aclarado son las leyes que Allāh ha impuesto a Sus siervos. Y ha prohibido la trasgresión de las mismas; pues quien lo haga, habrá sido injusto consigo mismo y le conducirá a la aniquilación. “Tú no sabes si Allāh dispondrá otra cosa después.” El asunto o la cosa que Allāh dispondrá es que cambiará su corazón y pasará de odiar a su esposa a amarla y desearla; y pasará de la resolución de divorciarla a lamentarse de ello y tomarla de nuevo.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ فَإِذَا بَلَغْنَ أَجَلَهُنَّ فَأَمْسِكُوهُنَّ بِمَعْرُوفٍ أَوْ فَارِقُوهُنَّ بِمَعْرُوفٍ وَأَشْهِدُوا ذَوَى عَدْلٍ مِّنكُمْ وَأَقِيمُوا الشَّهَادَةَ لِلَّهِ ۚ ذَٰلِكُمْ يُوعَظُ بِهِ مَن كَانَ يُؤْمِنُ بِاللَّهِ وَالْيَوْمِ الْآخِرِ ۚ وَمَن يَتَّقِ اللَّهَ يَجْعَلْ لَهُ مَخْرَجًا ﴿٢٠٧﴾ وَيَرْزُقْهُ مِن حَيْثُ لَا يَحْتَسِبُ ۚ وَمَن يَتَوَكَّلْ عَلَى اللَّهِ فَهُوَ حَسْبُهُ ۚ إِنَّ اللَّهَ بَلِغُ أَمْرِهِ ۚ قَدْ جَعَلَ اللَّهُ لِكُلِّ شَيْءٍ قَدْرًا ﴿٢٠٨﴾ ﴾

“Y cuando hayan alcanzado su período de espera, o bien os quedáis con ellas como es debido u os separáis de ellas como es debido. Y haced que dos de vosotros, que sean rectos, sean testigos. Cumplid el testimonio por Allāh. A eso se exhorta a quien crea en Allāh y en el Último Día. Y a quien te-

me a Allāh, Él le dará una salida. (2) Y le proveerá de donde no lo espera. Y para quien se confía a Allāh, Él le bastará. Ciertamente, la orden de Allāh llega hasta donde Él quiere. Allāh le ha dado a cada cosa un término y una medida.” (3)

“Y cuando hayan alcanzado su período de espera...” Es decir, cuando se hayan acercado a la finalización del plazo; como en Su dicho:

(وَإِذَا طَلَّقْتُمُ النِّسَاءَ فَلَبَّغْنَ أَجَلَهُنَّ فَأُمْسِكُوهُنَّ) (البقرة: 231)

“Y si divorciáis a las mujeres y llegan al final de su plazo de espera, conservarlas buenamente.”
(La Vaca-2:231)

“... o bien os quedáis con ellas como es debido...” Es decir, de forma benévola y con buenos deseos; “... u os separáis de ellas como es debido.” Es decir, dejáis que cumplan su plazo de espera y que sean dueñas de sí mismas. “Y cuando hayan alcanzado su período de espera...” Aquí la palabra es la palabra de la mujer, a la conclusión del plazo; según se aclaró en el sura La Vaca, sobre Su dicho:

(وَلَا يَحِلُّ لهنَّ أَنْ يَكْتُمْنَ مَا خَلَقَ اللهُ فِي أَرْحَامِهِنَّ) (البقرة: 228)

“Y no es lícito para ellas que oculten lo que Allāh haya creado en sus úteros.” (La Vaca-2:228)

“Y haced que dos de vosotros, que sean rectos, sean testigos.” Es decir, que sean testigos en el asunto del divorcio. Y en otro dicho: La presencia de dos testigos es necesaria tanto en la vuelta de la esposa al marido de nuevo, como en la separación; y según Abū Ḥanīfa, es recomendable, como en Su dicho:

(وَأَشْهَدُوا إِذَا تَبَايَعْتُمْ وَلَا يُضَارَ كَاتِبٌ وَلَا شَهِيدٌ وَإِنْ تَفَعَّلُوا فَإِنَّهُ

فُسُوقٌ بِكُمْ) (البقرة: 282)

“Y procuraos testigos en vuestras transacciones de compraventa y que no se presione a ningún escribano ni testigo alguno, pues si lo hiciérais, sería una desviación por vuestra parte.” (La Vaca-2:282)

“Cumplid el testimonio por Allāh.” Es decir, el establecimiento del testimonio como es debido y cuando se requiera, constituye un acercamiento a Allāh; “A eso se exhorta a quien crea en Allāh y en el Último Día.” Es decir, porque el que no sea creyente no se beneficia de estas exhortaciones. “Y a quien teme a Allāh, Él le dará una salida.” Del Profeta ﷺ se transmitió que fue preguntado por quien divorció a tres o mil: ¿Ése tendrá alguna salida? Entonces recitó el āya. Dijeron Ibn ʿAbbās, aš-Šaʿbī y aḍ-Ḍaḥḥāk: Esto se refiere especialmente al divorcio; es decir, quien divorció como Allāh ha ordenado hacerlo, tendrá una salida volviendo a él la esposa en el período de espera; y puede ser también como un pretendiente después de

dicho período. Y también de Ibn 'Abbās: "... Él le dará una salida." Le salvará de una pena en este mundo y el Otro. Y también se ha dicho que la "salida" es que Allāh le dará satisfacción con la provisión que le ha dado; o le da una salida en algún asunto duro y de estrechez. "Y le proveerá de donde no lo espera." Es decir, le da la *baraka* o bendición en lo que le ha dado de provisión. Y dijo 'Umar ibn 'Utmān aṣ-Ṣadafi: "Y a quien teme a Allāh, Él le dará una salida." Es decir, deteniéndose ante Sus límites y apartándose de Su desobediencia, Él lo sacará de lo ilícito a lo lícito, de la estrechez a la holgura y del Fuego al Jardín. Y de Abū Ḍar que dijo el Profeta ﷺ: "Ciertamente, conozco un *āya* que si la gente la tomara les bastaría." Y a continuación recitó: "Y a quien teme a Allāh, Él le dará una salida. Y le proveerá de donde no lo espera." Y de Ibn 'Abbās: Recitó el Profeta ﷺ el *āya* y dijo: "Una salida de los equívocos del mundo, de los estertores de la muerte y de los horrores del Día de la Resurrección."

Dijeron la mayoría de los *mufasssīrīn*, según lo mencionado por Aṭ-Ṭaṭlabī: El *āya* se reveló por 'Auf ibn Mālik al-Aṣṣaḥī. Relató Al-Kalbī, de Abū Ṣāleḥ, y éste de Ibn 'Abbās, que dijo: Acudió 'Auf ibn Mālik al Profeta ﷺ y le dijo: ¡Oh Mensajero de Allāh! El enemigo ha hecho prisionero a mi hijo y su madre está angustiada. ¿Qué puedo hacer? Y dijo el Profeta ﷺ: "¡Teme a Allāh! Sé paciente y abundad tú y tu mujer en el dicho: 'Lā ḥawla wa lā quwata illā billāh'. (No hay fuerza ni poder excepto por Allāh)" Entonces volvió a su casa y le dijo a su mujer lo que el Profeta ﷺ le había ordenado hacer. Dijo la mujer: '¡Qué bueno es lo que nos ha dicho que hagamos!' Así lo hicieron ambos y entonces el enemigo se descuidó en la vigilancia de su hijo, el cuál condujo un rebaño que les arrebató y que se lo trajo a su padre; era un rebaño de cuatro mil cabezas. Entonces se reveló el *āya*. Relató Al-Ḥasan, de 'Imrān ibn al-Ḥuṣain, que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: "Quien se dedicara a Allāh, Él le bastaría para cada sustento y le aprovisionaría de donde no lo espera. Y quien se dedicara al mundo, Allāh lo encomendaría a él." Y de Ibn 'Abbās se transmitió que dijo el Profeta ﷺ: "Quien abundara en la petición del perdón, Allāh le daría un consuelo para cada pena, una salida para cada estrechez y le daría la provisión de donde no lo espera."

"Y para quien se confía a Allāh, Él le bastará." Es decir, quien teme a Allāh, alejándose de la desobediencia y confiándose plenamente en Allāh, la recompensa que obtenga de Él en la Otra Vida le bastará. "Ciertamente, la orden de Allāh llega hasta donde Él quiere." Es decir, el decreto de Allāh llega tanto al que se confía a Él como al que no; salvo que a quien se confía a Él le borra sus faltas y le da una magnífica recompensa. "Allāh ha dado a cada cosa un término y una medida." Es decir, a cada tiempo de estrechez y de holgura le ha dado un plazo con un final. Dijo Rabī'ū ibn Jaizam: Ciertamente, Allāh, el Altísimo, se ha decretado a Sí mismo que quien confíe en Él, le bastaría, a quien creyera en Él le guiaría, a quien le prestara le recompensaría, y a quien le invocara le respondería. Y todo esto lo confirma el Libro de Allāh:

(وَمَنْ يُؤْمِنْ بِاللَّهِ يَهْدِ قَلْبَهُ) (التَّغَابُن: 11)

"Y el que crea en Allāh habrá guiado su corazón." (El Desengaño-64:11)

(وَمَنْ يَتَوَكَّلْ عَلَى اللَّهِ فَهُوَ حَسْبُهُ) (الطَّلَاق: 3)

"Y para quien confía en Allāh, Él le bastará." (El Divorcio-65:3)

65. El Divorcio (aṭ-Ṭalāq)

(إِنْ تُقْرِضُوا اللَّهَ قَرْضًا حَسَنًا يُضَاعِفْهُ لَكُمْ) (التَّغَابُن:17)
“Si hacéis un hermoso préstamo a Allāh, Él os lo devolverá duplicado.” (El Desengaño-64:17)

(وَمَنْ يَعْتَصِمْ بِاللَّهِ فَقَدْ هُدِيَ إِلَى صِرَاطٍ مُسْتَقِيمٍ) (آلِ عِمْرَانَ:101)

“Y quien se aferre a Allāh, será guiado a un camino recto.” (La Familia de ‘Imrān-3:101)

(وَإِذَا سَأَلَكَ عِبَادِي عَنِّي فَإِنِّي قَرِيبٌ أُجِيبُ دَعْوَةَ الدَّاعِ إِذَا دَعَانِ) (البَقَرَة:186)

“Y cuando Mis siervos te pregunten sobre Mí, Yo estoy cerca y respondo al ruego del que pide, cuando Me pide.” (La Vaca-2:186)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

﴿ وَاللَّتِي يَبْسَنَ مِنَ الْمَحِيضِ مِنْ نِسَائِكُمْ إِنِ ارْتَبْتُمْ فَعِدَّتُهُنَّ ثَلَاثَةُ أَشْهُرٍ
وَاللَّتِي لَمْ يَحْضَنْ وَأُولَتْ الْأَحْمَالِ أَجَلُهُنَّ أَنْ يَضَعْنَ حَمْلَهُنَّ ۚ وَمَنْ يَتَّقِ
اللَّهَ يَجْعَلْ لَهُ مِنْ أَمْرِهِ يُسْرًا ۗ ذَٰلِكَ أَمْرُ اللَّهِ أَنْزَلَهُ إِلَيْكُمْ ۚ وَمَنْ يَتَّقِ
اللَّهَ يَكْفِرْ عَنهُ سَيِّئَاتِهِ ۗ وَيُعْظِمْ لَهُ أَجْرًا ۗ ﴾

“Y aquellas de vuestras mujeres que hayan llegado a la menopausia, si dudáis de su periodo de espera, éste son de tres meses, así como para las que aún no hayan tenido la menstruación. Y las que estén embarazadas, su período de espera será hasta que den a luz. Y quien teme a Allāh, Él le dará facilidad en lo suyo. (4) Ése es Su mandato, el que Allāh ha hecho descender para vosotros. Y quien tema a Allāh, Él le cubrirá sus faltas y le aumentará su recompensa.” (5)

“Y aquellas de vuestras mujeres que hayan llegado a la menopausia...” Ya ha aclarado Allāh el asunto del divorcio y el retorno de aquellas que menstrúan, y les ha hecho conocer a éstas su período de espera; después informa en este sura sobre el período de las que se les ha retirado la menstruación. Dijo Abū ‘Utmān ‘Umar ibn Sālim: Cuando se reveló el período de espera de las mujeres en el sura La Vaca, tanto para las divorciadas como para las viudas, dijo Ubei ibn Ka’b: ¡Oh Mensajero de Allāh! Hay hombres que dicen que todavía quedan mujeres sobre las que no se ha mencionado nada: Las que son pequeñas y las embarazadas. Entonces se reveló: “Y aquellas de vuestras mujeres que hayan llegado a la menopausia, si dudáis de

su periodo de espera, éste son de tres meses, así como para las que aún no hayan tenido la menstruación. Y las que estén embarazadas...” Y dijo Muqātil: Cuando se reveló Su dicho:

(وَالْمُطَلَّاتُ يَتَرَبَّصْنَ بِأَنْفُسِهِنَّ ثَلَاثَةَ قُرُوءٍ) (البقرة: 228)

“Las divorciadas deberán esperar tres menstruaciones para estar en disposición de volverse a casar...” (La Vaca-2:228)

Dijo Jallād ibn an-Nu‘mān: ¡Oh Mensajero de Allāh! ¿Y cuál es entonces el período de espera de la que no menstrua todavía, y de la que se le ha retirado la menstruación, y el de la embarazada? Entonces se reveló: “Y aquellas de vuestras mujeres que hayan llegado a la menopausia...” Es decir, aquellas a las que se les ha retirado la menstruación.

“... si dudáis de su periodo de espera...” Significa: No salgáis de vuestras casas mientras dudéis de que vuestro período de espera se haya cumplido. Y por lo tanto, la que duda no se casará mientras no se vea libre de toda duda. Pues no saldrá del período de espera hasta que no salga de la duda. Así pues deberá esperar un año para poder volverse a casar: Nueve meses para liberarse de la duda y tres meses del período de espera. “Y las que estén embarazadas, su periodo de espera será hasta que den a luz.” Y si no se confirma su embarazo, dijo Mālik: El período de espera de la joven que ha concluido su menstruación será de un año. Y a la que se le retrasa la regla, sea por enfermedad o no, y la que está amamantando, el período de espera será de nueve meses y después tres meses más. “Y quien teme a Allāh, Él le dará facilidad en lo suyo.” Dijo Aḍ-Ḍahḥāk: Es decir, quien obedezca a Allāh en el divorcio conforme a la sunna le facilitará su asunto en la vuelta de ella. “Y quien tema a Allāh, Él le cubrirá sus faltas y le aumentará su recompensa.” Es decir, le borrará sus faltas de una oración a otra y de un ŷumu‘a a otro.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

﴿ أَسْكِنُوهُنَّ مِنْ حَيْثُ سَكَنْتُمْ مِنْ وُجْدِكُمْ وَلَا تُضَارُوهُنَّ لِتُضَيِّقُوا عَلَيْهِنَّ وَإِنْ كُنَّ أُولَاتٍ حَمَلٍ فَأَنْفِقُوا عَلَيْهِنَّ حَتَّىٰ يَضَعْنَ حَمْلَهُنَّ فَإِنْ أَرْضَعْنَ لَكُمْ فَآتُوهُنَّ أُجُورَهُنَّ وَأَتَمُّوْا بَيْنَكُمْ بِمَعْرُوفٍ وَإِنْ تَعَاَسَرْتُم فَاسْتَزِضِعْ لَهُنَّ أُخْرَىٰ ۗ ﴾

“Alojadlas donde habitais, según vuestros medios, y no las perjudiquéis haciéndoles pasar estrechez. Y si estuvieran embarazadas, ocuparos de su manutención hasta que den a luz. Y si amamantan a vuestros hijos, dadles la remuneración que corresponda y llegad a un acuerdo entre vosotros como es debido. Y si tenéis dificultades, que otra amamante a su hijo.” (6)

“Alojadlas donde habitais, según vuestros medios...” Dijo Mālik sobre esto: Se refiere a las divorciadas definitivamente, sin posibilidad de vuelta ya y sin estar embarazadas que tienen derecho sobre el esposo a alojamiento pero no a manutención ni vestimenta ni pueden heredar entre ellos. Y si está embarazada le corresponde alojamiento, manutención y vestimenta hasta que se cumpla el período de espera.

Dije (Al-Qurṭubī): Difieren los ulemas en la divorciada por tres veces: Según Mālik y Šāfi‘ī: A ella le corresponde el derecho al alojamiento pero no a la manutención; según Abū Ḥanīfa y sus compañeros, le corresponde el alojamiento y la manutención; y según Aḥmed, Ishāq y Abū Taur, no le corresponde alojamiento ni manutención; por el *ḥadīṭ* de Fāṭima bint Qais que dijo: Fui a ver al Mensajero de Allāh ﷺ y conmigo estaba el hermano de mi esposo; y le dije: Mi esposo me ha divorciado y pretende que no tengo derecho a alojamiento ni manutención. Dijo el Profeta ﷺ: “Más bien, te corresponde alojamiento y manutención.” Y dijo su hermano: Su esposo la ha divorciado tres veces. Entonces dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “El alojamiento y la manutención corresponden al que tiene la opción de volver a tomarla.” Y dijeron Qatāda e Ibn Abū Lailā: No hay alojamiento nada más que para la que puede volver, por Su dicho: “Tú no sabes si Allāh dispondrá otra cosa después.” Y Su dicho: “Alojadlas” se remite a lo anterior que es la divorciada que puede volver. Y como el alojamiento va seguido de la manutención lógicamente, cuando ya no es obligada ésta, tampoco lo es el alojamiento. Y el argumento de Abū Ḥanīfa para la manutención de la divorciada definitivamente es Su dicho: “... y no las perjudiquéis haciéndoles pasar estrechez.” Y dejar la manutención es de los peores perjuicios. “Y si estuvieran embarazadas, ocuparos de su manutención hasta que den a luz.” No hay ninguna diferencia entre los ulemas sobre la obligatoriedad de la manutención y el alojamiento para la embarazada divorciada tres veces o menos hasta que dé a luz. “Y si amamantan a vuestros hijos, dadles la remuneración que corresponda...” Es decir, si las divorciadas amamantan a vuestros hijos, a los padres os corresponde pagarles por ello; “... y llegad a un acuerdo entre vosotros como es debido.” Aquí hay una interpelación a los esposos y a las esposas. Es decir, que unos acepten de los otros lo que les ha sido ordenado hacer de bien y honorable; y lo honorable por parte de ellas sería el amamantar al hijo sin prestación a cambio; y lo honorable de él sería su disponibilidad a la prestación para ella por amamantar a su hijo. “Y si tenéis dificultades, que otra amamante a su hijo.” Es decir, si el esposo se opone a dar la prestación a la madre por amamantar a su hijo y ésta se niega a amamantarlo, él no podrá recriminárselo, y tendrá que alquilar una nodriza para que amamante a su hijo. Y añadió Aḍ-Ḍaḥḥāk: Si no encuentra nodriza, la madre se verá obligada a amamantarlo a la fuerza por la prestación.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿لِيُنْفِقَ ذُو سَعَةٍ مِّن سَعَتِهِ ۗ وَمَن قُدِرَ عَلَيْهِ رِزْقُهُ فَلْيُنْفِقْ مِمَّا آتَاهُ اللَّهُ

لَا يُكَلِّفُ اللَّهُ نَفْسًا إِلَّا مَاءً آتَاهَا ۗ سَيَجْعَلُ اللَّهُ بَعْدَ عُسْرٍ يُسْرًا ﴿٦٥﴾

“Quien posea medios, que gaste de acuerdo a su holgura; y a quien se le haya dado una provisión restringida, que gaste de acuerdo a lo que Allāh le haya dado. Allāh no le impone a nadie sino en la medida de lo que le da. Allāh da facilidad después de la dificultad.” (7)

“Quien posea medios, que gaste de acuerdo a su holgura.” Es decir, que gaste el esposo en su esposa y en su hijo pequeño en la medida de su capacidad y que se note en ellos si es que está capacitado holgadamente. Y si es pobre, pues que gaste en la medida de su pobreza. Pues, se evalúa y se tasa el gasto conforme al estado del benefactor y la necesidad del beneficiario. En cambio, Šāfi‘ī y sus compañeros dicen que el gasto es una cantidad fija y determinada, sin que haya estimación por parte del gobernante ni del *muftī*. Y sólo depende del esposo según esté holgado o no; y sin que se tenga en cuenta la situación de la esposa. Dijeron: Si el esposo está holgado le corresponde dar dos *mūd*, si está regular un *mūd* y medio, y si está en estrechez un *mūd* sólo; como lo prueba Su dicho: “Quien posea medios, que gaste de acuerdo a su holgura.” De manera que para no propiciar la discusión aquí no interviene la situación de la esposa sino el derecho que la asiste, como en Su dicho:

(عَلَى الْمَوْسَى قَدْرُهُ وَعَلَى الْمُفْتَرِ قَدْرُهُ) (البقرة: 236)

“El que esté desahogado que lo haga de acuerdo a su capacidad, y el que esté en estrechez de acuerdo a la suya.” (La Vaca-2:236)

Y el origen de este derecho está en Su dicho:

(وَعَلَى الْمَوْلُودِ لَهُ رِزْقُهُنَّ وَكِسْوَتُهُنَّ بِالْمَعْرُوفِ) (البقرة: 233)

“El progenitor tiene la obligación de sustentarlas y vestirlas según lo reconocido.” (La Vaca-2:233)

Y según lo reconocido significa conforme a la necesidad de ellas; pues ya dijo el Mensajero de Allāh ﷺ a Hind: “¡Coge lo que sea bastante para ti y para tu hijo según lo reconocido!” Aquí enseñó a Hind a tener en cuenta la situación de holgura de Abū Sufiān y ver lo que le es obligado según la petición de ella. “Allāh no le impone a nadie sino en la medida de lo que le da.” Es decir, no le impone al pobre lo mismo que le impone al rico; “Allāh da facilidad después de la dificultad.” Es decir, le da holgura después de la estrechez.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿وَكَايْنٍ مِّن قَرْيَةٍ عَتَتْ عَنْ أَمْرِ رَبِّهَا وَرُسُلِهِ فَحَاسَبْنَاهَا حِسَابًا شَدِيدًا
وَعَدَّ بِنَهَا عَدَابًا نُكْرًا ﴿٢٣٣﴾ فَذَاقَتْ وَبَالَ أَمْرِهَا وَكَانَ عَنَقِبَهُ أَمْرُهَا خُسْرًا

﴿ أَعَدَّ اللَّهُ لَهُمْ عَذَابًا شَدِيدًا ۖ فَاتَّقُوا اللَّهَ يَا أُولِيَ الْأَلْبَابِ الَّذِينَ ءَامَنُوا ۗ قَدْ أَنزَلَ اللَّهُ إِلَيْكُمْ ذِكْرًا ۖ ﴾

“Y a cuantas comunidades que desobedecieron la orden de su Señor y la de Sus mensajeros, les hicimos rendir cuentas con dureza y los azotamos con un terrible castigo. (8) Probaron las malas consecuencias de su actitud, y su fin fue la perdición. (9) Allāh les ha preparado un fuerte castigo. Así pues, temed a Allāh, vosotros que sabéis reconocer lo esencial, vosotros que creéis. Allāh ha hecho descender para vosotros un recuerdo.” (10)

“Y a cuantas comunidades que desobedecieron la orden de su Señor y la de Sus mensajeros...” Una vez mencionadas las leyes, Allāh menciona y advierte sobre la discrepancia del asunto, recordando la desobediencia de los pueblos y cómo sufrieron las consecuencias de ello; y ya se habló de ello en el sura La Familia de ‘Imrān. “... les hicimos rendir cuentas con dureza...” Es decir, hicimos pagar a sus gentes sus atrevimientos y desfachateces con el castigo en este mundo; “... y los azotamos con un terrible castigo...”, en la Otra Vida. Y se ha dicho que en el *āya* hay antecisión y posposición, pues las castigamos terriblemente en este mundo con la hambruna, la sequía, la espada, la destrucción y otras desgracias; y las hicimos rendir cuentas duramente en la Otra Vida. “... y su fin fue la perdición.” Es decir, la destrucción en el mundo como hemos mencionado, y en la Otra Vida con el Infierno. Viene expresado en tiempo pasado como en Su dicho, entre otros:

(وَنَادَى أَصْحَابُ الْجَنَّةِ أَصْحَابَ النَّارِ) (الأعراف: 44)

“Y llamaron los compañeros del Jardín a los compañeros del Fuego.” (Al-A‘rāf-7:44)

Esto es así porque el que espera es quien tiene la promesa de Allāh, y Su promesa o amenaza es una realidad la llegada de la misma. “Así pues, temed a Allāh, vosotros que sabéis reconocer lo esencial, vosotros que creéis. Allāh ha hecho descender para vosotros un recuerdo.” Es decir, vosotros, la gente de intelecto que habéis creído en Allāh, Aquel que ha revelado para vosotros el Qur’ān, temedle a Él con vuestra obediencia y poniendo fin a vuestra desobediencia.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

﴿ رَسُولًا يَتْلُوا عَلَيْكُمْ ءَايَاتِ اللَّهِ مُبَيِّنَاتٍ لِّیُخْرِجَ الَّذِينَ ءَامَنُوا وَعَمِلُوا الصَّالِحَاتِ مِنَ الظُّلُمَاتِ إِلَى النُّورِ ۗ وَمَنْ يُؤْمِنْ بِاللَّهِ وَيَعْمَلْ صَالِحًا

يُدْخِلُهُ جَنَّاتٍ تَجْرِي مِنْ تَحْتِهَا الْأَنْهَارُ خَالِدِينَ فِيهَا أَبَدًا قَدْ أَحْسَنَ اللَّهُ
لَهُ رِزْقًا ﴿١١﴾ اللَّهُ الَّذِي خَلَقَ سَبْعَ سَمَاوَاتٍ وَمِنَ الْأَرْضِ مِثْلَهُنَّ يَتَنَزَّلُ
الْأَمْرُ بَيْنَهُنَّ لِتَعْلَمُوا أَنَّ اللَّهَ عَلَىٰ كُلِّ شَيْءٍ قَدِيرٌ وَأَنَّ اللَّهَ قَدْ أَحَاطَ بِكُلِّ
شَيْءٍ عِلْمًا ﴿١٢﴾

“Un mensajero que os recita los clarificadores signos de Allāh, para sacar de las tinieblas a la luz a los que creen y obran justamente. A quien crea en Allāh y obre con rectitud, Él le hará entrar en Jardines por cuyo suelo corren los ríos, dónde morarán eternamente. Allāh le habrá dado una excelente provisión. (11) Allāh es Quien ha creado los siete cielos y otro tanto de la Tierra. La orden descende a través de ellos para que sepáis que Allāh tiene poder sobre todas las cosas y que el conocimiento de Allāh todo lo abarca.” (12)

“Un mensajero que os recita los clarificadores signos de Allāh...” Es decir, un enviado con un mensaje que constituye vuestro recuerdo, como en Sus dichos:

(لَقَدْ أَنْزَلْنَا إِلَيْكُمْ كِتَابًا فِيهِ ذِكْرُكُمْ) (الأنبياء: 10)

“Ciertamente, os hemos revelado un Libro en el que está contenido vuestro recuerdo.” (Los Profetas-21:10)

(وَإِنَّهُ لَذِكْرٌ لَكَ وَلِقَوْمِكَ) (الرؤف: 44)

“Y ciertamente, él [el Qur'ān], es un recuerdo para ti y para tu gente.” (Los Adornos-43:44)

“... para sacar de las tinieblas a la luz a los que creen y obran justamente...” Es decir, para sacar de la incredulidad a la guía y la fe; dijo Ibn 'Abbās: Se reveló por los creyentes de la gente del Libro. *“Allāh es Quien ha creado los siete cielos y otro tanto de la Tierra.”* Esto indica la perfección de Su poder y que es capaz de la Resurrección y la Cuenta. Y de igual manera que ha creado siete cielos, uno encima de otro, también ha creado siete Tierras, en capas una encima de otra cuya distancia entre ellas es como la distancia entre un cielo y el otro, y en cada Tierra hay habitantes de la Creación de Allāh. Se transmitió de 'Aṭā ibn Abī Marwān, y éste de su padre, que Ka'b le juró por Aquel que separó el mar para Mūsā que Ṣuhaib le habló que Muḥammad ﷺ, siempre que avistaba una ciudad y se disponía a entrar en ella, decía: *“Allāhumma, Señor de los siete cielos y lo que cubren, Señor de las siete Tierras y lo que abarcan, Señor de los demonios y lo que extravían, Señor de los vientos y lo que dispersan: verdaderamente te pedimos el bien de esta ciudad y de su gente y nos refugiamos en Ti de su mal y el de su gente.”* Dijo Abū Na'īm: Éste es un *ḥadīṭ* firme de Mūsā ibn 'Uqba. Y se recogió en

65. El Divorcio (aṭ-Ṭalāq)

Ṣaḥīḥ Muslim, de Saʿīd ibn Zaid, que oyó decir al Profeta ﷺ: “Quien cogiera un palmo de la Tierra injustamente se le pondrá un collar de siete Tierras el Día de la Resurrección.”

“La orden descende a través de ellos para que sepáis que Allāh tiene poder sobre todas las cosas...” Dijo Muḥāhid: La orden descende de los siete cielos a las siete tierras. Dijo Al-Ḥasan: Entre cada dos cielos hay una Tierra y una orden. Y la orden aquí es la Revelación. Y la orden es el Decreto y el Juicio. Refiriéndose a la caída de la lluvia del cielo y el nacimiento de las plantas en la Tierra, la sucesión del día y la noche, el verano y el invierno, la creación de las diferentes clases de animales; el movimiento de los vientos y las nubes; “... y que el conocimiento de Allāh todo lo abarca.” Pues no hay nada que escape a Su conocimiento ni a Su poder.

بِسْمِ اللّٰهِ الرَّحْمٰنِ الرَّحِیْمِ

Sura La Prohibición (at-Taḥrīm)

Medinense, y consta de doce *āyāt*; y se llama el sura “El Profeta”

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿يَتَأْتِيهَا النَّبِيُّ لِمَ تُحَرِّمُ مَا أَحَلَّ اللَّهُ لَكَ تَبْتَغِي مَرْضَاتَ أَزْوَاجِكَ وَاللَّهُ غَفُورٌ رَّحِيمٌ ﴿١﴾ قَدْ فَرَضَ اللَّهُ لَكُمْ تَحِلَّةَ أَيْمَانِكُمْ وَاللَّهُ مَوْلَانُكُمْ وَهُوَ الْعَلِيمُ الْحَكِيمُ ﴿٢﴾ وَإِذْ أَسَرَّ النَّبِيُّ إِلَىٰ بَعْضِ أَزْوَاجِهِ حَدِيثًا فَلَمَّا نَبَّأَتْ بِهِ وَأَظْهَرَهُ اللَّهُ عَلَيْهِ عَرَفَ بَعْضَهُ وَأَعْرَضَ عَنْ بَعْضٍ فَلَمَّا نَبَّأَهَا بِهِ قَالَتْ مَنْ أَنْبَأكَ هَذَا قَالَ نَبَّأَنِيَ الْعَلِيمُ الْخَبِيرُ ﴿٣﴾﴾

“¡Oh Profeta! ¿Por qué te prohíbes lo que Allāh ha hecho lícito para ti, buscando el agrado de tus esposas, cuando Allāh es Perdonador, Compasivo? (1) Allāh os ha prescrito cómo debéis expiar los juramentos. Allāh es vuestro Dueño y Él es el Conocedor, el Sabio. (2) Y cuando el Profeta confió un secreto a una de sus esposas y ella lo contó, Allāh hizo que se enterara de ello y él después refirió una parte y omitió otra. Cuando se lo hizo saber a ella, ésta dijo: ¿Quién te lo ha dado a conocer? Dijo: Me ha informado de ello el Conocedor, el Informado de todo.” (3)

“¡Oh Profeta! ¿Por qué te prohíbes lo que Allāh ha hecho lícito para ti...?” Se afirmó en Ṣaḥīḥ Muslim, de ʿĀʾiṣa, Allāh esté complacido de ella, que el Profeta ﷺ, cuando estaba con Zainab bint Yaḥṣ, tomaba miel junto a ella; dijo ʿĀʾiṣa: Entonces acordé con Ḥafṣa que cuando el Profeta ﷺ acudiera a una de nosotras dijera: ¡Noto tu olor a *magāfir*! ¿Has tomado *magāfir*? Refiriéndose a una resina dulce pero de muy mal olor. Así que acudió a una de ellas y

le dijo eso. Entonces dijo: “¡No! He tomado miel en casa de Zainab bin Ŷaḥṣ y no volveré a tomar más.” Y se reveló: “¿Por qué te prohibes lo que Allāh ha hecho lícito para ti...?” Hasta Su dicho: “Si ambas (Āʿīša y Ḥafṣa) os volvéis a Allāh en arrepentimiento...” Y reveló también: “Y cuando el Profeta confió un secreto a una de sus esposas...” Por el dicho del Profeta ﷺ: “¡Más bien he tomado miel!”

Relató Dāraquṭnī, de Ibn ʿAbbās, de ʿUmar, que dijo: Estuvo el Mensajero de Allāh ﷺ con su esclava María en la casa de Ḥafṣa, mientras ésta había ido a visitar a su padre ʿUmar ibn al-Jaṭṭāb. Y cuando Ḥafṣa regresó y le encontró con ella, dijo: ¿Es que no hay entre tus mujeres ninguna a la que desprecies más que a mí? ¿Cómo has podido estar con ella en mi aposento? Entonces le dijo él: “No menciones esto a Āʿīša, pues ella (refiriéndose a su esclava María) será ya ilícita para mí.” Dijo ella: ¿Cómo la haces ilícita para ti si es tu esclava? Pues le juró que no se acercaría a ella. Y dijo el Profeta ﷺ: “No se lo cuentes a nadie.” Y se lo contó a Āʿīša. Y el Profeta ﷺ determinó no entrar a ver a sus mujeres durante un mes. Pasaron veinte noches estando aislado de ellas, y entonces Allāh, el Altísimo, reveló: “¿Por qué te prohibes lo que Allāh ha hecho lícito para ti...?”

Allāh recrimina a quien se prohíbe lo que es lícito para él y no se le exige la expiación, o *kafāra*. Dijo Az-Zaʿyāy: Nadie puede prohibir lo que Allāh ha hecho lícito, y Allāh no hizo que Su Profeta ﷺ prohibiera nada más que lo que Allāh le ha prohibido, pues quien dijera a su esposa o a su esclava: ¡Tú eres ilícita para mí! Sin poner la intención en ello del divorcio o el repudio, le es obligada la expiación del juramento; y si se prohibiera a sí mismo algún alimento u otra cosa, ello no implicaría expiación, según Šāfiʿīy Mālik, pero sí según Ibn Masʿūd, Aṭ-Ṭaurī y Abū Ḥanīfa. Y la prueba de éste último es el *āya*: “Allāh os ha prescrito cómo debéis expiar los juramentos.” Y sobre la prohibición de las cosas buenas y lícitas, dijo Allāh:

(يَا أَيُّهَا الَّذِينَ آمَنُوا لَا تَحْرُمُوا طَيِّبَاتٍ مَا أَحَلَّ اللَّهُ لَكُمْ وَلَا تَعْتَدُوا)
(المائدة: 87)

“¡Vosotros que creéis! No hagáis ilícitas las cosas buenas que Allāh os ha hecho lícitas, y no os propaséis.” (La Mesa Servida-5:87)

(قُلْ أَرَأَيْتُمْ مَا أَنْزَلَ اللَّهُ لَكُمْ مِنْ رِزْقٍ فَجَعَلْتُمْ مِنْهُ حَرَامًا وَحَلَالًا قُلْ
اللَّهُ أَدْنَىٰ لَكُمْ أَمْ عَلَى اللَّهِ تَفْتَرُونَ) (يونس: 59)

“Di: ¿Veis la provisión que Allāh ha hecho descender para vosotros, y que vosotros habéis dividido en lícita e ilícita? Di: ¿Allāh os lo ha permitido o es que estáis inventando sobre Allāh?” (Yūnus-10:59)

Hay discrepancias entre los ulemas sobre el hombre que dice a su esposa: ¡Tú eres ilícita para mí! Unos, como Šaʿbī, Masrūq y Rabīʿa, dicen que no hay nada en contra suya, porque según ellos es como la prohibición del agua y el alimento. Dijo Allāh, el Altísimo: “¡Vosotros que creéis! No hagáis ilícitas las cosas buenas que Allāh os ha hecho lícitas.” Y la esposa es de las cosas buenas que Allāh ha hecho lícitas. Y dijo Allāh:

(وَلَا تَقُولُوا لِمَا تَصِفُ أَلْسِنَتُكُمُ الْكَذِبَ هَذَا حَلَالٌ وَهَذَا حَرَامٌ)
(النحل:116)

“Y no digáis con una mentira que salga de vuestras lenguas: Esto es lícito y esto es ilícito.”
(Las Abejas-16:116)

Y aquello que Allāh no ha prohibido, a nadie le corresponde prohibirlo ni se convierte en prohibido porque alguien lo haya prohibido. Y no se ha confirmado que el Mensajero de Allāh ﷺ haya dicho sobre algo que Allāh haya hecho lícito, eso para mí está prohibido, sino que se abstuvo de María por un juramento que hizo en su dicho: “¡Por Allāh! No me acercaré a ella después de hoy.” Y se le dijo: ¿Por qué te prohíbes lo que Allāh te ha hecho lícito? Es decir: ¿Por qué te abstienes de ello a causa de un juramento? O sea: Adelántate a él y expíalo.

Y según lo dicho por Abū Bakr aṣ-Ṣiddīq, ‘Umar ibn al-Jaṭṭāb, ‘Abdullāh ibn Mas‘ūd, Ibn ‘Abbās, ‘Ā’iṣa ؓ, y Al-Auzā‘ī, eso es lo que implica el āya en cuestión: Dijo Sa‘īd ibn Ŷubeir de Ibn ‘Abbās: Si el hombre se prohíbe a sí mismo su esposa, se trata de un juramento que necesita expiación. Y añadió Ibn ‘Abbās: En el Mensajero de Allāh hay para vosotros un buen ejemplo. Es decir: El Profeta ﷺ se prohibió su esclava y dijo Allāh, el Altísimo: “¿Por qué te prohíbes lo que Allāh ha hecho lícito para ti...?” Hasta Su dicho: “Allāh os ha prescrito cómo debéis expiar los juramentos.” Entonces expió su juramento y se vio liberado de él; o sea, como si el juramento fuese un nudo y la expiación es haberlo desatado. Y la compensación de los juramentos es su expiación o *kafāra*; o sea, liberar aquello sobre lo que habéis jurado, y es Su dicho en el sura La Mesa Servida:

(فَكَفَّارَتُهُ إِطْعَامُ عَشْرَةِ مَسَاكِينَ مِنْ أَوْسَطِ مَا تُطْعَمُونَ أَهْلِيكُمْ أَوْ كِسْوَتُهُمْ أَوْ تَحْرِيرُ رَقَبَةٍ) (المائدة:89)

“Su expiación es alimentar a diez pobres según el término medio por el que alimentáis a vuestra familia, o vestirlos o liberar a un esclavo.”
(La Mesa Servida-5:89)

Y se desprende de esto que quien se prohíbe algo de alimento o bebida, no lo prohíbe según nuestra opinión, porque la expiación es por el juramento no por la prohibición, como hemos aclarado. Y Abū Ḥanīfa lo ve como un juramento en cualquier caso, pues si prohíbe un alimento es como si hubiese jurado no comerlo; igual que si se prohíbe acercarse a la esposa es como si lo hubiese jurado. Y de Zaid ibn Aslam se transmitió que el Profeta ﷺ expió su juramento con la liberación de un esclavo.

“Y cuando el Profeta confió un secreto a una de sus esposas...” Es decir, recuerda cuando el Profeta confió un secreto a Ḥafṣa, el de prohibirse a sí mismo a María. Dijo Al-Kalbī: Le confió el secreto de que su padre y el padre de ‘Ā’iṣa serían sus sucesores o califas después de él; y así lo dijo también Ibn ‘Abbās. Y el Profeta dijo a Ḥafṣa: “No informes a ‘Ā’iṣa.” Pues le dijo: “Ciertamente, tu padre y su padre gobernarán después de mí. No informes a ‘Ā’iṣa.” Dijo: Salió Ḥafṣa y le contó el secreto a ‘Ā’iṣa, y entonces Allāh hizo que el Profeta se enterara de ello, y refirió una parte y omitió otra. Dijo: Omitió: “Tu padre y su pa-

dre serán mis sucesores después de mí.” Detestó el Profeta ﷺ que eso se divulgara entre la gente.

“Cuando se lo hizo saber a ella...:” Es decir, cuando informó a Ḥafṣa de lo que Allāh le había hecho saber; “... ésta dijo: ¿Quién te lo ha dado a conocer?” Pues ella pensó que ‘Ā’iṣa se lo habría dicho. Y dijo el Profeta ﷺ: “Me ha informado de ello el Conocedor, el Informado de todo.” Es decir, Aquel a Quien no se Le escapa nada.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

﴿إِنْ تَتُوبَا إِلَى اللَّهِ فَقَدْ صَغَتْ قُلُوبُكُمَا وَإِنْ تَظَاهَرَا عَلَيْهِ فَإِنَّ اللَّهَ هُوَ
مَوْلَاهُ وَجِبْرِيلُ وَصَلِحِ الْمُؤْمِنِينَ وَالْمَلَائِكَةَ بَعْدَ ذَلِكَ ظَهِيرٌ ﴿٥﴾
عَسَىٰ رَبُّهُ إِنْ طَلَّقَكُنَّ أَنْ يُبَدِّلَهُ أَزْوَاجًا خَيْرًا مِنْكُنَّ مُسَلِّمَاتٍ مُّؤْمِنَاتٍ
قَنِينَاتٍ تَتَّبِعْنَ عِبْدَاتٍ سَخِيحَاتٍ تَتَّبِعْنَ وَأَبْكَارًا ﴿٦﴾﴾

“Si ambas os volvéis a Allāh en arrepentimiento, ya que vuestros corazones se han desviado... Pero si os confabuláis contra él... Allāh es su defensor, y Yībrīl y los creyentes justos. Y además de ello le asisten los ángeles. (4) Puede que si él divorciara, su Señor le diera a cambio esposas mejores que vosotras: musulmanas, creyentes obedientes, de fácil arrepentimiento, adoradoras fervientes y ayunantes, ya hubieran estado casadas antes o fueran vírgenes.” (5)

“Si ambas os volvéis a Allāh en arrepentimiento...” Es decir, Allāh las estimula al arrepentimiento por la desviación en el amor al Profeta ﷺ en la que hubieran incurrido; “... ya que vuestros corazones se han desviado...”. Es decir, porque ellas prefirieron lo que detestaba el Profeta ﷺ que era alejarse de su esclava y de la miel. “Pero si os confabuláis contra él...” Se recogió en Ṣaḥīḥ Muslim, de Ibn ‘Abbās, que dijo: Estuve un año queriendo preguntarle a ‘Umar ibn al-Jaḥḥāb sobre un *āya*, pero no podía preguntarle por deferencia y respeto hacia él, hasta que un día salió hacia el Ḥaḥȳ y yo le acompañaba; al volver, nos detuvimos en una parte del camino y él se desvió y se ocultó tras un árbol para cumplir con una necesidad. Cuando hubo acabado y caminamos durante un rato, le dije: ¡Oh emir de los creyentes! ¿Quiénes fueron las dos esposas del Profeta ﷺ que se confabularon contra él? Dijo: Fueron Ḥafṣa y ‘Ā’iṣa. Y le dije: ¡Por Allāh! He estado un año queriendo preguntarte por esto y no he podido hacerlo por respeto hacia ti. Dijo: Pues no lo hagas, ya que si tengo conocimiento de algo, pregúntame, y si lo sé te informaré de ello. (Y mencionó el *ḥadīṭ*).

“Allāh es su defensor...” Es decir, su *walī*, su protector y ayudante; de manera que no le perjudica la confabulación de ellas; “... y Yībrīl y los creyentes justos.” Dijeron ‘Ikrima y Sa’īd ibn Yūbeir: Se refiere a Abū Bakr y ‘Umar, porque ellos eran los padres de ‘Ā’iṣa y Ḥafṣa. Y en

otros dichos, se refiere a los justos de los creyentes en general; o a los profetas, o a los ángeles, o a los compañeros del Profeta ﷺ.

Y se recogió en Şaḥīḥ Muslim, de Ibn ʿAbbās, que dijo: Me dijo ʿUmar ibn al-Jaṭṭāb ﷺ: Cuando el Profeta de Allāh ﷺ se apartó de sus mujeres yo entré en la mezquita y la gente estaba pensativa moviendo las piedrecillas y decía: ¡El Mensajero de Allāh ﷺ ha divorciado a sus mujeres! Y eso fue antes de que se les ordenara el *ḥiḡāb*. Dijo ʿUmar: Sabré esto hoy. Dijo: Entré a ver a ʿĀʾiṣa y le dije: ¡Hija de Abū Bakr! Me ha llegado en cuanto a ti que has dañado al Mensajero de Allāh ﷺ. Dijo ella: ¡Ibn al-Jaṭṭāb! Lo mío es para mí y lo tuyo para ti. Ocupate de tu hija. Dijo: Entonces entré a ver a Ḥafṣa bint ʿUmar y le dije: ¡Ḥafṣa! ¡Me ha llegado en cuanto a ti que has dañado al Mensajero de Allāh ﷺ! ¡Por Allāh! Sabes que el Mensajero de Allāh ﷺ no te quiere. Y si no fuera porque eres mi hija te habría divorciado el Mensajero de Allāh ﷺ. Entonces ella lloró amargamente. Y le pregunté: ¿Dónde está el Mensajero de Allāh ﷺ? Dijo: Está en su cámara en *al-maṣraba*. Así que entré y vi a Rabāḥ, sirviente del Mensajero de Allāh ﷺ, sentado en el umbral de la cámara sobre un tronco de madera en alto de forma que sus pies le quedaban colgando. Era un tronco que le servía al Mensajero de Allāh ﷺ para subir a su estancia y bajar de ella. Entonces llamé: ¡Rabāḥ! Pide permiso para mí al Mensajero de Allāh ﷺ. Entonces miró Rabāḥ primero a la estancia y después me miró a mí y no me dijo nada; después volví a decir: ¡Rabāḥ! Pide permiso para mí al Mensajero de Allāh ﷺ. Entonces miró Rabāḥ primero a la estancia y después me miró a mí y no me dijo nada. Después alcé mi voz y dije: ¡Rabāḥ! Pide permiso para mí al Mensajero de Allāh ﷺ, pues creo que el Mensajero de Allāh ﷺ ha pensado que he venido a causa de Ḥafṣa. ¡Por Allāh! Que si él me ordenara matarla la mataría. Elevé mi voz y me hizo señas para que subiera. Así que entré a ver al Mensajero de Allāh ﷺ que estaba echado sobre una estera. Yo me senté y él se estiró su única túnica que tenía para cubrirse; noté que la estera le había dejado marcas en su costado. Giré mi vista por la estancia del Mensajero de Allāh ﷺ y vi que tenía en un lado un puñado de cebada de un *ṣāa* (cuatro *mūd*) aproximadamente, y un poco más de lo mismo en otro lado de la estancia; y también había una piel sin curtir del todo colgada. Dijo: Entonces mis ojos comenzaron a derramar lágrimas. Dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: ¿Qué te hace llorar, Ibn al-Jaṭṭāb? Dije: ¡Profeta de Allāh! ¿Cómo no voy a llorar habiendo dejado la estera marcas en tu costado? ¡Y no veo en tu estancia más que lo que veo! Mientras el César de Roma y Kosroes de Persia nadan en ríos de abundancia. Y tú eres el Mensajero de Allāh ﷺ, lo más puro que hay y esta es tu estancia. Y dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “¡Ibn al-Jaṭṭāb! ¿Acaso no te complace que sea para nosotros el Ājira y para ellos el mundo de Duniā?” Dije: ¡Claro que sí! Dijo: Cuando entré a verlo vi en su rostro el enfado y le dije: ¡Mensajero de Allāh! ¿Qué te preocupa sobre el asunto de las mujeres? Pues si las has divorciado, ciertamente Allāh está contigo, Sus ángeles, ʾYibrīl y Mikāʾīl; yo, Abū Bakr y los creyentes estamos contigo. Y cada vez que seguía hablando – y alabo a Allāh – con palabras rogaba que Allāh, Poderoso y Majestuoso, diera realidad a mis palabras. Y se reveló este *āya*, *at-tajīr*: “Puede que si él os divorciara, su Señor le diera a cambio esposas mejores que vosotras.” “Pero si os confabuláis contra él... Allāh es su defensor, y ʾYibrīl y los creyentes justos. Y además de ello le asisten los ángeles.” Y fueron ʿĀʾiṣa, hija de Abū Bakr, y Ḥafṣa, hija de ʿUmar, las que se confabularon sobre el resto de las mujeres del Mensajero de Allāh ﷺ. Entonces le pregunté: ¡Mensajero de Allāh ﷺ! ¿Es que las has divorciado? Dijo: “¡No!” Le dije: ¡Mensajero de Allāh! Entré a la mezquita y los musulmanes, cabizba-

jos, decían: El Mensajero de Allāh ﷺ ha divorciado a sus mujeres. ¿Quieres que baje y les informe de que no las has divorciado? Dijo: “¡Sí! Si tu quieres.” Así estuve hablándole hasta que se le pasó el enfado y le vi sonreír con la mejor de las expresiones en su rostro. Después bajó el Profeta de Allāh ﷺ y yo a continuación; yo lo hice agarrándome al tronco de madera y el Mensajero de Allāh ﷺ bajó de lo alto de la cámara como si anduviera por el suelo sin sujetarse con su mano. Y le dije: ¡Mensajero de Allāh! Has estado en la habitación veintinueve días. Dijo: “El mes tiene veintinueve días.” Pues me puse en pie a la puerta de la mezquita y llamé con la más alta de mis voces: El Mensajero de Allāh no ha divorciado a sus mujeres. Y se reveló este *āya*:

وَإِذَا جَاءَهُمْ أَمْرٌ مِنَ الْأَمْنِ أَوْ الْخَوْفِ أَدَّعَوْا بِهٖ وَلَوْ رَدُّوهُ إِلَى
الرَّسُولِ وَإِلَىٰ أُولِي الْأَمْرِ مِنْهُمْ لَعَلِمَهُ الَّذِينَ يَسْتَنْبِطُونَهُ مِنْهُمْ
(البسَاء: 83)

“Y cuando les llega algún rumor que puede afectar a la seguridad o infundir miedo, lo propagan. Y si lo remitieran al Mensajero o a los que entre ellos tienen autoridad, lo sabrían los que de ellos pueden averiguarlo.” (Las Mujeres-4:83)

Así pues, pude averiguar yo ese rumor y Allāh reveló el *āya* “*at-tajīr*”.

“Puede que (*‘asā*) si os divorciara, su Señor le diera a cambio esposas mejores que vosotras.” Se ha dicho anteriormente en el Ṣaḥīḥ que este *āya* se ha revelado por boca de ‘Umar ؓ. Después se dijo que todo “*‘asā*” (puede que, o tal vez) en el Qur’ān significa que es obligatorio, excepto en este caso. Es decir, Allāh promete a Su Mensajero que si las divorciara lo casaría con otras mejores que ellas. Allāh era conocedor de que no las divorciaría, pero le informó de lo que era capaz de hacer, para que ellas tuvieran temor; y eso es como Su dicho:

وَإِنْ تَتَوَلَّوْا يَسْتَبْدِلْ قَوْمًا غَيْرَكُمْ ثُمَّ لَا يَكُونُوا أَمْثَالَكُمْ (محمد: 38)
“Si os apartáis, os reemplazará por otra gente y no serán como vosotros.” (Muḥammad-47:38)

“Musulmanas, creyentes obedientes, de fácil arrepentimiento, adoradoras fervientes y ayunantes, ya hubieran estado casadas antes o fueran vírgenes.” Es decir, sinceras y entregadas al mandato de Allāh, el Altísimo, y al de Su Mensajero; obedientes y arrepentidas de sus faltas; que practican con frecuencia y abundancia los actos de adoración. Y puede que sea la promesa de Allāh en el caso de divorciar a sus mujeres en este mundo que le case con otras mejores en la Otra Vida.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

﴿يَتَأْتِيهَا الَّذِينَ ءَامَنُوا قُوًا أَنفُسِكُمْ وَأَهْلِيكُمْ نَارًا وَقُودُهَا النَّاسُ وَالْحِجَارَةُ
عَلَيْهَا مَلَتِكَةُ غِلَاطٌ شِدَادٌ لَا يَعْصُونَ اللَّهَ مَا أَمَرَهُمْ وَيَفْعَلُونَ مَا يُؤْمَرُونَ
﴿يَتَأْتِيهَا الَّذِينَ كَفَرُوا لَا تَعْتَدِرُوا الْيَوْمَ إِنَّمَا تُجْرُونَ مَا كُنْتُمْ تَعْمَلُونَ



“¡Vosotros que creéis! Guardaos a vosotros mismos y a vuestras familias del Fuego, cuyo combustible serán los hombres y las piedras. Sobre él habrá ángeles duros y violentos que no desobedecerán a Allāh en lo que les ordene, sino que harán lo que se les ordene. (6) ¡Vosotros que os negáis a creer! No os excuséis hoy: recibiréis vuestro merecido nada más que por lo que hicisteis.” (7)

“¡Vosotros que creéis! Guardaos a vosotros mismos y a vuestras familias del Fuego...”

Este es un mandato de Allāh, el Altísimo, al hombre para que se proteja a sí mismo y a su familia del Fuego. Relató ‘Alī ibn Abī Ṭalḥa, de Ibn ‘Abbās: Guardaos a vosotros mismos y ordenad a vuestras familias el recuerdo y la invocación de Allāh para que Allāh las guarde por vosotros. Dijeron ‘Alī ؓ, Qatāda y Muḃāhid: Guardaos del Fuego vosotros mismos con vuestras acciones y a vuestras familias con vuestros legados a ellos.

Según el *āya* el hombre deberá actuar justamente en la obediencia a Allāh y encomendar a su gente, mujer, hijos y demás familia a su cargo, las acciones justas y el recuerdo a Allāh, el Altísimo. Y se recogió en el Ṣaḥīḥ que dijo el Profeta ﷺ: “Todos vosotros sois pastores y responsables de vuestro rebaño. Pues el *imām* es responsable de la gente que se debe a él y el hombre lo es de la gente de su casa.” El hombre deberá enseñar a sus hijos lo lícito y lo ilícito y las leyes relativas a la acción correcta. Dijo el Profeta ﷺ: “El derecho del hijo sobre el padre es que haga honor a su nombre y le enseñe la escritura. Y lo case cuando alcance la edad adulta.” Relató ‘Amr ibn Šu‘aib, de su padre, y éste de su abuelo, que dijo el Profeta ﷺ sobre la educación de los hijos: “Ordenad a vuestros hijos que hagan la oración a los siete años y pegadles, si es preciso, para que la hagan a los diez. Y separadlos para dormir.” Y en otro *ḥadīṭ* del Profeta ﷺ: “Allāh tiene compasión de la persona que se levanta por la noche para rezar y despierta a su mujer y si no se levanta le salpica agua en el rostro para que se despierte.” Y mencionó Al-Qušairī, de ‘Umar, que cuando se reveló este *āya* dijo: ¡Mensajero de Allāh! Nosotros nos protegemos del Fuego. ¿Pero cómo lo hacemos con nuestras familias? Dijo: “Les prohibís hacer lo que Allāh os ha prohibido a vosotros y les ordenáis lo que Allāh os ha ordenado a vosotros.” Y sobre la educación de la familia dijo Allāh, el Altísimo:

(وَأْمُرْ أَهْلَكَ بِالصَّلَاةِ وَاصْطَبِرْ عَلَيْهَا) (طه:132)

“Ordena a tu familia en la oración y persevera con paciencia en ella.” (Ṭaḥa-20:132)

66. La Prohibición (at-Taḥrīm)

(وَأَنْذِرْ عَشِيرَتَكَ الْأَقْرَبِينَ) (الشُّعْرَاءُ: 214)

“Y advierte a los más próximos de tu clan.” (Los Poetas-26:214)

“Sobre él habrá ángeles duros y violentos que no desobedecerán a Allāh en lo que les ordene, sino que harán lo que se les ordene.” Es decir, los ángeles *az-zabāniya* que son de corazones duros y no se compadecerán de aquellos que pidan compasión; fueron creados de la ira. Se les hizo querer el castigo de las criaturas como se les hizo a los hijos de Ādam querer la comida y la bebida.

“¡Vosotros que os negáis a creer! No os excuséis hoy...” Porque vuestra excusa no servirá de nada; como Su dicho:

(فَيَوْمَئِذٍ لَا يَنْفَعُ الَّذِينَ ظَلَمُوا مَعذِرَتُهُمْ وَلَا هُمْ يُسْتَعْتَبُونَ)

(الرُّومُ: 57)

“Ese Día ninguna excusa les servirá a los que fueron injustos, ni tendrán oportunidad de complacer [a su Señor].” (Los Bizantinos-30:57)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿يَا أَيُّهَا الَّذِينَ آمَنُوا تَوْبُوا إِلَى اللَّهِ تَوْبَةً نَصُوحًا عَسَىٰ رَبُّكُمْ أَن يُكَفِّرَ
عَنكُمْ سَيِّئَاتِكُمْ وَيُدْخِلَكُم جَنَّاتٍ تَجْرِي مِن تَحْتِهَا الْأَنْهَارُ يَوْمَ لَا
يُخْزِي اللَّهُ النَّبِيَّ وَالَّذِينَ آمَنُوا مَعَهُ نُورُهُمْ يَسْعَىٰ بَيْنَ أَيْدِيهِمْ
وَيَإِثْمَانِهِمْ يَقُولُونَ رَبَّنَا أَتْمَمَ لَنَا نُورَنَا وَأَغْفِرْ لَنَا إِنَّكَ عَلَىٰ كُلِّ شَيْءٍ
قَدِيرٌ﴾

“¡Vosotros que creéis! Volveos arrepentidos sinceramente a Allāh: puede que vuestro Señor cubra vuestras faltas y os haga entrar en Jardines por cuyo suelo corren los ríos. El Día en que Allāh no humillará al Profeta ni a los que hayan creído con él. Su propia luz correrá delante de ellos y a su derecha. Dirán: ¡Señor nuestro! Colma nuestra luz y perdónanos. Realmente, Tú tienes poder sobre todas las cosas.” (8)

“¡Vosotros que creéis! Volveos arrepentidos sinceramente, “*tawbatan naṣūḥan*”, a Allāh...” La orden de arrepentimiento (*tawba*) es de obligado cumplimiento en toda situación y en cualquier tiempo. Y ya se habló claramente de ello en el sura Las Mujeres y otros. La expresión citada en el *āya*: “*At-tawba an-naṣūḥa*” la definen los ulemas hasta de veintitrés

maneras diferentes. Mencionamos aquí algunas: Es la veraz y sincera; es el verdadero arrepentimiento con el corazón, lamentándose de haber cometido la falta, pedir el perdón por ella con la lengua, abandonar la falta y tener la tranquilidad de no volver a incurrir en ella; el *tawba*, o arrepentimiento, también implica restituir la injusticia cometida en la falta; si se ha atentado contra el honor o los bienes de una persona, deberá retractarse públicamente o devolverle lo que le pertenezca; o contra los derechos de Allāh como por ejemplo, deberá hacer las oraciones, los ayunos o el *zakā* que le corresponda por haberlo omitido durante algún tiempo. Y si se trata de falta mayor, pagará con la pena correspondiente y el pago de las indemnizaciones que haya lugar. Dijo Allāh, el Altísimo:

يَا أَيُّهَا الَّذِينَ آمَنُوا كَتَبَ عَلَيْكُمُ الْقِصَاصُ فِي الْقَتْلِ الْحُرِّ
بِالْحُرِّ وَالْعَبْدُ بِالْعَبْدِ وَالْأُنثَىٰ بِالْأُنثَىٰ فَمَنْ عُفِيَ لَهُ مِنْ أَخِيهِ شَيْءٌ
فَاتِّبَاعَ بِالْمَعْرُوفِ وَأَدَاءَ إِلَيْهِ بِإِحْسَانٍ (البقرة: 178)

“¡Creyentes! Se os ha prescrito aplicar el talión: libre por libre, esclavo por esclavo y hembra por hembra. Pero si a uno su hermano le perdona algo, que éste proceda según lo reconocido y que él lo entregue buenamente.” (La Vacca: 2:178)

Y de Ḥuḍaifa se transmitió que dijo: Ya es suficiente mal el de un hombre que se arrepiente haciendo *tawba* de una falta y después vuelve a incurrir en ella. “... *puede que vuestro Señor cubra vuestras faltas...*” Es decir, si os arrepentís a Allāh de vuestras faltas, Él os las perdonará. Y ese es el significado de lo dicho por el Profeta ﷺ: “El arrepentido de la falta es como aquel que no tiene falta.”

“*Dirán: ¡Señor nuestro! Colma nuestra luz y perdónanos. Realmente, Tú tienes poder sobre todas las cosas.*” Dijeron Ibn ʿAbbās, Muḥāhid y otros: Esta es una invocación a Allāh de los creyentes cuando Allāh apagó la luz de los hipócritas, según se explicó claramente en el sura El Hierro.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿يَا أَيُّهَا النَّبِيُّ جَاهِدِ الْكُفَّارَ وَالْمُنَافِقِينَ وَاغْلُظْ عَلَيْهِمْ وَمَأْوَهُمْ
جَهَنَّمُ وَيَسَّ الْمَصِيرُ ﴿١﴾ ضَرَبَ اللَّهُ مَثَلًا لِلَّذِينَ كَفَرُوا امْرَأَتِ نُوحٍ
وَامْرَأَتِ لُوطٍ كَاتَتَا تَحْتَ عَبَدَيْنِ مِنْ عِبَادِنَا صَالِحَيْنِ فَخَاتَتَاهُمَا فَلَمَّ
يُغْنِيَا عَنْهَا مِنَ اللَّهِ شَيْئًا وَقِيلَ ادْخُلَا النَّارَ مَعَ الدَّٰخِلِينَ ﴿٢﴾﴾

“¡Profeta! ¡Combate a los incrédulos y a los hipócritas, y sé duro con ellos! Su morada es el Infierno. ¡Qué mal lugar de

destino! (9) Allāh pone un ejemplo a los incrédulos. La mujer de Nuh y la mujer de Lut. Ambas estuvieron bajo dos de Nuestros siervos justos y ambas los traicionaron. Pero no les sirvió de nada ante Allāh. Se dijo: ¡Entrad ambas en el Fuego con los que han de entrar!” (10)

“¡Profeta! ¡Combate a los incrédulos y a los hipócritas, y sé duro con ellos!” Aquí hay una sola cuestión que es la de ser duro y enérgico en el Dīn de Allāh. Pues Allāh ordenó al Profeta ﷺ que combatiera a los incrédulos con la espada, con las buenas exhortaciones y la invocación a Allāh; a los hipócritas con la firmeza y la aportación de los correspondientes argumentos, para hacerles conocer los estados y situaciones de la Otra Vida; y que ellos no tendrán luz para cruzar el Širāṭ con los creyentes.

“Allāh pone un ejemplo a los incrédulos...” Allāh, el Altísimo, pone este ejemplo para aclarar que a nadie le servirá en la Otra Vida la proximidad ni el linaje, cuando el Dīn se interpone entre ellos. Dijo Aḍ-Ḍaḥḥāk, de ‘Ā’iša, Allāh esté complacido de ella, que Ýibrīl descendió sobre el Profeta ﷺ y le informó que el nombre de la mujer de Nūḥ era Wāguila y el de la mujer de Lūṭ era Wāliha; “... y ambas las traicionaron.” Dijeron ‘Ikrima y Aḍ-Ḍaḥḥāk: Es decir, los traicionaron con su incredulidad; y de Ibn ‘Abbās: La mujer de Nūḥ decía a la gente que él estaba loco, y la mujer de Lūṭ informaba a su pueblo de cuando tenía invitados por medio del humo. Y de él también se transmitió que dijo: No hubo nunca una mujer de un profeta que le hubiese sido infiel, y la traición de estas se refiere al Dīn, pues eran idólatras. Y se dijo que su traición era la de divulgar a los idólatras lo que Allāh les revelaba a Nūḥ y a Lūṭ. “Pero no les sirvió de nada ante Allāh.” Es decir, no podían impedir ellos, a pesar de su nobleza y su proximidad con sus mujeres, que cayera sobre estas el castigo de Allāh. Y aquí hay un aviso de que el castigo se puede impedir con la obediencia pero no con la influencia de las personas, cualquiera que sea su grado. Y se dijo que los incrédulos de Meca se burlaban y decían: ¡Ciertamente, Muḥammad intercederá por nosotros! Pero Allāh, el Altísimo, aclara que su intercesión no beneficia a los incrédulos aunque fuesen allegados a él, como tampoco beneficia la intercesión de Nūḥ y de Lūṭ por sus mujeres, a pesar de su cercanía, por la incredulidad de éstas.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

﴿ وَضَرَبَ اللَّهُ مَثَلًا لِلَّذِينَ ءَامَنُوا امْرَأَتَ فِرْعَوْنَ إِذْ قَالَتْ رَبِّ ابْنِ لِي عِنْدَكَ بَيْتًا فِي الْجَنَّةِ وَنَجِّنِي مِنَ فِرْعَوْنَ وَعَمَلِهِ وَنَجِّنِي مِنَ الْقَوْمِ الظَّالِمِينَ ﴿٦١﴾ وَمَرْيَمَ ابْنَتَ عِمْرَانَ الَّتِي أَحْصَنَتْ فَرْجَهَا

فَنَفَخْنَا فِيهِ مِنْ رُوحِنَا وَصَدَقْتَ بِكَلِمَاتِ رَبِّهَا وَكُتِبَ عَلَيْهَا وَكَانَتْ مِنْ

الْقَانِنِينَ ﴿١٢﴾

“Y Allāh pone un ejemplo a los creyentes: La mujer de faraón cuando dijo: ¡Señor mío! Haz para mí una casa, junto a Ti, en el Jardín, y sálvame de faraón y de sus actos; y sálvame de la gente injusta. (11) Y Maryam, hija de ‘Imrān, la que guardó su vientre, e insuflamos en él algo de Nuestro Espíritu; y que creyó en la verdad de las palabras de su Señor, en Sus Libros y fue de las obedientes.” (12)

“Y Allāh pone un ejemplo a los creyentes: La mujer de faraón...” Su nombre era Āsia, hija de Muzāḥim. Dijo Yaḥyā ibn Salām que Su dicho: “Allāh pone un ejemplo a los incrédulos...”, es una parábola que Allāh puso para advertir a ‘Ā’iša y a Ḥafṣa cuando se confabularon contra el Profeta ﷺ. Pues después puso el ejemplo de la mujer de faraón y Maryam, hija de ‘Imrān. Lo hizo como estímulo a la obediencia y firmeza en el Dīn. Y Āsia aguantó pacientemente el daño de faraón, y creyó en Mūsā, sobre él la paz. Dijo Abū al-‘Āliā: Supo faraón de la fe de su mujer y salió al encuentro de sus consejeros y les preguntó: ¿Qué sabéis de Āsia, hija de Muzāḥim? Y se la describieron tal como era. Y él les dijo: Verdaderamente, ella adora a otro Señor distinto a mí. Y ellos le dijeron que la matara. Y él la ató de manos y pies con estacas clavadas en el suelo. Entonces dijo ella: “¡Señor mío! Haz para mí una casa, junto a Ti, en el Jardín.” Esto coincidió con la presencia de faraón y ella sonrió cuando vio su casa en el Jardín. Dijo faraón: ¿No os asombráis de su locura? Pues la torturamos y se ríe. Entonces, Allāh se llevó su alma. Y de Salmān al-Fārisī se transmitió que dijo: Era torturada al sol y cuando éste le dañaba, los ángeles le daban sombra con sus alas.

“Y Maryam, hija de ‘Imrān, la que guardó su vientre...” Es decir, recuerda a Maryam cuando ésta tuvo paciencia ante el daño de los judíos. “... e insuflamos en él algo de Nuestro Espíritu.” Es decir, y enviamos a ‘Ībrīl que sopló en su vientre el espíritu de ‘Īsā, como ya se explicó en el sura Las Mujeres. “Y que creyó en la verdad de las palabras de su Señor.” Se refiere a lo que le dijo ‘Ībrīl: “¡Yo soy enviado de tu Señor!” (Maryam-19). Y según Muqātil se refiere a las palabras de ‘Īsā de que él era un profeta e ‘Īsā era la “palabra de Allāh”. Y relató Qatāda, de Anas ibn Mālik, que dijo el Profeta ﷺ: “¡Te bastaría con cuatro de las mujeres de los mundos!: Maryam bint ‘Imrān, Jadīya bint Juwailid, Fāṭima bint Muḥammad y Āsia, hija de Muzāḥim, la mujer de faraón.”

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

Sura La Soberanía (al-Mulk)

Mequinense, y consta de treinta *āyāt*

De Ibn ‘Abbās se transmitió que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Desearía que el sura “Tabāraka al-laḏī biyadihi al-mulk” (*Bendito sea Aquel en cuyas manos está la Soberanía*) estuviera en el corazón de cada creyente.” Y de Abū Huraira se transmitió que dijo el Profeta ﷺ: “Ciertamente hay un sura en el Libro de Allāh de treinta *āyāt* que intercede por un hombre para sacarle del Fuego el Día de la Resurrección y llevarle al Jardín. Y ése es el sura “Tabārak”.”

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

﴿ تَبْرَكَ الَّذِي يَدُهُ الْمَلِكُ وَهُوَ عَلَىٰ كُلِّ شَيْءٍ قَدِيرٌ ﴿١﴾ الَّذِي خَلَقَ الْمَوْتَ وَالْحَيَاةَ لِيَبْلُوَكُمْ أَيُّكُمْ أَحْسَنُ عَمَلًا ۗ وَهُوَ الْعَزِيزُ الْعَفُورُ ﴿٢﴾ الَّذِي خَلَقَ سَبْعَ سَمَاوَاتٍ طِبَاقًا ۗ مَا تَرَىٰ فِي خَلْقِ الرَّحْمَنِ مِن تَفَوُّتٍ ۗ فَارْجِعِ الْبَصَرَ هَلْ تَرَىٰ مِن فُطُورٍ ﴿٣﴾ ثُمَّ ارْجِعِ الْبَصَرَ كَرَّتَيْنِ يَنقَلِبْ إِلَيْكَ الْبَصَرُ حَاسِمًا ۗ وَهُوَ حَسِيرٌ ﴿٤﴾ وَلَقَدْ زَيَّنَّا السَّمَاءَ الدُّنْيَا بِمَصْبِيحٍ ۗ وَجَعَلْنَاهَا رُجُومًا لِلشَّيَاطِينِ ۗ وَأَعْتَدْنَا لَهُمْ عَذَابَ السَّعِيرِ ﴿٥﴾ وَالَّذِينَ كَفَرُوا بِرَبِّهِمْ عَذَابُ جَهَنَّمَ وَيَسَّسَ الْمَصِيرُ ﴿٦﴾ ﴾

“¡Bendito sea Aquel en cuyas manos está la Soberanía y es Poderoso sobre todas las cosas! (1) Quien creó la muerte y la vida para probaros y ver cuál de vosotros sería mejor actuando. Y Él es el Poderoso, el Perdonador. (2) El que creó siete cielos, uno sobre otro. No verás en la Creación del Misericordioso ninguna imperfección. Vuelve la vista: ¿Ves al-

gún fallo? (3) Vuelve a mirar una y otra vez, y la vista regresará a ti, derrotada y exhausta. (4) Hemos adornado el cielo de este mundo con luceros, dispuestos para lapidar a los demonios. Y a ellos les hemos preparado el castigo del Sa'ir. (5) Y los que se niegan a creer en su Señor, tendrán el castigo de Ýahannam. ¡Qué mal lugar de destino!” (6)

“*¡Bendito sea Aquel en cuyas manos está la Soberanía...!*” Es decir, la Soberanía de los cielos y la Tierra en este mundo y el Otro. Dijo Ibn ‘Abbās: En Su mano está la Soberanía, da poder a quien quiere y humilla a quien quiere, da la vida y da la muerte, la riqueza y la pobreza, da y quita. “*Quien creó la muerte y la vida...*” Se ha dicho que significa: Os creó para la vida y para la muerte; o sea, para la muerte en el mundo y para la vida en el Ājira. Dijo Qatāda: Solía decir el Mensajero de Allāh ﷺ: “Ciertamente, Allāh, el Altísimo, ha humillado al hijo de Ādam con la muerte y ha hecho el mundo primero casa de la vida y después casa de la muerte; e hizo el Ājira casa de la recompensa primero y casa de la eternidad después.” Antepone en el *āya* la muerte a la vida, porque constituye el objetivo al que conduce el *āya*; los ulemas dicen que la muerte no es meramente una inexistencia ni una aniquilación pura; no es sino una desconexión del espíritu y su cuerpo; es un tránsito de un estado a otro y un traslado de una casa a otra.

Dije (Al-Qurtubī): Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

قُلْ يَتَوَفَّاكُم مَّلَكُ الْمَوْتِ الَّذِي وُكِّلَ بِكُمْ (السَّجْدَة: 11)

“*Di: El ángel de la muerte, que está encargado de vosotros, os tomará.*” (La Postración-32:11)

وَلَوْ تَرَى إِذْ يَتَوَفَّى الَّذِينَ كَفَرُوا الْمَلَائِكَةَ (الْأَنْعَام: 50)

“*Y si vieras cuando sean arrebatadas las almas de los que se negaron a creer.*” (Los Botines de Guerra-8:50)

Después dijo Allāh, el Altísimo:

وَيُرْسِلُ عَلَيْكُمْ حَفَظَةً حَتَّى إِذَا جَاءَ أَحَدَكُمُ الْمَوْتُ تَوَفَّتْهُ رُسُلُنَا

(الْأَنْعَام: 61)

“*Y os envía ángeles guardianes; y cuando a uno de vosotros les llega la muerte, Nuestros enviados [los ángeles] lo toman [y se lo llevan].*” (Los Rebaños-6:61)

Y después dijo:

اللَّهُ يَتَوَفَّى الْأَنْفُسَ حِينَ مَوْتِهَا (الرُّم: 42)

“*Allāh se lleva las almas cuando les llega la muerte.*” (Los Grupos-39:42)

Pues los mediadores aquí son los ángeles honorables, sobre ellos la paz, y Él, Allāh, es el que hace morir realmente. Y de Muqātil: Creó la muerte, es decir, la gota, el coágulo y el trozo de carne; y creó la vida, o sea, al hombre en el que insufló el espíritu y se convirtió en ser humano. Y de Ibn 'Umar se transmitió que el Profeta ﷺ recitó el sura hasta llegar: "... y ver cuál de vosotros sería mejor actuando." Entonces dijo sobre su significado: "El que más se abstiene de las prohibiciones de Allāh y el más rápido en la obediencia a Allāh." Y se ha dicho que significa, para probar en la paciencia ante la llegada de la muerte y en el agradecimiento durante la vida. Y Allāh creó la muerte para la Resurrección y la Cuenta, y creó la vida para las pruebas. "Y Él es el Poderoso, el Perdonador." Poderoso para vengarse de quien le desobedezca, y Perdonador para quien se arrepienta.

"El que creó siete cielos, uno sobre otro." Es decir, siete cielos perfectamente superpuestos en capas pegadas unas sobre otras; "No verás en la Creación del Misericordioso ninguna imperfección." Es decir, ni contradicción, ni pequeñez ni debilidad ni defecto ni resquicio alguno. "Vuelve la vista: ¿Ves algún fallo?" Es decir, vuelve la vista al cielo para ver si realmente encuentras alguna fisura en él. "Vuelve a mirar una y otra vez, y la vista regresará a ti, derrotada y exhausta." Es decir, se volverá la vista tan cansada que apenas puede ver.

"Hemos adornado el cielo de este mundo con luceros..." Es decir, con lámparas luminosas, y llama a los astros lámparas por su luminosidad; "... dispuestos para lapidar a los demonios." Es decir, como meteoritos incandescentes; como lo prueba Su dicho:

(إِلَّا مَنْ خَطِفَ الْخَطْفَةَ فَأَتْبَعَهُ شِهَابٌ ثَاقِبٌ) (الصافات: 10)

"Aunque alguno consigue arrebatarse algo y entonces es perseguido por un lucero fulgurante."

(Los Dispuestos en Filas-37:10)

Y en realidad no son los propios astros los que caen en persecución de los demonios, sino que son una parte de estos que se desprende para tal persecución, sin que disminuya la luminosidad de aquellos, ni pierda su forma e imagen. Y dijo Qatāda: Allāh creó a los astros para tres funciones: como adornos del cielo, para lapidar a los demonios y como señales para orientarse con ayuda de ellos, en la tierra y en el mar. "Y a ellos les hemos preparado el castigo del Sa'ir." Es decir, a los demonios les hemos preparado el más duro de los fuegos; "Y los que se niegan a creer en su Señor, tendrán el castigo de Yāhannam. ¡Qué mal lugar de destino!"

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur'an:

﴿ إِذَا أُلْقُوا فِيهَا سَمِعُوا لَهَا شَهِيقًا وَهِيَ تَفُورٌ ﴿٧﴾ تَكَادُ تَمَيِّزُ مِنَ الْغَيْظِ ﴿٨﴾ كَلَّمَا أَلْقَى فِيهَا فَوْجٌ سَأَلَهُمْ خَزَنَتُهَا أَلَمْ يَأْتِكُمْ نَذِيرٌ ﴿٩﴾ قَالُوا بَلَىٰ قَدْ جَاءَنَا نَذِيرٌ فَكَذَّبْنَا وَقُلْنَا مَا نَزَّلَ اللَّهُ مِن شَيْءٍ إِنْ أَنْتُمْ إِلَّا فِي ضَلَالٍ ﴿١٠﴾ ﴾

كَبِيرٍ ﴿٧﴾ وَقَالُوا لَوْ كُنَّا نَسْمَعُ أَوْ نَعْقِلُ مَا كُنَّا فِي أَصْحَابِ السَّعِيرِ ﴿٨﴾
فَاعْتَرَفُوا بِذَنبِهِمْ فَسُحِقًا لِأَصْحَابِ السَّعِيرِ ﴿٩﴾

“Cuando sean arrojados en él, lo escucharán como un horrible rebuzno y estará hirviendo, (7) a punto de reventar de furia. Cada vez que algún grupo sea arrojado en él, les preguntarán sus guardianes: ¿Acaso no os llegó uno que os advirtió? (8) Dirán: ¡Sí! Nos llegó un advertidor, pero negamos la verdad y dijimos: Allāh no ha hecho descender nada; ciertamente, vosotros no estáis sino en un gran extravío. (9) Y dirán: Si hubiéramos escuchado o hubiéramos tenido juicio, no estaríamos entre la gente del Sa‘īr. (10) Y reconocerán sus faltas. ¡Fuera con la gente del Sa‘īr!” (11)

“Cuando sean arrojados en él...” Es decir, los incrédulos; “... lo escucharán como un horrible rebuzno y estará hirviendo.” Es decir, oirán un sonido horrendo cuando sean arrojados los incrédulos al Infierno de Ŷahannam. “A punto de reventar de furia...” Es decir, a punto de destrozarse y separarse unas partes de otras, según dijeron Ibn ‘Abbās y otros; “Cada vez que algún grupo sea arrojado en él, les preguntarán sus guardianes...” Es decir, a cada grupo de incrédulos que sea arrojado al Fuego, les preguntarán sus guardianes, en tono de recriminación y repulsa: “¿Acaso no os llegó uno que os advirtió?” Es decir: ¿No os llegó un mensajero en el mundo que os advirtió de la llegada de este día, para que estuviérais precavidos? “Dirán: ¡Sí! Nos llegó un advertidor, pero negamos la verdad y dijimos: Allāh no ha hecho descender nada.” Es decir, sí nos advirtió y nos atemorizó. Reconocieron su desmentido a los enviados y después reconocieron su ignorancia estando en el Fuego: “Si hubiéramos escuchado o hubiéramos tenido juicio, no estaríamos entre la gente del Sa‘īr.” Dijo Ibn ‘Abbās: Si hubiésemos escuchado la guía y hubiésemos reflexionado en ella, no estaríamos entre la gente del Fuego. Y de Abū Sa‘īd al-Judrī se transmitió que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Se lamentará el depravado el Día de la Resurrección y dirá: Si hubiésemos escuchado o razonado, no estaríamos ahora entre la gente del Fuego.” Pues dijo Allāh, el Altísimo: “Y reconocerán sus faltas.” Es decir, reconocerán haber desmentido a los enviados; “¡Fuera con la gente del Sa‘īr!” Es decir, fuera de la misericordia de Allāh.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur‘ān:

﴿إِنَّ الَّذِينَ يَخْشَوْنَ رَبَّهُم بِالْغَيْبِ لَهُمْ مَغْفِرَةٌ وَأَجْرٌ كَبِيرٌ﴾ ﴿١٢﴾ وَأَسِرُوا
فَوْلَكُمْ أَوِ اجْهَرُوا بِهِ ۗ إِنَّهُ عَلِيمٌ بِذَاتِ الصُّدُورِ ﴿١٣﴾ أَلَا يَعْلَمُ مَنْ خَلَقَ
وَهُوَ اللَّطِيفُ الْخَبِيرُ ﴿١٤﴾ هُوَ الَّذِي جَعَلَ لَكُمُ الْأَرْضَ ذُلُولًا فَامْشُوا فِي

مَنَّاكِبَهَا وَكُلُّوا مِنْ زَرْقِهِ ۖ وَإِلَيْهِ النُّشُورُ ﴿١٢﴾ ءَأَمِنْتُمْ مَن فِي السَّمَاءِ أَنْ
تَخْسِفَ بِكُمْ الْأَرْضَ فَإِذَا هِيَ تَمُورُ ﴿١٣﴾

“Ciertamente, los que temen a Allāh cuando nadie los ve, tendrán perdón y una gran recompensa. (12) Y tanto si guardáis en secreto lo que decís como si lo divulgáis... Él es Conocedor de lo que encierran los corazones. (13) ¿No habría de tener conocimiento Aquel que ha creado y es el Sutil, al que nada se le oculta? (14) Él es Quien ha hecho la Tierra dócil para vosotros: caminad pues por sus confines y comed de Su provisión. A Él es el retorno. (15) ¿Acaso estáis a salvo de que Quien está en el cielo no haga que la Tierra se hunda con vosotros en un temblor?” (16)

“Ciertamente, los que temen a Allāh cuando nadie los ve...” Es como Su dicho:

(مَنْ خَشِيَ الرَّحْمَنَ بِالْغَيْبِ) (ق:33)

“Quien temiera a su Señor cuando nadie lo veía...” (Qaf-50:33)

Es decir, temen a Allāh y temen Su castigo que pertenece a lo oculto, al Día de la Resurrección; *“... tendrán perdón y una gran recompensa.”* Es decir, obtendrán el perdón por sus faltas y la recompensa del Jardín. *“Y tanto si guardáis en secreto lo que decís como si lo divulgáis... Él es Conocedor de lo que encierran los corazones.”* Dijo Ibn ‘Abbās: Se reveló por los idólatras cuando éstos obtenían noticias del Profeta ﷺ y se decían unos a otros: Hablad en secreto para que no os escuche el Señor de Muḥammad. Entonces se reveló: *“Y tanto si guardáis en secreto lo que decís como si lo divulgáis...”*

“¿No habría de tener conocimiento Aquel que ha creado y es el Sutil, al que nada se le oculta?” Es decir: ¿Es que Allāh no conoce el secreto Quien ha creado el secreto? Dirá: Yo he creado el secreto en el corazón. ¿No voy a saber Yo entonces lo que hay en los corazones de los siervos? Y significa también: ¿Es que no conoce el Creador a Su creación? O sea, ¿es que no conoce a quien Él ha creado? Y es evidente que el Creador mismo conoce lo que ha creado y lo que creará. Dijo Ibn al-Musaiyib: Había un hombre quieto en la noche en un bosque frondoso de árboles cuando se desató una tormenta huracanada, y dijo pensativo: ¿Cómo Allāh sabe las hojas que caen de estos árboles? Entonces dijo una voz que salía de un rincón en la espesura del bosque: ¡No lo va a saber Quien ha creado y es el Sutil y el Conocedor! Y el Conocedor es el que sabe lo que será antes de que sea.

“Él es Quien ha hecho la Tierra dócil para vosotros...” Es decir, fácil para que os podáis establecer en ella y obtener lo necesario para vuestro sustento, cultivándola y sembrando en ella las semillas para que Allah por Su favor y generosidad os dé la provisión. *“... caminad pues por sus confines y comed de Su provisión. A Él es el retorno.”* Es decir, caminad a través de sus vastos territorios y atravesad sus cadenas de montañas hasta encontrar la provisión.

“¿Acaso estáis a salvo de que Quien está en el cielo no haga que la Tierra se hunda con vosotros en un temblor?” Dijo Ibn ‘Abbās: ¿Acaso estáis a salvo del castigo de Quien está en el cielo, si Le desobedecéis?

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

﴿ أَمْ أَمِنْتُمْ مَنِ فِي السَّمَاءِ أَنْ يُرْسِلَ عَلَيْكُمْ حَاصِبًا ۖ فَسَتَعْمُونَ كَيْفَ نَذِيرٍ ﴿١٧﴾ وَلَقَدْ كَذَّبَ الَّذِينَ مِنْ قَبْلِهِمْ فَكَيْفَ كَانَ نَكِيرِ ﴿١٨﴾ أَوَلَمْ يَرَوْا إِلَى الطَّيْرِ فَوْقَهُمْ صَفَّتْ وَيَقْبِضْنَ ۚ مَا يُمسِكُهُنَّ إِلَّا الرَّحْمَنُ ۗ إِنَّهُ بِكُلِّ شَيْءٍ بَصِيرٌ ﴿١٩﴾ أَمْ مَنْ هَذَا الَّذِي هُوَ جُنْدٌ لَكُمْ يَنْصُرُكُمْ مِنْ دُونِ الرَّحْمَنِ ۗ إِنَّ الْكَافِرُونَ إِلَّا فِي غُرُورٍ ﴿٢٠﴾ ﴾

“¿O acaso estáis a salvo de que Quien está en el cielo no envíe una pedrisca sobre vosotros? Entonces sabríais cómo es Mi advertencia. (17) Ya habían negado la verdad los que os precedieron. ¡Y qué terrible fue Mi reprobación! (18) ¿Acaso no han visto sobre ellos a las aves, cómo mueven sus alas? No las sostiene sino el Misericordioso. Realmente, Él todo lo ve. (19) ¿En quién vais a encontrar apoyo para que os auxilie sino en el Misericordioso? Ciertamente, los incrédulos están seducidos.” (20)

“¿O acaso estáis a salvo de que Quien está en el cielo no envíe una pedrisca sobre vosotros?” Es decir, una lluvia de piedras como envió sobre el pueblo de Lūṭ y la gente del elefante. “Ya habían negado la verdad los que os precedieron. ¡Y qué terrible fue Mi reprobación!” Es decir, los incrédulos de los pueblos antiguos: como el de Nūḥ, ‘Ād, Ṭamūd, Lūṭ, Madyan, la gente de las [numerosas] estacas y el pueblo de faraón. “¿Acaso no han visto sobre ellos a las aves, cómo mueven sus alas? No las sostiene sino el Misericordioso. Realmente, Él todo lo ve.” Es decir, lo mismo que Allah sometió dócilmente la Tierra para los seres humanos, sometió el aire a las aves, desplegando sus alas en él para volar y surcar los cielos. “¿En quien vais a encontrar apoyo para que os auxilie sino en el Misericordioso? Ciertamente, los incrédulos están seducidos.” Es decir, seducidos y engañados por los demonios, diciéndoles éstos que no habrá castigo ni cuenta.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

﴿ أَمَّنْ هَذَا الَّذِي يَرْزُقُكُمْ إِنْ أَمْسَكَ رِزْقَهُ ۗ بَلْ لَجُّوا فِي عُتُوٍّ وَنُفُورٍ ﴿٢١﴾ أَفَمَنْ يَمْشِي مُكِبًّا عَلَىٰ وَجْهِهِ ۖ أَهْدَىٰ أَمَّنْ يَمْشِي سَوِيًّا عَلَىٰ صِرَاطٍ مُسْتَقِيمٍ ﴿٢٢﴾ قُلْ هُوَ الَّذِي أَنْشَأَكُمْ وَجَعَلَ لَكُمُ السَّمْعَ وَالْأَبْصَرَ وَالْأَفْئِدَةَ ۗ قَلِيلًا مَّا تَشْكُرُونَ ﴿٢٣﴾ قُلْ هُوَ الَّذِي ذَرَأَكُمْ فِي الْأَرْضِ وَإِلَيْهِ تُحْشَرُونَ ﴿٢٤﴾ وَيَقُولُونَ مَتَىٰ هَذَا الْوَعْدُ إِنْ كُنْتُمْ صَادِقِينَ ﴿٢٥﴾ ﴾

“¿Y quién será el que os provea si Él restringe Su provisión? Sin embargo, persisten en la insolencia y el rechazo. (21) ¿Acaso quien camina cabizbajo y tropezando de frente es como el que camina derecho por un camino recto? (22) Di: Él es Quien os ha creado y os ha dado el oído, la vista y el corazón. ¡Qué poco sois agradecidos! (23) Di: Él es Quien os ha repartido por la Tierra, y para Él seréis reunidos. (24) Y dicen: ¿Cuándo se cumplirá esa promesa, si es verdad lo que decís?” (25)

“¿Y quién será el que os provea si Él restringe Su provisión?” Es decir: ¿Quién os dará los beneficios del mundo? La respuesta no es otra que nadie más que Allāh, el Señor de los mundos. *“¿Acaso quien camina cabizbajo y tropezando de frente es como el que camina derecho por un camino recto?”* Aquí pone Allāh el ejemplo del creyente y el incrédulo, y que éste último camina al revés, sin mirar al frente ni a su derecha ni a su izquierda. Por lo tanto no está a salvo del tropiezo ni de caer de bruces al suelo; en cambio, el creyente camina recto y erguido mirando al frente y viendo lo que tiene a su derecha y a su izquierda. *“Di: Él es Quien os ha creado y os ha dado el oído, la vista y el corazón.”* Allāh, el Altísimo, ha ordenado a Su Profeta que haga ver a los incrédulos la fealdad de su idolatría, a pesar de que éstos reconocen que Allāh los ha creado; *“¡Qué poco sois agradecidos!”* Es decir, no agradecéis estas gracias que Allāh os ha dado. *“Di: Él es Quien os ha repartido por la Tierra, y para Él seréis reunidos.”* Es decir, os ha creado en la Tierra y os ha diseminado sobre su faz. *“Y dicen: ¿Cuándo se cumplirá esa promesa, si es verdad lo que decís?”* Es decir: ¿Cuándo será el Día de la Resurrección? ¿Y cuándo llegará el castigo con el que nos amenazan? Y eso es en sentido de burla por parte de ellos.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur'an:

﴿ قُلْ إِنَّمَا أَلْجِئْتُ اللَّهَ وَإِنَّمَا أَنَا نَذِيرٌ مُّبِينٌ ﴿٢٦﴾ فَلَمَّا رَأَوْهُ زُلْفَةً
 سَيَّئَتْ وُجُوهُ الَّذِينَ كَفَرُوا وَقِيلَ هَذَا الَّذِي كُنْتُمْ بِهِ تَدْعُونَ ﴿٢٧﴾
 قُلْ أَرَأَيْتُمْ إِنْ أَهْلَكَنِي اللَّهُ وَمَن مَّعِيَ أَوْ رَحِمَنَا فَمَن يُجِيرُ الْكَافِرِينَ مَن
 عَذَابِ الْيَوْمِ ﴿٢٨﴾ قُلْ هُوَ الرَّحْمَنُ ءَامَنَّا بِهِ وَعَلَيْهِ تَوَكَّلْنَا فَسْتَعْمُونَ مَن
 هُوَ فِي ضَلَالٍ مُّبِينٍ ﴿٢٩﴾ قُلْ أَرَأَيْتُمْ إِنْ أَصْبَحَ مَاؤُكُمْ غَوْرًا فَمَن يَأْتِيكُم
 بِمَاءٍ مَّعِينٍ ﴿٣٠﴾ ﴾

“Di: El conocimiento lo tiene Allāh; y yo sólo soy un claro advertidor. (26) Cuando la vean próxima, el mal se reflejará en el rostro de los que se negaron a creer, y alguien dirá: Esto es lo que estábais pidiendo. (27) Di: Decidme: ¿Si Allāh me destruyera a mí y a los que conmigo están, o se apiadara de nosotros, quién librará a los incrédulos de un doloroso castigo? (28) Di: Él es el Misericordioso, en Él creemos y a Él nos confiamos. Ya sabréis quién es el que está en un claro extravío. (29) Di: ¿Qué haríais si vuestra agua se quedara en la profundidad de la Tierra? ¿Quién podría traeros agua de manantial?” (30)

“Di: El conocimiento lo tiene Allāh; y yo sólo soy un claro advertidor.” Es decir: Diles, Muḥammad, que el conocimiento del momento de la Hora lo tiene Allah, y no lo conoce otro que no sea Él; como en Su dicho:

(قُلْ إِنَّمَا عَلَّمَهَا عِنْدَ رَبِّي) (الأعراف:187)

“Di: El conocimiento de la Hora lo tiene mi Señor.” (Al-A‘rāf-7:187)

“Cuando la vean próxima...” Según la mayoría de los *mufasssīrūn* significa: Cuando vean próximo el castigo de la Otra Vida; o también se refiere a la proximidad del Día de la Resurrección. “... el mal se reflejará en el rostro de los que se negaron a creer...” Es decir, se verá reflejada en los rostros de los incrédulos la señal de su incredulidad; como en Su dicho:

(يَوْمَ تَبْيَضُّ وُجُوهٌُ وَتَسْوَدُّ وُجُوهٌُ) (آل عمران:106)

“El Día en el que unos rostros se vuelvan blancos y otros negros.” (La Familia de ‘Imrān-3:106)

“... y alguien dirá: Esto es lo que estábais pidiendo.” Dijo Qatāda: Eso es Su dicho:

(رَبَّنَا عَجِّلْ لَنَا قِطْنَا) (ص:16)

“¡Señor nuestro! Apresúranos nuestra parte.”
(Şad-38:16)

Y dijo Ađ-Đaḥḥāk: Eso es Su dicho:

(اللَّهُمَّ إِنْ كَانَ هَذَا هُوَ الْحَقُّ مِنْ عِنْدِكَ فَأَمْطِرْ عَلَيْنَا حِجَارَةً مِنْ
السَّمَاءِ) (الأنفال:32)

“¡Oh Allāh! Si esto es la verdad que viene de Tí,
haz que nos lluevan piedras del cielo.” (Los Bo-
tines de Guerra-8:32)

“Di: Decidme: ¿Si Allāh me destruyera a mí y a los que conmigo están o se apiadara de nosotros, quién librará a los incrédulos de un doloroso castigo?” Es decir: Diles, Muḥammad – refiriéndose a los idólatras de Meca, que deseaban la muerte de Muḥammad ﷺ, como dijo Allāh, el Altísimo:

(أَمْ يَقُولُونَ شَاعِرٌ نَتَرَبَّصُّ بِهِ رَبِّبِ الْمُؤْمِنِينَ) (الطور:30)

“¿O es que acaso dicen: Es un poeta, aguardemos que le llegue su hora?” (El Monte-52:30)

O sea, diles: Si muriéramos o fuéramos compadecidos y se nos retrasara nuestro plazo, ¿quién nos libraría del castigo de Allāh? Entonces, no tenéis necesidad de espera ni prisa por la llegada de la Hora. “Di: Él es el Misericordioso, en Él creemos y a Él nos confiamos. Ya sabréis quién es el que está en un claro extravío.” Es decir, hemos creído en Allāh y lo hemos negado como habéis hecho vosotros. “Di: ¿Qué haríais si vuestra agua se quedara en la profundidad de la Tierra?” O sea, decid, oh gente de Quraiş: Si desapareciera el agua de los pozos de la tierra y los cubos no pudieran alcanzarla. Pues, ellos obtenían el agua del pozo de Zamzam y del pozo de Maimun; “¿Quién podría traeros agua de manantial?” Es decir, agua corriente. Entonces, a ellos les corresponde decir sin más remedio: Allāh.

بِسْمِ اللّٰهِ الرَّحْمٰنِ الرَّحِیْمِ

Sura El Cálamo (al-Qalam)

Mequinense, excepto desde el *āya* 17 hasta el final del 33 y desde el 48 hasta el final del 50 que son de Medina; y consta de 52 *āyāt*.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur'ān:

﴿ ن وَالْقَلَمِ وَمَا يَسْطُرُونَ ﴿۱﴾ مَا أَنْتَ بِنِعْمَةِ رَبِّكَ بِمَجْنُونٍ ﴿۲﴾ وَإِنَّ
لَكَ لِأَجْرًا غَيْرَ مَمْنُونٍ ﴿۳﴾ وَإِنَّكَ لَعَلَىٰ خُلُقٍ عَظِيمٍ ﴿۴﴾ فَسْتَبْصِرُ
وَيُبْصِرُونَ ﴿۵﴾ ﴾

“Nūn. ¡Por el cálamo y lo que escriben! (1) Que tú, por la gracia de tu Señor, no eres un poseso. (2) Y, ciertamente, tendrás una recompensa incesante. (3) Y, verdaderamente, tienes un carácter magnánimo. (4) Pues, tú verás y ellos verán.” (5)

“Nūn. ¡Por el cálamo y lo que escriben!” Se transmitió de Abū Huraira que oyó decir al Mensajero de Allāh ﷺ: “Lo primero que Allāh creó fue el cálamo y después creó la Nūn, que es el tintero; y eso es Su dicho: “Nūn y el cálamo.” Después le dijo: ¡Escribe! Dijo: ¿Y qué escribo? Dijo: Lo que ha sido y lo que será hasta el Día del Juicio: de actos, plazos, provisiones, o huellas; y correrá el cálamo según lo que será hasta el Día del Juicio. Después se sellará la boca del cálamo y no pronunciará palabra ni lo hará hasta el Día del Juicio. Después creó la razón, y dijo al-Ŷabbār: No he creado nada más prodigioso para Mí que tú. ¡Por Mi Poder y Mi Majestad! Te completaré en lo que yo he amado y te disminuiré en lo que yo he odiado.” Añadió: Y después dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “El que goza de una razón más completa entre la gente es el más sometido a Allāh y el que más actúa en Su obediencia.” Y de Muḡāhid se transmitió que dijo: “Nūn” es la ballena que hay bajo la séptima tierra. Y el cálamo es aquel con el que se escribió el Recuerdo. Y de Ibn ʿAbbās se transmitió que dijo: Lo primero que Allāh creó fue el cálamo y escribió cuanto existió; después se elevó el vapor del agua y creó de

él el cielo; después creó la Nūn sobre la que extendió la Tierra y fijó en ésta las montañas, las cuales se elevaron altivas en ella. Después recitó Ibn ʿAbbās: “Nūn y el cálamo.” Relató Aḍ-Ḍaḥḥāk, de Ibn ʿAbbās: La Nūn es la última letra de Ar-Raḥmān. Dijo Ibn Zaid: Es un juramento que Allāh, el Altísimo, hace. Dijo Ibn Kaisān: Es la apertura del sura. Dijo Muḥammad ibn Kaʿb: Allāh, el Altísimo, ha jurado por Su auxilio a los creyentes. Y eso es real, como lo aclara Su dicho:

(وَكَانَ حَقًّا عَلَيْنَا نَصْرُ الْمُؤْمِنِينَ) (الرُّوم: 47)

“Y era una obligación real Nuestra auxiliar a los creyentes.” (Los Bizantinos-30:47)

Dijo Ibn ʿAbbās: El cálamo por el que jura Allāh, el Altísimo, es de luz, y su longitud es la distancia que hay entre el cielo y la Tierra. Y se dijo: Allāh creó el cálamo y después lo miró y éste se rajó en dos; le dijo: ¡Escribe! Dijo: ¡Oh Señor, y qué escribo! Dijo: Lo que ha de existir de aquí al Último Día. Y lo escribió sobre la Tabla Protegida. Y dijo Al-Walīd ibn ʿUbāda ibn aṣ-Ṣāmit: Me aconsejó mi padre ante su muerte y me dijo: ¡Hijo mío, teme a Allāh! Y que sepas que no serás temeroso ni alcanzarás el conocimiento mientras no creas en Allāh únicamente y en el decreto, sea bueno o malo. Oí al Profeta ﷺ decir: “Ciertamente, lo primero que Allāh creó fue el cálamo. Le dijo: ¡Escribe! Y dijo: Señor, ¿qué escribo? Dijo: Escribe el Decreto. Entonces el cálamo escribió en ese momento lo que fue y será hasta siempre.”

“i... y lo que escriben!” Se refiere a los ángeles que registran las acciones de los hijos de Ādam, según dijo Ibn ʿAbbās. “Que tú, por la gracia de tu Señor, no eres un poseso.” Y esta es la respuesta al juramento. Pues solían decir los idólatras que el Profeta ﷺ estaba loco. Y ese es Su dicho:

(يَا أَيُّهَا الَّذِي نُزِّلَ عَلَيْهِ الذِّكْرُ إِنَّكَ لَمَجْنُونٌ) (الحِجْر: 6)

“¡Aquel al que se le ha revelado el Recuerdo! Ciertamente, eres un poseso.” (Al-Ḥiḡr-15:6)

Entonces, Allāh, el Altísimo, los rechazó y los desmintió con Su dicho: “Que tú, por la gracia de tu Señor, no eres un poseso.” Es decir, tú, por la misericordia de tu Señor, no estás loco. “Y, verdaderamente, tienes un carácter magnánimo.” Dijeron Ibn ʿAbbās y Muḡāhid: Es decir, el tuyo es un Dīn inmenso, no hay otro más querido para Allāh, el Altísimo, ni que esté más complacido con él que ese. Y se recogió en Ṣaḥīḥ Muslim, de ʿĀʿiṣa: Verdaderamente, su carácter era el Qurʾān. Y dijeron ʿAlī ؓ y ʿAṭīya: Él era el *adab*, o la educación, del Qurʾān. Y fue preguntada también ʿĀʿiṣa, sobre el carácter del Profeta ﷺ y recitó Su dicho:

(قَدْ أَفْلَحَ الْمُؤْمِنُونَ) (المُؤْمِنُونَ: 1)

“Habrá triunfado los creyentes.” (Los Creyentes-23:1)

Así hasta diez *āyāt*. Y dijo ella: No había nadie de mejor carácter que el Profeta ﷺ. Siempre que le llamaba uno de sus compañeros o alguien de la gente de su casa, decía: ¡Lab-beik! (¡A tu servicio!) Y por eso dijo de él Allāh, el Altísimo: “Y, verdaderamente, tienes un

carácter magnánimo.” Y se ha dicho que su carácter era magnánimo, o inmenso, porque se juntaban en él las mejores cualidades (*makārim al-ajlāq*); como lo indica Su dicho:

(حُذِّ الْعَفْوَ وَأْمُرْ بِالْعُرْفِ وَأَعْرِضْ عَنِ الْجَاهِلِينَ) (الأعراف: 199)
 “iAcepta el perdón, ordena lo que es lícito y apártate de los ignorantes!” (Al-Aʿrāf-7:199)

Recogió At-Tirmidī, de Abū Ḍar, que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “¡Teme a Allāh donde estés y haz seguir de inmediato a la mala acción otra buena, que borre la anterior, y trata a la gente con buen carácter!” Dijo: Ḥadīṭ Ḥasan Ṣaḥīḥ. Y de Abū Dardā se transmitió que dijo el Profeta ﷺ: “No hay nada más pesado en la balanza del creyente el Día de la Resurrección que el buen carácter. Y, ciertamente, Allāh, el Altísimo, odia al obsceno e indecente.” Dijo: Ḥadīṭ Ḥasan Ṣaḥīḥ. Y también se transmitió de él que oyó decir al Profeta ﷺ: “No hay nada de más peso en la balanza del creyente que el buen carácter. Y el dueño del buen carácter alcanza el grado del que observa la oración y el ayuno.” Dijo Ḥadīṭ Garīb. Y de Abū Huraira se transmitió que dijo: Fue preguntado el Mensajero de Allāh ﷺ: ¿Quién será la gente que más entre en el Jardín? Dijo: “Los de temor de Allāh y los de buen carácter.” ¿Y lo que más haga entrar a la gente en el Fuego? Dijo: “La boca y los genitales.” Dijo: Dijo: Ḥadīṭ Ṣaḥīḥ Garīb. De ʿAbdullāh ibn al-Mubāarak se transmitió que definió al poseedor del “buen carácter” (*ḥusnul-juluq*) diciendo: Es aquel de rostro sonriente, que dispensa el bien generosamente y se abstiene de hacer daño. Y de ʿYābir se transmitió que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Ciertamente, el más querido para mí de vosotros y el que estará más cerca de mi asamblea el Día de la Resurrección, será el de mejor carácter de vosotros. Y los más odiados para mí de vosotros y que estarán más alejados de mi asamblea el Día de la Resurrección serán los parlanchines, los que se mofan de la gente y los *mutafaihiqūn*.” Dijeron: ¡Mensajero de Allāh! Conocemos a los parlanchines y a los que se mofan de la gente, pero no a los *mutafaihiqūn*. Dijo: “Esos son los arrogantes.”

“Pues, tú verás y ellos verán.” Dijo Ibn ʿAbbās: Significa que tú sabrás y ellos sabrán el Día de la Resurrección. Y se ha dicho que significa: Tú verás y ellos verán el Día de la Resurrección, cuando quede clara la verdad y la falsedad.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿بِأَيِّكُمْ الْمَفْتُونُ ﴿٦﴾ إِنَّ رَبَّكَ هُوَ أَعْلَمُ بِمَنْ ضَلَّ عَنْ سَبِيلِهِ وَهُوَ
 أَعْلَمُ بِالْمُهْتَدِينَ ﴿٧﴾ فَلَا تُطِعِ الْمُكَذِّبِينَ ﴿٨﴾ وَدُّوا لَوْ تُدْهِنُ
 فَيُدْهِنُونَ ﴿٩﴾﴾

“Quién es el trastornado. (6) En verdad, tu Señor sabe mejor quién se extravía de Su camino y conoce mejor a los que están guiados. (7) No obedezcas a los que niegan a la ver-

dad. (8) Querrían que te mostraras transigente, y así ellos también se mostrarían.” (9)

“*Quién es el trastornado.*” Es decir, verás y verán ellos quién de vosotros es el que ha sido probado con la locura. Dijo Al-Farrā: Es decir, verás y verán ellos en cuál de los dos grupos está el loco o el poseído por el demonio. Y la mayor parte del sura se reveló por Al-Walīd ibn al-Muġuira y Abū Ŷahl. “*En verdad tu Señor sabe mejor quién se extravía de Su camino y conoce mejor a los que están guiados.*” Es decir, Allāh conoce verdaderamente y distingue a quien se aparta del camino y a los que están en la guía, de tal forma que da a cada uno lo que le corresponde por sus acciones. “*No obedezcas a los que niegan a la verdad.*” Allāh, aclara que las pretensiones de ellos de pedir al Profeta ﷺ que cesara en sus acciones que ellos cesarían en las suyas, es incredulidad y por lo tanto está prohibido. Y dijo Allāh, el Altísimo:

(وَلَوْلَا أَنْ تُبَيِّنَاكَ لَقَدْ كِدْتَ تَرْكُنْ إِلَيْهِمْ ضَيْغًا قَلِيلًا) (الإِسْرَاءُ: 74)
 “*De no haber sido por la firmeza que te dimos no hubiera faltado mucho para que te hubieras inclinado un poco hacia ellos.*” (El Viaje Nocturno-17:74)

El āya se reveló por los idólatras de Quraiš, cuando llamaron al Profeta ﷺ a la religión de sus padres. “*Querrían que te mostraras transigente, y así ellos también se mostrarían.*” Dijeron Al-Farrā y al-Kalbī: Es decir, si tú te mostraras blando con ellos, también se mostrarían así ellos contigo.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَلَا تُطِعْ كُلَّ حَلَّافٍ مَّهِينٍ ﴿١٠﴾ هَمَّازٍ مَّشَاءٍ بِنَمِيمٍ ﴿١١﴾ مَنَاعٍ لِّلْخَيْرِ ﴿١٢﴾ مُعْتَدٍ أَثِيمٍ ﴿١٣﴾ عُتْلٍ بَعْدَ ذَٰلِكَ زَنِيمٍ ﴿١٤﴾ أَنْ كَانَ ذَا مَالٍ وَبَنِينَ ﴿١٥﴾ إِذَا تُتْلَىٰ عَلَيْهِ ءَايَاتُنَا قَالَ أَسْطِيرُ الْأُولَىٰ ﴿١٦﴾ ﴾

“Pero no obedezcas a ningún vil jurador, (10) difamador, que extiende la maledicencia. (11) que impide hacer el bien y es un malvado trasgresor, (12) embrutecido y además bastardo, (13) sólo porque tenga riqueza e hijos. (14) Cuando se le recitan Nuestros signos, dice: Son leyendas de los antiguos.” (15)

“*Pero no obedezcas a ningún vil jurador.*” Se refiere a Al-Ajnas ibn Šarīq, según unos; y Al-Aswad ʿAbdu Yagūt, o ʿAbdurrahmān ibn al-Aswad, o Al-Walīd ibn al-Muġuira, según otros. Según dijo Muqātil, Al-Walīd ibn al-Muġuira mostró al Profeta ﷺ riqueza y juró dársela si renegaba de su Dīn. Ibn ʿAbbās dijo que era Abū Ŷahl ibn Hišām: Un vil y despreciable

mentiroso; “... difamador que extiende la maledicencia.” Es decir, que divulga el mal a través de murmuraciones en ausencia de la gente, para extender la corrupción. Se recogió en Ṣaḥīḥ Muslim, de Ḥuḍaifa, que oyó decir al Profeta ﷺ: “¡No entrará en el Jardín un murmurador mentiroso!” “... que impide hacer el bien y es un malvado trasgresor.” Es decir que restringe el dinero y no paga los derechos sobre él. Y dijo Ibn ʿAbbās: Impide el Islam a sus hijos y a su tribu. “Es embrutecido y además bastardo.” Se recogió en Ṣaḥīḥ Muslim, de Ḥārīṭa ibn Wahb, que oyó decir al Profeta ﷺ: “¿Queréis que os informe de la gente del Jardín?” Dijeron: ¡Claro que sí, Mensajero de Allāh! Dijo: “Todo débil, al que desprecia la gente. ¿Y queréis que os informe de la gente del Fuego?” Dijeron: ¡Claro que sí, Mensajero de Allāh! Dijo: “Todo rico opulento, ávaro y arrogante.” “Sólo porque tenga riqueza e hijos.” Es decir: ¿Sólo porque tenga riqueza e hijos le vas a obedecer? O también: ¿Sólo porque tenga riqueza e hijos puede decir: Cuando se le recitan Nuestros signos, dice: Son leyendas de los antiguos? O también puede ser: ¿Sólo porque tenga riqueza e hijos puede ser incrédulo y arrogante?

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ سَنَسِمُهُ عَلَى الْخُرطومِ ﴿١٦﴾ إِنَّا بَلَوْنَهُمْ كَمَا بَلَوْنَا أَصْحَابَ الْجَنَّةِ إِذْ أَقْسَمُوا لَيَصْرِمُنَّهَا مُصْبِحِينَ ﴿١٧﴾ وَلَا يَسْتَنْتُونَ ﴿١٨﴾ فَطَافَ عَلَيْهَا طَائِفٌ مِّن رَّبِّكَ وَهُمْ نَائِبُونَ ﴿١٩﴾ ﴾

“Le marcaremos con fuego en el hocico. (16) Les hemos puesto a prueba como hicimos con los dueños de la huerta, cuando juraron que recogerían sus frutos de amanecida. (17) Pero no manifestaron ninguna excepción, diciendo: Si Allāh quiere. (18) Y de noche, mientras dormían, un visitante de tu Señor cayó sobre él.” (19)

“Le marcaremos con fuego en el hocico.” Dijo Ibn ʿAbbās: Es decir, fue marcado con la espada el mismo día de Badr cuando se reveló el *āya* por él. Y así permaneció marcado hasta que murió. Y dijo Qatāda: Le marcaremos el Día de la Resurrección sobre su nariz, para que sea reconocido por su marca. Y ya dijo Allāh, el Altísimo:

(يَوْمَ تَبْيَضُّ وُجُوهٌُ وَتَسْوَدُّ وُجُوهٌُ) (آل عمران:106)

“El Día en que unos rostros se vuelvan blancos y otros negros.” (La Familia de ʿImrān-3:106)

(وَنَحْشُرُ الْمُجْرِمِينَ يَوْمَئِذٍ زُرْقًا) (طه:102)

“Y en el que reuniremos a los malvados, que ese Día tendrán los ojos en blanco y el rostro ennegrecido.” (Ṭaha-20:102)

“Les hemos puesto a prueba como hicimos con los dueños de la huerta, cuando juraron que recogerían sus frutos de amanecida.” Se refiere a la gente de Meca; significa que les hemos dado riquezas para que fuesen agradecidos y no para que fuesen arrogantes. Pues cuando fueron arrogantes y se enemistaron con Muḥammad ﷺ, les sometimos a prueba con la hambruna y la sequía, de la misma forma que probamos a la gente de la huerta, cuya historia era conocida de ellos. Y eso fue que estaban en una tierra del Yemen próxima a ellos, a unas cuantas parasangas de Ṣan‘ā. Esa tierra era de un hombre que cumplía con los derechos de Allāh, el Altísimo, que le correspondía pagar sobre ella. Después el hombre murió y pasó a los hijos, que restringieron el pago de los derechos de Allāh y fueron codiciosos y avaros. Y por eso Allāh les destrozó la huerta, sin que se pudieran apercebir de ello. Y de As-Sudī se transmitió que dijo: Era una gente del Yemen cuyo padre era un hombre justo. Cuando maduraban sus frutos llamaba a los pobres para que entraran, comieran de ellos y se aprovisionaran. Después, cuando el padre murió, sus hijos dijeron: ¿Por qué vamos a dar nuestras riquezas a esos pobres? Venid temprano mañana que vamos a recoger los frutos antes de que se enteren los pobres. Dijeron esto sin mencionar: In šā Allāh (si Allāh quiere). Y partieron, diciéndose entre ellos en voz baja: ¡No entrará hoy en la huerta ningún pobre! Y ese es Su dicho: “... cuando juraron que recogerían sus frutos de amanecida. Pero no manifestaron ninguna excepción diciendo: Si Allāh quiere.”

“Y de noche, mientras dormían, un visitante de tu Señor cayó sobre la huerta.” Es decir, fueron castigados por sus propósitos de injusticia, como en Su dicho:

(وَمَنْ يُرِدْ فِيهِ بِإِلْحَادٍ بِظُلْمٍ نُذِقْهُ مِنْ عَذَابِ أَلِيمٍ) (الحج: 25)

“Y a los que busquen en ella cualquier desviación con injusticia, les haremos probar un doloroso castigo.” (La Peregrinación-22:25)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

﴿ فَأَصْبَحَتْ كَالصَّرِيمِ ﴿٢٠﴾ فَتَنَادَوْا مُصْبِحِينَ ﴿٢١﴾ أَنْ ائْتِنَا بِبُرْءَانٍ كَذِبٍ ﴿٢٢﴾ إِنْ كُنْتُمْ صَادِقِينَ ﴿٢٣﴾ فَانطَلَقُوا وَهُمْ يَتَخَفَتُونَ ﴿٢٤﴾ أَنْ لَّا يَدْخُلَهَا الْيَوْمَ عَلَيْكُمْ مَسْكِينٌ ﴿٢٥﴾ وَعَدَوْا عَلَىٰ حَرْدٍ قَنَدَرِينَ ﴿٢٦﴾ فَلَمَّا رَأَوْهَا قَالُوا ﴿٢٧﴾ إِنَّا لَضَالُّونَ ﴿٢٨﴾ بَلْ نَحْنُ مَحْرُومُونَ ﴿٢٩﴾ ﴾

“Y amaneció como la noche oscura. (20) Y cuando amanecieron, se avisaron unos a otros: (21) Id temprano a vuestro sembrado, si queréis recoger la cosecha. (22) Y partieron, diciéndose en voz baja: (23) Hoy no entrará a costa nuestra ningún mendigo en él. (24) Y salieron de mañana, sintiéndose seguros en su propósito. (25) Pero al verlo, dijeron:

¡Nos hemos perdido! (26) Pero no, lo hemos perdido todo.
(27)

“Y amaneció como la noche oscura.” Es decir, ardió y quedó todo negro como la noche oscura; o sea, quedó todo reducido a cenizas. “Y cuando amanecieron, se avisaron unos a otros.” Es decir, se avisaron en secreto, para que nadie los descubriera. Y ocultándose, para que nadie los viera. “Y salieron de mañana sintiéndose seguros en su propósito.” Es decir, salieron totalmente confiados en la consecución de sus objetivos; “Pero al verlo, dijeron: ¡Nos hemos perdido!” Es decir, cuando vieron que la huerta con sus frutales se había quemado y ya no había nada en ella, estando ahora totalmente negra; o sea, se había quedado irreconocible, de tal forma que algunos se preguntaron: ¿Tal vez hemos perdido el camino a nuestra huerta? O pueden que se refiera a que perdieron el camino de lo correcto al albergar los malvados propósitos de negarles la ayuda a los pobres. “Pero no, lo hemos perdido todo.” Sin embargo, lo hemos perdido todo por lo que hemos hecho. De Ibn Mas'ūd se transmitió que dijo el Profeta ﷺ: “Tened cuidado con las desobediencias. Ciertamente, el siervo que comete una falta, puede que por ella pierda una provisión que había sido preparada para él.” Y después recitó: “Y de noche, mientras dormían, un visitante de tu Señor cayó sobre él.”

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur'ān:

﴿ قَالَ أَوْسَطُهُمْ أَلَمْ أَقُلْ لَكُمْ لَوْلَا تُسَبِّحُونَ ﴿٢٦﴾ قَالُوا سُبْحَانَ رَبِّنَا إِنَّا كُنَّا ظَالِمِينَ ﴿٢٧﴾ فَأَقْبَلَ بَعْضُهُمْ عَلَىٰ بَعْضٍ يَتَلَوَّمُونَ ﴿٢٨﴾ قَالُوا يَا وَيْلَنَا إِنَّا كُنَّا ظَالِمِينَ ﴿٢٩﴾ عَسَىٰ رَبُّنَا أَنْ يُبَدِّلَنَا خَيْرًا مِّنْهَا إِنَّا إِلَىٰ رَبِّنَا رَاغِبُونَ ﴿٣٠﴾ كَذَٰلِكَ الْعَذَابُ ۗ وَلَعَذَابُ الْآخِرَةِ أَكْبَرُ لَوْ كَانُوا يَعْلَمُونَ ﴿٣١﴾﴾

“Dijo el más razonable de ellos: ¿No os dije que glorificarais? (28) Dijeron: ¡Gloria a nuestro Señor! Realmente, hemos sido injustos. (29) Y comenzaron a hacerse reproches unos a otros. (30) Dijeron: ¡Ay de nosotros! Hemos desobedecido. (31) Quizás nuestro Señor nos dé en su lugar algo mejor; a nuestro Señor suplicamos. (32) Así es el castigo; pero el castigo de la Otra Vida es mayor. Si supieran.” (33)

“Dijo el más razonable de ellos: ¿No os dije que glorificarais?” Es decir, no os dije: ¿No vais a decir: Si Allāh quiere? Pues eso era para ellos una glorificación. Esto indica que el más razonable les ordenó decir eso, pero no le obedecieron. Dijo Abū Šāleḥ: Su glorificación consistía en que dijeran: ¡Subhana Allāh! Y sed agradecidos con lo que se os ha dado. “Dijeron: ¡Gloria a nuestro Señor!” Es decir, reconocieron su desobediencia. Dijo Ibn ‘Abbās sobre

Su dicho, “Dijeron: ¡Gloria a nuestro Señor!” Es decir: Pedimos perdón a Allāh por nuestras faltas; “Realmente, hemos sido injustos.” Es decir, hemos sido injustos con nosotros mismos al impedir los derechos de los pobres. “Y comenzaron a hacerse reproches unos a otros.” Es decir, se lamentaban culpándose unos a otros y se acusaban diciéndose: ¡Tú nos has indicado hacer esto! “Dijeron: ¡Ay de nosotros! Hemos desobedecido.” Es decir, no hemos sido agradecidos a nuestro Señor. “Quizás nuestro Señor nos dé en su lugar algo mejor; a nuestro Señor suplicamos.” Entonces imploraron a Allāh y le suplicaron, arrepintiéndose de lo que habían hecho, y Allāh supo de ellos su sinceridad cambiándoles el jardín quemado por otro lleno de racimos de uvas gigantes; según dijo Ibn Mas‘ūd. “Así es el castigo; pero el castigo de la Otra Vida es mayor. Si supieran.” Esto es una advertencia y una amonestación a la gente de Meca, para que se vuelvan a la obediencia a Allāh, cuando Él los probó con la sequía. Dijo Ibn ‘Abbās: Esta es una parábola dirigida a la gente de Meca, cuando salieron hacia Badr y juraron matar al Profeta ﷺ y sus compañeros, para hacerlo volver a Meca, dar vueltas a la Casa y beber vino. Sin embargo, lo perdieron todo: unos fueron hechos prisioneros, otros murieron y fueron derrotados.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

﴿ إِنَّ لِلْمُتَّقِينَ عِنْدَ رَبِّهِمْ جَنَّاتٍ النَّعِيمِ ﴿٣٤﴾ أَفَنَجْعَلُ الْمُسْلِمِينَ كَالْمُجْرِمِينَ ﴿٣٥﴾ مَا لَكُمْ كَيْفَ تَحْكُمُونَ ﴿٣٦﴾ أَمْ لَكُمْ كِتَابٌ فِيهِ تَدْرُسُونَ ﴿٣٧﴾ إِنَّ لَكُمْ فِيهِ لَمَا تَخَيَّرُونَ ﴿٣٨﴾ أَمْ لَكُمْ أَيْمَانٌ عَلَيْنَا بَلِغَةٌ إِلَى يَوْمِ الْقِيَامَةِ إِنَّ لَكُمْ لَمَا تَحْكُمُونَ ﴿٣٩﴾ ﴾

“Ciertamente, los temerosos de Allāh tendrán junto a su Señor Jardines de Delicias. (34) ¿Acaso vamos a tratar a los musulmanes como a los malhechores? (35) ¿Qué os pasa? ¿Cómo juzgáis? (36) ¿O es que tenéis un libro que estudiáis? (37) ¿Y que tendréis lo que elijáis? (38) ¿Os es que tenéis un compromiso favorable de Nuestra parte hasta el Día de la Resurrección, de que tendréis lo que suponéis?” (39)

“Ciertamente, los temerosos de Allāh tendrán junto a su Señor Jardines de Delicias.” Es decir, los temerosos de Allāh tendrán en la Otra Vida Jardines en los que no habrá más que pura delicia. Los jefes de Quraiš cuando escuchaban noticias sobre la Otra Vida y lo que Allāh había prometido a los creyentes, decían: Si es correcto que seremos resucitados como pretende Muḥammad y los que están con él, tanto nuestro estado y situación como el de ellos será igual que en el mundo. Y si no es así, ellos no tendrán más que nosotros ni serán mejores. Como mucho será que nos igualen. “¿Acaso vamos a tratar a los musulmanes como a los malhechores?” Es decir, como a los incrédulos. Dijeron Ibn ‘Abbās y otros: Dijeron los incrédulos:

dulos de Meca: A nosotros se nos dará en la Otra Vida más de lo que se les dé a ellos. Entonces se reveló: “¿Acaso vamos a tratar a los musulmanes como a los malhechores?” Después fueron recriminados, cuando dijo: “¿Qué os pasa? ¿Cómo juzgáis?” Es decir, como si el asunto del juicio os correspondiera a vosotros y lo hiciérais como vosotros queréis; o sea, para vosotros el mismo bien que para los musulmanes. “¿O es que tenéis un libro que estudiáis?” Es decir: ¿Tenéis un libro que os dice que el obediente es igual que el desobediente? “¿Y que tendréis lo que elijáis?” Es decir, que podéis escoger como queráis caprichosamente. “¿Os es que tenéis un compromiso favorable de Nuestra parte hasta el Día de la Resurrección, de que tendréis lo que suponéis?” Es decir: ¿O es que acaso le habéis tomado a Allāh, el Altísimo, el compromiso de que os hará entrar en el Jardín?

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ سَلِّمُوا إِلَيْهِمْ بِذَلِكَ زَعِيمٌ ﴿٤٠﴾ أَمْ هُمْ شُرَكَاءُ فَلْيَأْتُوا بِشُرَكَائِهِمْ إِنْ كَانُوا
صَادِقِينَ ﴿٤١﴾ يَوْمَ يُكْشَفُ عَن سَاقٍ وَيُدْعَوْنَ إِلَى السُّجُودِ فَلَا
يَسْتَطِيعُونَ ﴿٤٢﴾ خَشَعَةً أَبْصَرُهُمْ تَرَهْقُهُمْ ذُلَّةٌ وَقَد كَانُوا يُدْعَوْنَ إِلَى
السُّجُودِ وَهُمْ سَلِيمُونَ ﴿٤٣﴾ ﴾

“Pregúntales cuál de ellos puede garantizar eso. (40) ¿O es que tienen asociados? Que traigan a esos que [Me] asocian, si es verdad lo que dicen. (41) El Día que se ponga de manifiesto la gravedad de la situación, se les llamará a postrarse pero no podrán. (42) La mirada rendida, les cubrirá la humillación. Ya se les llamó a que se postraran cuando gozaban de bienestar.” (43)

“Pregúntales cuál de ellos puede garantizar eso.” Es decir, pregúntales, Muḥammad, por el garante de eso que se ha mencionado; o sea, que ellos tendrán lo mismo de bien que lo que tendrán los musulmanes. “¿O es que tienen asociados? Que traigan a esos que [Me] asocian...” Es decir, para que testifiquen de lo que dicen. “El Día que se ponga de manifiesto la gravedad de la situación...” Es decir, el Día que se descubra la Resurrección con dureza; o sea, y quede al descubierto la verdadera realidad y origen de los asuntos. Relató Abū Mūsā, del Profeta ﷺ, que dijo sobre el *āya*: “Se descubrirá una luz inmensa y caerán postrados ante ella.”

De Abū Burda, y este de Abū Mūsā, se transmitió que su padre le dijo que oyó decir al Mensajero de Allāh ﷺ: “Cuando llegue el Día de la Resurrección se le representará a cada pueblo aquello que adoraba en el mundo; e irá cada gente a aquello que adoraba y quedará sólo la gente Unitaria, y se les preguntará: ¿Qué esperáis si la gente ya se ha ido? Dirán: Ciertamente, nosotros tenemos un Señor que adorábamos en el mundo y no lo veíamos. Dijo: ¿Y lo conoceríais si lo viérais? Y dirán: ¡Sí! Se les dirá: ¿Pero cómo lo vais a reconocer si no Le

vísteis? Dirán: Ciertamente, no tiene igual ni parecido. Entonces se les descubrirá el velo y verán a Allāh, el Altísimo; entonces caerán postrados a Él. Y quedará una gente cuyas espaldas serán como los cuernos de la vaca; mirarán a Allāh, el Altísimo, y querrán postrarse a Él pero no podrán. Y ese es Su dicho: “*El Día que se ponga de manifiesto la gravedad de la situación, se les llamará a postrarse pero no podrán.*” Y dirá Allāh, el Altísimo: ¡Siervos míos! Alzad vuestras cabezas, pues he cambiado a cada hombre de vosotros por un hombre de los judíos y cristianos en el Fuego.” Dijo Abū Burda: Hablé a ʿUmar ibn ʿAbdelazīz de este *ḥadīṭ* y dijo: ¡Por Allāh, Aquel que no hay dios sino Él! ¿Ha sido tu padre el que te ha hablado de este *ḥadīṭ*? Y le juró tres veces que así fue. Entonces dijo ʿUmar: No he oído de la gente del Tawḥīd un *ḥadīṭ* que sea más querido para mí que éste. “*La mirada rendida, les cubrirá la humillación.*” Y eso fue porque los creyentes alzarán sus cabezas y sus rostros tendrán una blancura más pura que la nieve; mientras que los rostros de los hipócritas e incrédulos se volverán más negros que el hollín; “*Ya se les llamó a que se postraran cuando gozaban de bienestar.*” Es decir, cuando estaban sanos; o también, cuando se les llamaba con el *aḡān* y el *iqāma* y no respondían. Y dijo Saʿīd ibn Yūbeir: Oían: ¡Acudid al éxito! Y no respondían. Y añadió Kaʿb al-Aḡbār: ¡Por Allāh! Este *āya* se reveló por aquellos que se retrasaban y no acudían a las oraciones en *yamāʿa*.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ فَذَرْنِي وَمَنْ يُكَذِّبُ بِهَذَا الْحَدِيثِ ۖ سَنَسْتَدْرِجُهُمْ مِّنْ حَيْثُ لَا يَعْلَمُونَ ۗ وَأُمْلِي لَهُمْ ۗ إِنَّ كَيْدِي مَتِينٌ ﴿٤٤﴾ أَمْ تَسْأَلُهُمْ أَجْرًا فَهُمْ مِّنْ مَّغْرَمٍ مُّتَقَلُّونَ ﴿٤٥﴾ أَمْ عِنْدَهُمُ الْغَيْبُ فَهُمْ يَكْتُبُونَ ﴿٤٦﴾ فَأَصْبِرْ لِحُكْمِ رَبِّكَ وَلَا تَكُنْ كَصَاحِبِ الْحُوتِ إِذْ نَادَىٰ وَهُوَ مَكْظُومٌ ﴿٤٧﴾ ۝﴾

“¡Déjame con quien niega la verdad de este relato! Los agarraremos sin prisa, cuando menos lo esperen. (44) Y los dejaré un tiempo; realmente, Mi plan es sólido. (45) ¿O es que les pide alguna recompensa y semejante impuesto les agobia? (46) ¿O acaso tienen acceso a lo oculto y toman nota? (47) Ten paciencia pues con el juicio de tu Señor y no seas como el compañero de la ballena, que suplicó estando en la más completa indefensión.” (48)

“*¡Déjame con quien niega la verdad de este relato!*” Es decir, con quien niega la verdad del Qurʾān; o la verdad del Día de la Resurrección. Y en esto hay un consuelo para el Profeta ﷺ; pues Yo les haré pagar por ello y me vengaré de ellos; “*Los agarraremos sin prisa, cuando menos lo esperen.*” Es decir, los castigaremos y los pillaremos en negligencia de tal foma que no se darán cuenta. Y fueron castigados el día de Badr. “*Y los dejaré un tiempo;*

realmente, *Mi plan es sólido.*” Es decir, Allāh les alargará el plazo; “” Es decir, Mi castigo será duro y no se me escapará nadie. “¿O es que les pide alguna recompensa y semejante impuesto les agobia?” Es decir, no busques en ellos recompensa por llamarlos a la creencia en Allāh, de tal forma que el desembolso de tal estipendio les resulte una carga dura de llevar. “¿O acaso tienen acceso a lo oculto y toman nota?” Dijo Ibn ʿAbbās: Lo “oculto” aquí se refiere a la Tabla Protegida. Pues ellos escriben de lo que hay en ella y luego te lo discuten; o también, se rigen ellos mismos con lo quieren. “Ten paciencia pues con el juicio de tu Señor...” Es decir, ten paciencia con el decreto de tu Señor; y también, ten paciencia soportando lo que tu Señor ha decretado para ti, sobre la transmisión del mensaje; “... y no seas como el compañero de la ballena”. Es decir, no seas como Yūnus, sobre él la paz, en el enojo, la inquietud y la prisa; “... que suplicó estando en la más completa indefensión.” Es decir, cuando imploró a su Señor, estando completamente apesadumbrado, desde el vientre de la ballena, diciendo:

(لَا إِلَهَ إِلَّا أَنْتَ سُبْحَانَكَ إِنِّي كُنْتُ مِنَ الظَّالِمِينَ) (الأنبياء: 87)

“No hay dios sino Tú. Gloria a Ti. Verdaderamente, he sido de los injustos.” (Los Profetas-21:87)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿لَوْلَا أَنْ تَدَارَكَهُ نِعْمَةٌ مِّن رَّبِّهِ لَنُبِذَ بِالْعَرَاءِ وَهُوَ مَذْمُومٌ ﴿٤٩﴾
فَاجْتَبَاهُ رَبُّهُ فَجَعَلَهُ مِنَ الصَّالِحِينَ ﴿٥٠﴾ وَإِنْ يَكَادُ الَّذِينَ كَفَرُوا
لَيَزْلِقُونَكَ بِأَبْصَرِهِمْ لَمَّا سَمِعُوا الذِّكْرَ وَيَقُولُونَ إِنَّهُ لَمَجْنُونٌ ﴿٥١﴾ وَمَا
هُوَ إِلَّا ذِكْرٌ لِّلْعَالَمِينَ ﴿٥٢﴾﴾

“Si no le hubiera alcanzado una gracia de tu Señor, habría quedado abandonado en la soledad, reprimido. (49) Pero su Señor le había escogido y le hizo ser de los justos. (50) Aquellos que se niegan a creer casi te tumban con sus miradas, cuando oyen el Recuerdo, y dicen: Es un poseso. (51) Sin embargo, no es sino un recuerdo para los mundos.” (52)

“Si no le hubiera alcanzado una gracia de tu Señor...” La “gracia” aquí puede referirse a la Profecía, a sus adoraciones anteriores, o también, a su llamada de socorro desde el vientre de la ballena; o también, por haberlo sacado Allāh del vientre de la ballena; “... *habría quedado abandonado en la soledad, reprimido.*” Es decir, aislado en mitad de la gran planicie donde no hay montaña ni árbol tras el que ocultarse. Y se dijo también: Si no hubiera sido por el favor de Allāh sobre él, habría permanecido desolado en el vientre de la ballena hasta el Día de la Resurrección. Y esto lo prueba Su dicho:

(فَلَوْلَا أَنَّهُ كَانَ مِنَ الْمُسَبِّحِينَ . لَكَبِتَ فِي بَطْنِهِ إِلَى يَوْمِ يُبْعَثُونَ)
(الصَّافَّات: 143-144)

“De no haber sido porque era de los que glorificaban, habría permanecido en su vientre hasta el día en el que todos serán devueltos a la vida.”
(Las Filas-37:143,144)

“Pero su Señor le había escogido y le hizo ser de los justos.” Es decir, su Señor lo eligió y le devolvió la inspiración intercediendo por él en sí mismo y en su pueblo; y le hizo de los justos, enviándole a un pueblo de cien mil o más. *“Aquellos que se niegan a creer casi te tumban con sus miradas...”* Es decir, te hacen mal de ojo. Allāh informa aquí a Su Profeta ﷺ de la tremenda enemistad hacia él por parte de los Quraiš; hasta el punto de quererle matar con el mal de ojo. *“... cuando oyen el Recuerdo, y dicen: Es un poseso.”* Es decir, te atribuían la locura cuando te veían recitar el Qurʾān. *“Sin embargo, no es sino un recuerdo para los mundos.”* Es decir, y no es el Qurʾān sino un recuerdo para los mundos. Y también se ha dicho: Y no es Muḥammad sino un recuerdo para los mundos, con el que reflexionan.

بِسْمِ اللّٰهِ الرَّحْمٰنِ الرَّحِیْمِ

Sura La Verdad Indefectible (al-Ḥaqqā)

Mequinense, y consta de cincuenta y un *āyāt*

Es mequinense, según afirma la mayoría. Y de Abū Huraira se transmitió que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “Quien recitara once *āyāt* del sura La Verdad Indefectible, quedaría a salvo de la prueba del Anticristo (ad-Daḥyāl). Y quien la recitara completa tendría una luz, en el Día de la Resurrección, desde su cabeza hasta sus pies.”

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur'an:

﴿ الْحَاقَّةُ ﴿١﴾ مَا الْحَاقَّةُ ﴿٢﴾ وَمَا أُذْرِكُ مَا الْحَاقَّةُ ﴿٣﴾ كَذَّبَتْ ثَمُودُ وَعَادٌ
بِالْفَارَعَةِ ﴿٤﴾ فَأَمَّا ثَمُودُ فَأَهْلِكُوا بِالطَّاغِيَةِ ﴿٥﴾ وَأَمَّا عَادٌ فَأُهْلِكُوا
بِرِيحٍ صَرْصَرٍ عَاتِيَةٍ ﴿٦﴾ سَخَرَهَا عَلَيْهِمْ سَبْعَ لَيَالٍ وَثَمَنِيَةَ أَيَّامٍ حُسُومًا
فَتَرَى الْقَوْمَ فِيهَا صَرْعَى كَأَنَّهُمْ أُعِجَازُ نَخْلٍ خَاوِيَةٍ ﴿٧﴾ ﴾

“La Verdad real. (1) ¿Qué es la Verdad real? (2) ¿Y qué te ha
hará saber lo que es la Verdad real? (3) Los Ṭamūd y los ʿĀd
negaron la veracidad de lo que ha de causar conmoción. (4)
En cuanto a los Ṭamūd, fueron aniquilados por el Grito que
todo lo traspasaba. (5) Y los ʿĀd fueron destruidos por un
viento gélido y tempestuoso. (6) Allāh lo hizo soplar contra
ellos siete noches y ocho días consecutivos, durante los cua-
les veías a la gente caída como troncos huecos de palmera.”
(7)

“La Verdad real.” Se refiere a la Resurrección, que fue llamada así porque los asuntos se harán reales en ella, según dijo Aṭ-Ṭabarī. Y también se ha dicho que se llamó “*haqqā*”, o verdadera, porque no hay ninguna duda de que la Resurrección tendrá lugar; o porque cada persona pasará realmente a dar cuenta de sus acciones. “¿Qué es la Verdad real?” La frase interrogativa indica la inmensidad e importancia de los asuntos que encierra. “¿Y qué te ha

hará saber lo que es la Verdad real?” Otra interrogación que significa: ¿Qué cosa te hará saber qué tendrá lugar ese Día? Y el Profeta ﷺ sabía de la Resurrección como atributo. “Los *Tamūd* y los *‘Ād* negaron la veracidad de lo que ha de causar conmoción (al-Qāri‘a).” Menciona aquí a los que desmintieron la Resurrección. Y la Resurrección fue llamada al-Qāri‘a porque la gente quedará conmocionada ese Día por sus horrores. “En cuanto a los *Tamūd*, fueron aniquilados por el Grito que todo lo traspasaba.” Dijo Qatāda: Es decir, por el Grito cruel y estridente que traspasaba todos los límites debido a su horror. Como en Su dicho:

(إِنَّا أَرْسَلْنَا عَلَيْهِمْ صَيْحَةً وَاحِدَةً فَكَانُوا كَهَشِيمِ الْمُخْتَطِرِ)
(الْقَمَرُ: 31)

“Ciertamente, enviamos contra ellos un solo grito y quedaron como el ramaje pisoteado por el ganado en un aprisco.” (La Luna-54:31)

“Y los *‘Ād* fueron destruidos por un viento gélido y tempestuoso.” Es decir, un viento tan gélido que quemaba como quema el fuego. Y era un viento sibilante como el *simūm*. Se transmitió de Ibn ‘Abbās que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “No envió Allāh un solo soplo de viento sin una medida ni una sola gota de agua sin una medida, excepto el día de *‘Ād* y el día de *Nūḥ*; pues el agua el día de *Nūḥ* se desbordó desmesuradamente rebosando todos los estanques sin control alguno.” Después recitó:

(إِنَّا لَمَّا طَغَى الْمَاءُ حَمَلْنَاكُمْ فِي الْجَارِيَةِ) (الْحَاقَّةُ: 11)

“Así fue como, cuando el agua se desbordó, os llevamos en la embarcación.” (Al-Ḥaqqā-69:11)

“Allāh lo hizo soplar contra ellos siete noches y ocho días consecutivos, durante los cuales veías a la gente caída como troncos huecos de palmera.” Es decir, veías muertos por todos lados, de inmensos cuerpos vacíos por dentro; como dijo Allāh:

(كَأَنَّهُمْ أَعْجَازُ نَخْلٍ مُنْقَعٍ) (الْقَمَرُ: 20)

“Se llevaba a los hombres como palmeras arrancadas de cuajo.” (La Luna-54:20)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

﴿ فَهَلْ تَرَى لَهُم مِّن بَاقِيَةٍ ﴿١٠﴾ وَجَاءَ فِرْعَوْنُ وَمَن قَبْلَهُ وَالْمُؤْتَفِكَتُ
بِالْحَاطِئَةِ ﴿١١﴾ فَعَصَوْا رَسُولَ رَبِّهِمْ فَأَخَذَهُمُ أَخَذَةً رَّابِيَةً ﴿١٢﴾ إِنَّا لَمَّا طَغَا
الْمَاءُ حَمَلْنَاكُمْ فِي الْجَارِيَةِ ﴿١٣﴾ لِنَجْعَلَهَا لَكُمْ تَذِكْرًا وَتَعْيِبًا أُوذُنٌ وَعَيْةٌ ﴿١٤﴾



“¿Y ves que haya quedado algo de ellos? (8) Y llegó faraón y los que hubo antes de él; y las ciudades que fueron vueltas del revés. Todos cometieron transgresiones. (9) Desobedecieron al Mensajero de su Señor y Él los agarró con un castigo cada vez mayor. (10) Así fue como, cuando el agua se desbordó, os llevamos en la embarcación. (11) Para hacer de ello un recuerdo para vosotros y para que todo oído atento lo retuviera.” (12)

“¿Y ves que haya quedado algo de ellos?” Es decir, que haya quedado algún grupo de ellos, o uno solo de ellos. Dijo Ibn Ŷuraiṣ: Fueron siete noches y ocho días durante los cuales estuvieron vivos soportando el castigo del viento tempestuoso de Allāh; y al llegar el octavo día murieron todos. Luego el viento los transportó y los arrojó al mar. Y ese es Su dicho: “¿Y ves que haya quedado algo de ellos?” Y también Su dicho:

(فَأَصْبَحُوا لَا يُرَى إِلَّا مَسَاكِينُهُمْ) (الأخفاف:25)

“Y cuando amanecieron ni siquiera podían verse sus moradas.” (Las Dunas-46:25)

“Y llegó faraón y los que hubo antes de él...” Es decir, y los que le precedieron de épocas antiguas y pueblos pasados; “... y las ciudades que fueron vueltas del revés.” Es decir, las ciudades de la gente de Lūṭ, por haber incurrido en transgresiones, desobediencia e incredulidad. “Desobedecieron al Mensajero de su Señor y Él los agarró con un castigo cada vez mayor.” Es decir, a Mūsā; y se ha dicho también que era Lūṭ por ser más próximo; o también ambos. Como Su dicho:

(فَأْتِيَا فِرْعَوْنَ فَقُولَا إِنَّا رَسُولُ رَبِّ الْعَالَمِينَ) (الشعراء:16)

“Presentaos ante faraón y decidle: Somos portadores de un mensaje del Señor de los mundos.” (Los Poetas-26:16)

“Así fue como, cuando el agua se desbordó, os llevamos en la embarcación.” Es decir, llevamos a Nūḥ y sus hijos; y todos cuantos había sobre la faz de la tierra descendientes de su mismo linaje; “Con el fin de hacer de ello un recuerdo para vosotros...” Es decir, la nave de Nūḥ, sobre él la paz, que Allāh la puso como ejemplo y exhortación para este pueblo; o sea, el hecho de que el pueblo de Nūḥ pereciera ahogado, salvándose los que creyeron en Allāh, fue un acontecimiento digno de reflexión para este pueblo. Por eso dijo Allāh, el Altísimo: “... y para que todo oído atento lo retuviera.” Es decir, que lo oyeran oídos que tuviesen memoria y lo retuvieran, por su contenido procedente de Allāh; como en Su dicho:

(إِنَّ فِي ذَلِكَ لَذِكْرَى لِمَنْ كَانَ لَهُ قَلْبٌ) (ق:37)

“Ciertamente, en esto hay un recuerdo para el que tenga corazón.” (Qaf-50:37)

Relató Makhūl que dijo el Profeta ﷺ cuando le fue revelado este āya: “He pedido a mi Señor que haga que los oídos de ‘Alī lo retengan.” Dijo Makhūl: Solía decir ‘Alī ﷺ: Todo aquello que he oído del Mensajero de Allāh ﷻ lo he memorizado. Lo mencionó Al-Māwardī. Y de Al-Ḥasan: Cuando se reveló el āya: “... y para que todo oído atento lo retuviera.” Dijo el Profeta ﷺ: “He pedido a mi Señor que lo haga fijar en tus oídos, ‘Alī.” Y añadió ‘Alī: Pues, por Allāh, que después de eso no olvidé nada.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

﴿ فَإِذَا نُفِخَ فِي الصُّورِ نَفْحَةٌ وَاحِدَةٌ ۗ وَحُمِلَتِ الْأَرْضُ وَالْجِبَالُ فَدُكَّتَا دَكَّةً وَاحِدَةً ۗ فَيَوْمَئِذٍ وَقَعَتِ الْوَاقِعَةُ ۗ وَأَنْشَقَّتِ السَّمَاءُ فَهِيَ يَوْمَئِذٍ وَاهِيَةٌ ۗ وَالْمَلِكُ عَلَىٰ أَرْجَائِهَا ۗ وَنَحْمِلُ عَرْشَ رَبِّكَ فَوْقَهُمْ يَوْمَئِذٍ ثَمَنِيَةٌ ۗ يَوْمَئِذٍ تُعْرَضُونَ لَا تَخْفَىٰ مِنْكُمْ خَافِيَةٌ ۗ فَأَمَّا مَنْ أُوتِيَ كِتَابَهُ بِيَمِينِهِ ۖ فَيَقُولُ هَٰؤُلَاءِ أَقْرَبُوا ۖ كِتَابِيَةَ ۗ إِنِّي ظَنَنْتُ أَنِّي مُلْقٍ حِسَابِيَةَ ۗ ﴾

“Y cuando se sopla en el cuerno una vez, (13) y la Tierra y las montañas sean alzadas en el aire y pulverizadas de una vez. (14) Ese Día tendrá lugar el Acontecimiento. (15) El cielo se rasgará y no tendrá ese Día consistencia. (16) Los ángeles estarán en sus confines, y ocho de ellos llevarán ese Día el Trono de tu Señor. (17) Ese día seréis puestos al descubierto y no quedará nada oculto de vosotros. (18) Al que se le dé su libro en la derecha, dirá: ¡Venid! ¡Leed mi libro! (19) Supe con certeza que habría de hallar mi cuenta.” (20)

“Y cuando se sopla en el cuerno una vez.” Dijo Ibn ‘Abbās: Ese será el primer soplo para el Día de la Resurrección; de forma que no quedará nadie sin morir. “Y la Tierra y las montañas sean alzadas en el aire y pulverizadas de una vez.” Es decir, sean reducidas a polvo, como en Su dicho:

(أَوَلَمْ يَرَ الَّذِينَ كَفَرُوا أَنَّ السَّمَاوَاتِ وَالْأَرْضَ كَانَتَا رَتْقًا فَفَتَقْنَاهُمَا)
(الأنبياء:30)

“¿Es que no ven los incrédulos que los cielos y la Tierra estaban juntos y los separamos?” (Los Profetas-21:30)

“Ese Día tendrá lugar el Acontecimiento.” Es decir, será el Día de la Resurrección; “El cielo se rasgará, pues no tendrá ese Día consistencia.” Es decir, se partirá en pedazos por su debilidad e inconsistencia; se ha dicho que se rasgará debido a que descenderán en ella los ángeles. Como lo prueba Su dicho:

(وَيَوْمَ تَشَقُّقُ السَّمَاءِ بِالْغَمَامِ وَنُزِّلَ الْمَلَائِكَةُ تَنْزِيلًا) (الْقُرْآن: 25)
“Y el día en que el cielo se raje con las nubes y se haga descender a los ángeles sucesivamente.” (El Discernimiento-25:25)

“Los ángeles estarán en sus confines...” Es decir, los ángeles estarán en los extremos del cielo cuando éste se rasgue. Y se quedarán esperando a que se les ordene conducir al Fuego a la gente del Fuego y esperarán a la gente del Jardín para honrarla y saludarla. Y eso es según el significado expresado por Ibn Yubeir, como lo indican Sus dichos:

(وَنُزِّلَ الْمَلَائِكَةُ تَنْزِيلًا) (الْقُرْآن: 25)
“... y se haga descender a los ángeles sucesivamente.” (El Discernimiento-25:25)
(يَا مَعْشَرَ الْجِنِّ وَالْإِنْسِ إِنَّ اسْتِطَعْتُمْ أَنْ تَتَنَفَّسُوا مِنْ أَقْطَارِ السَّمَوَاتِ وَالْأَرْضِ فَانْفَعُوا) (الرَّحْمَن: 33)
“¡Genios y hombres juntos! Si podéis salir de los confines del cielo y la Tierra, hacedlo.” (El Misericordioso-55:33)

“... y ocho de ellos llevarán ese Día el Trono de tu Señor.” Dijo Ibn ‘Abbās: Ocho filas de ángeles, cuyo número no lo sabe sino Allāh. Y del Profeta se transmitió que dijo: “Los portadores del Trono hoy serán cuatro y en el Día de la Resurrección, Allāh, el Altísimo, añadirá otros cuatro y serán ocho.” Y de Abū Huraira se transmitió que dijo el Profeta ﷺ: “Hoy portarán el Trono cuatro ángeles y el Día de la Resurrección serán ocho.” Dijo Al-‘Abbās ibn ‘Abdelmālik: Serán ocho ángeles en forma de cabra montesa. Y relató del Profeta ﷺ que dijo: “Cada uno de los ángeles tendrá cuatro rostros: rostro de hombre, de león, de toro y de águila; y cada uno de los rostros pedirá a Allāh la provisión para su especie.”

“Ese Día seréis puestos al descubierto...” Es decir: Seréis mostrados a Allāh; como lo indica Su dicho:

(وَعَرَّضُوا عَلَىٰ رَبِّكَ صَفًّا) (الكهف: 48)
“Serán presentados ante tu Señor en filas.” (La Cueva-18:48)

Relató Al-Ḥasan, de Abū Huraira, que dijo el Mensajero de Allāh ﷺ: “La gente quedará expuesta el Día de la Resurrección de tres maneras: dos serán discusión y excusa; y en cuanto a la tercera, las hojas volarán en las manos, unas la cogerán con la derecha y otras con la izquierda.” “... y no quedará nada oculto de vosotros.” Es decir, y Él sabrá todas vuestras acciones. “Al que se le dé su libro en la derecha...” Es decir, al que se le dé su libro en la derecha

indicará que se habrá salvado. Y dijo Ibn ʿAbbās: El primero al que se le dará su libro en la derecha de esta Umma será a ʿUmar ibn al-Jaʿṭāb. Y tendrá rayos de luz como los del sol. Se le dirá: ¿Y dónde está Abū Bakr? Dirá: ¡Quita, quita! (¡No hay comparación!) A él lo han llevado los ángeles directamente al Jardín. “... dirá: ¡Venid! ¡Leed mi libro!” Es decir, dirá eso por su confianza en el Islam y su alegría por haberse salvado. “*Supe con certeza que habría de hallar mi cuenta.*” Es decir, en la Otra Vida y no negué la Resurrección; o sea, no hay salvación sino por el temor a Allāh del Día de la Cuenta; porque tuvo la certeza que Allāh le haría la Cuenta y actuó para la Otra Vida.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ فَهُوَ فِي عَيْشَةٍ رَّاضِيَةٍ ﴿٢١﴾ فِي جَنَّةٍ عَالِيَةٍ ﴿٢٢﴾ قُطُوفُهَا دَانِيَةٌ ﴿٢٣﴾ كُلُوا ﴿٢٤﴾
 وَاشْرَبُوا هَنِيئًا بِمَا أَسْلَفْتُمْ فِي الْأَيَّامِ الْخَالِيَةِ ﴿٢٥﴾ وَأَمَّا مَنْ أُوتِيَ كِتَابَهُ
 بِشِمَالِهِ ۖ فَيَقُولُ يَلِيَّتَنِي لِمَ أُوتِيَ كِتَابِيَةَ ﴿٢٦﴾ وَلَمْ أَدْر مَا حِسَابِيَةَ ﴿٢٧﴾
 يَلِيَّتَهَا كَانَتْ الْقَاضِيَةَ ﴿٢٨﴾ مَا أَغْنَىٰ عَنِّي مَالِيَةَ ۗ ﴿٢٩﴾ هَلَكَ عَنِّي سُلْطَانِيَةَ ﴿٣٠﴾
 خُدُوهُ فَعُلُوهُ ﴿٣١﴾ ثُمَّ أَلْجِئِمَ صَلْوَهُ ﴿٣٢﴾ ثُمَّ فِي سِلْسِلَةٍ ذَرْعُهَا سَبْعُونَ
 ذِرَاعًا فَاسْلُكُوهُ ﴿٣٣﴾ إِنَّهُ كَانَ لَا يُؤْمِنُ بِاللَّهِ الْعَظِيمِ ﴿٣٤﴾ وَلَا تَحْضُ عَلَىٰ
 طَعَامِ الْمَسْكِينِ ﴿٣٥﴾ ﴾

“Estará en una vida placentera. (21) En un Jardín elevado. (22) Cuyos frutos estarán próximos. (23) ¡Comed y bebed alegremente por lo que ofrecisteis en días pasados! (24) Pero a quien se le dé su libro en su izquierda, dirá: ¡Ay de mí! ¡Ojalá no me hubieran dado mi libro! (25) Y no hubiera sabido cuál era mi cuenta. (26) ¡Ay de mí! ¡Ojalá hubiera acabado del todo! (27) De nada me ha servido mi riqueza. (28) Y mi poder se ha desvanecido. (29) ¡Prendedle y encadenadle! (30) Luego, haced que entre en el ʿĀḥīm. (31) Y sujetadle con una cadena de setenta codos. (32) Él no creyó en Allāh, el Inmenso. (33) Y no animaba a alimentar al pobre.” (34)

“Estará en una vida placentera.” Es decir, en una vida que le complacerá y le dejará satisfecho. Y se recogió en el Ṣaḥīḥ, del Profeta ﷺ, sobre los estados en la Otra Vida: “Ellos vivirán y no morirán nunca; estarán sanos y no enfermarán nunca; se deleitarán y jamás tendrán mal sabor; siempre estarán joviales y nunca envejecerán.” “*En un Jardín elevado. Cuyos*

frutos estarán próximos.” Es decir, en un Jardín de alto nivel, inmenso para las almas; y los frutos siempre estarán al alcance de la mano, que esté uno sentado, en pie o acostado. “¡Comed y bebed alegremente por lo que ofrecisteis en días pasados!” Se les dirá eso como premio por sus justas acciones ofrecidas durante la vida del mundo. “Pero a quien se le dé su libro en su izquierda, dirá: ¡Ay de mí! ¡Ojalá no me hubieran dado mi libro! Y no hubiera sabido cuál era mi cuenta. ¡Ay de mí! ¡Ojalá hubiera acabado del todo!” Es decir, desearía morir.

“De nada me ha servido mi riqueza. Y mi poder se ha desvanecido.” Es decir, me he quedado sin argumentos; “¡Prendedle y encadenadle!” Le prenderán cien mil ángeles y luego le encadenarán sus manos al cuello; “Luego, haced que entre en el Ýahim.” Es decir, que se queme en el Ýahim; “Y sujetadle con una cadena de setenta codos.” Allāh sabe el valor de los codos, si son los codos de los ángeles o equivale a setenta palmos. “Él no creyó en Allāh, el Inmenso. Y no animaba a alimentar al pobre.” Aclara aquí que fue castigado por su avaricia, lo mismo que fue castigado por su incredulidad.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur'an:

﴿ فَلَيْسَ لَهُ الْيَوْمَ هَهُنًا حَمِيمٌ ۖ وَلَا طَعَامٌ إِلَّا مِنْ غِسْلِينَ ۖ لَا يَأْكُلُهُدَّ إِلَّا الْخٰنِطُونَ ۖ فَلَا أُقْسِمُ بِمَا تُبْصِرُونَ ۖ وَمَا لَا تُبْصِرُونَ ۖ إِنَّهُ لَقَوْلُ رَسُولٍ كَرِيمٍ ۖ وَمَا هُوَ بِقَوْلِ شَاعِرٍ قَلِيلًا مَّا تُؤْمِنُونَ ۖ وَلَا بِقَوْلِ كَاهِنٍ قَلِيلًا مَّا تَذَكَّرُونَ ۖ تَنْزِيلٌ مِّن رَّبِّ الْعَالَمِينَ ۖ وَلَوْ تَقَوَّلَ عَلَيْنَا بَعْضَ الْأَقَاوِيلِ ۖ ﴾

“Hoy no tendrá aquí quien le proteja. (35) Ni comida que no sea pus (guislīn). (36) La cual sólo comerán los que transgredieron. (37) ¡Pues no! Juro por lo que veis, (38) y por lo que no veis. (39) Que es ciertamente la palabra de un noble mensajero. (40) Y no la palabra de un poeta. ¡Qué poco creéis! (41) Ni es la palabra de un adivino. ¡Qué poco recapitáis! (42) Es una Revelación del Señor de los mundos. (43) Si él hubiera inventado y Nos hubiera atribuído parte de lo que dice.” (44)

“Hoy no tendrá aquí quien le proteja. Ni comida que no sea pus.” Es decir, no tendrá compañero ni alimento alguno. Tendrá el pus que tiene la gente del Fuego (guislīn); o se refiere a un árbol del que come la gente del Fuego, como dicen Aḍ-Ḍaḥḥāk y Rabī‘u ibn Anas. Y es como en Su dicho:

(لَيْسَ لَهُمْ طَعَامٌ إِلَّا مِنْ ضَرِيْعٍ) (الْعَاشِيَةِ: 6)

“No tendrán más alimento que un espino ponzoñoso.” (El Envolverte-88:6)

“La cual sólo comerán los que transgredieron.” Es decir, los pecadores; y según Ibn ‘Abbās se refiere a los idólatras. “¡Pues no! Juro por lo que veis, y por lo que no veis.” Significa que jura por todas las cosas en general, las que se ven y las que no se ven. Dijo Muqātil: La causa de eso es que Al-Walīd ibn al-Muḡuīra dijo: Muḥammad es un mago; Abū Ḥahl dijo que era un poeta y ‘Uqba dijo que era un adivino. Y la respuesta al juramento es: “Que es...” Es decir, el Qur’ān; “... ciertamente la palabra de un noble mensajero.” Se refiere a Ḥibrīl, como lo prueba Su dicho:

(إِنَّهُ لَقَوْلُ رَسُولٍ كَرِيمٍ . ذِي قُوَّةٍ عِنْدَ ذِي الْعَرْشِ) (التَّكْوِينِ: 19-

(20

“Que es realmente la palabra de un noble mensajero. Dotado de fortaleza y con rango ante el Dueño del Trono.” (El Arrollamiento-81:19,20)

“Y no la palabra de un poeta. ¡Qué poco creéis! Ni es la palabra de un adivino. ¡Qué poco recapacitáis!” Esa poca fe y poca reflexión es porque cuando son preguntados sobre quién los ha creado, dicen: Allāh. “Es una Revelación del Señor de los mundos.” Se refiere a “la palabra de un noble mensajero”, o sea, el Qur’ān. “Si él hubiera inventado y Nos hubiera atribuido parte de lo que dice.” Es decir, si hubiera venido con un dicho de su propia cosecha.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

﴿لَأَخَذْنَا مِنْهُ بِالْيَمِينِ ﴿٤٥﴾ ثُمَّ لَقَطَعْنَا مِنْهُ الْوَتِينَ ﴿٤٦﴾ فَمَا مِنْكُمْ مِّنْ أَحَدٍ عَنْهُ حَاجِزِينَ ﴿٤٧﴾ وَإِنَّهُ لَتَذَكَّرٌ لِّلْمُتَّقِينَ ﴿٤٨﴾ وَإِنَّا لَنَعْلَمُ أَنَّ مِنْكُمْ مُّكَذِّبِينَ ﴿٤٩﴾ وَإِنَّهُ لَحَسْرَةٌ عَلَى الْكٰفِرِينَ ﴿٥٠﴾ وَإِنَّهُ لَحَقُّ الْيَقِينِ ﴿٥١﴾ فَسَبِّحْ بِاسْمِ رَبِّكَ الْعَظِيمِ ﴿٥٢﴾﴾

“Le habríamos agarrado con fuerza, (45) y luego le habríamos cortado la yugular. (46) Y ninguno de vosotros lo habría podido impedir. (47) Es un recuerdo para los que se guardan. (48) Sabemos que, ciertamente, entre vosotros hay quienes niegan la verdad. (49) Y ciertamente, él es un motivo de pesar para los incrédulos. (50) Pero es la pura verdad. (51) Así, pues, glorifica el nombre de tu Señor, el Inmenso.” (52)

“*Le habríamos agarrado con fuerza, y luego habríamos cortado la yugular. Y ninguno de vosotros lo habría podido impedir.*” Es decir, le habríamos cortado la mano derecha y las venas del corazón; o sea, le habríamos aniquilado. Y la yugular es una vena conectada al corazón, que si se corta se muere el hombre; según dijeron Ibn ʿAbbās y la mayoría de la gente. “*Es un recuerdo para los que se guardan.*” Es decir, el Qurʾān; y se ha dicho también que se refiere a Muḥammad ﷺ; o sea, es un recuerdo, una misericordia y una salvación. “*Sabemos que, ciertamente, entre vosotros hay quienes niegan la verdad.*” Es decir, pero, entre vosotros hay quienes niegan el Qurʾān. “*Y ciertamente, él es un motivo de pesar para los incrédulos.*” Y será un lamento para los que negaron el Qurʾān; porque los incrédulos se lamentarán el Día de la Resurrección cuando vean la recompensa de aquellos que creyeron en él. “*Pero es la pura verdad.*” Es decir, el Qurʾān inmenso, revelación de Allāh, Poderoso y Majestuoso, es pura certeza. “*Así, pues, glorifica el nombre de tu Señor, el Inmenso.*” Es decir, reza a tu Señor, según dijo Ibn ʿAbbās.

بِسْمِ اللّٰهِ الرَّحْمٰنِ الرَّحِیْمِ

Sura Los Grados de Elevación (al-Ma'ariy)

Mequinense por consenso, y consta de cuarenta y cuatro *āyāt*

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur'an:

﴿ سَأَلَ سَائِلٌ بِعَذَابٍ وَاقِعٍ ﴿١﴾ لِلْكَافِرِينَ لَيْسَ لَهُ دَافِعٌ ﴿٢﴾ مِنَ اللَّهِ ذِي الْمَعَارِجِ ﴿٣﴾ تَعْرُجُ الْمَلَائِكَةُ وَالرُّوحُ إِلَيْهِ فِي يَوْمٍ كَانَ مِقْدَارُهُ خَمْسِينَ أَلْفَ سَنَةٍ ﴿٤﴾ فَاصْبِرْ صَبْرًا جَمِيلًا ﴿٥﴾ إِنَّهُمْ يَرَوْنَهُ بَعِيدًا ﴿٦﴾ وَنَرَاهُ قَرِيبًا ﴿٧﴾ يَوْمَ تَكُونُ السَّمَاءُ كَالذَّلْهِلِ ﴿٨﴾ وَتَكُونُ الْجِبَالُ كَالْعِهْنِ ﴿٩﴾ وَلَا يَسْأَلُ حَمِيمٌ حَمِيمًا ﴿١٠﴾ ﴾

“Alguien está pidiendo un castigo que ha de llegar (1) para los incrédulos: no habrá quien lo impida. (2) Procedente de Allāh, el Dueño de los Grados de Elevación. (3) Los ángeles y el espíritu suben hasta Él en un día cuya medida son cincuenta mil años. (4) Así pues, persevera con una paciencia ejemplar. (5) Ellos lo ven lejano (6) pero Nosotros lo vemos cercano. (7) El Día en que el cielo sea como cobre fundido (8) y las montañas como lana teñida. (9) Y los amigos íntimos no preguntarán el uno por el otro.” (10)

“Alguien está pidiendo un castigo que ha de llegar.” Es decir, acontecerá irremediablemente el Día de la Resurrección. “Para los incrédulos...” Es decir, uno pidió el castigo para los incrédulos, y ese fue An-Naḍr ibn al-Ḥārīṭ, cuando dijo:

(اللَّهُمَّ إِنْ كَانَ هَذَا هُوَ الْحَقُّ مِنْ عِنْدِكَ فَأَمْطِرْ عَلَيْنَا حِجَارَةً مِنَ السَّمَاءِ أَوْ ائْتِنَا بِعَذَابٍ أَلِيمٍ) (الأنفال: 32)

“iAllāhumma! Si esto es la verdad que viene de Ti, haz que nos lluevan piedras del cielo o inflígenos un doloroso castigo.” (Los Botines de Guerra-8:32)

Y se dijo: El que pide el castigo aquí es Al-Ḥārīt ibn an-Nuḡmān al-Fihrī; y eso fue cuando le llegó el dicho del Profeta ﷺ sobre ʿAlī ؑ. “Aquellos de quienes yo soy su *walī*, pues ʿAlī es su *walī*.” Subió a su camella hasta llegar a un lugar de Medina y dijo: ¡Oh Muḡammad! Nos has ordenado de parte de Allāh que atestigüemos que no hay más dios que Allāh y que tu eres el mensajero de Allāh y lo hemos aceptado; que hagamos cinco oraciones y lo hemos aceptado; que paguemos el Zakā de nuestras riquezas y te lo hemos aceptado; que ayunemos el mes de Ramaḡān y lo hemos aceptado; que hagamos la peregrinación del Ḥaḡyḡ y lo hemos aceptado. Después, no contento con esto, has dado el favor y la preferencia sobre nosotros al hijo de tu tío (ʿAlī). ¿Es esto algo que viene de ti o de Allāh? Y dijo el Profeta ﷺ: “¡Por Allāh, Aquel que no hay dios sino Él, no viene sino de Allāh!” Entonces se volvió Al-Ḥārīt diciendo: ¡iAllāhumma! Si lo que dice Muḡammad es verdad haz que lluevan piedras del cielo sobre nosotros, o tráenos un castigo doloroso. Pues, por Allāh, no había llegado a su camella hasta que Allāh arrojó piedras sobre su cabeza y le salieron por el trasero y murió. Entonces, se reveló: “*Alguien está pidiendo un castigo que ha de llegar.*”

“Procedente de Allāh, el Dueño de los Grados de Elevación.” Y los Grados de Elevación son estadios o estancias de gracia en el cielo y a las que suben los ángeles; como en Sus dichos:

(وَمَعَارِجَ عَلَيْهَا يَظْهَرُونَ) (الرُّخْف:33)

“Y Grados de Elevación por los que suben y aparecen.” (Los Adornos-43:33)

“Los ángeles y el espíritu suben hasta él...” Es decir, suben por los Grados de Elevación que Allāh ha puesto para ellos. Y el espíritu es ʿYibrīl, sobre él la paz, según Ibn ʿAbbās y como lo prueba Su dicho:

(نَزَلَ بِهِ الرُّوحُ الْأَمِينُ) (الشُّعْرَاء:193)

“Descendió con él el espíritu fiel (ʿYibrīl).” (Los Poetas-26:193)

“... en un día cuya medida son cincuenta mil años.” Es decir, los ángeles y ʿYibrīl suben hasta el lugar que les fue ordenado, o hasta Su trono, en un día equivalente a cincuenta mil años que necesitarían otros para subir hasta él, según dijeron Wahb, al-Kalbī y Muḡammad ibn Ishāq. Y añadió también Wahb: El recorrido de la distancia entre lo más bajo de la Tierra hasta el Trono es de cincuenta mil años. Pues junta entre esta *āya* y la del sura La Postración: *“En un día cuya medida son cincuenta mil años.”* Dijo Ibn ʿAbbās sobre el *āya*: Es el Día de la Resurrección, que Allāh ha hecho para los incrédulos de una duración de cincuenta mil años, y después entrarán en el Fuego para quedarse. Y de Abū Saʿīd al-Judrī, que preguntó al Profeta ﷺ sobre: *“En un día cuya medida son cincuenta mil años.”* Dijo: ¡Qué largo es! Y dijo el Profeta ﷺ: “Por Aquel que tiene mi alma en Su mano, que para el creyente será más ligero que una oración prescrita de las que hace en el mundo.”

“Así, pues, persevera con una paciencia ejemplar.” Es decir, teniendo una enorme paciencia ante las inconveniencias de tu pueblo; y esta paciencia descrita como ejemplar es aquella que posee quien no se angustia ni se queja a otro que no sea Allāh; “Ellos lo ven lejano.” Se refiere a la gente de Meca, que ven el castigo del Fuego lejano; o sea, que no va a suceder; “Pero Nosotros lo vemos cercano.” Porque todo aquello que viene está cercano. “El Día en que el cielo sea como cobre fundido.” Ya se ha tratado en los suras El Humo y La Cueva; “Y las montañas como lana teñida.” Es decir, que se volverán blandas después de ser duras, y se despedazarán después de estar juntas; “Y los amigos íntimos no preguntarán el uno por el otro.” Es decir, no preguntará ninguno por el asunto del otro porque estará ocupado del suyo exclusivamente, y no habrá entonces amistad ni parentesco que valga, según Qatāda; como en Su dicho:

(لِكُلِّ امْرِي مِنْهُمْ يَوْمَئِذٍ شَأْنٌ يُغْنِيهِ) (عيس:37)

“Ese Día cada uno tendrá una preocupación.”

(Frunció el Ceño-80:37)

Y cada uno será preguntado por sus acciones; como en Su dicho:

(كُلُّ نَفْسٍ بِمَا كَسَبَتْ رَهِيْنَةٌ) (المدثر:38)

“Cada uno será rehén de lo que ha hecho.” (El

Arropado-74:38)

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur'an:

﴿ يُبْصِرُوهُمْ ۖ يُؤَدُّ الْمَجْرِمُ لَوْ يَفْتَدِي مِنْ عَذَابِ يَوْمِئِذٍ بِبَنِيهِ ﴿١١﴾
 وَصَحْبَيْتِهِ ۖ وَأَخِيهِ ﴿١٢﴾ وَفَصِيلَتِهِ الَّتِي تُؤْوِيهِ ﴿١٣﴾ وَمَنْ فِي الْأَرْضِ جَمِيعًا
 ثُمَّ يُنْجِيهِ ﴿١٤﴾ كَلَّا ۖ إِنَّهَا لَطْفٌ ۖ نَزَاعَةٌ لِلشَّوَى ﴿١٥﴾ تَدْعُوا مَنْ أَدْبَرَ
 وَتَوَلَّى ﴿١٦﴾ وَجَمَعَ فَأَوْعَى ﴿١٧﴾ ﴾

“Los verán. El malhechor querrá librarse del castigo ofreciendo a sus hijos como rescate. (11) A su compañera y a su hermano. (12) Y a su tribu la que le daba asilo. (13) Y a todos los que hubiera en la tierra, con tal de salvarse. (14) Pero no. Está ardiendo. (15) Arrancará la piel de la cabeza. (16) Reclamará al que dio la espalda y se apartó.” (17)

“Los verán.” Verá el hombre a su padre, a su hermano, a su pariente y a su tribu, pero no le preguntará ni le hablará por estar ocupados de ellos mismos. Dijo Ibn ‘Abbās: Habrá una hora en la que se reconocerán y después de esa hora ya no. Y dijo Muḥāhid: Allāh hará que los creyentes vean a los incrédulos el Día de la Resurrección.

“El malhechor querrá librarse del castigo ofreciendo a sus hijos como rescate.” Es decir, deseará el incrédulo librarse del castigo del Infierno ofreciendo a quienes fueron más queridos para él en el mundo, pero no podrá. Después los menciona a todos diciendo: “A su compañera y a su hermano. Y a su tribu la que le daba asilo. Y a todos los que hubiera en la tierra, con tal de salvarse.” Es decir, los ofrecería así a todos para el pago de su rescate y salvarse.

“Pero no.” Es decir, el rescate no lo salvará del castigo de Allāh. “Está ardiendo. Arrancará la piel de la cabeza. Llamará al que dio la espalda y se apartó.” Es decir, está ardiendo en el Infierno de Ŷahannam; y éste llamará a quien dio la espalda a la obediencia de Allāh en el mundo y se apartó de la fe. Y su llamada será: ¡A mí ídólatra! ¡A mí incrédulo!

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ إِنَّ الْإِنْسَانَ خُلِقَ هَلُوعًا ﴿١٩﴾ إِذَا مَسَّهُ الشَّرُّ جَزُوعًا ﴿٢٠﴾ وَإِذَا مَسَّهُ الْخَيْرُ مَنُوعًا ﴿٢١﴾ إِلَّا الْمُصَلِّينَ ﴿٢٢﴾ الَّذِينَ هُمْ عَلَىٰ صَلَاتِهِمْ دَائِمُونَ ﴿٢٣﴾ وَالَّذِينَ فِي أَمْوَالِهِمْ حَقٌّ مَّعْلُومٌ ﴿٢٤﴾ لِلسَّائِلِ وَالْمَحْرُومِ ﴿٢٥﴾ وَالَّذِينَ يُصَدِّقُونَ بَيِّمَاتِ اللَّهِ ﴿٢٦﴾ وَالَّذِينَ هُمْ مِّنْ عَذَابِ رَبِّهِمْ مُشْفِقُونَ ﴿٢٧﴾ ﴾

“Ciertamente, el hombre fue creado insatisfecho. (19) Cuando el daño le afecta, se ve angustiado; (20) pero cuando le toca el bien, se niega a dar. (21) Salvo los orantes. (22) Aquellos que son constantes en su oración. (23) Y de sus riquezas pagan los derechos correspondientes (24) al mendigo y al indigente. (25) Los que afirman la verdad del Día de la Retribución. (26) Y los que tienen temor del castigo de su Señor.” (27)

“Ciertamente, el hombre fue creado insatisfecho. Cuando el daño le afecta, se ve angustiado; pero cuando le toca el bien, se niega a dar.” Es decir, el hombre incrédulo, según Aḡ-Ḍaḡḡāḡ; o sea, el que nunca tiene bastante, pero cuando tiene no cumple con los derechos de Allāh, el Altísimo. Cuando le acontece un bien no es agradecido, y si le sobreviene un mal no es paciente y se angustia. “Salvo los orantes. Aquellos que son constantes en su oración.” Esto indica que lo mencionado anteriormente se refiere a los incrédulos. Es decir, salvo los que cumplen con sus oraciones obligatorias en sus respectivos tiempos. “Y de sus riquezas pagan los derechos correspondientes al mendigo y al indigente.” Y aquí se refiere al pago del Zakā obligatorio. “Los que afirman la verdad del Día de la Retribución. Y los que tienen temor del castigo de su Señor.” Y el Día de la Retribución es el Día de la Resurrección.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ إِنَّ عَذَابَ رَبِّهِمْ غَيْرُ مَأْمُونٍ ﴿٢٨﴾ وَالَّذِينَ هُمْ لِأُزْوَاجِهِمْ حَافِظُونَ ﴿٢٩﴾
 إِلَّا عَلَىٰ أَزْوَاجِهِمْ أَوْ مَا مَلَكَتْ أَيْمَانُهُمْ فَإِنَّهُمْ غَيْرُ مَلُومِينَ ﴿٣٠﴾ فَمَنْ أَتَّبَعِي
 وَرَاءَ ذَلِكَ فَأُولَٰئِكَ هُمُ الْعَادُونَ ﴿٣١﴾ وَالَّذِينَ هُمْ لِأَمْنَتِهِمْ وَعَهْدِهِمْ
 رَاعُونَ ﴿٣٢﴾ وَالَّذِينَ هُمْ بِشَهَادَتِهِمْ قَائِمُونَ ﴿٣٣﴾ وَالَّذِينَ هُمْ عَلَىٰ صَلَاتِهِمْ
 تَحَافِظُونَ ﴿٣٤﴾ أُولَٰئِكَ فِي جَنَّاتٍ مُّكْرَمُونَ ﴿٣٥﴾ ﴾

“El castigo de su Señor no tendrá fin. (28) Y aquellos que preservan sus partes privadas. (29) Excepto con sus esposas o con aquellas que sus diestras poseen, en cuyo caso no son censurables. (30) Pero quien busque algo más allá de eso... Esos son los transgresores. (31) Y los que cumplen sus juramentos y compromisos. (32) Son firmes en su testimonio. (33) Y preservan su oración. (34) A estos se les honrará en Jardines.” (35)

“El castigo de su Señor no tendrá fin.” Dijo Ibn ‘Abbās: No tendrá fin para los que fueron idólatras y para los que desmintieron a sus profetas. “Y aquellos que preservan sus partes privadas. Excepto con sus esposas o con aquellas que sus diestras poseen, en cuyo caso no son censurables. Pero quien busque algo más allá de eso... Esos son los transgresores.” Ya se habló de esto en el sura Los Creyentes, cuando dice Allāh, el Altísimo:

قَدْ أَفْلَحَ الْمُؤْمِنُونَ ... وَالَّذِينَ هُمْ لِأُزْوَاجِهِمْ حَافِظُونَ إِلَّا عَلَىٰ
 أَزْوَاجِهِمْ أَوْ مَا مَلَكَتْ أَيْمَانُهُمْ (المؤمنون: 1-6)

“Habrá triunfado los creyentes... y los que preservan sus partes privadas, excepto con sus esposas o las que poseen sus diestras.” (Los Creyentes-23:1-6)

“Y los que cumplen sus juramentos y compromisos. Son firmes en su testimonio.” Es decir, aquellos que son llamados a declarar como testigos ante la autoridad correspondiente y son veraces en su testimonio sin ocultar ni cambiar nada. O son firmes en su testimonio de que Allāh, el Altísimo, es Uno. “Y preservan su oración.” Dijo Qatāda: Es decir, preservan su oración haciendo primero la ablución correctamente y luego cumpliendo con todas sus partes, como la inclinación, postración y otras. “A estos se les honrará en Jardines.” Es decir, Allāh les concederá toda clase de honores.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur'an:

﴿فَمَالِ الَّذِينَ كَفَرُوا قِبَلِكُ مُهْطِعِينَ ﴿٣٦﴾ عَنِ الْيَمِينِ وَعَنِ الشِّمَالِ
 عَزِينَ ﴿٣٧﴾ أَيُطْمَعُ كُلُّ امْرِئٍ مِّنْهُمْ أَنْ يُدْخَلَ جَنَّةَ نَعِيمٍ ﴿٣٨﴾ كَلَّا إِنَّآ
 خَلَقْنَاهُمْ مِّمَّا يَعْلَمُونَ ﴿٣٩﴾ فَلَا أُقْسِمُ بِرَبِّ الْمَشْرِقِ وَالْمَغْرِبِ إِنآ
 لَقَدِرُونَ ﴿٤٠﴾﴾

“¿Qué les pasa a los incrédulos, que corren a tu alrededor, (36) formando corros a derecha e izquierda? (37) ¿Es que cada uno de ellos espera entrar en un Jardín de Delicias? (38) ¡Qué va! Ciertamente, los hemos creado de lo que ya saben. (39) ¡Pero no! Juro por el Señor de los orientes y de los occidentes, que tenemos poder.” (40)

“¿Qué les pasa a los incrédulos que corren a tu alrededor?” Significa: ¿Qué importa que corran hacia ti y se sienten a tu alrededor si no actúan conforme a lo que tú les ordenas? Y el *āya* se reveló por todos los hipócritas que se mofaban de él, pues se reunían con él y no creían en él. “¿Formando corros a derecha e izquierda?” Dijo Abu Ubeida que el Profeta ﷺ vio a sus compañeros formando un corro a su alrededor y dijo: “No os veo que hagáis bien los corros. ¿Por qué no hacéis las filas como las hacen los ángeles junto a su Señor?” Dijeron: ¿Y cómo hacen las filas los ángeles junto a su Señor? Dijo: “¡Completan primero las filas de delante y hacen las filas juntas y apretadas!” Lo relataron Muslim y otros. “¿Es que cada uno de ellos espera entrar en un Jardín de Delicias?” Dijeron los *mufassirūn*: Solían los idólatras reunirse alrededor del Profeta ﷺ para escuchar sus palabras, pero luego le desmentían y mentían sobre él; y después se burlaban de sus compañeros, diciendo: Si esos entran en el Jardín, nosotros entraremos antes que ellos; y si se les da algo de él, a nosotros se nos dará más que a ellos. Entonces se reveló el *āya*. “¡Qué va! Ciertamente, los hemos creado de lo que ya saben.” Es decir, pero no entrarán en el Jardín. Y ellos saben bien que han sido creados de una gota de esperma, después han sido un coágulo y luego un embrión. O sea, igual que han sido creados los demás de su misma especie. Pues ellos no han hecho nada para merecer el Jardín. Y sólo se merece con la fe, la acción justa y la misericordia de Allāh, el Altísimo. “¡Pero no! Juro por el Señor de los orientes y de los occidentes, que tenemos poder.” Es decir, que tenemos poder para aniquilarlos y hacerlos desaparecer.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿عَلَىٰ أَنْ نُبَدِّلَ خَيْرًا مِّنْهُمْ وَمَا نَحْنُ بِمَسْبُوقِينَ ﴿١١﴾ فَذَرَهُمْ حَتَّىٰ يَخْرُجُوا
 وَيَلْعَبُوا حَتَّىٰ يُلَاقُوا يَوْمَهُمُ الَّذِي يُوْعَدُونَ ﴿١٢﴾ يَوْمَ نَخْرُجُونَ مِّنْ

أَلَّا جَدَاتٍ سَرَاعًا كَأَنَّهُمْ إِلَىٰ نُصُبٍ يُوفِضُونَ ﴿٤١﴾ خَشَعَةً أَبْصَرُهُمْ
تَرَهْفُهُمْ ذَلَّةً ذَلِكَ الْيَوْمِ الَّذِي كَانُوا يُوعَدُونَ ﴿٤٢﴾

“Para reemplazarlos por otros mejores que ellos, sin que nadie Nos lo pueda impedir. (41) Déjalos que discutan y jueguen hasta que se encuentren con su Día, ése que se les ha prometido. (42) El Día en que salgan apresuradamente de las tumbas, como si corrieran hacia una meta, (43) con la mirada rendida, cubiertos de humillación. Ése es el Día que se les había prometido.” (44)

“Para reemplazarlos por otros mejores que ellos, sin que nadie Nos lo pueda impedir.” Es decir, por otros que sean mejores y más obedientes. Sin que tengamos impedimento alguno para hacer lo que queramos. *“Déjalos que discutan y jueguen hasta que se encuentren con su día, ése que se les ha prometido.”* Es decir: Déjalos que discutan falsamente y que frivolicen en el mundo. Y este *āya* ha sido abrogado por el de la espada; *“El Día en que salgan apresuradamente de las tumbas como si corrieran hacia una meta.”* Es decir, cuando oigan el último soplo del cuerno como respuesta a la llamada. *“Con la mirada rendida, cubiertos de humillación. Ése es el Día que se les había prometido.”* Es decir, no podrán levantar la vista de la vergüenza que sentirán por el castigo que esperan de Allāh. Y sus rostros se volverán oscuros y sombríos.

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

Sura de Noé (Nūḥ)

Mequinense, y consta de veintiocho *āyāt*

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ إِنَّا أَرْسَلْنَا نُوحًا إِلَىٰ قَوْمِهِ أَنْ أَنْذِرْ قَوْمَكَ مِنْ قَبْلِ أَنْ يَأْتِيَهُمْ عَذَابٌ أَلِيمٌ ﴿١﴾ قَالَ يَنْقُومِ إِنِّي لَكُمْ نَذِيرٌ مُبِينٌ ﴿٢﴾ أَنْ أَعْبُدُوا اللَّهَ وَاتَّقُوهُ وَأَطِيعُوا ﴿٣﴾ يَغْفِرَ لَكُمْ مِنْ ذُنُوبِكُمْ وَيُؤَخِّرْكُمْ إِلَىٰ أَجَلٍ مُّسَمًّى ۚ إِنَّ أَجَلَ اللَّهِ إِذَا جَاءَ لَا يُؤَخَّرُ ۗ لَوْ كُنْتُمْ تَعْلَمُونَ ﴿٤﴾ ﴾

“Enviamos a Nūḥ a su gente: ¡Advierte a tu gente antes de que les llegue un doloroso castigo! (1) Dijo: ¡Gente mía! He venido a vosotros para advertiros claramente. (2) Que adoréis a Allāh, Le temáis y me obedezcáis. (3) Él os perdonará vuestras faltas y os dejará hasta un plazo fijado: pero cuando el plazo de Allāh llegue a su fin, no habrá más demora. ¡Si supiérais!” (4)

“Enviamos a Nūḥ a su gente: ¡Advierte a tu gente antes de que les llegue un doloroso castigo!” Ya se dijo en el sura Al-Aʿrāf que Nūḥ, sobre él la paz, fue el primer mensajero enviado. Y relató Qatāda, de Ibn ʿAbbās, que dijo el Profeta ﷺ: “El primer mensajero en ser enviado fue Nūḥ, y fue enviado para toda la gente de la Tierra.” Por eso, cuando rechazaron la verdad, Allāh los hizo perecer ahogada a toda la gente de la Tierra. Su nombre era Nūḥ ibn Lāmik ibn Matūšalej ibn Idrīs ibn Yarid ibn Mihilāil ibn Anūš ibn Qainān ibn Šait ibn Ādam, sobre él la paz. Dijo Wahb: Todos ellos eran creyentes. Fue enviado a su pueblo a la edad de cincuenta años. E Ibn ʿAbbās dijo que cuarenta años; mientras que ʿAbdullāh ibn Šaddād dijo que fue enviado cuando tenía la edad de trescientos cincuenta años. Y ya se habló de ello en el sura La Araña.

“i... antes de que les llegue un doloroso castigo!” Dijo Ibn ‘Abbās: Es decir, el castigo del Fuego en la Otra Vida. Y dijo Al-Kalbī: Se refiere al castigo del diluvio que cayó sobre ellos. Y también se refiere al castigo doloroso en general porque no creyeron en la verdad. Pues, llamó a su pueblo a la creencia, les advirtió del castigo y no obtuvo respuesta de ellos después de las advertencias: “Dijo: ¡Gente mía! He venido a vosotros para advertiros claramente.”

“Que adoréis a Allāh, Le temáis y me obedezcáis...” Es decir, que adoréis a Allāh solo y sin asociado, Le temáis y obedezcáis Sus mandatos; pues, yo soy el enviado de Allāh a vosotros. “Él os perdonará vuestras faltas y os dejará hasta un plazo fijado...” Es decir, Allāh os perdonará las faltas si le pedís el perdón; “... pero cuando el plazo de Allāh llegue a su fin, no habrá más demora.” Significa que Allāh, el Altísimo, decretó para el hombre antes de crearlo un aumento en su edad si creía, y si no creía le acortaba el plazo con el castigo. Y también, os dejará hasta el término de vuestros plazos sin castigo. Pero cuando le llegue la muerte, no habrá más retraso, hubiera o no tenido castigo. “¡Si supierais!” Es decir, si lo hubierais sabido, habríais sabido también que el plazo de Allāh cuando llega no tiene demora.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ قَالَ رَبِّ إِنِّي دَعَوْتُ قَوْمِي لَيْلًا وَنَهَارًا ﴿٥﴾ فَلَمْ يَزِدْهُمْ دُعَائِي إِلَّا فِرَارًا ﴿٦﴾ وَإِنِّي كُلَّمَا دَعَوْتُهُمْ لِتَغْفِرَ لَهُمْ جَعَلُوا أَصْوَابَهُمْ فِيءَ إِذَا بَهُمْ وَأَسْتَعْشَوْا ثِيَابَهُمْ وَأَصْرُوا وَأَسْتَكْبَرُوا أَسْتَكْبَارًا ﴿٧﴾ ثُمَّ إِنِّي دَعَوْتُهُمْ جِهَارًا ﴿٨﴾ ثُمَّ إِنِّي أَعْلَنْتُ لَهُمْ وَأَسْرَرْتُ لَهُمْ إِسْرَارًا ﴿٩﴾ فَقُلْتُ اسْتَغْفِرُوا رَبَّكُمْ إِنَّهُ كَانَ غَفَّارًا ﴿١٠﴾ يُرْسِلِ السَّمَاءَ عَلَيْكُمْ مِدْرَارًا ﴿١١﴾ وَيُمْدِدْكُمْ بِأَمْوَالٍ وَبَنِينَ وَبَجَعَلْ لَكُمْ جَنَّاتٍ وَبَجَعَلْ لَكُمْ أَنْهَارًا ﴿١٢﴾ ﴾

“Dijo: ¡Señor mío! He llamado a mi gente noche y día. (5) Pero mi llamada no ha hecho sino aumentar su rechazo. (6) Cada vez que les he llamado a Tu perdón, se han llevado los dedos a los oídos y se han tapado con los vestidos, aferrándose a lo suyo con gran soberbia. (7) Les he llamado de viva voz. (8) Y les he hablado en público y a cada uno en privado. (9) Y les he dicho: Pedid perdón a vuestro Señor. Él es muy Perdonador. (10) Enviará sobre vosotros el cielo con lluvias abundantes. (11) Y os dará más riquezas e hijos; así como jardines y ríos.” (12)

“Dijo: ¡Señor mío! He llamado a mi gente noche y día.” Es decir, en secreto y en público; “Pero mi llamada no ha hecho sino aumentar su rechazo.” Es decir, les ha hecho alejarse

de la fe. “Cada vez que les he llamado a Tu perdón...” Es decir, a la acción causante del perdón, y esa es la fe en Ti y la obediencia a Ti; “... se han llevado los dedos a los oídos y se han tapado con los vestidos...” Es decir, para no oír mi llamada; y se han cubierto los rostros con los vestidos para no verlo. Y dijo Ibn ‘Abbās: Han puesto sus vestidos sobre sus cabezas para no oír sus palabras. Pues, cubrirse con los vestidos es un refuerzo de taparse los oídos y no escuchar; o como muestra de su rechazo para que se calle. “...aferrándose a lo suyo...” Es decir, aferrándose a la incredulidad, sin arrepentirse de ello; “... con gran soberbia.” Es decir, por su recelo a aceptar la verdad; porque dijeron:

(أَتُؤْمِنُ لَكَ وَاتَّبَعَكَ الْأَرْذُلُونَ) (الشُّعْرَاءُ: 111)

“¿Vamos a creer en ti cuando los que te siguen son los más bajos?” (Los Poetas-26:111)

“Les he llamado de viva voz. Y les he hablado en público y a cada uno en privado.” Es decir, les he llamado en la calle y en sus casas. Y todo esto por parte de Nūḥ, sobre él la paz. “Y les he dicho: Pedid perdón a vuestro Señor.” Es decir, pedidle el perdón sinceramente de vuestras faltas; “Él es muy Perdonador.” Y eso por un deseo de arrepentimiento. Relató Ḥuḍaifa ibn al-Yamān que dijo el Profeta ﷺ: “La petición del perdón borra las faltas.” “Enviará sobre vosotros el cielo con lluvias abundantes.” Es decir, enviará agua del cielo; o sea, enviará la lluvia del cielo de forma copiosa y torrencial. Dijo Muqātil: Cuando desmintieron a Nūḥ largo tiempo, Allāh les restringió la lluvia e hizo estériles los úteros de sus mujeres durante cuarenta años. Y también, hizo perecer a los animales domésticos y perdieron sus cultivos. Entonces acudieron a Nūḥ y le pidieron ayuda. Dijo: “Enviará sobre vosotros el cielo con lluvias abundantes. Y os dará más riquezas e hijos; así como jardines y ríos.” Dijo Qatāda: Supo el Profeta ﷺ que ellos eran gente con mucho celo por los asuntos del mundo, y dijo: “Venid a la obediencia a Allāh, pues en la obediencia a Allāh está la obtención de este mundo y el Otro.” Y tanto en este *āya* como en la del sura Hūd hay una indicación de que con la petición del perdón (*istigfār*) se pide también que baje la provisión y la lluvia. Dijo a propósito Aš-Ša‘bī: Salió ‘Umar a pedir la lluvia y no cesó en el “*istigfār*” hasta que regresó y llovió. Dijeron: ¿No te hemos visto pedir el agua de lluvia? Dijo: He pedido la lluvia con las nubes del cielo que la traen. Después recitó: “Pedid perdón a vuestro Señor. Él es muy Perdonador. Enviará sobre vosotros el cielo con lluvias abundantes.”

Dijo Ibn Šabīḥ: Se quejó de la sequía un hombre a Al-Ḥasan y le dijo: ¡Pide perdón a Allāh! Se quejó otro de la pobreza y le dijo: ¡Pide perdón a Allāh! Le dijo otro: Pide a Allāh que me provea de hijos. Y le dijo: ¡Pide perdón a Allāh! Se quejó otro de que no tenía agua su huerta y le dijo: ¡Pide perdón a Allāh! Y le dijimos: ¿Dónde está eso? Y él dijo: No os he dicho nada mío, sino que ciertamente Allāh, el Altísimo, dice en el sura Nūḥ: “Pedid perdón a vuestro Señor. Él es muy Perdonador. Enviará sobre vosotros el cielo con lluvias abundantes. Y os dará más riquezas e hijos; así como jardines y ríos.” Y sobre las formas del “*istigfār*” ya se habló en el sura La Familia de ‘Imrān.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’an:

﴿ مَا لَكُمْ لَا تَرْجُونَ لِلَّهِ وَقَارًا ﴿١٣﴾ وَقَدْ خَلَقَكُمْ أَطْوَارًا ﴿١٤﴾ أَلَمْ تَرَوْا كَيْفَ
 خَلَقَ اللَّهُ سَبْعَ سَمَاوَاتٍ طِبَاقًا ﴿١٥﴾ وَجَعَلَ الْقَمَرَ فِيهِنَّ نُورًا وَجَعَلَ
 الشَّمْسَ سِرَاجًا ﴿١٦﴾ وَاللَّهُ أَنْبَتَكُمْ مِنَ الْأَرْضِ نَبَاتًا ﴿١٧﴾ ثُمَّ يُعِيدُكُمْ فِيهَا
 وَيُخْرِجُكُمْ إِخْرَاجًا ﴿١٨﴾ وَاللَّهُ جَعَلَ لَكُمْ الْأَرْضَ بِسَاطًا ﴿١٩﴾ لِتَسْلُكُوا
 مِنْهَا سُبُلًا فِجَاجًا ﴿٢٠﴾ قَالَ نُوحٌ رَبِّ إِنَّهُمْ عَصَوْنِي وَأَتَّبَعُوا مَنْ لَمْ يَزِدْهُ
 مَالُهُ وَوَلَدُهُ إِلَّا خَسَارًا ﴿٢١﴾ ﴾

“¿Qué os pasa que no podéis concebir la grandeza en Allāh, (13) cuando Él os creó en fases sucesivas? (14) ¿Es que no véis cómo Allāh creó siete cielos uno sobre otro, (15) y puso en ellos una luna a modo de luz y un sol a modo de lámpara? (16) Allāh os originó a partir de la tierra, cual plantas. (17) Luego os hará regresar a ella y os hará salir de nuevo. (18) Allāh os ha puesto la Tierra extendida; (19) para que en ella recorrierais amplios caminos. (20) Dijo Nūḥ: ¡Señor mío! Me han desobedecido y han seguido a quien no les procura ni más riquezas ni más hijos, sólo perdición.” (21)

“¿Qué os pasa que no podéis concebir la grandeza en Allāh?” Es decir: ¿Qué os pasa que no teméis ni la grandeza ni el poder de Allāh sobre cada uno de vosotros con el castigo? O sea: ¿Qué excusa tenéis para abandonar el miedo de Allāh? Dijeron Sa‘d ibn Ŷubeir y otros: ¿Qué os pasa que no rogáis a Allāh la recompensa ni teméis Su castigo? Y en otro significado, según Ibn Baḥr: La grandeza aquí es la firmeza en la Unidad de Allāh, el Altísimo, de que Él es vuestro Dios y no tenéis otro dios sino Él; y eso lo indica Su dicho a continuación: “¿... cuando Él os creó en fases sucesivas?” Es decir, ha puesto en vosotros mismos un signo que indica Su Unidad; y añadió Ibn ‘Abbās: “... en fases sucesivas.” Es decir, primero una gota, después un coágulo y después un embrión, y así sucesivamente hasta completar vuestra creación. “¿Es que no véis cómo Allāh creó siete cielos uno sobre otro...?” Menciona aquí otra prueba de Su poder. Dijo Al-Ḥasan: Allah creó siete cielos superpuestos en capas sobre siete tierras; “¿... y puso en ellos una luna a modo de luz y un sol a modo de lámpara?” Es decir, en el cielo del mundo. En definitiva, creó el sol y la luna con la creación de los cielos y la Tierra. Dijo Ata: Es decir, puso una luz para la gente del cielo y la Tierra. Añadieron Ibn ‘Abbās e Ibn ‘Umar: Una cara ilumina a la gente de la Tierra y la otra ilumina a la gente del cielo.

“Y Allāh os originó a partir de la tierra, cual plantas.” Es decir, creó a Ādam, sobre él la paz, del barro de la Tierra. Y también se ha dicho que creó para vosotros plantas de la Tierra; “Luego os hará regresar a ella...” Es decir, cuando muráis y seáis enterrados; “... y os hará salir de nuevo.” Es decir, os hará resucitar en el Último Día. “Allāh os ha puesto la Tie-

rra extendida; para que en ella recorrierais amplios caminos.” Es decir, para que recorrierais la Tierra entera por senderos, desfiladeros estrechos y amplias rutas. “Dijo Nūḥ: ¡Señor mío! Me han desobedecido...” Es decir, Nūḥ se quejó a Allāh, el Altísimo, porque le desobedecieron y no le siguieron en cuanto a lo que les ordenó. Dijo la gente del tafsīr: Nūḥ permaneció con ellos mil años menos cincuenta, durante los cuales los estuvo llamando a la fe y ellos persistieron en su incredulidad y desobediencia. “... y han seguido a quien no les procura ni más riquezas ni más hijos, sólo perdición.” Es decir, siguieron a los jefes y ricos, que hicieron aumentar su extravío en el mundo y la ruina en la Otra Vida.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qurʾān:

﴿ وَمَكْرُؤًا مَكْرًا كُبَرًا ۖ وَقَالُوا لَا تَذَرُنَّ آلِهَتَكُمْ وَلَا تَذَرُنَّ وَدًّا وَلَا سُوَاعًا وَلَا يَغُوثَ وَيَعُوقَ وَنَسْرًا ۖ وَقَدْ أَضَلُّوا كَثِيرًا ۗ وَلَا تَزِدِ الظَّالِمِينَ إِلَّا ضَلَالًا ۖ مِمَّا خَطِيئَتِهِمْ أُغْرِقُوا فَأَدْخَلُوا نَارًا فَلَمْ يَجِدُوا لَهُمْ مِّن دُونِ اللَّهِ أَنْصَارًا ۖ ﴾

“Y urdieron una gran estratagema. (22) Dijeron: No abandonéis a nuestros dioses, no abandonéis a Wadd ni a Suwāʿa ni a Yagūt ni a Yaʿūq ni a Nasr. (23) Ellos han extraviado a muchos: ¡No acrecientes a los injustos sino en extravío! (24) Y así fueron ahogados a causa de sus transgresiones; y fueron introducidos en un fuego; y no encontraron quien los defendiera aparte de Allāh.” (25)

“Y urdieron una gran estratagema.” Dijo Al-Kalbī: Fue decir que Allāh tiene una compañera y un hijo; y se dijo que su estratagema fue la incredulidad; o, según dijo Muqātil, fue el dicho de sus jefes a los seguidores: “No abandonéis a nuestros dioses, no abandonéis a Wadd ni a Suwāʿa ni a Yagūt ni a Yaʿūq ni a Nasr.” Dijeron Ibn ʿAbbās y otros: Eran ídolos e imágenes. Fue el pueblo de Nūḥ quien los adoró primero y después los adoraron los árabes, según lo dicho por la mayoría. Y estos eran los ídolos más grandes y los más venerados por ellos. Significa que lo mismo que dijo el pueblo de Nūḥ a sus seguidores dijeron los árabes a sus hijos y a su pueblo: No abandonéis a nuestros dioses, no abandonéis a Wadd ni a Suwāʿa ni a Yagūt ni a Yaʿūq ni a Nasr. Dijo Muḥammad ibn Kaʿb: Ādam, sobre él la paz, tenía cinco hijos: Wadd, Suwāʿa, Yagūt, Yaʿūq y Nasr. Eran gente piadosa y cuando murió uno de ellos se pusieron tristes. Dijo *ṣaiṭān*: Yo os voy a hacer una imagen igual que él, de tal forma que cuando la miréis lo recordaréis. Dijeron: Hazlo. Así que hicieron la imagen de latón y plomo. Después murió otro y también hicieron una imagen de él; y así hasta que murieron todos y sacaron las imágenes de ellos. Y se vieron mermados en su devoción, y abandonaron la adoración a Allāh después de un tiempo. Les dijo *ṣaiṭān*: ¿Qué os pasa que no adoráis nada? Dijeron:

71. Noé (Nūḥ)

ron: ¿Y qué adoramos? Dijo: Vuestros dioses y los dioses de vuestros padres. ¿Acaso no miráis en vuestros oratorios? Entonces, los adoraron aparte de Allāh, hasta que Allāh envió a Nūḥ y les dijo: “No abandonéis a nuestros dioses, no abandonéis a Wadd ni a Suwā‘a ni a Yagūt ni a Ya‘ūq ni a Nasr.” Y dijeron también Muḥammad ibn Ka‘b y Muḥammad ibn Qais: Hubo una gente justa entre Ādam y Nūḥ; estos tuvieron seguidores, y cuando murieron Iblīs les susurró para que hicieran sus imágenes y a través de ellas recordaran sus esfuerzos. Y así fue como empezaron a adorarlos. Y con este significado se recogió en Ṣaḥīḥ Muslim el ḥadīṭ de ‘Ā’iṣa que Umm Ḥabība y Umm Salama mencionaron una iglesia que habían visto en Al-Ḥabaša (Abisinia) llamada Māria y en la que había imágenes del Mensajero de Allāh ﷺ. Dijo entonces el Mensajero de Allāh ﷺ: “Ciertamente, esos eran que cuando moría entre ellos un hombre justo erigían sobre su tumba una mezquita y le hacían esas imágenes. Pues esos serán los peores de la creación ante Allāh el Día de la Resurrección.”

“Ellos han extraviado a muchos...” Estas son palabras de Nūḥ; es decir, sus jefes extraviaron a muchos seguidores. Y se ha dicho que los ídolos fueron los causantes del extravío de muchos; como en Su dicho:

(رَبِّ إِنَّهُنَّ أَضَلَّلْنَ كَثِيرًا مِّنَ النَّاسِ) (إِبْرَاهِيمَ: 36)

“¡Señor mío! Ciertamente, ellos (los ídolos) extraviaban a muchos hombres.” (Ibrāhīm-14:36)

“¡No acrecientes a los injustos sino en extravío!” Es decir, en castigo, según lo dicho por Ibn Baḥr, basándose en Su dicho:

(إِنَّ الْمُجْرِمِينَ فِي ضَلَالٍ وَسُعُرٍ) (الْقَمَرِ: 47)

“Ciertamente, los depravados están en un extravío y una demencia.” (La Luna-54:47)

“Y así fueron ahogados a causa de sus transgresiones...” Es decir, por sus errores, refiriéndose a la adoración de los ídolos. “... y fueron introducidos en un fuego...” Es decir, después de perecer ahogados; dijo Al-Quṣairī: Esto prueba el castigo de la tumba; pues, se les mostrarán sus lugares en el Fuego; como dijo Allāh, el Altísimo:

(النَّارُ يُعْرَضُونَ عَلَيْهَا غُدُوًّا وَعَشِيًّا) (عَافِرٍ: 46)

“El Fuego al que serán expuestos mañana y tarde.” (Perdonador-40:46)

“... y no encontraron quien los defendiera aparte de Allāh.” Es decir, no encontraron quien apartara de ellos el castigo.

Dice Allāh, el Altísimo, en el Noble Qur’ān:

﴿ وَقَالَ نُوحٌ رَبِّ لَا تَذَرْ عَلَيَّ الْأَرْضَ مِنَ الْكٰفِرِينَ دَيَّارًا ﴿٢٦﴾ إِنَّكَ إِن تَذَرَهُمْ يُضِلُّوْا عِبَادَكَ وَلَا يَلِدُوْا إِلَّا فٰجِرًا كَفَّارًا ﴿٢٧﴾ رَبِّ اغْفِرْ لِيْ وَلِوَالِدَيَّ وَلِمَنْ دَخَلَ بَيْتِيْ مُؤْمِنًا وَلِلْمُؤْمِنِيْنَ وَالْمُؤْمِنٰتِ وَلَا تَرِدِ الظَّٰلِمِيْنَ إِلَّا تَبٰرًا ﴿٢٨﴾ ﴾

“Y dijo Nūḥ: ¡Señor mío! No dejes en pie sobre la Tierra ningún hogar de incrédulos. (26) Pues, si los dejas, extraviarán a Tus siervos y no engendrarán sino libertinos e incrédulos. (27) ¡Señor mío! Perdóname a mí y a mis padres y a todo aquel que entre creyente en mi casa; así como a todos los creyentes y a todas las creyentes. Y no acrescites a los injustos sino en destrucción.” (28)

“Y dijo Nūḥ: ¡Señor mío! No dejes en pie sobre la Tierra ningún hogar de incrédulos. Pues, si los dejas, extraviarán a Tus siervos y no engendrarán sino libertinos e incrédulos.” Esta fue una maldición que pidió Nūḥ a Allāh contra ellos cuando perdió totalmente la esperanza de que le siguieran. Y dijo Qatāda: Pidió la maldición contra ellos después de que Allāh le inspirara:

(أَنَّهُ لَنْ يُؤْمِنَ مِنْ قَوْمِكَ إِلَّا مَنْ قَدْ آمَنَ) (هُود:36)

“Que nadie más de su gente creería, excepto los que ya habían creído.” (Hūd-11:36)

Entonces, Allāh, el Altísimo, respondió a su petición e hizo perecer a su pueblo ahogado. Y eso es como el dicho del Profeta ﷺ: “¡Allāhumma! Tú que has revelado el Libro y derrota a los partidos, derrótales y hazlos temblar.” Dijeron Al-Ḥasan y Abū al-ʿAlia: Aunque Allāh hiciera perecer a sus hijos con ellos, sería un castigo justo de Allāh para ellos; sin embargo, Allāh hizo perecer a los hijos y a su descendencia sin castigo. Después los aniquiló con el castigo. Como lo prueba Su dicho:

(وَقَوْمَ نُوحٍ لَمَّا كَذَّبُوا الرُّسُلَ أَغْرَقْنَاهُمْ) (الْفُرْقَان:37)

“Y cuando el pueblo de Nūḥ desmintió a los enviados los hicimos perecer ahogados.” (El Discernimiento-25:37)

“¡Señor mío! Perdóname a mí y a mis padres...” Es una petición para él mismo y para sus padres, que eran creyentes. Se llamaban: Mutawašlij y Šamjā bint Anūš. Dijo Saʿīd ibn Ŷubeir: Con “a mis padres” se refiere a sus padres y a su abuelo. Dijo Al-Kalbī: Entre él y Ādam hubo diez padres, todos ellos creyentes. “... y a todo aquel que entre creyente en mi casa...” Es decir, todo el que entrara en mi mezquita, templo u oratorio, orante y veraz en

71. Noé (Nūḥ)

Allāh. Y en las casas de los profetas sólo entraban quienes eran creyentes, e hizo la mezquita como lugar para la imploración del perdón. Y dijo el Profeta ﷺ: “Los ángeles piden por uno de vosotros mientras está en el sitio donde reza, mientras no haga nada que invalide su purificación. Dicen los ángeles: ¡Allāhumma, perdónale y ten misericordia de él!” “... *así como a todos los creyentes y a todas las creyentes.*” Esto es general para todos hasta el Día de la Resurrección. “*Y no acrecientes a los injustos sino en destrucción.*” Es decir, no aumentes a los incrédulos sino en aniquilación. Y esto es general para todo incrédulo e idólatra; o también, sino en perdición; como en Su dicho:

(إِنَّ هَؤُلَاءِ مُتَّبِعُونَ مَا هُمْ فِيهِ) (الأعراف:139)

“*Ciertamente, aquello a lo que están dedicados está perdido y es inútil.*” (Al-Aʿrāf-7:139)

OBRAS DE CONSULTA

- El Noble Corán y su traducción comentario en la lengua española. Traducción y comentario Abdelghani Melara Navío.
- El Sagrado Corán. Traducción de su contenido al idioma español. Traducción Lic. Abdulqader Mouheddine. Sirhan Ali Sanchez. International Islamic Publishing House, 2004.
- El Mensaje del Qur'an. Traducción del árabe y comentarios Muhammad Asad. Traducción al español: Abderrazzaq Perez. Centro de Documentación y Publicaciones islámicas, Junta Islámica, 2001.
- Tafsir Ibn Kacir. DARUSSALAM, 2000.
- ...
